AÑO VI. Enero de 1874. N.° 1.

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Estudios filosóficos: El advenimiento de la nueva era de armonía (continuacion).—Revista retrospectiva: 1873.—*Sociedad Barcelonesa de estudios Psicológicos*: Turno del Sr. Tallada.—El trabajo.—Círculo familiar Espiritista «La Doctrina»: Los caminos de la dicha.—Caridad, Libertad y Fraternidad.—Fé, Esperanza y Caridad.—El sufrimiento.—Nuevas Sociedades Espiritistas.—*Variedades*: Cuento indio.—*Bibliografía:* Contemplaciones científicas, por Camilo Flammarion.—Anuncios.

EL ADVENIMIENTO DE LA NUEVA ERA DE ARMONIA.

(Continuacion.) (1)

III.

Empapada en el filtro misterioso de la doctrina evangélica, que depura toda verdad, quisiéramos que la humanidad auxiliada de su razon, comprendiera que la verdadera dicha consiste en entrar en las vias de Dios, estudiando sus atributos y determinando las leyes divinas que nos rigen, convenciéndose al propio tiempo de que nadie está excluido de tan alta prerogativa, ni áun los más ignorantes; porque estos, en verdad, no podrán elevarse á concepciones que requieren un estudio preliminar y cierto desarrollo de la inteligencia; pero podrán al ménos, contribuir á su perfeccionamiento propio y al de la colectividad, ostentando entre los magestuosos pliegues de su bandera el lema de «TRABAJO Y AMOR», síntesis que reasume todo el progreso artístico, científico, religioso y político.

Trabajo: para realizar y preparar por su medio, como fuente primera de los bienes materiales y morales, el órden, consecuencia inmediata de la vida moral que eleva á los pueblos, á las sociedades y á los mundos, á la categoría de hijos de Dios; *amor:* para relacionarse por su medio con Dios, con el universo y con las demás hu-

(1) Véase el número anterior.

manidades del espacio, estrechando el lazo de solidaridad que á todos une en íntimo consorcio.

Trabajo: para progresar más y más en el perfeccionamiento de sí mismos, lo cual no es tarea de un dia, ni de un año, sino de muchos años; para aprender sus derechos y deberes é ir poco á poco elevándose á la nocion de que, si la justicia es una y la verdad una tambien, una debe ser la legislacion de los pueblos, aunque sus fórmulas sean infinitas en su desarrollo progresivo, siendo nuestro deber el acercarnos paulatinamente á ese ideal perfecto que realice la unidad política y religiosa, ramas que comprenden y abrazan de un modo completo nuestras relaciones externas y que toman diversos nombres en la subdivision. *Amor:* para fraternizar, para cumplir los preceptos divinos que Jesús nos diera, amando á nuestros hermanos como á nosotros mismos, por ser todos hechos á imágen y semejanza de Dios y ramas de un árbol comun que marchamos á un idéntico fin.

Trabajo y *amor* debe ser el lema de todos, para prestarnos apoyo; para disimular las mútuas flaquezas y para que todos juntos realicemos nuestro fin histórico futuro, progresando por la escala siempre ascendente que á la dicha conduce.

Para trabajar y amar no es necesario gran entendimiento ni gran sabiduría; basta con una voluntad firme; basta practicar la ley divina revelada por Jesús, práctica que constituye la *verdadera Redencion* hecha por el Nazareno.

¿Pretenderán los hombres decir, acaso, que esta doctrina es irrealizable? Blasfemias serian tales palabras. El Divino Enviado no pudo dar más carga á los hombres que la que fuesen capaces de llevar; si, pues, nos mandó amar á nuestros enemigos, fué porque sabia que el hombre habia de ser capaz de alcanzar tan heróica y sublime accion con el trabajo contínuo de su propio perfeccionamiento y con la *recta interpretacion* de tal mandato. Ahora bien; ¿si este trabajo no empieza nunca, será posible terminar la tarea? ¿Será posible que la tierra llegue á ser mansion de paz? Seguramente que nó; pero por fortuna el *progreso moral* ha empezado y marchará á pasos agigantados. El signo más característico de este progreso es el desarrollo verdaderamente pasmoso del Espiritismo. Estudiando esta ciencia es como mejor se comprende el movimiento de la humanidad. Cuando la idea del progreso indefinido haya echado profundas raíces en los pueblos, la vida individual y social será elevada y embellecida en todas las personas de grado en grado; un estado y constitucion política abrazará los pueblos en paz permanente; una alianza comun con Dios traerá sobre ellos las bendiciones divinas: y unidos con tendencia y vida uniforme, vivirán para la virtud, para la ciencia y el arte, y en estas esferas realizarán la ley armónica humana, cumpliendo el destino del todo y de las partes.

La filosofía de la historia nos garantiza tambien el advenimiento en no lejano porvenir del reino de armonía. El observador ligero no sabe comprender, deducir, analizar ni sintetizar, pero el pensador se eleva por encima de la estrecha esfera de las cosas y vé más allá del presente las alboradas de un feliz dia para el hombre. Si, pues, la Religion es el amor de todos en Dios como *Causa*, bajo Dios como *Ley*, mediante Dios como *Providencia*, aunque las fórmulas particulares del culto sean infinitas, es evidente que todas tienen un fin idéntico y que todas tienden á la unidad que el estudio del Espiritismo patentiza, como así mismo pone en relieve la *Unidad Universal*.

Es, pues, incontrovertible, que el *progreso moral* tiende á preparar la paz universal, como base del reino de armonía; que este progreso no se alcanza sino por un largo y perseverante trabajo de la humanidad entera, en el perfeccionamiento individual primero, y en el colectivo despues; y por último, que hasta los ignorantes pueden

contribuir á este fin y ser dichosos entrando en las vias de Dios por medio del *trabajo* y del *amor*.

El que la razon humana entre en las vias de Dios estudiando sus atributos y conformando á ellos su religion, su moral, su política y su filosofía; el que tome la *Cuestion religiosa* como base de astudio y como brújula infalible para descubrir la unidad y armonía del todo y de las partes: tal debe ser la aspiracion de los hombres sérios y propagandistas. En la ciencia moral y religiosa sólo es verdad lo que no se aparta un ápice de las cualidades esenciales de la Divinidad; la religion más perfecta será aquella cuyos artículos de fé estén de todo punto en consonancia con esas cualidades, ó cuyos dogmas, si los establece como religion positiva, puedan sufrir las pruebas de esa confrontacion sin menoscabo alguno.

Lo mismo que sucede en religion, es aplicable á la ciencia social que deriva de aquella. El código humano que estuviese más conforme con el *divino de la naturaleza*, sería el mejor y más aceptable. Esto es evidente; y por lo mismo, si estudiáramos debidamente las *leyes de la naturaleza* donde Dios se refleja, hallaríamos desde luego que *el órden seriario que distribuye las armonías del universo, debe ser infaliblemente el mecanismo á que obedezca la organizacion más perfecta para la sociedad en todas sus esferas*.

Si estudiáramos la Naturaleza, observaríamos que los destinos deben ser proporcionales á las aspiraciones que ha impreso Dios en el corazon humano para que le sirvan de guia, de esperanza y de aguijon investigador. Y si Dios es *justo* y *bueno* ¿podría habernos dado aspiraciones de felicidad irrealizables, gozándose en el tormento de sus criaturas? ¡Ah! cuán ciega está la humanidad, que no sabe leer en el Libro del Destino escrito en todas partes; y muy particularmente en nosotros mismos, que desalados caminamos en pos de la belleza, del bien, de la satisfaccion de nuestras aspiraciones todas!

¿Cómo juzgaríamos á un hombre que nos dijese: esa belleza que buscais en el arte es una quimera; esa luz que ansíais es una eterna sombra; esa felicidad por que suspirais es un fantasma? De seguro le creeríamos loco. Pues bien: ante vosotros teneis la realidad; sed lógicos con vosotros mismos.

La cuestion religiosa es el centro en que gravitan todos los conocimientos humanos, el soplo divino que todo lo vivifica, el espíritu universal que dá vida, formas y colores á los enigmas de la Creacion, cuyo lenguaje comprende el hombre estudiando en su indefinido progreso.

Impulsar, pues, á la humanidad al estudio religioso, es encaminarla á la Era del Porvenir de infalible advenimiento; es acercarla á Dios estudiando la Unidad y Armonía universal, donde hallará el código societario perfecto.

Demostrar los progresos de la idea religiosa y la necesidad de su futura Unidad bajo *una* moral pura con *variedad* de formas, es adelantar á los hombres la necesidad de la *Unidad social* futura bajo *un* sólo código universal con variedad de costumbres en los diversos pueblos.

IV.

Si los adelantos sociales acusan siempre el movimiento progresivo religioso, y mar-

chan paralelos en lo general, lo mismo debe suceder con el *arte*, el cual podemos tomar en la historia como brújula del desarrollo humano pasado, presente y futuro, y para patentizar que, como todo, gravita en la Religion, iman poderoso que en su irradiacion atractiva todo lo absorve, y que por todos los caminos nos guia á la perspectiva de una *Era Armónica y Feliz*. Echemos una mirada retrospectiva del *arte*.

La idea religiosa es la primera que preocupa al hombre al verse subyugado por poderes estraños, benéficos unos, terribles otros. De aquí debió nacer en los primeros artistas la inspiracion para modelar ídolos groseros que representaran los dioses del Bien y del Mal, idea casi general en los primeros pasos de la infancia social, y que con distintos nombres aparece en las religiones de la China, del Indostan y del Egipto, y que ha sido trasmitida hasta nosotros corregida y aumentada con las metamórfosis consiguientes. De aquí debió partir la adoracion de los cuerpos celestes, que inició más tarde al hombre en la astrología, necesaria no sólo en el órden religioso cosmogónico, como lo vemos en el pueblo caldeo y en el poema mosáico, sino en la agricultura, porque á su jurisdiccion competía la prediccion de perturbaciones atmosféricas y la aplicacion conveniente de las sementeras, etc.

Corrompida y exagerada en su orígen la idea religiosa, hizo caer á la humanidad en la más triste idolatría, llegando á tributar adoracion á los animales, á las plantas é ídolos, porque en sus analogías groseras, es decir, en los símiles de la materia que á su juicio débil eran la forma viviente de sus concepciones, confundió la idea con la forma; el espíritu con el ídolo y la esfinge; el ideal artístico con el barro, madera ó bronce que lo modeló; el estro poético con el geroglífico; y en síntesis filosófica se hicieron iguales las creaciones de la naturaleza á las del hombre, ocasionando un caos religioso lleno de tinieblas, de fanatismo y preocupaciones sensibles; y natural fué que así sucediese, porque el hombre que aspira siempre á traducir en formas su ideal, ya sea por la escritura, la pintura, escultura, enígma, relieve ó edificio arquitectónico, paraque impresione sus sentidos por los que se relaciona con el mundo exterior, tuvo en sus primeras edades un sentimiento proporcional á su estado. La belleza como todo es idea y forma de relacion. Aquellos ídolos eran bellos; aquellos enigmas indescifrables inspiraban un santo temor, las esfinges eran sagradas y lo más acabado de la escultura; los garabatos escritos en los muros del templo, representaban la sabiduría de entonces y eran un himno tan sublime como el llanto del aflijido; como la risa del inocente; cómo el canto desacorde del poeta; como la vibracion horrisona del choque de los cuerpos, que debió ser una de las primeras músicas humanas, si antes la melodia en los trinos de las aves ocultas en la enramada no cautivase al hombre y le dejara suspenso con belleza tan grande, y tan sublime, en fin, como la imágen del mismo hombre reflejada en el espejo de las aguas que le dejase atónito de admiracion. ¡Qué bello debió parecerse el hombre en sus primeras edades mirándose reproducido en un lago tranquilo!

Si hubo criminalidad en los idólatras, no puede recaer sino en los que en todo tiempo han torcido á *sabiendas* las creencias populares para mejor esplotar la credulidad en propio provecho. El hombre se deja siempre arrastar por sus instintos secretos buenos si se les educa, pues con ese fin no los concede Dios, es decir, para que pro-

gresemos y merezcamos por nosotros mismos el premio de la virtud; malos, si torcemos en direccion y no se ajustan á la ley natural y divina, que es la verdad.

En la antigüedad tenemos, pues, un ejemplo de que el *arte escribe la historia*, lo mismo sucede en todos los tiempos, porque el hombre lleva consigo su sentimiento estético, su amor á lo bello, su ideal; y como todo lo subjetivo quiere manifestarse en forma visible, como todo lo espiritual en material, siendo aquel el alma motora, la esencia donde realmente está la belleza, la verdad, el bien y la vida; y en el otro, los colores y formas; asi el amor á lo bello quiere objetivarse, quiere ser un hecho tangible y visible en el mundo externo á imitacion del *espíritu universal en la naturaleza*, que se pinta y refleja en ella. Y esa belleza del arte, que en un cuadro ó estátua ó palacio, es un organismo viviente de un ideal, es relativo y proporcional á la potencia creadora que la inspiró, al númen del poeta. ¡Qué bello es el hombre creador y qué bello el material plástico en que imprime la vibracion de su potencia motriz en fantasía!

Y como el hombre tiene ingénita esta facultad, es artista, si se quiere generalizar la idea de lo bello, ó sea de lo subjetivo objetivado, cuando habla, canta, anda y hace todas sus manifestaciones; de donde resulta que la *esfera material* necesita cultura, progreso, perfectibilidad, lo mismo y en igual grado que la esfera *intelectual* y *moral*; las tres esferas que nos hacen buscar la *belleza*, la *verdad* y la *felicidad*, trinidad admirable que se encuentra indisoluble en la naturaleza y que es la aspiracion humana; y por eso á su *desarrollo integral*, á su *armónica unidad* se encaminan las novísimas tendencias de la ciencia, del arte, de la religion, del derecho etc, ramas todas de *un arbol* que es preciso estudiar en el hombre, en el universo y en Dios, donde se hallan traducidas; trabajo gigantesco que nos engrandece á nuestros propios ojos haciéndonos sentir una inmensa gratitud de amor y admiracion hácia el Supremo creador de todas las cosas, que tanta fecilidad nos proporciona. Pues bien; si el *arte* vá con nosotros mismos en toda manifestacion y el ideal es quien lo realiza, siendo entre todos los ideales el superior, el religioso que abarca y contiene á todos los demás; ¿qué hay de admirar que el hombre en su desarrollo histórico haya traducido en obras de arte su religion, sus costumbres, sus fantasías? Esto es cuanto necesitamos saber para estudiar las religiones y el adelanto de los organismos políticos.

Un poema, un himno, un romance, son verdaderos monumentos religiosos y sociales como lo es la catedral, ó la obra literaria. Leer un libro es escudriñar el espíritu que lo dictó, examinar su verdad ideal, rehacer á nuestra vista la imágen de un cuerpo espiritual cuyas piezas están en los fragmentos escritos y cuya colocacion y forma mas ó menos bella la constituyan el arte literario como pintura del ideal (tropos, figuras de pensamiento etc) y la construccion gramatical como representante del lenguaje, que tiene una profunda filosofía, para cuya expresion es imperfecto nuestro idioma. Lo mismo se estudia en los renglones de un libro que en las letras de granito de una catedral.

Libros, estátuas, templos, castillos, ceremonias, cantos, ofrendas, pinturas..... el culto divino y humano, en fin, con sus más ó ménos perfecciones externas en sus relaciones con el ideal que los formó, nos indica el estado religioso y social de los pue-

blos, el progreso realizado y su marcha magestuosa *hácia superiores edades sociales*, que es el objeto que nos proponemos demostrar analizando la historia del arte en su aspecto filosófico, que pueda aceptar toda forma particular de culto, toda variedad de costumbres como desenvolvimiento de los dogmas y legislaciones, pero que tiende indudablemente á representar en el porvenir por superior unitaria, científica y armónica creacion artística, la *Unidad social y religiosa* que presiente por amor, y conoce por induccion, preparando en el mundo la grata innovacion del arte, libro inmortal en que se escriben las grandes epopeyas de la humanidad, entre las cuales ninguna hay superior al ideal de armonizar las esferas *material intectual* y *moral*, en posesion de su verdadera dicha, saboreando los albores de una *edad* de *felicidad* futura superior á toda bella descripcion que sera siempre mezquina antes las realidades del porvenir.

A nuevos inventos, leyes, costumbres, religion y ciencia nueva: *nuevo arte*. Esto dice la historia y la filosofía.

Sobre la influencia que en el arte ha hecho todo movimiento social podríamos escribir un estenso libro inspirándonos en obras populares, como: «*La humanidad y sus progresos, por Torres de Castilla*, en Barcelona «La *historia de los progresos sociales*» «La *historia de las clases trabajadoras por Garrido*» etc.

El arte sigue paso á paso los progresos sociales y religiosos de los pueblos. Por eso ha dicho un filósofo (1): «*el arte escribe la historia.*»

Y añadiremos nosotros: el arte divino de la naturaleza, al goce de cuya belleza aspiramos procurando imitarlo y sumergir nuestro espíritu en la inspiracion, es una fuente inagotable donde están velados el amor, la ciencia, el espíritu universal, en pos del cual caminamos en las vidas del espacio y los mundos: conquistar, pues, con belleza es parte del destino, que se refleja en el sentimiento del alma y por lo mismo EL ARTE nos habla del *porvenir* con igual elocuencia que la religion. Para mi, el *arte* es la forma que reviste el verbo religioso; para mí, todo está escrito con *arte*. Yo mismo me siento revestido de esta cosa en que mi espíritu anida. ¿Seré sin duda, cómo todos los séres, una belleza viviente? ¿Seré tal vez un reflejo del macrocosmo? ¡Ay! ¡la filosofía *analógica* acude á mi alma... Ella me remonta al concierto del *todo* y *de las partes*!... contemplo el arte divino en mi propia forma que cubre mi entidad, *mi sér*!.... y no pudiendo comprender belleza tan grande, que hace agitar mi corazon, y verter lágrimas á mis ojos, por una desconocida emocion.... caigo silencioso adorando el *Ser* de los séres, y abandonando la pluma, tembloroso, llorando de gratitud.....

Me ocurre una idea; una voz secreta me dice:

«Tal vez no falten corazones á quienes excite la risa la lectura de tu escrito, juzgándolo como patético, cómo dramático. ¿Mas qué importa? Ambos buscais en el *arte* la espresion de nuestros espíritus, aquel en su *risa* tu en el *llanto*, en el *drama* verdadero que es *arte*. El que se ria de este trabajo es un inocente, porque ignora *que todo es arte*, y que no es preciso buscar en el drama fingido de los cómicos la satis-

(1) *Considerant*, véase «*Le Destinee social*» donde escribe un notable articulo sobre el *arte* de la *nueva era de armonia*.

faccion de nuestro espíritu de cábala, cuando la naturaleza entera es un drama inmenso donde se agita la vida universal y en que cada ente expresa en *arte positivo* y *real* la grandeza ó pequeñez de su sentimiento puro. ¿A qué buscar lo fingido, el remedo, el bosquejo pálido é incompleto de la escena, cuando el teatro social está lleno de cuadros verdaderos que pintan con *dramas*, con *arte puro* y *vigoroso* las acciones y reacciones, las influencias, los estados y condiciones especiales del espíritu motriz?»

El advenimiento de la nueva era está demostrado por el ARTE Y SUS PROGRESOS.

(*Continuará.*)

REVISTA RETROSPECTIVA.

(1873.)

Por más que la guerra civil, encendida y sostenida por el fanatísmo religioso, ensangriente nuestro suelo y reduzca materialmente á pavesas pueblos ayer florecientes; por más que las huestes que han levantado el siniestro pendon del absolutismo y la intolerancia religiosa sean crecidas en número y temibles por su crueldad; por más que las cuestiones políticas que se agitan con inusitada violencia preocupen los ánimos de todos; el Espiritismo continua propagándose por todas partes, así en las aldeas como en las grandes ciudades, así en las cabañas como en los palacios.

Notable es, en verdad, que una doctrina como la nuestra que exige para ser adoptada el estudio sostenido y la tranquila meditacion, no se detenga en su marcha progresiva, en una época tan agitada como la actual, en que todo se resiente de las luchas actuales, ciencias, artes, industria, comercio, agricultura, en una palabra, todo lo que constituye la vida intelectual de las naciones.

Pues bien: á pesar de tantos elementos de perturbacion como hoy existen en nuestra pátria á pesar de que durante el finido año de 1873, el cañon ha tronado incesantemente en varios puntos de la peninsula, el Espiritismo ha recogido muchos más adeptos, se ha fundado otro periódico destinado á propagarle y defenderle, y se han constituido varios centros con el objeto de estudiarle, y recoger las sábias y prudentes enseñanzas que nuestros hermanos de ultratumba están siempre dispuestos á darnos.

Poco antes que tuvieran lugar en Cartagena los acontecimientos que han dado por resultado la ruina de aquella ciudad, hoy casi reducida á escombros, se habian fundado en ella dos centros espiritistas, de los cuales dimos cuenta á nuestros lectores en los números de Abril y Junio de la REVISTA. ¿Cuál ha sido la suerte de nuestros hermanos de Cartagena? Habrán tenido que refugiarse en otras poblaciones, pues no podemos creer que uno solo de entre ellos haya empuñado el fusil fratricida para sostener la lucha, pues los espiritistas sabemos que no debemos acudir nunca á ella.

Además de los círculos de Cartagena, nuestros lectores habrán visto que se han formado otros; el de Molins de Rey, donde se han recibido muy buenas comunicaciones, segun hemos tenido ocasion de ver; el de Vallcarca, titulado *La Paz;* el *Círculo es-*

piritista de Lérida; el de San Juan de Horta; *La Buena Nueva* de Gracia; y el de Barcelona *Amor al Prójimo*, etc. En el mes de Noviembre, tambien dimos cuenta del que se creó en Buenos Aires, con el título *Sociedad espiritista Bonaerense.*

En Marzo vió la luz pública en Córdoba el periódico *La Fraternidad*, dirigido por D. Eduardo de los Reyes, el cual contina publicándose en Murcia.

Pocos dias antes de concluir el finido año, recibimos de Madrid el *Almanaque Espiritista* para 1874, ilustrado, además de la portada, con los retratos de nuestros hermanos en creencias, Flammarion, García Lopez, Marin y Contreras, Huelves y Alverico Peron (D. Enrique Pastor y Bedoya). El *Almanaque* inserta varios artículos y poesías de los Sres. García Lopez, Corchado, Hurtado, Torres-Solanot, Palet y Villava, Huelves, Mateos y otros; así como algunas comunicaciones espiritistas.

Las obras de Flammarion continuan publicándose en Madrid por los editores Sres. Gaspar y Roig y en Barcelona por D. F. Oliveres.

De la República del Ecuador, hemos recibido noticias muy importantes respecto al estado y progresos de nuestra doctrina en aquel país, que publicaremos en cuanto recibamos más detalles.

En Inglaterra se están estudiando muy asíduamente, por hombres eminentes en ciencias, los fenómenos espiritistas; y algunas sociedades científicas han nombrado comisiones que se han ocupado de ellos y emitido dictámenes sumamente favorables, que demuestran hasta la evidencia la realidad de los fenómenos. El resultado de todos estos trabajos no es dudoso, y prueban cuanto interés despierta en todas partes el Espiritismo.

La prensa periódica espiritista ha continuado cumpliendo con su mision, publicando excelentes trabajos, y defendiendo denodadamente nuestra doctrina cuando es atacada.

En el extrangero, la *Revue Spirite* de París ha insertado notables artículos sobre diferentes materias, así como la importante Revista de Turin *Analli dello Spiritismo in Italia*, que es uno de los mejores periódicos espiritistas, que se publican hoy.

Por lo que á nuestra modesta publicacion concierne, solo podemos decir que, terminada la obra titulada *Armonía Universal* de nuestro querido hermano D. M. Navarro Murillo, de Soria, que hemos venido dando como folletin de la Revista, se ha empezado á dar la preciosa novela original, Celeste, de nuestro estimado amigo D. Enrique Losada.

Al reanudar sus sesiones en Octubre *La Sociedad Barcelonesa de Estudios Psicológicos*, se acordó, por iniciativa del Presidente de la misma D. José M. Fernandez, que en cada sesion, uno de los sócios disertára sobre un punto ó tema dado, y esta resolucion de la *Sociedad*, está dando los mejores resultados, pues son ya varios los que se han presentado, de cuya importancia pueden juzgar nuestros lectores, por los que se han publicado ya en la Revista.

Segun vemos en la *Revue Spirite* que acabamos de recibir, en Francia se han ocupado nuestros hermanos de fotografía espiritista, obteniendo resultados bastante satisfactorios; de lo cual daremos cuenta detallada á nuestros lectores. En Madrid se nombró tambien una comision de *La Espiritista Española*, con el objeto de verificar ensayos sobre este tan importante asunto.

En la noche del 31 de diciembre último, tuvo lugar en Barcelona la primera representacion del nuevo drama de D. Antonio Hurtado, *Entre el deber y el derecho*. El éxito que alcanzó esta bellísima produccion de nuestro hermano, fué de todo punto brillante. El público aplaudia entusiasmado los pensamientos espiritistas que tanto abundan en el drama, sin sospechar quizá que lo eran, al oirlos brotar de los lábios de los actores en cadenciosos versos; tributando al autor, al concluir el último acto, repetidos y estrepitosos aplausos. Reciba nuestro hermano la cordial felicitacion que le enviamos por el triunfo merecido que ha alcanzado con su drama *Entre el deber y el derecho*.

Sabemos que algunos de los que concurrieron al estreno de este drama, felicitaron en la misma noche, desde el teatro, al Sr. Hurtado.

Hemos terminado esta incompleta reseña del movimiento espiritista en 1873. Sólo nos queda que desear, que el año actual, sea tan fecundo—y más si cabe—que los anteriores, para el desarrollo y propaganda del Espiritismo.

SOCIEDAD BARCELONESA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

TURNO DEL SEÑOR TALLADA

Sobre el pensamiento y la necesidad de aunarlo en nuestras sesiones.

—

No entraré en consideraciones largas y profundas que tambien saben desarrollar otros hermanos de mayores fuerzas que las mias; me concretaré tan solo á decir breves palabras sobre el tema que se me ha destinado, deseando que mi buena voluntad supla en lo posible á mi falta de conocimientos en materia tan árdua, para mis limitados alcances intelectuales.

¿Es *algo* el pensamiento? El pensamiento, es, no tan sólo una de las facultades del Espíritu, sino que, sin pensamiento, dejaria éste de ser una entidad inteligente.

No se sufre sin pensar, no se goza sin pensar, no se quiere sin que el pensamiento esté fijo en el objeto de nuestra volicion; en una palabra, no existe acto inteligente que no vaya siempre precedido del pensamiento.

¿Se comprenderia la voluntad sin el pensamiento? Creo que nó: pues en este caso nada significaria la voluntad. ¿Existe el pensamiento sin la voluntad? Creo que tampoco, pues no se piensa sin que, consciente ó inconscientemente *queramos* pensar.

Aquí se me observará que en muchos casos, nos vienen ideas que por más que las rechazemos, insisten en querer ocupar nuestra imaginacion y que, por lo tanto se nota allí un pensamiento ageno á nuestra voluntad.

Para entendernos mejor, estableceremos dos distintos modos de apreciar el pensamiento. En el uno quedarán clasificadas todas aquellas ideas que parecen surgir de repente sin que las hayamos provocado, y en el segundo todas aquellas reflexiones nacidas de un acto de voluntad propia.

Ahora bien; cuando nos asalta un pensamiento contrario á nuestras ideas, ¿quién puede asegurar que aquel pensamiento sea propio? ¿Quién puede probar que no hay allí una voluntad luchando con la nuestra? Aquel pensamiento irá unido á la voluntad que lo produce, cuando siendo nuestra idea el rechazarlo, este será el pensamiento unido á nuestra voluntad; y si nuestra intencion recta, lucha con ideas contrarias á la virtud, vencerá *si quiere* vencer, si quiere digo, no como quien se lo propone á medias, sino empleando su voluntad con toda la energia que sea necesaria.

Esto nos conduce á otras reflexiones: si aquel pensamiento no era nuestro, ¿cómo ha podido llegar hasta nosotros? Cómo nos llega por otra parte la intuicion de los Espíritus? Cómo por fin se entienden entre ellos los desencarnados, careciendo de lenguaje articulado? Si esto sucede á cortas como á largas distancias, preciso és, que al formular un pensamiento, *algo* se desprenda del sér que lo formula y este *algo*, algo *sensible* debe ser para que lo perciba la otra inteligencia á la que vá dirigido.

Ocupémonos, pues, de este *algo*: Llámemosle flúido, fuerza de una eterizacion tal que nuestros sentidos no alcancen á comprenderla, ó désele otros nombres, lo cierto és que existe ¿Cuál es su forma, su volúmen, su velocidad, su calidad? Forma inapreciable, como lo es el perfume que exhala una flor; volúmen adecuado á la forma de voluntad; velocidad sujeta al impulso que se le imprime; calidad. .... sí calidad, nada más sencillo: este flúido: será de naturaleza análoga al foco de donde emana. Por eso tendremos una variedad de emanaciones fluídicas entre cantidad y calidad hasta el infinito. Las habrá morales, científicas, artísticas, ligeras, malas, perversas, etc etc. Se comprende, pues, desde luego que entre esa variedad habrá sus afines y sus repulsivos, sus simpatías y antipatías y desde el más infiimo grado de fuerza hasta una potencia incalculable.

Nuestro Espíritu, la esencia, ese foco de inteligencia, ya en gérmen, ya desarrollada, esa abstraccion indefinida, en una palabra: nuestro yó, él es el propulsor de todas esas fuerzas; él que valiéndose de los flúidos perispitales obra ya sobre la materia, ó por la expansion de los mismos se pone en relacion con los otros Espíritus. Los flúidos son el vehículo de un pensamiento y allá donde los dirije, llega y se deja comprender si vá con las condiciones necesarias. Admiremos la obra del Omnipotente y glorifiquémosle, considerando cuan grande es su amor al destinarnos una dicha que ni su sombra podemos áun entrever.

Volvamos á nuestro asunto.

Sabido es de todos, que nuestro perispíritu no se limita á la forma de nuestro cuerpo sino que irradía por todo él y le envuelve como una atmósfera fluídica; por su espansion pone al Espíritu encarnado en relacion mas directa con los otros Espíritus. El pensamiento obra sobre los flúidos espirituales, modificando su esencia, esto es, los vivifica ó los corrompe segun sea buena ó mala la intencion. Como el pensamiento debe necesariamente pasar en primer término por el flúido de que se compone el perispíritu, este se encontrará como saturado de la esencia del pensamiento y á su vez reaccionará sobre nuestra materia en virtud de sus lazos materiales. Así se explican las sensaciones que percibimos en nuestro organismo cuando formulamos un pensamiento marcado. Las emociones de ciertos individuos, al proponerse una mala ca-

cion, no reconocen otra causa que la reaccion sobre su materia, del flúido perispiritál saturado de una emanacion impura. Aquí encontramos casi un efecto materiál producido por la accion del pensamiento y si dudas abrigáramos aún sobre su fuerza, aquí tendríamos pruebas inequívocas de ella.

Hemos dicho que el pensamiento modificaba la esencia de los flúidos espirituales que nos rodean y sucediendo lo propio con los espíritus libres, encontraremos que, por la ley de afinidad sólo prodrán confundirse entre sí los flúidos homogéneos. Si se escapa de nosotros un pensamiento ligero, nuestra capa flúidica se hallará saturada de ligereza y por lo tanto la envoltura flúidica de un Espíritu ligero proporcionará á este, paso libre dentro de su elemento Si el pensamiento es bueno, los Espíritus bondadosos tendrán fácil acceso y los malos al llegar al rádio de nuestra atmósfera flúidica, encontrarán que la suya queda repelida y no podrán acercarse.

Esto sentado, debo insistir en un punto capital y es: que no basta formular un pensamiento, para que quede ya difinitivamente impregnada de el nuestra capa flúidica; es preciso, indispensable, que este pensamiento ú otros análogos sean sostenidos, que no haya vacilacion ni indiferencia, pues una sola distraccion será como una brecha abierta de la cual sabrán aprovecharse los que tienen interés en vigilar todos los flancos accesibles.

Conocidas las propiedades del pensamiento en cada uno de nosotros individualmente y sabido que la union es fuerza, se comprende que, á mayor número de pensamientos homogéneos, mayor será la potencia colectiva de sus efluvios. En la admósfera de cada asamblea dominará, pues, el elemento constituido por la mayoría de pensamientos afines. Para nosotros, no nos basta el que haya mayoría, pues tendríamos siempre la lucha de la minoría; debemos desear la unanimidad, y si por de pronto no la conseguimos, esforcémonos todos para llegár á ella. Mucho pueden la práctica continuada y la fuerza de voluntad.

Todos nuestros pensamientos unidos con el mismo objeto, animados de una vivísima sedde estudio y práctica moral, firme resolucion de corregir nuestros defectos, que son la rémora de nuestro adelanto, inspirados en el verdadero amor hácia todas las criaturas, con caridad constante hácia nuestros enemigos y con la inquebrantable fé emanada del convencimiento y de la razon, elevemos nuestro espíritu al Dios de bondad, pidiéndole desde el fondo de nuestro corazon, que podamos ver refulgente la luz que despide la verdadera antorcha del progreso. Nuestros pensamientos, bañados con efluvios tan poderosos, no podrán ménos de atraernos la asistencia vivificadora de los Espíritus que en el bien se complacen.

MEDIN TALLADA.

EL TRABAJO.

MÉDIUM. J. S. B.

El trabajo es la virtud, se ha dicho: y qué es la virtud?

Es aquel acto que en bien de sí propio se realiza y al mismo tiempo se extiende al bien de los demás; es aquel pensamiento que se confecciona para beneficiar al Espíritu que lo concibe, y alcanza tambien á sus hermanos; es aquel consejo, aquella ense-

ñanza que se desliza del sér que ama al prójimo como á sí mismo, para consolarle en su sufrimiento y sacarle del error.

La virtud es todo bien que en general se practica en favor de todos los que lo han menester; pero como la práctica del bien es un trabajo y el más principal por ser de sí el más costoso, hé aquí porque se ha dicho, que esta era la primera virtud.

El trabajo puramente material, es una necesidad imperiosa en el sér encarnado, por cuanto sin él no es posible poder subsistir en esa vida terrestre, á menos que se incurra en el extravío de querer vivir á expensas del que trabaja.

El trabajo intelectual es indispensable al sér que aquí vive porque le suple al trabajo material y mancomunado con este, marchan ambos hácia un mismo fin: esto es parte del progreso del Espíritu, y un medio con que poder satisfacer á todas las necesidades de que es suceptible el indivíduo domiciliado en la tierra.

El trabajo más principal é indispensable para el Espíritu, es aquel que se elabora por medio de los sentimientos de este; es aquel que mana del amor que siente y que esparrama por todas partes; es aquella caridad de que constantemente está revestido el Espíritu que mejor trabaja en el amor de Dios; y es por fin, aquella abnegacion que rechaza el egoismo, que sacrifica al sér sumergiéndolo en el atraso intelectual y moral.

Si el trabajo material importa fatiga, si al trabajo intelectual le sucede el cansancio, no acontece lo propio con el trabajo moral. A este trabajo dadle tan solo voluntad y vereis como el cansancio que os resulta del trabajo material é intelectual desaparecerá bien pronto con el reposo que el trabajo moral proporciona.

Cuanto más trabajeis en este sentido, esto es, en sentido moral, más descansareis del trabajo material; porque el primero es la fuerza y valor para seguir practicando el segundo y dulcificar las penalidades que en sí lleva el trabajo de cada dia.

Una cosa debeis observar y es que nunca experimetais cansancio cuando haceis bien, á no ser que vuestro Espíritu espere recompensa mundana, y que cuando lo practiqueis, acordaos que Dios es el trabajo por excelencia en cuanto al bien que contínuamente elabora para sus criaturas. Entonces estareis dentro de ÉL y no sentireis otra aspiracion, que obtener su bendicion porque esta es la clave que abre el corazon del sér para dar salida al verdadero trabajo á que el mismo debe aspirar, al trabajo moral; amor á todo lo que os rodea, y entonces direis muy bien, que el trabajo es la primera virtud, porque con este trabajo practicareis la caridad sublime por el amor tan solo de hacerla.

* * *

CIRCULO FAMILIAR ESPIRITISTA «LA DOCTRINA». (1)

San Antonio de los Baños (Cuba) 13 Setiembre 1873.

MÉDIUM C. R. DE G.

Los caminos de la dicha.

Quiero daros una reseña del tránsito de la vida á la muerte tal como la esperimenta el venturoso y colmado de homenages que habita en ese purgatorio, con cadenas de plata; y el que solo posee la virtud del alma, el pobre de espíritu, como dicen ahí.

(1) Como objeto de estudio y para que nuestros lectores vean el progreso rápido que hace el Espiritismo en nuestra preciosa Antilla, apesar de la guerra fratricida, insertarémos algunas comunicaciones que nos remiten aquellos fervientes propagandistas de nuestras creencias.

¿No habeis despertado llenos de pavor cuando un sueño de esos que la mente fantástica forja, y al creernos protagonistas de tan horrible escena, se os eriza el cabello y prorrumpís en llanto? Pues solo con esta angustia teneis pintada la agonía del que vé despertar su espíritu en otras regiones y solo ha tenido que exponer riquezas que ya no existen, triunfos efímeros tributados al dinero más que al honor, coronas marchitas. Entonces, cuando ante el tribunal de la verdadera justicia, por el que todos pasan, grandes y pequeños sin distincion de rangos ni gerarquías; cuando se averguenzan y temen, tienen razon, pues solo padecimientos y trabajos les esperan; y allá donde la dicha al parecer les sonreia, tienen que buscar la balanza, trabajando sin fruto para su bienestar terrestre, y ganar lo que mundanamente perdieron en el juego de la existencia.

¿Habeis visto cuan dulce y consolador se nos presenta un rayo de esperanza, si estamos abatidos por el peso del infortunio, y no creemos poder escapar al golpe decisivo que destruye todos nuestros afanes de adquirir? ¿No comprendeis, aunque no hayais pasado por esos trámites decisivos, no comprendeis, repito, la felicidad que una antorcha puede dar al caminante perdido en una noche tempestuosa? Pues ésta es la tranquilidad del que sin nada que perder en ese paraiso de perdidas almas, vuelve con los tesoros de virtud y paciencia; que los golpes de las contrariedades le han hecho adquirir.

Ese pobre sér, despreciado del rico, olvidado del pobre, é indiferente para la clase media; ese infeliz que ha sufrido sin quejarse los golpes depurativos que aligeran de materia al sér divinizado, ese sólo experimenta la dicha del inocente acusado de homicida absuelto y vindicado.

No podeis imaginaros siquiera la alegria de ese corazon destrozado, cuando olvidado y abatido llega al tribunal que falla sin equivocarse, por que la parcialidad no es conocida entre aquellos séres, que existencias mil encadenadas sucesivamente han hecho olvidar. Entonces, si cualquiera de vosotros, pues todos os lamentais de vuestro estado, si un momento pudierais elevar la vista y colocaros en ese asilo consolador, ¿cómo es posible que vuestro espíritu no se robusteciera para el sufrimiento, y que imitando á nuestro Divino Maestro no esclamarais con él: *Hágase tu voluntad y no la mia. Si es vuestra voluntad apuraré este cáliz de amargura?*

Dos caminos son los que constituyen la dicha: EL PROGRESO; LA PURIFICACION. Estas dos sendas se nos presentan á nuestros ojos muy distintas y sin que nos podamos dirijir á una síguiendo por la otra, pues apartadas completamente, es inevitable volver la espalda á la una para seguir la otra. Estos caminos, el uno lleno de flores olorosas, de parterres donde descansar á la sombra de un plácido arroyuelo que calme nuestra sed, de mil viajeros que en tropel se suceden, y que alegres todos se disipan las nubecillas que en tu mente puedan haber quedado. que imitan á restos de una conciencia que existió y perdisteis; éste, pues, en el que todo es sonrisa y halago, y por donde llegais al fin sin trabajo alguno, y sin notar la prematura vejez por que los habeis atravesado con la distraccion del que viaja por recreo; esta senda, queridos, no la tomeis; huid de ella como del reptil ponzoñoso que arrastrándose y evitando vuestras miradas, os hiere con el aguijon de la ponzoña, y os mata con dolores agudos. Tomad

sin vacilar la escarpada trocha llena de baches, sin agua en donde apagar vuestra sed, sin árbol donde cobijaros para evitar los rayos del sol ardiente; sin que encontreis más que, allá de tarde en tarde, un pobre peregrino, que, como vosotros, triste y abatido, se ha atrevido á atravesar la montaña escabrosa mutilando su espíritu, ensangrentando sus pies. Este, sin embargo, al final llega jóven; y ¡cosa estraña! apénas ha descansado de tan penosa marcha y ya está repuesto, rejuvenecido, hermoso, con la hermosura de la fé, que dá una luz que irradia y nos distingue entre los rezagados.

¡Ay pobres peregrinos, que expuestos todavía á los choques de la avalancha de las pasiones, no os escudais con la esperanza de una vida sin distinciones y de una recompensa incomparable con el sacrificio!

No titubear. Sufrid, tened fé y esperanza, y si lograis conseguir estas tres palancas, nada os faltará para encaminaros al *progreso*; y éste, veloz cual la luz en trasportar sus rayos, os posará allí donde los elegidos por sus obras tienen un puesto de *bienaventuranza y paz*.

* * *

Médium C. R. de G.

¡CARIDAD, LIBERTAD Y FRATERNIDAD!

¡Oh! No más guerras! ¡No más luchas! ¡No más opresiones! ¡Que el fuerte sostenga al débil, en vez de humillarlo! ¡Que el débil agradezca la caridad, sin degradarse besando los piés del que le sostiene!

Ha llegado la época en que la balanza de la igualdad está pesando y nivelando á todos los séres; y ésta balanza, tan exacta como la justicia, no se inclina más que por el peso de las pasiones, ni se eleva sino por la ligereza de las virtudes. Todos sois puestos en esta balanza: todos sois pesados por ella. Procurad que la *Caridad*, astro refulgente que guia á los peregrinos de este universo, sea vuestro faro. A él encaminar vuestros pasos, desgraciados caminantes que sin donde cobijaros, estais expuestos á cada paso á los horrores del temporal. ¡No temer! Si vuestros ojos los fijais con fé en esa estrella refulgente, no dudar que se mitigarán vuestros pesares y acabareis más pronto de escalar la senda.

Todos teneis que depuraros por el camino del progreso. Este, que apénas se descubria por la maleza que á su entrada oponian los enemigos de él, se ha presentado á vuestros ojos limpio de todo obstáculo y convidándoos á tomarlo sin vacilar. Desgraciado de aquel que todavía enarbola un espino ante esa brecha abierta por los trabajadores del *Señor*, contra los cuales nada pueden hacer. Desgraciados de ellos repito. Los obstáculos que antepongan como barrera, sólo les servirán de muro para ellos, pues mil caminos se dirígen al indicado, y mirad, de este modo, los de buena fé llegarán por estas benditas trochas sin que nadie se haya opuesto en su camino, y serán felices por el éxito; al contrario de los opresores, que sólo les será dado llegar á él por medio de escalones que tendrán que fabricar en nuevas existencias hasta alcanzar la cima de sus propios obstáculos.

Ya os he dicho al principio: ¡Nada de opresion! ¡Libertad! ¡Libertad de pensamiento á todos los séres! ¡Libertad y Fraternidad! Esta debe ser vuestra divisa escudados con la *Caridad*. Sólo ella será el verdadero escudo en la batalla que estais llamados á emprender, y ante él las lanzas de vuestros enemigos saltarán en pedazos, pues se presenta siempre fuerte, con la fortaleza de la fé, é inquebrantable con la esperanza.

Que os ilumine, pues, y vereis pasar las amarguras de vuestra vida bajo un prisma de consuelo y tranquilidad que endulzará vuestras agonías.

Médium C. R. de G.

No vengo á purificaros con el agua del bautismo; vengo á saturaros con la antorcha de la fé. No quiero imponeros religiones ni ritos, quiero enseñaros la senda que conduce á la purificacion.

Escuchadme. Todo vuestro deseo debe cifrarse en poseer con verdadero amor las tres virtudes que enviadas á la tierra para su progreso, son la base del progreso humano. Estas piedras fundamentales de la dicha aspirante, son talismanes que veloces cual el pensamiento, nos elevan á la Divinidad.

No mutileis el cuerpo, innecesario martirio hoy que el espíritu se reconoce ya como potencia separada por su voluntad de la envoltura grosera. Mortificad sin temor á éste, causante de todos vuestros males, pues él constituye únicamente vuestra individualidad, y es sólo, por consiguiente, responsable de sus obras. Castigadle sin temor, y en vano decís que la carne es flaca: la voluntad sobrepuja y el cuerpo obedece. No querais que la aberracion sea tan grande que al mover vuestros miembros sea sólo porque ellos lo deseen; confesad que los mandais como instrumentos; y que si estos se niegan es porque los teneis enfermos por vuestro descuido en proporcionarles lo que les hace falta para su lozanía.

Trabajar sin temor para levantar vuestro espíritu, que esto es fácil de conseguir, adquiriendo un hábito de estudio constante. Para que no se os haga monótono el trabajo, alternadlo siempre practicando la caridad con el prógimo que sufre ó gime en el espacio por sus errores ó por sus culpas. Esta caridad la egercereis no con mezquinas palabras que sólo sirven para humillar al desgraciado, sino con frases benévolas, cuando la necesidad obligue á emplearlas, porque sino son innecesarias é infructíferas y á nada conducen.

Nada más consolador que la esperanza en *un Sér* soberanamente justo y misericordioso. Las dudas que nuestras faltas ó ignorancia nos infunden, se disipan como las nubecillas de verano al soplo de la brisa. ¡Qué consuelo tan grande es poseer ese manantial inagotable de límpidas y cristalinas aguas! Si llegais á conseguir una gota siquiera en los momentos de tormento para vuestro espíritu, vereis la calma renacer enseguida y un nuevo horizonte ante vuestros ojos. Conservarla con cuidado, y no vacileis en los medios de poseer bálsamo tan calmante, medicina tan activa.

¿Qué os diré de la fé? La fé es la vida, el movimiento, la sensatez. Sin ella sois Plantas parásitas en ese mundo, y que al cumplir vuestra peregrinacion no sois

echados de ménos en él, ni tampoco advertidos á do vais de nuevo. La inaccion en que os hallais, el indiferentismo que os rodea, os conserva en un mutismo completo, en el que pasais eternidades sin cuento, hasta que una chispa eléctrica viene á ponerse en contacto de vuestra masa y os hace adelantar un paso, aunque volvais nuevamente á sumergiros en el olvido. ¿Y conoceis bien este terrible estado para temerlo como si estuvieseis al fondo de un abismo? Pues voy á daros una pequeña reseña de la distincion que marca esa felicidad que una vez poseida nos ilumina y sostiene en el vasto camino del progreso. El espíritu que llega á poseer esta vivificante llama, que dá un movimiento contínuo á la chispa inteligente de su sér, lo hace correr el impetuoso torbellino de las pasiones, y, salvándolas todas, llega al puerto de salvacion, sin más que el casco, si quereis; sin que el velámen se conozca; sin que haya podido conservar lastre ninguno, y agujereado é inutilizado; pero llegó, hijos queridos, y al llegar, gente dispuesta en el oficio, espíritus trabajadores, porque no desaparezcan sus hermanos en el piélago inmenso, se dedican con ardor á restaurarlo con la idea santa que su fé les ha conservado, aunque destruido por la mar embravecida. ¿Y sabeis quién es capaz de atravesar ese océano caudaloso que llamamos existencia terrestre, sin que sucumba al golpe de las corrientes? Sólo el que posea la fé en su amor; sólo el que tenga la conciencia con la palabra inscrita; sólo él puede traspasar impunemente esa tempestad desencadenada. Horrorizaros, pues, del que despues de mutilado veces sin cuento, viene á la vida sin nada que exponer, avergonzado de su debilidad y relegado al puesto ínfimo del inconsciente.

No pertenezcais, por Dios, á este número, por desgracia más comun de lo que debiera ser. Sacudir las pasiones que os hacen dudar, y que os evitan escalar la vida sin trabajo. Estar siempre inspirados de la caridad; saturados con la esperanza, santificados con la fé. No desmayeis si las pruebas son duras; y cuando una desgracia nueva llegue á vuestros umbrales, recibirla con el *hábito de la Caridad, la túnica de la Esperanza, la antorcha de la Fé.* Esta primera vestidura os hará impenetrables para el olvido, porque os presentará nuevas escenas de dolor mayores que el vuestro, y que os lo hará olvidar para remediar aquellos que por su gravedad urgen más. Con la túnica de la Esperanza os hareis insensibles á los padecimientos; y á manera de un talisman mágico, desaparecereis en vuestras agonías de ese expiatorio mundo, y os elevareis hasta nosotros, que con más base, podremos apagar vuestra sed ardiente. No apagueis de dia ni de noche la antorcha que os dá la vida. Con ella hareis retroceder á todos los que intenten apartaros del camino recto, pues sus rayos fluídicos los deslumbrarán y perderán el rumbo. Animo, amados mios, y adelante. La virtud se consigue con la mutilacion constante de nuestro espíritu. Castigadlo, pues, y que la Paz de Dios sea con vosotros.

* * *

Medium C. R. de G.

Unios. Este ha sido mi constante deseo y mi predicacion contínua. Sin esta base fundamental del progreso es nulo todo vuestro trabajo, pues se eterniza por tiempos incalculables siendo imposible toda tentativa de arranque por sí solo. Esta palabra

encierra, pues, toda la doctrina que quereis practicar. ¿Y qué sería sino de la mayor parte de las chispas Divinas que envueltas entre sus moléculas ruedan en el espacio? Para todo lo creado hay una *voluntad* superior. Esta voluntad, que sale radiante de nuestro Padre comun, solo se esplica materialmente con un «*hágase*» que trasmitido á sus mensageros, es puesto en práctica con la velocidad del pensamiento.

Para concebir bien esta necesidad de formar una masa dispuesta á recibir mayor porcion que una individualidad, es preciso conocer la obra de Dios. No creais que vamos á pintar su esplendor. Esto es imposible para vuestros conocimientos de hoy, y sería un trabajo infructuoso: vamos simplemente á daros un diseño tal cual lo comprendemos en nuestra escala.

Figuramos el Gran Toison, y formemos la cadena de este modo:—Dios, uno solo, único de su clase diferente en la forma á los eslabones que ésta cadena forma. Estos eslabones son sus ayudantes ó servidores mas leales en atencion á su purificacion: están tan identificados con El que forman un todo, siendo una parte de su aureola, y casi imposible distingirse con precision estos cuerpos unos de otros: este contacto con la Divinidad les hace concebir su pensamiento y trasmitirlo con mas rapidéz que emplean los rayos del sol en trasmitir su luz.

Despues, de ésta cadena magnética, van los fluidos á un círculo nuevo, que formando esta figura 8, desciende á ellos. Mas como inúnidad de escalas ó clases existen, señalando, por elevacion ó proximidad al centro comun, todas las tendencias de los séres que pueblan la inmensidad del infinito espacio que tienden á unirse. Cuando los habitantes de un mundo han logrado ponerse al únísono de ésta cadena Divina, su purificacion está terminada: ya nada tienen que esperar de sus hechos materiales, puesto que por medio del desarrollo magnético corren sus partículas angélicas á comunicarse con regularidad entre los que se aproximan á la verdad perfecta que mora en el centro de todo lo creado. Esta liga incesante de flúidos tiene una forma eslabonada que parte en todas direcciones.

Cada série de espíritus que forman uno de los grupos tiene su centro, y este centro es siempre el cabeza de aquella generacion espiritual, que presidiendo su círculo lo dirige haciendo las veces de *médium volente*, acopiando las voluntades y elevándolas al inmediato presidente.

De esto comprendereis que si la naturaleza está toda ligada y encadenada hasta la Divinidad, imitándola tenemos que acercarnos más á la perfeccion, puesto que concebimos algo de la verdad. Esta es nuestra operacion. Por eso os recomendamos sin cesar, *uniros*. Uníos sin vacilar, es decir, engrandeceos. Uno solo no puede eslabonarse, pero si formais con toda perfeccion el eslavon, si lograis fabricar con vuestras partes inteligentes un círculo completo, ya es fácil eslabonaros, y entonces vuestra obra está terminada: Vuestra chispa divina puede obrar libremente; tiene el camino abierto, y ella, mejor que vosotros, sabe lo que os hace falta. Y como de vuestro pronto perfeccionamiento depende su total depuracion, en breve os dará todo lo necesario para la purificacion completa de vuestro sér.

Vuestro amigo que os saluda.

* * *

FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD.

MÉDIUM C. R. DE G.

Hé ahí el lema santo que todo el que blasone de espiritista debe llevar como divisa. Estas virtudes, que juntas componen el progreso que apeteceis, se consiguen fácilmente.

La fé en la Divinidad, que ante su poder, el ateo más descreido, en un momento de abatimiento se postra, es testigo evidente de su poder y su gloria,

La esperanza, que anida hasta en el más materialista, y que creyendo firmemente en la exactitud de sus principios desoye la voz de su conciencia, llega un momento—ese momento de luz que Dios bondadoso concede siempre—y se inclina y acata diciendo con el más crédulo: «espero que este mundo no sea un sepulcro eterno para mí. Fio en otra vida más halagüeña y de menos sufrimiento.»

La caridad, amigos queridos, es la que purifica con mayor rapidez por que reune en sí las tres.

Si no sois indulgentes con la humanidad, cómo se os ha de conceder esa flor venturosa que deseais aspirar? No, queridos mios, solo ella os purificará. Animo, pues, y adelante. Trabajar con la conviccion que si unís vuestros pensamientos con el lazo venturoso de la fraternidad, y reunís las flores de las virtudes queridas, pronto, bien pronto llegareis al fin.

EL SUFRIMIENTO.

MÉDIUM C R. DE G.

¡Qué bello es sufrir en ese mundo, los dardos que nos punzan y atraviesan el corazon, depurando nuestro espíritu con la velocidad que apenas se concibe humanamente! Nada más alagador, amigos mios, que luchar con éxito en ese espiatorio asilo, si despues, mutilados y doloridos, encontramos un bálsamo mitigador, instantáneo á nuestros dolores.

No vacileis nunca en acatar los golpes de vuestros verdugos. Estos, instrumentos ponzoñosos para vuestro cuerpo, son muy saludables á vuestra alma, y debeis bendecirlos suplicando á Dios les conceda luz y fuerza para progresar y concluir la tarea á que todos aspiramos.

MÉDIUM C. R. DE G.

No pongais la lámpara debajo del celemin. San Mateo. Cap. V. v.° 15.

La hora ha sonado.

La humanidad presa con las cadenas de su ignorancia ha alcanzado ya la perfeccion suficiente para entrever un rayo de luz.

No estrañeis manifestaciones espontáneas cuyo verdadero sentido tiene esplicacion clara. Ellas solo son avisos á los dormidos que permanecen sordos al progreso.

Padeceis grandes errores y es preciso que la cequedad cese, por que vuestro espíritu lo ansía.

En aquel tiempo en que la ley mosaica prohibió la evocacion de los muertos, era indispensable, para que el freno que la humanidad necesitaba la pudiese contener.—Despues, arraigada en nuestro sér esa idea, pero influyendo la prohibicion espresada, no pudo nuestra inteligencia espresar los fenómenos que *milagrosamente* sucedian, y lo achacamos á fantasías de la imaginacion, concluyendo más tarde por creerlo hijo del diablo, y por último censurado como la preocupacion mas atrasada de la época. ¿Y por què era esto? ¿Por qué esta variacion de ideas sobre el mismo tema á medida que el tiempo avanzaba? Porque el progreso moral no se efectua con la rapidéz del inteligente; y éste, que posee todas las pasiones del hombre, lo enorgullece demasiado para reconocer otra causa superior que la esplicada por la ciencia, sujeta á leyes, para los sábios infalibles, pero que sin embargo son destruidas á cada paso. Os creeríais demasiado atrasados si le diérais otro sentido, y exagerados y superticiosos si designárais esos hechos como obras sobrenaturales.

Nada tan natural como la indicacion de la presencia de los séres que fueron. ¿No lo sabeis que de tiempos bien remotos ésta verdad yacía entre nuestros antepasados como la idea mas lógica?

Deponer vuestro orgullo, que ya es tiempo. La luz debe brillar apesar de los obstáculos; y manifestaciones sin cuento se os presentarán para dar testimonio de la verdad que vá embargando la tierra, y que en vano tratarán de apagar.

No os detengais, pues, á la débil esplicacion de un teólogo que apasionadamente juzga un hecho que no entiende, pero que se crea en el deber de censurar porque así se lo ordena su ministerio.

No le deis tampoco crédito á la sancion de un físico. El os demostrará el hecho por medio de la ciencia, pero que su atraso todavía lo tiene en pañales y apenas balbucea.

A los primeros combatidlos con la razon. A los segundos con los hechos.

Estos hechos los conseguireis por medio del trabajo y el estudio, al que debeis dedicaros para no ser ciegos conspiradores de una creencia que no podeis combatir, puesto que solo poseeis un hecho práctico, lleno de ilusiones fantásticas, que tiene que sugetarse á las leyes de la naturaleza, en donde obran los flúidos electro-magnéticos, y que en nada se parece á los inteligentes.

Los enemigos más encarnizados se dan la mano para hacer la oposicion, y aunque por caminos diferentes los dos se alejan.—Decirles simplemente que ya la tierra ha salido de la infancia: que los pobres séres ciegos con la fé, ya han desaparecido; y que la humanidad, con la lozanía de una pubertad codiciada, se halla en estado de razonar y descubrir los arcanos que á sus ojos se presentan libres de velos y brindándoles á examinarlos con detencion. Hacerlo así: trabajad y estudiar.

El demonio, pobre símbolo del mal, no existe. Dios, todo bondad y justicia, es incapaz de mantener un motivo constante, que induzca á sus hijos á faltar á sus preceptos. Desterrar sin vacilar esta idea, y acojer la clara y verdadera que ha creado sobre nosotros.

La inmortalidad hace que los tiempos se muden y que vuestro progreso adelante. Si creeis en ella, tratar de descubrir su existencia en mundos mas remotos, donde

nuestro espíritu se prepara á su carrera, y en donde la termina para gozar de la bienaventuranza.

La obra de Dios es infinita, y su perfeccion no está reducida á ese miserable globo donde en vano buscareis las alegrías.

¿Y no sentís en vuestros corazones un algo que os eleva y os hace aspirar lo desconocido? Pues bien, esa es una parte de vuestra alma que, menos entorpecida por la miseria, entrevé la felicidad que está reservada al espíritu, que libre de sus cadenas por medio de encarnaciones diversas, ha conseguido su progreso, y está en camino de ser útil á sus hermanos, ejerciendo la caridad divina, *descubriendo la lámpara que inútilmente taparon con el celemin.*

* * *

NUEVA SOCIEDADES ESPIRITISTAS.

Hemos recibido una atenta comunicacion de la Sociedad titulada «*Centro Espiritista Ciezano*», remitiéndonos la copia del acta que insertamos á continuacion. Felicitamos cordialmente á los hermanos de Cieza y les ofrecemos todo nuestro apoyo moral y material hasta donde lleguen nuestras fuerzas. Lo mismo decimos á nuestros hermanos de la Sociedad Bonaerense.

«Abelardo Guirao y Jaen, Secretario del «Centro Espiritista Ciezano»:

»Certifico: Que en el Libro de Sesiones de dicha Sociedad, á sus fólios 1.° y 2.°, »aparece la siguiente.

»Acta. En la villa de Cieza, á treinta y uno de Octubre de mil ochocientos setenta »y tres: Reunidos en este dia todos nuestros hermanos en creencia existentes en esta »poblacion con idea de dar impulso á la bella y consoladora doctrina que profesamos, »única que con su sana filosofía puede reunir á todos los hombres en una misma fami»lia bajo el lema de Paz y Caridad, han acordado constituir una Sociedad Espiritista »bajo las siguientes bases:

1.ª La Sociedad se titulará «Centro Espiritista Ciezano.»

2.ª La Junta se nombrará por eleccion, y se compondrá, de un Presidente, un »Vice-presidente, un Secretario, un Archivero, un Tesorero y dos Vocales.

3.ª Los cargos, son gratuitos y obligatorios por un año.

4.ª La Sociedad se regirá por un Reglamento interior.

5.ª El número de Sócios que se admita, será ilimitado.

6.ª El número de sesiones semanales y su distribucion, lo determinará la Junta.

»Acto seguido se procedió á la eleccion que previene la base segunda, y verificada »la votacion, resultaron elegidos los siguientes:

Para Presidente:—D. Ramon Marin Barnuebo.

Vice-presidente:—D. José M.ª Gomez y Marin.

Secretario:—D. Abelardo Guirao y Jaen.

Tesorero:—D. David Jaen Yarza.

Archivero:—D. Francisco Aroca y García.

Vocales:—D. Enrique Marin y Marin.—D. Pascual García Moreno.

»Cuyos señores aceptaron sus respectivos cargos y quedó desde luego constituida »la Junta en la forma expresada.

»Y finalmente, se acordó levantar la presente acta, de la que se sacarán copias au- »torizadas, para remitir á los principales centros de España, ofreciéndoles nuestro »apoyo y cooperacion. (Siguen las firmas.)

»Lo inserto, corresponde con su original, obrante en la Secretaría de mi cargo, á »que me refiero. Y para que conste y obre los efectos oportunos, libro la presente con »el V.° B.° del Presidente en Cieza á veinte y nueve de Diciembre de mil ochocientos »setenta y tres.—V.° B.° El Presidente, Ramon Marin Barnuebo.—Abelardo Guirao »y Jaen.»

LA SOCIEDAD ESPIRITISTA BONAERENSE

Á SU HERMANA LA SOCIEDAD BARCELONESA PROPAGADORA DEL ESPIRITISMO.

—

Despues de incesantes esfuerzos, por fin hemos llegado á constituirnos en Sociedad.

¿Se creerá acaso que venimos tarde al Concurso?

No, nada importa la hora: el objeto es venir á él, contribuir á su obra santa, participar de sus beneficios.

Nutridos con el fruto de la semilla que sembrasteis los primeros, venimos á ayudaros en vuestra tarea, aportando nuestro grano de arena al Edificio.

¡Felices nosotros, si el éxito de nuestros estudios corresponde á nuestros deseos!

—

Os acompañamos el Reglamento que esta Sociedad ha aprobado para seguir los estudios espiritistas; y, cumpliendo con el artículo 25 del mismo, os invitamos á que nos comuniquemos recíprocamente los adelantos que en la ciencia hagan nuestras respectivas Sociedades.

Esta no tiene por ahora, órgano que publique sus trabajos; pero, cuando la publicacion de estos pueda ser útil, se imprimirán en opúsculos, y se os mandarán oportunamente.

Entre tanto, recibir la espresion del afecto que os profesamos, y un abrazo fraternal que estos Sócios os envian por conducto de vuestro afectísimo hermano,

El Presidente,

Leandro Crozat.

VARIEDADES.

CUENTO INDIO.

—

«Un cazador se habia enamorado de la jóven más hermosa de su tribu, y como era muy afamado, tanto por su ligereza en la carrera como por su valor en la guerra, el padre de su amada aceptó la proposicion, y se fijó el matrimonio para la época del deshielo de las nieves. La víspera del dia de la boda murió la novia; las mujeres la

envolvieron en una mortaja, y despues de llorarla, la colocaron sobre el lecho de musgo con que habian tapizado la huesa; pero el jóven cazador no podia resolverse á abandonarla; su arco permanecia con la cuerda aflojada en su wigwam, su tomahawk yacía en el suelo, porque su corazon se hallaba sepultado en la tumba de la selva; en lo único en que encontraba algun consuelo era en sentarse junto á la húmeda tierra de la sepultura en donde se hallaba enterrada su felicidad, y en seguir con el pensamiento á la jóven en el país de los espíritus.

Los ancianos de la tribu le habian dicho repetidas veces que despues de la muerte, las almas iban á las islas de la Felicidad, situadas muy léjos, hácia la parte del Sud, en medio de un lago tranquilo, y bajo un cielo cuyo azul jamás empañaba la más ligera nube. Un dia en que, absorto en sus pensamientos, miraba las amarillentas hojas de los árboles, porque habian pasado muchos soles sobre su dolor, le ocurrió la idea de buscar la isla en donde se encontraba su prometida; atravesó rios, valles y montañas, hasta que por fin observó que el aire era más puro, y el verdor más hermoso; las flores de las praderas tenian colores de un brillo desconocido, y el canto de las aves una dulzura que jamás han experimentado los oidos humanos; por entre arbustos embalsamados se descubria una senda, que siguió el cazador y no tardó en encontrarse en la cima de una colina; en ella habia una choza, y á la puerta estaba un anciano de frente pálida y arrugada, pero cuya mirada brillaba con un fuego extraordinario; al ver al jóven indio se sonrió tristemente.

—Te esperaba, le dijo, y me he levantado para darte la bienvenida; la que tú buscas ya no está aquí: te hallas abrumado por el cansancio; entra á reposar en mi choza.—

Despues que el cazador hubo tomado algun alimento, el anciano le condujo al umbral de la puerta.

—¿Vés ese lago y la llanura que se extiende más allá? pues esa es la tierra de los espíritus, en dónde sólo pueden penetrar las almas; deja aquí tus flechas y tu tomahawk; deja tu cuerpo, equipaje inútil, si quieres entrar en la isla de la Felicidad.—

El indio se lanzó como un pájaro que despliega sus alas: la selva, el lago, la montaña permanecian lo mismo, pero los veia con ojos enteramente nuevos; la naturaleza se habia vuelto toda luz y armonía, avanzaba sin esfuerzo, se deslizaba más bien que andaba, y pasaba por entre los peñascos y los árboles como por entre una ligera niebla; por fin llegó á la orilla del lago: á la orilla habia amarrada una canoa, entró en ella, y apenas hubo manejado el remo, vió, como en sueños, que se acercaba á él otra barca, en la que estaba sentada su prometida, tan pálida y tan bella como el dia en que la habia visto por última vez; ambos avanzaban hácia la isla, y el ruido de sus remos que golpeaban el agua con un movimiento cadencioso, parecia que hacia vibrar las cuerdas de un misterioso instrumento músico. Un júbilo inmenso inundaba el alma del cazador, pero no tenia nada de la agitacion humana; de repente su corazon se sobrecogió de temor; acababa de divisar alrrededor de la isla la línea blanca de una formidable resaca, y debajo de las aguas sus ojos distinguian claramente los cuerpos de millones de criaturas humanas, que habian perecido víctimas del furor del lago: su brazo era vigoroso y su valor tranquilo; no temblaba por él, sino por su prometida;

con grande sorpresa suya, cuando llegaron al bajo donde se rompian las olas, las barcas las atravesaron sin sufrir la menor sacudida; al derredor de ellos vogaban otras muchas canoas, de las que cada una conducia una alma; las que llevaban hácia la isla el espíritu puro de los niños se deslizaban por las olas con la ligereza de un pájaro; los esquifes de los jóvenes de ambos sexos eran asaltados por tempestades, y las embarcaciones de los viejos tenian que luchar con furiosas borrascas; las aguas se mantenian apacibles, ó se encrespaban, segun las acciones habian sido buenas ó malas, porque no era el espíritu del lago, sino el de los hombres, el que ocultaba la tormenta en su seno.

Suavemente impelidos hácia la ribera, el indio y su amada, abordaron á la isla de los Bienaventurados. ¡Cuánto diferenciaba de la tierra sombría y fria de donde venia el cazador!.... Ningun sepulcro contristaba allí la vista, y no resonaba el ruido de la guerra ni el de las disensiones; los animales no huian al aproximarse el hombre, porque en aquella mansion de la paz jamás se habia derramado sangre; sus venturosos habitantes no tenian que temer ni los horrores del hambre ni los tormentos de la sed; el aire que se respiraba era para ellos alimento y bebida. El cazador hubiera considerado como suprema felicidad el permanecer con su prometida en aquella tierra de los espíritus; pero el árbitro de la vida llamó al jóven, y con voz grave é imponente, aunque dulce como una brisa de estío:

—Vuelve, le dijo, al lado de tu tribu y cumple los deberes de un valiente; cuando haya llegado tu hora te reunirás al espíritu que amas.—

La voz cesó de oirse, y el indio se despertó; la tumba se encontraba á sus piés, los árboles balanceaban sus amarillas hojas por encima de su cabeza; el pesar llenaba su alma, pero la esperanza suavizaba su amargura.»

BIBLIOGRAFÍA.

CONTEMPLACIONES CIENTÍFICAS

POR CAMILO FLAMMARION.

Consecuentes con su propósito, los editores Sres. Gaspar y Roig, de dar al público vertidas al español las obras completas de Camilo Flammarion, acaban de publicar las *Contemplaciones Científicas*, bellísimo libro, como todos los que han brotado de la fecunda pluma del jóven astrónomo francés.

El que hoy anunciamos, es una muy curiosa recopilacion de lo más notable que encierra la naturaleza, la ciencia y la industria; todo embellecido por su poética imaginacion y amenizado por su elegante estilo, agradable á la par que profundamente filosófico.

El autor empieza por examinar el reino vegetal, nos descubre sus maravillas; trata luego de los insectos, de la inteligencia de los animales, lo que le dá pié para extenderse en consideraciones muy trascendentales; llega al hombre, y el filósofo nos presenta algunas de las raras costumbres de ciertos pueblos, que forman por cierto un extraño contraste con las nuestras. La segunda parte del libro está destinada á inte-

resantes estudios sobre la industria; pasando revista á todo cuanto de más notable ha producido: dedicando la tercera á la ciencia, en la cual el sábio manifiesta sus vastos conocimientos.

Más de una tercera parte del volúmen, ocupan las notas curiosísimas con que el autor ha enriquecido su libro; formando en su totalidad una obra sumamente instructiva y por lo tanto muy digna de ser leida. El campo que abre á la meditacion por los distintos puntos que abraza, es sumamente dilatado; por lo que creemos excusado llamar más la atencion sobre la importancia y utilidad de esta obra.

Poco debemos decir sobre la parte material con que los Sres. Gaspar y Roig han presentado este libro, porque es de todos conocido el celo de esa casa editorial, para que sus libros puedan competir, por lo que de ellos depende, con los que se publican en el extrangero. Esta obra va ilustrada con una bonita lámina que representa las constelaciones que brillan en el cielo boreal.

Nuestros lectores, á quienes recomendamos este nuevo libro, lo hallarán en venta así como las demás obras del mismo autor que están ya publicadas, en casa de los representantes en Barcelona de los editores, Sres. Gaspar y Homdedeu, calle de la Daguería, 20, al precio de 16 reales.

A continuacion de las *Contemplaciones Científicas*, los Sres. Gaspar y Roig van á dar á luz la *Historia del Cielo* por el mismo autor, ilustrada con varios grabados. Lo pondremos en conocimiento de nuestros lectores, en cuanto lo verifiquen.

ANUNCIOS.

Con el número anterior concluye la suscriccion á nuestra Revista y rogamos á los abonados que quieran continuar suscritos para el presente año, sexto de nuestra publicacion, renueven la suscriccion cuanto ántes.

Nuestros amigos, particularmeute los adeptos á nuestra doctrina, comprenderán los perjuicios que se siguen á esta administracion, cuando no se tienen, con la anticipacion necesaria, noticia de los que desean continuar siendo suscritores, pues en el caso, que por razon de las circunstancias, no puedan remitirse los 20 reales de su importe, bastará que se avise á esta administracion la voluntad de continuar.

Los giros y avisos á D. José Arrufat, Condesa Sobradiel, 1, tienda.

* * *

El Almanaque del Espiritismo para 1874 escrito con la colaboracion de varios Espiritistas, ilustrado con los retratos de Flammarion, Garcia Lopez, Marin y Contreras, y Alverico Peron. Se vende en las principales librerias y en Barcelona en casa de los Sres. Alou, Santo Domingo del Call, Oliveres Calle de Escudillers, Mateos calle de la Palma de San Justo 9 y en la Administracion de la Revista, Condesa Sobradiel 1.° Tienda, al precio de 1 peseta 25 centimos.

Barcelona. — Imprenta de L. Domenech, Basea, 30.

REVISTA ESPIRITISTA,

periódico de

ESTUDIOS PSICOLOGICOS.

CONTIENE:

Los hechos y manifestaciones de los Espíritus y todas las noticias relativas al Espiritismo.—Instrucciones de los Espíritus sobre las cosas del mundo visible y del mundo invisible; sobre las ciencias, la moral, la inmortalidad del alma, la naturaleza del hombre y su porvenir. La historia del Espiritismo en la antiguedad; sus relaciones con el magnetismo y sonambulismo; la explicacion de las leyendas y creencias populares, etc.

Todo efecto tiene una causa.
Todo efecto inteligente reconoce una causa inteligente. La fuerza de la causa inteligente está en razon de la magnitud del efecto.

Allan Kardec.

Año VI.—Febrero—1874.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

La Revista Espiritista se publica del 15 al 20 de cada mes, en cuadernos de 24 páginas en 4.°, con su cubierta.

Precio: En la Península.—Por un año. . . . . 5 pesetas.
Extranjero y Ultramar.—Por un año. 10 »

Se suscribe en Barcelona, en la Administracion de la *Revista Espiritista*, Condesa de Sobradiel, 1, tienda, casa de D. Cárlos Alou, calle Santo Domingo del Call, 13, en la imprenta de D. Leopoldo Domenech, Basea 30, y en las principales librerías de España. En Cuba, en «La propaganda literaria» de D. A. Chao, O'Reilly, 54, Habana, y en Montevideo en casa de don Justo de Espada, calle de Queguay, núm. 74.

En provincias, remitiendo sellos de correo, ó libranzas del Giro mútuo á la órden de D. José Arrufat.

No se admiten suscriciones por ménos de un año. Todos los abonos de suscricion principian en enero. Las nuevas suscriciones hechas durante el año, recibirán los números que hayan aparecido desde aquel mes. No se servirá pedido cuyo pago no se haya hecho por adelantado.

BARCELONA.

IMPRENTA DE LEOPOLDO DOMENECH, BASEA, 30.

1874.

Publicaciones
de la Sociedad Barcelonesa Propagadora del Espiritismo.

Se hallan de venta en casa D. Cárlos Alou, calle Santo Domingo del Call, 13; en la calle Palma de S. Justo, 9, t.°, y en la Administracion de la REVISTA, calle Condesa de Sobradiel, 1, t.°

OBRAS FUNDAMENTALES
de la doctrina espiritista.

EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS. (*Parte filosófica.*)—Contiene los principios de la doctrina sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los Espíritus y sus relaciones con los hombres; las leyes morales, la vida presente, la vida futura y el porvenir de la humanidad, segun la enseñanza dada por los Espíritus superiores, con auxilio de diferentes médiums; por Allan Kardec.—10.ª edicion; un vol. en 8.° mayor, 3 pesetas, por el correo 3'50.

EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS. (*Parte experimental.*)—Contiene la enseñanza especial de los Espíritus sobre la teoría de todos los géneros de manifestacion, los medios de comunicar con el mundo invisible y de desarrollar la facultad medianímica, y las dificultades y escollos que pueden presentarse en la práctica del Espiritismo; por Allan Kardec.—10.ª edicion, un vol. en 8.° mayor, 3 pesetas, y 3'50 por el correo.

EL EVANGELIO SEGUN EL ESPIRITISMO. (*Parte moral.*)—Contiene la explicacion de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el Espiritismo, y su aplicacion á las diferentes situaciones de la vida, por Allan Kardec.—4.ª edicion, un vol. en 8.° mayor, 3 pesetas, y 3'50 por el correo.

EL CIELO Y EL INFIERNO, ó la justicia divina segun el espiritismo.—Contiene el exámen comparado de las doctrinas sobre la muerte, el cielo, el infierno y el purgatorio; de los ángeles y de los demonios; y numerosos ejemplos de las diferentes situaciones felices ó desgraciadas de los Espíritus en el mundo espiritual y en la tierra. Un volúmen en 8.° mayor 3 pesetas, y 3'50 por el correo.

EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECIAS, por Allan Kardec.—Contiene: los *Caractéres de la revelacion espiritista*:—Dios.—El bien y el mal.—Papel de la ciencia en el Génesis.—Sistemas de los mundos antiguos y modernos.—Uranografía general.—Bosquejo geológico en la tierra.—Teorías de la tierra.—Revoluciones del globo.—Génesis orgánico.

Los Milagros. Caractéres de los milagros.—Los flúidos.—Los milagros del Evangelio.

Las Profecías. Teoría de la presciencia.—Profecías del Evangelio.—Los tiempos han llegado.

Traducido de la 3.ª edicion, un volúmen de más de 500 páginas 3 pesetas, y por el correo 3'50.

EL ESPIRITISMO EN SU MAS SIMPLE EXPRESION.—Exposicion sumaria de la enseñanza de los Espíritus y sus de manifestaciones, por Allan-Kardec.—50 céntimos ejemplar.

CARACTÉRES DE LA REVELACION ESPIRITISTA.—Obrita destinada á la propagacion de las ideas espiritistas, y á dar á conocer el verdadero carácter de la doctrina; y al mismo tiempo como una refutacion de ciertas críticas. En 8.°, 1 real.

LA ARMONIA DE LA FÉ Y DE LA RAZON, dedicada al clero.—En 8.° mayor, 4 rs.: agotada.

EL ESPIRITISMO EN LA BIBLIA.—Ensayo de la psicología de los antiguos Hebreos, por Enrique Stecki.—1 vol. en 8.°, 2 reales: agotada.

Tambien se hallarán en los mismos puntos las obras siguientes.

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—6 reales y gastos de correo.

VERDADERA DOCTRINA CRISTIANA.—50 cént. rústica: 65 encuadernada.

EN PRENSA.

ARMONIA UNIVERSAL. DICTADOS DE ULTRATUMBA.—Se publica como folleto en la presente *Revista*.

COLECCION DE ORACIONES ESPIRITISTAS.—Nueva edicion corregida y notablemente aumentada.

OBRAS ESPIRITISTAS
publicadas por diferentes autores españoles.

PRELIMINARES AL ESTUDIO DEL ESPIRITISMO, por el vizconde de Torres-solanot.—Un volúmen en 8.°, precio 8 rs. en Madrid y 9 en Provincias.

ALMANAQUE DEL ESPIRITISMO PARA 1872.—Se vende á 6 rs. en Madrid y 7 en Provincias.

HISTORIA DE ULTRA-TUMBA, por D. Manuel Corchado.—Se vende á 4 rs. en Madrid, y 5 en Provincias.

ESTUDIOS ACERCA EL PROGRESO DEL ESPÍRITU SEGUN EL ESPIRITISMO, por Medina.—Se vende á 6 rs. en Madrid, y 8 en Provincias.

EL WALZ DE VENZANO, comedia original en tres actos y en verso, por D. Antonio de Hurtado.—Se vende á 8 rs. en Madrid.

UN HECHO, LA MAGIA Y EL ESPIRITISMO, por Baldomero Viltegas.—Se vende á 6 rs.

IMPRESIONES DE UN LOCO, por César Basols.—Se vende á 6 rs.

LA RELIGION MODERNA, por Medina.—Se vende á 6 rs.

TRATADO DE EDUCACION PARA LOS PUEBLOS, por el médium D. César Bassols.—Se vende á 5 rs.

MARIETA—PAGINAS DE DOS EXISTENCIAS, por el médium Daniel Suarez.—Se vende á 6 rs.

EL ESPIRITISMO, Epístola de Fario á Antinio, por José Palet y Villalva.—Se vende á 2 rs.

DIOS EN LA NATURALEZA, por Camilo Flammarion, traducido literalmente por una Sociedad li-

AÑO VI. Febrero de 1874. N.° 2.

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Estudios filosóficos: El advenimiento de la nueva era de armonía. (Continuacion).—*Sociedad Barcelonesa de Estudios Psicológicos*: Discurso del Sr. Julià.—*Comunicaciones medianímicas*: Caridad y Limosna.—Mediumnidad.—Ley de amor.—La moral y los cultos.—*Círculo la Doctrina*: (de S. Antonio de los Baños, Isla de Cuba).—La Caridad.—A mi madre.—El Amor, (poesía).—El Angel de los amores, (poesía).—La Luz de Ultra-tumba: Prospecto.

EL ADVENIMIENTO DE LA NUEVA ERA DE ARMONIA.

Continuacion (1).

V.

Cuando el arte tiene por objeto no solo la belleza, sino la utilidad, y se aplica al goce de los sentidos más que á los del alma, en los fines de refinamiento en vestido, habitacion, y alimento, se llama *industria*, y esta en su progresivo desarrollo nos demuestra los adelantos de la humanidad, por los cuales podemos apreciar los caracteres de las industrias en diversas épocas, compararlas con las de hoy y deducir las del porvenir con *una garantía* del *advenimiento de épocas de mayor cultura, de mayor progreso social*. La industria primitiva de Oriente, aún en todo su explendor, acusa civilizaciones de relumbron; la industria de nuestra época es científica, puesto que su carácter dominante es el sustituir, al trabajo dinámico del hombre, los agentes de la Naturaleza: el viento, el agua, el vapor, la luz, el magnetismo, el calor, la electricidad, que reemplazan con su inmensa fuerza motriz en los artefactos, la débil potencia material del hombre y del animal.

Nuestra industria, aunque todavía con muchos defectos, presenta síntomas de ser, á más de científica, económica y filosófica. De su economía nos dá bello ejemplo el aparato de gas de Lenoir que por un tubo lleva al industrial luz, calor y fuerza; de su filosofía puede juzgarse por su influencia social, una vez que las máquinas son instrumentos de libertad, de igualdad y de bienestar. Si las máquinas hablaran protestarian enérgicamente contra las inculpaciones que se les hacen, de producir trastornos en el proletariado, cuando estos males nacen de la impericia de los neo-científicos que ig-

(1) Véase el número anterior.

noran el medio de emplearlas en bien universal, y de otras causas, cómo el *atraso moral* etc. etc. Esos males de la ignorancia, desaparecerán cuando la ciencia que ha sabido crear los instrumentos del bien material, sepa asociar, organizar y dirigir las fuerzas sociales para *producir*, *distribuir* y *consumir* las riquezas, bajo reglas precisas, justas y matemáticas, creando por medio de la *reforma industrial*, un mecanismo social orgánico tan científico y verdadero, como es el derivado de las leyes dinámicas de la naturaleza, porque al lado de ellas está la *dinámica pasional*, fuermotriz y rectora de la industria, que es uno de nuestros elementos de dicha, en el cual no solo se desarrolla la esfera *material* sino la *intelectual* y *moral*; y áun nos atrevemos á decir que es tan grande su influencia para el cultivo de estas dos, que á juicio de muchos no es posible el progreso sin que antes haya el bienestar necesario en sentido material. Nuestro siglo es positivista y no es extraño que juzgue así.

Merced al principio científico en la industria contemporánea y de sus esfuerzos para llevar su influencia á la vida política y social de los pueblos, sin tener en cuenta el desequilibrio que habrian de producir con las demás esferas, hemos visto surgir una exuberancia tal de máquinas, que áun siendo buena en sí, ha producido una verdadera revolucion en el órden económico y en la vida de las naciones, pero sin que por esto deje de presumirse que en el progreso industrial pueden hallarse saludables influencias morales, si con recto criterio se organiza, haciendo cesar la lucha de clases entre el *capital* y el *trabajo*, bien patente en el industrialismo. Al hablar de industria, queremos hacerlo ahora de su lado bueno, y del inmenso bien que ha de traernos en el *porvenir*. Ya son los adelantos mecánicos en la industria algodonera, desde el impulso que le dieron los plantadores indios y americanos creando á su sombra otros importantes ramos de explotacion, como los de tráfico, las minas de hulla, la de construccion de máquinas de hilados y tejidos, cuyos trabajos llevan consigo las imprimaciones en colores y otras mecánicas subalternas, los que proporcionan ocupacion á miles de obreros y les facilitan por módicos precios ricos y elegantes vestidos, que antiguamente pudieran usar solamente los más ricos; ya son los adelantos tipográficos los que nos traen otra poderosa rama de economía abaratando los libros al alcance del más pobre y popularizando la ciencia; ora son los ferro-carriles que nos trasportan en 24 horas de uno á otro confin de los reinos, permitiendo el cambio de los productos, de las ideas, y el estudio de las más renombradas elaboraciones industriales que se universalizan, proporcionando riquezas á cada país respectivo, llevando, por la savia de la circulacion, la vida y la actividad á todos los miembros del cuerpo colectivo social.

Por este cambio universal se conocen hoy, en todo el mundo, los trabajos en plata y oro de Baviera; los relojes de la Selva-Negra y Ginebra; los tapices de Smirna, de Persia y de los Gobelinos; las porcelanas de Sévres y de China; los cristales de Bohemia y lunas venecianas; las artes cerámicas de la Prusia Rinhiana; las armas blancas de Lieja, Damasco y Toledo; las de fuego de Eibar; los cuchillos de Sheffield; los aceros prusianos; los alfileres y agujas de Aix-la-Chapelle; los percales ingleses y de Cataluña: la imprenta económica belga; los refinamientos culinarios de Francia; los cereales de Crimea; los caldos italianos y españoles; la peleteria rusa; los juguetes de Nuremberg.....

Por este cambio universal cunden las ideas reformistas de uno á otro continente, de uno á otro pueblo; y asi, el equilibrio político y moral se sostiene lo mismo que el de poblacion y el de importaciones y exportaciones de productos, bajo leyes, que si abandonadas hoy á una *concurrencia salvaje* (segun dice Mr. Reyband economista francés premiado por la Academia) y bajo la falsa garantía de la libertad individual y de la ignorancia, originan perturbaciones hondas en el campo utilitario bajo su doble aspecto material y moral, mañana se someterán á los principios exactos de la ciencia social, cuyos albores tan sólo puede entrever el vulgo, porque no conoce el fin unitario de la vida colectiva en sus múltiples resortes de actividad.

Por este cambio de ideas, vemos que las civilizaciones van de uno á otro continente como sucede hoy con América y Australia países de los mas florecientes en industria, comercio, ganádería y agricultura. Sidney capital de la Nueva Gales del Sur, quiere competir en adelantos y comodidades con las mejores poblaciones de Europa. Si un régimen colonial bien organizado por todos los pueblos europeos se hubiese puesto en actividad para hacer más fructíficas las enseñanzas evangélicas y áun el comercio marítimo, podríamos ya ver desde hoy extendida la civilizacion, en provecho de todos y muy particularmente de la poblacion flotante europea que se ve obligada á venderse á los que explotan las emigraciones de los hambrientos, por todos ó la mayor parte de los países tropicales, donde la exuberancia de los frutos naturales está llamada á formar el paraiso terrestre con un cultivo metódico. Ejemplo de esto tenemos en las colonias inglesas del Indostan. Redes de telégrafos y ferro-carriles enlazan ya vastas regiones: el silvido de la locomotora espanta los timidos ó bravios animales de las selvas vírgenes: la cruz y el libro llegan á los rincones del indolente indígena; y las escuelas é industria de Calcuta, Madras y Bombay anuncian al mundo el porvenir de aquellas regiones ¿Sacudirán el yugo de la Metrópoli como los Estados-Unidos de América? ¿Elevarán su poblacion como los americanos que en 80 años se aumentó de 3 á 31 millones de habitantes? Darán como estos los hombres más esclarecidos del mundo en la novísima ciencia industrial? Influirán estos países en los destinos del mundo? ¡Temores y esperanzas asedian á nuestro espíritu; no dudamos del porvenir; el progreso se cumplirá *de todos modos*! La historia de los Estados-Unidos es una leccion elocuente...

Nueva-York, Boston, Filadelfia, Baltimore, Nueva-Orleans, centros activos de industria, focos luminosos de intruccion, emporio del comercio, centinelas avanzados de la cultura; yo admiro vuestros hijos esparciendo la luz por entre las tinieblas de la vieja Europa; mi espíritu atraviesa al Atlántico para presenciar vuestra actividad intelectual, ora enseñando al ciudadano que la América ha nacido para ser el paraiso del hombre libre y regenerado, debiendo abolir la mayor de las tiranías, la doble esclavitud de la materia y de la ignorancia, borron que el siglo XIX arroja en medio de sus adelantos; ora cruzando el espacio con gigantescas locomotoras desde Boston á San Francisco de California; por selvas apenas roturadas y pasando sobre ligeros puentes de alambre la gran catarata del Niágara ó el anchuroso espejo del Misisipí; viendo al americano que dirige la máquina de imprimir el «*New-York-Herald*» que tira en una noche 60.000 ejemplares de ese inmenso periódico para el cual no basta-

rian 600.000 escribientes; ora admirando el movimiento febril de los plantadores de algodon que exportan mas de 500 millones de kilógramos de esta planta textil: ora estudiando vuestras escuelas, vuestra policía, vuestros mercados, las asociaciones, la tribuna y la imprenta que hacen de la industria y de la libertad las reinas del mundo. ¡Lástima que no diesen el cetro del planeta á la verdad y al amor, amantes del corazon mercantil americano! ¡Lástima que la justicia no impere en medio de tantas luces, y que los pueblos fuesen por dentro lo que aparentan por fuera! ¡Mas no importa, americanos! ¡Entre vosotros, como aquí, estan los gérmenes del progreso moral, ellos fermentarán y darán sus resultados! Entre tanto ¡ánimo! Crucen vuestros acorazados buques las espumosas aguas del Occéano, trayendo en su seno los libros inspirados por vuestro génio regenarador; venga la bandera de vuestra libertad á deshacer sus magestuosos pliegues en las costas occidentales de la corrompida Europa!; y de nosotros recibireis en cambio el saludo fraternal de los pueblos que quieran alianza con lo nuevo, para no morir asfixiados entre los escombros de la filosofía oscurantista de razas caducas..... Dispense nuestro lector tantas digresiones enlazadas al objeto y volvamos á tomar el hilo del progreso industrial, caracterizado en nuestros dias por sus tendencias político-morales-económicas, queriendo producir un *máximun* de efecto útil, con un *mínimun* de trabajo motriz, á fin de que pudiendo rebajarse las horas de ocupacion al obrero, este atienda á su cultura intelectual y moral, y haya tambien por otra parte economía de brazos, pudiendo la sociedad especular en nuevas ramas de produccion, en nuevos inventos etc. La intencion es buena y esto á mi ver garantiza el porvenir de la industria que no abortará como en las civilizaciones de los pueblos antiguos. Con todo, la sociedad debe ser previsora en la caducidad de los períodos sociales y en las revoluciones que estallan con carácter industrialista, y debe aplicarse á reconocr la necesidad imperiosa y urgente de organizar un escalon social adecuado al progreso intelectual. Moralmente, estamos atrasados ¡muy atrasados! y si el equilibrio inestable de la economía política se pronuncia demasiado, es posible que se sucedan grandes trastornos que lleguen á matar el capital, y entonces ¡Ay del mundo! ¡Ay del país que sufriera una crísis de tal género. ¡Los que no sean sordos pueden oir el clamoreo del proletariado, el clamoreo del pauperismo .... ¡algo piden! ¡algo quieren! ¡algo necesitan que no tienen! ... yo creo que les falta paz, trabajo, legislaciones buenas, organizacion industrial.....

La industria es sin duda un elemento primordial de la vida; en ella concurren todos los esfuerzos del espíritu, puesto que tienden á manifestarse para producir el bien, la belleza y satisfacer una necesidad sea del género que quiera. La industria es el resultado del trabajo y este la primera ley de la vida universal para el progreso en tiempo y espacio. Trabajar, producir, crear; es vivir, es progresar, es cumplír la ley del destino humano, es acatar los designios de la Providencia y acercarse á ella, porque del trabajo nace la virtud, deriva la tranquilidad, salen los goces, la cultura y la felicidad en una palabra, que nos hace religiosos y agradecidos á los superiores séres que nos guian. Industria y trabajo, religion y virtud, arte, ciencia, filosofía, todo está tan íntimamente enlazado entre sí, de tal modo unido que conduce á un fin idéntico á saber: *la felicidad universal*; conociendo las obras de Dios é imitándolas, investigando las

leyes naturales eternas y siguiendo el camino que nos trazan para cumplir el destino, del cual es parte integral el fomento de la industria y su organizacion científica como necesaria á la cultura en todos sentidos.

¡Qué campo más vasto se presenta al espíritu, mirando la industria que es arte bello y útil, bajo el punto de vista del destino humano! ¿Cómo no es posible ver en ella los gérmenes de un porvenir dichoso? ¿Habrian de estar condenadas esas admirables bisuterías que fabrican los insulares ingleses al goce de los egoistas, de los orgullosos, de los avarientos, con su exclusivismo eterno? ¿Es posible creer que los portentos de la física moderna, los hallazgos de la arqueología y de la geología, y la filosofía trascendente astronómica sean eternamente el patrimonio de hombres sin corazon, sin sentimientos delicados y que se destrozan en guerras como las fieras? ¿Es posible creer que el inmenso moviliario que afluye á las exposiciones universales, donde está pintada la potencia creadora del hombre y de su génio fecundo, sean para siempre el adorno de un mundo corrompido en costumbres? ¿No es mas lógico admitir que esas riquezas deben ser el adorno de los palacios del hombre? ¿Dónde, dónde estan ¡oh inmobilistas y retrógrados! vuestras pruebas de que no vendrá la paz sobre la tierra? Sólo las encontrareis en vuestros helados corazones, que no saben arder al fuego abrasador del porvenir; sólo las hallareis en vuestra vacilante razon que no sabe comportarse en el trabajo de estudio; sólo en las bibliotecas de los fariseos y escribas que vejetan con sus libros rancios de pergamino, y acosados de polilla, entre las ruinas de lo viejo y no saben el *a. b. c.* de lo nuevo que los asusta y deslumbra, queriendo ¡oh ciegos! oponerse al torrente impetuoso de la verdad que ha de arrollarlos.

Estudiad; hágase luz, instrúyase el pueblo; y veremos los resultados.

VI.

Es evidente que, despues de impresionar al hombre la idea religiosa ó la idea artística, tuvo necesidad de hacer raciocinios y poner en actividad todas ó una gran parte de sus funciones anímicas; y si por filosofía entendemos el movimiento creciente del espíritu hácia el conocimiento de la verdad, de las relaciones que lo ligan con el mundo de la materia, y áun la observacion de los procedimientos subjetivos; es evidente que la filosofía debió despertar en el hombre acompañada de la idea religiosa, industrial y científica, siendo ella el molde sobre que el espíritu fabricara, valiéndonos de una vulgar alegoría, su ideal, que es el alma de sus concepciones traducidas en actos. La filosofía, es, pues, el espíritu universal que todo lo satura de su esencia, que es la propia esencia humana que se realiza. La historia de la filosofía es á nuestro juicio la historia verdadera, profunda, elevada y digna de la humanidad. Ella contiene el progreso de las generaciones en su desarrollo ontológico. El hombre como *sér* lo es todo; tiene en potencia infinita latentes los gérmenes del crecimiento; y cómo la filosofía estudia esto, abarca en si toda esfera y religion, arte ó historia vulgares; sin filosofía, son cuerpos muertos, si muerto hay algo en la creacion, porque á nuestros ojos se presente en especial estado.

La historia universal en su más lata acepcion, como *el estudio del conjunto de hechos realizados en la creacion y desarrollo del universo por Dios y los séres fi-*

nitos, hechos que acusan sus *ideales respectivos* y que segun la experiencia están sometidos á una ley; y la filosofía, como alma de toda creacion, como estudios de esos mismos ideales que produjeron los acontecimientos, y como medio de conocer las leyes que presiden á formar el hecho por la idea y sus relaciones recíprocas, mediante las que nos podemos elevar á conocer no sólo lo realizado sino lo que está *por realizar* por el carácter inmutable, eterno y perfecto de las obras en la Naturaleza universal; constituyen toda la ciencia humana para determinar y cumplir el destino del hombre en la tierra y fuera de ella. Estas ideas no serán vulgares, pero no por esto dejan de ser ciertas. Si, pues, las tomamos por norte aplicándolas al conjunto y á los detalles, ellas han de servirnos para despejar toda incógnita en los problemas del desarrollo social.

¿A qué insistir en que la filosofía de la HISTORIA UNIVERSAL es la brújula de la ciencia social? ¿A qué decir, pues, á lectores ilustrados, que el estudio de la historia de la filosofía aunque incoherente en los períodos límbicos sociales que atravesamos, nos indica con rumbo fijo el desarrollo humano y es el apilamiento de los materiales legados por pasadas generaciones para la construccion del edificio armónico en el que se han de ostentar las verdades en *unidad con variedad infinita* de *formas*?

Proceder *eclectivamente* en todos los sistemas humanos para la investigacion de sus principios armónicos, agruparlos *metódicamente*, procediendo en tan árdua tarea con espíritu colectivo de amor y transigencia: tal es la tarea de la humanidad, para realizar la unidad religiosa, social, filosófica, artística y científica, en la acepcion general de estas palabras. El procedimiento es idéntico en todos los casos, y en todas las ramas en que se busque la *unidad* y *armonía*.

Y no se crea que esto es difícil é irrealizable, porque cómo todos los sistemas caminan ó han caminado inconscientemente á su fin, necesariamente tienen muchisimos puntos de contacto entre sí y áun idénticos, aunque expresados de diferentes maneras. Casi toda la base fundamental de la mayor parte de las filosofías modernas, entre ellas la de Descartes, se encuentra en el Evangelio; y si comparamos este con las teorías de Krause ¿no vemos en estas la confirmacion científica-filosófica del Evangelio? Indudablemente que «*El Ideal de la unidad*» por Sanz del Rio, es uno de los sistemas que más se acercan al *ideal de perfeccion evangélica*; explicando si, de diferente manera, porque los tiempos y las luces de las generaciones así lo requieren, lo cual comprendió Jesús y lo anunció diciendo «*que callaba muchas cosas porque no podrian llevarlas, pero que enviaria el espiritu de verdad para enseñar todas las cosas* etc,» pero apesar, digo, de estar explicado de diferentes modos, en el fondo, son idénticas las doctrinas, porque la verdad siempre es verdad, aunque sufra trasformaciones en su forma de manifestacion. El espíritu de las cosas es eterno; lo variable es la forma. Todo nace, renace, crece, se perfecciona, se completa, se embellece, evolucionando segun la ley del progreso. Séres, dogmas, instituciones, costumbres, todo está sometido á la misma ley y *todo* es *idéntico* á *si mismo en su esencia*, pero con diversas formas. No queremos hacer interminables estas consideraciones que están en la conciencia de todos. Es pues indispensable proceder á la *unidad* y *armonía social* por el exámen crítico de todo sistema; y de seguro hallaremos, aún en los menos co-

nocidos, los puntos de contacto antes citados. Como ejemplo de esto trasladaremos íntegro un paralelo entre la doctrina de Jesús y la de Cárlos Fourier de Besanzon sobre la *teoría de la asociacion;* trabajo que tenemos hecho en un libro inédito titulado «*La Unidad y Armonía social*.»

Despues de haberme ocupado en hacer la apología de la doctrina falansteriana, sin abandonar nunca el criterio espiritista, hé aquí lo que á continuacion de ella me fué transmitido por los espíritus en una comunicacion intuitiva.

«Si, pues, una doctrina eminentemente científica y filosófica, que ha enseñado á los hombres, que las verdades en el órden moral, como en el físico, son siempre las mismas y susceptibles todas del rigorismo matemático, fuese rechazada por inteligencias obtusas ó atrasadas; habria que convenir, que estas no son las llamadas á plantear entre vosotros los cimientos del edificio cuyo plan os dejó bosquejado *aquel* sublime mártir del Gólgota, que fué el primero y más elevado reformista que Dios os enviara para vuestra dicha y para todos los que con vosotros trabajan en la perfectibilidad y desarrollo de las humanidades que pueblan los espacios, haciendo porque concurran todos los elementos que en la existencia eterna del sér se adquieren por el trabajo del espíritu sobre la materia de los mundos y los cielos, á la unidad y armonía universal del conjunto; mientras que si por el contrario, es aceptada por otros con el sentimiento de la razon, por el entusiasmo del sentimiento, ó por la satisfaccion de la inteligencia, es prueba inequívoca, que estos pertenecen á una más elevada falange, que por intuicion la conocen, y que son los predestinados á realizar en ese planeta el ideal, que sólo dentro de la sencilla pero sublime moral, desarrolló con admirable perfeccion el divino Mesías, que encarnado viera desde Betlehem los fulgores de los soles, cuyas maravillas dejaba temporalmente como humano, para llevaros por su amor inagotable la salvacion de vuestras almas, y pudiérais lavar vuestras manchas con la práctica del Código, que trazado os dejó, como legado precioso que habeis abandónado por la ignorancia, apesar de que todavía os conmueve el sacrificio sublime de la Cruz, donde dió su último hálito, perdonando á sus enemigos y pidiendo á Dios misericordia para los hombres desgraciados de la tierra.»

«Si estudiárais con criterio filosófico la doctrina de Jesucristo y estableciéseis un paralelo entre ella y la de Fourier, veríais cuantos puntos de contacto existen.»

«Jesucristo nos dijo: «que serian bienaventurados los misericordiosos, el que diera de comer al hambriento, agua el sediento, y vistiese al desnudo; y Fourier atento á estos principios evangélicos proclamó la Asociacion universal combatiendo las pretendidas leyes de *servicio por servicio,* que en el régimen economista, tomadas en absoluto y de un modo simplista, implantasen el egoismo entre los hombres.»

«Jesús dijo á la Samaritana: que tributase á Dios el culto de adorarle en espíritu y verdad; y Fourier vino á combatir la secta owenista que proscribia todo culto en sus falsas asociaciones.»

«Jesús dijo: que serian bienaventurados los que han hambre y sed de justicia, porque ellos serian hartos; y Fourier demostró esta verdad trayendo la fórmula social mas justa hasta hoy conocida en conjunto y *detalles prácticos de organizacion,* HARTANDO á los hombres y apagando SU SED.»

«Jesús dijo: bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados; y Fourier consoló á la humanidad que lloraba las iniquidades de los hombres. Jesús manifestó: que serian felices y poseerian riquezas los que *buscasen* el reino de Dios y su justicia; y Fourier, *buscando* el código societario en las leyes naturales, *encontró* las riquezas, porque su código, *es el divino* de ATRACCION Ó DE AMOR, ya se traduzca en lo físico por gravitacion universal, cohesion molecular, ó afinidad química, ora reciba en lo moral los nombres de caridad, fraternidad, ó simpatía.»

«Cristo combatió á los orgullosos á los fariseos y escribas, ensalzando á los pobres de espíritu; y Fourier tambien ha sepultado en el polvo la tenebrosa filosofía de los escribas modernos, sofistas hipócritas, que han torcido el camino de la humanidad desviándola de los estudios provechosos, y ha demostrado que los simples por medio de la revelacion divina saben más que los sábios encastillados en sus falsas ciencias.»

«El Nazareno aseguró: que habia muchas moradas en la casa de su Padre; y el reformista francés ha señalado con su ciencia universal la relacion y dependencia de esas moradas celestes, donde cada mundo recibe lo que merece con arreglo á su progreso intelectual y moral, y que aún en la morada terrestre hay diversidad de aptitudes y de riquezas porque en la unidad existe la variedad en todo el plan de la creacion.»

«El Hijo de María, esposa de un carpintero de Galilea dijo: que no veria el reino de los cielos sino el que renaciese de nuevo; y el comerciante francés desarrolló en su teogonía y cosmogonía la existencia eterna del espíritu y sus diversas fases por los mundos, donde en cada uno se nace á vida nueva por muerte en la anterior: *Aquel* prometió un consolador á la humanidad con el advenimiento del Espíritu de verdad; y *este*, misionario de la verdad, la volvió á revelar al mundo confirmando otra vez la profecia, y como preliminares de más altas verdades que á su tiempo vendrán y están viniendo ya.»

«*Aquel* enseñó: que sin caridad no hay salvacion; y este realizó tan sublime máxima por medio de la Asociacion armónica y haciendo en ella que ricos y pobres, todos sean trabajadores, productores, artistas, y que todos contribuyan á la felicidad universal guiados por el placer y por la *atraccion*.»

«El divino Jesús aseguró por boca de S. Pablo: que la fé trasporta las montañas; ó que buscando se encuentra, y que nada hay oculto que no pueda descubirse segun otro de sus amados evangelistas; y el atrevido génio de Cárlos Fourier atento siempre á los sábios preceptos del Maestro, combatió con fé sostenida por más de treinta años las dificultades que le oponian la ignorancia, la mala voluntad de los sábios que veian desechos sus planes y sistemas con los del nuevo reformista, las preocupaciones de la rutina, el ciego fanatismo de los científicos civilizados; buscó y encontró el reyno de justicia cuya fórmula estaba oculta en su aspecto científico, y que era la salvacion de las sociedades políticas, trabajo que Dios quiso que fuese el precio de los estudios de la inteligencia sobre las leyes naturales, al revelarnos por boca de su amado Hijo:» *que se diese al Cesar lo que era del Cesar.*»

(*Continuará.*)

SOCIEDAD BARCELONESA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

DISCURSO DEL SR. JULIÀ.

Hermanos mios:

Solo la creencia de que, cuando resonara mi debil voz en este recinto de instruccion, habia de hallar entre vosotros sentimientos benévolos é indulgentes, pudo hacer que me atreviera á admitir el tomar parte en vuestras ilustradas disertaciones; pues, de otro modo, no podia hacerlo por ningun concepto, por dos razones:

Primera y principal, que los conocimientos que tengo adquiridos por el estudio son limitadísimos;

Segunda, que soy neófito, todavía, en las nuevas doctrinas que defendemos.

Así pues, os suplico encarecidamente que me escucheis, no con atencion, por que nada nuevo ni interesante he de deciros, sinó con indulgencia; y que veais únicamente, en mis mal coordinadas frases, grandes deseos de complaceros desarrollando, como mejor pueda y sepa, la tésis que, favoreciendo á mi corto criterio, me presentasteis.

Esto expuesto, permitidme entrar de lleno en la cuestion.

La pregunta dice así:

En todos tiempos, ó siempre, ha habido espíritus en estado de progreso. ¿Porqué pues el Espiritismo como ciencia filosófica, no ha venido hasta nuestros dias?

Por ahora, creo contestar lo mas exacto, diciendo:

Porque no pudo venir antes.

Esta opinion reconoce una causa tan conforme, á mi modo de ver, con la perfeccion del Creador y, de consiguiente, tan natural y fuerte, que me atrevo á decir; que lograría llevar á vuestros espíritus la conviccion de mi aserto, si pudiera haceros recorrer, con toda la pausa y cuidado indispensables, la finísima cadena que con el Supremo Hacedor nos une, á fin de que vierais, claro como la luz del sol, del modo que desde el primer anillo enlazado con el Omnipotente, llega hasta nosotros, sin interrupciones, eslabon tras eslabon.

A este objeto, hubiéramos ido á presenciar la formacion del mundo en que habitamos, esta tierra hoy tan rica en variedades de minerales, vegetales y animales, y hubiéramos visto aparecer las primeras nubecillas y como se iban juntando unas á otras, hasta formar una nebulosa compacta é inmensa; una masa gaseosa tal vez tan grande como el sol. Hubiéramos estudiado las inumerables operaciones químicas que tuvieron lugar para pasar de la materia cósmica á la ígnea, y observado la imposibilidad de que, sobre aquella enorme bola de fuego, brotará de pronto, como por encanto, la verde yerba; sinó que antes fué preciso que elevadas montañas y llanuras inmensas, serpenteadas por caudalosos rios y circundadas por imponentes mares, nos anunciasen que el reino mineral acababa de sentar sus reales, sobre aquel nuevo mundo: y aquellos mares, rios, llanos y montañas, no habrian aparecido ante nuestra vista en el momento más impensado; sinó que hubiéramos tenido lugar de admirar de la manera como se iba enfriando aquella pasta ígnea y como se iban formando las

primeras materias sólidas, desde el sílice hasta el granito, quedando así constituida la primera costra terrestre. Hubiéramos presenciado, por razon del enfriamento progresivo del fuego interior, el rompimiento de aquella costra, y de la manera como, arreplegándose por unos puntos y abriéndose en enormes grietas por otros, se levantaron aquellas montañas y quedaron á sus piés, llanos rios y mares.

¿Porqué los animales no pisaron ya aquella tierra acababa de fabricar?

¡Ah! hermanos mios; las obras de Dios son perfectas y, por consiguiente, no encontrareis en ellas indicios de indesiciones ni apresuramientos! ¡Todo viene por sus pasos contados, y contados con una exactitud pasmosa, con una sabiduría tal, que no pudiendo, todavía, ser apreciada por nosotros, la hemos de llamar *infinita!*

Antes hubiéramos tenido ocasion de estudiar otros enfriamentos, y nuevas modificaciones. A cada momento se hubieran oprimido nuestros corazones, á la sola consideracion del estrépito horrísono de los volcanes y de los infernales bramidos de un aire atmosférico completamente distinto del que hoy aspiramos, por su gran densidad y abundancia de flúidos y gases. Hubiéramos visto cómo se formaban nuevas capas; cómo se iba alejando el fuego de la superficie y de qué manera empezaron á bosquejarse los polos glaciales, al mismo tiempo que las zonas templada y fria.

Y hubiéramos presenciado cómo, á estos fenómenos, poco á poco sucedia la calma y la tranquilidad, precursoras de la nueva vida que se estaba preparando, para enriquecer la grande obra que acababa de fundirse.

El reino vegetal, por fin, apareciera ante nosotros, con una variedad infinita de plantas, árboles y flores: y de modificacion en modificacion, se hubiera ido multiplicando y extendiendo hasta ocupar toda la tierra.

Y entonces, sólo entonces, nos hubiera sido dado el poder contemplar, absortos, como salieron del fondo de los mares los mariscos y anfibios; cómo los modificaba la temperatura que entonces reinaba en la tierra; cómo variaban de especie y cómo, de modificacion en modificacion, se cubrió de animales el mundo todo.

Y, por último, el hombre se hubiese presentado ante nosotros, como físico y moral coronamiento de las modificaciones y perfecciones intuitivas y como base de las reflexivas.

Pero, requeriria, este viaje, tan detenido estudio, llenar tantas cuartillas de papel y ocupar, por fin, vuestra atencion durante tan largo tiempo, que meheo creido obligado á renunciar á serviros de guia en tan dilatado camino.

Sin embargo; ya que, gracias á vuestra bondad, puedo abusar de vuestra indulgencia para conmigo, durante algunos minutos, permitidme que los aproveche para intentar demostraros, pero á vuela pluma y segun mi modo de ver y de apreciar tan delicado asunto, que, desde la aparicion del hombre sobre la tierra, no pudo el espiritismo ser elevado á ciencia, hasta nuestros dias, sin embargo de que el espiritismo es tan antiguo como el hombre puesto que desde que hay hombres en este suelo hay espíritus. Partamos pues desde los primeros Adanes, ó el primer Adan, que lo mismo tiene.

De seguro que vosotros estais convencidos de que el verdadero Adan, no tuvo una figura humana tan bonita ni tan graciosa, como la del Adan que nos pintan en el Paraiso terrenal.

Y, en efecto.

El hombre primitivo es, sin duda alguna, el hotentote, el cafre, ó algo inferior, puesto que su naturaleza, física y moral, marca los límites de la inmediata modificacion de los brutos y no se conoce la solucion de continuidad entre el orangutan ó el gorilla, por ejemplo; y así es, que, en virtud de su atraso, se hallan faltos de cultura, de inteligencia y, por consiguiente, de razon; sin tener otra nocion que la de su existencia, único adelanto que los distingue de los animales antes nombrados.

Y, cuando digo que el estado de esos hombres debe parecerse mucho al de los Adanes que, por vez primera, pisaron la capa fria de la tierra, me fundo en la verdad inegable de que Dios es justo, de consiguiente no pudo ni debió favorecer á unos Adanes más que á otros. Los primeros hubieron de ser favorecidos en mas próximo grado que los últimos, que hallamos todavía en pleno siglo XIX.

Y si convenimos con la ciencia en que el mundo racional data de ayer, comparado con la existencia primitiva de los reinos mineral y vegetal, tendremos que la distancia que media entre el hotentote y el sábio Europeo es tan corta, que podemos comprenderla diciendo; que todavía se están dando la mano.

No nos admiremos pues, hermanos mios, de que el espiritismo como ciencia no haya podido abrirse paso por entre nosotros hasta hoy, ni nos ruborice confesar; que estamos todavía atrasadísimos con respecto á esta nueva revelacion.

Sigamos, empero, nuestro camino.

Tenemos ya á Adan sobre la tierra, ignorándolo todo. Al llegar el momento de pòder hacer uso de sus miembros, lo primero que se le ocurrió no fué buscar los materiales para teger la ropa con que cubrir sus carnes; sinó que fué, simple y llanamente, imitar á los otros animales, y notó que su modo de ser no le permitia correr con la ligereza que observaba en aquellos, ni sus fuerzas físicas le permitian luchar con la fiera; y, allí, tendido sobre el verde cesped y á la sombra de un árbol corpulento, envidiando la agilidad del mono, la fiereza del tigre y la fuerza del leon, entristecíose y lloró.

Aquel llanto, aquel dolor hiciéronle discurrir y, en un arranque intuitivo, se puso en pié, levantó los brazos y asiéndose á las primeras ramas del árbol que le daba su sombra, cogió y, por primera vez llevó á su boca sabrosa fruta. Quiso pasar á otro árbol de más allá y dió con su cuerpo al suelo al primer paso.

Lloró y reflexionó tambien: se levantó de nuevo, estudió el modo de guardar el equilibrio, valiéndose del tronco del árbol, al poco rato, se le vió correr y saltar, por aquellas vírgenes praderas, con gozo infantil.

Fueron desarrollándose sus fuerzas y ligereza, hasta que trepando por las más altas y escarpadas rocas, pudo sorprender las aves en sus nidos, cuya carne halló suculenta.

Pero, á todo esto, hermanos mios, no vemos que el hombre se atenga un minuto, ni un segundo siquiera; para preguntarse «¿quién soy yo?.»

Y, cómo, si aquella inteligencia se hallaba aún en embrion!

Prosigamos.

Las contínuas peripecias que á cada momento le sobrevinieron, le obligaron á reflexionar y de este modo fué desarrollando su inteligencia.

Conoció á la mujer y el instinto le acercó á ella, para abandonarla un momento despues, hasta un nuevo encuentro.

La sensibilidad, sin embargo, sufrió su movimiento de desarrollo y, por fin, *Adan* eligió á *Eva* por compañera inseparable. Eva le dió hijos y comenzaron nuevos apuros para *Adan*. Sufrió, lloró y de nuevo discurrió. Recordó la reproduccion del vegetal, buscó su simiente, la halló y se hizo labrador. Crecieron sus hijos y se multiplicaron, todos le ayudaron, recolectaron y nuevos apuros: ¿dónde guardar aquellos montones de mieses? Las cuevas en donde cobijáranse, hasta entonces, él y su familia, no sirven para el caso: ¡buena cuenta hubieran dado de su tesoro los otros animales!

Púsose triste y pensó; y, muy pronto, las cabañas que acá y acullá se levantaron, fueron marcado indicio de que no habia pensado inútilmente.

El hombre era y es arquitecto.

Su familia llegó á ser numerosísima, se fraccionó, trasladándose de un punto á otro y tuvimos ya en el mundo el pueblo nómada.

¿Cuántas fracciones de tiempo, á qué damos el nombre de años, han trascurrido? Muchos miles. Pero ¿podemos ya hablar de espiritismo aunque existiera? ¡Imposible, hermanos mios, imposible! Es temprano todavía. La inteligencia se halla en su infancia.

Sigamos adelante.

El pueblo nómada multiplicó de una manera prodigiosa, en las cinco zonas de la tierra. Mas, á causa de la progresiva frialdad, en la capa terrestre, los que pisaban los polos corrieron á la zona templada y, como hordas bandoleras, cayeron sobre los habitantes de aquellos países y, á su ímpetu vandálico, desaparecieron las cabañas y fueron robados sus graneros y devoradas sus provisiones de carnes.

El génio de la guerra apareció entre los hombres y dió la señal del principio de su reinado.

¡Mala época, queridos hermanos, para pensar en las humanitarias doctrinas espiritistas!

Sin embargo, una cosa digna de notarse sucedió en aquel entonces.

Se asociaron los buenos: buscaron la inteligencia mas adelantada y le pagaron, con creces, la invencion de la casa primero y despues la del muro que habia de servirles de defensa y tuvimos, por fin, ciudad.

Inventaron leyes; eligieron el más anciano de entre ellos, para que las hiciera respetar, y tuvimos asociacion. ¿Cuál es la natural consecuencia de todo eso? Que discurrir en pró de la comunidad, se hizo un oficio productivo; y de aquellos obreros de la inteligencia, salieron arquitectos, las artes, las ciencias, y.... los abusos tambien con su legítima consecuencia, la infraccion de la ley natural, ó sea el crímen calculado.

¡Bravo, mis queridos hermanos; esto marcha! ¡El Espíritu progresa! Pero á ese niño no podemos todavía vestirle de frac, á no ser que queramos disfrazarle.

No nos apresuremos y veamos como crece.

En la India fué donde primero se dejaron sentir los benéficos rayos de la civilizacion, y, á su calor, nació la metemsicosis ó transmigracion de las almas, como uno

de los dogmas fundamentales de su religion. Las almas, dice, de los que han obrado bien, son por recompensa, absorvidos en el ser infinito, y si se han conducido mal, son castigados pasando á otros cuerpos mas groseros.

Hay que confesar que esto es algo. Pero este algo podemos compararlo á aquel soldado bisoño que por primera vez se le entrega un fusil y se le coloca frente á frente de un blanco. Tiene el fusil; vé el blanco, apunta y hace fuego. ... Ya; pero, ¿en donde dió el proyectil? Lo que es en el blanco no dejó marcado su paso. No dió en él. De todos modos, hermanos mios, ha sonado ya el primer tiro.

Prosigamos. En aquel mismo momento, un poder abusivo inventó los mitos de aquel país. Llegó la esclavitud á su apogeo y empezaron los pueblos á clamar por su libertad y derechos.

Grandes esfuerzos de inteligencia en unos, para hallar el modo de conservar su poder; grandes esfuerzos de inteligencia en los otros, para hallar el modo de poder romper sus cadenas, y el espíritu adelantaba, la ley del progreso se cumplia.... por la lucha.

La civilizacion llegó á hallarse oprimida dentro de los muros del país que la viera nacer y, rompiéndolos, se corrió á Egipto para continuar su período ascendente, pasó por entre los griegos, y llegó por fin ante los muros de Roma, donde, por un momento, pareció estrellarse ante aquel pueblo, cuyo carácter severo y amigo de empresas grandes, hacía que no hubiera otros objetos de su predileccion, que el arte de la guerra y la extension de su imperio.

Sin embargo, el poder y riquezas de aquella grandiosa República, y su proceder bárbaro y déspota, dispertó la ambicion y el amor á libertad é independencia, y al mismo tiempo que millares de sistemas filosóficos se disputaban la preferencia á grandes voces, los estragos de la guerra se extendieron por todo el mundo y los ayes de sus inumerables víctimas resonaron por todos los ámbitos de la tierra.

Y bien, queridos hermanos, ¿quereis que en medio de aquella espantosa lucha, de aquella danza infernal, apareciera el espiritismo filosófico, con su manto de paz y de concordia y llamara á los unos fraticidas y á los otros ignorantes?

Imposible. Las circunstancias no le eran, como veis, muy favorables para llamar la atencion.

Antes fué preciso que en el discurso de los tiempos un gran número de espíritus elevados, fueran encarnándose poco á poco con la providencial mision de aconsejar é intruir á aquellas inteligencias en ebullicion, y allanar la pendiente por donde habia de subir Moisés al monte Sinaí á preparar la venida del mártir del Gólgota.

Y llegó, y despues de haber dicho su elevado espíritu «amaos los unos á los otros» su envoltura fué clavada en una cruz afrentosa. Pero las palabras pronunciadas por sus divinos labios, fueron apoderándose de todas las conciencias y quedaron allí impresas con grandes caracteres, obligando así á que sus inteligencias las estuvieron leyendo de contínuo; y poco á poco, la verdadera ley hirió sus ojos, pudiendo por fin, declararse el primer síntoma de un nuevo desarrollo intelectual y la tercera revelacion, que sintetizada con el nombre de Espiritismo se halla entre nosotros.

Esta nueva ciencia es el paño de lágrimas de la humanidad.

Esta es la nueva revelacion que, dentro de breve, ha de convertir este valle de lágrimas en un Paraiso terrenal.

Esto es el Espiritismo que, apesar de haber habido en todos tiempos espíritus en estado de progreso, no pudo, por las razones espuestas y muchas otras, aparecer entre la humanidad, hasta nuestros dias, como ciencia filosófica.

ANTONIO.

COMUNICACIONES MEDIANÍNICAS.

CARIDAD Y LIMOSNA.

MÉDIUM A. M.

Limosna y caridad, son dos cosas distintas, que á menudo se confunden.

Examinad la una y la otra en su modo de ser y en sus efectos, y os convencereis.

La limosna es el óbolo que se dá para que un sér no perezca de hambre: la caridad es la que tiende la mano al desvalido, la que socorre al que sufre, la que enjuga las lágrimas del que llora, la que sufre por ver sufrir, la que oculta los defectos del prógimo; esto es la caridad.

La limosna hace subir el carmin á la frente de ciertos espíritus susceptibles; la caridad limpia la hiel del alma y la baña con su suavísima esencia.—No confundais esos dos actos tan diferentes.—Muchos son los que hacen limosna y no son caritativos; y no todos los que son caritativos en el fondo, hacen públicamente alarde de la limosna.

LA MEDIUMNIDAD.

MÉDIUM A. M.

Barcelona 16 Noviembre 1873.

Llamais médiums á los individuos que, por las condiciones especiales que en ellos residen, sirven para ciertas manifestaciones, cuando en realidad es una facultad que reside en todos los hombres.

Esa mediumnidad presenta distintos caractéres en cada individuo y distintos matices en cada uno de esos caractéres que llamais facultad; de aquí que hay gradaciones en los médiums videntes, escribientes, auditivos, mecánicos, etc. ¿Cómo tienen lugar las comunicaciones entre los espíritus desencarnados y los que aún viven en la materia? Existe un principio y á él se refieren todas las mediumnidades, siendo las diferentes gradaciones de todas ellas, debidas á modos de ser particulares en cada individuo.

El hombre, sabeis que no es más que un espíritu, que, habiendo tomado cuerpo material en un mundo, no por eso ha perdido las condiciones de espíritu, sino que tan sólo ha cambiado su manera de ser; y siendo así, ha de conservar de algun modo relaciones con los demás espíritus libres de la materia, así como las tiene por la vida de relacion con los demás séres que se hallan en el mismo caso que él.

Sabeis tambien que el perispíritu, ese cuerpo del cual tanto hablais y tan poco procurais conocer, es el agente intermediario entre los principios espiritual y material, y

que no se queda limitado á la periferie del organismo sino que irradia fuera de él, constituyendo lo que podria llamarse la admósfera fluídica de cada individuo.

El rozamiento, ó el choque si lo quereis así, de esas admósferas fluidicas que rodean el cuerpo como la admósfera gaseosa los mundos, es el que produce por repercucion, sensaciones distintas en el individuo, á la vista de un sér que os es simpático ó antipático; la que os anuncia que otro individuo se acerca á vosotros aún cuando no lo veis; y por último, por medio de esa misma irradiacion reciben los médiums nuestro pensamiento, que es lo que vosotros llamais comunicacion.

. . . . . .

El médium está sobradamente distraido; otro dia me extenderé más sobre este asunto.

LEY DE AMOR.

MÉDIUM J. B. P.

Sesion del 27 Diciembre de 1873.

La naturaleza se rije por leyes fijas é inmutables, y una de ellas, quizá la primera, es la ley de armonía. La naturaleza es, pues, un conjunto de armonías; veces hay que tan sólo os pareceria un completo desbarajuste y creeríais, si no estuviérais convencidos de lo contrario, que la armonía se ha turbado, que las leyes de la naturaleza han dejado de ser inmutables: sin embargo, no es así; apreciando quizás en un momento dado, un punto determinado, tal vez aparezca inarmónico lo que en conjunto forma armonía. El tiempo y el espacio son ilimitados, son indefinidos, y dentro su esfera, los espacios de tiempo que vosotros podeis apreciar, se pierden en lo microscópico, son nada. Que la ley de armonía se cumple en todo y para todos, no lo dudeis, pero necesita tiempo y espacio. Entre los mismos séres que vosotros podeis apreciar, ¿acaso no veis á cada paso manifestarse esta ley? ¿Los hombres de una idea determinada, no les veis siempre agregarse á los de idénticas ó parecidas ideas? ¿Acaso el mineral no se forma por la agregacion de moléculas símiles? La armonía rije en ellos como rije en los demás reinos, como rije en todo. No se verifica ménos esta ley en los flúidos, y el dia que podais estudiarla con precision, que no lo creo muy léjos, dareis al traste con muchas teorías que aún se tienen como lógicas; los flúidos se atraen por similitud, esto es, por armonía: cuál es esta armonía y cómo se aprecia? trabajo es que está aún por venir, terreno que falta recorrer; sed obreros de la grande obra si quereis merecer, pero sabed que en ley armónica de los flúidos se encierra una ciencia completa, ciencia que hoy se entrevé, pero que un dia será poco ménos que una ciencia exacta. Haceos á ella merecedores con el trabajo, pues es el único medio, y cuando digo con el trabajo, comprended esta palabra en toda su latitud; trabajo intelectual, material y moral, pues es el tríduo de armonía que siempre debe regiros, que siempre debeis desear y que debeis perfeccionar.

Si estos bosquejos sobre la ley de armonía universal os llaman é incitan al estudio de la ley de similitudes que lleva en todas partes escrito el gran libro de la creacion, no dejaré de continuaros algo sobre este asunto.

LA MORAL Y LOS CULTOS.

Barcelona 4 Enero de 1874.

MÉD. A. M.

En todas las religiones hay dos puntos muy capitales que examinar: el culto y la moral.

Por el culto, se adora á Dios, sea en una ó en otra forma; llámese á Dios con cualquiera de los nombres con que los pueblos lo conocen; y precisamente ese culto, esa forma externa, ha constituido hasta ahora el objeto principal de las religiones, y la preferente solicitud de sus sacerdotes, quedando casi relegado al olvido lo más esencial, la moral, que es la que, prescindiendo del culto externo que une á la criatura con Dios, le une íntimamente con Él y le enseña á corregir sus defectos y á aumentar el número de sus virtudes.

No debo traer aquí recuerdos históricos, porque los hechos culminantes de los tiempos pasados, estan en la mente de todos, y estos comprueban bien esta mi afirmacion.

Lo mismo, pues, que á las religiones, puede sucederle al Espiritismo, aunque por su modo de ser es distinto de aquellas.

Aunque éste no tiene culto externo, cómo las religiones positivas, tiene además del culto íntimo que no es más que el lazo que une la criatura con Dios, su análogo con aquél, su parte material, que no es otra que vuestras sesiones.

No deis nunca á estas la preferencia; sino dadla á la parte más esencial, que es la moral: asistid en buen hora á las sesiones, pero que sean estas lo secundario; y lo esencial, la realizacion práctica de la moral en todos los terrenos y todas las fases de la humana vida.

A los religiosos sensualistas, les atrae más el culto externo, que la moral evangélica; procurad vosotros no ser sensualistas en espiritismo, esto es, que no tengan para vosotros más atractivo las sesiones que la moral cristiana.

El espiritismo no es en verdad una religion; es una filosofía religiosa; tened en cuenta que el Espiritismo no tenga muchos puntos de contacto con las religiones positivas.

(Poesía.)

MÉDIUM D. C. (1)

Barcelona.

De ovacion nó apetecida,
me ha colmado Barcelona,
y me ciñe una corona
hoy la escena agradecida.
A la comedia dí vida

(1) Esta poesía fué dictada por el Espíritu de Breton de los Herreros al médium citado, durante la representacion de «Marcela ó ¿á cuál de las tres?», funcion que en el Teatro Principal de Barcelona se dedicó á la memoria del insigne poeta.

con mi sátira picante;
y, pues que en fúnebre estante,
dejé el traje de histrion,
pedid, que muerto Breton,
otro mejor se levante.

3 enero de 1873.
MEDIMM A. G.

—

El más pequeño imidente, la más pequeña cosa es digna de vuestro estudio. Lo que llamais desengaños y lo que tantas veces os hace apartar de la sociedad de vuestros hermanos, es lo que os debe enseñar el camino de la verdad, porque profundizándolo, os dá márgen á estudiar para buscar el remedio, y tratar de todos modos, con su estudio, mejorar las condiciones ó bases que ayudan ó mucho influyen al comportamiento de los séres que pueblan vuestro planeta

No hay duda alguna: en una reunion de espíritus se encuentran muchos grados de adelantos, y bien marcado se os muestra este en muchas ocasiones, probándoos que es sumamente necesaria la influencia de los más adelantados, sobre los atrasados para prosperar como vais haciendo.

Procurar pues debeis, y mucho nos habeis de escuchar, cuando tantas veces os lo decimos, de que las ideas buenas germinen sobre las demas, no dejando descuidado este trabajo, que siempre son buenas y de provecho.

Sirva este pequeño consejo para todos, que de mucha trascendencia es.

CÍRCULO LA DOCTRINA.

San Antonio de los Baños, Isla de Cuba. Médium C. R. de G.

LA CARIDAD.

Comunicacion del espíritu de un Católico Romano

—

¡Caridad! Astro refulgente que debe brillar en los ojos de todos los católicos! ¿en donde estás? Por qué te presentas empañada cuando tu brillo debe sobresalir y traspasar los velos más densos? ¿Qué haceis los que teneis obligacion de ostentar en vuestros corazones esa llama consoladora? ¿En qué pensais que no trabajais codiciosos por asirla sin nubes, y con la ostentacion de su magnificencia? ¿No veis que el mundo entero fija sus ojos en vuestras prácticas, y censura con más rigor las faltas que no debieran nunca sobresalir en los discípulos del Divino Jesús?

Todos se creen dispensados de trabajar para alcanzar virtud tan preciosa, por que confian en vosotros, que debeis, imitando vuestra doctrina, ejercerla con entusiasmo. ¿Y lo haceis acaso, desgraciados? La guerra fraticida os despedaza sin piedad, y vuestros corazones permanecen mudos y sordos á la caridad que llama á vuestras puertas.

El deseo de avanzar en un terreno vicioso os hace caer con las manos ensangrentadas. ¡Verdaderos homicidas! ¿sabeis vuestro porvenir en este mundo donde sólo justicia anda en su seno, y en donde en vano nos sirve la máscara de la hipocresía con la que humanamente nos vestimos en ese purgatorio? ¿Sabeis, compañeros de cadena, que vuestra ignorancia aparente para nada os sirve aquí, donde nos clareamos cual si nuestro traje fuese de túl? ¡Ay, pobres desgraciados dominados por las pasiones terrestres!—Los que obrais impulsados por ellas ¡qué estrecho os juzgarán en este tribunal justiciero!

No prosigais en vuestra carrera; deteneos, por Dios. Predicad, predicad la práctica de la caridad, constante amiga del que quiere alcanzar la gloria. No enarboleis por más tiempo la bandera negra. Vuestra mision no es esa. Si el atraso de los hombres todavía les hace cometer errores tan lamentables como és la lucha, desviaos vosotros, pues sois los sostenes de los principios esparcidos por los apóstoles de Jesús, y vuestro deber es contener las masas exortando al fuerte que sostenga al desvalido.

Teneis una mision alta: cumplidla sin vacilar, todavía hay tiempo. ¿Queréis presidir esa tierra arenosa é infecunda? ¿Queréis ser los reyes de ese mundo? Yo os daré un consejo. En vez de guerra, predicad la paz: en vez del interés, la humildad: en vez del despotismo la caridad. Y si practicais esta virtud santa, y si en vez de emvolverla en gasas mortuorias, le poneis la corona de desposada, contad con el triunfo. Los hombres que os han declarado la guerra, os venerarán: los que os humillan y escarnecen os darán la mano; y como pastores del rebaño del *Señor*, llegareis á conseguir ordenar vuestro aprisco, y todas serán ovejas sumisas. A la obra, pues, y no imiteis á los fariseos condenando á muerte, nó, sinó al cordero sin mancha, pues este, como único é indefenso, era fácil; sinó á la creencia santa, al *espíritu santo* que ha descendido á la tierra lleno de magestad, cubriendo con sus álas á los limpios de corazon, y libre de los tiros de sus enemigos.

No vacileis un momento en efectuar la mudanza. Felices los que sigan mi humilde consejo. Desgraciados de los que no me hagan caso. Los tormentos son incalculables, los infiernos tambien. No hay uno solo, como creíamos, lleno de fuego y devorando víctimas por eternidades, pero hay tantos infiernos como espíritus malos; y el que nos corresponde se nos pega como una lapa, y nos hace sufrir como la lengua humana en vano espresaría.

¡Caridad! Con ella lo alcanzareis todo; hasta vuestra perfeccion. No la abandoneis y ejercedla con sus atributos.

JUAN, EX-CURA DE LA ALDEA DE E. EN NORUEGA.

San Antonio de los Baños, (Isla de Cuba) 10 noviembre 1873.

(*Comunicacion espontánea.*)

MEDIUM C. R. DE G.

A MI MADRE.

Tu amor disculpa tu egoismo. Nó, mamá mia, no quieras retener en ese mundo miserable á ningun sér que posea tu cariño. Convéncete de lo pasagero de esa vida,

y no tengas el mas ligero pesar por mi pérdida: mira que tu sufrimiento me hace sufrir ¿Por qué me dás pena? ¿Es posible que con la magnificencia que la obra de Dios se presenta ante tus ojos, puedas pararte en la mezquindad de un tiempo tan limitado?—Desecha todo pensamiento de atraccion para mí: no me llames: ven á buscarme: no trates de ligar mi espíritu á esa atmósfera densa: eleva el tuyo á la region que habito, y verás renacer la tranquilidad de tu alma.

¿Quiéres que te pinte mi felíz ascension? ¡Cuán hermosa es esta vida!....

Dí el suspiro fatal que equivale al sello de la muerte y entré en la vida. ¡Pero qué vida madre mia! ¿Y es posible que á eso le llamen vivir los mortales? ¡Qué dolor en los primeros dias! El espíritu encarcelado en ese muro inobediente á sus evoluciones, lo aprisiona é inutiliza para hacerse comprender. Nada le obedece: sus órganos están en la nulidad, porque éstos no son solo pertenecientes á la materia; en ella existen, pero su desarrollo pertenece al pobre encarcelado que á medida que progresan sus facultades ó inteligencia los determina y desenvuelve. Si este pobre prisionero en cárcel tan estrecha, no tuviera concedido por la ley inmutable de Dios que todo lo prevé, tanta emancipacion, no dudeis que los lazos que lo aprisionan los rompería una y cien veces, por serle imposible soportarlos; pero con todos estos trabajos sigue adelante en sus ratos de vela, en los que se ilumina y preve el fin de su existir.

¿Por qué para consolarte de mi partida no te fijas en la naturaleza de nuestro sér?

¿Qué representa para nosotros el llanto?

La expresion del dolor.

¿Y la sonrisa?

La alegría perfecta.

Luego, si al nacer lloramos, padecemos.

Si al morir sonreimos, gozamos.

Son tan ciertas estas leyes que si la segunda no se manifiesta materialmente siempre, no creais por esto que el espíritu, el sér á quien amais, sufre. En ese momento es á veces más feliz que despues de estar su cuerpo frio; pues entonces olvida, y antes de olvidar padece.

La salida de ese laberinto inconsciente se efectua por estas leyes, aunque prolongándose más ó ménos segun las facultades á voluntad del que se encamina.—Al aflojarse los lazos que unen el espíritu á la envoltura material, no se dá cuenta concienzudamente del sitio en donde está, ni el por qué está allí. Le pasa lo que al niño que llevado á un sitio nuevo, le admira y desconoce siéndole imposible determinarlo. Despues, cuando el ruido mundanal cesa, cuando la familia olvida y por consiguiente van cortándose los destellos que á estos séres simpáticos les liga, el espíritu se reconoce y comprende su verdadero estado en la erraticidad. Hé aquí una comparacion: suponed un hombre suspendido de varias cuerdas, que poco á poco van rompiéndose hasta caerse precipitándose por fin hasta el abismo. El golpe que recibe le deja sin sentido lo inutiliza y si la caridad no acudiera no podria levantarse por si solo y en aquel estado sucumbiria.

Pues bien, comparad el sufrimiento del espíritu, á la ansiedad que la vista de la caida inevitable le produce; y el olvido absoluto, á la inmovilidad del que ha recibido

la caida. Los dos necesitan apoyo, pues los dos están inútiles para moverse por sí solos: el uno por el golpe, y el otro por la soltura ó desprendimiento de su fuerza eléctrica, quedando sin ella á merced de la caridad.—Así es que todo vuestro deseo toda vuestra aspiracion debe ser trabajar con incansable resistencia para consegnir una *union* ó lazo con un espíritu del otro lado de ese muro impenetrable; pues aunque de ese pobre planeta pueden llegaros recursos tambien, no fieis mucho; las influencias espirituales que moran entre vosotros, son may groseras y pueden contrariaros y sofisticaros.

Yo tenia, queridos mios, un camino, sino abierto del todo, practicable á lo menos. Mi corta vida no dió tiempo á cegar ó borrar mi estela luminosa, que más ó ménos compacta deja todo espíritu tras sí. Me acojí, pues, á ella, y haciendo las veces de faro, guió mis pasos hasta ponerme al nivel de mi parte de esencia, de donde parte este rayo lumínico. Hé ahí mi ascension; por eso mi felicidad ha sido en breve conocida por mí. He cumplido mi condena y libre de ella elevo mi pensamiento al Sér Supremo y le doy gracias por la felicidad que nos ha concedido dejándome partir de vuestro lado con el gozo que os debe reportar una creencia de una verdad tan consoladora. Animo, amados mios, y no abatirse. Las contrariedades mortifican el espíritu. No olvidar nunca que la atraccion me sugeta. Elevaos siempre.

Recibir un abrazo de vuestra pequeña.

ANA, *hija de la mèdium*

AL AMOR.

MÉD. LA MISMA.

Dame la inspiracion, amor celeste,
Para ensalzar tu gloria sacrosanta;
Dame un destello de tu luz hermosa
Para pintar tu forma pura y santa.
Eres faro que al triste peregrino
Alumbras con tu luz resplandeciente;
Extiende sobre mí tus blancas alas
Arcángel del amor; besa mi frente.
¡Oh! Yo bendigo al Dios de las alturas
Que ha hecho nacer en mí tan dulce encanto,
Tú disipas los negros sinsabores
De aquel que se cobija con tu manto.

—

Las flores de los prados
Sienten amores:
Y lo sienten los rios
Murmuradores.
Y en la alborada
Le saludan las aves
De la enramada.

—

Quiero que amor divino
Brote en mi alma,
Quiero aspirar su aroma
Con grata calma.
Sí, luz del cielo:
Por tí ¿quién no suspira?
Tú eres mi anhelo.

—

¿Quién niega tu existencia,
Cuando tú eres
La fuente inagotable
de los placeres?
Sólo un ateo,
Que contemplando al cielo
Dice: «No creo.»

—

¡Oh! Yo te amo Dios mio,
Amo las flores
Que perfuman la brisa
Con sus olores.
Doblad las frentes
Ante las maravillas
Omnipotentes.

—

Contemplad su grandeza
Que amor inspira;
Dejad que entusiasmado
Rompa mi lira.
Cantar tus resplandores
¿Quién jamás pudo?
¡Amor! rayo del cielo
Yo te saludo.

MARTIN CISNEROS.

EL ANGEL DE LOS AMORES.

(2.ª parte de la anterior)

—

MEDIUM LA MISMA.

¿Veis una imágen de blancas álas
Cuyas miradas lanzan fulgores?
¡Mirad! Ya ostenta todas sus galas,
Ese es el ángel de los amores.
Ved cual se cierne sobre una nube,
Mirad su rostro todo candor;
¿No oís su acento que al cielo sube
Y que murmura, «¿soy el amor?»
Amor celeste, vaso aromoso
Donde lo grande todo se anida,
Tú eres sublime, tú eres hermoso
Y el gran consuelo de nuestra vida.
Haz que en mí brote tu luz hermosa
Para ofrecerla pura al Señor.
Como el aroma que dan las rosas
Quiero embriagarme con santo amor.

—

Amar quiere la brisa,
Y en sus rumores
Nos brinda su sonrisa
Nido de amores.
Y dulcemente
Roza su aliento puro
Por nuestra frente.
Yo quisiera el aroma
Que dan las flores;
De cándida paloma
Castos amores,
Para cantar tus galas
Con dulce acento,
Que los lleve en sus álas
El raudo viento.
A la mansion hermosa
Donde tú moras:
Estrella luminosa
¿Quién no te adora?
Pintar tus resplandores
¿Quién jamás pudo?
Angel de los amores
Yo te saludo.

MARTIN CISNEROS.

Nuevo periódico Espiritista.

Con la mayor satisfacion insertamos íntegro el prospecto que uno de nuestros apreciables corresponsales de la Isla de Cuba nos acaba de remitir. Saludamos afectuosamente á nuestro cólega, deseándole muchos años de vida y buena inspiracion, ofreciéndole nuestro fraternal apoyo y mútua correspondencia.

LA LUZ DE ULTRA-TUMBA.

Prospecto.

El verdadero entendimiento consiste en dar valor al de los demás.

La Bruyere.

Agenos completamente á toda idea política, y sin otra ambicion que no sea la de contribuir al mejoramiento de la humanidad, venimos á la arena del periodismo deseosos de ayudar con nuestras escasas fuerzas á los hombres eminentes que, despojándose de las rancias preocupaciones de nuestros abuelos han tomado á su cargo la noble al par que difícil tarea de reconstruir el derruido edificio de la *Moral*, entre los escombros del cual, el *fanatismo* y el *materialismo*, esos dos horribles mónstruos de la sociedad, pugnan por arrebatarse mútuamente la posesion de los carcomidos y vacilantes muros que milagrosamente se mantienen todavía en pié.

Es, pues, de urgente necesidad esterminar á uno y otro por completo, sino se quiere que su ponzoñoso aliento, corrompa para siempre la ya no muy pura atmósfera de las costumbres que rodea los tristes restos del templo de las conciencias.

Obreros de la inteligencia, nos consideramos con derecho para solicitar un puesto, por insignificante que este sea, entre los que han consagrado su existencia á tan noble trabajo. Manos, pues, á la obra.

Castelar ha dicho que nos encontramos atravesando una época verdaderamente *genesiaca* y no cabe duda que el ilustre orador ha estado muy acertado al escojer esta palabra. Una gran metamórfosis vá á operarse en el mundo civilizado y el momento no está lejano. Basta para convencerse de ello, seguir el curso de los sucesos que vienen verificándose de medio siglo á esta parte: la humanidad, como si preveyese la proximidad de un brillante y tranquilo porvenir, corre precipitadamente por una senda erizada de peligros y limitada por insondables abismos, arrastrando en pos de sí el magestuoso carro de la *Civilizacion*. Es verdad que algunas veces la marcha se detiene bruscamente, un violento choque que conmueve las apiñadas masas se verifica, y en medio de un espantoso clamoreo ruedan despedazados al fondo del precipio los que, faltos de valor y de confianza en Dios, han tenido la insensates de querer obligar á detener indefinidamente el dilatado y entusiasta cortejo de la diosa del adelanto. Mas..... ¡qué importa.....! Esas paradas por largas que parezcan, son muy breves, si se tiene en cuenta lo que los siglos son con respecto á la eternidad: la carrera vuelve luego á emprenderse con nuevo ardor y á los que han sucumbido en el camino reemplazan los contingentes de las generaciones inmediatas, lanzando con todo el brio, peculiar á la juventud el sublime grito de *¡Adelante.....!*

Los obstáculos y las detenciones van siendo menores cada dia. Señal segura de que

nos aproximamos al término de la jornada: nosotros, esploradores del progreso lo columbramos ya en lotananza. ¡Dichosos los que no hayan vacilado!..... ¡Dichosos mil veces los que, marchando á la vanguardia de la generacion presente, puedan en tan solemnes instantes agrupar á sus hijos en torno del glorioso lábaro que con el lema de *Progreso indefinido*, el Grande Artífice puso en manos de los primeros pobladores de nuestro planeta, para que algun dia sus descendientes, venturosos y tranquilos, pudiesen reposar de las pasadas fatigas bajo la sombra de sus anchos y flotantes pliegues.....!

Ya hemos dicho que grandes cambios en el modo de ser de los pueblos van á tener lugar; que el momento está cercano, á nadie se oculta. Pero si se nos permite emitir aquí nuestra humilde opinion, no titubearemos en asegurar, por más que se conceptuen nuestros juicios demasiado aventurados, que la hora de la *regeneracion moral* ha sonado ya. Tal vez nosotros, los que constituimos la actual generacion, como Moisés en el monte Abarim, moriremos sin que nos sea dado saborear los frutos de la moderna tierra de promision; pero de todos modos nos encontraremos en el sagrado é ineludible deber de allanar, por cuantos medios se presenten á nuestro alcance, el camino que á ella conduce, á fin de que en ningun tiempo los que nos sucedan en la marcha del progreso puedan acusarnos de indolentes, sino antes bien bendecirnos por previsores. ¡Qué nunca los sepulcros donde nuestras cenizas reposen sean considerados como padrones de ignominia, antes al contrario venerados cual monumentos gloriosos, llenos de gratos y conmovedores recuerdos!

Por dos caminos puede el hombre llegar á alcanzar la perfeccion: uno es, el de la *Ciencia*, el otro el de la *Caridad*.

La *Ciencia*, desarrollando su inteligencia le hace remotar su vuelo hasta la Divinidad, cuyas inmensas y acabadas obras admira.

La *Caridad*, ensanchando los límites del espíritu y acostumbrándolo á la compasion hácia los males de sus semejantes, le atrae á la práctica del *Bien*, ley eterna, aunque no inquebrantable, de la Creacion.

El venturoso dia en que la humanidad consiga limpiarse de las inmundas lepras del *egoismo* y de la *ignorancia*, habrá llegado á la cúspide de su perfeccion en este planeta.

A la propagacion de estos dos poderosos auxiliares de la civilizacion se dedicará el periódico, que con el título que encabeza este prospecto, tenemos el gusto de ofrecer hoy al ilustrado público de la isla de Cuba.

No se nos juzgue con demasiada ligereza ni se nos moteje por defender una idea completamen nueva en este país. En las naciones cultas se ha concedido al ESPIRITISMO carta de ciudadania y sus elevadas máximas han sido universalmente aceptadas, á despecho de los obstáculos que en todas partes se le han querido levantar. Los Espiritistas, como aquel célebre Ateniense, decimos «pegáme pero escucha», y los que nos han escuchado jamás se han arrepentido.

Asi pues, y para que sepan cuales son nnestras convicciones desenvolveremos en este periódico todas las teorías de la doctrina que profesamos, tanto acerca de Dios, como de la inmortalidad del alma, etc. Despues penetraremos en la parte esperimental ó

sea *comunicacion del mundo visible con el invisible*, exponiendo, tras un frio y severo exámen, las ventajas que reportaria al hombre la bien entendida práctica de esta filosofía.

De esta manera quedarán desvanecidos los groseros errores de que la suponen rodeada los que temen su propagacion y las ridículas dudas delos ignorantes que la rechazan sin conocerla, creyendo con esto alcanzar fama de «despreocupados.» Unos y otros han olvidado:

«Que es de sábios estudiar para aprender y de nécios juzgar sin comprender.»

Acaso más adelante alguno de ellos varie de modo de pensar. Mas si así no sucediese, debemos advertir que el *Espiritismo* no viene á imponerse sino á armonizar las creencias filosóficas de nuestro siglo con los adelantos de la *ciencia* y del *racionalismo* contemporáneo.

La idea del lucro no nos lleva á la senda que vamos á emprender dando á luz este periódico; otras aspiraciones mas elevadas, como antes hemos dejado dicho, nos conducen hasta ella. ¡Ojalá podamos satisfacerlas cual se merecen!

Tal es nuestra profesion de fé; juzgad ahora á Luz de Ultra-tumba.

La Redaccion.

CONDICIONES PARA LA SUSCRICION.

Este periódico saldrá los dias 1.° y 15 de cada mes y constará de 8 hojas como la presente, ó sean 16 páginas, impresas en buen papel y claros y tipos.

En la última hoja, siempre que la abundancia de material no lo impida, se publicarán en forma de *planillas* las obras fundamentales de la filosofía Espiritista.

El abono será por meses ó por trimestre adelantado en esta capital.

El primer número de La luz de Ultra-tumba, saldrá el 1.° de febrero del corriente año.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN LA HABANA.

Por un mes.	«	50
Por un trimestre (adelantado). . . . . .duros.	1	40
Por seis meses (idem). . . . . »	2	60
Número suelto. . . . . »	»	39

INTERIOR

Por un trimestre (adelantado). . . . . .duros.	2	
Por seis meses (idem). . . . . »	3	75

PENÍNSULA.

Por un trimestre (adelantado. . . . . .duros.	2	50
Por seis meses (idem). . . . . »	4	75

PUNTOS DE SUSCRICION.

Aguacate 32 (donde se halla administracion).—Libreria «La Enciclopedia,» O' Reylli 91.—«La Historia,» Obispo 48.—«La Principal,» Salud 2.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

AÑO VI. Marzo de 1874. N.° 3.

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Estudios filosóficos: El advenimiento de la nueva era de armonía. (Conclusion) *Sociedad Barcelonesa de Estudios Psicológicos* La tierra y sus habitantes, considerados desde sus primeras edades. (Discurso del Sr. M teos).—Fenómeno notable. *Comunicaciones medianímicas:* La verdadera enseñanza.—Necesidad de las diversas teogonías.—La modestia.—La muerte.—Círculo *La Doctrina*: San Antonio de los Baños (Isla de Cuba) El cielo y el Infierno.—La Virtud.—La Esperanza. (Poesía)—Lazo de amor (Poesía) —*Miscelánea.*—A nuestros suscritores.—Interesante.

EL ADVENIMIENTO DE LA NUEVA ERA DE ARMONÍA.

VI.

Conclusion (1).

«El Mesías afirmó: que por el fruto se juzga el árbol; y Fourier escuchando la voz divina juzgó los frutos de 18 siglos de filosofía y derribó con valentía todo sofisma de los hombres que creian poseer las llaves de la ciencia sublime producida por el orgullo; El Mesias dijo, que la lámpara no debia estar debajo del celemin; y Fourier la puso encima del candelero para que alumbrase todas las inteligencias »

«El Divino Enviado dijo: pedid y se os dará; y Fourier pidió muchos años á la Naturaleza, por medio de su trabajo, los secretos de la ciencia social y le dieron la fórmula, no velada por parábolas, cosa que fué conveniente cuando una sociedad ruda é ignorante no podria comprender sus maravillas y grandeza sin algun misterio, sino de un modo claro, preciso, detallado, para que la sociedad actual, poderosa en génio, la extendiese y aplicara desde luego, una vez que son llegados los tiempos de las profecías en que sin fuego divino desciende sobre la tierra para llevarla á una edad mas feliz de su existencia, á la edad armónica, porque tanto tiempo ha gemido, cuando condenada al mal por su propia culpa, oscurecia su inteligencia con estudios sofísticos sobre la felicidad presente y futura.»

«*Todo, todo el Evangelio* está traducido en el sistema de Fourier; todas sus promesas cumplidas; los principios realizados; las bases desarrolladas; los fines conseguidos.»

«¿Tardará todavía la humanidad otros 18 siglos para cumplir completamente las

(1) Véase el número anterior.

máximas del Redentor? ¿Estará todavía sorda á la voz del cielo que de nuevo la llama por el camino de su salvacion? ¡Ah; no; no es posible tanta ceguedad en los hombres! ¡No es posible que la semilla necesite tanto tiempo para fructificar en su campo fecundo por las claras inteligencias que pueblan este planeta! ¡No es posible sufrir por más tiempo el yugo de la ignorancia! ¡Abatid el orgullo hombres insensatos del oscurantismo! ¡Dad paso á las máximas de Cristo! Ceda para siempre la matanza y la desolacion; la iniquidad y la ira; la soberbia y la envidia; los errores y las tinieblas! ¡Paso; paso á la luz divina para que no os arrolle! ¡Paso! paso al Reino de Justicia! Paso al *Código societario*, imágen de las armonías celestes! Paso á las teorias de la Unidad Universal! ¡Paso á la asociacion de pobres y ricos! ¡Paso á la humanidad armónica, *que os trae la felicidad universal.*»

VII.

La repercucion armoniana se toca. Sometido el desenvolvimiento integral de su ser individual ó colectivo á presentar á cada fase de su período caracteres propios del precedente y del que le sigue, por el engranaje y la solidaridad, es indudable, que en la sociedad deben existir hoy mismo, marcadamente distintos estos caracteres, que es fácil descubrir con su escrúpuloso exámen, como hemos hecho ya en alguna ocasion.

En efecto: en el análisis de la *civilizacion* se vé claramente nuestro aserto. Por un lado los restos de la edad bárbara y feudal; por otro, el anuncio evidente de la armonía y de la asociacion. El comercio anárquico; las costumbres de espoliacion de los derechos naturales del hombre; el régimen político de los gobiernos despóticos, la opresion intelectual que establece una fiscalizacion al libre exámen y quiere imponerse al pensamiento, ya sea en las políticas, en las religiones, ciencias ó filosofías; el caos moral y filosófico en la mayoría de los pueblos, con que se combaten reciprocamente el racionalismo exagerado y el sentimentalismo fanático, el eclecticismo, el materialismo y espiritualismo; las leyes aplicadas á todas las esferas de la actividad individual y normalizando falsamente, de un modo absurdo, sin otro plan que el capricho de los hombres nécios ó ignorantes; son indudablemente rastros significativos de la *edad bárbara.* Lo mismo podríamos decir de la anarquía científica, artística, y de los usos diversos en países reglamentados por un derecho completamente consuetudinario, irracional ó estúpido.

Por el contrario; todo progreso realizado sobre creaciones de ateneos, académias y otros centros de enseñanza libre, son indícios, aunque imperfectos, que tienden á dar unidad científica, y son los preludios de una nueva fase para la ciencia; el comercio por asociaciones cooperativas, es, cómo ya hemos dicho en alguna parte, otro indício de una reforma completa en el sistema de cámbios; los ferro-carriles, los telégrafos, las novísimas aplicaciones á la industria del flúido universal como motor en sus distintas modalidades; el magnetismo y el espiritismo, como enciclopedia para estudiar las leyes de la materia y del espíritu, y como resúmen de todas las ciencias, de todas las filosofías y religiones, son tambien agentes de explotacion que pertenecen á una fase elevada sobre la civilizacion; los sistemas de arreglar las diferencias de los pueblos y sus querellas parlamentariamente son otras de las novedades del nuevo ór-

den de cosas; y si quisiéramos continuar poniendo de relieve todo el análisis que ha hecho Fourier de las *repercusiones armonianas*, se veria, que nada más claro y evidente que nuestro estado actual *de lo ambiguo* en cuya fase nos encontramos, teniendo por perspectiva lo viejo que se vá y lo nuevo que viene; atrás, quedando las tinieblas y los errores, y adelante, avanzando magestuosa la verdad y la luz; atrás, las guerras y el vicio, adelante, la paz y la virtud; allí, el orgullo y la miseria, el mal y el caos, la tiranía y el egoismo, y aquí, la modestia, el trabajo, las riquezas, la felicidad, el órden, la libertad y la fraternidad de todos los hombres aunque distintos en saber y fortuna.

Atrás quedan las sociedades con sus preocupaciones rutinarias, con su añejo apego á lo terreno; y cerca se ven yá las que piensan con cordura y sensatez, las que miran esto como un *usufructo* natural y nada más, el cual tratan de administrar con tacto y virtud, porque saben que han de rendir cuentas al *Propietario universal*, por que saben que de aquí no pueden llevarse sino lo que gane su alma con la práctica del bien, de lo justo de la laboriosidad y de todos los preceptos que nos enseñó el *Hijo de Dios*.

Estamos en lo *Ambiguo de las transiciones*; y vemos la lucha del bien y del mal, sostenida tenazmente por los oscurantistas y retrógados, por los ambiciosos y celosos de una fortuna efímera que han de dejar á su muerte para que más tarde la disfruten sus legítimos herederos, los ultrogados y armonianos, aunque con arto sentimiento de aquellos; pero no hay remedio. la justicia ha de venir, y el único sistema que hay para que todos disfruten de sus beneficios, es el escuchar los écos de la propia conciencia que llama al redil de la salvacion.

Los tiempos han llegado y pronto se hará luz donde las tinieblas lanzan sus tétricas sombras.

¡Pronto! muy pronto!; será tachado de espíritu frívolo el que no acepte la luz de la verdad.

¡Pronto, muy pronto!; acudirá por todos los rincores del mundo la *Buena Nueva* de la salvacion de las sociedades é individuos.

¡Pronto!, muy pronto!; ha de rodar por el suelo hecho girones el estandarte de las banderías políticas que exploten al trabajador y al virtuoso.

¡Muy pronto!; llorarán los déspotas su ciega ofuscacion, sino la lloran ya.

¡Muy pronto! se ensayarán los sistemas racionales de organizacion social y este ensayo será imitado despues por todo el globo en su desarrollo paulatino.

Muy pronto los economistas y los comunistas sensatos y buenos estrecharán su mano fraternalmente, porque habrán reconocido sus errores y aceptado solo sus verdades y sus miras para cooperar á la regeneracion universal por medio de la asociacion planteada bajo los principios de las leyes divinas.

Muy pronto acudirá entre los samoyedos y abisinios, entre los esquimales y patagones, brasileños y canadienses, chinos y tártaros, la *Buena Nueva* del *Advenimiento del Espíritu de verdad*, que regenerará el globo, y verán con sus ojos, y oirán con sus oidos, el cumplimiento de las profecías, la realizacion de los pronósticos científicos; porque revelacion y ciencia, religion y arte, filosofía y experiencia, todo

en absoluto está sometido á la Unidad universal presidida y ordenada por la potente mano del Creador, que quiere que germinen entre nosotros las ideas de su amor bácia todas las criaturas, pero á cambio de hacerlo por nuestra obediencia y humildad, no siendo rebeldes á su poder, rebeldia insensata que nos ofusca.

Muy pronto los humildes serán ensalzados y los orgullosos abatidos, y aquellos recibirán las felicidades del cielo y de la tierra, y estos el premio de su locura.

Muy pronto se verán, ya se ven combinaciones maquiavélicas por un lado, combinaciones sábias por otro para combatir y destruir aquellas; caos asombroso en los.... malos, luz regeneradora en el pueblo humilde y trabajador que vislumbrará los felices dias que le esperan, practicando la justicia; baldon y sangre, remordimientos y penas para los magnates egoistas, y alegría, placer, dicha y ventura y delicias para el pordiosero, que entrevecrá su destino verdadero; para el rico avariento que no se asocie al bien, agonías, y un *mínimun asegurado* de alimentos, vestido y habitacion para el desgraciado abyecto que la sociedad desprecia; ruina y calamidades para la burocrática clase de gobernantes reacios á todo adelanto, y libertad vivificante para la democracia popular y *virtuosa*; ¡si! para la *virtuosa*, porque el vicioso, el malo, el inmoral, el sicario de la humanidad ya sea rico ó pobre, es esclavo de su conciencia, es esclavo de la justicia que lo acrimina, de la luz interior que descubre sus crímenes y miserias del corazon, y ese no puede ser feliz. Estamos principiando la fase del *garantismo social*, último período de lo *ambiguo*; el siglo venidero hará lo demás.

¡Asociacion! ¡Asociacion! ¡Fraternidad! ¡Abajo todos los privilegios injustos!. ¡Abajo todo lo criminal! ¡Fuera toda la mentira y la farsa! ¡Ilustrennos las clases populares y virtuosas para garantizar la libertad, la dignidad y el órden y para que salgan los pueblos de su letárgico sueño!; y así, con la paz, vendrá:

La asociacion libre y voluntaria, para salvar el mundo del imperio de las tinieblas, realizando la Felicidad universal.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

SOCIEDAD BARCELONESA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

(Discurso del Sr. Mateos)

LA TIERRA Y SUS HABITANTES,

CONSIDERADOS DESDE SUS PRIMERAS EDADES.

—

Hermanos:

Muy pesado se os hará el escucharme, pues el desarrollo del tema que se me ha encargado, aunque no es árido de por sí, ni mucho ménos, temo que mi insuficiencia no me permitirá exponerlo tal como es mi deseo. Yo quisiera que reuniese las condiciones de sencillez, precision y claridad, y aun si me fuera posible, adornarlo con esas

galas de diccion que hacen se escuchen con placer, hasta aquellos trabajos, que por su naturaleza, son los ménos propios para reclamar la atencion de todos.

Os pido, pues, vuestra benevolencía, y al propio tiempo que no olvideis que, si he tenido la osadía de aceptar el encargo de disertar, sobre éste para mi difícil tema, ha sido sólo por que creo contar con la fraternal indulgencia, que mútuamente nos debemos todos.

Existe una ley suprema á la cual están sometidos todos los cuerpos conocidos, animados ó inanimados; lo mismo el hombre que el animal, lo mismo el vegetal que el mineral, del mismo modo el mundo que nos sustenta, que el sol que le alumbra. Esa ley es la de formacion y destruccion, ó sea, de composicion y descomposicion.

Los mundos, los soles, los sistemas planetarios, las nebulosas, han tenido principio, como lo tiene el humilde tallo de yerba que pisamos, como lo tiene una simple concrecion calcárea; y habiendo tenido principio han de tener fin; sólo que, la duracion de la vida de cada cuerpo, está en relacion con el papel que desempeña en el inmenso cuadro de la naturaleza.

Si nos detenemos á examinar los efectos de esa ley de formacion, hallaremos que es análoga en todos los cuerpos: un centro de atraccion se manifiesta en un punto, y obra inmediatamente sobre los elementos que le rodean, los cuales, en virtud de las fuerzas que en ese centro atractivo residen, sufren las modificaciones ó combinaciones necesarias para la formacion del nuevo cuerpo. Un autor ha dicho que así el astro como el átomo, tienen un orígen comun; «solo que, el centro generador del astro, aglomera átomos, y el del átomo atrae partículas imponderables de éter.»

La misma analogía que vemos en la formacion, existe en la descomposicion: los cuerpos todos se disgregan, y sus elementos componentes, despues de pasar por várias trasformaciones sucesivas, vuelven luego á tomar parte en la constitucion de nuevos séres: extinguido ya todo gérmen de vida en los mundos, estos se descomponen tambien, y sus moléculas vuelven al centro de donde tomaron su orígen, al flúido cósmico, para continuar sus evoluciones y prestar otra vez su concurso al gran torbellido de vida que se agita en el espacio.

Curioso espectáculo seria, en verdad, para nuestros ojos, asistir á la formacion de un sistema planetario; pero tendríamos que ser pacientes espectadores durante millares de siglos.

Nuestra mente no lo concibe, por que nada tenemos que de ello pueda darnos una idea. Aquel espacio de millones de leguas, donde se agita una masa gaseosa, en cuyo centro se nota como un núcleo de materia más condensada; luego, al cabo de siglos y siglos, esa masa que ha ido tomando una forma lenticular, y aumentando la velocidad de su movimiento de rotacion, deja escapar parte de su sustancia del borde exterior, que continúa girando como un inmenso anillo en torno de la masa central; más tarde, nuevos anillos se desprenden, y algunos de los primeramente formados se rompen, reuniéndose la masa gaseosa que lo formaba, en torno de otro núcleo que en ella se produce; miéntras que otros anillos se destacan de la gran aglomeracion y van rompiéndose sucesivamente. Cada uno de esos grandes anillos que se separan, es el em-

brion de un mundo; y girando á su vez la masa gaseosa en torno de su nuevo núcleo, se repite en pequeño lo mismo que antes habia tenido lugar; se forman nuevos anillos, que tambien se separan de él y rómpense asimismo, agrupándose luego en torno de otro núcleo más pequeño, que más tarde serán los satélites ó lunas de aquél mundo.

En esa materia gaseosa existen los gérmenes de todo; pero en estado caótico, todo revuelto, todo confundido: con el trascurso del tiempo vá condensándose, agrúpanse las moléculas, verifícanse multitud de combinaciones químicas, resultando quizá de ellas las sustancias que hoy conocemos con el nombre de cuerpos simples, los metales y los metaloides, que más tarde, en virtud de nuevas combinaciones entre ellos, han de constituir los cuerpos compuestos.

Tal es el principio de los mundos; tal ha sido el principio de la Tierra que hoy habitamos. Su estado gaseoso al principio, y líquido y pastoso despues, está hoy demostrado suficientemente; así como los cataclismos que luego en ella han tenido lugar, cuyo estudio pertenece á la Geología.

Es indudable que desde que los anillos cósmicos se separaron de la masa comun que constituia la nebulosa estelar, tomando así individualidad, medió en ellos, sino idénticos fenómenos, por lo ménos muy análogos: el orígen de todos los planetas del sistema, es comun; lo que no quiere decir tampoco que sean sus materiales componentes enteramente iguales á los de la Tierra; pues desde luego ya se nota una gran diferencia entre las densidades respectivas de todos ellos.

Prescindamos de los demás mundos, y ocupémonos tan solo de la Tierra.

Muchísimos siglos trascurririan, antes que su superficie llegara á enfriarse, hasta el extremo de solidificarse. Esta atmósfera tan pura que hoy respiramos, presentaba entonces un aspecto muy distinto; era densísima, pues además de otras sustancias, contenia en estado de vapor la enorme masa de aguas que hoy cubren las tres cuartas partes del globo.

Durante el período que los geólogos llaman primario, la vida orgánica no existia aún en la Tierra: la corteza sólida que se habia formado, la constituia esa piedra tan compacta que llamamos granito; la temperatura debia ser elevadísima, á pesar que los rayos del sol no podian llegar hasta ella, por impedirlo la densa atmósfera.

Pero llega el período de trancision: las aguas que durante la época primaria habian ya caido repetidas veces en lluvias torrenciales sobre la candente superficie de la Tierra, y elevádose de nuevo en espesos vapores á causa de su abrasadora temperatura, habian adquirido estabilidad, formando inmensas lagunas aunque de poca profundidad, y los primeros séres vivientes aparecen ya. Una vegetacion colosal cubre el suelo, y algunos animales se agitan en las tibias aguas, pero de organizacion muy sencilla, como la de las plantas.

¿Cuál es el orígen de los primeros séres vivientes en el globo? Eso es todavía un misterio. Mucho se ha hablado y escrito sobre esto, sin aclarar nada en definitiva; porque á todas las teorías imaginadas para explicarlo, se les han hecho objeciones tan graves y tan trascendentales, que han caido heridas de muerte, apénas han salido á luz.

Sea ó no por generacion expontánea, en lo cual á pesar de todo no sabríamos ver

más que la manifestacion de una ley del Supremo Hacedor, sea por cualquiera de las teorías emitidas, ó por medios en los cuales ni remotamente se ha pensado todavía, el hecho existe sin que podamos explicarnos el cómo. En los gabinetes de Historia natural podemos admirar las huellas que de los primitivos séres se han encontrado, impresas sobre varias sustancias, todas pertenecientes á aquella remota época.

No es mi ánimo reseñar los períodos geológicos de la Tierra, y por lo tanto, me limitaré á decir, que, en cada una de las épocas, nuevos séres más y más perfeccionados fueron apareciendo en el mundo, hasta que por fin vino el hombre. Y aquí vuelve á presentarse de nuevo la cuestion del orígen, y el del hombre, lo mismo que el de todas las especies, así animales como vegetales, está envuelto en las sombras del misterio.

¿Es el hombre, como algunos naturalistas han supuesto, un mono perfeccionado? ¿Desciende á su vez el mono de otro animal diferente, y así sucesivamente? Tal es la teoría de Lamark, que más tarde Darwin ha corregido y aumentado; pero todas esas teorías, tal como ellos las entienden y explican, son muy incompletas, pues tienen muchos flancos vulnerables.

Si ignorado es el orígen del hombre, ignorada es tambien hoy la época de su aparicion.

Despues del período terciario, en la cual vivian ya muchos de los animales conocidos y otros cuyas especies han sido destruidas, hubo en la Tierra un cataclismo, que causó en ella profundas perturbaciones y notables cámbios. Aunque la corteza sólida era ya bastante gruesa, el fuego interior la agitaba aún con gran violencia, y los gases dilatados por el calor, que no hallaban pronta salida por los numerosos volcanes que entonces habia, la conmovian en algunos puntos, y producian levantamientos tan considerables como las cordilleras de los Alpes, los Andes, el Himalaya y otras. Las aguas, dislocadas y sacadas de sus receptáculos por esos poderosos sacudimientos, inundaban los llanos, sembrando el terror entre sus habitantes, y sumergiendo no pocos, bajo sus agitadas olas.

A esa época, los geólogos la llaman diluviana, pero todo induce á creer, que es muy anterior al diluvio de que habla Moisés en el Génises, el cual parece que sólo tuvo lugar en las comarcas conocidas entonces por los hebréos.

¿Existia el hombre antes de esa época diluviana? Dícese que se han hallado en ciertas cavernas, descubiertas de pocos años á esta parte, señales evidentes de la mano del hombre; piedras y huesos de animales labrados y tallados, que su industria convirtió en herramientas, toscas, en verdad, pero que debian bastarle para sus necesidades, en aquellas épocas primitivas. Esas herramientas consisten en cuchillos, hachas, lanzas de sílice tallado, instrumentos que debian servirle para defenderse de las fieras, y para procurarse los medios de subsistencia. Tambien se han hallado huesos humanos entre otros restos fósiles de animales antidiluvianos; y el 26 de Marzo del año 1872, en las cavernas del Baouse-Roussé, en las grutas llamadas del Meuton, (Italia) se encontró un esqueleto entero sobre un suelo en el cual se veian inequívocas trazas de cenizas, carbon, y piedras calcinadas; á su alrededor, esparcidos en la misma caverna habia gran cantidad de huesos de animales tambien en estado fósil, y entre otros objetos muy curiosos, dos cuchillos de sílice, algunos huesos per-

fectamente afilados rematando en punta, y veinte y dos dientes caninos de ciervo, agujereados. De las medidas tomadas sobre ese esqueleto fósil, se deduce que debió ser de una gran talla ofreciendo su cráneo algunas diferencias con el de los europeos ó raza caucásica. Los periódicos científicos dan cuenta con mucha frecuencia de nuevos descubrimientos paleontológicos, que demuestran que la presencia del hombre sobre la Tierra, se remonta á una época anterior á la llamada diluviana por los geólogos.

Aunque no sea posible en la actualidad, precisar cuál sea esa época, y prescindiendo de las cronologías india, china y egipcia, que algunos quizá por esceso de celo en defender determinados dogmas religiosos califican á su manera, todo indica que la raza humana existe yá desde un tiempo muy anterior al que los cronólogos bíblicos le asignan, fundados en el relato de Moisés.

¿Qué progresos hizo la humanidad, durante sos tiempos prehistóricos?

No existen actualmente datos para apreciar cuál era el estado de los primeros séres racionales; pero es probable que, estimulados por la necesidad y aleccionados por la experiencia, debieron dedicarse, en primer lugar á proporcionarse los médios de subsistencia y defenderse de las fieras, buscando un abrigo en lugares más ó ménos inaccesibles.

El ingénio triunfa siempre de la fuerza.

Más tarde, comprendiendo la utilidad que algunos animales podian prestarle, debió dedicarse á domesticar los ménos feroces ó los ménos bravíos, y ya le tenemos adelantando.

Las habitaciones construidas en medio de los lagos, sostenidas por estacas clavadas en el fondo, revelan un nuevo progreso; pues necesitaba ya algunos útiles para verificar ese trabajo. Las hachas de piedra no debieron ser agenas á él, pero además, necesitaria mazos, ó el empleo de grandes piedras para clavarlas sólidamente y edificar sobre ellas su morada Algunas de esas ciudades lacustres, han sido descubiertas hace algunos años; y en verdad que ya revelan algun ingenio por las precauciones tomadas para su construccion.

Maravilla realmente al leer el Génesis, el ver que Tubalcain, uno de los primeros descendientes de Adan, trabajara «con martillo, toda obra de cobre y hierro.» (1) Admitiendo que en aquella época éstos metales fueron muy abundantes en estado de pureza, y que se les hallara en la superficie de la tierra, lo cual les ahorraría en primer lugar el trabajo de extraccion, y luego las complicadas operaciones á que más tarde se ha tenido que someterles para poderlos elaborar, revela esto una inteligencia tan desarrollada en aquellos hombres—segun la relacion mosáica, primitivos—que es de todo punto sorprendente; y tanto mas, si se añade que Jubal, hermano de Tubalcain, enseñó el arte de tañer varios instrumentos músicos, así de cuerda, como de viento, segun se desprende del texto hebréo del Génesis.

Pero no olvidemos la enseñanza dada por los Espíritus sobre este punto, enseñanza que Allan Kardec ha consignado en uno de sus libros, y cesa ya toda sorpresa. En Adam está simbolizada una raza de espíritus muy adelantada en inteligencia pero po-

(1) Génesis cap. IV v. 22.

co en moralidad, que expulsada de otro mundo vino destinada á la Tierra, con el objeto de trabajar en su progreso moral, á la vez que propagar sus conocimientos entre los que moraban en ella ya desde mucho tiempo. Esa raza adámica, el Génesis de Moisés nos la presenta muy inteligente, puesto que desde el principio de su estancia en este mundo, cultiva la tierra, apacenta rebaños, construye ciudades, labra los metales, fabrica instrumentos músicos, etc, pero tambien perversa, pues Cain, hijo primogénito de Adan, mata á su hermano Abél; y Lamech, séptimo descendiente del primer hombre, se jacta de haber cometido otros dos asesinatos. (1)

Los conocimientos latentes que consigo trae esa raza adámica, no tardan en desplegarse más y más.

Ahí está Babilonia con sus suntuosos monumentos: el primer cuidado que se debió tomar antes de edificarla, fué el de sanear el terreno, abriendo al efecto anchos canales—cuyas aguas debian utilizarse para el riego,—y poner diques al Eufrates. De esos canales, de esos diques, se ven todavía vestigios. En tiempo de Semíramis se conocia ya la hidráulica, pues la Historia nos dice que las aguas del rio se las elevaba hasta los terrados, para regar los frondosos jardines que en ellos habia: la misma Semíramis mandó construir al rededor de su ciudad favorita una muralla por la cual podian andar seis carros de frente, las puertas son de bronce, las casas de la ciudad son todas de ladrillo, de cuatro pisos de altura y rigorosamente tiradas á cordel; riquísimas colunas de mármol decoran los suntuosos edificios, allí Semiramis edifica palacios, construye puentes levadízos, desvia el curso del rio, manda abrir un túnel de 12 pies de alto por 5 de ancho, cuya obra tambien fabricada de ladrillo y una materia bituminosa es una verdadera maravilla; y en el grandioso templo que en honor de Belo hizo levantar, coloca una estátua de ese Dios, toda de oro, de 40 piés de altura. Nínive, situada á orillas del Tigris, era tambien soberbia en su construccion; ceñíala una muralla de diez leguas de circuito y de una altura de cien piés, y mil quinientas torres de doble elevacion que la muralla.

¡Qué cúmulo de conocimientos no son necesarios para llevar á cabo tales obras!.... Pero siempre lo mismo. Esa inteligencia que convierte el desierto en expléndidas ciudades y ricos vergeles, ese ingenio que cambia las áridas llanuras en fértiles campos, esos hombres que tantas cosas verdaderamente grandes sabian hacer, se reunen á millares en torno del más osado que se ha erigido en caudillo, y llevan la destruccion y la muerte á otros pueblos; como la tromba, arrasan el lugar por donde pasan.

Sigamos la Historia paso á paso, y siempre veremos lo mismo: la inteligencia y la barbarie á la vez; el génio que descubre ó inventa alguna cosa, marcando un progreso, y al mismo tiempo, guerras de nacion á nacion, guerras de pueblo á pueblo, guerras de hombre á hombre.

Las tradiciones más antiguas nos demuestran que los pueblos más remotos, conocian ya la arquitectura, la música, la escritura por medios de signos ó geroglíficos, la escultura, la metalúrgia, la astronomia. . Los egipcios sabian ya que esa faja blanquecina que cruza el cielo, que llamamos vía-láctea, es una inmensa aglomeracion de es-

(1) Génesis cap. IV v. 23.

trellas, y eso que carecian de telescopios; conocian así mismo los eclípses terrestres y lunares, la excentricidad de los cometas, la precision de los equinoccios, y tantas y tantas cosas, que seria hasta enojoso el mencionarlas.

¿De dónde les venian á los pueblos de la antigüedad esos profundos conocimientos? El eminente historiador César Cantú, opina que es «un resto de la ciencia de los pri»meros hombres, ilustrados por la vision de Dios» y dice que abandonará esa opinion, cuando se le presente otra más racional. ¿No es verdad, hermanos mios, que nosotros los espiritistas, los locos como nos llaman, podríamos presentársela? ¿No es verdad que es más lógico atribuir esa ciencia de los pueblos antiguos, á reminiscencias de anteriores existencias en otros mundos más adelantados, que no á la vision de Dios? ¡La vision de Dios!.... ¡Cuántas objeciones me ocurren, á esa solucion del sábio italiano, que expondria si no temiera fatigaros!

Los siglos han trascurrido, y la humanidad ha seguido progresando; las civilizaciones India, Egipcia, Griega y Romana han llegado á su apogeo, y se han desmoronado; pero las luces de esas civilizaciones, no se han perdido, completamente, sinó que han dejado su rastro.

Durante la edad media, verdadera edad de hierro, en la que el ejercicio de las armas era considerado como la más noble de las profesiones, el saber se ocultaba en los claustros; allí se recogian los preciosos manuscritos que encerraban verdaderos tesoros de la sabiduría de épocas pasadas, y se tomaba cuidadosamente nota de los nuevos descubrimientos que varones eminentes hacian, ora en un punto del globo, ora en otro.

Las grandes guerras que tuvieron lugar durante la edad media, esas conquistas de unos pueblos por otros, han dado en definitiva resultados beneficiosos; pues así se propagaban todos los conocimientos humanos. ¡Tan cierto es que entra en las miras de la Providencia, el que resulte un bien, hasta de lo que aparentemente es un mal!

Los pueblos del Norte, al invadir el mediodia de Europa, abrazaron luego el cristianismo, y dejaron sus costumbres bárbaras, para aceptar otras algo más suaves; conocido es tambien el influjo que ejerció en la civilizacion del Occidente, la famosa guerra de las cruzadas.

Hoy ya no son tan necesarios esos medios inhumanos para que se propaguen los conocimientos: la prensa periódica lleva la luz hasta los más oscuros villorrios, traspasa los mares, y penetra en todas partes.

Los raills de nuestros ferro-carriles, son los guiones que unen los pueblos; el telégrafo eléctrico, el medio de comunicacion instantánea entre todos ellos. Los mares ya no son un obstáculo; los cables submarinos descansan en el fondo del Occéano, y conducen sin impedimento el pensamiento á través de las aguas; los buques impulsados por el vapor, los surcan á millares en todas direcciones, con una rapidez asombrosa.

Y si el hombre ha adelantado tanto en todos los ramos del saber, ¿lo ha hecho así mismo en moral, que es lo que constituye el verdadero progreso? No hay más que abrir la historia y comparar las épocas pasadas con las presentes, para obtener una contestacion afirmativa. De las inhumanas costumbres de la antigüedad, apénas nos quedan ya más que la guerra. Pero en nuestros dias la generalidad de las gentes

comprende que la guerra es una calamidad social y la repudia; cuando en otro tiempo, parecia la cosa más natural. La pena de muerte se ha borrado ya del código de algunas naciones; y en las que todavía subsiste, muchos de sus hombres más eminentes, emplean grandes esfuerzos tanto con la palabra como con la pluma, para que tan repugnante espectáculo desaparezca. Hoy nos parece imposible que haya habido séres bastante feroces para aplicar el tormento á sus semejantes; para encender hogueras en la plaza pública, y ante millares de espectadores que contemplaban el hecho impasibles unos y hasta entusiasmados otros, arrojar á las llamas algunas docenas de víctimas. Los últimos vestigios de la esclavitud se están borrando; Rusia ha emancipado sus siervos, hace poco que en los Estados-Unidos se han vertido raudales de sangre generosa para libertar los esclavos, en España acaban de declararse libres, los que habia en sus posesiones de Ultramar.

Para que todo esto se haya realizado, es preciso que la moral de los pueblos haya progresado.

Si hubiera de tratar con la extension debida todos los puntos que someramente indico en el desarrollo de este tema, seria interminable.

Seré muy breve en lo que me queda por decir.

Los mundos, físicamente considerados, han de hallarse en relacion armónica con el estado moral de sus habitantes, así como el cuerpo, ha de guardar la misma relacion con respecto al Espíritu que le anima.

Cuando del choque de las pasiones humanas no estallen perturbaciones sociales de ninguna clase; cuando las facultades morales del hombre estén armonizadas; cuando los hombres todos sean aptos para practicar la doctrina del divino Mártir del Gólgota, en espíritu y en verdad; en una palabra, cuando la humanidad de acá haya llegado al grado máximo de progreso que en este mundo le es dado alcanzar; entonces, presentará la Tierra un aspecto muy distinto del de ahora; no tendrán lugar las perturbaciones físicas que todavía la agitan; los fenómenos eléctricos y meteorológicos se realizarán gradualmente, sin sacudidas violentas, algunas de las condiciones materiales del suelo cambiarán y esas horrorosas enfermedades que hoy afligen á la humanidad, desaparecerán; así como las epidemias que diezman los pueblos, porque el hombre contribuirá con con su trabajo á sanear todos esos fócos miasmáticos que existen: y una prueba de ello, es, que en nuestros tiempos apénas existen ciertas enfermedades que en otros eran muy comunes, y las mismas epidemias, no son ni con mucho tan mortíferas como antes. Entonces, viviendo todos dentro de las leyes de moral y de justicia, las luchas políticas y sociales no tendrán razon de ser; la equidad presidirá á todos los actos de la humana vida, y la Tierra no será lo que es hoy, un *purgatorio*, porque morando en ella espíritus mas adelantados, se convertirá en un lugar de felicidad, aunque relativa, comparada con otros mundos que por sus condiciones son propios para albergar séres más superiores. Nunca el humilde musgo alcanzará la altura del robusto álamo; pero álamo y musgo desempeñan su papel en el gran concierto de la creacion.

Nuestro mundo no ha llegado á su estado adulto; es jóven todavía. Las nieves que cubren sus polos, no son un signo de decrepitud como han supuesto algunos; porque

entonces sería preciso confesar que le nacieron las canas, en cuanto dejó de estar en mantillas.

Los progresos que se han realizado hasta aquí, son una garantía de los que se han de realizar en el porvenir.

Ese estado de que os acabo de hablar, llegará, pues, indudablemente: todo lo anuncia.

Hoy nos hallamos quizá en el período de transicion, precursor de la nueva era.

Este caos social que atravesamos, es indício seguro de un gran paso en el camino del progreso; porque así en el órden físico como en el órden moral, todo cambio ha sido precedido de perturbaciones más ó ménos profundas, en relacion con la importancia del adelanto que las ha sucedido.

La Geología nos lo demuestra en el órden físico del mundo; la Historia en el órden moral de las naciones: pero en nuestros dias, la perturbacion es general, se extiende á todos los pueblos así del antiguo como del nuevo continente; y por lo tanto, la era que debe sucederle ha de ser extensiva á todos los habitantes de la Tierra.

Hace algun tiempo, que los Espíritus vienen anunciando en todas partes, que los tiempos predichos para el advenimiento de la nueva era, están próximos.

Esperemos el cumplimiento.

No importa que no asistamos á la inauguracion de ella con nuestros cuerpos actuales; la saludaremos desde el otro mundo, y la satisfaccion será la misma; y si somos dignos entonces de volver á ella, al leer la Historia, y comparar los tiempos, no podremos ménos de, llenos de efusion, hincar la rodilla y bendecir la omnipotencia de Dios.

He dicho.

ARNALDO MATEOS.

FENÓMENO NOTABLE.

Los periódicos espiritistas extrangeros, dan cuenta con alguna frecuencia de la realizacion de fenómenos sumamente extraordinarios por su carácter, y que llaman nuestra atencion, porque nada de esto hemos tenido ocasion de ver aquí, ni tenemos noticia que se hayan presentado en ninguno de los círculos que en nuestro país se dedican al estudio práctico del Espiritismo. Donde con más frecuencia tienen lugar esta clase de fenómenos, es en Inglaterra y en los Estados Unidos; segun vemos por la prensa de esos países.

Todos estos fenómenos, consisten en manifestaciones físicas; y son, por consiguiente, los más apropósito para llamar la atencion de las gentes; y los que con más ahinco desean ver los incrédulos, para creer—segun dicen—en la realidad de los Espíritus, y en su accion sobre los cuerpos. ¿En què consiste que por acá no suelen observarse? Hé aquí una pregunta á la cual no sabríamos qué contestar.

Entre nosotros no faltan médiums escribientes, videntes, parlantes; pero escasean

sobremanera los de efectos físicos. ¿Será porque no se ha tratado de desarrollar esta clase de mediumnidad?

Estas consideraciones, nos las ha sugerido la relacion de uno de estos hechos, que nos atrevemos á calificar de extraordinario, insertado en el número correspondiente al 1.° de Febrero de nuestro estimado colega de Méjico *La Ilustracion Espírita*, y que ha tenido lugar en Inglaterra, segun se lo refiere su corresponsal de Lóndres, el Dr. W. C.

Hé aquí el fenómeno en cuestion, que creemos leerán con gusto nuestros lectores:

«*Trasporte de un hombre por el aire.*—«Sres. RR. de *La Ilustracion espirita*».—«Lóndres, Diciembre 12 de 1373» —«Amigos y hermanos»:—Escribo impresionando aún por un acontecimiento que ha puesto en conmocion á una gran parte de la prensa, del comercio y en general de todos los círculos activos. Se trata de un fenómeno que puede competir por lo maravilloso y extraordinario con las bilocaciones mas curiosas y con las desapariciones de los *lamas* de que tanto nos hablan las crónicas de la India.

«No sé si conocerán vdes. ya el nombre ne la Sra. Guppy, medium famoso que ha dado pruebas notorias de su sorprendente facultad. Cosa rara, Mrs. Guppy no es *professional medium* como tantos pululan hoy en esta gran metrópoli, y á los que hacemos cruda guerra los espíritas sérios, demostrando lo inconveniente que es, y lo mucho que se presta á la superchería, ese comercio que muchos mediums ignorantes hacen de su privilegiada aptitud para las manifestaciones. La moda nos fué traida de los Estados-Unidos, y en verdad que vemos con placer que tanto Jonathan como John Bull van prescindiendo poco á poco de esa sacrílega manía. Ya se sienten desaparecer y disminuir cada dia los anuncios de sesiones á tanto por plaza, y en su lugar los mediums honorables atraen en derredor suyo toda esa multitud que ántes concurriria á conversar con un amigo muerto, como se va al teatro ó al hipódromo. Pero volvamos á nuestro asunto. En Junio de 1871 la misma Mrs. Guppy produjo un fenómeno análogo al que hoy tenemos de consignar; solo que esta vez ella misma fué trasportada desde el comedor de su casa en Highbury hasta Lamb's Conduit Street, donde fué encontrada, en un estado de *trance* inconsciente, dentro de un cuarto cerrado; el suceso fué presenciado por varios testigos fidedignos, entre otros Mr. Hagger, Mr. C. E. Edwards, Mr. Morris, Mr. Clifford Smith, etc; pero en fin, dos años y medio habian trascurrido desde entonces, y los escépticos, que todo lo olvidan, habian tenido á bien echar tierra sobre la memoria de ese acontecimiento, que por fortuna se ha renovado el 2 de Noviembre último en medio de las mas curiosas circunstancias.

«Un rico comerciante de Kingsdown Road, cuyo nombre no nos es permitido todavía entregar á la publicidad, y de los que llevan con justicia el título de *reyes de la Bolsa*, tuvo la humorada de asistir á una sesion, y para evitar toda superchería, se presentó bajo el pseudónimo de Mr, Blank en la respetable casa del Sr. y la Señora Guppy (Morland Villas, 1, Highbury.) Iba acompañado de su señora, y á nadie habia prevenido del objeto de su visita. Valido de su amistad con Mr. Guppy, consiguió se tolerara su presencia en la sesion que iba á celebrarse en aquellos momentos, y á que

asistian personas de nuestra mas alta sociedad, como Mr. y Mrs. Fisher, Mr. Larkam, Volckman, el coronel Greck y Mr. Proszynski. Al efecto tomaron las diez personas posesion de un cuarto con dos ventanas á la calle, una sola puerta al interior, y amueblado con una chimenea, un sofá, una otomna, varias sillas, dos mesas y un piano. Sentados al rededor de una mesa de 9 piés de diámetro, procedieron á colocar sobre ella las manos formando una cadena magnética á invitacion de los Espíritus, que habian comenzado á golpear en el piano y en la chimenea. Mr. Guppy, para evitar que se les interrumpiera, habia tenido buen cuidado de cerrar las ventanas corriendo los cerrojos, y echó llave á la puerta; una vez entablada la conversacion con los Espíritus, siempre por golpes en los muebles, Mr. Fisher pidió que apareciesen sobre la mesa unos cigarros; no tan pronto habia formulado su peticion, cuando la mesa se inundó de legítimos habanos, sin que nadie los viera caer ó venir por el aire; la señora Fisher solicitó un lápiz, y aparecieron tres entre los dedos de su mano derecha; Mr. Volckman, por poner á prueba á los Espíritus, pidió unas avellanas, y Mr Guppy unas uvas. Sus deseos fueron obsequiados simultaneamente, por el mismo misterioso conducto, y sin que uno solo de los sesionistas apartase sus manos de la mesa Esta se levantó de repente y comenzó á dar tales vueltas, y las sillas á saltar de tal modo, que hubo mucha dificultad en impedir la interrupcion de la cadena magnética. Por último, la mesa se precipitó sobre el escéptico Mr. Blanck, al mismo tiempo la luz del gas desapareció en una especie de relámpago de oscuridad, que duraria ménos de un segundo; y cuando volvió á brillar el hidrógeno, advirtieron las circunstantes la falta de Mr. Blank.

«Todos los ojos se volvieron instintivamente á la única puerta; pero ésta estaba muy bien cerrada, y Mr. Guppy tenia en la bolsa de su chaleco la llave. Las ventanas se hallahan tambien intactas, y sin embargo no habia en la estancia la menor huella de Mr. Blanck. Registróse inmediatamente la casa y el jardin, pero lo único que pudo averiguarse fué que tambien el sombrero y el abrigo del banquero habian desaparecido. Solo su paraguas se encontró en la antesala. Su esposa, muy inquieta, no sabia qué partido tomar, y por último se decidió á volver á su casa, bien convencida de que Mr. Blank habia desaparecido *por encantamiento*. Pero ¿qué se habia hecho de él?

«A la misma hora en punto en que se desvanecia como una sombra el comerciante en Highbury, la familia Stokes, cuya morada está en el núm. 29 de Kingsdown Road Holloway, oyó gran ruido en los tejados, y el mozo del establo vió rodar un bulto por una pared de veinte piés de alto. A los gritos de *¡ladrones, ladrones!* acudió la policía, el Sr. Joiner Stokes y el doméstico W. Mannion, y con gran sorpresa de todos fueron reconociendo á Mr. Blank, quien, desperezándose y frotándose los ojos como quien sale de un largo sueño, preguntaba atónito: ¿Quiénes son vdes.? ¿Dónde estoy? No vayais á creer que estoy ébrio. Al cabo conoció á Mr. Stokes y supo que se encontraba á una distancia de casi dos millas de Highbury. La familia Stokes, con quien hacia poco tiempo habia contraido amistad, le dijo que precisamente estaban cenando y hablando de él á propósito del Espiritismo. Mr. Blank refirió entonces en la mayor confusion que estaba en una sesion espírita en el salon de Mr. Guppy, cuando repen-

tinamente se vió asaltado por la mesa, le deslumbró una viva luz, y no sabia que habia sido de él. Su inmediata impresion recordaba ser los gritos del *stable-boy*. Lo mas singular era que no habia en todos los vestidos del banquero la menor mancha, y que aunque llovia á cántaros hacia dos horas, sus vestidos y su calzado estaban perfectamente secos y en las suelas de este no habia el menor indicio de lodo ó humedad. Los Espíritus, pues, *le habian trasladado por el aire, á distancia de milla y media, y extrayéndole sin saberse cómo, de dentro de un salon herméticamente cerrado*. Hé ahí algo capaz de desconcertar á los mas confiados incrédulos.

«Por supuesto que el hecho era demasiado significativo para que los espíritas lo desperdiciasen; ayudados por la policía han practicado las más escrupulosas averiguaciones sobre la simultaneidad del tiempo, la imposibilidad de que Mr. Blanck hubiese salido por la chimenea, las ventanas ó la puerta, el ruido de los tejados, el hallazgo de Mr. Blanck en el interior de la casa de Stokes, la circunstancia de que debia estar empapado por la lluvia y no era así, la absoluta falta de ómnibus, *cabs* ó coches que hubiesen podido dejarle en Kigsdown Road; y en resúmen, con la policía, pasan de veinticinco los testigos respetables de que la caida de Mr. Blanck desde un tejado á un establo, en el mismo instante en que lo perdian de vista en Highbury, dá prueba de que el trasporte fué instantáneo, y no tiene solucion posible fuera del Espiritismo. Varios relatos concordantes se han publicado en los periódicos profanos *Daily Telegraph*, *The Standard*, *Daily News*, etc.; los espíritas han levantado hasta los planos de las casas de Mr. Guppy y Mr. Stokes con todo el trayecto, para comprobar mas lo extraordinario del suceso. Y en cuanto á explicaciones, ya pueden vdes figurarse que todo se va en conjeturas. Los Espíritus solo nos dicen que cómo tales fenómenos son obra exclusiva de la accion fluídica, cuyos elementos y virtudes no podemos comprender por estar fuera de nuestras actuales percepciones y de nuestros medios de análisis, era inútil que entraran en afirmaciones. Lo cierto es que veo muy difícil la formacion de una teoría completa sobre esta clase de influencia de los espíritus, y que la humanidad aún tiene que progresar mucho científicamente para reunir en un solo sistema todos los fenómenos homogéneos del Espiritismo. Yo recuerdo haber presenciado la desaparicion de una mesa al través de un techo, y tener qué ir á recogerla al piso superior. Acaecia esto en presencia de los célebres mediums Holmes, y acto contínuo hicimos reconocer el techo por un alarife. Era de ladrillo, hierro y madera; y sin embargo se habia hecho penetable para un objeto compacto. Uno de los físicos de la Academia Real cree que los objetos se hacen invisibles bajo una esfera fluídica, y así desaparecen á la vista para ser trasportados fuera del dominio de los ojos; se funda en experimentos muy notables hechos por el noble Dr. Elliotson sobre los somnámbulos, pero esto no pasa de ser una aproximacion: hay manifestaciones que no pueden ajustarse bien á esa teoría. Como quiera que sea, el suceso merece un atento estudio, y todos los espíritas deben procurar la obtencion de casos semejantes para la mejor dilucidacion del problema.

Ahora está llamando la atencion una médium americana cuya facultad no tiene precedente en los anales del Espiritismo moderno. La Sra. Cora V. L. Tappan convoca sus sesiones públicas, verdaderos meetings, en las calles, plazas y edificios civiles. Es

médium parlante inspirada y pronuncia discursos magníficos que en concepto de los inteligentes la colocan entre los mejores oradores contemporáneos. Su tema favorito es la filosofía espírita y tan pronto habla en sublime prosa como en versos arrebatadores, sin preparativo de ninguna clase, y abarcando en originales consideraciones todo el sistema de las ciencias actuales. La Sra. Tappan es el asunto predilecto de los periódicos espíritas, que reproducen sin cesar sus discursos. Están moviendo la propaganda en el país de Gales los renombrados médiums Sexton, miss Lottie, Hawkes, Howitt; en toda Inglaterra se pasean Mrs. Dickinson, Herne y otros á efectos físicos; en Lóndres nos está sorprendiendo Mr. Hollis, de quien acaso me ocuparé en mi próxima revista. William volvió de Holanda sin haber estado en Francia; está un poco enfermo; el espíritu de John King ha dado espléndidas sesiones; el Sr. D. José Palet y Villava, uno de los redactores del *Criterio Espiritista* de Madrid, ha estado en Lóndres; dícese que se traducirá al inglés su bonita obra medianímica *Carlota Didier*.»

«Hasta dentro de quince dias.»

«Dr. W. C. médico.»

COMUNICACIONES MEDIANÍMICAS.

LA VERDADERA ENSEÑANZA.

MÉDIUM PARLANTE F. DE LA T.

Me habreis de dispensar, mis buenos hermanos, que hoy me dirija á vosotros sin título alguno para ello. Pocos años hace que dejé vuestro mundo, donde permanecí cumpliendo, como supe y pude, mi destino por espacio de 73 años. Nunca oí hablar de vuestra sublime y hermosa doctrina hasta que me he visto en vuestras reuniones, acompañando como siempre acompaño al que fué mi querido hijo y por cuyo conducto os hablo, y acompañado yo á mi vez por mi Espíritu protector que me dirige y me instruye. ¡Qué hermosa es vuestra doctrina espiritista y qué exacta y qué verdadera! ¿Cómo no la conocí y la estudié durante mi existencia en vuestro planeta? ¡Cuánto no hubiera yo adelantado en mi indefinido camino de la vida eterna! Pero no es de esto de lo que os quiero hablar, ni mi estado, bastante material aún, me lo permite.

Debido á mis vicisitudes políticas y mis ideas de libertad, á la que todo lo consagré, me ví obligado á dedicarme á la enseñanza de la juventud, en la cual pasé más de 30 años de mi existencia corporal, y hoy que se me permite aprovecho la ocasion de hallarse presente un hermano compañero de profesion para hablaros y encareceros á todos la enseñanza moral de los jóvenes. ¡Cuán poco comprendí yo que este es el primer escalon del progreso de la humanidad, y cuán poco comprendeis aún que sin pasar por este escalon no debeis subir al segundo, que es el del desarrollo de la inteligencia!

Hablando en tésis general, los Maestros procuran, ántes que una educacion moral sólida de los niños, halagar la vanidad de los padres, haciendo que su hijo sepa decir como un papagayo las provincias que tiene España, cual es la capital de Francia ó

Rusia, qué es un cuadrilátero ó un polígono, y otras cuantas cosas que engríen á los padres y parientes haciéndoles creer que el niño tiene una memoria ó una inteligencia precoz que en realidad no es así en la mayor parte de ellos. Yo no censuro esta enseñanza ni merece censura, porque al paso que ejercita y desarrolla la memoria del niño lo hace en igual proporcion con las facultades intelectuales todas; de lo que me duelo, de lo que me lastimo, es, de que se descuide el primer escalon, esto es, la moral, que ni los maestros ni los padres corrigen y enseñan con la predileccion que deben, escudándose unos y otros en que las faltas de buena moral de los niños son travesuras infantiles sin consecuencia.

Comunmente se vé á los niños, en las Escuelas y otros sitios, divertirse en atormentar á los insectos y otros animales, por el sólo placer de contemplar despues lo que hacen ó ver su agonía de muérte. Si cogen un perro ó gato ó cualquiera animal doméstico, les vereis idear el modo de hacerles el mayor daño posible, á fin de reirse y gozar en sus quejidos y violentos dolores. Si ven un cojo, ciego, jorobado ó anciano, les vereis burlarse de ellos en todos los tonos y lastimarlos é incomodarlos en cuanto puedan. Seria interminable la série de actos de esta naturaleza que os podria citar. Pues bien, ¿por qué no haceis comprender á esos niños, que no tienen derecho alguno y que faltan á un deber de moral, lastimando á esos animalitos que ningun daño les hacen y viven su vida natural? ¿Por qué no les haceis entender que ese ciego, ese cojo, son séres desgraciados dignos de consideracion, amor y respeto, que tal vez están satisfaciendo una deuda que por igual causa contrajeron en su existencia anterior?

¡Travesuras infantiles decís, amigos mios! Yo os aconsejo que las corrijais, porque así como el árbol torcido debe enderezarse cuando es tierno, al niño debe, desde sus primeros años, hacérsele marchar por la senda de la moral y de la virtud á fin de que no caiga bajo el dominio de sus sentidos, que son el resorte de la inteligencia.

Ya os he dicho que el primer escalon que debe pisar la humanidad es el de la educacion moral y el segundo el desarrollo y progreso intelectual; sin ellos dos unidos é iguales, jamás llegareis á comprender al Sér supremo ni gozar la verdadera vida espiritual. Hoy os dedicais con preferencia á enseñar y aprender los diferentes modos de ejercer la actividad intelectual y hé aquí por que vuestra inteligencia tiene un desarrollo de 75 por 100, cuando el de la moral es de sólo el 25, y hé aquí el por qué conoceis vuestros derechos y desatendeis vuestros deberes.

La humanidad marcha á su fin que es Dios, y en vosotros, en vuestro libre albedrío está el acelerar más ó ménos el camino. ¡Ojalá lo hubiera yo comprendido como lo comprendo hoy!

Dispensadme mi buen deseo de seros útil y quiera Dios que otro dia y con más luces pueda volver á hablaros.

B.

NECESIDAD DE LAS DIVERSAS TEOGONIAS.

Médium N. G.

Acabais de oir una reseña muy sucinta del desvío que la base de todas las religiones positivas ha sufrido, al pasar por la hilera de las diversas teogonias que han es-

tado y áun están en posesion de vuestro planeta; pero habeis podido recordar al mismo tiempo que todas las religiones descansan sobre la síntesis del Decálogo; todas se han levantado á impulsos del «amaos los unos á los otros», que Moisés recibió en el monte Sinaí. El caos, la confusion que en la conciencia de la humanidad ha producido el desvío de esta única ley, no hay necesidad de indicarlo, pues de sobras queda patente al recordar que existen aún Mahometanos, Bhacmas, Cristianos, Ortodoxos, Protestantes, etc., etc., los cuales se aborrecen entre sí y se niegan la fraternidad, que es comun á todos los hombres, por derivar de una misma causa, por obedecer á la misma ley natural, y por estar llamados todos á un mismo destino.

Sin embargo, en esto, lo mismo que en todo lo demás, el mal que las distintas teogonías han causado, es necesario, y tan sólo es aparente. Sin esa division, no se habrian podido formar naturalmente grupos de hombres, que viniesen á ser escalones del progreso por los cuales todos debemos ascender. Por consiguiente, ese mal ha sido y es en definitiva un gran bien. Para que hubiese habido una sóla religion, era preciso que todos los hombres tuvieran un desarrollo igual; y como esto es y ha sido siempre imposible, porque de ser así habria faltado el ejemplo, de aqui la necesidad de presentar una verdad desfigurada de varias maneras, para dar lugar á mil controversias, á filosofías distintas, á estudios no interrumpidos para depurar la verdad de todos los sofismas que la ocultaban.

Toda la historia de la humanidad con sus más insignificantes episodios, ha sido indispensable para poder reuniros hoy y discurrir sobre puntos tan elevados como son los que ocupan vuestra atencion. Y apesar de que sois los que poseen la filosofía más adelantada y la más racional, guardaos bien de creer que todo lo teneis resuelto, porque distais tantó de ello como dista el primer albor de la aurora de la magestuosa luz del medio dia. Es cierto que teneis una idea de vuestro pasado, de vuestro presente y de vuestro porvenir; pero es no más que una idea remota, muy remota. ¡Cuántas leyes ignorais! ¡Cuán pocas sabeis!

Y no os decimos esto para desanimaros sino para convenceros de la necesidad en que estais de trabajar contínuamente; para animaros á seguir con asiduidad este trabajo á que todos estamos obligados; pero que es más penoso al espíritu cuanto mayor es su atraso; y creednos, vivís en un planeta muy atrasado en sí mismo, para que pueda por el momento servir de morada á Espíritus más adelantados que vosotros.

Descansad, no obstante, cuando os sintais abrumados por la fatiga; cuando la niebla de la duda oscurezca vuestra razon; porque vuestra condicion exige descanso ya que es fatigosa; y vuestra razon necesita de la duda para no engolfarse en un mar de ideas y de verdades que no son todavía para vuestra percepcion. Ya veis que apesar de todo, el progreso de la humanidad se verifica, y por lo mismo no está muy léjos el dia en que todas las inteligencias se encuentren en aptitud de profesar la religion única verdadera, despojada de los falsos atavíos que la cubren y de los diversos nombres que la disfrazan. Fé y Esperanza; lo que siempre os repetimos.

* * *

LA MODESTIA.

—

Médium J. S. B.

Buena es la modestia, porque es un signo precursor de la humildad.

Bueno es el temor que inspira la práctica de un conocimiento cualquiera, porque es la consecuencía vista á *priori* de la prevencion, y esta condicion es tambien precursora de la prudencia.

Pero el exceso de la modestia y del temor, es estorbo en el desarrollo de cierto progreso, que en el individuo le es indispensable para marchar por el camino angosto que conduce á la verdad celestial.

Muchas veces la prevencion y el exceso de la modestia, son causas bien manifiestas para impedir tal desarrollo, en las condiciones morales de nuestros hermanos, que no podeis figuraros el pesar que experimentamos, cuando vemos la inercía en lugar de la actividad.

Bien quisiéramos nosotros hacer comprender, la necesidad que existe en trabajar cada cual en su humilde esfera; prestar su concurso, por muy pequeño que sea, al gran concierto de la regeneracion universal; mas no nos es posible, á causa de no querer prestar oidos á nuestras manifestaciones, ó cuando menos á las intuiciones que vuestros espíritus protectores os prestan.

No podemos pasar desapercibidas ciertas exelencias en vosotros. ¡Oh hermanos en espíritu! ellas son la luz del espiritísmo. ¡Apagádlas si podeis! y entonces, las negras dudas os rodearán y os sumergiran en la afliccion.

¿Quién de vosotros por insignificante que él se crea ser; no tendrá algun destello que de la divina gracia esté revestido en espíritu? Escondédlas ó disimuladlas tanto como os sea posible, pero no hasta el punto de negarlas, porque en ello va la pérdida de vuestro adelanto, y acaso el de vuestros hermanos, miéntras que el sér que á sí se ame y ame á su prógimo, preciso le será darle tambien todo aquello que pueda.

Que él conceptue que nada posee, y en este caso sería un crasísimo error, está arreglado á la verdadera humildad; pero está obligado á probarlo, no sea por otra razon, que por la de la duda, y si la experimentacion no resiste á su afan, continúe ensanchando sus servicios, hasta el círculo y potencia, que la práctica bien dirigida le muestre; y si por el contrario, aquella le es rebelde, discrecion segura puede haber, para abstenerse y esperar otras ocasiones, para emprender la tarea de nuevo; por eso no debe caerse en la inercía, que es la mala semilla de la indiferencia.

Mas claro hermanos: todos poseeis una cualidad que os favorece, para vuestro desarrollo intelectual y moral en más ó en ménos. Obligacion es vuestra, el experimentar, cual sea la misma, y deber muy cumplido es, que la practiqueis en relacion siempre con una sana prevision, oportunidad y buena voluntad, paraque os dé el fruto que os está reservado por aquél que os la dió.

Animo pues, y no desmayeis: apartad de vosotros ciertos temores y prevenciones, que la mayor parte de las veces, embargan completamente el justo curso de vuestra carrera, y hace que andeis vacilantes y sin brújula segura, por ese proceloso mar,

donde tanto náufrago pierde de vista su tabla de salvacion, por querer ir en pos de una prudencia y cordura mal entendidas, por no decir contrariadas con el deseo de hacer bien, y salvarse así mismo y á sus hermanos.

CANELA, DELGADO, BELTRAN Y ENRIQUE.

LA MUERTE.

MÉDIUM. J. Comas.

Que mal comprendeis la muerte amigos mios! ¡qué diferente de lo que es, os la han hecho comprender! Os la han pintado lúgrube y espantosa sin pensar que la muerte no existe, porque *morir es vivir*. El dejar la materia ó envoltura es gozar. ¡Dichosos mil veces los que saben cumplir bien en este globo terráqueo dó habitais por vuestra purificacion! Me direis tal vez ¡es tan pesado!, sus pruebas son tan terribles! Sé que las hay: pero ánimo. No os amedrenteis: pensad que todo es humo y como á tal se desvanece. ¡Es tan corta la vida! Despues de esta, viene la realidad donde no hay humo ni tinieblas.

Infinidad de espíritus hay aquí reunidos todos para haceros presente en el dia de hoy vuestras oraciones. Orad bien y orad con fé; que ellas sean el bálsamo que endulce los sufrimientos! Amparaos con la lumbrera del espiritismo, que es la que ha de regenerar vuestro globo, y con tal apoyo no temais; gran dicha alcanzareis despues.

* * *

EL CIELO Y EL INFIERNO.

MÉDIUM GERÓNIMO GUINART.

Los vicios son la causa del entorpecimiento de los sentidos; en estos momentos, cuando los sentidos se hallan ocupados en saciar el vicio, es cuando se embotan, concluyendo con el abandono del sér en las manos del mal ó del diablo, como llama el fanatismo.

Los verdaderos diablos sois vosotros mismos ó vuestras imperfecciones, que concluyen por atormentaros por medio de vuestras conciencias, comunicando á todo vuestro sér el INFIERNO, que resulta ser material y moral mientras estais sujetos á los lazos materiales, y moral cuando vuestro Espíritu se halla en la erratícidad. Ese es el Infierno de que habló Jesús.

Llamais gloria ó CIELO cuando vuestro Espíritu se halla tranquilo y obra siempre bien. Como vuestra conciencia no puede acusaros, resulta que el Cielo lo llevais con vosotros mismos desde la vida material á la vida espiritual eterna é infinita.

Recordad bien estas frases, y vereis lo que es el CIELO y el INFIERNO, tal como lo quiso decir Jesús.

* * *

LA VIRTUD.

MÉDIUM EL MISMO

La virtud es un don tan grande, que la maldad se vé humillada ante ella.

La virtud es la que ilumina radiante vuestro Espíritu; es la aureola del triunfo ob-

tenido contra las pasiones; es el licor que embriaga el alma llenándola de gran dicha.

Las virtudes son los escalones por donde el Espíritu se eleva á Dios.

La virtud es el escudo de gracia que el espíritu del mal no puede penetrar.

El sér virtuoso es el verdadero siervo de Dios.

El sér imperfecto é impuro, es el siervo de su misma maldad y el peso que no le permite elevarse á Dios.

* * *

LA ESPERANZA.

—

MÉD. SRTA. J. D.

¿Qué tienes alma mia?
¿Por qué suspiras?
Levanta la cabeza,
No llores, mira
Una estrella divina
Que hácia tí avanza.
¿No la distingues niña?
Es la Esperanza.

—

¿No ves como desciende
Sobre una nube
Una imágen hermosa?
Es un Querube.
La luz que lanza,
¿No te dice bien mio
Que es la Esperanza?

—

Estrella luminosa,
Faro en los mares,
Tú consuelas al triste
En sus pesares.
¿Ya no la alcanzas?
«Ven», te dice al oido,
«Soy la Esperanza.»

—

«Ven, te dice, á mis brazos,
»Ven hija mia;
»Yo trocaré tus penas
»En alegría.»
Es el Iris que anuncia
Grata bonanza;
Amala, niña mia,
Que es la Esperanza.

LAZO DE AMOR.

—

MEDIUM LA MISMA.

Las flores os brindan
Fragancia y olor
Yo os brindo caricias
Caricias de amor.
La brisa os ofrece
Su dulce rumor
Yo solo os ofrezco
Sonrisas de amor.
Yo ruego al Eterno
Con tierno clamor
Que os liguen los lazos
Puros del amor.
¡Oh! Padres queridos
No sintais dolor
Cubra vuestras frentes
Un velo de amor.

IGNACIO DIAZ.

MISCELÁNEA.

Un periódico local, en una de sus correspondencias de París, inserta las siguientes palabras de las cuales quizá el mismo colega se escandalizaria, si otros labios las hubieran pronunciado.

Dicen así:

«En el círculo católico de obreros, Mons. Dupanloup ha pronunciado recientemente un discurso que ha impresionado vivamente á sus oyentes. Hé aquí algunos párrafos del mismo:

«Santo Tomás de Aquino dijo esta frase, sobre la que llamo toda vuestra atencion: »La razon es en nosotros la impresion de la luz divina. No puede darse una frase más »enérgica; y para mostrar hasta qué punto esa divina luz se imprime en nosotros, y »se convierte en nuestra razon, ó mejor, la crea, la hace, añade: «Es la ilustracion de »Dios en nuestra alma.» *Illustratio Dei*»

Ahora bien: si *la razon es en nosotros la impresion de la luz divina*; si es *la ilustracion de Dios en nuestra alma*», ¿por qué condenais nuestra razon, señores teólogos del dia, y quereis que sigamos ciegamente la vuestra? ¿Decís que estamos en el error? Pues demostrádnoslo; convencednos de que vivimos engañados; y si la luz de vuestra razon consigue ahuyentar las tinieblas en que la nuestra se halla, os prometemos abandonar nuestras creencias, que entónces comprenderemos que son erróneas, y vendremos á las vuestras.

¡A cuántos comentarios se prestan esas palabras del obispo francés!

* * *

En el vecino pueblo de Horta, el grupo espiritista existente allí, ha inaugurado sus sesiones en un local que ha mandado construir para este objeto, uno de nuestros hermanos en creencias de aquella localidad. No podemos ménos de felicitarle cordialmente por su abnegacion y por el sacrificio que con esto se ha impuesto, pues es sabido que ningun beneficio pecuniario le ha de resarcir los gastos que para esa construccion ha verificado; y por consiguiente sólo tendrá la satisfaccion de haber trabajado en pró de nuestra doctrina.

Existe, pues, en España, un edificio exprofeso para las sesiones espiritistas. Haga cada cual lo que pueda y en la forma que le sea posible, en bien de la nueva creencia, y el Espiritismo llamará cada dia más y más la atencion de los indiferentes.

* * *

Copiamos de nuestro estimado colega *El Criterio Espiritista:*

«En Birminghan (Inglaterra), además de la gran sociedad espiritista que celebra sus notables reuniones en el salon del Ateneo, y además de los numerosísimos grupos familiares que tanto extienden allí nuestra doctrina, parece que se ha establecido una Sociedad *anti-espiritista*.

«Segun uno de los artículos del reglamento de dicha Sociedad, se propone ésta estudiar el Espiritismo, para combatirlo. Tal nos parece el camino más lógico; pues para impugnar una cosa, es necesario conocerla; y tal aconsejamos á quienes deseen combatir nuestras ideas.

«El periódico inglés *The Medium*, del cual tomamos esta noticia, dice que la Sociedad anti-espiritista de Birminghan, es un nuevo centro de propaganda que hace mucho bien al Espiritismo, pues muchos de los que desapasionadamente y sólo con el noble propósito de averiguar la verdad y rechazar el error ingresan como miembros de la expresada Sociedad, se convencen de que sólo la ignorancia les habia llevado á impugnar la nueva idea, que abrazan con fé y entusiasmo, viniendo á engrosar nuestras filas espiritistas.

«Muchas conversiones se han verificado en Birminghan, gracias á la Sociedad anti-espiritista, y no dudamos que si sigue el camino del estudio y la investigacion, llegará á ser el primer centro de propaganda en aquella capital, la asociacion fundada para combatir el Espiritismo. Hechos de esta naturaleza, que diariamente se repiten, son la mejor prueba de la verdad y trascendencia de la nueva idea.

* * *

Segun leemos en el mismo *Criterio Espiritista*, vá á publicarse en Leipzig, con el título *Etudes Psichiques*, un nuevo periódico de estudios espiritistas, que será redactado en Rusia; país donde todavía no se permiten esta clase de publicaciones.

* * *

El eminente poeta D. Antonio Hurtado, ha escrito un libro espiritista que se ha dado ya á la imprenta, y verá la luz pública dentro de pocos dias. Esperamos conocer el nuevo libro de tan reputado escritor, y creemos que su lectura ha de producir resultados beneficiosos para nuestra doctrina, pues es sabido cuánto influye el nombre del autor para que un libro sea muy leido.

* * *

Segun vemos en los números de *La Ilustracion Espirita* de Mejico, recibidos últimamente, parece que continuará todavía una polémica entablada hace ya algun tiempo entre un sacerdote y nuestros hermanos de aquella localidad. Ya pueden figurarse nuestros lectores de qué jaez son los argumentos que emplea el sacerdote mejicano para combatir nuestra doctrina: exactamente los mismos que los de aquí han empleado; de modo que, nuestros ilustrados hermanos de aquella República, los contestan de manera, que sólo la tenacidad de los impugnadores puede prolongar esa polémica, de la cual no saldrán por cierto triunfantes. Quien sale ganancioso de esto es siempre el Espiritismo; pues excitada la atencion del público por el interés que despierta toda polémica, y más todavía las de esta naturaleza, se estudia el Espiritis-

mo, por lo ménos para estar en antos, y esto aumenta desde luego el número de los nuevos adeptos.

Segun vemos en el mismo periódico, el Espiritismo cunde en Yucatan.

Felicitamos á nuestros hermanos de Méjico por la parte que les cabe en la propaganda que se hace en aquel país.

A NUESTROS SUSCRITORES.

La Sociedad de Estudios Psicológicos de Alicante, despues de grandes esfuerzos y cruzando los inconvenientes que naturalmente ocasiona el estado de lucha actual en que se encuentra nuestra desgraciada nacion, ha podido cumplir sus compromisos, repartiendo estos últimos dias á sus suscritores el número 24 del año II de su periódico *La Revelacion*, correspondiente á Diciembre de 1873, proponiéndose continuar con perseverancia sus trabajos, entrando desde luego en el año III de su publicacion.

Recomendamos, pues, á todos los que se hallen en condicion de poder continuar la suscricion ó de suscribirse á la *Revista Espiritista Alicantina*, lo hagan desde luego para que no se vean defraudadas las esperanzas de aquellos hermanos que tanto se afanan en propagar nuestra consoladora creencia.

Se suscribe remitiendo sellos de correo ó libranzas del giro mútuo á la órden del Administrador de «La Revelacion», Mendez Nuñez, 15, Alicante.—En Barcelona, Condesa de Sobradiel, n.° 1, tienda.

INTERESANTE.

Para todos los asuntos corrientes á la Administracion de la Revista, rogamos á nuestros suscritores se dirijan á *D. José Arrufat y Herrero, Condesa de Sobradiel* 1; pues de otra manera, nos es imposible atender á las reclamaciones, y demás que con la misma se relaciona.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

AÑO VI. Abril de 1874. N.° 4.

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Seccion doctrinal: Espíritu, perispíritu y materia.—*Sociedad Barcelonesa de Estudios Psicológicos*: Ventajas del Espiritismo. (Discurso del Sr. Gúdel.)—Comunicaciones proféticas.—La Caridad.—La morada de Dios.—Alegoría.—No seais perezosos.—El trabajo.—El verdadero templo.—La filosofía.—*Miscelánea*.—*Bibliografía*: Marietta. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba.

SECCION DOCTRINAL.

ESPÍRITU, PERISPÍRITU Y MATERIA.

Conócete á tí mismo.

Para ensanchar en lo posible el círculo de los conocimientos humanos, respecto al hombre, nos parece que deberian auxiliarse mútuamente dos ciencias, que hoy, por desgracia, están poco ménos que divorciadas: la Psicología y la Fisiología. Estudiando la primera el alma y sus manifestaciones, y la segunda las del organismo animado, es necesariamente la una el complemento de la otra; pero la Psicología apénas se atreve á pisar el terreno de la Fisiología, y esta parece que se desdeña de tratar del alma, áun en aquellas partes en que tan ancho campo se le presenta para hacerlo, sin separarse por eso de su objeto.

Las relaciones entre esas dos ciencias, son evidentes. Espíritu y organismo material, constituyen acá la entidad hombre: y para manifestarse ese Espíritu como sér inteligente, ha de emplear por precision su organismo material, poniéndolo en accion; y esto pertenece ya á la Fisiología. «Las ciencias fisiológica y psicológica,—dice Beclard,—tienen conexion en más de un punto; y los límites que las separan, no están marcados con precision.»

Durante la existencia física, el principio espiritual está íntimamente ligado al material; y la accion del uno sobre el otro es constante: así vemos que el estado del Espíritu lo resiente inmediatamente el cuerpo; y cuando éste no se halla en su estado normal, pone obstáculos al Espíritu para su libre manifestacion. Esto se observa más particularmente, en aquellas enfermedades en que el cérebro se halla afectado; porque éste es precisamente el órgano que sirve al Espíritu para sus manifestaciones; y hallándose ese instrumento desarreglado, opone precisamente obstáculos al sér que por él ha de accionar. En la convalescencia de una enfermedad, ó cuando el cuerpo se encuentra debilitado á consecuencia de una alimentacion insuficiente, no tan sólo se nota falta de fuerzas físicas, sino tambien lo que se llama «debilidad intelectual»; porque estando el cérebro sujeto á las mismas condiciones fisiológicas que los demás órganos del cuerpo, necesita, cuando está en accion sostenida, consumir mayor cantidad de materiales nutritivos, que cuando está en reposo; y si de éstos tiene falta el organismo, no puede proporcionarlos con la abundancia que aquél los necesita.

Pero entre el principio espiritual y el material, existe un agente intermediario; un flúido particular que los mantiene en relacion, que los une, por decirlo así: y ese flúido es lo que nosotros llamamos *perispíritu*. Los fisiólogos admiten en el dia la existencia de un flúido que llaman nervioso, á cuya presencia atribuyen varios de los fenómenos de la vida; y llámesele flúido nervioso ó flúido perispiritual, además de otras funciones que todavía son ignoradas, es el agente que, circulando por los nervios como el flúido eléctrico por los hilos conductores, trasmite al Espíritu las diversas sensaciones; y segun sean estas, determina por accion refleja en el organismo, alteraciones más ó ménos profundas, más ó ménos graves y duraderas.

Las emociones morales no las percibe directamente el cuerpo; pero al instante experimentan perturbaciones algunas de las funciones fisiológicas. Un acceso de ira, produce la inmediata coloracion del semblante, á consecuencia de la sangre que se agolpa á los vasos capilares; los latidos del corazon son violentos y apresurados, se agita la respiracion, la palabra es rápida, torpe, y á veces entrecortada: en otros individuos, el rostro palidece, los latidos del corazon apénas son perceptibles, la respiracion es corta, desigual, se manifiesta un ligero temblor nervioso y otros fenómenos que varian segun el temperamento del individuo.—El miedo ocasiona varios accidentes, gravísimos algunos, á los cuales ha seguido la muerte en varios casos. Los accesos epilépticos son muy comunes, y tambien se ha observado

muchas veces, como consecuencia, las parálisis, ya de los órganos de los sentidos, ya del movimiento. Descuret, cita un caso de un jóven montañés de la Cerdeña, que descendió, con auxilio de una cuerda, á un precipicio en cuyas paredes habia un nido de águilas; y habiéndose apoderado de los hijuelos, al ascender, se vió acometido por las dos águilas padres, teniendo que emplear para defenderse de ellas, un sable perfectamente afilado, que á prevencion llevaba. Nota luego, que de un sablazo, ha cortado casi enteramente la cuerda que le mantiene suspendido sobre el hondo abismo, el espanto le deja inmóvil por un momento, pero repónese luego de esta viva emocion y continua ascendiendo, hasta que llega salvo al borde del precipicio, donde le esperaban sus dos hermanos. Los cabellos del jóven montañés, se habian vuelto completamente blancos en un momento.—El terror determina una debilidad general instantánea; la fisonomía se descompone, la cara está pálida, la mirada vaga y azorada, los músculos se ponen flojos y un frio glacial se apodera de todo el cuerpo, á consecuencia de la concentracion de la sangre en los grandes vasos. El entusiasmo duplica las fuerzas, anima el rostro, activa la circulacion; y dominados por él, se egecutan actos verdaderamente sorprendentes; rasgos de valor ó de abnegacion, de heroismo ó de sacrificio, que causan asombro.

Segun sean las emociones que agitan al Espíritu, asi son distintos los fenómenos que determinan en el organismo.

¿No sufrirá alguna modificacion la sustancia perispiritual, á consecuencia del estado del Espíritu? ¿Será ésta necesaria para producir esas alteraciones profundas y duraderas muchas veces, en las funciones orgánicas? No seremos nosotros quien se atreva á resolver esta delicada cuestion, por más que creamos que el perispíritu es modificable, puesto que su estado corresponde siempre al del Espíritu. ¿Podrian explicarse más bien por desequilibrios que sufre el flúido perispiritual, ocasionados por la viva emocion que el Espíritu experimenta? Esperamos—y áun lo rogamos—que otros más idóneos se ocupen de esto, exponiendo su opinion sobre tan interesante materia: pues nosotros no dudamos que el Espiritismo está llamado á resolver todavía muchos más problemas de los que ya tiene resueltos; y éstos no le son por cierto agenos, puesto que se trata del Espíritu, aunque en su estado de encarnacion.

Examinemos ahora la accion de ciertas sustancias en el organismo humano, y veremos que determinan fenómenos muy dignos de atencion, para el que á estudios fisio-psicológicos se dedica.

Pocos momentos despues de la ingestion de una bebida alcohólica, en corta cantidad, el individuo se encuentra más animado, más ágil; la imaginacion se halla ligeramente excitada, manifiesta más expansion. Repitiendo sucesivamente las dósis, la animacion crece, la expansion se acentúa más y más, las facultades imaginativas del individuo toman un vuelo extraordinario, el sentimiento se halla más desarrollado. El más ligero chiste provoca la risa, conmuévele el pesar que otro experimenta, se ofrece generoso á aliviarle, el peligro no le arredra, su abnegacion pueda llegar hasta el sacrificio. En otros, la susceptibilidad es tan quisquillosa, que un gesto, una palabra, un pisoton, una amenaza que en su estado normal se desdeñaria contestar, le pone tan fuera de sí, que arrematará furioso á la persona que le haya inferido el real ó supuesto agravio, y usará con ellas palabras ó acciones que ordinariamente no se permitiria. Otros individuos, al contrario; manifiestan mayor pusilamidad, un carácter más dócil y más sensible.

Las bebidas alcohólicas, ocasionan sin duda alguna, una excitacion en el sistema nervioso, seguida de una congestion cerebral, más ó ménos ligera, más ó ménos intensa, segun la cantidad y calidad del alcohol ingerido; congestion que se desvanece luego que el organismo ha elimitado la causa que la producia.

Se ha observado que las distintas bebidas alcohólicas, producen efectos distintos, y esto es precisamente lo que nos conviene notar para nuestro objeto. «El aguardiente,—dice un autor muy concienzudo—concentra más sus efectos.... excita las pasiones, hace al hombre más violento, más agil y más capaz de ejecutar los crimines: sin embargo, tomado en gran cantidad, acaba tambien por producir el estupor.... Hogarth ha comprendido tambien de una manera profunda, la diferencia entre la embriaguez de la cerveza y la del aguardiente, en las caricaturas que se titulan *Gin-lane and ale alley*. Su borracho de cerveza, es grueso, tal como representan á John Bull, y el borracho de aguardiente, flaco, desesperado, furioso. La embriaguez causada por el vino, es más alegre, y ménos dañosa, tanto para el bebedor, como para los circunstantes. El célebre Hoffmann, creia que el uso del vino era indispensable para la poesia; y así es que este licor, que siempre contiene 1|12 al menos de alcohol, ha sido llamado el Pegaso de los Poetas, miéntras que la cerveza y la sidra, no han inspirado, al parecer, muchas liras.»

El opio produce tambien una especie de embriaguez, pero acompañada de ensueños tan agradables, que el deseo de volver á dormirse bajo la in-

fluencia de este narcótico, constituye todo el anhelo del desgraciado que á su uso llega á acostumbrarse. Los ensueños del opio, suelen ser siempre deliciosos, encantadores, llenos de poesía... Dormirse bajo su accion, es dejar este mundo de penalidades, para trasportarse á otro, donde la felicidad sonrie constantemente, bajo mil formas á cual más seductoras.

El hatchis, sustancia extraida del cáñamo de la India *(Cannabis indica)*, produce un sueño que tiene mucha analogía con el del opio: cuadros maravillosos, inconcebibles, se despliegan ante el individuo sometido á su accion; los más dulces éxtasis le embargan, y no tan sólo le parece que se halla en un lugar infinitamente más bello que la imaginacion de un poeta oriental puede soñar, sino que, bástale pensar ó desear alguna cosa, para que esta se le presente inmediatamente, pero con profusion y con todas las apariencias de la realidad más seductora. Bajo la influencia del hatchis, parece que el Espíritu del durmiente goza de mayor libertad que bajo la del opio.

El beleño, el estramonio, y otros narcóticos; si bien ocasionan un sopor más ó ménos profundo, no se presenta este con las condiciones del producido por el opio y el hatchis.

Nótase desde luego una diferencia muy marcada entre los efectos de los alcoholes y el de los narcóticos indicados. Bajo la accion de los alcoholes, el Espíritu se manifiesta—aunque de una manera anormal—por su organismo; y si bien el exceso de bebida alcohólica provoca el sueño, el durmiente no guarda al despertar, recuerdo alguno de sus ensueños; y si alguno conserva, es muy confuso, y no tiene para él nada de halagüeño. Dormido por la influencia del hatchis ó del opio, el recuerdo de sus ensueños le es tan agradable, que llega á causarle pena y hastío su vida real, y sólo ansia el momento de volver á tomar aquella droga, que le abre de par en par las puertas de un edén. Tanto en la embriaguez debida á los alcoholes, como á los narcóticos, se produce una congestion en el cérebro; y si bien la diferencia de los efectos se explica por la diferencia de las causas ó agentes ocasionales, fisiológicamente considerada la cuestion; bajo el punto de vista que nosotros la tratamos, nos ofrece motivo para entrar en algunas consideraciones.

Empezemos por la embriaguez causada por el alcohol.

¿Tiene este, alguna accion directa sobre el Espíritu? Desde luego contestaremos que no.

¿A qué se debe, pues, esa animacion inusitada, esa facilidad de concepcion

y de expresion; esa superabundancia de ideas, medianas unas, felices las más, que fluyen como un torrente de los lábios del individuo? ¿Por qué más tarde el entorpecimiento, la obstinacion, llevada hasta la terquedad.... las pasiones brutales?

Ni la excitacion del sistema nervioso, ni el estado congestivo del cérebro, son causas suficientes —segun nuestro modo de ver—para explicarnos ese estado del Espíritu, en que sus facultades se manifiestan con más libertad, con mayor independencia.

«En la embriaguez llegada á cierto punto, observa Descuret—la pasion dominante, se manifiesta, por lo comun, á descubierto. Esta revelacion del carácter, se nota tambien en la enagenacion mental, y durante el sueño. Bajo tal aspecto, los tres estados ofrecen notable analogia, y más de una vez ha sabido la politica sacar un partido ventagoso de esa indiscrecion.» *In vino veritas*, decian los antiguos: y en efecto; secretos que no se confiarian al mejor amigo; se pregonan en público durante la embriaguez.

¿No determinará la embriaguez, un relajamiento de los lazos que unen el Espíritu con la materia?

Entorpecido el cuerpo por una causa cualquiera, el Espíritu procura desprenderse de él: y emancipado en cierto modo, manifiesta más libremente sus facultades, y sus inclinaciones verdaderas. Esto nos explicaria todos esos fenómenos que dejamos apuntados, ese acierto con que algunos sugetos resuelven árduos problemas ó delicadas cuestiones hallándose en ese estado; esa facilidad con que otros improvisan hermosos versos, cuando normalmente no pueden componer un mal pareado.

Pero no es esto todo. Esos fenómenos de lucidez intelectual, de revelacion de carácter, de verdad en las cosas... no se observan más que al principio de la embriaguez ó cuando ésta es ligera: porque más adelante, se nota suma torpeza en la manifestacion de las ideas, incoherencia de las mismas y singulares aberraciones. Las aptitudes del Espíritu parece que se embotan, la inteligencia se apaga, y diriase que el hombre, el sér racional de la tierra, ha descendido al nivel del bruto.

¿Será esto debido solamente al estado del cuerpo? La inteligencia es propiedad exclusiva del Espíritu, y nos parece que el entorpecimiento de los órganos corporales, no puede ocasionar más que dificultad en las manifestaciones del Espíritu al mundo exterior; pero de ningun modo los disparates que dice y hace el infeliz que se halla dominado por un exceso de bebida.

El Espíritu no puede ser influenciado por esas sustancias materiales, es verdad: pero, ¿No podrian tener alguna accion sobre los flúidos perispirituales? No olvidemos que el perispíritu es un flúido que reconoce por origen la materia; pues llámesele flúido cósmico condensado, materia espiritualizada, ó como se quiera, al fin y al cabo es materia, aunque es un estado muy distinto del que nosotros la comprendemos: y si realmente las sustancias todas contienen—como lo afirma la escuela médica hahnemanniana y nosotros creemos—un flúido imponderable cuya accion es diferente en todas ellas, el flúido propio de las sustancias alcohólicas, podria obrar sobre el perispíritu, alterándolo de alguna manera para el ejercicio de sus funciones, como vehículo del pensamiento, como agente directo de la voluntad del Espíritu.

A ser esto así, podríamos explicarnos los distintos efectos sobre el sér inteligente, de cada una de las bebidas alcohólicas; aguardiente, vino, cerveza, sidra, etc.; por la diferencia de sus emanaciones fluídicas que afectarian al perispíritu de una ú otra manera; pues suponer que los efectos puramente fisiológicos, originan los fenómenos que entre una y otra embriaguez se observan, es hacer del Espíritu *una cosa, completamente* dependiente del estado del organismo.

No se nos ocultan algunas de las objeciones que pueden hacerse á esta hipótesis, que exponemos á la consideracion de nuestros lectores. En aquellas enfermedades en que se presenta el delirio, las manifestaciones de la inteligencia son tambien anómalas. Hay incoherencia en las frases, extrañas alucinaciones.... en ciertos casos parece que una idea fija domina al enfermo; en otros hay marcada volubilidad.

Existen, en efecto, algunos puntos de analogía entre el delirio y la embriaguez.

Pero: ¿Se sabe acaso, qué es lo que pasa en el perispíritu, durante esas graves enfermedades? ¿Se sabe cuál es su estado: si en las enfermedades toma ó nó alguna parte? Nada de esto se sabe de fijo; y es más: hasta se ignora qué cosa es la enfermedad. Se conocen los efectos, pero no la enfermedad. Cada escuela médica la define á su manera; en armonía con sus opiniones.

Pero no nos desviemos de nuestro objeto.

Pasemos á los efectos de los narcóticos.

Estos parece que determinan el desprendimiento del Espíritu; pues el cuerpo permanece inmóvil: sólo el rostro se anima algunas veces con una expresion de inefable dicha y dulces suspiros se escapan del pecho.

Los ensueños del opio y los del hatchis, no son del todo iguales; hay diferencias bastante marcadas entre el uno y el otro.

Pero además de estos soporíferos, hay otras sustancias que ocasionan tambien el aislamiento del Espíritu; tales son los anestésicos: y mientras ejercen su accion sobre el cuerpo, el Espíritu no se deleita en tan seductores ensueños.

No tenemos bastantes datos á mano, para poder apreciar si los individuos sometidos á uno ú otro anestésico, han experimentado sensaciones análogas ó diferentes durante su sueño; pero sí nos parece que el Espíritu en estos casos, cuando la anestesia es profunda, goza de mayor libertad, que la que le conceden los narcóticos.

En el sueño sonambúlico, no es muy comun que al Espíritu se le presenten esos encantadores panoramas que son constantes en los ensueños provocados porel hatchis ó el opio; por lo que esas encantadoras visiones, pueden ser ocasionadas por aquellas sustancias.

Y en este caso: ¿No se deberian á la accion de ese flúido propio de las sustancias materiales, que influiria sobre el perispíritu; como suponiamos en la embriaguez alcohólica?

Notemos que las várias sustancias, obran de una manera diferente sobre el sér espiritual; y tendremos que admitir que *algo* que no conocemos las ocasiona, y este *algo*, creemos—como hemos dicho—que no se debe solamente á los efectos fisiológicos, porque uno es el Espíritu y otra la materia, á pesar de su íntima union durante la existencia corporal.

No insistiremos más sobre esto; y abandonamos estas interesantes cuestiones al juicio de los que nos lean.

Son opiniones personales nuestras, y por lo mismo ningun valor tienen.

Si estamos en el error, lo abandonaremos en cuanto se nos presenten razones que nos convenzan de ello.

Los hechos existen: deber de todos es, tratar de investigar las causas que los motivan.

ARNALDO MATEOS.

SOCIEDAD BARCELONESA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

(Discurso del Sr. Gúdel.)

VENTAJAS DEL ESPIRITISMO SOBRE LAS RELIGIONES POSITIVAS.

Inútil es, para el objeto de mi pobre discurso, remontarme á los primitivos tiempos, en busca de la inferioridad de la religion que profesaban los hombres, cuando

con su rudimentaria razon trataron de establecer sus relaciones con el Criador. Ni siquiera á tiempos muy posteriores en los que ya el indefinido progreso habia,—por la fuerza de las leyes divinas,—trasformado gran parte de la sociedad, de salvaje é inculta, en culta y civilizada relativamente á su pasado; tiempos en los que vemos, no algunas familias de costumbres y aspecto semi-animal, con las cuevas por morada, y alimentándose de lo que expontáneamente les ofrece la naturaleza; no tampoco algunas tribus errantes abandonando las ménos por las más fértiles campiñas, y dispuestos siempre á devorar á cualquiera de sus semejantes ó hermanos que pretendiese un poco de yerba para sus ganados; sino que contemplamos ya innumerables hombres constituyendo distintas naciones, con sus ciudades y pueblos, lenguas, religion, cultos, gobierno, leyes, ciencias, artes etc.

Para nada, repito, nos servirá referirnos, porque todos las hemos juzgado en lo que valen, á doctrinas tales, como las que proclaman á Isis Dios de los Egipcios; á Baco, Perseo, Castor y Polux, hijos del Dios de la Grecia; á Adad Dios de la Siria, y tantos y tantos otros como el politeismo de aquellos tiempos, obligaba á los hombres á admitir tantos dioses como fenómenos presenciaban, cuyas causas eran para ellos desconocidas.

Pero si nada nos importa la ceguedad y fanatismo de la antigüedad por lo que pueda competir con la exelencia de nuestras creencias, no debemos perder de vista, que la esencia de la moral, ha sido siempre la misma en todo el mundo civilizado; y que los mismos pueblos á cuya union y fraternidad tendiera el cumplimiento de la ley que de aquella moral emanaba, estaban y aun hoy, desgraciadamente, siguen por cuestion de nombres y formas en contínua tirantez, creyéndose cada cual en posesion esclusiva de la verdad y acechando la ocasion oportuna de inculcarla á los demás con la *caritativa virga férrea* que, tantas veces han constituido los destierros, prisiones, confiscacion y no pocas veces las hogueras y cadalsos.....

Corramos espeso velo sobre tan horroroso cuadro, y dando gracias al Todopoderoso, bendigamos la era de paz que en lontananza descubrimos, ya que las nuevas ideas aplastando en su marcha, por la fuerza de su irresistible lógica á bastardas ambiciones, prometen abrir ancha via por donde la humanidad, hambrienta de verdadero reposo, ha de precipitarse segura de la fijeza de su rumbo para llegar á su fin *ab eterno* prefijado..... Pero no nos adelantemos.

He dicho, que en todos los pueblos civilizados ha sido siempre la misma la esencia de la moral. Y sino, digáseme: ¿Quién de los que han hablado en nombre de los Dioses entre los legisladores antiguos, sagrados y profanos, no prohibia en su doctrina tres clases de pecados; pecados de cuerpo ó de obra, pecados de palabra y de voluntad ó pensamiento? ¿En qué religion no se prescribe el amor al Sér Supremo y la caridad para con el prójimo? ¿Cuál, en fin, no tiene por base la ley natural encarnada por la Omnipotente voluntad en el corazon humano? Ninguna. Y siendo esto así: ¿á qué se debe que descansando tantos edificios sobre idéntico cimiento tengan estos tan diferentes formas? ¿Por què tanta animosidad é intolerancia entre sus respectivos arquitectos? Veámoslo.

Desde la antigüedad más remota, en el momento que cierto número de hombres

se han encontrado asociados, regidos por una ley y bajo la proteccion de un Dios tutelar, este ha tenido sus sacerdotes que han dominado sobre el espíritu del pueblo. Y no podia ser de otro modo, puesto que, hablando siempre esos pretendidos semi-dioses en nombre, del Señor, Adonay ó Jehováh, se presentaban como únicos mediadores entre Dios y los hombres ante inteligencias tan pobres, tan timoratas conciencias é instruccion tan limitada, que con la misma sencillez convertian los séres á quienes se dirigian en tímidos corderos, haciéndoles vestir saco y cilicio ó caer de rodillas al estampido del trueno, como les trocaban en rabiosos tigres al grito de guerra de su Dios contra los hombres y Dioses estrangeros. Verdad es que en todas épocas el Criador se ha dignado mandar á nuestro planeta espíritus muy superiores á los encarnados en sus dias respectivos, con la mision de enseñar á los demas cuanto sus limitadas inteligencias pudiesen comprender; pero bien pronto los maestros han sido olvidados y desfigurada su doctrina por la mala fé de algunos, fanatismo de otros é ignorancia de todos. ¡Ignorancia y fanatismo; terribles azotes de la sociedad de donde siempre han emanado males sin cuento; pedestal sobre el que se han elevado los falsos profetas y el que con todas sus fuerzas han procurado sostener, exhalando, de su pecho un grito de impotente rabia á cada piedra que por la invencible fuerza de las cosas se ha venido abajo! ¡Ah!; pobres, pobres; dignos sois de compasion: lo que ha de ser será, y muy cerca están los tiempos en que deis el último paso en sentido inverso de vuestro ascenso. Dispensad hermanos este desahogo, y veamos, bien ó mal, de seguir raciocinando.

Entre los Egipcios, los Persas, los Caldeos y los Indios, no habia en rigor más que una secta filosófica; los sacerdotes de estas naciones eran de una raza particular; el poco ó mucho saber, propiedad exclusiva de esta clase, y su lenguaje sagrado desconocido para el pueblo. ¿Necesito deciros de qué eran capaces aquellos hombres con tales elementos? Sucedió lo que debió suceder: la teocracia se impuso; y de ahí el reinado de los bramas en la India, la gran autoridad de los magos en Persia y la no menor influencia de los sacerdotes de Egipto, que, amen de correr á su cargo la educacion de los reyes, les dominaban hasta el punto de prescribirles la medida de su alimentacion.

Encumbrados á tal altura estos séres privilegiados, no os será difícil comprender sus titánicos esfuerzos por conservar su prestigio. Apénas uno les argüia de pecado, cuando los rayos de su potente diestra confundian al *malvado*, cayendo sobre él con toda la fuerza de su insultante cinismo. ¡Pobres pueblos! Imposible parece que pudiérais aligerar, ya que no hacer trizas, tan vergonzoso como pesado yugo. Pero esos gigantes de la tierra, no contaban con que poseíais un arma terrible, arma que inconscientemente manejábais y á cuyo empuje no hay resistencia posible: el progreso, esa grandiosa ley, producto, si me permitís, de la presciencia de Dios, y á la cual, en la infinidad de su justicia, sujetó al Universo entero.

Poco tardó en nuestro mundo á egercer su benéfica influencia; y sinó, ved ya en Grecia soplando el aura de libertad, ese pan de la inteligencia que le produjo hombres como Zelenco, Pitágoras, Platon y otros y otros, dignos de la inmortalidad que conquistaron, con la enseñanza de tan sábias leyes como sublime moral. En aquel dichoso país, la libertad de conciencia era un hecho: se abrieron templos á todos los

dioses; cada cual adoraba al suyo. y los más entraban con respeto en el que se habia levantado al Dios desconocido. Aquí sufrió un rudo golpe la teocracia; perdió su primera línea de defensa, y si bien puso en juego su enorme palanca removiendo cuantos obstáculos se presentaban para soliviantar los ánimos contra los filósofos de la época, se estrellaron siempre sus esfuerzos ante la dignidad de un pueblo que sabia ser libre. Sócrates sólo fué víctima de sus ideas; pero bien pronto el arrepentimiento siguió al crímen, la cuchilla de la ley cayó sobre los acusadores y se alzó un monumento á la memoria del ilustre envenenado.

Por este tiempo, decaia á toda prisa el pueblo que, perseguido por la caballería de Faraon, saliera muchos años ántes del Egipto con el inspirado legislador á su cabeza. Este pueblo cuya historia es una continuada maravilla, segun el antiguo Testamento, estaba llamado á prestar un gran servicio á la humanidad. Su carácter orgulloso, fanático y cruel, no fué obstáculo para que Dios, en sus inescrutables designios, permitiera que su nombre se inmortalizase en la cima del Sinaí, donde Moisés proclamó abiertamente la unidad en la gran obra del Decálogo, documento de orígen divino y destinado á preparar la venida del Cristo.

No entra en mi propósito detallar la historia de los hebreos, desde Aaron á Caifás, desde Saul á Aristóbulo; pero no puedo ménos de llamaros la atencion sobre su dogma.

La ley Mosaica se componia de dos partes muy distintas en su orígen: la parte revelada, y la civil ó disciplinaria. Aquella ha atravesado los tiempos sin que los destructores siglos hayan podido borrar una sola letra de su texto; la segunda, como todo lo humano, debia ser puramente transitoria. Pero Moisés, y tras de Moisés el sacerdocio, hubieron, para darle autoridad, de atribuir á las dos un mismo orígen; y así, y no de otra manera, pudieron dominar un pueblo de por sí indisciplinado y turbulento. De otro modo, ¿cómo se explicaria que al lado del «No matarás» del Decálogo, veamos el degüello de las turbas á centenares y miles por las mismas manos de los sacerdotes? ¿Cómo el que apesar de la prescripcion «No harás mal á tu prógimo», pidiesen en sus oraciones la destruccion de sus enemigos, en términos tan salvages, que cantaban: «Dichoso del que abrirá el vientre de los niños de pecho y los aplastará contra las piedras?» ¿Habia Dios de contradecirse? Imposible. Separemos, pues, lo malo de lo bueno, y veremos con lo que reste, que las verdades de Moisés, al paso que aproximaban los hombres á su Criador, debian producir una profunda revolucion en los pueblos. Su propagacion abria una gravísima herida en el corazon del paganismo, heria asimismo en lo más delicado el comun sentir de los hombres, y lo que es más todavía, mataba de un sólo golpe el *modus vivendi* de infinidad de embaucadores que estaban al servicio de otras tantas divinidades. ¿Estrañaremos que el que se titulaba pueblo de Dios tuviese que sufrir las consecuencias del ódio á muerte que los demás, en su atraso, lógicamente debian profesarle?....

Hemos llegado á la anunciada plenitud de los tiempos. Las setenta semanas de Daniel están ya cumplidas, y como el profeta lo habia predicho. vemos surgir en la mitad de la última el tan esperado Mesías, para dar principio á su santa mision. ¡Pero cómo! ¿rodeado de un egército para sujetar el mundo al cetro de Judá, como creian sus príncipes, sacerdotes y pueblo? Léjos de eso. Nuestro sublime Maestro nos ense-

ña á ser humildes saliendo de un modesto taller y rodeándose de unos pocos hombres de la más ínfima clase. Mas no importa: sus prodigios se cuentan por sus pasos; los enfermos sanan, lanza demonios, los ciegos ven, andan los cojos, acuden las turbas y... deja oir su dulce palabra en la seguridad de que ha de resonar por todo el mundo despues de costarle una afrentosa muerte. ¿Qué os diré de su doctrina si todos habeis mil veces leido los Evangelios? ¿Qué de su Pasion? Nada; pero notad que la intolerancia de los Fariseos, que se vieron obligados á escuchar algunas amargas verdades, fué la causa de que se consumase el horrendo crímen del Monte Calvario. ¡Y aquí empieza el gran prodigio! Los discípulos de Jesús, aquellos oscuros pescadores tan ignorantes hasta entonces, aquellos infelices que, llenos de pavor, se ocultan cuando prenden al Maestro, reciben poco despues el fuego sagrado y salen en todas direcciones á proseguir la obra que Él habia comenzado. Es tan asombroso el éxito de la predicacion de aquellos hombres que llevan la fé en el corazon y la verdad en la palabra, que extienden su doctrina por todo el mundo multiplicando en todas partes sus adeptos. De estos salen nuevos apóstoles que con la misma fé y no ménos vigor, hacen oir su voz en las plazas y en los templos; de estos salen otros y otros de estos, y asi sucesivamente hasta haber levantado, apesar de las persecuciones y suplicios, un edificio tan colosal sobre el cimiento *super petram* de Jesús, que ya era imposible derribarlo aunque para ello se uniesen todas las potestades en representacion de los vicios que venia á destruir la nueva Era.

¡¡¡Lástima que tanta belleza viniera luego á ser velada por las pasiones más mezquinas!!!

Dignos del Maestro fueron los discípulos: Pero otros falsos apóstoles, disfrazados fariseos, se levantaron despues con la peregrina pretension de gobernar el mundo en nombre de Dios. Nada valen las palabras y ejemplo del crucificado: No importa que haya dicho que su reino no es de este mundo: Se olvidan su humildad y sus mandatos; se desprecia aquello de «aquel que quiera ser el primero entre vosotros, será el último», y apoyándose en el tan cacareado *Tu est petrus*, elevan un sólio al que quieren sugetar todos los poderes conocidos. Lo mismo que Moisés y á imitacion de los paganos, lograron gracias á la ignorancia y fanatismo, (¡siempre los mismos males!) lograron digo, imponer sus leyes de disciplina como de carácter divino; y consiguen su objeto hasta tal punto, que poniendo el terror en las conciencias, lo mismo arrasan sus rayos una choza, que bambolean un trono. Desde entonces ¡ay! cuanta calamidad, cuanto horror, cuanto Júdas! De allí nos han venido infinidad de guerras políticas y todas las religiosas: De allí vino aquel bárbaro tribunal á cuyo nombre palidecian y poníanse temblorosos nuestros abuelos; pero callemospor caridad!

. . . . . .

¡Y no tiemblan! Perdonad Señor á los ciegos. Seguid, seguid haciéndoos fuertes; agigantad las torres y murallas de vuestro alcázar, pertrechaos de toda clase de armas, si alguna os falta, vengan mordazas, inventad suplicios, amontonad todos los elementos; y con todo esto; no evitareis que la voz de la verdad, débil y trémula al principio, se haga oir cada vez mas, hasta que al eco de su grito atronador se derrumbe vuestra obra envolviéndoos en sus ruinas. En efecto, ¿quién se opone al pro-

greso? quién es capaz de creer que su marcha paró? Ved, ved como su reino se divide; ved como la heregía y el cisma amenazan á la tierra: Ved como los Arrios, los Nestorios, los Luteros y Calvinos se centuplican. Ved como todos predican la verdad y se anatematizan mútuamente en nombre del mismo Dios, ved por fin como se odian con toda la fuerza que les presta su orgullo fraternal. Contemplad todo esto, y decidme, si Jesús tuvo razon cuando dijo que á la venida del Consolador arguiria al mundo de pecado!....

¡El Consolador! Hé aquí la tercera revelacion. En el reloj de nuestro destino ha sonado la hora de qué tengan cumplimiento las promesas del Salvador. Han llegado los tiempos en que la inteligencia del hombre pasando á mayor edad pueda emanciparse de tutelas vergonzosas. En su mocedad se presenta tan robusta, despues de tan provechosas luchas, que bien puede mirar de frente la verdad sin temor á que su brillo la deslumbre. Su trabajo ha sido tan asíduo, que ya está preparada la tierra para el desarrollo de las que el Enviado dejó en gérmen. Esto dicen los espíritus. Esto enseña el espiritismo.

Todo era caos y confusion. Despues de una noche de siglos en que las conciencias sugetas al monopolio de unos cuantos, no eran libres de pensar, y cuando á fuerza de sacrificios pudieron arrojar de sí esa mano de hierro que oprimia tantas frentes, se entregan las inteligencias ávidas de la verdad, en brazos de las mas fuertes y audaces encargándoles la resolucion del problema tan difícil como «Dios, hombre, naturaleza. Los dogmas en cuyos depositarios no han visto más que egoismo se desprecian. El positivismo de las religiones se odia. Y tomando por guia seguro á su razon, abordan de frente cuestiones, de por sí tan insondables, que despues de torturar en vano su imaginacion confiesa aquella su impotencia. Se redoblan nuevamente los esfuerzos, apuran los sábios maestros su talento, y entre verdades y absurdos, se llega á formar un pandemonium que conduce al hombre á la indiferencia ó incredulidad.

En esta lamentable perversion del buen sentido habia caido el mundo cuando vino el Espiritismo á recordar y completar las enseñanzas de Jesús. Apenas despliega al viento su bandera con el lema «sin caridad no hay salvacion» se agrupan á su alrededor los hombres de corazon fuerte, que, despreciando el ridículo de unos y el aspaviento de otros, principian á formar el núcleo del que más tarde ha de tener el rédil universal. No está personificado en ningun ser. No es propiedad de una secta, ni pertenece á ningun pueblo; miles de espíritus que estaban esperando la señal divina para dar comienzo á su tarea, se presentan en muchos puntos para dar sus instrucciones. A su mandato y del producto de sus enseñanzas, se forma un libro, cuyo conjunto forma un cuerpo de doctrina tan maravilloso y profundo, que si alguien buscando la verdad de buena fé tiene la felicidad de leer su primera página, sigue con la ansiedad del náufrago asido de una tabla hasta devorar la última y desarrollando la fé que en su corazon está latente, esclama con júbilo al concluir. ¡¡Ya está resuelto el problema Dios, hombre y naturaleza!!

Esta es la inmensa ventaja del Espiritismo sobre todas las religiones.

J. GÚDEL.

Comunicaciones proféticas.

(Espontáneas.)

—

MEDIUM G. C.

La lucha empieza, los espiritistas estais en el deber de ilustrar á los pueblos; por medio de la instruccion, es como labrareis el camino á los incrédulos, la ciencia es la llave del progreso; constancia, los espíritus os iluminarán en vuestra empresa. Caiga el horror en el olvido; sepúltense las falsas creencias, el espiritismo es la luz que ha de guiaros á la verdad, adelante hermanos. Dios sobre todo, fé y tendreis el porvenir.

* * *

La fé os conducirá al ensalzamiento del espíritu, con la ciencia adquirireis el conocimiente de la verdad; la fé de que os hablo, es la fé razonada, la fé por la sabiduría, esta es indestructible, procurad imbuirla á vuestros semejantes.

Se acerca el dia del renacimiento, las naciones serán renovadas, el edificio social reedificado, el conflicto no dejará de reinar entre los falsos profetas, pero está escrito, del edificio de la antigua ley, no quedará piedra sobre piedra. ¡Ay de los publicanos, ay de los que tengan los ojos cerrados á la verdad! allí, como dijo Jesús, será el crujir de dientes. Amados amigos mios, la obra de Dios es imperecedera por lo tanto, cultivad, sembrad, y recolectareis.

* * *

Cada período tiene su duracion, el primero fué de 18 siglos, el segundo, dé 20, el tercero igualmente será de 20. La hora del renacimiento vá á sonar pronto, el siglo futuro es el destinado para la total reforma de las generaciones; la tierra será con el tiempo, un planeta adelantado, hasta ahora es de expiacion; todo tiende al adelanto por igual, desde el más insignificante insecto hasta el sol más elevado, todo adelanta, la ley del progreso es inmutable y tened presente hermanos, que es preciso que con todas vuestras fuerzas coopereis á la construccion del nuevo edificio. Que este, esté bien cimentado, para que no suceda lo del que fabricó la casa sobre arena; fabricad sobre piedra hermanos mios, ya sabeis que la piedra más apropósito para fabricar, es la que os ha proporcionado el Maestro Jésús, ese es el cimiento, que sin ser romano, sostendrá más fuerte el edificio. Es necesario hermanos mios, que en la unidad esté fortalecida vuestra enseñanza, si la union es la fuerza, fortalecéos en ella. La tempestad se acerca, se agitan ya los vientos que os harán conmover, los fariseos y otros enemigos están á las puertas de vuestras viviendas, aparejaos al combate, discípulos de la verdad, propagadla, ella sola dejará ciegos á los que ya falsean; sin trégua ni descanso, haced luz, la idea de un Dios de paz es suficiente para dar á vuestros corazones el ánimo de que os sintais faltos, los espíritus buenos os echarán el soplo de la gracia, pues que Dios está con vosotros.

* * *

LA CARIDAD.

—

MEDIUM N. G.

Enero 1874.

Contínuamente os recordamos que practiqueis la caridad en todo ser viviente, y que seais benévolos con todos. Este precepto base de toda moral, de toda religion y de todos los códigos; este precepto que basta paraque la humanidad progrese, y sea feliz en cuanto lo permite su organismo, es tan sencillo de comprender, como de practicar: su utilidad es reconocida de todos, y no hay uno siquiera, que si algunas veces olvida el precepto, en ocasiones determinadas no desee ser objeto del amor, del cariño, de la solicitud, de la indulgencia, de la benevolencia de sus semejantes; es decir ser objeto de su caridad, pues que esta virtud encierra todas las demás.

Este sólo hecho que todos vosotros podeis hallar confirmado en vuestros propios recuerdos, prueba plenamente la utilidad de la caridad, y el bienestar de que la humanidad gozaria, si todos los hombres la practicasen recíprocamente. Pero este útil y sencillo precepto, expresado por la frase positiva, «ama á tu prógimo como á tí mismo», tiene apesar de su sencillez, relacion con todo ser viviente, y por consiguiente una gran razon de ser, como todo lo que de Dios emana. He dicho que la caridad y vuestra benevolencia debe extenderse á todo viviente, y voy á probarlo en breves frases. ¿Qué es un criminal? Examinadlo sin prevencion y encontrareis un hombre ignorante, ó dominado por sus pasiones. Este hombre no ha progresado bastante aún; de lo contrario no habria cometido los delitos que le han acarreado el calificativo de criminal. Si, pues, sus errores proceden de su atraso moral y científico, es evidente que nosotros no hemos podido progresar sin pasar por los mismos trámites por que pasa aquel desgraciado: y como no hay persona que no sea indulgente consigo misma, al procurar atenuar las faltas del criminal, sin duda alguna atenuamos tambien nuestras propias faltas anteriores. Esta es una reflexion que nunca debe perderse de vista, y con ella lograrémos ser más indulgentes, esto es, más caritativos con el prógimo, y en lugar de pedir ó desear para él castigos severos, procuraremos influir en la legislacion para que en lo sucesivo el criminal sea considerado como un desgraciado y por lo mismo colocado en situacion que al mismo tiempo que ponga á cubierto la sociedad de nuevas faltas ó nuevos crímenes proporcione al infeliz los medios de reconocer su error y su atraso, verificando con esto solo un gran progreso.

Lo mismo deberiá deciros acerca el trato que se acostumbra dar á los animales mal llamados irracionales: bastaria para tenerles lástima, recordar que cada uno encierra una inteligencia, un espíritu en vía de progreso, que solo ha podido alcanzar un grado de desarrollo igual al que antes de ahora hemos tenido nosotros todos; pues la Justicia absoluta no crea séres privilegiados.

Mucho como comprendeis, podria decir acerca este punto; pero basta lo dicho para despertar en vosotros saludables reflexiones é induciros á proteger á todo ser viviente mas atrasado que vosotros.

* * *

LA MORADA DE DIOS.

—

MEDIUM A. M.

La Morada de Dios, es la buena conciencia de cada indivíduo.

La Morada de Dios, es el amor mútuo de sus criaturas.

La Morada de Dios, se encuentra en donde las virtudes se practican.

La Morada de Dios, se halla en donde se halla el bien, donde se halla la Caridad, donde se halla la Fé, donde se halla la Esperanza.

La Morada de Dios la conoce el que obedece los preceptos de Aquel que en todas partes se halla, los preceptos del que solo el bien produjo.

La Morada de Dios, por consiguiente, se halla muy cerca de nosotros, se halla á nuestro mismo lado. No hay que cruzar más puente para llegar á ella, que practicar las virtudes, que para ganar la benevolencia y proteccion del que todo lo puede, nos son precisas.

* * *

ALEGORÍA.

—

MÉDIUM J. A. Y H.

Barcelona 7 Diciembre 1873.

La calma aparente del Occéano, os dá la confianza suficiente para determinaros á emprender la marcha á un país ignorado, ya por curiosidad de visitarlo, ya por la necesidad que os obliga á él.

Emprendeis pues la marcha. El suave airecillo de la costa, hincha las blancas velas de la nave, cruje la embarcacion y... os alejais del puerto.

De pronto truécase el airecillo en viento más fuerte; las aguas van tomando un aspecto mas alarmante, y por fin, allá en la línea de vuestro horizonte, dibújase una ligera rafaga á cuya vista el esperimentado marino frunce el ceño, y se dispone para lo que suceder pueda. El viento ya sopla con más violencia; las olas toman formas amenazadoras; el cielo se oscurece, y no hay duda, tenemos una tormenta desecha. Pasan algunas horas de zozobra y angustias. La inteligencia del hombre se dispone á luchar con la impetuosidad del formidable elemento; pero la oracion de algunos, parte en línea recta hasta chocar con los constantes vigilantes de los encarnados y la providencia siempre solicita á las súplicas fervientes, manda emisarios poderosos que con su invisible poder descorren el túpido velo que oculta el hermoso azul del espacio, y..... por fin todo vuelve á recobrar la pérdida instantánea de la consoladora calma.

Ya marcha veloz de nuevo la nave, ya sus tripulantes entonan alegres cánticos y todo pregona que la tempestad ha desaparecido. Sigue el viaje sin mas acontecimientos hasta llegar al desconocido punto, mas las malas condiciones de este puerto no le

permiten entrar cual desearian; y despues de vencer dificultades, dá fondo para volver á emprender su marcha en ocasion mas oportuna. Así es en efecto.

La soñada ciudad no es tan bella cual la forjó la imaginacion del visitante y ya desea ver otra mas bella aún, donde las condiciones de vitalidad ofrezcan mejores medios para llenar todas sus aspiraciones; pero para eso es necesario algunos sacrificios aunque harto costosos, por fin se decide á arrostrarlos, y de nuevo emprende la marcha hácia otro país mas agradable, y así sucesivamente vá el viajero de país en país sin poder hallar uno que reuna todas las condiciones apetecidas. . . . . .

. . . . . .

Creo hermanos mios que bien habreis comprendido la alegoría que os he descrito.

Tal es la vida del Espíritu: de una en otra encarnacion busca el bienestar, la felicidad sin tener en cuenta que la ley del progreso es infinita, y por mas que nazca y vuelva á nacer se ha de cumplir la ley que escrita está. Nacer, morir, renacer de nuevo y purificarse incesantemente. Tal es la ley.

NO SEAIS PEREZOSOS.

Médium A. G.

Seguid adelante, los obstáculos desaparecerán con vuestro trabajo. No os espanteis al encontrarlos, que vuestras fuerzas pueden destruirlos; no desmayeis en el camino, que vuestra inteligencia os guiará.

El hombre se cree pequeño cuando en medio de las tempestades de la vida se halla; se estremece al oir el ruido atronador que causan y la fuerza que las empuja; por que le parece estar solo: no es así, nunca el hombre se encuentra solo, nunca estais abandonados ni un segundo, aunque vuestra vista no alcance á distinguir la fuerza que os guía y por esto os arredrais y decís ¡Qué es el hombre! ¡Ah! ¡si alcanzaseis á saber lo que es el poder, la fuerza de voluntad! Nunca de vuestros lábios se desprendería semejante palabra.

El poder del hombre es grande, cuando la fuerza del bien lo acompaña, porque su soplo benéfico reune una infinidad de flúidos salvadores que siempre conducen al bien y á la justicia. No digais nunca que nada podeis; pensad que estais ayudados. Todos esos obstáculos que hoy se ponen al paso, desaparecerán con nuestra ayuda, con la de nuestros hermanos; todas esas piedras que tanto os lastiman los piés y os hacen lanzar un grito de dolor, una por una irá desapareciendo, sacadas con gotas de sudor desprendidas de vuestras frentes y con los esfuerzos de nuestro trabajo de nuestra mision ¿Qué merece el hombre que por no doblar su cuerpo para guardar una posicion incómoda, deja el camino que ha de seguir y piensa encontrar otro mejor? ¿Qué merece el perezoso por excelencia, que burlándose de la hermosa ley del trabajo, se cruza de brazos, mirando con sonrisa irónica á los que trabajaban por él? ¿Sabeis lo que merece? En vuestro mundo el desprecio; entre nosotros, la compasion.

No hermanos queridos, no es tiempo de cruzarse de brazos; es tiempo precioso que se debe aprovechar.

Es tiempo de redencion, tiempo de ver coronado vuestro honroso trabajo, vuestra constancia y vuestra caridad.

Trabajad hermanos, trabajad; hay trabajo para todos, sí, para todos. No seais perezosos ni desconfieis de vuestras fuerzas, porque son más grandes de lo que pensais. Sois fuertes porque el bien es vuestro norte; porque la caridad es vuestra guía. Adelante siempre, sacad los obstáculos ayudandoos la constancia. Trabajad con ardor que al fin del camino está la recompensa de vuestro trabajo, esto es, el progreso, que es la felicidad.

* * *

EL TRABAJO.

Médium J. Ll.

Hermanos mios· La humanidad es el inmenso campo sembrado de plantas en donde continuamente debemos trabajar todos á fin de que vaya perfeccionándose de dia en dia.

Conseguiremos tan levantado objeto estudiando lo que ha sido es y debe ser segun las sábias miras de la Divina Providencia. Esto, hermanos mios, se alcanza con el auxilio de Dios por una parte y el estudio y la meditacion por otra.

La humanidad es comparable á un campo sembrado de trigo que cuanto mejor se cultiva más y mejor fruto dá; pero que si deja al sólo cuidado de la naturaleza, produce poco y malo. Lo mismo, pues, sucede con la humanidad. Cada hombre es comparable á un tallo, y todos juntos al campo sembrado de trigo. Para que el trigo fructifique como el labrador desea, es necesario que no descuide su cultivo. Así mismo la humanidad debe cultivarse cuanto sea posible. En todo esto sólo hay una diferencia, y es que las plantas no se nutren mas que físicamente, careciendo del conocimiento de si mismas, al paso que el hombre se nutre física moral é intelectualmente. Esto sucede así, porque las plantas no necesitan de otro desarrollo que el físico, y el hombre necesita desarrollarse en todo su triple modo de ser. Si las plantas no necesitan de otro desarrollo que el físico, es porque les basta el indicado para cumplir con su fin, y al hombre no. El hombre siendo un sér que tiene otro fin y distinto modo de ser, necesita tambien distinto desarrollo.

El hombre está destinado para la felicidad, y las plantas sólo para satisfacer las necesidades de la humanidad. Esto, que todos podeis comprender muy bien, es de mucho interés para empujar la humanidad por la senda del progreso y perfectibilidad de que es susceptible.

El fin de la humanidad es llegar á descubrir la verdad y distinguirla del error. Y como el descubrimiento de la verdad no podría llegar si no fuera triple en su modo de ser, resulta de aquí que el hombre es triple porque para ello necesita espíritu y materia y facultades intelectuales y morales. Mas no olvideis jamás que para llegar á descubrir la verdad se necesita antes conocer otra verdad primera. Esta verdad es Dios.

Sin Dios nada hay ni puede haber. Sin Dios ¡ay de las criaturas humanas! A conocer á Dios es á lo que ante todo debe aspirar la humanidad y siguiendo siempre la via del progreso.

Amaos los unos á los otros; sed fieles discípulos del que murió en el Calvario por amor de sus hermanos.

Así será como vuestros esfuerzos se verán coronados con la *diadema* de la paz y del amor, logrando inplantar en vuestros corazones la caridad y el amor á Dios y á todos vuestroc semejantes.

* * *

EL VERDADERO TEMPLO.

Médium J. Ll.

Ni los templos donde se quema el oloroso incienso; ni los cánticos que hacen resonar las bóvedas, que el hombre escoje para elevar sus preces al Dios Todo-poderoso, ni el fausto, magnificencia y grandioso aparato en que los diversos cultos emplean el dinero del pobre, ni los suntuosos ornamentos con que los sacerdotes de algunas religiones se presentan ante el pueblo y le fascinan y cautivan, producen en el seno de Eterno el vivo efecto que produce la más pequeña señal de amor, salida de un corazon humilde. Allí está el verdadero templo, allí está la grandeza tan y tan alta cuanto mayor es la pequeñez con que sale del labio del que ora, dirigiéndose á Él.

La magestad es pompa vana, fugaz, perecederá, pompa que destruye el soplo del olvido, y que acabando por una metamórfosis muy comun en todas las cosas terrenales, hace que algunas veces exclameis ¡«Lo que va de ayer á hoy»!

¡Pobre humanidad!... se engaña tristemente al ofrecer holocausto al becerro de oro y en barro luego ve convertirle á medida que el paso devorador del tiempo vá cerniéndose sobre su cabeza.

¡Buscad lo que nunca perece! Permaneced siempre encerrados en el verdadero templo donde refluye sin cesar con nuestro ausilio y el vuestro el rayo vivificador que viene de Dios y que con su fluidez universal todo lo abarca, todo lo sostiene y á todo dá oido. No salgais, pues, nunca del verdadero santuario que es vuestro corazon. Saciaros á medida de vuestro deseo; es un templo que podreis llenar de grandeza á vuestro placer, templo que vá con vosotros, que llevais á todas partes, en el que siempre podeis entonar himnos de amor y alabanza con melodías siempre nuevas, siempre sublimes, siempre grandes, teniendo por base la gran verdad publicada para conocimiento de todos, de que el que se humilla se ensalza.

Sabeis donde están las flores con que deben adornarse los sepulcros de los que un dia fueron en la tierra lo que hoy sois vosotros? Las flores con que debeis adornar sus tumbas son los recuerdos y las súplicas. El aroma que despiden llevan á los espíritus errantes la dulzura y la tranquilidad. Sembrad de ellas el jardin que rodea nuestros sepulcros, pero sea el jardin vuestro propio corazon.

* * *

LA FILOSOFÍA.

Médium F. C.

Barcelona 5 Abril 1874.

Los hombres desconocen la mayor parte de las cosas, que segun los ignorantes son misteriosas ó fenomenales, porque no tienen la perserverancia y la resignacion debida

para penetrar y profundizar ese aparente misterio que llaman arcano, y que no es más que un nombre que ha inventado la ignorancia.

La filosofía es la única ciencia que puede llevarnos á la investigacion de todo lo misterioso y fenomenal, ilustrándonos en todos los puntos respecto á la vida material como á la vida espiritual y si os consagrais con verdadera resignacion, perseverancia y amor al estudio del hombre tal como es, ha sido y será, obtendreis resultados que os harán la vida más llevadera, os será un consuelo para la vejez y os preparará debidamente para el cambio de vida en la que yo ahora me encuentro, en toda bienaventuranza.

Fé y constancia.

SGHILLER.

MISCELÁNEA.

Hemos recibido el primero y segundo número de *La Luz de Ultra-tumba*, periódico espiritista que ha empezado á publicarse en la Habana. No hay que decir que cierta parte de la prensa de aquella localidad, ha creido conveniente hablar con este motivo de la nueva idea que allá se desarrolla, en los términos consabidos; intentando ridiculizar el Espiritismo, y por lo mismo á los espiritistas; á lo que contestan nuestros hermanos de la manera que debe hacerse á las palabras nécias.

Saludamos fraternalmente al defensor y propagador del Espiritismo en nuestra hermosa Antilla, deseándole la mayor prosperidad en el objeto que se ha propuesto.

* * *

En los números 2, 3 y 4, del presente año, inserta nuestro muy estimado colega de Sevilla *El Espiritismo*, una série de cartas, que en diferentes fechas, mediaron entre el incansable defensor de nuestra doctrina D. Manuel Gonzalez, y dos señores sacerdotes de Ciudad-Real, con motivo de haber circulado en esa última ciudad, la absurda especie de que nuestro hermano Gonzalez habia abandonado las creencias espiritistas para adoptar las que profesan aquellos señores. Curiosa y muy curiosa es la tal correspondencia epistolar, en que nuestro muy querido hermano exponia su doctrina al presbítero Sr. Morales, con toda la fé, con todo el entusiasmo á la par que serena calma que su noble y sencillo corazon abriga; contestándole dicho presbítero, casi siempre, con ironía y fingida compasion, aunque sin rebatir jamás bajo pretexto de que las estudiaba, las doctrinas que á su consideracion se le sometian.

El objeto de nuestro hermano al dar á luz esa correspondencia, no ha sido otro, que desmentir públicamente la falsedad de la noticia esparcida en Ciudad-Real.

* * *

El Criterio Espiritista correspondiente á Marzo último, publica, respecto á «Fotografías de Espíritus», seis conclusiones firmadas por el Dr. Vinader (padre), segun las cuales, un médium puede, dirigiendo su atencion á la placa fotográfica, producir las imágenes que su mente créa, ó reproducir alguna que recuerde; pues segun este señor, el lumínico es electricidad, el pensamiento es el Espísitu, el Espíritu es flúido

magnético y el magnetismo es tambien electricidad; y por consiguiente, basta poner en accion esta electricidad para que obre sobre la plancha preparada.

A esas afirmaciones del Dr. Vinader, contesta muy oportunamente nuestro hermano D. J. de Huelbes, invitando al Dr. Vinader á que realice en presencia de algunos, el hecho de producir en la cámara fotográfica las «imágenes imaginativas» de que habla en su escrito, y con esto quedarán convencidos de la verdad de sus afirmaciones.

* * *

Se ha publicado ya en Madrid la segunda parte del precioso libro *Marietta, páginas de dos existencias*. Conocidas, de casi todos, las bellezas que encierra la primera parte, dada á luz en Zaragoza, y segun las noticias que tenemos, no ménos ricas son las de la segunda, recibidas por el mismo médium D. Daniel Suarez.

* * *

Despues de compaginado ya este número, hemos recibido para la venta egemplares de *Marietta*, que se expenden en la Administracion de la «Revista» y demás lugares de costumbre.

El *Criterio Espiritista* correspondiente á Marzo último, inserta el siguiente artículo bibliográfico, del nuevo libro publicado en Madrid:

BIBLIOGRAFÍA.

MARIETTA

PÁGINAS DE DOS EXISTENCIAS Y PÁGINAS DE ULTRATUMBA. (PRIMERA Y SEGUNDA PARTE.)

Obra emanada de los elevados espíritus de MARIETTA *y* ESTRELLA, *escrita por Daniel Suarez y Artazu, Médium de la Sociedad Espiritista Española.—Un volúmen de 380 páginas en* 8.°*—Segunda edicion. 10 reales en Madrid y 11 en provincias.*

Una de las varias sociedades establecidas en España para estudiar y propagar el Espiritismo, titulada *Progreso Espiritista de Zaragoza*, publicó en esta capital la primera parte del libro cuya segunda edicion acaba de ver la luz en Madrid, comprendiendo ahora dos partes que completan la obra.

Las *Páginas de dos existencias*, primera parte de *Marietta*, son «narracion sencilla de algunos hechos culminantes de la vida de dos mujeres, que pasaron y murieron sobre la tierra; tan desconocidas como aquellas solitarias flores que en cualquier rincon del valle un dia lucen y otro se deshojan, sin que para admirar su belleza se detengan en ellas ni una sola mirada.» Su principal objeto,—añane la introduccion despues de ofrecerlas á todos los séres que del mismo modo viven, y que tan ignorados mueren, es servir de fundamento á la segunda parte, *Páginas de Ultratumba*. Tienen además «el interés y el cuidado de hacer ver, lo mismo á los que en el silencio sufren y en el silencio son virtuosos, que á los que entregando su corazon á la fiereza de las pasiones, creen hallar un bien en las ficciones del mal, como solo las almas acrisoladas en la virtud pueden serenas esperar al porvenir, como sólo ellas puedan tranquilas mirar al cielo.»

Esta apoteósis de la virtud, que, aunque oculta, no por eso deja de brillar, como brillan las estrellas inaccesibles áun cuando no las vemos; este idílio de amor puro y sencillo que se agranda inspirando la caridad, y se sublima conduciendo por el camino que guía hácia Dios; este poema, en fin, de la sinceridad, tan ingénuo como elevado, es preciso leerlo para saborear sus bellezas es preciso meditar sobre los pensa-

mientos y consideraciones intercaladas con oportunidad entre la narracion, para admirar esas descripciones que ponen tan de manifiesto lo bueno y lo malo que encierra el corazon humano que indican un perfecto y profundo conocimiento de la humanidad, y que están inspiradas en el reflejo inmortal del Bien, destello de la Divinidad misma. Respirando siempre los sentimientos puros que se realizan en la virtud, madre de la moralidad, del trabajo, la caridad, la justicia y el amor; dibujando los sentimientos que dan vida á las malas pasiones; poniendo estas alguna vez su accion con sus funestos resultados, para condenarlas; y parangonando unos y otros á la luz de la esperanza y la del arrepentimiento; las *Páginas de dos existencias* instruyen deleitando, para alentar en el camino de la virtud, que, marchando, adquiere fuerzas: «*Mate nova virtute*»; «*Vives adquirit eundo*,» como, con espresion gráfica, decia el poeta latino.

Tal se desprende, con vivísimos rayos de claridad, de la pintura tan verdadera como delicada que hacen aquellas Páginas, del amor que rebosa sobre los demás y para los demás, y del amor egoista y del amor dignidad, y del amor orgullo, del amor espontáneo, natural é inalterable, y del amor calculado violento y vario, del amor que es una ofrenda, un sacrificio, y cuyo aroma, aun sin ídolo, subiendo al Cielo, y del amor que es todo inquietud y sólo se desparrama por la tierra; del amor, en fin, de Marietta, y del amor de Estrella. Ideal uno y otro: pero destinado aquel á vivir con la esperanza purificando siempre al espíritu que habia de obtener la recompensa; condenado este á morir con el arrepentimiento que debia lavarlo, para revivir puro en otra existencia: porque el justo y el arrepentido marchan hácia Dios, recibiendo el primero pronto el premio, llevando el segundo su castigo en la misma lentitud de su marcha.

Es objeto, pór último, de las *Páginas de dos existencias* mostrar á la mujer el camino del deber y la virtud, y enseñarle, que si lo vé todo perdido, si está reducida á un amor sin esperanza ó á una virtud sin estimacion y sin amor, sepa salvarse á sí misma con una piadosa resignacion; porque la vida del espíritu, esa rima donde se anidan los sentimientos, no concluye aquí en la tierra, se desarrolla en otras existencias, donde se realizarán los sueños de amor inspirados por una esperanza justa, y alimentados por una virtud sin tacha.

Las *Páginas de Ultratumba*, segunda parte de *Marietta*, tienen por objeto «demostrar cómo más allá de la vida humana se recoge el fruto y se tocan los efectos de todas aquellas obras y de todas aquellas causas que, al parecer, sobre la tierra se han perdido y olvidado; y cómo en el abismo de la luz que sigue al abismo del sepulcro, el mal se resuelve en tempestades y en serenos horizontes la virtud.»

«Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte. No es el sér inanimado, inerte y frio, la actitud inmóvil de un descanso eterno.

«Si vivir es movimiento, morir es tomar otro nuevo, es terminar una tarea impuesta de existencia, para emprender otra, consecuencia de la anterior; es el fin de una jornada que conduce á un progreso.

«Morir es desviar la vision del nervio óptico que trasmite la imágen; es romper el pensamiento á través del cráneo que le contiene; es eliminar la voluntad del músculo que la obedece; es despejar la memoria de las densas brumas de la materia; es dar amplitud á la materia, sujeta á ondulaciones limitadas; es, en fin, emanciparse el alma de la esclavitud de una organizacion por naturaleza fatal.

«Termina cierto modo de ser, se rompe una union, se adquiere la manera esencial

de estar. La materia sin fuerza impulsiva que la mueva, que la renueve y sostenga, cae para continuar su elaboracion en trasformaciones naturales. Y el alma, ese poder eterno que se agita independiente del tiempo y del espacio, vuela á confundirse en perfecciones más altas, en conocimientos más vastos, y en virtudes más grandes.

«Donde naciera la nada por cesar una vida, se hiciera un vacío, donde todo está lleno.

«Y antes al contrario: una vida es fuente de eterna vida; ella multiplica la potencia creadora que recibe.

«Ese espíritu que parece desvanecido con el último latido de la arteria y el postrer sacudimiento del corazon, que parece aniquilado por el esfuerzo de la agonía, debe desplegar despues facultades y aptitudes tantas, tan infinitas y varias, como varias é infinitas son las combinaciones del elemento físico sobre el cual vive y trabaja »

A demostrarlo así van encaminadas las *Páginas*, segunda parte de *Marietta*, escritas principalmente para los que sin prescindir del presente, todo lo esperan del porvenir de Ultratumba. Es la vida de dos almas, la descripcion de cómo más allá del sepulcro el espíritu vive, trabaja y llora, descansa y goza.

Esa descripcion entraña grandes enseñanzas, esperanzas y consuelos para aquellos que creen en la vida espiritual y en las reencarnaciones, única manera de conciliar las desigualdades, que tanto atormentan al hombre sin fé, con la justicia infinita; esa descripcion abre al pensamiento horizontes nuevos donde encontrará la creencia racional que no es, en último término más que la fórmula hoy posible del Cristianismo, y hácia donde se dirigen las corrientes, como lo prueba el movimiento religioso moderno; esa descripcion, por fin, cuando no otra cosa, llamará por su novedad la atencion del lector. Y ya la considere como una obra *medianímica*, esto es, dictada por los espíritus, ora la juzgue producto de la fantasía del que sin embargo, nada más fué que mero escribiente intèrprete de otro pensamiento, hallará fundamentos bastantes para sentar una hipótesis racional más lógica que las hasta ahora estendidas ya como verdades ó dogma religioso, ya como concepciones ó supuestos de la filosofía; hipótesis que conformará con la teoría espiritista, basada en un criterio científico y comprobadas por aquellos que se dedican á estudiar lo que de mero pasatiempo se convirtió en doctrina filosófica destinada á modificar las opiniones religiosas de la humanidad, en una palabra, el Espiritismo, que si hoy aparece, es porque las teorías católicas no nos pueden ya bastar, y necesitamos algo más elevado y adecuado á nuestro presente estado de progreso.

Tal se deduce del libro que nos ocupa, el cual, como quiera que se le considere, es eminentemente moral y tiende en primer término á fortificar el sentimiento religioso.

Para aquellos que creen en la reencarnacion, en el paso sucesivo del espíritu inmortal á través de existencias ó vidas de los mundos materiales, las *Páginas de Ultratumba* muestran la razon de esas existencias; los que dudan, hallarán en ellas algo sublime que tal vez desvanezca sus dudas; y aún los que niegan, seguramente se verán atraidos por la belleza de la forma y el profundo sentido moral de algunos capítulos, capaces de crear una reputacion de escritor.

El que da comienzo á esa segunda parte, titulado *El primer dia de un muerto* es conmovedor; no porque con mano tétrica describe este trance, horroroso sólo para el desgraciado que cierra los ojos sin fé en Dios y sin esperanza en otra vida, sino porque detalla con maestría el momento de la separacion del espíritu y el organismo. El capítulo segundo *Voz del cielo*, es un cántico de consuelo que sin duda oyen las almas acrisoladas en la virtud, al traspasar los umbrales de la nueva vida, de la verdadera vida del espíritu. *Nápoles á vista de alma y á vista de pájaro*, y el *Mediterráneo* y *fenómenos de luz*, capítulos con que termina el libro primero, contienen

bellísimas descripciones que no desdeñaria hacer suyas un erudito escritor, á pesar de ser debidas á la pluma ó al lapicero (y aquí hablamos sin metáfora) de quien apenas ha saludado la historia ni la geografía.

No ménos notables son los seis capítulos del libro segundo. Solo citaremos el titulado; *Almas entre humo y ceniza*, delicada censura de aquellos *autos de fé* que para estirpacion de heregías, esplendor de la Iglesia y exaltacion de la Santa fé se verificaban celebrándose la muerte de los sentenciados con esplendidez y con lujo, quemándoles en nombre de Dios, delante de Dios y pidiendo á Dios por ellos; sacrílegas venganzas decretadas en nombre de la doctrina de la caridad y misericordia, porque era preciso destruir, anonadar el poder de las conciencias inclinadas á la rebeldía y que se atrevian á dudar del poder de la Iglesia: era preciso limitar el poder del pensamiento, siempre inclinado á pensar fuera de la Iglesia: era preciso sellar con hierro candente apuellos lábios siempre dispuestos á decir algo que no habia dicho la Iglesia.» ¡Como si los mártires no continuasen en el espacio, despues de su muerte, la obra empezada en la vida, entregando á los ecos la palabra sofocada por la tiranía, para que no se pierda jamás; ecos que la van reproduciendo de generacion en generacion, y que alientan en sus cerebros esa contínua isurreccion de las ideas contra la oscuridad, no remontándose á más elevadas esferas, no abandonando el campo de su contínua lucha, hasta que la razon enciende su antorcha y la victoria tege su corona!

Los demás capítulos del citado libro segundo, aparte de otras sanas enseñanzas, tienden á probar que, «los que nacen vienen de donde van los que mueren» esto es, la realidad de la inmortalidad.

La visita de un muerto, La sombra y la razon de dos existencias, son los capítulos que forman el libro tercero, encaminado á demostrar la necesidad de vidas sucesivas en las cuales se realice el progreso de Espíritu en armonía con la historia divina, etapas de la vida infinita, y solucion al problema de la desiguatdad con que está distribuido el dolor y la desigualdad en que está distribuido el placer. En el fondo de los más grandes infortunios, hay siempre un principio equitativo: culpémonos de ello á nosotros mismos, no culpemos á la Providencia, que sólo sabe derramar el bien á manos llenas sobre los mundos y las humanidades.

«Esa escala luminosa de Jacob que desde la tierra se levanta sobre la cabeza del hombre, y en la que cada peldaño es un mundo, es la vida remontando nuevas esferas en que agitarse. La recorre el espíritu y se encuentra á todas las alturas. «Felices los que así creen y á esa fé en el porvenir acomodan los actos de su vida planetaria: á los que tienen la desgracia de no creer, les diremos como las *Páginas de Ultratumba*: «Esperad á que se acabe la vida.»

Réstanos solo añadir para terminar este ligero trabajo bibliográfico, que si por los frutos se reconoce el árbol, juzguen por Marietta, del Espiritismo, que, habrá de reconocerse esta doctrina emitentemente moral y consoladora, y con la virtualidad suficiente para improvisar escritores tan eminentes como el que revela esa produccion, ó modestias tan poco comunes cual la del *médium* que se confiesa simple instrumento de los Espíritus.

Encuéntranse en caso analógo las numerosas producciones que dan á luz los Centros espiritistas, cuyas *locuras* van cundiendo tan extraordinariamente, que deben preocupar á los hombres reflexivos, para condenarlas si dignas de tal son, y sino para seguir la corriente de ese elemento que trae nueva sávia á la civilizacion, empujando el derrotero de las creencias por la vía que á un tiempo reclaman el entendimiento y la razon.

El Vizconde de Torres-Solanot.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

AÑO VI. Mayo de 1874. N.° 5.

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Estudios filosóficos: ¿Es posible la unidad y armonía religiosa en el mundo, dada la incoherencia actual de los dogmas y creencias filosóficas de los pueblos? ¿Por qué y para qué, cómo y cuándo se ha de realizar esta armonía? ¿Cuál es la ley que á ella preside?...—*Sociedad Barcelonesa de Estudios Psicológicos:* Influencia de la materia sobre el Espíritu (Discurso del Sr. Fillat).—*Comunicaciones medianímicas:* La señal exterior del cristiano.—Vuestros trabajos van á dar sus frutos.—*Variedades*: La evocacion de Samuel.—*Miscelánea.*

SECCION DOCTRINAL.

¿Es posible la unidad y armonía religiosa en el mundo, dada la incoherencia actual de los dogmas y creencias filosóficas de los pueblos? ¿Por qué y para qué, cómo y cuándo se ha de realizar esta armonía? ¿Cuál es la ley que á ella preside?...

Tales son algunos de los problemas que hoy se agitan en la humanidad y que nosotros aspiramos á resolver por medio de la ciencia y aplicando la fórmula general de las armonías, aparte de la sancion que les dá el Evangelio, eterna lumbrera de verdad y amor.

Que la unidad y armonía universal existe; que una ley gobierna el mundo de las inteligencias desde el principio de las cosas, como la que gobierna el mundo físico, segun Balanche; y *que esta nueva ley que nos ha de ser revelada*, es como el olivo que dá alimento y luz, trayendo como él la paz al mundo, segun la poética expresion de una célebre escritora armoniana; nos parece tan racional, conveniente y claro, que lo juzgamos como una necesidad del plan unitario de la Creacion. Esta ley es la *atraccion ó amor*, porque no comunicándose Dios con el mundo y el Universo sino por intermedio de ella, toda criatura, desde los insectos hasta los astros, no llega á la armonía sino siguiendo sus impulsos; y habria duplicidad de accion si el hombre debiera seguir otro camino para llegar á los fines providenciales que el progreso descubre, que son la unidad y la variedad, la libertad y la armonía.

Escuchemos dóciles y atentos la Naturaleza, el Verbo y el microcosmos, las tres

revelaciones que nos dan el conocimiento de Dios, y veremos cuan cierta es aquella verdad. Mas ¿cómo se verifica la variedad en la unidad? ¿Cómo es posible que los elementos discordes de todas las esferas produzcan el concierto en sus tendencias unitarias, como en la música, segun Pitágoras, hasta el extremo de que G. Sand haya marcado esta como el *prototipo de la asociacion armónica por excelencia?* ¿Es posible que la creacion universal sea una inmensidad mecánica de simpatías y antipatías metódicamente regulada por el Supremo Artífice y de estudio abordable al génio del hombre? ¿Es cierto que los contrastes, las antítesis, la variedad, produzcan equilibrio en las universales aspiraciones del armonismo? Oigamos lo que á este propósito indica un filósofo moderno, al demostrar que las atracciones se manifiestan ordenada y progresivamente bajo la ley universal de la série:

«Las séries están tan marcadas en los dibujos de la naturaleza, que nos predisponen y nos admiran con la magnífica escala de los desarrollos crecientes del Uniteismo, el resorte grandioso y eje central de todos los séres, la divina necesidad de la unidad, del acorde superior y final, del órden universal, de la union de las partes con el todo, de la conjuncion gerárquica del Sér Integral con el infinito. El Uniteismo es preciso estudiarle en sus diversas y sucesivas manifestaciones armónico-seriarias todas, desde su punto de vista social y destino terrestre, hasta sus aplicaciones al órden general, á la vida universal, á los mundos y á Dios, á los destinos futuros y á la Verdad Integral.»

El fundamento de la armonía unitaria es, pues, la atraccion, llamada de diferentes modos en lo físico, y amor, caridad y simpatía en lo moral; y atraccion que une ordenadamente los elementos discordes por la ley seriaria que preside á lo múltiple en el todo uno. Ahora bien; si la Religion es el amor á Dios y al prójimo en la admirable y divina síntesis cristiana, ¿cómo no ver palpablemente que toda ella completa está contenida en los desarrollos universales y armónico-seriarios del Uniteismo? ¿Porqué la humanidad, al contemplar el océano de la vida girando bajo el perpétuo torbellino de la atraccion reguladora, no ha de ofrecer humilde sus homenajes al Poderoso que todo lo gobierna y escuchar dócil la voz de su Ley que no puede engañarle al investigar la verdad? ¡Oh! ¡A cuán embriagadores goces y delirantes torbellinos de acciones atractivas se lanzarán las masas armonianas cuando hayan presentido más vivamente que hoy los efectos divinos del amor, fuente viva de goces, dicha suprema de la criatura, resorte de unidad y de concierto, de misteriosos y vehementes deseos, en que ya se bañan felices los fragmentos de humanidad, que habiendo conquistado por su caridad las bellas mansiones paradisíacas que se mecen en el éter, cruzan etapas desconocidas del destino armonioso y de gloria que en la Asociacion Integral de los espacios nos aguarda, y en cuyos secretos sólo puede iniciarnos, bajo el aspecto de ciencia positiva, esa misma ley seriaria que estudiamos, como brújula segura de investigacion!

La série es nuestro dogma de aplicacion práctica, y el amor progresivo nuestro ideal; porque ambos son verdad. La Edad de Oro está delante de nosotros, y á ella no es posible llegar sino por el amor y la ciencia, por la unidad y la armonía; y por organizaciones seriarias cada vez más completas y perfectas, que realizan la libertad

y variedad en el órden y unidad, lo mismo en la tierra que en el cielo, y en todos los mundos donde las criaturas se columpian atravesando la carrera de los destinos colectivos, y cruzando una maravillosa escala como la de Jacob por donde los ángeles suben y bajan, anunciando, como mensageros del Verbo, la voz divina que llama á los atrasados al concierto de los mundos.

Estudiemos el mecanismo de la armonía, y al darnos cuenta de la verdad fundamental del procedimiento seriario universal, tendremos los elementos necesarios para realizar la Unidad en todos sentidos, bajo una fórmula general de armonía que pueda aplicarse á todo caso concreto, como el de la cuestion religiosa, la primera y más necesaria para cumplir los destinos sociales terrestres en pos de los que caminamos *segun ley*, pues de todas las impiedades la peor es la impertinente preocupacion que supone que Dios ha creado los hombres, sus pasiones y elementos motrices para las conquistas de las ciencias, que son el necesario patrimonio para gobernar el mundo en sociedad colectiva, sin tener un plan fijo en su organizacion y mecanismo.

La unidad religiosa, filosófica, artística, científica ó social, sólo se realiza por, con y mediante la ley seriaria, manifestacion del órden armónico que vemos por doquiera, ora en la distribucion de los astros, en los trabajos todos de la industria, como por ejemplo el de preparacion de alimentos, que en sus alianzas altamente científicas é importantes con la química, la higiene, la mecánica y la agricultura, forma uno de los ramos más útiles é interesantes del trabajo humano, y cuyo desarrollo no seria posible sin la division del trabajo metódica y ordenadamente y sin la intervencion de los resortes de la atraccion, que son las pasiones, lo mismo que son el móvil del hombre hacia su destino, segun Mad. Stael; ó bien en nuestras clasificaciones imperfectas de las ciencias naturales; en las organizaciones científicas de las artes, del menaje, de la instruccion, de la política, de la administracion, de los ejércitos y de todo cuanto existe con órden. Puede decirse que del caos é incoherencia subversiva salen los elementos en toda gerarquía de movimiento, para irse agrupando poco á poco y constituir un todo compacto y armónico. Esto ha sucedido á las generaciones humanas en todas sus esferas. El movimiento social presenta bien marcada en la historia esta tendencia á la unidad, al órden seriario creciente progresivo, desde los pueblos nómadas y pastores, que en su incoherencia forman ligas para constituir más tarde reinos patriarcales y bárbaros, hasta los imperios civilizados modernos que sienten la necesidad de la solidaridad universal en la esfera económica, ya que la fraternidad no haya echado tantas raíces en el corazon como el cálculo de la conveniencia material lo hiciera, dictando el cambio universal de ideas y productos industriales, y las garantías personales bajo la égida del derecho universal.

En toda organizacion, por imperfecta que sea, hay elementos fragmentarios de série. Esta es la ley universal del armonismo en lo físico, en lo intelectual y moral; pero no se crea que lo realiza sin acordes y discordes, sin variedad, porque las armonías de los mundos no difieren de las de la música. «*Omnia in mensura dispusuisti.*»

Hé aquí como esta es la base de los científicos para organizar las falanges sociales que convierten el mundo en una inmensa orquesta que hará descender con sus acordes y alegrías en el concierto de amor, de *atraccion*, el Reino de Dios, ó la nueva Jeru-

salen, una vez pasados los tiempos apocalípticos y de transicion que hoy cruzamos á la luz de los últimos tétricos resplandores que alimentan las guerras y discordias de los períodos límbicos y subversivos de las caducas civilizaciones contemporáneas, que huyen al pasado histórico ante la refulgente aurora de la Armonía, ya repercutida sobradamente en nuestros corazones é inteligencias. Los presentimientos de Pitágoras, Kepler, Newton y otros hombres adelantados en sus épocas *de que las armonías cantaban la gloria de Dios*, han sido felizmente demostrados por la ciencia universal de la série aplicada á lo religioso, á lo social y á todo lo humano. ya por los estudios de las leyes gerárquicas de Manuel Kant ó de Bode, ya por Swedemborg que nos ha descrito la armonía celeste, ó bien por el génio inmortal de Cárlos Fourier de Besanzon que nos ha dicho: «Que la Naturaleza es una en sus leyes y analógica en sus obras; que la Creacion entera es un inmenso concierto en que todas las partes están hechas en número y proporcion y donde todas las armonías se resuelven en una sola donde preside la série; y que mientras no sepamos reconocer el espíritu divino en las armonías mesuradas materiales, no somos dignos de elevarnos á las pasionales ni áun de presentar el sistema de sociabilidad perfecta.»

Y no se crea que la atraccion, el amor, el entusiasmo, el órden y la armonía obtenida en todas las esferas, como por ejemplo en lo religioso ó industrial, está en desacuerdo con las leyes de la libre actividad y del trabajo, porque precisamente este tesoro dado por Dios al hombre para alcanzar su dicha, segun Lamenais, debe ser libre, inteligente, atractivo, de placer metódico y que tienda al desarrollo integral de nuestras facultades morales todas, intelectuales y materiales, porque la condicion de la armonía, segun Juan Kepler, es que concurran las partes libremente al conjunto y en él se desenvuelvan con idéntica condicion, todo lo cual no es posible sino con el código societario de amor, el único verdadero y divino, porque es el conforme con los atributos de Dios, como lo es el código de las abejas, emblema de la *unidad armónica en trabajo atrayente libre.*

La mecánica social está sometida á ley fija y exacta natural; al concierto á que nos empuja la misma diversidad de caractères, de gustos, de aptitudes; la misma libertad individual. La monotonía, la uniformidad igualitaria, está reñida con la armonía. El hombre no inventa nada, sino que *encuentra cuando busca*, y debe sólo aplicar al órden religioso y social las leyes eternas de Dios, á quien incumbe la Direccion integral del movimiento. Así que el espíritu no debe *legislar sino aplicar la Ley del Gran Legislador.* Esto no anula la razon ni la libertad, antes la eleva al conocimiento de la razon suma, poniendo á esta en primer término y la razon humana en el segundo, con lo cual procede lógicamente. Así como la religion más perfecta es aquella cuyos artículos de fé están conformes con los atributos de Dios y pueden sufrir las pruebas de la confrontacion sin menoscabo alguno, ó bien están de acuerdo con el *amor*, el resorte universal de atraccion y unidad, manifestándose progresivamente en aumento; asi la ciencia social mejor es aquella que está más conforme con el mismo resorte, porque sólo dentro, con, por y bajo él es posible la libertad, la dicha, el órden y la armonía; una vez que en él se desenvuelven los elementos del concierto universal.

Al aplicar, pues, seriariamente los resortes de atraccion humana, ó sean las pasiones, á los trabajos mecánicos y á toda la esfera de actividad, de la que son verdaderos motores para producir la armonía, debemos recordar que no deben confundirse las pasiones en su acepcion *científico-societaria* con los efectos subversivos de las mal encauzadas, la causa con el efecto; que es preciso equilibrarlas para que produzcan la armonía del hombre consigo mismo, con sus semejantes y con Dios, lo cual sólo se alcanza con la disciplina en las costumbres, con el progreso moral, creciente siempre hasta que seamos dignos de recibir el Reino de Dios con la bondad de los niños á quienes Jesús mandaba venir á él para presentarlos como tipos de *apasionados, sencillos* y *amorosos*. Hé aquí porque sabiendo que el concierto pasional debe amoldarse *á la ley universal de los contrastes y equilibrios*, decimos en otra parte que la armonía será consecuencia del trabajo libre atractivo del alma, de su perfeccionamiento interno y de su progreso, lo cual consideramos como el principal problema que debe resolverse. Sólo la *catarata intelectual* de nuestra época ha podido ver en las pasiones ó resortes de atraccion un peligro para el alma, cuando ellas son el único y poderoso vehículo de todo lo grande de que el hombre es capaz; sólo que no deben abandonarse sino provocar su desarrollo cada vez más racional y armónico. En una organizacion social *rivalizada, engranada, movida* por el entusiasmo, por el acorde y el discorde y la alternativa, puestos en atraccion sus resortes separada ó simultáneamente, la fuerza de atraccion es proporcional á la intensidad de la resultante de aquellos; y esto se opera así, porque los móviles mecanizantes del hombre tienden por un lado á la atraccion, al acorde, á la unidad, mediante la *exaltacion*; por otro á la cábala, á la lucha, intriga y discorde por la *rivalidad* y emulacion noble; y por otra á la variedad, al cambio, alternativa por el *engranaje*; pasion esta que nace de la libertad y de la sed de variar en los placeres de todas las esferas, etc., etc. Tal es la fórmula del *mecanismo de atraccion universal* expuesto á grandes rasgos, y que es digno de todo lo útil, productivo y bueno para la humanidad, como lo es la religion, la ciencia ó la industria, mediante la aplicacion armónica del sistema pasional, ó sea de todas las fuerzas físicas, intelectuales y morales al órden, al desarrollo regular y completo de la humanidad; pero lo cual no se alcanza sino con un profundo estudio de la ley de la série, en cuyo mecanismo es preciso observar los acordes y discordes, los modos y tonos, los acordes contrastados mayores y menores, los conjugados progresivos ó idénticos y los alternantes; las modulaciones simples, mixtas y mesuradas; cuyo conocimiento es la base de la técnica seriaria. Estas observaciones bastan para iniciar al lector en esta bella ciencia que desparrama la luz de la armonía por todas partes; y para convencerle que la cuestion de la unidad religiosa y de la unidad social deben resolverse á la vez, porque son tan solidarias que tienen que marchar forzosamente paralelas; ó dicho de otro modo, que al resolver el problema moral se resuelven todos, porque esta es la clave del porvenir.

La ley de la série nos permite elevarnos á la armonía religiosa de las esferas del espacio; con ella estudiamos las gerarquías de los espíritus y de los mundos en el órden general, clasificarlos y hasta determinar mediante la enseñanza de los espíritus por los médiums, la importancia de sus funciones respectivas en la *Iglesia Universal*,

BIBLIOTECA NACIONAL

cuyo templo es la Creacion entera, y cuyos miembros son las almas que pueblan el Infinito. No penetraremos en este estudio para el que se necesitan conocimientos teológicos, cosmogónicos y antropológicos, y profundizar en las leyes analógicas que sólo el Espiritismo, al ocuparse de la Unidad y Armonia Universal, puede enseñar integralmente: ni áun nos es de una necesidad urgente por hoy, cuando tanto hay que arreglar en la Tierra; pero es bueno conocer el valor de nuestro mundo en la gerarquía social planetaria, su carácter de fraternidad ó amistad; donde se ha expuesto la doctrina de la Redencion Colectiva por el Cristo, y la solucion del problema para alcanzarla; y donde se iniciaron las almas en la armonía para evolucionar despues en esferas superiores durante su carrera integral; y mundo de gran importancia moral para operar el cambio de organismo fluídico, etc., etc. Nuestro trabajo ahora es más humilde y más de actualidad para los hombres que habitamos la Tierra: se reduce á llamarlos bajo el estandarte de la *moral evangélica*, donde caben los diversos cultos y costumbres; á organizarnos unitaria y solidariamente; á cooperar por el bien universal..... .. Si como dicen los krausistas, y con ellos Sanz del Rio en *El Ideal de la humanidad*, la unidad religiosa, filosófica, etc., se ha de lograr con los principios positivos de cada sistema y desechando los negativos, para constituir *variedad en el todo armónico*, forzoso es, decimos nosotros, proceder al análisis de todas las creencias y á su síntesis, por el método natural de la série que iniciamos, en forma de cuadro; y despues de recopiladas las verdades que serán la creencia universal, organizar solidariamente las diversas colectividades religiosas.

¿Será menester repetir aquí las razones filosóficas, científicas, proféticas y divinas del Evangelio, que demuestran el fundamento de la Unidad y Armonía general en este planeta? ¿Será preciso decir que en ese futuro estado, cuando la humanidad reina del mundo, ofrezca el homenaje de su corona á Dios, su legítimo soberano, uniéndose á Él por el concierto de alegría é inteligencia, ya no temblará ante los rigores de un infierno ni ante sombras misteriosas; ya no macerará su cuerpo, ni ofrecerá el cáliz de amargura, llantos y dolores, ni el sacrificio de la vida; sino que viendo en Él al Sér de los amores, elevará himnos de contento, ecos admirables en que cante la bienaventuranza que Cristo promete al justo, al virtuoso y al humilde que acata la voluntad del Padre Celestial?....

Creemos que pueden pasarse por alto estos rudimentos de la ciencia de los destinos y del progreso, pues el estudio de las armonías universalmente realizadas por las séries responderá á todos de la verdad que la filosofía de la historia y el estudio de las leyes naturales nos anuncia para el porvenir, hácia el cual debemos marchar aceleradamente para ser dichosos.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

SOCIEDAD BARCELONESA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

(DISCURSO DEL SR. FILLAT.)

INFLUENCIA DE LA MATERIA SOBRE EL ESPÍRITU.

Pocas veces, como actualmente, me he visto tan embarazado, considerado que el tema enunciado es materia de tal naturaleza abstrusa que, en mi atraso intelectual, por fuerza es que la luz que pueda comunicar el asunto que va á ocuparnos sea escasísima, á la par que pálida y amortiguada.

De buen grado me retirara de este sitio, confesando sencilla y lealmente mi temor é impotencia, si la fé que me inspira nuestra doctrina, tres veces santa, no me alentara en términos tales que, hasta siento fortificado mi espíritu por otras fuerzas que no me pertenecen y que con el más puro y acendrado cariño me hacen sentir y apreciar estas ó parecidas reflexiones.

«¿Qué es lo que te impone? Qué te detiene? Tu limitada inteligencia? pues ten en cuenta que otras inteligencias superiores y para tí invisibles, te observan, y seguro que vendrán en tu auxilio, con tal que tus aspiraciones sean nobles y no sean otras que el bien de tus hermanos, tu propia ilustracion y sin que otra mezquina y miserable idea se mezcle en el esclarecimiento de la verdad.

«Tampoco te sirva de obstáculo la idea de que te puedas poner en pugna con tus hermanos superiores y que sin duda se hallan en una altura mayor que la tuya, á la que podrás llegar un dia con tu aplicacion y buenos deseos, pues no olvides que vuestros distintos pareceres, no son impugnaciones, no son controversias y que sólo el ansia de vuestro adelanto moral é intelectual debe presidir en todos vosotros, no olvidando nadie la gran máxima de vuestro protector San Agustin: en lo necesario unidad, en lo dudoso completa libertad, pero en todo y siempre caridad; siendo, si cabe, más apremiante este deber, para el que ocupa mayor grado en la escala de todo progreso.

Pues bien, alentado é inspirado en estas verdades y fiado en la benevolencia, que tanto necesito de todos cuantos me escuchan, voy á permitirme entrar en materia.

Antes de todo me creo en el deber de fijar el verdadero sentido de la palabra, *influencia*, tal como la comprendo en el tema que nos ocupa.

No entra en mi ánimo sostener que la materia tenga un dominio ni directo ni absoluto en nuestro espíritu, y si solo que, aquella puede turbarle hasta el punto, que le sea un obstáculo no pequeño para poder manifestar con igual desembarazo, que lo haria en estado libre ó desencarnado, las ideas tanto inatas como adquiridas.

No puedo permitirme entrar en la espinosa y árdua cuestion, relativa á la intervencion que tiene el espíritu en la elaboracion de la envoltura que voluntariamente eligió y que debe servirle de morada por un tiempo determinado. Discurramos no obstante sobre el grande, equitativo y misericordioso objeto de nuestras sucesivas reencarnaciones. Afortunadamente todos los que tenemos la dicha de hallarnos reunidos en este sitio en consorcio fraternal, comprendemos el objeto final de las mismas.

De buen grado me permitiria una larga digresion sobre beneficio tan señalado, si me fuera dado hacer una pintura, aunque pequeña y pálida, del amor incomprensible

y justicia incomparable que, ostensiblemente se reflejan en todas las obras y leyes del Criador, pero de una manera muy especial en la benéfica ley de la pluralidad de existencias.

¡O Padre celestial, cuando conseguiremos comprender; siquiera una parte insignificante de tu poder, amor y justicia! Que digo comprender! pues quien se atreverá á desconocer Tus ilimitados atributos?

Examina, mortal, la entidad más exígua de lo creado, una flor, una hoja cualquiera, un grano tan solo de arena, detente un poco en su exámen, estúdialo y ¡cuanto tendrás que admirar contemplando el poder del Artífice! Estudiemos á la criatura, física y moralmente, contemplémosla en su pasado, en su presente, en su porvenir, ¿y dejaremos de reconocer su amor para con la misma? Llégate, hombre desgraciado, privado de salud, de la vista, del oido, escarnecido por tus semejantes, despreciado del poderoso, azotado por tu soberbio señor, pero discurre con calma y aplomo sobre la ley bella de la reencarnacion y ¡cuánta será tu sorpresa, tu consuelo, al contemplar en dicha ley sintentizados todos sus infinitos atributos á la par que justificada satisfactoriamente su inflexible justicia!

Y es tal la obcecacion del hombre, ó Dios mio, que en su ceguedad lastimosa, en su nécio frenesí, intenta más de una vez hasta desconoceros; que digo desconoceros ¡hasta criminalmente insultaros!

Hermanos mios, ¿y sabéis por qué tanto desvío en el hombre? Pues precisamente por desconocer la importante y sorprendente ley de la reencarnacion. En esta ley, repito, están sintentizados todos los infinitos atributos de Dios y su poder, su amor y justicia brillan con una luz tan clara y esplendente que sus reflejos se dejan sentir en los centros más oscuros y espantosos, haciendo vibrar los corazones más indiferentes y empedernidos.

Sí: esta es la ley de expiacion, ley justa, ley de amor, ley santa, ley bendita ¡si bendita una y mil veces! Jesús nos manda perdonar setenta veces siete veces ¡qué estraño si nuestro padre celestial nos perdona setenta veces mil!

Jamás nos detendremos bastante á reflexionar sobre el punto que nos ocupa.

Encierra tal belleza su estudio, habla tan alto en favor del Supremo legislador, que no le es posible al hombre reconocer en sér alguno, tantas bondades y tan misterioso amor.

¡Con qué placer seguiria ocupándome de lo grande que aparece nuestro Criador al concedernos tantos plazos para reparar tanto desvío y rebeldia! Mas yo me olvido del deber que me he impuesto; la digresion, si bien me es grata y placentera, se hace demasiado larga, á más de que, este asunto le considero de tal importancia que le creo digno se le consagren algunas sesiones, con exclusion de otros puntos de doctrina, para poder recoger los ópimos y abundantes frutos que en sí encierra.

Volvamos á nuestro principal cometido. Convenidos en el significado ó apreciacion de la palabra influencia, haré cuanto me sea dable por explanar, el cómo comprendo dicha influencia (por supuesto siempre relativa) de la materia con el espíritu y de este con la materia. Haremos caso omiso del materialismo, panteismo, vitalismo, y demás escuelas y áun de las religiones positivas, y del modo que cada una entiende el orígen del hombre, así como de los elementos de que se compone su organizacion. Concretán-

donos á la doctrina espiritista que felizmente profesamos, estoy completamente de acuerdo con Allan Kardec y espíritus protectores que se han dignado comunicarnos que, el hombre se compone de materia, perispíritu y alma racional. Afortunadamente, es la misma doctrina, con pequeñas variantes, que vengo acariciando hace más de treinta años.

Es tal la trabazon, la afinidad y union que hay entre las partes mencionadas, que el conjunto desaparece desde el momento que cesa la armonía indispensable en sus funciones recíprocas, y cada entidad vá á cumplir el destino que el criador le trazó *ab eterno*.

No es mi mision hoy entrar en el campo de la antropología, ni discurrir apoyándome en hipótesis aventuradas, si el hombre desciende del mono ó este del hombre, si en su orígen fué cuadrúpedo ó bípedo, si ha sufrido esta ó la otra metamórfosis, ó si al criador le plugo echar y mezclar su gérmen en las capas de los terrenos primitivos, secundarios etc, pues confieso que tengo por muy aventurada cualquiera opinion que aceptemos sobre esta materia y creo que debemos esperar tranquilos y llenar de fé, las enseñanzas que sobre este punto y otros muchos dificilísmos y acaso inaccesibles al hombre, se dignen darnos nuestros hermanos desencarnados, sin que descuidemos de examinar con todo nuestro criterio posible, el grado de desarrollo moral é intelectual de los comunicantes, pues desgraciadamente creo que en muchos centros no escasean los espíritus oficiosos y ligeros.

Léjos de mí la idea de que toda enseñanza la dejemos á cargo de los habitantes de ultra-tumba, esto seria igual que intentar paralizar y atrofiar nuestra inteligencia, sólo pretendo llamar la atencion sobre el desvío ostensible de muchos, al desconocer que nuestra razon es limitada y que sólo Dios es en todo infinito.

Campo vasto y estudios difíciles nos presta la creacion, accesibles á nuestras justas investigaciones; progreso laudable é indefinido puede proporcionarnos el estudio de la naturaleza, pero no nos será ménos provechoso el estudio que hagamos y tienda á encontrar los linderos que por fuerza ha de haber entre la criatura y su criador.

Mil ideas se agrupan en este momento en mi cabeza y no siéndome posible ni cobijarlas, ni explanarlas, entraremos en otro órden de consideraciones, hasta conseguir si me es dado llegar al punto que me he propuesto.

Tambien dejaré la cuestion intacta sobre el momento de union del espíritu con la materia, ó sea sobre la envoltura ó ropage que se vé impelido á tomar para sus designios futuros, así como la parte activa que pueda tomar en su estructura. Yo por mi parte confieso llanamente que, no puedo darme razon satisfactoria de los extremos que acabo de indicar, ni aún me considero con fuerzas para apelar á una hipótesis, más ó ménos aceptable, en materia para mí, tan oscura.

Contemplemos al hombre no solamente fuera del claustro materno, si que en aptitud completa para ejercer las funciones propias de su organismo, así como los pertenecientes á su espíritu, en relacion á su desarrollo intelectual y moral. Ningun espiritista dudará de la accion que ejerce nuestra alma sobre la materialidad de nuestra organizacion, no obstante que, muchas de las funciones vitales, no están sugetas á la voluntad, y desde luego no son del dominio directo del espíritu; mas es posible que,

no sientan del mismo modo todos nuestros hermanos, respecto á que la materia tenga influencia alguna en nuestra parte espiritual.

Yo me inclino á creer que, siendo tan íntimo el enlace y union que existe entre nuestres aparatos y funciones materiales con el agente espiritual que preside nuestro organismo, y se afecta de cuantos fenómenos se suceden en el mismo, por fuerza es se influyan recíprocamente en sus respectivas funciones; de modo que el estado anormal del espíritu influirá y perturbará el libre ejercicio de los aparatos materiales, y la desarmonía de estos mismos aparatos, turbará á éste en el mismo sentido.

Reflexionemos. Entre las leyes eternas que rigen al universo, hay una que nos dá á conocer de una manera inequívoca, no solamente la sabiduría, la prevision y amor del Autor de todo lo creado, si que hace brillar su justicia consoladora en términos sorprendentes y admirables.

Ya habreis comprendido, que vuelvo á hablaros de la ley de la reencarnacion; y dispensadme, si inconscientemente me veo obligado á hacerme molesto con tanta repeticion.

Es tan bella la ley que me ocupa, emanan tantos y tal dulces consuelos de la misma, habla tan alto del Sér que la proclamó, que no hay lenguaje conocido entre las criaturas que nos preste suficiente expresion para poder espresar nuestro obligado reconocimiento. Bien comprendeis con cuanta razon debemos ocuparnos y admirarla. Y el espíritu de esta ley cual es? Qué se propuso, el Legislador por excelencia, nuestro Padre celestial? No es, entre otros, la purificacion de nuestras almas por medio de la expiacion, es decir por medio del sufrimiento? ¿Qué nos enseña la doctrina espiritista relativamente á la repugnancia que siente el espíritu, cuando comprende la necesidad de una nueva reencarnacion para su adelanto moral é intelectual? No nos han manifestado nuestros hermanos desencarnados, que es mayor, que se esperimenta superior dolor y pavura al renacer á esto que llamamos, (acaso equivocadamente) vida, que al pasar por el tremendo trance de la muerte, tan temido como dolorosamente apreciado por la gran mayoría de los habítantes de nuestro planeta? Y este temor, este desconsuelo, de que se ve asaltados, es acaso otro que las dudas que experimentan de si la jornada que van á emprender será aprovechada para aproximarse más y más á nuestro Dios y Señor? Y por qué tanto temor á las pruebas que cada uno expontáneamente ha aceptado y hasta elegido?

Porque no ignora, que el vestido material que ha sido objeto de su preferencia para que le sirva de envoltura, de habitacion, es un verdadero foco insalubre, cuyos miasmas no solamente le molestarán incesantemente, si que le perturbarán en términos, de hacerle olvidar la conciencia de si mismo y hasta reducir á un estado latente cuantas facultades morales é intelectuales haya adquirido, en todos los modos de sus pretéritas existencias.

Y si las razones que acabo de exponer constituyen uno de los dogmas de nuestra saludable y benéfica doctrina, será un motivo más para que yo espere confiadamente la benevolencia que es tan natural en todos mis hermanos espiritistas, aunque en esta y otra materia no fueran iguales nuestras apreciaciones.

Me parece dejo probado cuanto influye la materia con el espíritu, desde el mo-

mento que se ha verificado la union completa ó bien se han establecido los lazos que los han de tener unidos hasta un tiempo determinado y para nosotros desconocido. Veamos si podemos comprender como siguen influyéndose mútuamente.

Nadie desconoce la accion que ejercen los agentes materiales que nos rodean sobre nuestro organismo y hasta sobre todos los cuerpos que se llaman orgánicos. Bien reflexionemos sobre los efectos de la luz, del calórico, de la electricidad, del aire y de otros flúidos imponderables, etéreos, ya sobre las demás sustancias ostensiblemente materializadas como el agua, los metales, venenos, toda clase de animales y alimentos, en fin sobre todo cuanto nos rodea y deduciremos que todo nos puede impresionar ya grata ó desagradablemente. Más claro; toda accion material de los agentes que nos rodean, la primera impresion se ejerce sobre nuestros órganos, para ser trasmitida electricamente, instantáneamente á nuestro espíritu.

Si me fuera posible ocuparme de las angustias, y penalidades de que es capaz nuestra alma, al contemplar el peligro que corre el destrozo de uno de nuestros miembros, y de que pueda verse privada de uno ó de algunos sentidos materiales, ó de cualquier de sus instrumentos tan indispensables para ponerse en relacion con el mundo visible, posible es consiguiera hacer comprender que nuestra materia vitalizada suscita impresiones, ó mejor dicho segun mi sentir, solicita en términos á nuestro espíritu, que consigue elevar más de una vez su pensamiento á regiones ignotas, contemplando extasiado las bellezas armónicas de la creacion, á la par que otras, lo abate con fastidio tan repugnante y desconsolador, que mira con tédio melancólico hasta su propia existencia.

Considero innecesario detenerme en este órden de consideraciones, pues si interrogamos á cualquier génio artístico, por elevada que sea su talla, como pintor, escultor, músico, poeta etc, cuando expresa, de un desórden cualquier funcional, seguro nos dirá que, en tal estado, su espíritu no se halla en condiciones abonadas para desarrollar conceptos dignos de su buen nombre. Sin salirnos de nuestra propia esfera, estudiémonos con algun detenimiento ¿y podremos desconocer la influencia notoria que ejerce nuestro estado patológico ó anormal en nuestras facultades intelectuales?

Yo bien se que nuestro espíritu no recibe las impresiones, bien sean gratas ó dolorosas directamente de nuestros tejidos materiales; no ignoro que la materia tal como la conocemos, no comunica sus necesidades y complacencias, orgánico vitales, sin otro agente, que si bien material, posee tales condiciones fluídicas, que solo un espíritu desencarnado puede llegar á comprender tanta sutileza y eterecidad.

Sí, comprendo y reconozco de buen grado, ese cuerpo fluídico, ese conductor eléctrico, ese vehículo, ó bien sea, el perispíritu, que necesariamente envuelve nuestra verdadera luz, destello Divino, y que la oscurece y abruma tanto más, cuanto mayor sea su materialidad y atmósfera grosera. Pero este precioso agente, es por fuerza que esté en comunicacion directa con nuestro organismo, pues se desprende de un ligero raciocinio, que es el intermediario, el fiel embajador que avisa, sin tiempo apreciable del incidente más insignificante que tiene lugar en los estados de su señor. Permitidme esta metáfora.

Se desprende de lo expuesto, que, siendo nuestra alma avisada, sea como fuere, de

la armonía ó desórden de nuestros órganos y funciones, ha de experimentar emociones agradables ó desagradables, y que desde luego nuestra materia, la ha de influir bien sea directa ó indirectamente.

Sin que pueda comprender qué es lo que pasa dentro de mi sér, siento tal contrariedad, al repetir y ocuparme tanto de nuestra materia orgánica, que, me hace sufrir y espanta en gran manera.

Si considero la lucha continuada que sin cesar me asalta, no puedo menos de esclamar. Padre celestial explicádme este enigma!

Yo quiero y no quiero, me veo inclinado al bien y al mal, deseo perdonar y vengarme, mi corazon siente dulces simpatías hácia un objeto, é instantáneamente me aparecen repulsiones hácia el mismo, deseo amar y me siento inclinado á aborrecer, en fin, mil sensaciones encontradas aparecen y desaparecen instantáneamente, sin que pueda darme cuenta más de una vez, de tan sorprendentes é inexplicables fenómenos.

Más, si me detengo á meditar con fé y recogimiento sobre la excelencia de nuestra doctrina y preciosas enseñanzas, ¡cuán fácilmente desaparece mi temor y vacilaciones!

¿Quién pondrá en duda, sino el ciego presumido, que á todo efecto ha procedido una causa, y que desde luego, toda la creacion con su órden inmutable y preciosas armonías, obedece á una causa que si bien invisible y hasta incomprensible en nuestro imperfecto estado, es preciso reconocerla y que un dia se haga accesible á toda inteligencia en su completo y perfecto desarrollo?

No es difícil comprobar y reconocer propiedades en toda la materia accesibles á nuestros sentidos y que la que nos sirve de envoltura tiene las peculiares al desempeño de sus funciones.

¿Y cabe dudar que, nuestro organismo está presidido por una entidad más noble, más pura, cuyas facultades maravillosas penetran y abarcan instantáneamente la creacion entera? ¿Pueden confundirse racionalmente las facultades propiamente orgánicas, con las genuinas del alma?

¿No vemos, no palpamos constántemente los cambios y trasformaciones de nuestro cuerpo, hasta el punto de desconocernos en el transcurso de poco tiempo, nuestros más allegados amigos?

¿No dice uno más de una vez, como he perdido, no soy ni mi figura relativamente á lo que fuí? Ahora bien, si físicamente, nos vemos abligados á reconocer las pérdidas y reparaciones y desde luego las trasformaciones que sucesivamente experimenta nuestro organismo, ¿sucede igualmente con eso que tan lógicamente llamamos yó?

Quien desconoce jamás su propio yo? Podrá, es verdad, reconocer verdaderos adelantos intelectuales y morales producto de su aplicacion y progreso, mas la esencia, la pureza de su sér, siempre es la misma, jamás nos desconocemos á nosotros mismos, esto, es, jamás desconocemos al yo que nos anima.

Si la materia es susceptible de dividirse y subdividirse hasta un punto desconocido, no sucede igual con el espíritu, pues no es posible dividirlo ni fraccionarlo, así como no puede dividirse ni fraccionarse nuestro pensamiento.

Yo, por mi parte, confieso que prescindiendo de las innumerables razones que me asisten para reconocer mi inmortalidad, lo que dejo expuesto me seria más que sufi-

ciente, para proclamar verdad tan consoladora. Mas qué consecuencias podré deducir en favor de mi tema, de la inmortalidad del alma y de la divisibilidad infinitisima de la materia, así como de las formaciones y trasformaciones sucesivas de esta? Para mí, satisfactorias, preciosas.

Yo me complazco en reconocer el mundo de los espíritus y la infinidad de mundos materiales. Yo considero que nuestro Padre comun ha llenado el infinito espacio de espíritus y materia; á aquellos los ha constituido sus hijos, sus agentes, ofreciendo tal género de recompensar á cada uno, así como vayan llenando su cometido, que, el bien estar y felicidad que han de sentir á medida que avancen en su noble é interesante mision, es desconocida é incomprensible en nuestro atrasado planeta.

Contemplo á la materia además de los desconocidos designios, para mí, que el Todo poderoso pudo abrigar en el acto de la creacion, como un inmenso é ilimitado depósito de útiles laborables, con los cuales ofrece á todos sus hijos medios eficaces para ejercitar sus latentes facultades y alcanzar de este modo toda clase de progreso, á que por su infinito amor habian sido destinados.

Es cosa probada para todo el que tiene ojos y quiera ver, que los Espíritus toman del flúido cósmico los elementos que necesitan para ponerse en relacion con el mundo material. Infinidad de fenómenos visibles y tangibles son objeto de sus contínuas y con frecuencia desatendidas manifestaciones. No puedo detenerme en consignar en este escrito miles de estos fenómenos, á mas de que, son conocidos de todos los verdaderos espiritistas.

Sin hacer mérito de muchísimas relaciones recibidas de nuestros hermanos desencarnados, hablándonos de los deberes impuestos por el criador á sus criaturas ¿puédo haber cosa más racional y justa, que nos amemos mútuamente, que lo que no queramos para nosotros no lo queramos para otros, que hallemos el auxilio indispensable en nuestras necesidades; pero que estamos obligados á la recíproca, esto es, á prestar toda clase de auxilios que nos sean posibles á nuestros hermanos necesitados?

En fin puede contemplarse, sin caer de hinojos ante la sabiduría infinita, la solidaridad establecida entre todos los mundos y la cadena interminable, templada con el fuego sacro de su acrisolado y místico amor, de la cual pende el más íntimo enlace entre todo lo creado?

Si de todo lo expuesto se desprende ostensiblemente, la voluntad manifiesta del único Señor; que la materia sirva de laboratorio comun á todos los espíritus, para que ejerciten y desarrollen sus facultades, por medio de un incesante trabajo, á la par que les sirva de expiacion á los que infrinjan sus leyes justas y santas, fuerza es que despierte sensaciones en los mismos, así como las experimentamos gratas ó nocivas á la vista de un objeto simpático ó antipático á nuestros ojos.

Conozco me voy haciendo mas largo y pesado de lo que deseo; no puedo exponer las razones que me prestarian mis escasos estudios magnéticos y acaso mayores, ciertas consideraciones filosóficas, sobre nuestros actos vitales en apoyo de cuanto llevo expuesto; mas no obstante creo haber dejado probado que las necesidades y alteraciones fisiológicas de nuestra materia organizada, perturban nuestras facultades intelectuales y que desde luego, en ocasiones dadas, nuestro espíritu se halla en condiciones

desfavorables, ya para recibir saludables consejos de nadie, así como para desarrollar conceptos en armonía con su peculiar adelanto. Por hoy no me es dado comprender otra cosa.

Un dia llegará, que conozcamos las sorprendentes maravillas de la creacion y las relaciones necesarias entre lo espiritual y material; entre tanto, no nos detengamos en el camino del progreso moral é intelectual, trazado por la omnipotente mano; y seguro llegaremos á la tierra prometida, donde aparecerán nuevos y espaciosos horizontes y una luz prodigiosa y desconocida nos comunicará tales portentos y encantos que, quedaremos extasiados ante el poder, justicia y amor del Sér infinito é incomprensible.

SEBASTIAN FILLAT.

COMUNICACIONES MEDIANÍMICAS.

LA SEÑAL EXTERIOR DEL CRISTIANISMO.

Al paso que la humanidad marcha cruzando siglos á través de los acontecimientos marcados por la Providencia, se ván preparando y desenvolviendo los misterios antes ocultos, para que con más facilidad pueda vislumbrar los destinos para que fué llamada en este piélago de confusiones, de luchas y zozobras que en todos tiempos y bajo distintas formas se presentan. Así es como desde las primeras formas materiales bajo las cuales prestó adoracion y culto al Divino Creador, á ese Sér Supremo, inescrutable en sus designios y en todo cuanto constituye su manera de ser absoluta, fué marchando y desenvolviendo bajo distintas maneras en la apariencia, si bien en el fondo el fin es, ha sido y será siempre el mismo, hasta que en nuestros tiempos, gracias á la iniciativa enérgica de la mision de nuestro Redentor Jesús, las formas toscas, materiales y hasta ridículas, han sido batidas en brecha para que se derrumbe por completo aquel edificio secular y poderoso, por el inexpugnable y sólido alcazar de la fé cristiana. A la forma sustituye el Espíritu; como que éste es el todo y la forma tan solamente es el medio de llegar al modo de ser Espiritual. Y no hay que dudarlo, la forma es y será siempre transitoria, y tan sólo tendrá las apariencias de realidad, mientras el Espíritu no llegue á conseguir el grado de pureza y adelanto que le corresponde alcanzar, dada su manera de ser; esto es, conforme al progreso que habrá realizado.

Examinemos paso á paso la historia de la humanidad en todos los ramos que la representan en su estado religioso, político y científico; estudiemos detenidamente estas tres fases que constituyen, por decirlo así, el fondo del saber de cada una de sus etapas durante su estancia en este planeta; desenvolvamos en todos sentidos el progreso efectuado en lo religioso en lo político y en lo científico, ó sea de todo cuanto representa el saber humano de cada época y veremos infaliblemente la armonía exacta, matemática, que relaciona á uno con otro entre sí y áun dentro de cada uno de los tres ramos ó fases en sus distintas divisiones y sub-divisiones.

Cuanta conformidad en sus numerosas consecuencias, en sus distintos modos de re-

volverse los mil y mil problemas originados todos por una sola causa y para resolver un solo problema, ¡¡El Progreso!!

Y bien, despues de un exámen bien detenido de la historia de la humanidad, tan solamente podremos decir, que todo cuanto ha ocurrido y ocurre no es más, que el resultado matemático que ha podido producir la acumulacion de elementos y progresos distintos y parciales reunidos entre sí para marchar en comun hácia la Unidad Suprema que todo lo dirige, esto es, hácia Dios.

Este es el punto objetivo, hácia el cual todo el Universo en su constitucion indefinida converge, y del cual todas las fuerzas del mundo universal no son bastante fuertes, para desviarles ni un ápice del fin Providencial para que fué creado.

Todo lo tiene prescrito Aquél que mueve los mundos; todo lo tiene medido Aquél en quien reside la fuerza, la luz y la inteligencia; todo lo tiene presente Aquél de quién nacen cuantas maravillas contemplamos y por quién tantos y tantos asombrosos problemas se resuelven y deben resolverse en el curso vertiginoso é indefinido de los siglos.

Todo está sujeto á Él y con tal precision, bondad y armonía que ni áun la concepcion más pervesa de uno de los humanos puede detener su plan divino, sino que para mayor confusion suya, áun aquello que á nosotros nos parece un mal, una aberracion, no es otra cosa que el resultado matemático de una de tantas combinaciones, que aunque producen un mal aparente y al propio tiempo real para el paciente, sus resultados, como son consecuencia de causas anteriores, se convierte en bien y es á la par un modo de continuar realizando la fórmula del progreso.

Cambiad vuestro orgullo por la modestia; sustituid vuestra avaricia por la caridad desinteresada; sed pacientes, sed estudiosos, que el Espíritu de la tolerancia, *Cristo*, sustituya á las miras estrechas, odiosas y mezquinas que la crasa cuanto repugnante intolerancia os inspiran; llevad vuestra fé y vuestro amor al prójimo hasta los límites de lo sublime y de lo heróico y entonces vereis cambiar como por encanto la faz de vuestro mundo. Los resultados serán conformes siempre con el estado de adelanto, con el progreso práctico que hayais adquirido.

Inútil es que os quejeis de este ni del otro pueblo; de esta ó de la otra nacion; de tal ó del cual individuo; porque siempre en la solucion de todos los problemas, no resultará nunca otra cosa distinta de aquello que pueda producir la acumulacion determinada de elementos dados. Nuestro progreso individual relativo, determinará siempre el progreso universal, y si le estudiais detenidamente conseguireis con más facilidad la forma ó manera de mejorarle, corrigiendo á la vez vuestros defectos.

¡Que los que por su posicion particular marchan á la cabeza de los pueblos, empiecen esta obra digna y agradable á Dios, y la faz de la terrestre sociedad cambiará como por encanto!

Así es, que la responsabilidad de aquellos que han tenido en su mano el acortar los sufrimientos de sus hermanos y no lo han hecho, es terrible; es sin embargo conforme al resultado á que sus obras les han hecho acreedores. Así lo dijo Jesús: *¡Ay de aquellos por quien el escándalo venga al mundo, mas les valiera á los tales no haber nacido!*

Y efectivamente, tal es en sí la divina justicia; nada queda sin reparar, nada está excluido de justificacion, y no hay tampoco nada ni áun el pensamiento más recóndito que no tenga un resultado matemático; que no produzca consecuencias. ¡A cuantas reflexiones dan lugar las anteriores líneas, y sin embargo cuán poco se medita sobre el particular! Tan solo os llaman la atencion aquellas cosas materiales que alhagan vuestros sentidos mundanales, como si fueran llamados estos á ser eternos, sin pensar que la forma perece y el Espíritu sobrevive, que la forma no es ni más ni ménos que la existencia plástica del Espíritu, lo que los andadores al niño, un aparato para ilustrar y enseñar paulatinamente al Espíritu, el camino del infinito y el modo de resolver los innumerables problemas que tiene que resolver, caminando siempre, sin acabar nunca, en direccion del punto central del objetivo universal hácia el cual todo converge; hácia Dios! ¿No recordais aquellas palabras misteriosas de Jesús á Nicodemus, de que no puede entrar en el cielo ninguno que antes no hubiese renacido de agua y de Espíritu? ¿No recordais que el mismo Jesús, dijo, que tan solo debíamos pensar en atesorar riquezas espirituales y no temporales, porque aquellas son eternas y nadie las arrebata y estas están sujetas á la rapacidad de los hombres y al poder destructor de los elementos? Si, pues, todo nos enseña que el Sér espiritual es el verdadero ,y el aparente y ficticio el material ó mundano, fundemos nuestra manera de ser sobre otra base y cambiemos nuestra marcha material y ficticia por la espiritual ó real, que es el punto objetivo de vuestra vida.

A la forma sustituye el Espíritu, ó más bien: el Espíritu modela sobre la materia sus conocimientos adquiridos, su progreso, para en vista de los resultados que obtiene por la práctica, uso, estudio y adopcion que de ellos hace, mejorarlos, amplificarlos y reducirlos cada vez más, hasta conseguir encontrar la última palabra, que no alcanzará jamás, pero en cambio le ayudará á sustituir la existencia precaria del mundo material por la espiritual, inmediata á la última forma alcanzada y desde alli con nuevos medios y más poderosos elementos poder prepararse á conseguir otro progremás conforme con su nuevo modo de ser, y asi sucesivamente y sin cesar nunca. Esto es el *Progreso indefinido*.

Mucho se ha hablado y escrito de moral y religion, y sin embargo no hay más que una sola moral verdadera y una religion única, aunque aparezcan ambas en la forma y en la práctica bajo distintos aspectos. La moral es al hombre lo que es el aroma á las flores; la religion es á los pueblos lo que el sentimiento de respeto y agradecimiento hácia el bien estar de parte de los favorecidos. De aquí que la moral aparece á primera vista con el carácter de universal, por ser la expresion del sentimiento espiritual de todos y de cada uno de los humanos, que no reconoce otro orígen, que el de la intuicion que todos tenemos del principio de justicia que nos anima y recuerda á cada instante nuestro deber, áun cuando estemos dominados por la más crasa ignorancia ó por la pasiones más violentas, pues en este caso la conciencia se encarga de llamarnos al órden en nuestros extravíos y de aquí resulta que apesar de las diferentes maneras de ser de los pueblos, la nocion de la moral universal, como producto inmediato del orígen comun de nuestro sér, recibe el carácter universal.

La religion por el contrario, no es otra cosa que la forma bajo la cual cada pueblo,

dada la cantidad de progreso que ha adquirido, reviste formas ó prácticas distintas, si bien todos van encaminados á un solo fin, que es el de prestar homenage y reconocimiento al Criador de todo cuanto existe. Y así es como se comprende que segun los pueblos más ó menos espiritualizados, la forma y los misterios que constituye su religion, están en armonía con estos. De aquí que los pueblos que hoy marchan á la cabeza de la civilizacion, se encuentran en desacuerdo con las teogonias que sirvieron de guía á sus antepasados; porque los progresos de la ciencia, les han hecho vislumbrar otra fórmula más conforme á su progreso para prestar homenage y reconocimiento al Dios creador y Padre único y supremo del universo.

El quietismo, el *non plus ultra* de las teogonias todas, proviene de ese carácter dado á los misterios que las constituye, de orígen divino, en vez de enseñarles á sus respectivos adeptos, que las religiones no deben su orígen á otra cosa mas, que á las impresiones distintas que los pueblos han sentido, dado su estado de adelanto para reconocer la existencia del Creador y el homenage de respeto y reconocimiento que en consonancia con su modo de ser lo reconocieron digno y conforme. Tengamos en cuenta ahora el abuso que de esa fuerza terrible llamada religion, hicieron hacer y harán siempre los sacerdotes de todas ellas, revestidos del carácter de sagrados dispensadores de los beneficios y anatemas del bondadoso Padre de todo lo existente y nuestro corazon se oprimirá de dolor y nuestros ojos se arrasarán en llanto al contemplar tanta desgracia, tanto escándalo, tanta abominacion. De aquí, pues, se comprenderá, como la moral universal, apesar de ser único su orígen, se encuentra algo modificada segun las bases fundamentales ó particulares de cada teogonía, pero que sin embargo y salvo las apariencias más ó ménos reales, la conciencia individual se encarga de dar el grito de alerta ,en tanto cuanto se separa del punto que constituye la verdadera moral.

Y sin embargo, la moral universal está llamada á realizar la union de la religion con ella, á dar la fórmula y hacer que cese esa dominacion absurda de una parte de la humanidad sobre la otra, revestida de ese carácter sagrado á cuya sombra tantos crímenes se han cometido y cometen. Y decimos mal al exponer que está llamada á realizar la union de la moral y la religion, pues no es cosa que haya de hacerse, sino que está hecho hace tiempo, pues Cristo al venir al mundo, nos dió la fórmula de esto y podemos decir en verdad, que desde su venida y al éco poderoso de su divina palabra, quedaron derrocados hasta sus cimientos, los edificios ruinosos de las diferentes teogonias, para no volver á levantarse jamás.

Sí; Cristo dió la formula al enseñar á los hombres «*haz á tu prójimo lo mismo que deseas hagan contigo y amarás á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como á ti mismo*» Aquí tenemos, pues, la fórmula que ansiamos ver realizada en todo el mundo y esta es la moral y la religion universal, que todos sentimos, que todos queremos, que todos anhelamos. Esta fórmula es la de la verdadera iglesia, es la de todo hombre deseoso de cumplir escrupulosamente la ley divina, y esto es lo que apesar de toda la perversidad del Espíritu humano, jamás podrá destruirse, sino que irá creciendo siempre hasta llenar la faz del mundo, ni que jamás las puertas del infierno de la concupiscencia y de la maldad é ignorancia humanas, puedan destruirla.

Y cosa extraña; esta verdad sublime, sellada con la sangre del Redentor y de tanto Mártir ilustre, que á ejemplo del Divino Maestro supieron perder su sangre por mantenerla incólome, haya llegado á revestirse tambien á su vez de la fórmula material que adornaba el paganismo, sin perderse, sin embargo, el fondo verdadero de la misma, que lo caracteriza apesar del maquiavelismo de sus dispensadores. Y es que está escrito en la ley que rige los destinos, que todo debe antes pasar por el tamiz de la forma, para que las inteligencias más obtusas puedan recibir en cantidades infinitesimales, la fórmula del progreso. Una razon más para que aunenos todos nuestros esfuerzos para alcanzar cuanto antes sustituir la forma por el Espíritu. De aqui, pues, que todos los que nos preciamos de Cristianos, hemos de ceñirnos en un todo á la verdadera expresion del mismo y tener como signo distintivo sobre los que no lo son, para atraerlos á nosotros y conseguir que abracen la fórmula cristiana como más justa, como la única verdadera «la práctica en todos los conceptos de la moral y de la religion cristianas» *amarás á tu prójimo como á tí mismo*: *Amarás á Dios sobre todas las cosas*: *No hagas á otro, lo que para tí no desees*». Y tengamos presente que Jesús dijo: que en esta enérgica cuanto lacónica fórmula, estaba recopilada y reasumida toda la ley y los profetas.

Mas adelante dice: *Amaos los unos á los otros, haced bien al que os haga mal y perdonad las injurias; porque si haceis mal á vuestros enemigos y bien á los que os favorecen ¿en que os distinguireis de los gentiles?*

Hé aquí la señal exterior de todo Cristiano.

VICENTE y ADELIN.

VUESTROS TRABAJOS VAN A DAR SUS FRUTOS.

MÉDIUM A. G

Dedicad vuestro pensamientro á un punto principal que eleve vuestro espíritu y aclare vuestra inteligencia acerca el estado de la humanidad y su porvenir.

¿Qué veis? Luchas contínuas, sentimientos diversos, luchando con gran fuerza. ¿Porqué? ¿A donde se dirijen? ¿Hácia qué punto van sus miras, sus marcados trabajos? Al mejoramiento moral de la sociedad.

Hoy que todos veis de una manera distinta, ó apreciais mal los sucesos puesto que creeis ver desunidad en ellos, es cuando se trabaja con igualdad de miras, y sino reflexionad.

Las grandes luchas sostenidas por una religion que es verdadera, pero que ha sido fatalmente destrozada, os hiere á todos. Bien veis que los que tratan ó quieren sostenerla, trabajan con ardor; bien veis que los que tienen la idea de volverla á su verdadera época, trabajan tambien con los mismos esfuerzos. ¿Creeis que distintamente lo hacen? pues estais equivocados; estos dos elementos de fuerza contraria se unen con igual poder y aptitud para el elemento de su trabajo, que no lo dudeis, es la revolucion de ideas que tiende á mejorar en lo posible el estado moral de la sociedad.

Este es el gran trabajo de nuestros dias, este es el punto culminante de nuestros

afanes. Con rapidez se hacen, y lo podeis notar, escuchaudo ó poniendo atencion en el estado de los ánimos y de las ideas, que aunque en algunos puntos os parezcan erróneas, no dejan de haber pasado por el crisol de la verdad.

¡Cuan pocos encontrareis que rechacen nuestra hermosa y verídica doctrina! ¿No veis que al esplanarla sois escuchados con atencion y afan? ¿Por qué son admitidas y escuchadas tambien nuestras ideas, sino mezclais el nombre de Espiritismo, que para muchos es mágia ó brujería? Por qué al mezclar en vuestros pensamientos, al proferir en vuestros discursos ó conversaciones, una palabra que exprese nuestra creencia, veis los semblantes adornados de la ley de la esperanza y de la certeza? ¿Acaso no está admitida la idea de que los Espíritus de los que fueron nuestros amigos están inspirándonos á nuestro lado? ¿No sois escuchados con fervor y respeto al evocar su memoria? ¿De que proviene todo esto? Del amor que toda criatura tiene á lo grande y á lo sublime por este destello que el Gran Espíritu ha puesto en todos sus hijos.

Pues bien, hoy que las ideas van germinando y dando su fruto y justamente en una época de disturbios y sinsabores, de lágrimas y suspiros, es cuando vuestros trabajos, van á dar sus frutos.

Sed diligentes en cultivarlos para que nada se pierda. No descanseis porque siempre sereis alentados y fortalecidos, y pensad que siempre encontrareis la recompensa en vuestra propia conciencia y caerán sobre vosotros las bendiciones de las generaciones futuras.

Adelante pues, que siempre tendreis nuestra ayuda.

VARIEDADES.

LA EVOCACION DE SAMUEL.

Uno de los hechos más curiosos de la historia hebrea, es el acontecimiento referido en el libro 1.° de Samuel, cap. 28. Generalmente los escritores católicos, hacen uso de esos textos importantes para predicar contra las evocaciones, asegurando que han estado proscritas en todo tiempo ya de la religion judaica, ya de la cristiana. Nada es, sin embargo, más inexacto, y lo vamos á demostrar con dos objetos: primero, patentizar que fué un Espíritu humano el que se comunicó con Saul, á quien servia de médium la pitonisa de Endor; segundo, probar que el hecho no fué una farsa de ventriloquismo, como han pretendido algunos filósofos modernos. Al efecto, citarémos texto por texto, agregando las apreciaciones necesarias.

«Aconteció que en aquellos dias los Filisteos reunieron sus huestes para pelear contra Israel. Y dijo Achis á David: ten por cierto que tú y los tuyos saldrán conmigo á campaña.

«Y David respondió á Achis: Ya verás cómo se portará tu siervo.—Y Achis contestó á David: por eso mismo te encargaré de velar sobre mí incesantemente.

«Ya Samuel habia muerto, y todo Israel le habia llorado; sepultósele en Rama, su

ciudad natal. Y Saul habia espulsado del país á todos los encantadores y adivinos.»—

Probablemente Saul arrojó de su reino á todos las magos y adivinos que abusaban de la credulidad pública; pero él tambien pertenece á una escuela de profetas que ofrecian los mismos fenómenos que en tiempo de Luis XIV los Camisardos de las Cevenes. Además, era uso de los reyes y sacerdotes de Israel consultar en los casos graves ciertas piedras preciosas que obedecian sin duda á un sér inteligente invisible, así como á unas estatuitas que daban respuestas convencionales. (1) Estas eran las evocaciones y prácticas permitidas; los que fuera del sacerdocio ejercian la misma facultad, eran tenidos por falsos profetas y ministros de otros dioses.

«Entre tanto, los filisteos ya reunidos, fueron acercándose y acamparon en Sunam; Saul juntó á todos los Israelitas, y sentó sus reales en Gilboa.

«Pero cuando Saul vió el campo de los Filisteos, temió, y turbóse su corazon en gran manera.

«Y consultó Saul á Jehová; pero Jehová no le respondió ni por sueños, ni por Urim, ni por profetas.»

Así pues, los evocadores de entonces pretendian comunicarse directamente con Dios; los modernos no decimos tanto: nos conformamos con llamar á los Espíritus de los difuntos, y nuestra doctrina nos enseña que pueden obtenerse revelaciones en sueños como queria Saul, ó valiéndose de sonámbulos, que casi viene á ser lo mismo. Por lo que toca á *Urim*, sabido es que el Sumo Sacerdote llevaba en el pectoral dos figuritas misteriosas que servian de oráculos por medio de sonidos articulados; otros creen que el *tetragrammaton* IHVH, nombre de Dios en hebreo, tomaba en los ornamentos del pontífice ciertos aspectos que él se encargaba de traducir. Lo cierto es, que el uso del *Urim* era ocasion de una gran ceremonia en que el soberano sacrificador, en medio de la mayor pompa posible, se presentaba ante el arca de la alianza, fuera del velo que la ocultaba. Desde ahí, vuelta la faz al Sancta Sanctorum y al *shekina* colocado sobre el propiciatorio, hacia al Dios la pregunta, cuya solucion esperaba el consultante á cierta distancia y con gran humildad. Segun opinan los Rabinos, leia la respuesta en el brillo ó movimiento de las letras grabadas en el pectoral. En la circunstancia en que consultó Saul, los Espíritus que por aquel medio se comunicaban, se abstuvieron de responder, y tambien enmudecieron los profetas interpelados, como en nuestros dias sucede con los *médiums*, á quienes se suspende su facultad á veces.

«Entonces Saul dijo á sus criados: Buscadme una mujer que tenga Espíritu de Python, para que yo la visite, y se me responda por medio de ella.»—

Preciso es discernir aquí lo que entendia Saul por espíritu de Python. Esta palabra es anagrama de Typhon, dios egipcio. Ahora bien, Plutarco dice, hablando de los Oráculos abandonados: «Sería insensato y aun ridículo imaginar que Dios, semejante á los ventrilocuos que en otro tiempo se llamaban Eurycleos (en memoria del primer engastrimita griego), y á quienes se llama hoy PYTHONES, entre en el cuerpo de los profetas.» Era un sacerdote de Apolo el que esto escribia. Por consiguiente, ¿qué entendia Saul por Python, palabra griega que no consta en el original hebreo? Difícil es

(1) Llamábanse estos medios *Urim* y *Thummem* ó sea *Luz* y *Perfeccion*.—Ya ampliarémos más estos detalles.

saberlo; pero si para los encargados oficiales de interpretar los oráculos píticos los adivinadores por Python eran simplemente ventrílocuos; y si se considera, por otra parte, que antes de Eurycleo no se habia conocido la facultad engastrimítica de ciertos organismos, y que Saul consultaba mil cien años antes del nacimiento de Plutarco, necesario es admitir que el rey de Israel no queria ser burla de un ventrílocuo, sino servirse del arte prohibido de los encantadores secretos. Eusebio Salverte, apoyado en una expresion de Josefo, (1) opina que debe considerarse ese espíritu de Python tal como lo define Plutarco; pero ¿si no hay tal espíritu de Python en el pasaje controvertido? Tampoco es posible admitir, además, que fuese obra de ventriloquismo lo que en seguida sucedió.

«Y sus criados le respondieron: En Endor hay una mujer que adivina.

«Disfrazóse Saul, púsose otros vestidos, y llegada la noche fué hácia la mujer, y le dijo: Ruégote me adivines por medio de tus artes, y evoques á quien yo te dijere.»

Preciso es fijarse bien en estas palabras. ¿Cómo Saul, que habia desterrado á los mágicos no-sacerdotes podia tener confianza en lo que la mujer le dijera? No es explicable este hecho sino por la certidumbre, adquirida en la experiencia, de que las artes de los hechiceros eran eficaces para las evocaciones. O los expulsó por contraventores de la ley, ó por juglares. ¿Iria á consultar á un juglar en quien no podia tener fé? No, ciertamente; hasta que los médiums, sacerdotes y profetas dejaron de responderle, no se decidió á recurrir á intermediarios ilícitos; cuando pidió se evocara á Samuel, fué porque creia que Samuel podia venir; si hubiese pensado en intervencion de demonios, bien se habria guardado de fiarse á un oráculo enemigo. Luego es indudable que el pueblo judío sabia que además de las evocaciones practicadas en el templo, las ilegítimas daban tambien buenos resultados. Los magos perjudicaban en su oficio á los sacerdotes jehovistas, y los profetas predicaron siempre contra ellos, porque comunicándose de preferencia con Espíritus inferiores, inducian á los evocadores al mal y á idolatría. De modo que ésta es la verdadera causa de la proscripcion decretada contra los adivinos no-autorizados, lo cual en nada impedia que en el círculo de sus ocupaciones los levitas evocaran por su cuenta. En resúmen, Saul no dudaba de que el Espíritu evocado pudiese presentársele por intermediario de la hechicera; y no ignoraba lo que en realidad mandaban las leyes de la materia; por consiguiente no creia que fuera *Satanás* el autor de lss fenómenos provocados.

«Y la mujer le dijo: ¡Cómo! ¿No sabes que Saul ha hecho arrojar del país á los magos y adivinos? ¿Por qué, pues, quieres que ye arriesgue mi vida?

«Entondes Saul juró por Jehová, diciendo: Vive Jehová que ningun mal te vendrá por esto.

«La adivina dijo entonces: ¿A quién he de evocar? Saul respondió: Haz que venga Samuel.

«Y viendo la mujer á Samuel, clamó en alta voz, y apostrofó á Saul:

«¿Por qué me has engañado? ¡Tú eres Saul!—El rey le replicó: No temas, ¿qué has visto?—La mujer contestó: He visto Espíritus que suben de la tierra.»—

(1) Des sciences occultes.—3.ª ed. Paris.—pág. 128.

Los escépticos podrán alegar ó que la pitonisa conoció á Saul, ó que el haberla tranquilizado sobre su suerte le hizo reconocer: pero en primer lugar, el rey iba disfrazado, y en segundo, unas cuantas palabras vagas que apenas se prestarian á la sospecha, no podian descubrir la realidad. Cuando los soldados de Saul sabian que en Aindor trabajaba una hechicera, era porque aquella mujer faltaba positivamente á los decretos vigentes, y ella por su parte haria á todos sns consultantes las mismas objeciones *pro fórmula*. Advirtamos tambien que no conoció á Saul hasta que se hubo presentado Samuel; prueba de que en esos instantes tuvo una revelacion. La presencia del juez muerto no impresionó á la adivina, lo que da á entender cuan acostumbrada estaba á aquellas escenas de Espiritismo primitivo; lo que temió fué simplemente una celada de Saul para sorprenderla en flagrante delito y condenarla. Los sucesos posteriores vendrán á demostrar que nada hubo de ventriloquismo ni de juglería en la aparicion de Samuel.

«Saul preguntó: ¿Cuál es su forma?—Ella respondió: Un hombre anciano viene, y cubierto de un manto—Saul entonces entendió que era Samuel, y humillando el rostro en tierra, hizo una gran reverencia.

«Y Samuel dijo á Saul: ¿Por qué me has inquietado haciéndome venir?—Y Saul respondió: Estoy muy angustiado, pues los Filisteos marchaban contra Israel, y Dios se ha apartado de mí no respondiéndome ya ni por manos de profetas ni por sueños; entonces te he evocado para que me declares qué tengo de hacer.»—

Nada en el texto bíblico hace suponer que fuera *una sombra* de Samuel la entidad que se presentó, ni mucho menos que fuera un demonio; *Samuel dijo á Saul*, es terminante; y si los teólogos han aprovechado la teoría de Lucrecio que aun hoy mismo defiende Eliphas Levy con su creencia de las larvas y despojos aéreos de los Espíritus, eso en nada logra alterar las palabras de la Escritura. Pero lo que más llama la atencion es saber que Dios se comunicaba *por mano* de profetas; bien sabemos que el hombre no puede hablar directamente con el Sér Supremo, y tenemos, por lo mismo, que rebajar esa creencia á la de dictados hechos por Espíritus más ó ménos elevados; ahora bien, *por mano* indica que ciertos profetas eran realmente mediums mecánicos intuitivos, pues de otro modo el texto careceria de sentido; luego era una práctica religiosa entre los judios una de las comunicaciones medianímicas que hoy usa el Espiritismo. ¿A qué venirnos, pues, la Iglesia, con que es Luzbel quien se sirve de nuestros mediums actuales?

«Entonces Samuel dijo: ¿Y para qué me preguntas á mi, habiéndose apartado de tí Jehová, y declarándose enemigo tuyo?

«Jehová, pues, ha cumplido lo que yo vaticiné: ha segregado de tu mano el poder, y dádolo á tu compañero David.

«Como tú no obedeciste á la voz de Jehová, ni cumpliste el furor de su ira sobre Amalec, ha querido hacer lo que está sucediendo.

«Y Jehová entregará á Israel tambien contigo en manos de los Filisteos: y mañana sereis conmigo tu y tus hijos; y aun el campo de Israel será entregado por Jehová á los Filisteos.»

En estos versículos se afirma más la personalidad de Samuel, su presencia real an-

te Saul. Lo más importante de tales textos es que contienen una profecía pormenorizada que al otro dia se cumplió en todas sus partes, como puede verse en el principio del capítulo XXXI. Cuando los incrédulos tropiezan con hechos de este género, regularmente acostumbran atribuirlos á una superchería; pero ¿qué superchería puede haber en quien vaticina con tanta precision, en quien lee el porvenir con tal minuciosidad?

Aun suponiendo que el éxito probable de la batalla fuera de antemano atribuido á los Filisteos por los peritos, ¿son estos conocimientos propios de una mujer? ¿Cómo adivinar que perecerian Saul y sus hijos y que el campamento mismo quedaria en poder de los contrarios? Y si la pitonisa y no Samuel fué la autora de ese vaticinio, ¿no es más sorprendente aun el fenómeno? Como quiera que pretenda esplicarse, solo puede encontrar su clave en la intervencion de los Espíritus; désenos un ventrílocuo que lea en el futuro tan detalladamente, y entonces diremos: ese es un profeta. ¿O por ventura la engastrimitis trae consigo tan sorprendentes facultades? En el interés de la hechicera estaba halagar á Saul: á ningun juglar se escaparia que si la prediccion no se verificaba, el rey le perseguiria con más razon; por lo mismo, el oráculo en este caso tiene un carácter de verdad irrefutable.

Esta conclusion era la que necesitábamos; profecía de la pitonisa ó aparicion de Samuel, el acontecimiento es perfectamente espírita. Siempre la crítica al ocuparse de estos sucesos ha considerado las premisas aisladas de sus resultados; así, para el Dr. Lélut, Sócrates era un alucinado; pero sus predicciones tenian todo su efecto. Bruto tuvo una vision como Saul, y como él se suicidó en la derrota; ¿era un alucinado tambien? Y si estos casos fueran únicos en la historia podria quedar á los escépticos el recurso de creer en un fraude de los cronistas; pero cuando los ejemplares se cuentan por centenares, y todos están marcados con el mismo sello de verosimilitud, ¿qué contestai á nuestros argumentos?

SANTIAGO SIERRA.

(De *La Ilustracion Espírita.*)

MISCELÁNEA.

Segun noticias que hemos recibido, el círculo espiritista de Lérida, que se compone de cuanto más inteligente aquella poblacion encierra, está obteniendo los más brillantes resultados en sus estudios. La propaganda que allí se hace, por lo bien entendida, produce el mejor éxito que puede desearse, pues cada dia ingresan en aquel círculo nuevos adeptos, que habiendo comprendido cuánto dista el Espiritismo de ser lo que ellos se habian imaginado ú oido decir á los que con dañada intencion ó ignorancia manifiesta hablan de él, abrazan esta doctrina, y se convierten luego en los más entusiastas defensores é incansables propagadores. Estos son los frutos que se recogen allí donde se estudia el Espiritismo sin preocupacion ni fanatismo alguno, allí en donde nuestros hermanos en creencias no se dejan llevar por extrañas aberraciones, que en vez de favorecer la doctrina, la perjudicarian si no estuviera basada en tan sólidos cimientos.

Reciban, pues, nuestro sincero aplauso nuestros hermanos de Lérida, y sigan en el buen camino que han emprendido.

* * *

Tan grato como nos es comunicar á los lectores de la *Revista* las noticias generalmente satisfactorias que de todas partes recibimos, respecto á la propaganda de la doctrina; tanto nos duele consignar que algunos siguen evidentemente un camino torcido, y en nada conforme con las sanas enseñanzas que se nos han dado. Se nos ha hablado—y con mucha insistencia—de ciertos grupos de determinadas localidades y hasta alguno de Barcelona, que además de practicar en sus sesiones actos pueriles y hasta ridículos, patrocinan las más absurdas teorías, sin tener en cuenta que con esto no hacen más que alejar del Espiritismo á muchas personas de buen sentido que á él vendrian más pronto; perjudicándose tambien á sí mismos, pues siempre se perjudica el que se empeña en obcecarse en cualquier terreno que sea.

No queremos entrar hoy en detalles, y nos limitamos á suplicar á todos los que forman parte de esos círculos, que lean atentamente el *Libro de los Médiums* en particular, sin olvidar el de *Los Espíritus*, y vean si lo que en ellos se dice está conforme con lo que hacen y creen.

No olvidemos que el jesuitismo trabaja con gran ahinco para desacreditar la doctrina por todos los medios imaginables; y uno de los daños que pueden hacérsele es introducir fórmulas y prácticas inútiles y estravagantes que á nada bueno conducen.

* * *

Ha visitado nuestra redaccion un nuevo periódico espiritista que se publica en Lóndres, con el título *The Pioneer of Progress*. El vuelo que en Inglaterra está tomando el Espiritismo, es de todo punto satisfactorio, segun noticias particulares y lo que se desprende de los periódicos de aquel país. Saludamos al nuevo colega devolviéndole la visita, y le deseamos toda suerte de prosperidades y larga vida periodística.

* * *

La Sociedad *Espiritista Española* de Madrid ha celebrado el quinto aniversario de la muerte de Allan Kardec, con una brillante sesion literaria, en la cual se pronunciaron magníficos discursos por los Sres. Huelbes, Martorell, Ruiz Salaverría y Suarez; nuestro muy querido amigo Corchado leyó una reseña biográfica del metodizador de la ciencia espiritista, y doña Amalia Domingo y Soler, y el laureado poeta Sr. Hurtado leyeron composiciones poéticas.

* * *

Hemos recibido de Paris, para la venta, una cantidad de opúsculos que contienen vários discursos pronunciados en el cementerio donde reposan los restos de Allan Kardec, con motivo del aniversario de su desencarnacion.

Cada año, tienen por costumbre los espiritistas parisienses y los demás que en aquella capital se encuentran, el reunirse en el cementerio del *Père-Lachaise* donde va la viuda de nuestro inolvidable Kardec á depositar una corona sobre la tumba de aquel grande hombre; se pronuncian luego algunos discursos, y se disuelve despues la reunion. Este año, la prensa periódica de París, se ha ocupado de ese sencillo hecho, para desnaturalizarlo; y en vista de esto, los diversos grupos espiritistas, han acordado coleccionar los discursos y publicarlos para desvanecer los asertos que los periódicos habian anunciado. El folleto consta de 36 páginas, contiene siete discursos y se vende á real en los sitios de costumbre.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

AÑO VI. Junio de 1874. N.° 6.

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Seccion doctrinal: Caractéres y enseñanzas del Espiritismo, por el Vizconde de Torres-Solanot.—El Fanatismo, por Arnaldo Mateos.—*Disertaciones espiritistas.—Correspondencia de la Revista*: Una sesion del médium Williams en la Espiritista de París.—Persecuciones.—Noticias espiritistas.

SECCION DOCTRINAL.

Caractéres y enseñanzas del Espiritismo.

Cuando ha sonado en la historia la hora de un Renacimiento, ya porque en algun modo se oscureciere la Verdad, ya porque ésta quiera rasgar un nuevo velo de lo desconocido, surge de la atmósfera del pensamiento un débil rayo de luz, precursor del fecundo dia que se espera.

Aquel rayo, aquella chispa del progreso, se llama al principio utopia; los que la ven reciben el nombre de ilusos, los que la siguen el de alucinados; y una inmensa mayoría, la de los ciegos de inteligencia é inconscientes partidarios del error, recházala tenazmente, encastillada en una negacion que se disipa más tarde ante la formidable fuerza de la realidad. Impuesto el yugo de lo real, convertida la idea abstracta en idea concreta, formulado en principio el primitivo presentimiento, queda encerrada la utopia en el cuadro de los hechos analizados y de los conocimientos adquiridos. El rayo se ha convertido en luz clarísima, la chispa en calor que vivifica, y la humanidad, á despecho de la ignorancia y la ceguera, suma un progreso más á los ya adquiridos desde que la inteligencia comenzó con natural esfuerzo á moverse.

Recibido el primer impulso, las ideas marchan, viven, á condicion únicamente de no detenerse. La detencion es la muerte, mejor dicho, la trasformacion; porque no hay, no puede haber muerte ó aniquilamiento en el universo, donde es designio inviolable el movimiento.

Moverse ó vivir, marchar, adelantar: tal es la ley superior á que todo está sujeto; ley de su creacion, y razon de su existencia. La vida, que implica movimiento; el movimiento, que supone marcha progresiva; son afirmaciones que se imponen á nuestra razon, sea cualquiera el medio de conocer de que se valga.

Tócale hoy, sin duda, á la humanidad terrestre comenzar una era de renovacion, porque atraviesa por uno de esos períodos genesíacos en que casi todos los organismos se hallan en estado de descomposicion, en que lo muerto exige trasformaciones, lo ca-

duco pasar á la historia, lo olvidado renacer, lo desequilibrado equilibrarse; época, en fin, de las evoluciones que ha iniciado el progreso moderno, cuya ley es: «combatir por la justicia, conocer más y más la verdad, avanzar en la libertad.»

La ciencia de Dios, la ciencia de la naturaleza y la ciencia del hombre, las tres grandes ramas del árbol de nuestros conocimientos, impregnadas del espíritu nuevo y como avergonzadas de haber intentado marchar discordes, aspiran á verse confundidas en la síntesis superior que las une, despues de haberse visto impotentes, aislada cada una en su particular esfuerzo. Y en la esfera religiosa, en la esfera filosófica y en la esfera política nacen corrientes de impulsion hácia el ideal que corona la síntesis científica.

Dar al hombre la fé con el poder de la razon, destruir las intransigencias y los esclusivismos, mostrar á la Divinidad en toda su grandeza, enseñar la adoracion al Padre en espíritu y en verdad, armonizar la revelacion con la razon; en una palabra, infiltrar el sentido del Evangelio y estender su propagacion: tal es lo que la necesidad reclama en el órden religioso.

Buscar la verdad es el constante anhelo de la filosofía, que ha venido girando sobre tres aspectos ó tres mundos, el de la materia, el del espíritu y el que está sobre ambos, para originar las escuelas materialistas, idealistas y panteistas. Pero cada escuela encerrada en el esclusivismo y examinando solo un mundo, creyó poder prescindir de los otros dos; de ahí todos sus errores, del fondo de los cuales nació, sin embargo, alguna conquista del pensamiento; y los que sólo miraron á la materia, como los que sólo atendieron al espíritu, por el camino de la realidad y por el de la idealidad, han aportado su contingente al acervo comun de la ciencia, sirviendo la sensacion y la conciencia y la razon para elevarnos en el conocimiento de la materia, del espíritu y de Dios. La exagerada tendencia analítica y la falta de unidad de miras llevaron á la disgregacion, por eso fuerza subir hoy al sintetismo que encauzará á la filosofía armonizándola con la religion, bajo la base de todos los elementos del pensamiento y de todos los principios de la verdad. He ahí á grandes é imperfectos rasgos diseñada la necesidad en el órden filosófico.

La existencia de todos los organismos está principalmente fundada en la mayor estension de desarrollos armónicos y en el más ilimitado ejercicio de la actividad. Espansion y armonía para toda entidad funcionando en el lleno de sus facultades; todas esas facultades desplegándose en las sucesivas esferas que parten desde el sér humano, individuo racional, hasta la familia del planeta, humanidad; y en la cúspide de las aspiraciones la fraternidad universal, como señal de la edad madura ó sea de armonía en que todo alcanza el vigor de desarrollo: ese es el fundamento que aquellas tendencias religiosa y filosófica traen á la esfera de la política, con un hecho de vida, la democracia, y con sus elementos de libertad, instruccion y creencia, para señalar nueva edad en la historia.

Por eso cuando la democracia viene á asentar con el derecho la justicia, cuando la filosofía reclama una reaccion espiritualista, y cuando el escepticismo y las preocupaciones piden imperiosamente una creencia racional, aparece la utopia de hoy que será la verdad de mañana, aparece el Espiritismo para llenar los vacíos que en el órden

religioso, en el filosófico y en el social se sienten, para resolver los grandes problemas planteados ante las sociedades modernas, para satisfacer las más altas y nobles aspiraciones del entendimiento humano, para cumplir, en fin, un *providencial* destino. He ahí el carácter primordial del Espiritismo.

Ríanse en buen hora la ignorancia y la ceguera, desprecien á los utopistas, á los ilusos, á los alucinados, que la idea que les mueve sabrá, con la fuerza de la realidad y de la verdad, destruir todas las negaciones sea cualquiera su disfraz. Ateismo, materialismo, escepticismo, ¡atrás! ante las afirmaciones espiritistas: Mundos infinitos: Trasformaciones infinitas de la materia: Espíritu inmortal: Reencarnaciones: Progreso indefinido: Solidaridad universal: Comunicacion del mundo visible con el invisible: y sobre todo y ante todo Dios Infinito Absoluto: «el Dios (1) eterno y universal, en todas partes, siempre y todo entero presente en todo punto del espacio y del tiempo; presente por esencia en la sustancia de todo sér espiritual ó corporal; el Dios centro del universo entero, vivificador de todo sér, de todo átomo y de toda alma; el Dios que nos ilumina por el sol más que el mismo sol, que vivifica nuestros cuerpos por los elementos de esta tierra más que los mismos elementos; el Dios, principio únicamente de la conciencia y de la razon, que gobierna al mundo con su palabra, y del que cada sér es una palabra no ménos que el mundo entero; el Dios que es á la vez el bien mismo, la misma bondad, el mismo amor, la misma sabiduría y la misma libertad; el Dios que por amor creó el mundo y está creándolo.»

Formulados aquellos principios, que son las bases fundamentales del Espiritismo, concretada así la aspiracion, véase si la utopia ha pasado ya á la categoría de verdad, y dígase si la idea no tiene en sí bastante impulso. Lo tiene, efectivamente; por eso se mueve, por eso marcha, por eso adelanta. Por eso se impondrá á la conciencia humana el Espiritismo, que no es una religion, es la Religion; no es una filosofía, es la Filosofía; no es una secta, una escuela, un sistema, es el Sistema; y dentro de él se alcanzará el mayor conocimiento en la ciencia de Dios, de la naturaleza y del hombre.

Todo lo pasado del pensamiento humano, todos los frutos de la eterna razon, todo el producto de la revelacion eterna; la suma de realidades recogidas por la inteligencia y por la imaginacion: así puede determinarse otro de los grandes caractéres del Espiritismo. Se presenta á un tiempo mismo como hecho y como doctrina, esto es, como doble revelacion á los sentidos y á la razon; aparece en muchos puntos á la vez; habla al sentimiento y á la inteligencia; sabe que ha dicho la primera palabra y que jamás dirá la última; la caridad y la ciencia son sus guias, el bien su norte; nada desprecia, á nadie anatematiza; seguro de su triunfo, confia en la virtualidad de sus principios; es tan antiguo como el primer reflejo del humano entendimiento, y tan nuevo como la última aspiracion legítima de la conciencia; lucha contra el error, venera la virtud; y con las verdades fundamentales y demostradas que proclama, deja en libertad completa á sus adeptos, quienes no pueden discordar mas que en el detalle y en los principios secundarios, para que todo lo investiguen, todo lo analicen, todo lo discutan, á fin de aceptar lo que quepa en su razon y satisfaga á su conciencia; por eso le asig-

(1) Palabras del P. Gratry, á quien, aunque rechazó el dictado, consideramos como espiritista, porque profesaba toda nuestra creencia.

namos como su último carácter, ser el verdadero Racionalismo científico, la Fé del porvenir.

II.

Al dejar sentados los caractéres del Espiritismo, nada nuevo decíamos para nuestros hermanos en creencia, ni nada que no estuviese conforme con la manera individual de ver de los espiritistas en general. Dados aquéllos caractéres, dado el concepto filosófico que merecen y el criterio científico que fundan, no cabe dentro del Espiritismo el error sistemático, la alucinacion que ciega los ojos del entendimiento.

Nos explicarémos. La verdad, lo absoluto en la percepcion y el conocimiento, la realidad completa de todas las cosas, sólo puede ser patrimonio de la Causa Suprema, del Increado, del Infinito á quien únicamente es dado abarcar por completo su infinita obra; las inteligencias finitas, los séres creados, van subiendo gradualmente por la escala del conocimiento para adquirir en sucesivas fases la verdad relativa, como consecuencia de las etapas recorridas del camino de la perfeccion.

No pudiendo remontarnos al orígen ontológico de la Verdad, hemos de ceñirnos al psicológico, es decir, á cuando aparece en nuestra mente; por eso tenemos de ella la idealidad, mas no la realidad completa, á pesar de que axiomáticamente sentemos que todo lo ideal es real.

En este concepto decimos, (y permítasenos reproducir el pensamiento con las mismas palabras de nuestro ilustrado hermano M. Gonzalez): «El Espiritismo tiene sus virtudes fundamentales, verdades demostradas é incontrovertibles que todos los espiritistas aceptan y profesan; pero como no ha cometido el error de proclamarse *infalible*, como no tiene la osadia de imponerse en nada ni á nadie, procede como verdadera ciencia, como razonable filosofía, como sensata religion dejando en completa libertad é independencia á sus adeptos, para estudiar sus detalles, sus fenómenos y las leyes que los rigen; para investigar en todas las cuestiones que inicia y tratar de resolverlas científica, filosófica y religiosamente, inspirándose cada cual en su razon y en sus conocimientos. ¿De qué sirve la imposicion de una creencia cuando la razon la rechaza?... La ciencia y la filosofía que deben formarse del estudio de la naturaleza, son libres, absolutamente libres para que cada inteligencia tome de ellas lo que se adopte á su grado de descurrible, lo que puede comprender, lo que le sea posible aprovechar, y de esta manera se amplian y esclarecen las cuestiones, se perfeccionan los conocimientos y se progresa en la adquisicion de la Verdad.»

Con tales procedimientos, al excluir la infalibilidad, excluimos los dogmas y los pontificados en el Espiritismo, razon por la cual decíamos que no cabian en nuestra doctrina el error sistemático ni la alucinacion, pues lo rechazamos con la lógica, el sentido comun, la razon universal.

A nombre de estos principios, jueces rectos é imparciales, guias seguros y únicos en la peregrinacion del pensamiento, compañeros inseparables del sentido espiritista, queremos hacer ligeras indicaciones para algunos de nuestros hermanos, sin pretender para nuestras palabras más autoridad que la del convencimiento, ni más fuerza que la del raciocinio. Cumplir el deber es toda la ley que dicta el Espiritismo, sin más coaccion que la de la conciencia.

Hemos consignado al principio que en el Espiritismo no cabía error sistemático ni alucinacion. Para probarlo, bastan las indicaciones espuestas. Pero se nos dirá: Y esos espiritistas que lo someten todo á la impresion más que á la razon; esos espiritistas que se fijan esclusivamente en lo fenomenal, en lo accidental, despreciando ú olvidando lo esencial; y aquellos que son presa de un fanatismo tan intolerante, tan ciego ó más que los que pretenden destruir, ¿puéden considerarse como adeptos;? ¿habreis de tratarles como hermanos de la misma creencia? Ningun espiritista lo duda. Reconocemos hasta el derecho al error, tal vez como espiacion escogida, quizá como contraste para mejor apreciar la verdad, siempre con fines providenciales que patentizan la Justicia divina y el libre albedrío humano. De ahí que al Espiritismo nunca le falta consuelo para la desdicha, perdon para el enemigo, tolerancia y compasion para el descarriado, caridad, en fin, bajo sus múltiples formas. De ahí que el Espiritismo no anatematice, no excomulgue, no abandone á nadie, porque, reflejo de la infinita Misericordia, vé en todos los séres la obra del mismo Padre, y radicando todos los sentimientos en el amor, base de la Creacion, entienda la verdadera fraternidad universal, estendida á todos los mundos y á todos los séres.

Dentro de tan sublime y consoladora idea, cada indivíduo se forme su creencia, se forme su Espiritismo, por decirlo así; y este derecho arranca del deber de libre exámen, libre desenvolvimiento, libre aceptacion, condiciones necesarias para que exista la responsabilidad.

¿Dónde estará, pues, el verdadero Espiritismo?

Para contestar á esta pregunta, diremos ante todo, que el Espiritismo es un libro en blanco que ha llenado su portada con las bases fundamentales que hemos consignado al hablar de sus caractéres; irá llenando sus páginas á medida que el progreso moral é intelectual, la virtud y la ciencia, vayan leyendo en el infinito cartel que ostenta el Universo; siempre, eternamente tendra aquel libro páginas en blanco; para llenar hasta última se necesitaria una inteligencia infinita, y esta sólo Dios la posee.

«Amar á Dios sobre todas las cosas y al prógimo como á vosotros mismos,» esta es toda la ley. «A cada cual segun sus obras», esta es toda la moral. «Por los frutos conocereis el árbol;» «examinadlo todo y conocereis lo que es bueno,» esta es toda la regla. La conciencia y la lógica; hé ahí las piedras de toque para discernir.

Conocidos los principios fundamentales, fácil es discernir las consecuencias que de ellos se apartan. Donde no hay caridad, donde no hay justicia, donde no hay fé racional, no está el espiritismo verdadero; ó por mejor decir, donde se niegan ó se desnaturalizan las consecuencias, no están los principios.

El Vizconde de Torres-Solanot.

EL FANATISMO.

I.

Existe en el terreno religioso, en el científico, en el filosófico, en el político... en una pala palabra: el fanatismo existe en todos los terrenos.

Ciega al hombre, y le hace caer en las más funestas aberraciones.

El fanático no discute, el fanático no entiende, el fanático no raciocina: si tratais de hacerle comprender que está en el error, no os escuchará.

El fanático, pues, se inutiliza á sí mismo.

Su obstinacion, elevada hasta la terquedad, le impide salir del círculo en que se halla metido.

Las razones no hacen en él ninguna mella, porque el fanático no entiende la razon.

Los hechos tampoco significan nada: si no los ha visto, los niega; si han pasado á presencia suya, ó no les dá importancia, ó los tergiversa de manera que estén acomodados á sus opiniones.

A los fanáticos de toda clase y de todo tiempo, pueden aplicarse aquellas palabras del Evangelio «Tienen ojos y no ven, tienen oidos y no oyen.»

Al fanatismo se debe—en gran parte—esa repugnancia por el estudio, por desgracia tan extendida.

Encerrado cada cual en su modo de ver y apreciar las cosas, desecha todo lo que con su opinion no está conforme.

El fanático no busca la luz; se complace en las tinieblas.

Tampoco anhela progreso; si nó permanecer en su *statu quo*.

No le enseñeis un más allá, porque no quiere moverse de su sitio.

¡Triste, tristísimo estado el del fanático!.....

Y ¡cuántos males ha causado el fanatismo! ¡Cuantos causará todavía!

II.

Las guerras religiosas, son consecuencia del fanatismo religioso.

Por adorar á Dios en una ú otra forma, el hombre mata á su hermano. Y las guerras religiosas, es sabido que han sido las más crueles, las más sangrientas; porque el fanático ha creido que cuantas más víctimas causara su brazo, tanto más grato le sería á Dios, tanto más el Padre comun le recompensaria.

El fanatismo engendró los sacrificios humanos, en las diferentes religiones de la antigüedad, que no hace mucho tiempo continuaban todavía en la India, y que se vén aún hoy en algunos pueblos de África y la Oceanía; el fanatismo fué el que clavó al Mesías en la afrentosa cruz; el fanatismo dictó las horribles persecuciones contra los primeros cristianos, enviándolos por centenares á los circos para servir de pasto á las fieras; el fanatismo fué tambien el que más tarde encendió las hogueras de la Inquisicion y aplicó los más crueles tormentos en nombre de aquél divino Mártir del fanatismo; y por último, tambien es el fanatismo el que hoy trae perturbada á la sociedad, con tantos males como la aquejan.

III.

Contra el fanatismo, han tenido que luchar todos los adelantos que en este mundo se han realizado.

Los grandes descubrimientos han encontrado siempre ante sí el espeso muro del fanatismo, y sólo han logrado abrirse estrecho paso chocando contra él cual poderoso ariete, movido por la indomable fuerza que los héroes de la ciencia han tenido.

¿Contra quién han luchado en todas épocas los grandes hombres? Contra el fanatismo de sus contemporáneos.

Cada paso en el terreno de las ciencias, se ha visto detenido por el fanatismo científico que existe; y para hacerse plaza, se han necesitado siempre años y más años.

¡Cuánto más rápidos serian los progresos en ciencias, á no ser por el fanatismo que entre los hombres que las cultivan existe!....

Ved á los sábios de hoy, como á los sábios de siempre, rechazar todo lo que con sus opiniones científicas no está conforme, y condenarlo en absoluto sin conocerlo siquiera muchas veces.

El fanatismo hace que sólo se encuentre bueno, justo y razonable, lo que cada cual sabe, lo que cada cual cree; sin cuidarse de averiguar si hay parte de verdad en lo que otros, á su vez, proclaman como lo único infalible.

De aquí los diversos sistemas en la mayor parte de los conocimientos humanos; de aquí las afirmaciones absolutas de unos y otros; de aquí las negaciones absolutas de éstos y aquéllos; sin tener en cuenta que nada hay absoluto, y que en todo hay ó puede haber parte de verdad.

Fanatismo en todas partes; fanatismo y siempre fanatismo.

IV.

Exactamente lo mismo sucede en el terreno filosófico.

Fanatismo en unos y fanatismo en otros.

Cada escuela filosófica se cree poseedora de la suprema razon, y condena enérgicamente á los que no aceptan sus teorías.

Ninguno se contenta con admitir que en su sistema hay sólo parte de verdad; sinó que cada cual quiere tener toda la verdad.

De aquí la intransigencia, de aquí el fanatismo.

Oid á los materialistas, oid á los Krausistas, oid á los Hegelianos, oid á los Furrieristas.... la teoría de cada cual es la verdadera, es la justa; todas las demas son falsas, son absurdas.

¡Y sabe Dios cuántos sistemos filosóficos han nacido, se han desarrollado, han tenido sus fanáticos partidarios, y luego han caido en el olvido; quedando sólo de ellos aquella parte de verdad que encerraban, que luego se ha presentado bajo otra forma, adaptándola á otro sistema que ha presentado tambien su contingente de verdades, que es lo único que queda de todos!

Aristóteles, Platon, Epicuro, y tantos filósofos de la antigüedad; y más tarde Bacon, Descartes, Locke, Condillac y otros, han formado escuela; han tenido partidarios que han sostenido que sólo su maestro estaba en la verdad, y han despreciado á los demas.

Eso es el fanatismo; creer que solamente en lo que nosotros admitimos está la verdad, y desechar como quimeras indignas de ser conocidas y meditadas lo que otros creen y admiten tambien como verdad.

V.

Y el fanatismo político consiste en creer que con tal ó cual sistema de gobierno, se labra indefectiblemente la dicha de las naciones.

El fanático en política, ningun régimen encuentra bueno, sino aquél que él defiende.

Es en vano demostrarle las ventajas de los otros: os presentará sólo los inconvenientes.

Hasta lo bueno encontrará malo, porque no está acorde con sus ideas.

Oidle en cámbio desarrollar su ideal político, y os pintará la felicidad de un pueblo, dado el planteamiento del régimen que supone el único capaz de proporcionar la paz, la prosperidad y el bienestar general.

¿Por qué no admitir que lo esencial es instruir al pueblo y mejorarle moralmente; ya que si los hombres fueran buenos, cualquier régimen político daria buenos resultados?

Porque en política, como en todo, domina el fanatismo.

No son las formas politicas las que son malas, sino la perversidad de los hombres que todo lo corrompe y lo malea.

VI.

Hemos dicho que el fanatismo existe en todo.

Vedle tambien en el terreno industrial.

A uno le parecerán inmejorables las obras de tal artista; y hasta en lo más trivial encontrará motivos de admiracion: al paso que en las de otro de igual ó mayor mérito, no verá más que vulgaridades.

Hacedle creer á otro que un producto cualquiera es elaborado en el extrangero ó en una fábrica por la que tiene particular predileccion, y lo encontrará inmejorable: si luego se convence del engaño, verá defectos donde encontraba cualidades.

Cada dia se ven fanáticos por este estilo.

Pero ¿cómo no, si dado nuestro modo de ser, el fanatismo se ha de manifestar bajo todas las formas?

VII.

Ya que del fanatismo nos ocupamos; ya que hemos procurado verle bajo algunas de sus distintas fáses; no nos olvidemos de lo que aquí nos concierne directamente: veámoslo dentro mismo del Espiritismo, ó más bien dicho: veámoslo entre los espiritistas.

No digamos que hay algunos que creen inútil todo lo que no es Espiritismo: no digamos que hay espiritistas que quieren que hoy todo el mundo crea en el Espiritismo, sin tener en cuenta que hay muchos á quienes les es poco ménos que imposible aceptarlo, por ahora; porque seria repetir lo dicho anteriormente.

El fanatismo es muchas veces exceso de buena fe.

Todo lo que ha existido y todo lo que existe, ha tenido y tiene su razon de ser; de lo contrario, no hubiera sido ni seria.

Reconozcamos esto, porque es verdad; y por consiguiente es preciso reconocerlo.

¿Podia dejar de existir el fanatismo entre los espiritistas, puesto que le vemos en todo? Nó: no somos nosotros una escepcion.

Existe, pues, y bajo diferentes formas.

Vemos algunos que creen que sólo los espiritistas valemos algo; sin tener en cuenta que en todas las creencias, hay personas que, por sus cualidades morales, valen mucho, muchísimo; tanto, por lo ménos, como los mejores de entre los espiritistas.

Vemos otros que todo lo atribuyen á los Espíritus; que llegan á anularse á sí mismos, hasta el extremo de considerarse como meros autómatas, que si se mueven, que

piensan ó ejecutan algo, es debido á las voluntades ajenas, que le hacen moverse, pensar y ejecutar.

No falta quien admite como artículo de fé todo cuanto en las comunicaciones de los Espíritus se dice, y todo cuanto del mundo espiritual se asegura que proviene; sin pasarlo antes por el crisol de la razon fria y desapasionada, que pone siempre en evidencia los errores.

Otros hay que creen lo más conveniente consultar con los Espíritus hasta los actos más triviales de la vida, siguiendo al pié de la letra cuanto les dicen aquellos, sin cuidar de si es justo ó razonable; y las consecuencias que pueda tener.

Hay decididos partidarios de determinadas prácticas; que además de no conducir á nada que de provecho sea, son absurdas y ridículas á todas luces, cuando no dejeneren en perjudiciales.

Y algunos habrá que considerarán como una grave falta el dejar de asistir á una sesion y no se ocuparán del objeto esencial del Espiritismo: el mejoramiento moral del individuo, bajo todos conceptos.

VIII.

Huyamos de todo fanatismo, porque pervierte la razon.

Procuremos no abdicar jamás ese precioso don que Dios nos ha concedido, pues es la lumbrera que tenemos para guiar nuestros pasos en la vida.

No nos apasionemos; no nos preocupemos nunca, porque esa es la pendiente que conduce al fanatismo.

Sepamos apreciar las cosas en lo que valen ó han valido, dándoles su justo valor; y no es probable que nos extraviemos.

Y si un dia, á pesar de nuestro buen deseo, nuestra razon se ofusca en algun punto; seamos dóciles á los buenos consejos, y sobre todo, roguemos á Dios que nos libre del fanatismo, como uno de los mayores males.

ARNALDO MATEOS.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

MÉDIUM J. S. Y B

20 Mayo 1874.

Toda falta cometida lleva en pos de sí su correccion que la neutraliza.

Aquí, entre vosotros, existe la perla misteriosa del Espiritismo: la planta mágica que lo desarrolla, *La Mediumnidad*. . . . . .

Esta la veis hoy menguada en sus funciones. No vive con desahogo; raquítica se mantiene porque hay quienes mal la cultivan, privándola de su natural lozanía. Es casi infecunda por estorsion de los que á su cargo corre su desahogo.

Por ello vemos hoy, como éstos, los médiums ó sea los intermediarios entre los espíritns encarnados y desencarnados, reciben una especie de *castigo*, ó lo que es lo mismo, están sufriendo correccion por las faltas que hayan cometido dentro de sus respectivas facultades medianímicas.

Y si bien algunos de esos médiums estinguen gustosamente la correccion de sus faltas para luego despues entrar de nuevo en el ejercicio de sus facultades, otros hay tan contumaces que no será posible por ahora adviertan sus errores; y á estos, á más de perder por completo las facultades con que se les habia agraciado, les aguarda una horrible erraticidad rodeada de amargos romordimientos por las faltas que no quisieron enmendar á tiempo.

Los que poseen la ciencia Espiritista parece debieran ser bastante buenos, ó cuando ménos, apurar todos los medios que á su alcance estén para ello, practicando en su virtud todo cuanto aquella enseña, sin olvidar las ampliaciones ó aclaraciones que de los buenos espíritus se reciben.

Y los médiums, los que han recibido además de la ciencia, una facultad, merced á la que pueden instruirse y tener una profunda conviccion de la verdad del Espiritismo, debieran ser mucho mas probos y circunspectos; fuera necesario que acariciaran y respetaran mejor ese precioso talisman que pone en relacion directa al mundo invisible con el visible: fuera preciso una consecuencia y constancia inquebrantable, grande tino y prudencia, estudio severo del Espiritismo en su parte teórica y práctica constante de moral evangélica. El médium, mejor que nadie, pudiera comprender la importancia y trascendencia del delicado ministerio que Dios le ha confiado: él, más que otro alguno, debierá apercibirse que con sus saludables enseñanzas y ejemplos morales para con sus hermanos, puede contribuir en gran parte á la rapidez del progreso de vuestra humanidad.

Los médiums, pues, debieran ser el espejo del Espiritismo: esos médiums debieran reflejar á sus hermanos la posesion de una buena moral y enseñarla á practicar á quien quisiera: esos médiums pudieran convercerse que no existen para deleite propio ni para pasatiempo de muchos. Reciben sus facultades para instruirse en la ciencia del *bien*, propagarla á la humanidad á fin de que cuanto antes reciba el bautismo del Espíritu de Verdad.

Pero mientras esos médiums todo lo contrario de lo que llevo apuntado practiquen, bien pudiera aseguraros que sus facultades en vez de aumentar y desarrollarse en diferentes sentidos, las verán decrecer y apagarse cual luz que le falta oxígeno.

Por esto á menudo observais que al médium á quien se le auguran hermosas facultades bien pronto se eclipsan ó se paraliza su progresivo curso y ni él, y á veces, ni los que no son médiums, quieren apreciar la causa de tamaño contratiempo. No quieren persuadirse de que éste es hijo solamente del frívolo ó ligero estudio que ha hecho el médium de lo que posee y el mal uso ó abuso que de sus facultades verifica.....

. . . . . .

Si, médiums; venís sufriendo las consecuencias de vuestros desatinos y *otros sin ser mediums las sufrirán tambien*. Vivis aletargados por los vicios y defectos materiales. ¡Dispertad; hora es ya! Volved la vista atrás, examinad vuestros actos, borrad de vuestra mente ideas bastardas, si existen agenas á vuestro espíritu; comparad unos y otras con todo lo que hubierais leido y os hubiesen revelado y despues id á buscar, en una hora de *olvido material* y de contemplacion espiritual, el arrepentimiento de tanto mal, pidiendo á Dios os quite la venda que cubre vuestros ojos para

ver claramente á vuestro espíritu aprisionado por el orgullo, vanidad, envidia ó celos, inoportunidad, imprudencia, intemperancia etc., etc. cuyos defectos os han conducido á la expiacion que casi todos están sufriendo.

De otra suerte no podreis conseguir tan fácilmente la recompensa que de ser buenos médiums teneis reservada por Dios; de otra manera, estais expuestos, no tan solo á perder vuestras mediumnidades, si que tambien la parte de herencia que como á Espiritistas os pertenece por aquello de que «*al que tuviere poco, aún ese poco le será quitado.*»

CORRESPONDENCIA DE LA REVISTA.

UNA SESION DEL MÈDIUM WILLIAMS EN LA ESPIRITISTA DE PARIS.

Sr. D. J. M. F.

Querido amigo y hermano en creencia: Anoche tuvo lugar la primera de las sesiones que el médium de efectos físicos Charles E. Williams debe dar en la Sociedad Espiritista de París fundada por Allan Kardec. Cumpliendo el compromiso con V. contraido, voy á tratar de describir lo que ocurrió en dicha sesion, cuyo recuerdo no se borrará de mi memoria áun cuando viviera una encarnacion de siglos. Me concretaré al papel de cronista ó narrador severo de los hechos sin añadirles ni quitarles un ápice. Excuso dar la clave ó explicacion de los fenómenos; escribo para los espiritistas. Dispénseme V., ante todo, no le envie un artículo; tan honda es la impresion que en mí han causado los fenómenos presenciados anoche que me seria imposible escribirlo. Adopto, pues, la forma epistolar como más á propósito para dar libre curso á mis ideas. Si cree V. que la presente merezca figurar en esa *Revista*, publíquela; en caso contrario guárdela entre sus papeles como una expansion más de mi alma entre las muchas que con V. he tenido.

Las repetidas muestras de amistad y simpatía que me ha dado Mr. P. G. Leymarie me permitieron asistir anoche á la sesion de la *Rue de Lille n.°* 7. Verdad es que con veinte dias de anticipacion me habia yo hecho inscribir en las listas de los individuos que querian asistir á las sesiones que Williams iba á dar en el referido local; pero á la de anoche sólo debian concurrir los sócios fundadores bajo la presidencia, digámoslo así, de la viuda del ilustre filósofo, fundador de la doctrina espiritista. Leymarie halló medio de incluirme en la lista, favor que le agradeceré mientras viva, pues asuntos urgentes exigian mi próxima vuelta á Iglaterra.

No fué anoche cuando me convencí de la verdad del Espiritismo. V. no ignora que desde 1868 profeso esta doctrina; pero faltaria á la sinceridad si no le manifestara que lo presenciado anoche, puso por decirlo así, el sello de mis creencias, demostrándome la parte mas difícil de admitir en la doctrina, ese punto tan sujeto á error y mistificacion, á saber: la realidad tangible, evidente, matemática de la comunicacion de los espíritus con esta humanidad.

No vacilo un momento en afirmar que Charles E. Williams es uno de los tauma-

turgos mayores que vieron los tiempos. Sus facultades medianímicas igualan, si no superan, á las que tuvieron los Franciscos de Paula y Asis, Antonio de Padua, Vicente Ferrer y en nuestros dias Daniel Dunglas Home, á quien ha sucedido Villiams en la colosal mision de propagar por el planeta la verdad, *el hecho* de la comunicacion con el mundo espiritual.

Nada tengo que decir á V. respeto á la personalidad física de Villiams, pues supongo habrá recibido ya el retrato que dias atrás le mandé y en el que aparece tambien el espíritu de *John King*, hecho por el eminente fotógrafo espiritista Eduardo Buguet. De unos 26 años de edad, aspecto modesto y sencillo, de pocas palabras, Williams tiene en su fisonomía y en su modo de producirse en sociedad, un no sé qué de atractivo y encantador. Nada de afectacion ni orgullo se revela en él; nada que trascienda á superioridad sobre los demás hombres. Me fijé tanto más en esta cualidad cuanto á lo muy rara que es en los *médiums*, como V. sabe muy bien, lo cual les hace caer en las mayores obsesiones y mistificaciones.

Pero volvamos á la sesion. Éramos unas veinte personas. ¡Qué armonía! ¡Qué union de pensamientos! ¡Qué buenos flúidos! Todos espiritistas convencidos y llenos de ardor por la propaganda de la verdad. Aquello era, mi querido amigo, una anticipacion, un prospecto del cielo espírita. Nada habia refractario ú hostil á los fenómenos que íbamos á presenciar.

Despues de haber presentado Mr. Leymarie al médium Williams á todos y á cada uno de los concurrentes me acerqué á este hombre extraordinario y le dirijí algunas palabras respecto de las sesiones á que habia yo asistido en Lóndres con el médium Herne, en casa del ilustrado editor espiritualista Mr. James Burns. Acto continuo significó Williams el deseo de que diera principio la sesion. Formose inmediatamente la cadena magnética, enlazándose las manos de los asistentes por el dedo meñique, se hizo la evocacion mental y se apagó completamente el gás quedando la habitacion sumida en la más profunda oscuridad.

Mr. Gledstone, espiritista inglés que ha acompañado al médium en este viaje, nos significó la conveniencia de que cantáramos algo en coro para producir aún más union y armonía.—¿Debe ser de carácter religioso? le pregunté.—No importa que tenga este sello, me respondió. Despues de varias tentativas infructuosas para escojer una melodía conocida de todos, ocurrióseme de pronto ensayar la bellísima y popular serenata de Gounod con las preciosas palabras de Victor Hugo. «*Quand tu chantes bercée le soir* etc. La primera estrofa fué cantada en terceto por una Señora cuyo nombre ignoro y que por cierto tenia una lindísima y poderosa voz de *mezzo soprano*, Mr. Leymarie y el que suscribe. La segunda en coro por todos, formando un himno celestial.

Habian pasado como unos doce minutos desde el principio de la sesion, cuando se oyeron fuertes golpes en la mesa alrededor de la cual nos hallábamos, divisándose al mismo tiempo por la habitacion resplandores fosforescentes, despues cruzaron por la misma unas estrellitas ó chispas eléctricas de color azul cobalto muy vivo y brillante. Una campanilla que se hallaba encima de la mesa comenzó á agitarse violentamente como si quisiera indicar que iban á empezar las manifestaciones, despues se elevó por el ai-

re paseándose sobre las cabezas de los circunstantes. Aparecia envuelta en una preciosa luz amarillenta. Oimos clara y distintamente la voz de los Espíritus que nos saludaron diciendo. «*Buenas noches amigos, la paz sea con vosotros.*» Dos bocinas ó cucuruchos de carton se agitaron por el aire golpeando despues en la frente á todos los circunstantes. Una caja de música herméticamente cerrada y fuertemente atada con balduque en sentido longitudinal y trasversal, cuya llave se habia guardado en el bolsillo nuestro hermano Leymarie, empezó á sonar pasando tambien por cima de todos, poniéndose á veces á nivel del oido, colocándose otras á la altura del techo, ya caminando lenta y pausadamente ó ya con vertiginosa rapidéz hasta que oimos un golpe seco que nos indicó que habia caido en la mesa. Inmediatamente despues uno de los concurrentes lanzó un grito diciendo: ¿Quién me ha dado en la cara? ¡Y á mi tambien! dijo otro. La Señora de Kardec esclamó entonces: «Siento una mano que me acaricia suavemente la frente.»—¡Tratan de quitarme la silla! dijo Mr. Levent. ¿Que debo hacer?.—Nada, contestó Mr. Gledstane, resista V. lo que pueda, aún cuando creo que serán inútiles todos sus esfuerzos.—«Ya me la han quitado, Señores, replicó Levent.» «Estoy en pié y siento que me golpean ó rozan suavemente la cabeza con los pies de la silla.

Diez segundos despues se oyó un ruido estrepitoso. Era la silla que cayó como desplomada sobre la mesa percibiéndose despues el de dos oscilaciones ó balanceos producidos por las cuatro patas del mueble al buscar, despues de su caida, su asiento en la mesa. Encendamos el gás dijo una voz, lo cual fué ejecutado inmediatamente por Mr. Leymarie presentándose á los ojos de todos el espectáculo más cómico é imponente, al mismo tiempo, que darse pueda. El médium con la cabeza apoyada en la mesa continuaba aún en éxtasis, la cadena seguia rigurosamente formada. Mr. Levent se hallaba en pié y su silla encima de la mesa, lo cual produjo la más franca hilaridad entre todos nosotros que llorábamos de gozo por las hermosas y extraordinarias manifestaciones que acabábamos de presenciar.

Tales fueron los resultados obtenidos en la primera parte de esta memorable sesion. Al salir de su letargo Williams, me preguntó coninfantil candor.—¿Qué tal? Ha habido buenas manifestaciones?—*Beautiful*! *Splendid*! le contesté, estrechándole las manos.

Pasaron como unos veinte minutos en los cuales nos entretuvimos todos en referirnos nuestras impresiones sobre lo que acababa de tener lugar y todos los sentimientos se confundian en uno unánime para dar gracias á Dios, al Espíritu Creador que nos permitia la contemplacion de tan extraordinarios fenómenos. Lo que nos quedaba por ver era mil veces más sorprendente aún.

Yo estudiaba al mèdium sin quitarle el ojo. Le ví radiante de gozo por la buena atmósfera espiritual en que se encontraba. Pasivo en los fenómenos de que acababa de ser instrumento, experimentaba, repito, á la vista de todos los semblantes un gran júbilo en su alma; la satisfaccion que se recibe al cumplimiento de una mision. Vió entonces y pudo considerar que su viaje, su paso del canal de la Mancha, proclamaba una verdad, producia un bien á la humanidad —«Intentemos dijo, la materializacion de mi espíritu protector de John King».» Acto contínuo pasamos á una habitacion inmediata

dispuesta de la manera mejor que se pudo por Mr. Leymarie, para la obtencion del hecho. En un pasillo destinado á los estantes de libros ó existencias en venta de la Sociedad, se habia formado un pequeño espacio cerrado con cortinas y en el que habia un sofá de caoba forrado de pana carmesí. En el se tendió Williams, disponiéndose al éxtasis sonambúlico. Cerrando el paso á las cortinas echadas, habia una mesa cuadrangular y despues de esta venian las sillas en hilera de cinco en cinco. Leymarie me hizo otro favor inmenso; me colocó en primera fila. Despues de la evocacion general empezamos á oir la respiracion del médium algo fatigosa é interrumpida de vez en cuando por algun golpe de tos seca. Entonamos de nuevo nuestra melodía favorita y á los diez minutos vimos aparecer la radiante figura de John King, con su lámpara en la mano, su rostro bello é interesante, su hermosa barba negra, su gracioso turbante y el c ásico plegado de los paños que le envuelven. Todo lo que el arte puede manifestar en punto á belleza se queda muy atrás al lado de la materializacion ó condensacion fluídica de tan elevado espíritu. Las frescas y delicadas tintas de Ticiano, Van-Dyck, Murillo ó Veronés, todos los coloristas de la escuela veneciana, no podrian dar un trasunto de tan bella aparicion. No mi pobre pluma, querido amigo mio, la mejor cortada creo que se declararia impotente á trasmitir las impresiones que experimenta el alma á la vista de tan bella imágen. Ni la lengua pudo decir jamás, ni los ojos vieron nunca cosa tan hermosa. Yo renuncio por completo describirla. Hay cosas que se sienten, pero no se pueden expresar.

Intentemos, sin embargo decir algo sobre el modo de producirse el fenómeno. Empiézase por distinguir una luz ó llama blanquecina de tamaño algo mayor que un huevo de gallina y de pronto aparece la hermosísima cabeza de John King dibujándose simultánemente la forma del cuerpo. La llama primera es la de la lámpara, foco de condensacion de toda la aparicion. Dibújase en sus menores detalles la cabeza, los paños de medio cuerpo abajo se pierden y desvanecen graciosamente en el medio ambiente. Tan pronto aparece esta figura en un lado como en otro de la habitacion; ya la vemos á nivel de los circunstantes como á la altura del techo. Nos saludó primeramente á todos con voz distinta y clara; despues dió cariñosamente la mano á la Señora viuda de Kardec. Era muy justa, natural y lógica tan señalada distincion. La señora de Kardec personificaba en aquel instante al insigne é inmortal filósofo que consagró toda una existencia de trabajo y abnegacion para reunir en un cuerpo de doctrina las enseñanzas del mundo de los espíritus. Despues John King dijo con su profunda y simpática voz de bajo «Buenas noches, amigo Leymarie.» Seis ó siete veces se hizo visible el espíritu. Accediendo á los deseos de la Señora Kardec y de algunos otros, dió tres fuertes golpes en la mesa con la lámpara que fué tocada por dicha señora y por alguna que otra persona más. Mientras John King habló, percibimos clara y distintamente los golpes de tos del médium. Extasiados ante tan portentosa aparicion, vimos el brazo y medio cuerpo de otro espíritu, Peters, que descorrió las cortinas. En nuestro egoismo, atraidos por la belleza de la forma, nos habíamos olvidado casi del médium! «¿Me habeis visto bien todos?» preguntó John King.—«Sí,» nos apresuramos á responder; pero te estaríamos viendo siempre.»—«Ahora mirad» nos dijo y alumbrando con su lámpara levantada en el alto con el brazo derecho. Vimos el espectáculo más

imponente y conmovedor. El *médium* arrojado sobre el sofá en que le habíamos dejado, respiraba con mucha dificultad, extenuado por las grandes emisiones fluídicas que tenia que hacer necesarias para la obtencion del fenómeno, una palidez mortal se veía en su semblante, de su pecho salía un ronquido semejante al estertor de la agonía. La presencia del espíritu á tres metros de distancia del *médium*, la lámpara alumbrando con su luz *sui generis* la escena, todo aquello nos impresionó de tal manera que un grito unánime salió de nuestros pechos. «¡Dios mio! que grande es tu poder y tu bondad al permitirnos contemplar tanta maravilla.»

. . . . . .

Este grito de reconocimiento al Todo-poderoso, fué el fin de la sesion. Encendióse la luz y tres minutos despues el médium volvió á su vida orgánica y de relacion entre nosotros; pero apoyándose sobre los hombros de Mr. Gledstane y de otro de los circunstantes.

A los diez minutos Williams estaba ya restablecido y dándose cuenta del mundo de la encarnacion en que se hallaba.—¿Que tal? me preguntó de nuevo.

Hombres que tienen la mision de V., le contesté, no pertenecen á una nacion; se deben á la Humanidad. Cuándo irá V. á España?—Y la guerra civil me replicó está concluida ya?—No; pero lo estará pronto. Acto contínuo me dió su targeta y me despedí de él para irlo á hacer tambien de todos los hermanos de la Espiritista de París á quienes debia, y muy particularmente á Leymarie, el rato más feliz que he pasado en lo que llevo de existencia.

Estos son, querido hermano Fernandez, los hechos que han tenido lugar. Pudiera extenderme en consideraciones, pero la presente se haria demasiado larga y además de ponerme en contradiccion con lo que llevo dicho al empezarla, molestaria demasiado la atencion de los ilustrados lectores del periódico. Me reservo, sin embargo, el escribir otro dia sobre un punto tan importante, pues es una cuestion moral, en vista de algunas cartas é indicaciones recibidas de esa y de Madrid tambien. Me refiero á la cuota ó retribucion que exige para presenciar dichas sesiones. Confieso mi error: en un principio me hizo mal efecto; pero enseñanzas de espíritus superiores, con quienes he consultado este punto, me han hecho cambiar de opinion y yo, ya lo sabe V., soy siempre muy apóstota del error para abrazar la verdad.

Adios querido hermano. Ojalá puedan pronto los espiritistas de España contemplar las portentosas manifestaciones que los Espíritus producen por mediacion de ese hombre extraordinario que se llama Williams! Es uno de los mayores deseos, de su afectísimo amigo y hermano que le abraza

CARLOS BOOT.

París 7 Mayo 1874.

O*** 30 Mayo 1874.

Sr. Director de la «Revista Espiritista»

Mi estimado hermano y distinguido amigo: Sin embargo del mal estado de los caminos, por la plaga de la guerra que nos azota, justa expiacion de nuestras faltas pa-

sadas y lógica consecuencia de la transicion que se opera para llegar á una era más armónica y espiritual, recibimos aquí ese periódico, tan apreciable para nosotros, sin grande retraso, de modo que no nos falta ningun número. Esto me recuerda aquello de que para los Espíritus no hay fontreras ni aduanas ni aduaneros, y cómo no ser así, si los séres de *ultratumba* velan por nosotros mejor que pudiera hacerlo un padre por sus hijos? Dios quiera que este mal estar tenga pronto término y una paz duradera se haga entre nosotros, para que podamos admirar más y más los progresos de nuestra creencia, acabando de una vez esas guerras fatricidas que tantas desgracias ocasionan. Mientras tanto suframos resignados y pidamos á Dios misericordia para los ambiciosos causantes de tantas miserias.

Aquí en este rincon de España, el Espiritismo tambien hace progresos y los adeptos aumentan considerablemente á despecho de los que se empeñan en continuar sus negocios, ejerciendo presion sobre las conciencias y particularmente sobre la de los ricos y acomodados, que son los que encuentran muy cómodo comprar su salvacion á precio de oro. Sin embargo, debemos hacer honrosas distinciones pues conocemos algunos individuos, que no solo respetan las creencias espiritistas sino que las aceptan en el fondo ya que su disciplina no les permite otra cosa y lo que aquí pasa, debe pasar en otras partes, pues sé por experiencia que cuando se hace luz sobre una verdad, se difunde por todo, sin privilegio para nadie.

A medida que vamos marchando se salvan los inconvenientes que encontramos al paso, pues de algo nos han de servir las lecciones hijas de la experiencia de los primeros que nos trazaron el camino. ¡Cuánto bien nos hizo el inolvidable Kardec al legarnos esos libros fundamentales del Espiritismo contemporáneo! Estudiamos su filosofía con aficion constante, y el libro de los *Médiums* nos ha salvado de los escollos en que se precipitan una buena parte de las reuniones, teniendo buen cuidado de no admitir la farsa, ya venga de los séres de la erraticidad ó de los mismos encarnados.

El materialismo tiene muchos desertores que se pasan á nuestras filas, cuando son materialistas de buena fé y á falta de una creencia que satisfaga sus legítimas aspiraciones; los recalcitrantes, aquellos que hacen gala de ser ateos y se avergüenzan de confesar lo que su propia conciencia les echa en cara, van quedando en cuadro. A estos tales es preciso dejarlos en la posada atmósfera de sus percepciones, que su dia llegará como ha llegado á los demás. La negacion de todo principio, hace imposible toda discusion y por lo mismo pueden quedarse estos S. S. encerrados en el estrecho círculo de su materia, mientras nosotros nos dedicamos al estudio del espíritu, eterno en su individualidad y en su progreso indefinido. Sin embargo, algunos materialistas en su terquedad se obstinan en perturbar las sesiones espiritistas y se introducen en ellas con descaro, sin darse cuenta que son dóciles instrumentos del Jesuitismo, que muchas veces los capitanean, fingiéndose ellos mismos materialistas, bajo la capa del obrero racionalista, para disimular más y mejor sus perversas intenciones; pero estos desgraciados no ven que la Providencia frustra sus planes, descubriéndolos en todas partes; y los acontecimientos que se suceden con inusitada rapidez, minan por su base el elevado pedestal en que se han colocado, gracias á su *mónita* especial y á sus intrigas.

Ya que de intrigas hablamos y de esos perturbadores de oficio siempre dispuestos, por fines particulares, á poner trabas á toda clase de progreso que pueda arrancarles la máscara que cubre la deformidad de su alma, me parece oportuno manifestar á V. algunas observaciones que hemos hecho dentro del círculo de nuestras relaciones espiritistas.

Hace algun tiempo que por algunos adeptos, al parecer de nuestra doctrina, se introducen prácticas nada conformes con nuestros principios y nuestro modo de ser, lo que procuraremos evitar con todas nuestras fuerzas y creo conseguiremos el objeto con el auxilio de nuestros protectores. Esto sin duda tiene por causa principal, la poca aficion al estudio y muy particularmente á que los *médiums*, son poco dóciles y se entregan al ejercicio de sus facultades, *sin* direccion de ninguna clase, lo que les hace caer en la obsesion, siendo presa de espíritus ligeros é interesados en destruir las verdades del Espíritismo, ridiculizándolo con escenas fantásticas. De aquí se sigue el orgullo y la vanidad de que los mismos *médiums*, se creen superiores á los demás, pretendiendo imponer á todos sus prácticas ridículas y no faltan gentes sencillas muy amigas de exterioridades y poco dispuestas á escuchar el consejo de personas competentes, que puede sacarles del error, que les siguen y les creen santos é infalibles. ¡Absurda preocupacion! (1.)

No es raro ver entre nosotros, el que algunas veces acudan á nuestras evocaciones, Espíritus de un lenguaje muy superior, aconsejándonos prácticas exteriores unas veces; otras diciéndonos con mucha insistencia, que el Espiritismo ó la evocacion de los buenos espíritus está solo reservada para los católicos y áun para aquellos de sus ministros que en santidad ó gerarquía están más elevados que los demás, y otras veces por fin, ha venido aconsejándonos, que con ciertas consesiones de una y otra parte podria venirse á un acuerdo entre espiritistas y católicos; pero advirtiendo de paso que nada debiera tocarse de ese purgatorio que purifica ni del sufragio que regenera y salva.

¡A cuantas consideraciones se presta este fenómeno de íntima relacion del mundo espiritual con el corporal! No permite una simple correspondencia estendernos mucho sobre tan curiosas manifestaciones, que dejamos al buen criterio de sus lectores, pero hemos de deducir forzosamente, que allá en la erraticidad, existe el jesuitismo y la hipocresía para neutralizar los maravillosos efectos de nuestra creencia y deben estar prevenidos los centros y particularmente los médiums para no caer en el lazo que por todas partes tienden tanto los Espíritus de la erraticidad, como los encarnados entre nosotros. (2.)

Salude de nuestra parte á esos hermanos y quedando en comunicar á Vs. lo que crea digno de observacion, se repite de V. affmo. S. S. y hermano.

S. P.

(1.) Lo mismo ó cosa muy parecida sucede en algunos de nuestros centros, como habrán podido comprender nuestros lectores, cuando tanto los hemos prevenido contra estos escollos.

(Nota de la Redaccion.)

(2.) Algunos casos iguales, hemos tenido lugar de ver en los centros que asistimos de ordinario y contra estas asechanzas vivimos prevenidos.

(Nota de la Redaccion.)

Sr. D. J. M. F.—Habana 30 Abril 1874.

Mi muy estimado amigo y hermano en creencias. Con la calma propia del espiritista que tiene la seguridad de que todas las maquinaciones y la perversidad de los hombres, no pueden bastar á poner la más pequeña traba al rápido progreso de nuestras creencias, cuya doctrina se extiende con rápido vuelo por toda la tierra, referiré á Vd. algunos hechos escandalosos ocasionados por nuestros enemigos ocultos, pero de ninguna manera temibles, puesto que la luz de la verdad, ha de inutilizarlos dentro mismo de sus asquerosas madrigueras.

Una mano oculta pone en juego cuantos medios ilegales existen para acabar con el órgano oficial de nuestros centros y con los Espiritistas todos de la Isla. ¿Podrán conseguirlo? ¡Qué pequeños se hacen estos desgraciados que todo lo invaden bajo el manto de la hipocresía! ¡cómo les ciega la pasion y cómo temen perder las riquezas aumentadas por tantos años de afanes para dominar las conciencias de las acaudaladas familias de la más preciosa de nuestras Antillas! ¿No comprenden estos ciegos y guías de ciegos, que sobre ellas está la Providencia interesada en que la verdad se haga y en que la careta del hipócrita, caiga envuelta con el cieno de sus pasiones?

No dudamos que tapándose los oidos al clamor de sus propias conciencias, puedan conseguir suspender por un tiempo más ó ménos largo la publicacion de nuestro periódico, perseguir á muchos de nuestros hermanos, disolver los centros y ocasionar otras y otras tropelías propias de almas atrasadas, raquíticas y dignas de lástima y á los que con toda sinceridad perdonamos desde luego, esperando sus emponzoñados tiros con la calma y resignacion del buen cristiano; pero les aconsejamos que no se atrevan á cantar victoria porque su dia fatal se acerca y serán temibles las consecuencias de su satánido maquiavelismo. Las ideas no mueren nunca como no muere el espíritu, y el espiritu y la idea caerán sobre sus cabezas en noche de largo insomnio, acusandoles de su perfidia y los remordimientos de Cain serán poca cosa en comparacion de los suyos porque les causarán tormentos enormes.

No os hagais ilusiones, podreis perseguir á los espiritistas pero no matareis al espiritismo; éste, está protegido por Dios, por el Espíritu de verdad, como lo estuvo el cristianismo, como lo están todas las grandes y sublimes ideas que se levantan magestuosas á vuestro lado y á los que perseguís como pigmeo que se lanza arrastrado bajo las garras del leon que lo ha de aplastar, los fariseos persiguieron á los nazarenos como los modernos paganos atacan la inexpugnable ciudadela de la conciencia libre.

Los acontecimientos, las necesidades de nuestra época, los trastornos sociales, las guerras civiles, los desaciertos políticos de todos los partidos, la inícua transicion que se opera en la gran masa de nuestro planeta, son otros motivos para que os aprovecheis del cónflicto ¡pobres gentes! pero no os gozareis mucho tiempo en vuestra obra, sucumbireis para siempre bajo el peso de una de esas avalanchas que presiden siempre á los grandes cambios políticos, y al bienestar de los pueblos; pues la paz no puede estar entre vosotros, porque declarais la guerra á las ideas, á la sociedad, al mundo, á Dios mismo puesto que faltais á sus preceptos faltando á la caridad y ati-

zais la discordia gozandoos en el estermínio de la humanidad que se destroza ciega y frenética bajo la accion oculta de vuestros manejos.

Dispénseme Vd. Sr. Director, esta expancion de mi alma que si clara y serena vé en el horizonte la refulgente luz que nos anima y fortalece, no puede ménos de contristarse al ver que aqui, bajo en sol de América se abrigan séres que con malvada intencion y refinada hipocresía no perdonan medio de engañar si pueden, desde el primero al último de los que le rodean, haciéndose dueños lo mismo del palacio que de la cabaña, vociferando desde los altos escaños, esterminio y maldicion, no solo para los espiritistas sino para todo amante de la libertad, del progreso y del libre exámen. No creemos que á nuestras dignas autoridades se les oculten los planes de gente tan hipócrita que apaga la voz de la verdad con su fétido aliento y que hace suya la prensa para levantar más su grito minando sin cesar nuestras queridas instituciones, para llevárnos otra vez al oscurantismo más completo. Pero nada de esto puede suceder. Los que rigen nuestros destinos acá en la tierra, cualquiera que sea su creencia ó su religion, son personas ilustradas y han de conocer como nosotros conocemos, que si estas almas atrasadas llegan un dia á realizar sus planes, ellos mismos serian las primeras víctimas de la hoguera con cuyo suplicio nos amenazan contínuamente.

Incluyo el periódico de esta capital «La Voz de Cuba» para que se entere de la sin razon de sus apasionados artículos y con decir á Vd. que este cólega favorecido y protegido puede decir cuanto le plazca, mientras que el lápiz rojo, cruza nuestros artículos, está dicho todo; lo demás lo dejo á la consideracion de los lectores de este apreciable periódico, si se digna insertar estas líneas.

Los Espiritistas de la Habana estamos legalmente constituidos con todos requisitos de la ley y con los permisos de las autoridades competentes; sin embargo, esto no basta para que se nos persiga, para que se trate de matar á nuestro órgano oficial «La Luz de Ultratumba» y para que se amenace de destierro á su director, persona dignísima, ilustrada, eminentemente religiosa y amante de la integridad de su pátria por cuya gloria lucha como buen soldado, presentando su pecho á las balas filibusteras, mientras sus detractores se ocultan para trasformarlo y conmoverlo todo y explotar la excesiva credulidad y fanatismo de sus adeptos.

Dispénseme Vd. querido amigo, si soy algo difuso y pesado, es tanto lo que me queda por decir y tanto lo que quisiera que la prensa se ocupara de esta mal entendida represion contra personas inofensivas que solo se dedican á moralizar las masas, salvándolas del yugo de la ignorancia, que no concluiria nunca; pero consuélame la idea que tarde ó temprano todo el mundo ha de conocer con toda su desnudez, á ese mónstruo del fanatismo que en el estertor de la agonía, esparce por esta preciosa antilla el vírus ponzoñoso de su espíritu atrasado.

De Vd. y demás hermanos de esa su affmo. amigo.—M. J.

Persecuciones.

El Espiritismo moderno, como toda idea nueva, ha de tener sus perseguidores y por consiguiente, sus mártires; y ¿qué más podemos desear que ser mártires y perseguidos por la idea más sublime y de mayores resultados para bien de la humanidad? Los detractores del Espiritismo, los interesados en conservar el estado actual de las cosas con todas sus consecuencias, dogmatizando todo cuanto bien les place, y sólo porque así les conviene, nos preguntan muchas veces: ¿en dónde están vuestros santos? en dónde vuestros milagros? en dónde vuestros mártires? Mentira parece que hombres que pican de *omniscientes* privilegiados, de grande ilustracion y con la capacidad suficiente para enseñar al resto del mundo, vengan preguntándonos lo que mejor que nosotros saben. Sin embargo, seremos complacientes y contestaremos á nuestros preguntadores, lo mismo que ellos tienen olvidado, porque en cuanto á olvidadizos lo son de sobra para todo aquello que la misma historia les echa en cara. Nuestros santos, no están todos en el almanaque, Dios los elige allá en regiones más felices, entre los más virtuosos, sin juicio contradictorio, tan ocasionado á influencias y recomendaciones; pero sí por el recto juicio de la única infalibilidad. Nuestros milagros son los mismos que vosotros considerais como á tales, con bastantes escepciones, los que han producido los grandes hombres como Moisés, los Mesías como Cristo, y aún los hombres de nuestros dias; pero que no son misterios para nosotros, sinó que se producen por las sábias leyes con que la Providencia ha dotado á su obra infinita y la ciencia explica y explicará siguiendo su constante progreso; y ¿quereis milagro mayor que el vuelo que han tomado nuestras creencias en el corto período de doce años? Esto os confunde y os aparta de la razon.

¿Tampoco conoceis los mártires del Espiritismo? ¿tanto os ciega vuestra cólera que no los veis? Pues son vuestras víctimas; son aquellos á quienes vosotros perseguís sin piedad, ocultando no pocas veces la mano que les hiere y valiéndoos de todos los medios para alcanzar su extincion, que no lograreis nunca, por más que tengais entrada libre en los comicios, en las asambleas, en el palacio de las potestades, en los bufetes de los banqueros, y tengais mucho oro acumulado, á espensas del huérfano y de la viuda. Vuestras maquinaciones se manifiestan yá al exterior, no hay medio de ocultarlas y ¡ay del que con vosotros haga sacrílego consorcio; más le valiera no haber nacido!

Recordamos perfectamente una inspiracion del eminente y piadoso Espíritu de San Luis, que hablando de persecuciones, dice entre otras cosas: «Vuestros perseguidores no os encerrarán con las fieras, ni os echarán en la hoguera, porque el espíritu de la época no es el mismo que cuando tuvieron lugar las sangrientas persecuciones de los primeros cristianos, ni los cruentos sacrificios de la Edad Media: la civilizacion se ha hecho paso por medio de aquella barbarie; pero sufrireis persecuciones morales, porque atacarán vuestra honra, os quitarán el trabajo que proporciona el pan de vuestras familias, os llamarán locos, insensatos, y no os dejarán tranquilos aún en vuestras propias viviendas ni en vuestros centros de estudio. Mas no temais, etc.»

Muchos son los mártires del Espiritismo que podríamos enumerar, y á cada paso

tropezamos con los perseguidores y los perseguidos. Como prueba de estas verdades nos ocuparemos hoy, aunque muy someramente, de nuestros queridos hermanos de la Habana.

Estos fervientes espiritistas, y muy particularmente nuestro hermano D. Enrique Manera, son objeto de una terrible persecucion, debida exclusivamente á las influencias y maquinaciones jesuíticas, como podrán ver nuestros lectores por la correspondencia inserta en este número y por los artículos que transcribimos á continuacion, sacados de «La Voz de Cuba:»

Es muy estraño que sin embargo de la autorizacion que tiene el Cento espiritista habanero, cuyo órgano oficial es «La Luz de Ultratumba,» se le persiga tan sin razon por la única prensa que allí goza proteccion.

Hé aquí el artículo y autorizaciones á que nos referimos en el precedente escrito:

NO TEME QUIEN NO DELINQUE.

Habana 23 de abril de 1874.

Sr. Director de La Voz de Cuba.

Muy señor nuestro: Los abajo firmados, sócios de la *Espiritista* de esta ciudad, se ven en la imperiosa necesidad de contestar al artículo que, con el epígrafe de *Reunion ilegal*, ha visto la luz pública en las columnas de su periódico correspondiente al dia de hoy.

No es la primera vez que desde ellas se nos dirigen ataques análogos; pero como *no buscaban nuestra honra cual acontece en esta*, no habíamos dado importancia á los tales ataques. Estábamos escudados con nuestras propias conciencias.

Al contestar hoy á *los insultos que se nos prodiga* de un modo tan gratuito, no emplearemos por cierto el lenguaje de la ira, que acusa impotencia, sino el de la razon, que denota fuerza. De esta manera podrán los lectores establecer un paralelo entre atacantes y atacados, en el cual esperamos llevar la ventaja. A mayor abundamiento, la doctrina que profesamos nos prohibe proceder de otro modo.

En vista de esto y pasando por alto ciertos puntos del referido artículo que, por más que *quieran decir* mucho, nada *dicen* en realidad, nos limitaremos á probar, del modo más breve, que la sociedad de que formamos parte se encuentra legal y debidamente constituida, ante la ley y ante el pueblo.

Empecemos:

1.° Asegura *La Voz de Cuba* que nuestra sociedad existe *sin permiso de la Autoridad*.

Con fecha 7 de junio de 1873 se concedió por el Gobierno Superior Político su fundacion. La prueba se encontrará en el documento núm. 1.

2.° *La Voz de Cuba* dice que no tenemos reglamento.

Debemos decirle á esto que en dicha superior dependencia se depositó oportunamente un ejemplar impreso del reglamento que se viene observando en la sociedad, el cual obrará allí todavía.

3.° Que *no tenemos local conocido*, asevera La Voz.

El documeto marcado en el número 2 probará lo contrario.

4.° Segun La Voz, *el Presidente de nuestra Sociedad y el secretario de la misma son invisibles*.

A lo cual responderemos, que los Presidentes, porque son dos, que en reunion extraordinaria celebrada por la Sociedad en 12 de Noviembre último, fueron electos por unanimidad y aceptaron los cargos respectivos, en los cuales continuan, son los señores siguientes:

Excmo. Sr. General D. Juan Montero Gabutti, Presidente honorario.

Excmo. Sr. Brigadier D. Ramon Menduiña, Presidente en propiedad.

En cuanto al Secretario, procedente del Centro General Espiritista de Madrid, su firma se hallará al pie de los comprobantes que acompañan.

5º. Tambien manifiesta La Voz que, *se asegura, nos ocupamos muchísimo de Política.*

El artículo 1.º del reglamento prohibe terminantemente toda discusion política en nuestras reuniones. ¿Puede La Voz de Cuba presentar pruebas de su dicho? ¿Puede señalar á punto fijo y con datos positivos cuando se ha quebrantado por nosotros ese artículo del Reglamento?—Si es así, esperamos que publique las pruebas. Estamos sin embargo, seguros, segurísimos de que no lo hará porque no existen en su poder.

Esto último basta por sí solo para echar por tierra todas las acusaciones que el mencionado periódico nos dirije, delatándonos á la Autoridad como *Cantonales* ó..... como *insurrectos*. Sí, digámoslo de una vez: eso es lo que nos llama La Voz.

¡¡¡*Insurrectos*!!!.... ¡¡¡*Cantonales*!!! ... He aquí los epitetos con que se designa por un diario, que se precia de sensato, á unos cuantos hombres que por inofensivos se les habia aplicado hasta hoy el del loco!

El insulto, no obstante, es demasiado grave para que pueda pasarse en silencio. Por lo tanto no dudemos que *La Voz de Cuba* se servirá exhibir al público de esta Isla, ante el cual nos acusa, las pruebas fehacientes de sus palabras.

Si esas pruebas, como creemos, no las puede presentar, entónces.... compadeceremos á *La Voz de Cuba* por la triste situacion en que se encontrará por su culpa colocada. Nuestra doctrina no nos permite otra cosa.

6.º Y finalmente, el citado periódico expone que para celebrar nuestras reuniones *nos rodeamos de tinieblas.*

Innumerables son las personas, tanto de esta ciudad como del interior, que han asistido á las sesiones que en nuestro círculo se celebran. Esas personas, extrañas en su mayor parte á nuestras prácticas, han concurrido á ellas cómo y cuándo han querido, de la misma manera se han retirado. Además, los agentes de la Autoridad, que han asistido tambien á las reuniones en cuestion, pueden decir si las puertas de la Sociedad no se han encontrado constantemente abiertas y los salones perfectamente *iluminados*. Si otra cosa le han asegurado al Sr. Director de *La Voz* sobre los particulares de que nos venimos ocupando, cualquiera sea el *noticiero*, miente vil y cobardemente.

Consideramos que, sin habernos extendido demasiado, hemos dicho lo bastante para desvirtuar las para nosotros ofensivas hipótesis de *La Voz*. Si algun punto ha pasado desapercibido, consiste en que lo hemos juzgado cual colorario de aquellos que hemos tomado. De modo es, que faltándoles el fundamento, por sí solos caen por tierra.

Antes de concluir, cúmplenos dar las gracias á *La Voz de Cuba* por la importancia que nos ha dado al llamar sobre nosotros la atencion pública, coadyuvando inconscientemente á la pacífica propaganda que en esta Antilla hemos iniciado, no *cuatrocientos* (¡ojalá lo fuésemos!) sino medio centenar de humildes espiritistas. Tambien le agradecemos el haber provocado esta aclaratoria, porque una vez deslindados los campos, como lo han sido en la ocasion presente, las personas que, simpatizando con nuestra doctrina, han permanecido retraidas hasta hoy por un incomprensible temor, podrán en adelante agruparse en torno de la bandera del espiritismo que unos pocos venimos sustentando, con lo cual adquirirá la doctrina mayor impulso é importancia.

¡Gracias por ello; muchas gracias, Sr. Director!

A reserva de remitir á V. nuevas firmas, que la precipitacion con que estos renglones han sido escritos nos ha impedido recoger, y á reserva tambien de la determinacion que el Sr. Brigadier Menduiña, nuestro Presidente, tenga á bien en este asunto tomar, los que suscriben, al dar los anteriores pormenores, esperan por parte del periódico de su cargo el correspondiente desagravio por la ofensa en él inferida á la Sociedad en general, con lo cual se considerarán satisfechos por esta vez. Y creyendo no se repetirán en otras semejantes aclaratorias, quedan á sus órdenes atentos S. SS. Q. B. S. M.—Enrique Manera.—Luís Baren.—Antonio Suarez.—José Mauri.—Inocencio Paz.—Pedro Diaz Riloff.—Saturnino Navarrete.—Patricio Remartinez.—Juente Mayor.—Joaquín Mesa Dominguez.—Julian Gutierrez.—Nicolás García,—Maximoni Beltrani.—Tomás Beltran.—L. Bermudez.—Luis Puig.—C. Perin.—José Lago.—Isidro Viñals.—Lorenzo Soto.—Teodoro Mantecon.—Gerónimo Campomar.—A. Beltran.

Documento núm. 1.

Hay un sello que dice: «Gobierno Superior Político de la isla de Cuba.—Negociado 3.º—Por la Secretaría del Gobierno Superior Político con fecha 31 de mayo último se dice á este Gobierno de mi cargo lo que sigue.—Excmo Sr. Vista la instancia reglamento que acompaña V. E. á su oficio del 21 que expira, con objeto de establecer una sociedad de espiritistas segun lo solicitado por D. L. Bermudez y D. José Mauri, vecinos de esta ciudad; y resultando del exámen practicado sobre dicho reglamento, que todos sus artículos están conformes con las prescripciones que deben regir en semejante clase de sociedadades, el Excmo. Sr. Gobernador Superior Político se ha servido acceder á lo solicitado por dichos interesados.»—Lo que traslado á ustedes para su conocimiento y satisfaccion, y á fin de que se remita á este gobierno un ejemplar del reglamento, lista nominal de los indivíduos que compongan dicha sociedad, y el punto donde esta se instala. Dios guarde á ustedes muchos años. Habana, junio 7 de 1873.—Antonio Perez de la Riva.—Señores D. L. Bermudez y D. José Mauri.—Es copia, Manera.

Documento núm. 2.

Hay un sello que dice: «Celaduría de S. Nicolás.—Sexto distrito.—En esta dependencia de mi cargo consta que se trasladó la sociedad Espiritista de esta ciudad, des-

de la calle Manrique número 52 á la de Anton Recio número 24 segun parte por escrito que recibí el 24 de febrero del señor Secretario de dicha sociedad D. Enrique Manera, y el cual me presentó la licencia que tenia del Excmo. Sr. Gobernador Político D. Antonio Perez de la Riva, que fué el que la autorizó en 7 de Junio de 1873, habiéndome participado tambien por escrito el inquilino principal de la casa referida D. Pedro Diaz Rilo, en 26 del mismo mes, de que en los altos de ella se acordó reunirse en ese dia, hora de las siete de la noche, los sócios que componen la susodicha Sociedad Espiritista, habiendo puesto en conocimiento el Celador que suscribe de todo lo manifestado al Sr. Inspector de Vigilancia del Distrito, acompañándole al mismo tiempo un reglamento de la mencionada Sociedad. Y á peticion del Sr. Secretario de la Sociedad Espiritista D. Enrique Manera, doy el presente en la Habana á 22 de Abril de 1874.—Santiago Orejudo,—Es copia,—Manera.»

NOTICIAS ESPIRITISTAS.

El Sr. Vizconde de Torres-Solanot, dignísimo presidente de la Espiritista española, nuestro muy querido amigo, ha permanecido entre nosotros algunos dias, con quien hemos conferenciado largamente sobre Espiritismo, su rápido progreso en todos los paises y sobre la necesidad de que todos los centros del mundo se pongan en relacion, como se está ya haciendo por medio de la inmensa correspondencia que se recibe de todos los puntos en donde se dedican con método y aplicacion al estudio de nuestra filosofía, esperando que despues que desaparazcan los conflictos políticos-religiosos que hoy ocupan demasiado á la generalidad de los hombres, podrán con ménos inconvenientes, prepararse asambeas generales en las que se reunan los principales hombres del Espiritismo que hoy ocupan puestos muy elevados en el mundo científico, empezando por las asambleas nacionales, mucho más fáciles de realizar y en donde puedan tratarse primero los asuntos de más interés para el Espiritismo, trazando una marcha uniforme y estable que evite el natural desconcierto que existiria si así no se hiciera

El dia 4 de de este mes salió el Sr. Vizconde para su país en donde le llaman asuntos de familia, sintiendo en el alma separarnos de tan bellísima persona y deseamos se repitan con frecuencia sus visitas, tan agradables para nosotros.

* * *

Hemos recibido los números de Abril de la Revista Espiritista de Montivideo y remitiremos á los centros de España y del Estrangero, las que les corresponden, como acostumbramos hacerlo todos los meses.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

AÑO VI. Julio de 1874. N.° 7.

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Seccion doctrinal: El amor y el temor á Dios.—Solucion breve del problema de la Unidad Religiosa, por medio del estudio y práctica del Espiritismo.—*Comunicaciones medianímicas*: El amor de los Espíritus.—Explicacion en una vision.—Hechos espiritistas en casa del cura de Basachew (Rusia).—Importante testimonio científico.—Reglamento de la Sociedad espiritista de Cádiz.—Noticias.—El Espiritismo y la forma Mejicana.—Fotografías espiritistas.

SECCION DOCTRINAL.

El amor y el temor á Dios.

Donde hay *amor*, no cabe el temor; y aquello que nos inspira *temor*, no comprendemos que puede amarse.

El amor y el temor son antitéticos.

El amor es un sentimiento atractivo: el temor es un sentimiento repulsivo.

El que ama, sólo desea acercarse al sér que le inspira el amor; el que teme, sólo se encuentra bien muy léjos del objeto ó del sér temido.

Si el objeto de la criatura es caminar hácia Dios: ¿Cómo temerle?

Dios es el *Amor;* luego no puede inspirarnos temor.

Dios es la Justicia, es la Sabiduría, es la Verdad, es la Belleza, es el Bien..... luego sólo amor debemos sentir por Él.

Témale en buen hora el que no sea capaz de sentir ese amor santo y purísimo que satura el alma de celestial dicha: témale y cumpla sus leyes, que dia vendrá en que comprenda que á Dios no se le debe temer, sino amar.

Moisés sabia que su pueblo era más accesible al temor que al amor, y pintó aquel sombrío Jehová que se presentaba entre truenos y llamas, y amenazaba exterminar al que se le acercara.

«.....Y he aquí que comenzaron á oirse truenos, y á relucir relámpagos y á cubrir »el monte una nube muy densa: y el sonido de la bocina resonaba con más vehemencia: y atemorizóse el pueblo que estaba en los reales.

»Y habiéndolos sacado Moisés del lugar del campamento para salir á recibir á »Dios, se pararon á las raices del monte.

»Y todo el Sinaí humeaba: porque habia descendido el Señor sobre él en fuego, y »subia el humo de él como de un horno: y todo el monte estaba terrible.

»Y descendió el Señor sobre el monte Sinaí en la misma cima del monte, y llamó á »Moisés á la cumbre de él, y habiendo subido á ella,

»Díjole: Desciende y requiere al pueblo: no sea caso que pretenda pasar los límites »para ver al Señor, y perezca una grande multitud de ellos.

»Santifíquense tambien los sacerdotes que se acercan al Señor, porque no los hiera.

»Y dijo Moisés al Señor: No podrá el pueblo subir al monte Sinaí: porque tú le has »requerido y mandado, diciendo: Señala límites al rededor del monte: y santifícalo.

»Al cual dijo el Señor: Anda, baja: y subirás tu y Aarón contigo. Mas los sacerdo- »tes y el pueblo no pasen los términos ni suban al Señor, no sea que los mate.»

«Y descendió Moisés al pueblo, y le refirió todas estas cosas.» (1)

Pero el pueblo hebreo, que era, segun dice Moisés, «duro de cerviz» é «inclinado al mal» (2), apesar de que manifestó gran temor, y ofreció cumplir fielmente la Ley, olvidó bien pronto lo que habia visto y prometido; y mientras que Moisés estaba en el Sinaí recibiendo nuevas instrucciones, construía en la llanura un becerro de oro para adorarlo, contraviniendo así la Ley que acababa de recibir.

Las leyes que en el Sinaí se les dieron á los hebreos, demuestran suficientemente su caracter. «Eran—dice el P. Scio en una de sus notas á la Bíblia—una multitud de esclavos poco sensibles á los beneficios, y que no se movian sino con el temor de los castigos y de la muerte. No se contentó Dios con proponerles al principio motivos, que hubieran sin duda producido buenos efectos en los que le respetasen y amasen como hijos; pero no en los que eran débiles y flacos como esclavos».

Así, pues, incapaces de sentir el amor, se les enseñó el temor; y esa enseñanza del temor á Dios, ha llegado hasta nuestros dias.

Jesús dió una nocion de Dios muy distinta de la que habian recibido los hebreos, por que la doctrina del Mesías no era tan sólo para su época, sino para todo tiempo. Jesús dijo: «Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento. Este es el mejor y el primer mandamiento.» (3) Jesús nos enseñó además á llamar á Dios, *Padre nuestro:* y esta palabra dice que debemos amarle, en vez de temerle.

«Amar á Dios sobre todas las cosas»: esto nos enseñó el Cristo; ¿Por qué no hacerlo? ¡Ay! Porque no existe todavía en nosotros bastante caudal de amor; porque aún no sentimos como debemos sentir; porque aún no sabemos amar como se debe amar.

¿Cómo es posible que el que *ama con verdadero amor*, pueda faltarle voluntariamente al Sér, por el cual siente ese amor? Y si inadvertidamente olvidó alguno de sus deberes para con Él: ¿No procurará enmendar su falta, sintiendo vivamente su extravío?

¿Puede decirse otro tanto de los sentimientos que en el alma humana despierta el

(1) *Exodo*, Cap. XIX, vers. 16 á 25.

(2) *Exodo*, Cap. XXXII, vers. 9 y 22.

(3) *Evang.* de S. Mateo: C. XXII. V. 37-38 S. Marcos C. XII V. 30; S. Lucas, C. X. V. 27.

temor? No. Preguntadle al reo si siente haber ofendido á los jueces con su delito; ó si lo que le duele es el castigo que le espera. ¿Qué le importan los jueces? Teme el rigor de la ley que caerá inflexible sobre él; teme el sufrimiento que le espera; teme el poder de los jueces que le han de condenar; pero; ¿les ama él acaso?

Y hay muchas ocasiones en la humana vida, en que el hombre olvida por un momento la severidad de las leyes; arrostra el poder de la justicia y hasta desafía el castigo que puede imponérsele, con tal que lleve á cumplido efecto su propósito.

Pues exactamente lo mismo sucede con el temor á Dios. Cuando el ánimo se exalta, cuando las pasiones bullen, cuando se apodera de nosotros—por una causa cualquiera—el deseo vehemente de realizar una cosa; todo lo arrostramos, poco nos importa el castigo que nos espera, sea cual fuere, dure lo que durare.

Pero ilustrad á los hombres, dádles una nocion más verdadera de lo que es Dios; no les pinteis el Dios irritable y vengador de la antigüedad, sino el *Padre nuestro* de Jesús; el Dios todo *amor*, todo *bondad*, todo *justicia*; despertad ó avivad en su alma el amor que hácia el Padre de la creacion debemos sentir nosotros, sus hijos; enseñadles cuan Grande, cuan Divino es ese Dios, y el temor caerá, si; pero nacerá el amor puro y sublime y el hombre no hará el mal por no ofender á ese Dios Omnipotente que ha derramado sobre nosotros beneficios infinitos.

Traducen algunos equivocadamente el amor por la indulgencia y la bondad por la impunidad, creyendo incompatibles el amor y la bondad con la justicia, porque entienden que la justicia es el despotismo. Y es que el hombre suele apreciar las cosas por homotipia; cuando no procura salirse del estrecho círculo en que vive.

Nosotros, como sérés muy imperfectos, no tenemos más que una muy vaga nocion del Amor, del Bien, de la Justicia; al paso que Dios, que es la perfeccion absoluta, es el Amor, es el Bien, es la Justicia, como lo es todo.

En la comparacion, es donde nuestra mente se extravía.

Es tal, nuestro modo de ser, que en el mundo domina el *sistema* del temor en todas las esferas.

Nada se hace por el amor, porque somos incapaces de sentido, todo se exige, pues, por el temor.

La legislacion vigente en todos los países, es una prueba de ello.

Hasta en el hogar paterno, impera aún más el temor que el amor.

Esto, que es sin duda efecto de la educacion que recibimos, reconoce por causa nuestro modo de ser, el estado de atraso intelectual y sobre todo moral en que todavía nos encontramos.

Aún los hijos temen más el castigo, que no sienten el dolor que causan á sus padres cuando cometen alguna falta; aún los padres no saben corregir sin castigar, ni castigar sin encolerizarse.

En otros tiempos exístia la potestad paterna, y hasta en algunos paises los padres han tenido el derecho de vida y muerte sobre los hijos: entonces el padre, más que padre, era un juez que tenia plena autoridad sobre sus hijos; y por consiguiente, es muy natural que estos sintieran más temor que amor, al que tan absoluta autoridad ejercia sobre ellos.

La relacion ha de existir siempre en todo.

Los padres respecto á los hijos, son una providencia; cuando Dios es respecto á todos la Providencia.

¡Siempre esa ley de relacion entre el microcosmos y el macrocosmos, entre lo de acá y lo de allá; siempre relacion en todo; siempre armonía!...

Pero nuestro modo de ser va cambiando. La humanidad progresa moral é intelectualmente; y así como la nocion que de Dios vamos adquiriendo, es cada vez más exacta, nuestras relaciones de familia van cambiando, dulcificándose; cámbianse tambien nuestras costumbres, va modificándose nuestra legislacion, siempre en sentido progresivo, guardando relacion con el estado de los hombres.

Nosotros no dudamos que ha de llegar un tiempo en que el temor á Dios será sustituido por el amor; y entonces, por consecuencia natural, los códigos penales se guardarán archivados en los museos, porque la represion legislativa no tendrá aplicacion, ya que el amor reinará en todas las esferas de la humana vida.

Entonces se cumplirán acá los dos mandamientos que nos dejó Jesús, en los cuales, segun sus propias palabras, «está toda la ley y los profetas.» «Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas y de todo tu entendimiento; y á tu prójimo como á tí mismo.»

Mas para esto es necesario que la instruccion se propague mucho, que se procure ilustrar el entendimiento y desarrollar el sentimiento en el corazon de los hombres; es preciso que se borren muchos de nuestros defectos y se hagan florecer las virtudes que existen todavía en capullo en nuestro Espíritu.

Y esto vendrá; es indudable. Lo presiente el alma y lo demuestra la Historia.

El progreso moral é intelectual que la humanidad ha realizado, es una segura garantía del que realizará con el trascurso del tiempo.

ARNALDO MATEOS.

Solucion breve del problema de la Unidad Religiosa. por medio del estudio y práctica del Espiritismo.

Tengo tambien otras ovejas, que no son de este aprisco: es necesario que yo las traiga, y oirán mi voz, y será hecho un sólo aprisco y un sólo pastor.—*San Juan*, cap. X, ver. 16.

Todas las religiones han estado bien lejos de saber interpretar rectamente el fondo del Nuevo Testamento: en vez de tender á la Unidad, se han encaminado á la division y fraccionamiento; en vez de ser indulgentes entre sí, amarse mútuamente y perdonar rivalidades, han sido intransigentes, han tomado las creencias como instrumento de ambiciones y dominio; y se han anatematizado recíprocamente, contrariando así los preceptos del Maestro. No han comprendido que el mismo Jesucristo ha

dicho: «*que habrá un sólo aprisco y un sólo pastor*;» no supieron que la *piedra angular* de la Iglesia de Dios, son las *palabras de Jesús que no pasarán*; y en medio de sus falsas interpretaciones, no han visto que la *práctica de la caridad* habia de proporcionar la salvacion del alma, y que la grandeza del Cristianismo se levanta por encima de todo, para anunciar no sólo el progreso individual sino el colectivo, el de la humanidad terrestre, prometiendo una era de felicidad y ventura, si se sabe y se *quiere buscar*. En medio de tal anarquía religiosa, viene el Espiritismo á realizar las promesas del Evangelio y á disipar el error como la aurora de la luz disipa las tinieblas. ¿Pero no es una secta más el Espiritismo, que tal vez venga para aumentar el caos? praguntarán los que lo desconocen. Mas nosotros les contestamos: Nó.

El Espiritismo no es una secta, ni una religion, ni una filosofía, ni una ciencia; sino que es lá síntesis de todas ellas, en lo que de bueno y verdadero tienen; es la Unidad Universal; es la aurora de la nueva era que realiza las profecías de los mesías, y coadyuva al progreso de la humanidad; es el vuelo de nuestro espíritu por el Universo, y que desprendido de los lazos que le contenian aspira á beber en la fuente de toda belleza y amor; es el sentimiento estético comprendido y admirado; es la unidad del arte de la ciencia y de la filosofía revelada por Dios al hombre; es la relacion directa y positiva y comprendida con Él y con sus criaturas universales; es, en fin, algo más que no tiene explicacion en nuestro lenguaje imperfecto, y que sólo puede admirarse y describirse en el idioma mudo del sentimiento, ese idioma del poeta, del pintor y de todo artista y filósofo que ádmira las bellezas de la Creacion. El Espiritismo no es una secta, sino la realizacion práctica del armonismo en la tierra predicho por Jesús; es la moralizacion del hombre, que coincide con una nueva fase de nuestro planeta, el cual saliendo de su infancia entra en la adolescencia para continuar su carrera histórica á que le llaman los designios providenciales. El Espiritismo representa una idea superior á las concepciones de la mayoría de los hombres, los cuales padecen á menudo del *simplismo*, y como toda innovacion, como todo progreso, es ridiculizado, perseguido, crucificado. No es estraño: no lo comprenden; revoluciona sus conciencias; les combate sus desórdenes; y antes que someterse á la disciplina moral, les es más fácil hacer la guerra. Mas esto no impide que el progreso cumpla su ley ineludible y que la crucifixion de las nuevas ideas sea el lábaro glorioso de sus mártires..... ¡Ay hermanos! ¿no sabeis lo que es el Espiritismo? Pues estudiadlo en toda su pureza en las obras de Allan Kardec, traducidas á la lengua española por una Sociedad barcelonesa propagadora del Espiritismo. Estas obras fundamentales son: «El Libro de los Espíritus,» «El Libro de los Médiums,» «El Cielo y el Infierno,» «El Evangelio segun el Espiritismo,» «El Génesis, los milagros y las profecías.» Vamos ahora á las pruebas de nuestras afirmaciones.

«El Salvador vendrá á nosotros con toda la gloria de su poder.» Profecía de San Juan.

«Porque en verdad os digo que hasta que pase el cielo y la tierra, no pasará de la ley, ni un punto ni un tilde hasta que toda sea cumplida.» San Mateo, cap. V, vers. 17 y 18.

Seria preciso transcribir todo el Evangelio para llamar la atencion de los hombres

sobre todos y cada uno de sus versículos, verdades eternas y axiomáticas que el tiempo y la ciencia se encargan de desarrollar; y verdades donde, con un profundo conocimiento de las leyes del progreso, se anuncia el destino unitario-armónico de la sociedad y el advenimiento del *Espíritu de Verdad*, con otras promesas que constituyen la felicidad. Estudiemos en prueba de esto y profundamente aunque no sean más que algunos textos, como los siguientes:

San Lúcas, cap. XI, v. 13.	Si todos, cualquiera que fuese su secta, meditaran sobre estos versículos y sobre todo el Evangelio, porque todo él es una suprema y divina síntesis moral; si examinaran los *hechos contemporáneos*; si tomaran una parte activa en el estudio de las leyes del movimiento social..... dirian con nosotros: La Unidad Religiosa y el Espiritismo que la realiza, son indiscutibles, necesarios.
San Juan, cap. XVI, v. 7 al 14. . .	
San Juan, cap. XIV, v. 15 al 26. . .	
San Mateo, cap. XXV, v. 13. . . .	
San Márcos, cap. XVI, v. 17 y 18. .	
San Mateo, cap. XXI, v. 22. . . .	
San Mateo, cap. XVIII, v. 20. . .	
San Lúcas, cap. XI, v. 9.	
San Lúcas, cap. XVII, v. 24 al 34. .	
San Juan, cap. XIX, v. 12 al 18. . .	
Santiago, cap. I, v. 5 al 7.	Y sin embargo, es preciso demostrarlo más palpablemente para que la luz llegue á las almas oscurecidas por el atraso.
Hechos de los apóstoles, cap. II, v. 17 y 18 (con referencia á la profecía de Joel, II, v. 28 y 29.)	Emprendamos, pues, la tarea de enseñar; descendamos de las regiones metafísicas para seguir con el Divino Maestro el camino del Calvario. Prediquemos como él la salud del alma por el Evangelio; combatamos con él los escribas y fariseos modernos; y destruyamos con la lógica razonada los obstáculos de mentidos intereses.

Es lamentable la obstinacion de las sectas cristianas, que no convencidas de que la fé inalterable es aquella que puede mirar la razon frente á frente en todas las edades de la humanidad, como sucede al Evangelio en su pureza, segun como con sano criterio dijo Allan Kardec, espíritu que con profunda lógica y amor universal inició los primeros albores de la nueva etapa del Verbo, y que interpretó rectamente el Código de Cristo, llamando á todas las gentes bajo la égida de la caridad; no convencidas las sectas, decimos, de que en el amor caben todas las formas particulares de culto, desde las más atrasadas hasta la que realiza el ideal de Cristo completamente espiritual, se hacen rebeldes á la unidad, á la armonía, que es la meta del destino hácia el que caminamos. Y á medida que realizamos esta ascension, caducan, se fosilizan las formas de cultos groseros; se completan los dogmas que no pueden ser inmóviles en la ley del progreso, segun piensan las religiones positivas; y la humanidad vislumbra el nuevo dia en que se realice la unidad profética de la ciencia y del Verbo, dia en que no se elevará á Dios otro culto que el espiritual, el de la virtud y el amor, el de la subordinacion y humildad; porque entonces sabremos que el templo no es casa de Dios sino por cuanto en él debe aprenderse, que la casa del Padre está en todas partes; y que el destino de las almas es progresar indefinidamente mientras en el Universo evolucionan.....

Esta peregrinacion religiosa en busca de la pureza del culto espiritual, es dolorosa y agitada, como en toda sociedad lo son sus primeros pasos en el progreso ó salud de las almas individuales y colectivas, en sus tránsitos por los períodos de subversion que deben preceder, por ley natural, en toda esfera, á las edades de armonía.

En efecto, en los períodos de tinieblas, el espíritu es orgulloso, frívolo, ignorante. De aquí el que se crea superior á los demás, el que quiera dominarlos, explotarlos; y los combata y persiga cuando atacan sus falsos derechos, cuando le corrigen..... La historia de todos los hombres de génio es prueba de esto: ninguno fué bien recibido. A este orgullo, principio de discordia, se unen intereses mal comprendidos; la lucha del espíritu y de la materia, del error y la verdad, del vicio y la virtud: el hombre está en desarmonía completa. Agrégase á esto la diversidad en los modos de apreciar las cosas, y el desconocimiento de las leyes naturales y atributos divinos que les impide ser transigentes, dulces y razonables. Así es que desde que fué anunciada cualquier doctrina, se transfiguró completamente y dió orígen á multitud de sectas rivales que se condenaron recíprocamente. Esto ha sucedido en el Cristianismo sin reparar que los divide lo accesorio, lo litúrgico, lo humano, las formas modificables, y que en la esencia, que es la moral cristiana, están todos conformes; llevando sus intransigencias hasta tal extremo, que han concluido algunos por practicar lo contrario de lo que el Evangelio previene. La mayoría de las sectas han obedecido á un principio disolvente que retrasa la solucion del problema de la Unidad; han desfigurado el Evangelio con interpretaciones de conveniencia; y han concluido por no entenderse, ni se entenderán mientras no practiquen la doctrina del Maestro, que es la humildad y no el orgullo pretencioso, la caridad y no el dominio, etc. No puede negarse que casi todas las sectas son fanáticas y están en contradiccion mayor ó menor con el Evangelio. Vamos á verlo.

Cristo vino á combatir los ídolos y groseras costumbres del gentilismo y los abusos del pueblo hebreo. Al efecto dice á la Samaritana: «Dios es espíritu, y es menester que los que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad.» (San Juan, cap. IV, v. 24.) Ahora bien: ¿qué han hecho los cristianos de este mandato, á pesar de que ya la ley mosaica prevenia en el Deuteronomio, cap. XXVII, v. 15, que: «¡maldito el hombre que hiciera escultura ó imágen de fundicion y la pusiera en culto!» de que el concilio de Elvira, en su cánon 36, prohibió las pinturas; y á pesar del recelo que se perpetuó hasta el siglo VIII de colocar estátuas, como que eran semejantes á los ídolos, y recelo muy lógico, porque combatiendo los primeros cristianos tan fuertemente la idolatría, hubiese parecido que se fomentaba, con la diferencia de sustituir santos á los altares de los ídolos? ¿Podrán objetar á esto que las reliquias de los mártires y santos á que se presta culto y adoracion son un precioso tesoro que se exhibe con el permiso de la Silla Apostólica, y que al desechar el uso de las imágenes se va contra el sentido del género humano, que en todos tiempos y lugares ha conservado en bronces y mármoles la memoria de los hombres ilustres, y sus restos mortales como prendas de inestimable precio? Sin duda que Cristo vino á combatir al género humano; pero aun suponiendo su doctrina compatible con las preocupaciones de los hombres, esas reliquias debian figurar cuando más en los Museos de antigüedades, porque de la memo-

ria á la adoracion hay un abismo inmenso que sumerge á la humanidad en la idolatría.....

San Pablo dice á Timoteo, cap. III, v. 2, 4 y 12: «que conviene que el obispo sea irreprensible, marido de una muger que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujecion; que los diáconos sean maridos de una muger, etc.;» y en el cap. IV, v. 1 al 3: «que en los futuros tiempos apostatarán algunos de su fé, escuchando á espíritus de error y á doctrina de demonios; que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia; y que prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de las viandas que Dios crió..... etc.» ¿No alcanza esto precisamente á cierto clero atrasado que por desgracia es uno de los más intransigentes, el cual ha hecho obligatorio un celibato absurdo en muchos casos, orígen de crímenes y escándalos, como las barraganías de la Edad Media, las orgías, la relajacion de la disciplina eclesiástica y otras lamentables obscenidades? Cristo dijo: «Sed misericordiosos, como tambien vuestro Padre es misericordioso.» (San Lúcas, cap. VI, v. 36.)

Cadalsos, hogueras, martirio é inquisicion, han sido las interpretaciones de este versículo por algunos teócratas, mientras los llamados por ellos hijos del diablo, piden clemencia para el criminal; mientras que puñal en mano y el Crucifijo en la otra, se han levantado contra los poderes de la tierra y sembrado el llanto y la desolacion de guerras civiles.....

«El Hijo del Hombre no ha venido á perder las almas, sino á salvarlas. (San Lúcas, cap. IX, v. 56.) Esto ha sido traducido por espanto, horror, condenacion é imposibilidad de salvarse, mientras los despreocupados dan consuelo á la pobreza. Cristo dijo: «Si pecare tu hermano contra tí, corrígele; y si se arrepintiere, perdónale.» (San Lúcas, cap. XVII, v. 3.) Los teócratas ni corrigen ni perdonan; en cambio castigan, maldicen y excomulgan.

«Amaos los unos á los otros como yo os amé.» (San Juan, cap. XV, v. 12.) A esto se ha respondido con calumnias, persecucion, aborrecimiento, ódio y opresion de conciencia; mientras á la par se ha predicado la fraternidad universal. ¡Qué sarcasmo tan horrible!

Cristo dijo: «¿Por ventura se trae una antorcha para meterla debajo del celemin, debajo de la cama? ¿no la traen para ponerla sobre el candelero? (San Márcos, cap. IV, v. 21.) Los fanáticos condenaron todo progreso, toda luz, toda libertad, y apadrinaron las tinieblas, la ignorancia; y olvidándose del versículo: «mi yugo es suave,» (San Mateo, cap. XI, v. 30,) impusieron á los creyentes un yugo insoportable, que produjo cismas, guerras religiosas, entredichos, etc., etc.

Preveo al llegar á este punto que la intransigencia romana, que con tanto celo impotente combate el Espiritismo, como enemiga de la verdad y amiga del privilegio, ha de salirnos al paso predicando impunemente contra nosotros desde la cátedra del Espíritu Santo, para torcer el fiel de las conciencias públicas, en nuestra desgraciada España, país llamado á desempeñar grandísimo é interesante papel en los destinos del porvenir, ya por nuestras condiciones ambientes, por nuestras organizaciones, posicion geográfica, lengua, carácter, etc. Lo sentimos por ellos y por todos. Es un mal gravísimo que lamentamos de todo corazon, porque perturba el lógico desarrollo del

progreso y retrasa la realizacion de la Unidad Universal. A combatir esta intransigencia, con todos los errores que lleva consigo y ciega á los hombres; á castigar su orgullo con la verdad y dar saludables consejos, se encaminan nuestros esfuerzos; por más que algun espíritu piadoso vea en esto que caemos en la misma intransigencia que queremos evitar, pero al cual nosotros le decimos: Cuando los hombres se obcecan y nos traen la guerra injusta: ¿Cómo no hemos de combatirlos como Cristo lo hizo con los escribas y fariseos? ¿Cómo no aplacar la guerra con la guerra misma de lo justo y verdadero, interin no depongan sus armas de autoridad abusiva, que nos condena al ridículo y al martirio, que rompe nuestros más sagrados vínculos de amor en las familias, que mete la discordia en el hogar doméstico..... y quiere apagar la luz del Evangelio con los gases deletéreos del fanatismo y la ignorancia? Esto nos facilita el ampliar el asunto que nos ocupa, relativo á las contradicciones de las sectas con los principios cristianos, pero en aplicacion particular del romanismo en su historia; y el demostrar con mayores razones, que sólo el culto del amor á Dios y al prójimo es el que ha de unir á los hombres de la tierra, aunque con diferentes costumbres, siempre que estas se hallen conformes con el código moral del Evangelio, que será el universal y unitario. Fervientes votos hacemos para que llegue pronto el reinado de la paz.

Examinemos algunas contradicciones de la Iglesia Romana con el Evangelio; para ello son necesarios algunos preliminares para los no iniciados en estos estudios.

Legislacion Coercitiva y Judicial, es la potestad que se atribuye la Iglesia y que versa sobre el dogma, las costumbres y la disciplina. Hablaremos primero sobre la potestad disciplinaria, esto es, sobre el derecho canónico, cuyas fuentes son las leyes *divinas y humanas;* las primeras, que forman el *derecho divino natural* conocido por la razon, y el *derecho divino positivo* aceptado por la fé; y las segundas, que comprenden el *derecho escrito* y el *no escrito*. Leyes del derecho divino natural son las verdades del órden moral; las del derecho divino positivo son las reveladas y que constan segun los canonistas, en el Antiguo y Nuevo Testamento. Sólo son obligatorias para los romanos las morales del Antiguo Testamento que forman el Decálogo, pues los preceptos judiciales y ceremoniales mosaicos quedaron abolidos en cuanto se promulgó la Nueva Ley. Conviene que los romanistas no olviden estas afirmaciones que son de sus mismos canonistas. El Nuevo Testamento comprende los Evangelios, los Hechos de los apóstoles y sus Epístolas, en cuyos documentos está consignada la doctrina que Jesucristo predicó al pueblo, y la que de viva voz comunicó á los apóstoles y discípulos. Las leyes de derecho humano no fueron dadas por Dios inmediatamente ni mediatamante por conducto de los apóstoles, y son las que la Iglesia tuvo que dar para poner en práctica la doctrina evangélica y organizar la naciente sociedad que acababa de fundar Jesucristo. Veamos los fundamentos de esta Iglesia, con toda concision.

Cumplidas las setenta semanas de Daniel y las demás profecías que fijaban el tiempo de la venida del *Libertador*, apareció sobre la tierra el descendiente de la casa de David, nuestro Divino Redentor. (Profecías: de Daniel, cap. IX, v. 24; de Ageac. II, v. 7; de Malaquías, cap. III, v. 1.) La doctrina de Jesús habia de servir para ilustrar al hombre en sus relaciones y deberes para con Dios, para consigo mismo

para con sus semejantes. Para cumplir su mision escogió doce hombres *humildes, pobres é ignorantes que se llamaron apóstoles.* (San Lúcas, cap. VI, v. 13;) los cuales despues de su muerte fueron los encargados de *conservar* y *propagar* aquellas sublimes verdades recibidas del Maestro.

Id, les dijo, *predicad el Evangelio á todas las criaturas.* (San Márcos, cap. XVI, v. 15.) *Yo estaré con vosotros hasta la consumacion de los siglos.* (San Mateo, cap. XXVIII, v. 20.) *El que os oye á vosotros me oye á mí, y el que os desprecia me desprecia.* (San Lúcas, cap. X, v. 16.) *Las puertas del Infierno no prevalecerán contra la Iglesia.* (San Mateo, cap. XVI, v. 18.) Etc., etc., etc.

Hé aquí entre otros, los fundamentos de la Iglesia cristiana. Veamos si la secta romana está de acuerdo con ellos.

Las promesas de: *yo estaré con vosotros hasta la consumacion de los siglos; el que os oye á vosotros me oye á mí*, son evidentemente condicionales; exigen la circunstancia de que los apóstoles y sus sucesores los obispos, *constituidos por el Espíritu Santo para regir la Iglesia*, (Hechos de los apóstoles, cap. XX, v. 28,) fuesen *humildes, pobres, y predicasen por el mundo el Evangelio á todas las criaturas.* Jesucristo no ha podido estar con los que no hayan hecho esto, puesto que no obedecieron su mandato. La secta romana en su mayoría, y salvas honrosas excepciones, no ha practicado el Evangelio, puesto que lo atestigua la historia; no lo ha predicado, porque ha sido cruel, soberbia, y tomando lo que convenia á su orgullo, pero olvidando la práctica, se ha creido iluminada por el Espíritu Santo, proclamándose infalible, que es atributo exclusivo de la Infinita Sabiduría. No lo ha predicado porque se ha mezclado en las contiendas políticas, ha promovido guerras crueles, introdujo discordiss, y mantuvo la esclavitud en su seno, no cumpliendo el precepto de: «*Dad al César lo que es del César.*» La Iglesia de Roma no ha predicado ni practicado el Evangelio en su pureza, y por tanto, ni sus dogmas, ni sus leyes, ni su litúrgia, ni sus ódios ó flaquezas, ni sus cuadros desoladores, ni su infalibilidad, ni sus idolatrías, han podido ser dictadas por Jesucristo. Esta secta está fuera del Cristianismo, aunque se llama cristiana. Pruebas.

(*Continuará.*)

COMUNICACIONES MEDIANÍMICAS.

EL AMOR DE LOS ESPÍRITUS.

Barcelona.

Médium A. M.

Sí; tambien existe el amor entre los Espíritus.

Hay benevolencia, hay simpatía, pero tambien hay amor.

¿Sabes qué es el amor de los Espíritus?

¿Sabes cuán grande, cuán puro, cuan divino es?

Pues oye. Hay dos séres que se aman, con ese amor purísimo, del cual sólo ha habido en la tierra algunos ejemplos. Ese amor no tiene nada de humano; es muy distinto del amor de la carne, del amor sensual; es el amor del sér al sér y por él mismo; es el amor del alma.

Amar es deseo de confundirse en uno solo.

Pues bien: dos Espíritus sienten recíprocamente ese amor; y el dia que llegan á juntarse libres de ligaduras corporales, en esos espácios más ricos en luz y magnificencias que los más explendidos vergeles terrestres, entonces ambos se confunden su sustancia—y permitidme esta palabra, que de algun modo he de xepresarme—y el más intenso placer, el mas delicado goce sienten entrambos.

¡Qué dicha!...

Yo imagino que ese es el estado de los Espíritus superiores, muy superiores; que teniendo ya algo del amor divino, hacen extension del suyo á otros séres, y en santo lazo se unen todos.

¿Comprendeis Abelardo y Eloisa, qué placer sentirian al estrecharse sus Espíritus en purisimo abrazo, libres ya de los estorbos que en la tierra hallaron para hacerlo?

El amor es tanto mas intenso, tanto más puro en las criaturas, cuanto mayor es su progreso.

Hay séres que solo sienten el amor carnal. Hay otros, que no teniendo ya *sobre ellos* tanto influjo la materia, ni sus reminiscencias, aman porque sienten amor, aman... porque aman. El amor de la carne es perecedero, porque en ella estriba: el amor del Espíritu es eterno, porque está fuera en lo deleznable. El tiempo apaga el amor carnal; el tiempo aviva, en vez de extinguirlo, el amor del Espíritu.

¿Comprendeis ahora, cuánta dicha proporciona á las criaturas el amor? ¿Comprendeis ese amor? ¡Oh! si no lo comprendeis aun, dejad por un instante la materia: remontaos con el pensamiento: recordad alguna de vuestras ilusiones de niño, y podreis entreverlo; es verdad que no más que entreverlo.

Es tan bello el amor!... ¡tan bello!... y ¿cómo nó, si es emanacion Divina?

LUISA DE LAMBALLE.

EXPLICACION DE UNA VISION DE LA MEDIUM.—A. C. (I).

MÉDIUM A. M.

Barcelona 18 Junio 1874.

A falta de Mediums que se presten para recibir comunicaciones, ó bien para presentarlas bajo la variedad y poética forma de los símbolos, es á veces conveniente pre-

(1) El Médium A. M. no estaba en la sesion, ni habia oido relatar á la vidente el cuadro que se le presentó, pero fué designado por el Espíritu, para que recibiese esta comunicacion.

sentar á los mediums videntes esos cuadros fluídicos que tanto les embelezan y cuya descripcion tanto os complace.

La última que motiva estas palabras es una presentacion del estado de paz y tranquilidad de que gozan los que cumplen en esa vida como buenos, del que gozareis vosotros si así cumplís.

Espacio ilimitado:

Es la representacion del campo ilimitado que ha de ir siempre recorriendo el Espíritu, acercándose incesantemente hácia la Luz increada, hácia al Supremo sér del cual, por cerca que nos hallemos, nos separará siempre un infinito.

Llanura perfecta, no accidentada:

No habrá ya los obstáculos fatigosos para la marcha que hoy encontrais, porque los habreis dejado atrás. Los obstáculos, las cuestas, los bloques que accidentan el camino de la vida, sabeis que son una rigorosa consecuencia de vuestras acciones pasadas, y salvadas estas, borradas ya por la fatiga que os ha costado vencer los obstáculos que vosotros mismos habeis amontonado á vuestro paso, el camino se encuentra ya llano, sin asperezas ni dificultades.

Cielo azul; puro, brillantemente tachonado de estrellas:

La pureza de la conciencia, hace que todo cuanto nos rodea tenga para nosotros un tinte más hermoso, más embelesador.

¿Podeis creer que el criminal vé el cielo tan bello, el horizonte tan puro como el hombre de recta conciencia? Y entended que el mismo color presenta el cielo y el horizonte, para el uno que para el otro; solo que uno por el estado de tranquilidad de su ánimo, puede admirar y extasiarse ante las innumerables bellezas que el Padre de la creacion ha esparcido en toda su obra; y aquél cuya conciencia está de contínuo atormentada por el remordimiento, no vé en torno de sí mas que objetos lúgubres que le atemorizan y le hacen sufrir.

Los Espíritus que en un lugar de paz vió la medium, son los que en el seno de Dios moran.

En todos ellos pudo notar, contento y satisfaccion, en todos ellos miradas simpáticas y aureola de dicha.

Procurad, llegar pronto, todos vosotros, hermanos mios, á la llanura donde no hay obstáculos ni monotonía, donde se goza la dicha que cabe á los justos; y para eso sobrellevad conformados las pruebas de esa ruda vida, abandonad de una vez vuestras pasiones, sustituyéndolas por las virtudes del cristiano y si bien hallareis piedras y cuestas en el camino, no olvideis que conduce indefectiblemente al lugar donde se goza de la paz de Dios.

Hechos espiritistas, en casa el cura de Basachew.

—

28 Marzo (9 Abril) 1874. Rusia, gobierno de Twer.

Señor:

Me encargó V. que le tuviera al corriente de los hechos espiritistas que tengan lugar en Rusia; no he tenido que esperar mucho tiempo sin que la ocasion se presentára para complacerle. El n.° 81 de 23 de Marzo (4 de Abril segun nosotros) del diario de Moscou: *Noticias contemporáneas*, contiene una correspondencia de provincia que merece mencionarse, pues si los fenómenos que relata son verdaderos, presentan, por más de un concepto, un interés particular, por los detalles cuyo valor no pasará desapercibido á los lectores espiritistas.

(4 Marzo.) A últimos del año pasado tuvieron lugar, en casa del Cura del pueblo de Basachew (1) unos fenómos extraordinaros, increibles. Estos se produjeron por primera vez el 23 de Diciembre á las nueve de la noche: varios objetos pequeños, botes, tijeras, un dedal, cayeron de la mesa del salon; esto sucedia en el mismo instante en que los dueños de la casa se iban á dormir. Los objetos caidos se colocaron otra vez en su puesto, despues de reñir al gato que creian autor de lo que habia sucedido; despues de algunos minutos, los mismos objetos fueron echados por el suelo, y además de estos, las macetas de flores que estaban colocadas en la ventana, fueron arrojadas contra el techo, con tal fuerza que se hicieron pedazos.

Entonces el pobre gato fué echado de la casa. Apenas los dueños se habian dormido, dispertaron por el movimiento de un pequeño fogon y otros objetos que tenia encima, los cuales fueron tambien arrojados al suelo con fuerza. El espanto fué grande y no se durmió más en toda la noche.

Sin embargo, esto no era más que el principio de los hechos misteriosos que debian tener lugar en la casa, porque todos los dias hubo nuevos fenómenos inexplicables, que, lo más á menudo, consistian, en cambiar de puesto diferentes objetos ó en la caida de los mismos. El *Samoucar* (Olla de cobre Rusa) estando en ebullicion, fué levantada de la mesa por una fuerza invisible y echada al suelo, con suficiente fuerza para abollarse; la tetera y las tazas le siguieron. Muy amenudo se encontraron las mesas, sillas, cuadros, caidos y amontonados unos objetos sobre otros y entre ellos un reloj de bolsillo que acostumbraban á colgar de la pared, sin embargo de que muchas veces estaba sujeto con la misma cadena dando vuelta al clavo. Este reloj concluyó por romperse completamente, así como el cristal del cuadro del emperador que fué lanzado contra la pared opuesta. Una fosforera, quitada de la ventana en donde estaba, dió á la cabeza de un pariente del cura, causándole un vivo dolor. Un cuchillo de cocina, salido no se sabe de donde, vino á dar á la cabeza de la muchacha de servicio; afortunadamente el golpe no lo recibió con el corte. Muchas veces se vieron llegar chanclos de la ante-cámara del salon; efectos del cuarto dormitorio caer por el suelo y diferentes

(1) Gobierno de Saratow.

prendas de vestir de la señora pasar entre el biombo y el techo (la distancia apénas de 4 ó 5 pulgadas) y caer al otro lado en el suelo; piedras grandes, que no hubieran podido moverse sino por medio de una piqueta fuerte, se salieron de la pared para ir á dar con violencia á la pared opuesta. Un puchero lleno de puches para los niños, colocado en la hornilla, describió un semicírculo al rededor de la chimenea de esta hornilla y se rompió esparciéndose los trozos por diferentes puestos. La fuerza misteriosa ni siquiera dejaba en reposo los objetos sagrados.

A consecuencia de tan extraordinarios fenómenos, el cura creyó de su deber exorcizar su casa y rociarla con agua bendita; despues de esta ceremonia, invitó á los asistentes á tomar el té. La Cruz y el evangelio, estaban envueltos, atados juntos y puestos sobre una mesa vacía; muy pronto, con grande admiracion de los convidados, el paquete fué arrojado al suelo, al lado opuesto de la mesa en donde se habia colocado. La presencia de los forasteros no pudo impedir los fénómenos.

La curiosidad, exitó al escribiente de la casa de villa, que quiso pasar la noche en la del sacedote; pero todo estuvo tranquilo y cuando el curioso se volvió á su casa por la mañana, una mesa que estaba colocada en un rincon, se puso en movimiento persiguiéndole. Cuando los paisanos oyeron hablar de lo que le pasaba al cura, fueron á su casa, acompañados del Alcalde y del representante de la policía del pueblo. En su presencia, una cerradura, arrancándose con estrépito fué á dar á la pared opuesta de la puerta; además de esto, una piedra fué arrancada de una de las paredes, y, cosa bien singular, sin embargo de que la pared la veian todos y que uno de los curiosos estaba recostado en ella, nadie se apercibio de la falta de esta piedra, sinó cuando se la vió caer en el suelo. Durante las fiestas, dos jóvenes sacerdotes estrangeros, despues del oficio, fueron á visitar la casa de los sucesos. A su presencia, dos servicios de té y los objetos de cocina se rompieron y el respetable dueño de la casa les dijo (precisamente cuando empezó la batalla de los pucheros, y sobre todo en el que uno de ellos, que contenía más de quince litros, fué arrojado) que no sabía porque sus huespédes se asustaban tanto. Uno de ellos hizo la señal de la cruz y ambos juzgaron prudente retirarse muy aprisa, sin querer aceptar el almuerzo que se les ofrecía.

Estos fenómenos terminaren en 28 Diciembre de 1873, con la caida de un candelabro que estaba en la mesa. El pobre cura y su esposa no sabian donde refugiarse no teniendo otra habitacion que una grande pieza dividida por biombos, formando diferentes aposentos. (En muchas poblaciones de Rusia algunas habitaciones están subdivididas por biombos que no llegan al techo) Temían quedar solos aún durante el dia. Como la parroquia es pequeña, la familia del cura es pobre y la pérdida de los objetos rotos, les es sensible. Además de esto, corre la voz en la comarca, que el cura ha sido visitado por el diablo.

La correspondencia termina haciendo muchas reflexiones; el autor pretende que los espiritistas explican estos fenémenos por el magnetismo y se queja de que la ciencia no inquiera, ni procure conocer su verdadera causa.

Despues de haber traducido literalmente los hechos, creo dispensar un obsequio á sus lectores, suprimiendo estos razonamientos cuyo valor puede apreciarse.

En el mismo periódico se halla la apreciacion de los redactores de esta correspon-

dencia, que es muy notable en el sentido de que, por vez primera, un periódico ruso se atreve á tratar formalmente semejantes cuestiones. Esta apreciacion, no solo no rechaza la posibilidad de los hechos referidos en la correspondencia, sino condena á los hombres de ciencia que niegan á *priori*, todo lo que sale del círculo de su saber, por miedo, segun dice, de ver oscilar su cetro y su corona de infabilidad. Como prueba en apoyo de lo que dice, cita el descubrimiento del magnetismo por Mesmer, que la ciencia ha tratado siempre con ligereza, rehusando ocuparse de ello y aun negando los hechos que pasan á su vista, si bien, segun ella dice, hasta nuestros dias, el magnetismo no ha podido ocupar el puesto que le corresponde, científicamente hablando. Cómo se han de admirar, dice el periódico de Moscou, si el orgullo impide á nuestros académicos, tomar en consideracion la clase de fenómenos que acabamos de citar, por mas que se sucedan muy amenudo y por todas partes? Concluye por felicitar en lenguaje satírico, á los espiritistas á quienes este artículo puede interesar.

Quizás crea V. útil, hacer algunas observaciones instructivas con motivo de los hechos mencionados, en cuanto á mi, me limito á un papel de narrador, rogándole se sirva recibir mis fraternales saludos así como la sociedad que V. representa.

ENRIQUE STECKI.

—

Qué nuestros lectores recuerden los ataques de los periódicos del mes de mayo de 1874, contra el Espiritismo y los hechos que sin cesar se presentan á la atencion de todos y podrán formar opinion exacta con respecto á los escritores que sin escrúpulo se atreven á desnaturalizar la verdad. Compadezcámoles sinceramente, y recojamos como hemos hecho hasta aquí, todos los fenómenos que vienen á corroborar nuestros esperimentos. Damos gracias á Mr. Steckí y á todos nuestros colaboradores por ayudarnos en la ruda tarea de quitar una catarata secular á los Espíritus encarnados.

(De la *Revue Spirite*.)

Importante testimonio científico.

—

Como el último número del «Medium», (periódico espírita inglés) será leido por muchos miles de nuevos lectores, y como en él se refieren hechos superiores á los que ellos conocen, grande es nuestra satisfaccion en poder consignar un gran testimonio científico en favor de hechos tan extraordinarios como verdaderos.

El periódico trimestral de ciencias que acaba de publicarse, contiene un artículo que se intitula: «Notas sobre un exámen acerca de los fenómenos llamados espirituales, en los años de 1870 á 1873, por W. Crookes F. R. S. etc.,» que es tambien redactor del «Diario de la Ciencia.»

En publicaciones anteriores, Mr. Crookes atestiguó el caso de algunos fenómenos

extraordinarios que prestaron importantes servicios para el progreso de esta ciencia, inclinando al público á creer en la probabilidad de los hechos, é induciéndolo á experimentar por si mismo.

Dice Mr. Crookes;

«Los fenómenos que estoy dispuesto á atestiguar, son tan extraordinarios y tan directamente opuestos á las bien cimentadas ciencias (y entre otras, á la ubicuidad é invariable accion de la ley de gravedad), que aun hoy al recordar los pormenores de que he sido testigo, estoy indeciso entre el criterio que me dice son científicamente imposibles, y la seguridad que mis sentidos del tacto y de la vista (corroborados como lo fueron por los sentidos de todas las personas que estaban presentes) me han dado, no siendo testigos engañosos cuantos atestiguan en contra de mis prévios juicios.»

Mr. Crookes continúa dando los pormenores por medio de los que pudo proseguir sus investigaciones; cree que «la cuestion es mucho mas difícil y extensa» de lo que le habia parecido cuatro años antes. Nosotros observaremos que debido al buen sistema que siguió, sus resultados han sido superiores, siendo sus mediums M. D. Home, (nombre casi tan conocido como el mismo Espiritismo) y Miss Kate Fox (hoy Mrs. Junkin) que fué el primer medio en cuya presencia se observaron manifestaciones espiritas hace 26 años.

El mismo Sr. Crookes desecha la idea de que las manifestaciones espíritas se producen únicamente en el cuarto del medium ó que puedan ser imitadas por prestidigitadores de profesion.

Dice:

«Para demostrar cuan léjos está esto de la verdad, debo solo decir que con pocas escepciones, los centenares de hechos que estoy dispuesto á atestiguar, hechos que para imitarse por medios físicos ó mecánicos conocidos, confundirian la destreza de los Houdin, Bosco ó Anderson, (sostenidos con todos los recursos de los más esmerados mecanismos y la práctica de años) y que han tenido verificativo en mi propia casa en momentos señalados por mi y en condiciones que absolutamente impedian el auxilio del menor instrumento.»

Respecto de las condiciones bajo las cuales el repetido Sr. Crookes hizo sus observaciones, dice que introdujo á cualquier tenaz incrédulo que le pareció, colocándose él en las propias condiciones; de tal modo que tuvo la oportunidad y seguridad completa para investigar.

En cuanto á las sesiones en la oscuridad dice:

«Verdaderamente, escepto en dos ocasiones, cuando á causa de algun experimento especial mio, la luz fué excluida, todo lo que he presenciado con él (Mr. Home) ha pasado en plena caridad. He tenido muchas ocasiones de probar la accion de la luz de diferentes orígenes y colores, tales como la solar, directa y difusa, la luz lunar, las de gas, lámparas, vela eléctrica, de un tubo vacío, luz amarilla, homogénea, etc. Los rayos interferentes parecen ser los del extremo del espectro.»

La importancia del testimonio de Mr. Crookes, puede, hasta cierto punto, estimarse por medio del catálogo de los capítulos, en los cuales se dividen sus ensayos, haciendo una clasificacion de los fenómenos observados.

1.ª clase. El movimiento por contacto, de cuerpos pesados pero sin esfuerzo mecánico.

2.ª idem.—El fenómeno de sonidos producidos por percusion y otros medios.

3.ª idem.—Cambio en el peso de los cuerpos.

4.ª idem.—Movimiento de sustancias pesadas, á distancia del medium.

5.ª idem.—Ascenciones de mesas y sillas, sin el contacto de ninguna persona.

6.ª idem.—Disminucion del peso en los séres humanos.

7.ª idem.—Movimiento de varios objetos pequeños, sin contacto personal ninguno.

8.ª idem.—Apariciones luminosas.

9.ª idem.—Apariciones de manos, ya luminosas por sí mismas, ó visibles en la luz ordinaria.

10.ª idem.—Escritura directa.

11.ª idem.—Apariciones de caras y fantasmas.

12.ª idem.—Razones especiales, que parecen indicar la accion de una inteligencia exterior.

13.ª idem.—Hechos de varias clases, de un carácter complexo.

La reseña de estos capítulos comprende una descripcion de casi todas las fases de las manifestaciones espíritas, observadas bajo las mas severas condiciones, y referidas en un lenguaje conocido y claro, y sin citar una sola palabra de su testimonio, prueba por lo que se ha referido, que Mr. Crookes considera todas las clases de fenómenos (hasta los mas extraordinarios) como bien establecidos hechos científicos. Respecto de los sonidos y golpes, dice, haciendo alusion á la mediumnidad de la señorita Kate Fox.

«Parece que basta el posar su mano sobre cualquiera sustancia, para escuchar fuertes golpes en ella, semejantes á una pulsacion, suaves algunas veces, y otras fuertes que pueden oirse á grandes distancias. De este modo los he oido en un árbol, en un vidrio, en alambre muy tirante, en una membrana muy estirada, en un tamboril, en el techo de un coche de alquiler y en el piso de un teatro.

«Mas aún, el contacto no es siempre necesario, he obtenidos sonidos procedentes del techo, paredes, etc., estando asidas las manos y los piés del medium, de pié sobre una silla, hallándose sobre un columpio puesto en el cielo raso; teniéndola encerrada en una jaula de alambre y aún habiendo caido desmayada sobre un sofá. Los he oido en un armónico de vidrio (tímpano,) sentido en mis hombros y en la palma de las manos. Los he oido en un pliego de papel, que suspendido por medio de un hilo, tenia el estremo con los dedos.

Con el completo conocimiento de las numerosas teorías que han salido á luz, principalmente en América, para esplicar estos sonidos, los he esperimentado de todas las maneras que he concebido, hasta que no me ha sido posible dejar de convenir en la certeza de los sucesos, sin que éstos sean producidos por el fraude ó por medios mecánicos.»

El mismo señor corrobora un célebre esperimento del comité de la «Sociedad Dialéctica,» siendo concluyentes los siguientes extractos, acerca de la pérdida de peso de los objetos y aun de séres animados.

«Tres noches consecutivas, una pequeña mesa anduvo despacio recorriendo el cuarto, en condiciones que de antemano habia arreglado de una manera especial, con el objeto de poder contestar á cualquiera objecion que pudiera hacerse en contra de la evidencia del hecho.

«En cinco diferentes ocasiones, una mesa pesada de comedor se elevó del piso, de algunas pulgadas, á pié y medio, verificando ésto en circunstancias especiales que hacian el fraude imposible.

«Los casos mas estraordinarios de pérdida de peso, que he presenciado, han sido con Mr. Home. En tres diferentes ocasiones le he visto alzarse completamente del piso del cuarto: una, sentado en un sillon, otra, de rodillas en una silla, y la tercera, puesto de pié.»

El caso siguiente llama mas aún la atencion, siendo el medium, como en el anterior Mr. Home.

«Una forma de fantasma vino de un rincon del cuarto, tomó un acordeon y comenzó á pasearse tocando el instrumento, siendo visible para todos por muchos minutos, y siendo tambien visible Mr. Home. Habiéndose acercado (la aparicion) á una señora que estaba sentada á alguna distancia del resto de la reunion dió aquella un ligero grito, desapareciendo en el acto está especie de fantasma.»

Casi el mismo carácter tiene esta otra variedad de manifestacion.

«Bajo las mas severas condiciones de prueba, he visto un sólido y auto-luminoso cuerpo del tamaño y casi la misma forma de un huevo de pava, flotar sin ruido en el cuarto, á mayor altura de la que cualquiera de las personas presentes podria alcanzar colocándose sobre la punta de los piés; bajando despues lentamente hasta el suelo; siendo visible por mas de diez minutos, dando, antes de desvanecerse, tres golpes en la mesa, que produjeron un sonido semejante á los que hubieran sido dados por un cuerpo sólido y denso. Durante este tiempo, el medium permaneció acostado boca arriba en un sillon y en un estado aparentemente insensible.»

La aparicion de manos, etc., es simplemente una variedad de esta clase de fenómenos; pero cuando estas manos escriben, la aplicacion del hecho es mucho más difícil. Hé aquí un ejemplo:

«Una mano luminosa bajó de la parte superior del cuarto, y despus de haber dado algunas vueltas cerca de mí, me quitó un lápiz que tenia en la mano, el cual lo arrojó al suelo, despues de haber escrito con rapidez en un pliego de papel, alzándose por último á mayor altura que la de nuestras cabezas y desapareciendo lentamente.

Mr. Crookes, cita algunos hechos que indican la intervencion de lo que el llama «una inteligencia exterior,» ó la accion de un sér inteligente diferente del medium; pero apenas se ocupa de este vasto campo de investigacion.

El siguiente experimento es interesante:

«Una señora escribia automáticamente, por medio de la plancheta, y yo buscaba la manera de probarle que lo que escribia no era debido á otro sér distinto de ella. La plancheta, como siempre hace, insistió en que, á pesar de ser movida por la mano y brazo de la señora, la inteligencia era la de un sér invisible, que obraba sobre un instrumento de música, moviendo de ese modo sus músculos; por consiguiente, le dije á

esá inteligencia: ¿Puede usted ver lo que contiene este cuarto? Sí, escribió la plancheta. ¿Puede usted leer este periódico? interrogué, poniendo un dedo sobre un número del *Times*, que estaba sobre una mesa detrás de mí, pero sin mirarlo. Sí, fué la contestacion de la plancheta.—Bueno: dije: Si puede usted verlo, escriba la palabra que estoy tapando con mi dedo, y entónces podré creerlo.—La plancheta comenzó á moverse lentamente y con gran dificultad, siendo escrita la palabra «sin embargo» Volví la cabeza y ví que era precisamente la palabra que tapaba la punta de mi dedo.»

Para terminar, Mr. Crookes discute ocho teorías para explicar los fenómenos observados, y concluye echando hábilmente á Mr. Serseaut Fox, la responsabilidad sobre la teoría de la fuerza psíquica.

El objeto del artículo que hemos extractado, está necesariamente limi ado á los lados objetivos ó materiales de estas manifestaciones, interesando mas particularmente este asunto al estudiante de Física.

A pesar del valor que deben tener esta clase de investigaciones, la accion de séres individuales é inteligentes en estos fenómenos, no pueden discutirse solo por este procedimiento; es casi tan necesario que la parte inteligente de esa investigacion se lleve adelante como la parte material.

Hemos sabido posteriormante que Mr. Crookes está preparando otra obra, en la que probablemente desarrollará mas este asunto.

Los límites del ensayo en el «Diario Trimestral,» al que cordialmente dirigimos á nuestros lectores para obtener mas pormenores, naturalmente circunscriben el hecho, siendo digno de observarse en qué estrechos límites el autor ha reunido tantos informes.

(De la Ilustracion Espírita.)

REGLAMENTO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA DE CÁDIZ,

TITULADA DIOS Y CARIDAD.

CAPÍTULO I.

Objeto de la Sociedad.

Artículo 1.° El objeto de esta Sociedad es el estudio de todos los fenómenos relativos á la comunicacion de los espíritus entre sí, la de los espíritus con los hombres, el de las leyes que rigen en estas manifestaciones de la inteligencia, y sus relaciones con nuestras ciencias morales, físicas, históricas y psicológicas.

Art. 2.° Las cuestiones políticas están absolutamente prohibidas en esta Sociedad.

CAPÍTULO II.

De los sócios.

Art. 3.° La Sociedad se compone de los sócios titulares que hoy la constituyen, de oyentes, de honorarios y de transeuntes que se admitieren.

Todos los sócios se deben mutuamente benevolencia y buen trato y en todas circunstancias deben anteponer el bien general á las cuestiones personales.

Art. 4.° La Sociedad no admite en su seno sino á las personas que simpatizan con sus principios y objeto de sus trabajos, y denegará su admision de un modo absoluto, si al solicitarla, no tuviesen mas atractivos que el de la curiosidad.

Art. 5.° Para ser admitido como oyente se dirigirá al presidente una solicitud por escrito, fundada en el artículo anterior y apoyada por un sócio de número, que responda moralmente de la conducta del candidato.

Esta solicitud será sometida á la resolucion de la Junta directiva de la sociedad.

Art. 6.° Para ser sócio de número es preciso haber sido oyente durante un mes al menos, y haber dado pruebas de creencias y convicciones espiritistas y de adhesion á los principios sostenidos por la Sociedad.

Art. 7.° Se fija una peseta como mínimun de cuota mensual para cada sócio. Los que á juicio de la junta directiva no puedan satisfacerla, quedan exentos.

CAPÍTULO III.

De las Sesiones.

Art. 8.° Las sesiones tienen el carácter de reservadas.

Art. 9.° En las sesiones reinará el órden mas completo; las materias se tratarán con respeto y seriedad, y el Presidente no permitirá que se hable privadamente, se fume, ni distraiga la atencion de los asistentes ni mucho menos que las discusiones tomen un giro ágrio, inconveniente ó peligroso á suscitar la irritabilidad.

Art. 10. Las sesiones tendrán lugar los Lunes, Miércoles y Viérnes de 8 y media á 10 y media de la noche desde el 1.° de Abril al 30 de Setiembre y de las 8 á las 10 desde el 1.° de Octubre al 31 de Marzo.

Art. 11. El órden de las sesiones será:

1.° Lectura y aprobacion del acta de la sesion precedente.

2.° Lectura de las comunicaciones obtenidas en la misma.

3.° Lectura por media hora, á lo sumo, de las obras de testo de la filosofía espiritista.

4.° Súplica por el Presidente á Dios Todopoderoso, para que se digne permitir la comunicacion con los espíritus que lo deseen y convengan para la instruccion y progreso de la humanidad.

5.° Accion de gracias á Dios y á los espíritus que se hayan comunicado en la sesion.

Art. 12. Las sesiones de los Miércoles son destinadas á la esploracion y desarrollo de las mediunidades.

Art, 13. Las sesiones de los Viérnes tendrán por objeto la instruccion y consuelo de los espíritus en sufrimiento, y en todas ellas se seguirá el órden que queda establecido.

Art. 14. Los sócios tienen derecho para dirijir peticiones escritas ó de palabra á los espíritus sobre un punto de interés ó utilidad general. Estas peticiones se harán

por conducto del Presidente, quien las acojerá ó desechará. En este último caso decidirá la Junta Directiva.

Art. 15. Cuando la Sociedad lo juzgue necesario celebrará sesion ó sesiones estraordinarias para algun objeto concreto que no pueda tener lugar en las ordinarias y en tales casos se avisará en la sesion anterior ó á domicilio por papeletas.

CAPITULO IV.

De la Direccion y Administracion.

Art. 16. La Sociedad será administrada por una Junta Directiva compuesta de un Presidente, un Vice-presidente, un Depositario limosnero y dos Secretarios.

Art. 17. Corresponde al Presidente velar por los intereses de la Sociedad y de la ciencia espiritista y dirigir las sesiones.

Art. 18. Corresponde al Vice-presidente sustituir al Presidente en ausencias y enfermedades.

Art. 19. Al depositario recaudar y custodiar los fondos de la Sociedad; llevar los estados de la contabilidad y pago de las cantidades en la forma acordada por la Junta directtva, y entregando á domicilio las cantidades ó recursos que la junta directiva, de acuerdo con la general de sócios, determine para hacer la caridad con los desvalidos de toda clase, color y creencias.

Art. 20. A los Secretarios, levantar las actas de las sesiones y autorizarlas con su firma y V.° B.° del Presidente en un libro especial. Llevar un registro donde consten todos los sócios, época de su ingreso en la Sociedad y señas de su domicilio. Estender las papeletas de las citaciones, firmar todos los documentos que lo estén por el Presidente; poner en limpio en otro libro especial las diferentes comunicaciones con los espíritus, que se obtengan por los mediums de la Sociedad, con un índice cronológico y brevísimo estracto de la materia que tratan.

Art. 21. La Junta directiva no podrá hacer estensivos los gastos á mayores cantidades que las que resulten de los ingresos; y en todo caso, someterá á la aprobacion de la Junta general de sócios en la primera sesion que se celebre en cada mes, la cuenta de gastos detallada y justificada del mes precedente.

Cádiz 1.° de Junio de 1874.—El Presidente honorario, Francisco Fernandez de Haro.—El Presidente efectivo.—Juan Marin y Contreras.—El Vice-presidente, Isidoro Angel.—El Depositario limosnero, Domingo Rousselet.—El Secretario de actas, Rafael Brau.—El Secretario de sesiones, Francisco Coli.

NOTICIAS.

Los progresos que hace el Espiritismo en todas partes, es admirable y lo es más aún si consideramos que estas creencias invaden los centros más ilustrados y científi-

cos. En todas las Américas se habla ya formalmente de Espíritismo y las del Sur pronto estarán en este interesante asunto á la altura de las del Norte. En Lima, Guayaquil, Cuzco, Rio-Janeiro, Buenos-Aires, Monte-video y todo el rio de la Plata se estudia con fé y con provecho; en todas partes se publican obras interesantes y periódicos que cuentan con inumerables suscritores.

En todas las posesiones de Ultramar en donde se habla español, el Espiritismo ha hecho rápidos progresos y aquellos habitantes han contestado á nuestra voz amiga desde regiones tan apartadas, y nuestros proyectos, folletos, libros y periódicos han invadido al mundo.

Por noticias particulares que vemos confirmadas por nuestro apreciable cólega El Criterio, en la Istria, la Damalcia, la Croacia y la Hungría, tambien se estienden nuestras creencias considerablemente y los círculos Espiritistas de Trieste han aumentado, lo mismo que los de Lóndres, París y España.

En Lóndres, Filadelfia, París, Viena y Roma se suceden los fenómenos espiritistas en grande escala y continuan las investigaciones científicas.

* * *

Del Criterio tomamos el interesante suelto que sigue, sacado de un periódico de Méjico:

EL ESPITISMO Y LA PRENSA MEJICANA.

—

De *El Demócrata*, diario político que se publica en la república de Méjico, tomamos lo siguiente:

«Es de lamentar que el Espiritismo haya sido tratado en Méjico con bastante ignorancia y ligereza, porque eso prueba que la filosofía sufre entre nosotros un abandono impropio de los países civilizados, como tambien bajo el despótico peso de la intolerante teología, como dice un historiador, aconteció en Europa de la Edad media.

No tenemos suficientes conocimientos de esa doctrina, y por lo mismo no pretendemos juzgarla autoritativamente; pero preciso es confesar, que atectando la misma base de la moral, el Espiritismo merece mayor atencion y estudio de los que hasta ahora se le han consagrado por la prensa y la mayoría del pueblo. Si los espíritas llegasen á demostrar, no solo en teoría, sino por la evidencia de los hechos la inmortalidad del alma y la sancion de la vida futura, operarian sin duda la más grande y trascedental revolucion que hasta ahora ha visto el mundo.

Nadie puede dejar de percibirlo. Sin embargo, unos les llaman locos, sin haber siquiera leido sus doctrinas, y otros los mas ignorantes, que no tienen ni el talento ni la instruccion necesaria para combatirlos, se conforman con repetir hasta el fastidio, sin probarlo nunca, que solo el diablo puede comunicarse con ellos. Que lo diga así la Biblia nada importa. Este libro no es autoridad en materias científicas. Sus hojas contienen innumerables disparates, ya universalmente reconocidos como tales.

Además los Espíritas, como ha dicho muy bien el ilustrado Juvenal, son personas

instruidas que saben razonar, y entre ellos se encuentra una selecta parte del talento de nuestra sociedad.

Llamarles tontos ó monomaníacos, sin haber antes informádose de la verdad ó falsedad de sus doctrinas, es, lo repetimos, una ligereza indigna de hombres civilizados.

La gran cuestion que el Espiritismo encierra, debe llamar la atencion de todos, no solamente por lo que toca al individuo, sino por la alteracion que puede causar en las crencias y modo de ser de las sociedades.

No seguiremos, pues, la conducta observada por nuestros mas ilustrados colegas en este asunto, sino que nos esforzaremos para adquirir datos que puedan guiar el juicio de nuestros lectores en esa cuestion, guardando nosotros completa imparcialidad.»

—

Tambien el periódico oficial de Méjico ha saludado afectuosamente varias veces á la prensa espiritista, y la *Concordia* de Veracruz, ha dedicado muchas de sus columnas á demostrar los sólidos fundamentos del Espiritismo, y la necesidad en que están los hombres pensadores de examinarlo. Invita á la prensa de la capital á estudiar tan trascedental asunto, felicita á los espiritistas por los esfuerzos que hacen por sostener dignamente la causa de la verdad.

La guerra que la prensa católica hace allí al Espiritismo, demuestra que el desarrollo que adquiere nuestra doctrina en Méjico es extraordinario.

FOTOGRAFIAS ESPÍRITAS.

—

Declaro que la fotografía del Espíritu de mi querido hijo ha salido bien. El ojo de la madre es la garantía mas segura de su parecido; el envío de mi targeta fotográfica ha bastado al médium Buguet para obtener este resultado consolador y decisivo.—J. *Eysserie fils* (Drôme.)

Aunque perfectamente convencido de la realidad de los fenómenos, el envio á París, de la fotografía de mi hija, ha dado un resultado completo; mi marido, muerto hace 20 años, sin tener ningun retrato suyo, y que mis hijos no han conocido, se ha manifestado de un modo que no cabe ninguna duda; yo reconozco á mi esposo.—*Mme. Prioda* (á Milan); *approuvé: Maaquise de Rosa....*

Una de las fotogafías que me envuelve con un velo, ha sido unanimamente reconocida por todas las personas á quienes lo he enseñado, por ser la de una de mis amigas de infancia, la Baronesa de K... muerta hace unos 15 años y con la que estaba muy léjos de pensar! Además, la vigilia del experimento, mis Espíritus simpáticos, me dijeron por medio de la escritura, que yo obtendria fotografía de una persona conocida y que el manifestarse de este modo tendria por objeto evocar el recuerdo de mi hermana con la cual, en efecto, la Baronesa de K... estaba intimamente relacionada.

Recibid mi querido Mr. Buguet, la seguridad de mi cordial consideracion.—*Princesa Emilia de Sayn Wittgenstein* (Alemania.)

Certifico haber obtenido en casa Mr. Buguet el retrato de mi padre en una fotografía de una jóven amiga mia.—H. *Bazot*, d' Angers.

Certifico haber obtenido en casa Mr. Buguet el retrato de mi tia, muerta á los 80 años.—*L. Bazot* de Angers.

Permitid que os dé las gracias, Mr. Leymarie, por Mr. Leune, por mi y por mis hijos y en nombre de todos los Espiritistas de Constantinopla, por las fotografías obtenidas en casa Mr. Buguet. Los dos Espíritus colocados detrás de la fotografía de mi esposo, son nuestros muy amados hijos; su parecido es perfecto. Para asegurarnos de que no éramos el juguete de una ilusion, hemos llamado á uno de nuestros criados, que acompañaba al mayor al liceo, dos veces cada dia; como nosotros, ha quedado admirado nombrando á los niños; este buen hombre no está prevenido de nada ni sabia que esperásemos los retratos de París. De este modo hemos tenido la prueba convincente de la existencia espiritual de nuestros hijos y esto preocupa mucho á los Espiritistas de aquí; cómo dicen ellos: hé aquí dos niños nacidos y muertos en Constantinopla y enviando una fotografía de Mr. Leue, se han obtenido los admirables retratos de estos dos hijos! Esto es más admirable que todas las cosas que hemos visto hasta hoy.—1.° de Mayo 1874.—*Maria Leue*, née *Lyonnard*.

Declaro que el mártes 21 Mayo de 1874, me constituí en casa Mr. Buguet en compañía de Mme. Bose y de Mr. Leymarié; que yo no dije á nadie que quisiera evocar. Mr. Buguet, aunque enfermo, quiso venir, apoyándose en dos bastones, á la sala en donde tendido sobre un sillon sufría atrozmente; las preparaciones se hicieron por Mr. Leymarie y por el operador.

Yo obtuve sobre mi cliché, dos pruebras en las cuales, detrás de mí, mi compañero de trabajo, Allan Kardec, se vé en las siguientes posiciones: sobre la primera prueba, sostiene una corona por cima de mí cabeza; sobre la segunda, presenta un cuadro blanco, ancho de algunos milímetros sobre el cual hay escritas en letras legibles, con un anteojo de fuerza ó un microscopio, las siguientes palabras: *Gracias querida esposa; Gracias Leymarie; Animo, Buguet.* Desgraciadamente Mr. Buguet ha tardado algunos segundos más; la figura de mi esposo no es tan limpia como yo lo desearia. Demos gracias á Dios por este consuelo de poder obtener las facciones de una persona querida y tener la escritura directa.—Madame. *Allan Kardec.*

—

Nota. Se nos pregunta que cantidad debe mandársenos al mismo tiempo que el retrato para obtener 6 fotografías de una sola prueba.—Son 20 francos.—Mr. Buguet parte el 6 de Junio para Lóndres, en donde le esperan los Espiritistas; permanecerá en Lóndres 16 dias al menos. Sin embargo, pueden mandársenos las fotografías, que se le remitirán por su casa de París; las pruebas se obtendrán en Lóndres.

(De la *Revue Spirite.*)

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

AÑO VI. Agosto de 1874. N.° 8.

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Seccion doctrinal: Algo sobre el Espiritismo, por Arnaldo Mateos.—Solucion breve del problema de la Unidad Religiosa, por medio del estudio y práctica del Espiritismo, por Manuel Navarro Murillo.—Pluralidad de vidas, por Antonio Hurtado.—A una guirnalda de flores artificiales que fué la corona de un ángel, por Matilde Alonso Gainza.—Extravíos lamentables.—Fenómeno de trasporte de objetos.—Bibliografía.

SECCION DOCTRINAL.

Algo sobre el Espiritismo.

Al estudiar detenidamonte el Espiritismo, nótase desde luego que en éste, existen dos partes bastante distintas y hasta cierto punto independientes la una de la otra: la parte filosófica y la práctica ó experimental.

La parte filosófica, constituye de por sí un cuerpo de doctrina completo; pues teniendo por base la existencia de Dios y la inmortalidad del alma, acepta la pluralidad de las existencias de la misma en éste ó en otros mundos, y esto nos da la clave de todos cuantos problemas filosóficos, psicológicos y morales, quedan sin resolver en los demás sistemas filosóficos, ó se pretenden explicar mediante argumentos sofísticos, que no dejan satisfecho el entendimiento de todos, ni la conciencia de nadie. Por esto se ha dicho que el Espiritismo no es una filosofía, sino que es la filosofía, porque dentro de él, puede aquilatarse todo cuanto tiénen de verdadero los demás sistemas filosóficos que se conocen.

La parte práctica, consiste en la observacion repetida de los fenómenos que, ya expontáneamente ya provocados, se presentan por parte de los séres de ultra-tumba; cuyos fenómenos detenidamente estudiados, han dado por resultado el poder llegar al conocimiento de algunas de las leyes que rigen en el mundo extra-terrenal.

El sólo estudio de estos fenómenos, no constituye de ninguna manera el Espiritismo, como muchos creen. El Espiritismo es la doctrina, no es el fenomenismo; porque puede cualquiera dedicarse al conocimiento de las relaciones que médian entre los séres que viven en cuerpo espiritual y los que viven en cuerpo material, sin ser espiritistas: al paso que, es espiritista de hecho, todo el que admite la doctrina filosófica llamada Espiritismo, áun que no se ocupe de las sesiones prácticas.

Buena prueba es de ello, las diferentes sociedades que han existido tanto en Francia como en Inglaterra, y muy especialmente en Amèrica, que se llamaban *Espiritualistas*; que tenían sus periódicos de propaganda, en los cuales se combatia rudamente á los espiritistas, á causa de admitir la doctrina de la reencarnacion, que es una de las bases fundamentales del Espiritismo, al paso que se dedicaban al estudio de todos los fenómenos que en las sesiones espiritistas tienen lugar, admitiendo como nosotros la comunicacion de los Espíritus con los hombres, y todo lo que constituye la parte práctica del Espiritismo.

Hoy apenas existen esas sociedades Espiritualistas: los más de sus individuos han aceptado la doctrina de la reencarnacion, con lo cual han venido á ser espiritistas; en cuanto á los restantes, siempre habrán ganado todos la creencia en la comunicacion; y el que era materialista, la de que Dios existe y el alma no se destruye con el cuerpo.

La doctrina de la reencarnacion, ha tenido y tiene sus más decididos adversarios, en aquellos á quienes repugna tener que volver á este mundo á sufrir las amargas vicisitudes de la vida corporal, para purificarse de sus pasadas faltas; pues todos los argumentos que contra ella se han opuesto, son de escasísimo valor.

El estudio atento y continuado de los fenómenos espiritistas, demuestra de la manera más evidente la verdad de que no todo concluye para el hombre en cuanto su cuerpo desciende á la tumba; verdad que por otra parte sostienen todas las religiones y sectas, así como los espiritualistas de cualquier escuela filosófica.

El Espiritismo admite la comunicacion como uno de los puntos importantes de la doctrina; y lo que es más aún, la doctrina espiritista, tal como la expuso nuestro respetable maestro Allan Kardec, es obra de los Espíritus, que fueron contestando á las preguntas que se les dirigian sobre muy diversos asuntos, por la intermediacion de vários médiums y fueron revelando verdades tan claras, tan evidentes, y sobre todo,

tan racionales, que una vez expuestas, el entendimiento se siente naturalmente inclinado á admitirlas. Algunas de esas verdades, han sido conocidas de todo tiempo, aunque en ciertas épocas hayan sido olvidadas por la mayoría de las gentes; tal es, entre otras, la de la pluralidad de las existencias del alma. Tambien en esas luminosas comunicaciones de ultra-tumba, se encuentra la clave que nos explica la razon de ser de tantos hechos tenidos por sobrenaturales, que se hallan consignados en la Historia Sagrada unos, en la profana otros; algunos de esos que oimos contar bajo la poética forma de tradiciones y leyendas, que teniendo algo de verdad son adulterados quizá en el fondo y en la forma; y esos innumerables fenómenos que se han observado tan repetidas veces en el hogar doméstico, que apenas hay familia que no guarde el recuerdo de alguno.

Si bien, pues, el fenomenismo, no constituye de por si el Espiritismo, es una parte de él, parte práctica, experimental, que abre ancho campo á muy importantes estudios, siempre que éstos se verifiquen con la indispensable condicion de un criterio sano, completamente exento de preocupacion, fanatismo, ligereza y ciega credulidad.

A la falta de esas cualidades, se debe el que algunos se hayan extraviado al penetrar demasiado confiadamente en ese campo no exento de escollos, pero si señalados muy particularmente en el *Libro de los Médiums*.

Es tan complejo en si el Espiritismo, que no basta haber leido con detencion las obras que sobre esta materia se han escrito, ni las várias que tratando de otros asuntos tienen íntima relacion con él, trabajo que de por si exige ya algun tiempo; sino que, para comprender algo de lo mucho que hoy, dado nuestro estado se puede alcanzar, es preciso, además de esto, largas meditaciones, para tener nada más que una nocion general de lo que es el Espiritismo.

¿Qué será, si despues de esto, se quiere proseguir tan sólo una de las muchas ramas en que se dividen los conocimientos humanos, pues en todas ellas el Espiritismo nos ha de prestar su poderosa luz? ¿Dónde nos llevaria solamente la filosofía abstracta, guiada por el criterio espiritista? ¿A qué elucubraciones tan grandes nos conduciria? Apliquémosle ahora á la Historia: penetremos en ese dédalo que se llama historia de los pueblos, estudiemos sus vicisitudes, veámosles potentes hoy, caidos mañana, mientras otra civilizacion nace y se desarrolla en otro pais, al calor de otras instituciones; veremos naciones poderosas que habiendo llegado á una altura que creian sin rival, caen luego en los excesos, y no tardan en ser derribadas por

otra que en su orgullo consideraban despreciable, sufriendo despues las dolorosas consecuencias de sus faltas: analicemos, siempre con la antorcha del Espiritismo en la mano, los grandes castigos de la historia, la justicia providencial que en todo esto hay... y ¿bastan los cortos años de la vida para alcanzar á tanto?

Y si nos dedicamos á los estudios sociales, ¡qué vasto horizonte se desarrolla ante nosotros! Comprendemos el por qué del pasado y del presente y presentimos el porvenir, fundados en el conocimiento adquirido de las cosas. El Espiritismo nos dice enseguida, que lo primero, lo más esencial, es moralizarnos; que mejorándonos hoy labramos indefectiblemente nuestro porvenir de mañana: y en vez de explicar teorías, aplicamos lo único práctico, lo único positivo que hay, para aliviar el estado de la humanidad en este valle de dolor, donde el hombre lava con sus lágrimas sus propias culpas.

Sigamos los estudios de las ciencias naturales, y otro campo no ménos extenso se abre á nuestra vista. En todas ellas encontraremos asuntos muy importantes, que heridos por la viva luz que del Espiritismo brota, reflejarán una claridad tal, que podremos comprender la razon de multitud de hechos que se han presentado, y que faltos de explicacion, sólo se han consignado para esperar su resolucion.

¡Ah! ¡Cuán lejos están de saber lo que es el Espiritismo, los que hablan de él en son de burla! ¡Cuán lejos de conocerle los que le juzgan como una cosa sin importancia; y cuán equivocados los que le consideran perjudicial!

Perjudicial... ¿Cómo? ¿Para quién? ¿Es para la sociedad? ¿Es para el individuo? Para la sociedad, no lo es ni puede serlo. *Sin caridad no hay salvacion:* tal es el lema que ha escrito el Espiritismo en su bandera. El Espiritismo no es político ni religioso; enseña la fraternidad, puesto que su moral es la que enseñó el Cristo; y con esto está dicho que no predica sino el amor y la tolerancia. Tiende, además á destruir el materialismo —horrible lepra de la sociedad—convenciendo por el razonamiento y demostrando por los hechos, la existencia é inmortalidad del alma, y por consiguiente dulcifica las amarguras de la vida, ya enseñando que todos nuestros sufrimientos son consecuencia de nuestras faltas pasadas, ya haciéndonos esperar un bienestar futuro, si por nuestras obras en esta vida nos hacemos acreedores á él.

El Espiritismo no es un cauterio; es un bálsamo consolador.

Se dirá que todo esto lo enseñan las religiones positivas: pero, ¿y los que dudan de la verdad de sus dogmas? Además: el Espiritismo no dice *cree;*

sino estudia, observa, medita; y si esta creencia te satisface, acéptala si quieres.

Tampoco es ni puede ser perjudicial para el individuo. Se ha dicho que conduce á la locura. ¿De qué manera? ¿Es calmando las pasiones? ¿Es apaciguando los ódios? ¿Es enseñando á devolver bien por mal? ¿Es quizá enseñándonos á vivir conformados con nuestros dolores, y á poner toda nuestra fé y nuestra esperanza en el Padre celestial? El Espiritismo es la fé razonada y ésta no puede conducir á la locura ni á otros extravíos de fatales consecuencias.

¿Estará quizá el peligro en los estudios prácticos, en las sesiones? Nunca hemos sabido verlo. En nuestras sesiones solamente se reciben los buenos consejos morales que quieren darnos nuestros hermanos de ultratumba; se estudian los fenómenos que alguna vez nos presentan, y se ruega siempre por todos los que sufren. He aquí lo que son y lo que deben ser las sesiones espiritistas.

Se nos objetará, tal vez, que de esto puede abusarse: pero ¿de qué no puede abusarse en este mundo? El abuso no es la cosa; es la perversion de la cosa.

A nadie tanto como á los espiritistas pueden doler los extravíos en que algunos caigan, y por consiguiente, deber de todos es advertir á aquellos que se inclinan á ciertas preocupaciones.

Hoy, precisamente, atravesamos un periodo en que algunos mal aconsejados—por fortuna muy pocos,—intentan hacer del Espiritismo lo que no es ni puede ser, dado su carácter; y por consiguiente, contra esto hemos hablado alguna vez en la *Revista;* y en el mismo sentido y sobre el mismo asunto, lo ha hecho con nosotros, toda la prensa espiritista española. Parece que esa tendencia no se limita á algun círculo de esta ciudad y á los de ciertos pueblos inmediatos; sino que tambien se ha notado,—aunque con diferentes caracteres—en otras partes.

El Espiritismo de Sevilla ha reproducido un suelto que insertamos en uno de nuestros números anteriores, y en un concienzudo artículo titulado «Ojo alerta,» se dan excelentes consejos á todos los espiritistas y especialmente á los médiums, para que no se dejen dominar por determinadas influencias. Por el carácter de los artículos que vienen publicándose en *La Revelacion* de Alicante, se deduce que por allá sucede algo parecido; y algunas palabras que inserta en la «Revista de la prensa» de su número de Julio, lo confirman.

Mediten esos hermanos que se empeñan en inclinar el Espiritismo hacia un camino que no es el suyo: recuerden que el Espiritismo no tiene ni admite fórmulas de ninguna clase, porque las fórmulas son nada y el pensamiento lo es todo: tengan presente que ciertas prácticas que bajo su nombre se hacen, no le corresponden de ninguna manera: noten que tampoco es un sistema médico destinado á tratar las dolencias físicas, como algunos quieren hacerle... piensen que querer hacer esto del Espiritismo, es desvirtuarlo, es querer hacerlo hacer pasar por lo que no es.

Mas esto será pasagero y sin consecuencias; así lo esperamos. Creemos que nuestros hermanos abrirán los ojos á la razon, y entonces, convencidos de sus errores, procurarán enmendarlos. Si hoy no hacen caso de las voces amigas que les aconsejan, otro dia las escucharán. La responsabilidad, en todo caso, será suya.

Existe entre nosotros un afan muy marcado de ir siempre en busca de fenómenos, de concurrir á todas las sesiones en que creemos se presentará algo de maravilloso, algo que nos alhague; y así corremos tras lo secundario y dejamos atrás lo esencial.

Dediquémonos más al estudio; procuremos sobre todo ajustar nuestra conducta á la moral evangélica; seamos escrupulosos en el cumplimiento del deber, poniendo en práctica tantos buenos consejos como nos han dado nuestros hermanos de ultratumba, y entonces no nos veremos tan amenudo engañados por los espíritus sofisticadores, porque entre ellos y nosotros pondremos el muro de nuestra virtudes que los detiene; y cuando esto habremos conseguido, todos nuestros afanes se verán cumplidos con creces.

Dediquémonos á la doctrina; estudiémosla atentamente y el provecho será mayor y los resultados, en general, mucho más satisfactorios.

ARNALDO MATEOS.

Solucion breve del problema de la Unidad Religiosa. por medio del estudio y práctica del Espiritismo (1)

(Conclusion.)

La Iglesia cristiana debe ser *visible* si ha de realizar su objeto, que es llamar á sí *todas las gentes* para su conversion (Salmo II. v. 8;) porque ella es, segun la Escritura, como una ciudad edificada sobre un monte, y como una luz colocada sobre un candelero para que alumbre á todos los que están en la casa (San Mateo, cap. V,

1) Véase la Revista de Julio.

v. 14;) es una sociedad de la que tambien *son miembros los pecadores*, y que no se contenta con la sola profesion externa de la fé en sus hijos, sino que exige conforme á su caridad sublime, que esté vivificada por la esperanza, el amor y respeto á Dios y á sus criaturas todas, pues que son *hechas á imágen y semejanza de Dios; que nó admite para la justificacion la simple creencia, si no vá acompañada de las buenas obras* (Epístola del apóstol Santiago, cap. II, v. 20;) es una sociedad, en fin, que ajusta su doctrina al gran principio de justicia y amor, y que puede asegurar como moralmente cierto y racional que sus caractéres distintivos son la unidad, santidad, catolicidad y apostolicidad. Ahora bien: la secta romana no es *visible*, porque su culto, palabras y creencias no van conformes con las obras. No es *visible*, porque en vez de *no poner la lámpara debajo del celemin* (San Mateo, cap. V, v. 15;) *porque no hay cosa encubierta que no haya de ser manifiesta; ni escondida que no haya de ser descubierta y hacerse pública* (San Lúcas cap. VIII, v. 16 y 17;) esta secta ha cubierto su luz aprisionando las inteligencias y prohibiendo el libre exámen y la pública discusion; no ha sido *visible* dando pruebas inequívocas de su verdad por el ejemplo: no ha sido *visible* porque en vez de disipar las tinieblas con el progreso y moral evangélica, y con el *perdon á sus enemigos* (San Mateo, cap. V y San Lúcas cap. VI,) las aumentó sepultando su luz en los abismos, porque ha sido refractaria á los adelantos de la ciencia, y su influencia en el derecho de gentes, en el público y penal, y sobre la abolicion de la esclavitud, se ha quedado muy atrás de las sectas protestantes, que con más vigor que ella han empujado á los pueblos más cultos, han anunciado la fraternidad universal y considerado los hombres iguales en sus derechos y deberes. La secta romana ha sido siempre enemiga de la fraternidad y de la libertad; y no tan sólo de los esclavos que ha mantenido en su seno con sus despóticos y humillantes mandatos, sino de todos los hombres, cuyo embrutecimiento preconiza, siendo retrógrada, oscurantista, y oponiéndose á la emancipacion de la esclavitud que impone á los pueblos una sociedad política inmoral como la actual, una vez que es enemiga del progreso, áncora salvadora que conduce á la verdad en toda esfera.....

A la secta romana no es aplicable la *Nota* de *Unidad;* porque implicando esta la práctica de un mismo culto, con profesion de fé y sacramentos, en doctrina y preceptos morales, en idénticos fines y medios, en idéntica gracia y caridad, que vivifique todos los miembros y los enlace; vemos, por el contrario, cuan distinto es el culto que profesa del que se expone en la Escritura, de la cual ha hecho un instrumento para cubrir sus miserias. Esta secta no es *una;* no es *la misma* de los primeros siglos del cristianismo; no tiende á la *unidad* y *conciliacion de todos los miembros*, y se halla en idéntico caso que la mayoría de las sectas, en contradiccion mayor ó menor con el Evangelio. No se tome limitado el sentido de unidad como significando la congregacion de las iglesias particulares romanas bajo la tutela del Pontífice, porque esto no es lo que representa la unidad cristiana, aunque todas tengan el mismo culto y ritual. La unidad tiene un fin más alto: la *fraternidad universal*; por eso es una; porque sólo los idénticos fines y medios, que son el amor, han de realizar tan sublime obra.

En prueba de que esta secta no ha tenido unidad histórica y no ha creido nunca lo

mismo, ni ha tenido el mismo culto y prácticas, basta examinar las fechas de sus leyes, usos, etc. Hé aquí algunos: En el 1.° y 2.° siglo, nada. En el 3.°, orígen de la vida monástica y uso de los altares y cirios.

Año 370. Culto de los santos, é indicios del incensario.
» 400. Oracion por los muertos; signo de la cruz hecho en el aire y uso de las campanas.
» 406. Primacia definitiva del Papa.
» 609. Culto de la Vírgen é invocacion de los santos y ángeles como ley definitiva establecida por la Iglesia.
» 670. Celebracion de la misa en latin.
» 880. Canonizacion de los santos por Adriano II.
» 998. Fiesta de los difuntos por Odilon, abad de Cluny, y Cuaresma.
» 1000. Cánon de la misa y peregrinaciones á tierras lejanas.
» 1059. Colegio de Cardenales.
» 1074. Celibato del clero por Gregorio VII.
» 1076. Infalibilidad de la Iglesia por el mismo.
» 1200. Dispensas y Rosarios.
» 1220. Adoracion de la hostia por Inocencio III.
» 1430. Apertura oficial del Purgatorio por el Concilio de Florencia, etc., etc.

Nos parece bastante curiosa la pretension romana sobre la *unidad de creencias en todo tiempo*, cuando se aleja de tal modo de su primitiva pureza, que no es posible reconocer en ella á Nuestra Madre la Iglesia establecida por Cristo.

La secta romana, para ser *santa* debió respetar en toda su integridad la doctrina del Redentor que respira santidad, y no proponer creer ni más ni ménos que lo contenido en las Escrituras. Muchos de sus usos y leyes no respiran santidad, sino un estudio preconcebido y meditado de explotar los sentimientos de los creyentes en provecho propio, destrozando inícuamente los más sagrados mandatos del Mesias. «*No podreis servir á Dios y á las riquezas*» (San Lúcas, cap. XVI, v. 13,) les decia, y la Iglesia de Roma adquirió riquezas, arrastró carrozas, vistió púrpura, habitó palacios, celebró banquetes y orgías, cuyos ecos aún murmuran las auras al dirigir nuestro espíritu á Tívoli y á Frascati, á Ferrara y al Vaticano.

Esta secta no respira *santidad*, porque sabiendo «*que es mas fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que entrar un rico en el reino de los cielos*» (San Mateo, cap, XIX, v. 16 al 24; San Lúcas, cap. XVIII, v. 18 al 25, y San Márcos, cap. X, v. 17 al 25,) ha sido sorda á los gritos de su conciencia, y en vez de ejercer la caridad, fomentó los monopolios y cohechos pecuniarios, los tráficos sacrílegos con las indulgencias, bulas ó dispensas, incurriendo en la *simonia* que detestan sus mismos cánones calificándola de maldad execrable, y peste, que por su magnitud excede á todas las demás enfermedades, á más de *heregía*, puesto que aseguran que Simon el Mago incurria en tal error al persuadirse que los dones espirituales podian comprarse con dinero. De estas maldades, pruebas irrecusables nos dán *La Tasa de la Cancilleria*, y el carácter tan poco halagüeño que han tomado las *oblaciones* de los fieles. En los tiempos apostólicos, la subsistencia de la sociedad cristiana era de li

mosnas y oblaciones voluntarias. En los Hechos de los Apóstoles refiere San Lúcas que los fieles vendian sus bienes y ponian su precio en mano de los apóstoles, los cuales lo distribuian entre los ministros y los pobres, segun los preceptos de la caridad cristiana; mas como esto les distraia de su cargo principal que era la predicacion y la oracion, eligieron en Jerusalen siete diáconos para que desempeñaran esta mision, esto es, la de *repartir las oblaciones*. Los mismos canonistas romanos, viendo que el mandato de Jesús á los apóstoles «*gratis accepistis, gratis dat*» no se armoniza muy bien con las riquezas de la Iglesia, aseguran «*que lo más conforme al espíritu, decoro é independencia del sacerdocio, seria suprimir enteramente todo emolumento que pudiese revestir apariencias de simonía.*» El comercio vergonzoso que más tarde consagró la córte de Roma; los simulacros de gentilismo de sus templos, donde se predica contra las pompas y vanidades del mundo, viéndose en ellos á la par un lujo fastuoso, mientras la miseria pública aparece como espectro horrible, y la perversidad cunde, porque sacerdotes y gobernantes no dán ejemplos de virtudes y de amor; la ignorancia que quiere perpetuar; no respiran seguramente *santidad*, ni son capaces de disipar las nubes del vicio, ni de colocar la virtud sobre la tierra. La religion de Roma no es *santa:* lo dicen sus hechos.

Tampoco esta secta es *católica*, porque no es universal; no comprende á *todos sus miembros*; no anuncia á *todos los pueblos* el Evangelio; marcha en decadencia, y viviendo como planta de someras raíces, sostenida tan sólo por el robusto tronco que se alza gigante á su lado, pero del cual la desprenderá el más ligero choque si no cambia de conducta.

La *catolicidad*, implica la *comunion de los santos*, la iglesia *una*, y aunque tales condiciones pretende poseer no las posee, porque oculta egoista la verdad, por miedo de que las inteligencias se desarrollen, porque teme su caida, porque vé irremediable el justo castigo de sus crímenes. ¡Pues qué! ¿No es crímen ocultar la verdad cuando se conoce? ¿No es crímen torcer á los fieles ignorantes del camino del progreso, conducirlos al abismo y explotarlos pecuniariamente, y arrancar de su pecho la fé y el consuelo, porque esto se hace inventando un purgatorio y un infierno que dá pases mediante el pago de alcabala, un infierno que rechaza la lógica y la Providencia divina, y contrario á las palabras de Cristo al fariseo Nicodemo, cuando le dice: «En verdad te digo, que no puede ver el reino de Dios sino aquel que renaciere de nuevo.» (San Juan, cap. III,) palabras que atestiguan el progresivo desarrollo del espíritu en sus reencarnaciones sucesivas, destruyendo así los preceptos dogmáticos de Roma sobre la eternidad de las penas?

Tampoco es *apostólica*, porque no practica evidentemente la doctrina de los apóstoles sino muy adulterada. Los apóstoles abolieron el culto de los ídolos; nada dijeron de confesion auricular; de canonizaciones de Santos; «*Sólo uno es bueno, que es Dios.*» (San Mateo, cap. XIX;) de cuaresma, de celibato, de inquisicion (¡¡¡ !!!) ni de otras muchas cosas. ¿Cómo ha de ser apostólica una secta que hace prácticas gentílicas que combatieron los apóstoles?....

Vemos, pues, que la secta romana no es ni *Una*, ni *Santa*, ni *Católica*, ni *Apostólica*; no es más que *Romana Pontifical*, cuyo Primado en verdad es problemático

para muchos, si atendemos á las diversas interpretaciones de los Evangelios. Y en efecto: ¿cómo armonizar el Primado Pontificio con el siguiente pasaje? «*Sabeis*, dice Jesús á Santiago y Juan, *que aquellos que se ven mandar á las gentes se enseñorean de ellas, y los príncipes tienen potestad sobre ellas. Mas no es así entre vosotros; antes el que quiera ser el mayor será vuestro criado; y el que quiera ser el primero entre vosotros será siervo de todos. Porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en redencion por muchos*» (San Lúcas, cap. XXII, v. 24, 25 y 26, y San Márcos, cap. X, v. 42 al 45.)

Dejemos esta cuestion al obispo Strossmayer y á los folletos populares. Por nuestra parte, aun aceptada la razon del Pontificado como necesidad de organizacion seriaria, y admitiendo en su pró el «*Tú eres Pedro, y sobre esa piedra edificaré mi Iglesia,*» lo cual es discutible, ó bien el «*Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas,*» es indudable que su papel estaba reducido á ser el siervo de todos, el servidor de sus hermanos, alta mision conforme con las doctrinas del Maestro de: «*El que se eleva será humillado; el que se humilla será ensalzado* (San Lúcas, cap. XIV.) La mision de los pontífices romanos no ha sido bien interpretada; debieron ser los más humildes, sábios y virtuosos.

Recorramos la historia de la Iglesia romana; veamos, y que lo vean todos, que al lado de un Hombre adorable por todos conceptos; un Hombre de quien la Escritura, la historia y la tradicion nos dicen que vino al mundo predicando la igualdad ante la Ley, la caridad y la justicia; que vino á practicar una revolucion en el órden moral y á enseñar, *practicándola*, una doctrina desconocida hasta entonces por lo completa y perfecta, y admirada hasta de sus enemigos, porque rebosaba verdad y amor; al lado de unos discípulos suyos modelos de santidad y dignos sucesores del Maestro, por su abnegacion, por su fé y su conducta; al lado de tan portentosa doctrina revelada por el Verbo Divino, «*que tomó carne y habitó entre nosotros;*» vemos la miseria mundanal de los depositarios de esa fé, y de los llamados á ser los intérpretes de su idioma superior, torcer la balanza de la equidad, y no temer lanzar en el género humano los gérmenes de la disolucion, de las dudas y de la tibieza cristiana, que pronto vino á reemplazar al ardor sacrosanto que latia bajo el corazon de los mártires, que con el derramamiento de su sangre dieron testimonio infalible de que la doctrina del Evangelio era verdadera y recibian del cielo la confortacion de sus espíritus. Sigamos paso á paso el desarrollo de la primitiva Iglesia; de aquella Iglesia cuyo primado pontificio se atribuye á Pedro el pescador, incansable en su ardor propagandista; de aquel Pedro que consideró siempre á los demás apóstoles como hermanos y no inferiores; de aquel Pedro que iba descalzo, y visitaba enfermos, y protegia y consolaba á los desvalidos; y veremos aparecer sucesivamente la doctrina del Redentor, transformada, ya que no en su esencia, que se ha transmitido pura, «*porque sus palabras no pasarán,*» sí en la disciplina y en la aplicacion de ella; sí en convertir la pobreza, humildad, en lujo fastuoso, en soberbia y desórdenes repugnantes, que llegaron á su apogeo en la Edad Media, escandalizando á la Europa, que presenciaba atónita, ora la prision, disgustos y contrariedades de Bonifacio VIII, ora los sacrilegios de los 37 años del cisma de Aviñon, ora siendo testigo de la conducta de algunos des-

graciados pontífices y prelados á quienes en la historia, juez inexorable de la humanidad, se reserva una página que sirva de crisol á su conciencia y de ejemplo al mundo.

La Iglesia romana ha sido causa, por los desórdenes, ambiciones y orgullo de los que la han dirigido, de cismas espantosos, de guerras crueles, de represalias que estremecen y que han removido á la sociedad. Si el cinismo de algunos romanistas no fuese tan tenaz; si su orgullo sucumbiera ante el pasado; nosotros callaríamos en sus flaquezas; pero por desgracia nos vemos obligados á descorrer una punta del velo haraposo que cubre sus llagas. ¡Perdóname impía Roma! ¡obro en justicia! ¡Vierto bálsamo sobre tus heridas! ¡Huye ante los rayos de luz para sepultarte en el abismo, si no quieres despojarte de tus monopolios y cohechos. ¡Recuerda.. .. quién sabe si el que te dice esto es uno de tus miembros podridos en otro tiempo! ¡Quién sabe si será un Papa soberbio ó algun Rey mentecato de los que se aliaban á los grandes opresores, y que hoy viene á lavar su conciencia, haciéndose justicia á sí mismo, y á destruir el becerro de oro que adoró! Está en lo posible, porque la reencarnacion es necesidad y ley! Por eso no debe estrañarte nada; es preciso reparar los errores. Escúchame un trozito de tu pasado, para que veas que no exagero.

Por intrigas electorales del Rey de Francia y de algunos Cardenales, segun la historia, subió á la silla pontificia Clemente V, el cual se trasladó á Aviñon, apesar de las reclamaciones de los romanos que se negaron á pagarle los subsidios como señor temporal de los estados y apesar de las súplicas de Santa Catalina de Sena y del célebre Petrarca.

Gregorio XI se traslada otra vez de Aviñon á Roma, y despues de su muerte, al entrar los Cardenales en Cónclave, el pueblo amotinado gritaba: «*queremos pontífice romano!*» Hé aquí el cisma de Occidente, porque so pretexto de la rebelion popular, los Cardenales franceses se retiraron poniendo en Aviñon al Papa Clemente VII, mientras en Roma se eligió á Urbano VI; cuyos Papas continuaron en sus respectivos puestos sin cejar ninguno de los dos; antes por el contrario, se hacian todo el partido posible, aumentando Cardenales, concediendo gracias, tolerando abusos y relajando la disciplina; anarquía que duró 31 años, al cabo de los cuales los Cardenales de una y otra obediencia convocaron Concilio en Pisa, donde se procesó á los entonces reinantes Benedicto y Gregorio y se nombró al Cardenal de Milan bajo el nombre de Alejandro V. Pero mientras esto sucedia, el Benedicto XIII que residía en Aviñon, celebraba Concilio en Perpiñan, y el Gregorio XII de Roma otro en Aquiléa, procediendo á fulminar censuras contra el nuevo Papa Alejandro.

Muere Alejandro V y sube Juan XXIII, que convocó Concilio en Constanza (1414,) en el que se trató no sólo del cisma sino de la condenacion de Juan de Hus y Gerónimo de Praga; prometiendo el nuevo Papa con juramento renunciar el pontificado en pró de la paz; pero arrepentido de la promesa, desapareció de la ciudad por eludir su cumplimiento. En su consecuencia, procedió el Concilio á la formacion de causa, se le emplazó á comparecer, pero no lo hizo y fué depuesto. Durante este Concilio, Gregorio abdicó, pero Benedicto XIII fué procesado y depuesto de sus dignidades y oficios, como perjuro y sostenedor del cisma. Por fin se eligió á Martino V, pero el Benedicto

llevó su farsa adelante, y una vez muerto eligieron á Clemente VIII, el cual renunció despues de cinco años. Tan relajada estaba la Iglesia, que tras estas miserias, despues vienen otras. Eugenio IV convocó en Basilea un Concilio con objeto de poner órden y de trabajar por la union de los griegos que se habian separado de Roma. A peticion de estos se trasladó el Concilio á Ferrara y despues á Florencia. Los griegos desembarcaron en Venecia con una pompa y aparato inusitados, viniendo con ellos el Emperador de Constantinopla, los patriarcas de Alejandría, Antioquía y Jerusalen, y los más esclarecidos génios que tenia el Oriente; pero algunos obispos se opusieron á la traslacion y continuaron en Basilea, dando el escándalo de seguir en Concilio y deponer al Papa Eugenio IV.....

Cierto es que la Iglesia no la han compuesto solamente los Papas, sino tambien los Cardenales, obispos y todos los fieles; pero es lo cierto que la mayoría permanecia impasible á esos escándalos y á otros mayores. Roma aceptó para la Iglesia las regalías, inmunidades y privilegios de Constantino, sin acordarse que no se puede servir á Dios y á las riquezas. El monge Hildebrando se declaró árbitro y señor universal. Julio II acaudilló el ejército, dió batallas, saqueó ciudades, y cargado de botin entró en Roma. Leon X tuvo palafraneros, celebró banquetes y orgías, asistia en el teatro á comedias licenciosas, tuvo en su compañía á Isabela de Este y á otras damas; derrochó los tesoros que acumuló el ambicioso Julio II; tuvo á su lado en Fomli á Julia Gonzaga duquesa de Tragento, la dama más bella del siglo; y entre otras cosas, dejó correr tres años sin oponerse á la propaganda de los luteranos. Paulo IV fué degollado en estátua y su cabeza rodó por el Capitolio. El iracundo Gregorio VIII, 31 años despues de la muerte de un hereje arrepentido, mandó desenterrarle, que sus huesos se triturasen y se redujeran á polvo, crueldad que se llevó á cabo en virtud del ejercicio activo que desplegaban los hermanos del Santo Oficio, cuya institucion nos dió en 1184 el Concilio de Verona «*ad majorem Dei gloriam.*» La Papisa Juana..... etc., Alejandro VI excomulgó á Savonarola; fué perverso; tuvo con él á su hija Lucrecia, á quien en su ausencia confiaba el Gobierno. Clemente VIII hace voto de canonizar á Savonarola, el fraile de San Márcos de Florencia excomulgado por el Borgia. ¡Qué anomalías! En la conspiracion de los Pazzi, los prelados tratan de asesinar á los Médicis en el templo, de cuyas tramas el pueblo indignado ahorcó á un arzobispo..... Los Papas, Cardenales, curas y párrocos, llegaron al desenfreno; vendieron públicamente los oficios; se nombró arzobispo á un niño de 6 años, hijo bastardo del Rey de Aragon; se tuvieron concubinas; se monopolizaron los bienes espirituales; se lanzó anatema contra todo adelanto de la razon y de la ciencia; se pusieron trabas á la enseñanza; se compartió con los reyes déspotas la usurpacion de los derechos del hombre; se traficó con el sudor del bracero y del esclavo..... ¡pero no sigamos estos cuadros desoladores! ¡Y aún pretende Roma ser la cabeza visible de la Iglesia de Cristo! ¿Seria posible que en medio de aquel desenfreno, el Espíritu Santo descendiese sobre las cabezas de unos hombres materializados, entregados á la crápula y al vicio? ¿Seria posible que tuviesen el poder de *atar* y *desatar* en nombre de Cristo? ¡Callad desgraciados! ¡Basta de hipocresías!.... Os dejamos para volver la vista á otra parte. ¡Hombres virtuosos que habeis gemido por la augusta verdad y por la justicia: se

acerca, ha llegado el dia suspirado de la luz!.... (La mayoría de estas citas históricas están tomadas del «*Tratado de Derecho Canónico*» de Golmayo, en lo referente al cisma de Occidente; lo demás de las historias vulgares.)

Creemos innecesario dar más detalles para probar las contradicciones de las costumbres de la secta romana con la doctrina del Maestro; pero si aún se pidieran más, apuntaríamos sus corporaciones oscurantistas, como la Congregacion del Indice; sus irreverentes procesiones públicas é idolátricas; los rutinarios y falsos rezos de la mayoría de sus creyentes; la absurda eficacia de sus bulas, indulgencias y jubileos (¡simonia!) las ridículas farsas de las preces pagadas; sus consuetudinarias ceremonias de entierros, vísperas, maitines y cánticos incomprensibles, etc., etc. ¿Y cuánto no podria decirse en los dogmas sobre la eternidad de las penas, contraria á las Escrituras y al Símbolo de los apóstoles? Y á propósito: recomendamos la interpretacion del simbolismo del Credo dada por un sacerdote que ha sido decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, D. Antonio María García Blanco, el cual ha publicado tan notable trabajo en el «*Boletin-Revista de la Universidad de Madrid,*» tomo 3.°, números 2, 4 y 6; coleccion científica que sin duda formará parte de todas las bibliotecas de institutos y escuelas especiales, aunque no nos atrevemos á decir de todos los seminarios, porque en estos centros de instruccion «*sui generis*» y en los que pasan cosas tan escandalosas como en un cuartel, se dá una prefereucia marcada al estudio de las contradicciones, cuyos adeptos defienden en lucha con sus propios sentimientos, y contra el sentido comun, tan sólo por buscar un bocado de pan en el sacerdocio, que la generalidad abrazan, no por su vocacion á las costumbres ascéticas que les impone un celibato y ayunos forzosos; no por los placeres de una vida mística y contemplativa; no por ser los docentes miembros de una muchedumbre atrasada; no para acrisolar su espíritu por el trabajo y las virtudes; sino que lo abrazan como una carrera especulativa, que constituye un privilegio dentro de la esfera económica y de la libertad de trabajo; como un *modus vivendi* en este infernal caos de una sociedad subversiva, que no garantiza el derecho á un *minimum*, siquiera para elevar al hombre á la categoría de los animales libres, que viven al descuido y sin preocuparse por mañana. En fin, basta por ahora: dejamos intactos los dogmas.

La secta romana está en contradiccion con el Evangelio: no es *una*, ni *santa*, ni *católica*, ni *apostólica*. Al demostrar estas contradicciones y probar con ellas que sólo la práctica del Evangelio en toda su pureza *que es el amor*, será la que realice la verdadera *Unidad Católica*; hemos desarrollado de paso, ó mejor dicho, hemos empezado el análisis de uno de los puntos que exponemos en nuestro Cuadro sinóptico, á saber: «*Abusos del poder y olvidos*, en una secta, *del deber.*» Esto puede servir de muestra para comprender los desarrollos inmensos que necesita nuestra iniciacion analítica, y que es necesaria la cooperacion de todos. Reasumiremos estos artículos. La religion de Cristo, es la augusta verdad revelada al mundo, que indica el camino del progreso, y sepulta para siempre en el polvo la *tenebrosa filosofía*. Es la revelacion que gravita sobre todas; por eso prescindimos de las demás sectas. Hoy el Espiritismo viene con la ciencia á interpretar y transmitir *la palabra de Dios*. La ra-

zon lucha contra las preocupaciones; las densas tinieblas que oscurecian el sol de la verdad huyen rápidamente; y la tiranía, el mal y el error se ven amenazados de muerte ante el coloso, que con paso firme avanza, penetrando en las conciencias del humilde y del sábio, del rico y del pobre, gritando por todas partes: «*¡Caridad y ciencia; fraternidad, progreso eterno y libertad!*» ¡Armonía! ¡Unidad universal!...

Cuando la humanidad comprenda que su ciencia es emanada de la Fuente Inagotable de «La Sabiduría» y transmitida por las inteligencias que pueblan los espacios, las cuales dan lo que conviene en cada momento histórico á los individuos y colectividades y segun el paulatino progreso que se realiza en las diversas etapas de la vida integral eterna de los séres; cuando sepa que toda verdad se completa y se perfecciona; cuando su espíritu vislumbre la edad del armonismo y vea huir las tinieblas donde se agitó; y observe que la lucha fué necesaria para expurgar las ideas fósiles é inarmónicas de los verbos atroces y horrores de la subversion embrionaria en que nos agitamos, para convertirnos en colectividad *atrayente*, necesaria para evolucionar en lo region de luz que precede al fin de la vida aislada en el universo, matriz inmensa donde nos elaboramos y completamos como especie, desechando los séres placentarios (los malos) para pasar á la vida astral, que nos aguarda en las infinitas evoluciones del tiempo; entonces, mirando nuestro pasado exclamaremos: ¡Oh cuán microscópica era nuestra morada al atravesar el planeta tierra antes de la armonía! ¡Allí creíamos saber algo de estos resplandores y de estas melodías, y únicamente eran fulgores débiles, ecos perdidos en el concierto de los cielos, que se escuchaban tan sólo al orar, al evocar con amor los ángeles mensageros del fuego divino!....

Para llegar á ese período es preciso destruir toda obra imperfecta humana, porque Jesús ha dicho: «*Todo árbol que no plantó mi Padre será arrancado.*» Y el árbol del mal no es divino sino humano; el árbol de la discordia, de la intransigencia, de la vanidad y del orgullo es tenebroso, y camino que no empuja adelante, donde está la Unidad y Armonía. Entendedlo todos: ¡amaos, y el cielo descenderá á la tierra!

El Espiritismo, que es el advenimiento del Espíritu de Verdad, completa y realiza las profecías del pasado; es una evolucion nueva y más perfecta del Verbo para interpretar la voluntad del Padre y enseñarnos integralmente la ciencia de los destinos, que por todas partes nos anuncia la Unidad, la Atraccion y Amor, bajo cuya práctica «*será hecho un sólo aprisco y un sólo pastor;*» y por último, viene á proponer y ordenar los elementos discordes y heterogéneos con que la humanidad cuenta para elevarse á progreso, para ponerlos en juego de organizacion armónica y unitaria en todas las esferas humanas; y ante todo en lo religioso que es la clave universal. Tal es el Espiritismo de hoy.

Manuel Navarro Murillo.

Pluralidad de vidas.

DIÁLOGO CON FABIO.

Fabio, negar por sistema
No es resolver un problema
Ni buscar lo verdadero:
Yo á discutir te requiero;
Contesta, pues, á este tema:

¿Es eterna el alma?—Dí.
Pues siendo eterna, algo fuí
Antes de este humano sér;
Si fuí antes de nacer,
Yo en otros mundos viví.

—Porqué, ¿qué es eternidad?
Lo persistente, ¿no es cierto?
Vivir á perpetuidad.
Pues bueno; si esto es verdad,
Yo ya he vivido y he muerto,

Porque para comprender
Y acertar á definir
Lo eterno de nuestro sér,
Es necesario saber
Qué es *nacer* y qué *morir*.

—¿Qué es *nacer*?—Tomar figura
Corporal en cualquier vida;
Morir, perder la envoltura
En que encierra la criatura
Su existencia indefinida.

Luego, si lo eterno es cierto,
Se ocurre al más inexperto
Y al sér más inadvertido,
Que es morir *haber nacido*,
Y que es nacer *haber muerto*.

Pues bien, ¿cuál es la razon
De esta eterna sucesion
Que apénas percibe el seso?...
¿No adivinas un progreso
De una en otra encarnacion?

Mas dices tú: ¿qué pecado
Mi alma eterna ha cometido,
Que en los siglos que han pasado
Sus faltas no han depurado
Con vivir lo que ha vivido?

¿Qué falta tan sobrehumana
En cada vida me advierte
Que por razon soberana,
A otra *vida* iré mañana,
Pasando por otra *muerte*?

Y yo te digo: ¡pardiez!
Pensando con madurez,
Pon la mano en tu conciencia,
Y respóndeme:—«¿Qué juez
Perdona la reincidencia?»

Pues si incrédulo é impío
No vives á Dios sujeto
Por gozar de tu albedrío;
Si le tratas con desvío
Y faltas á su respeto;

¿No es justo que al reincidir
En los pecados de ayer,
Dios te condene á sufrir
El tormento de *morir*
Y la pena de *nacer*?

Pues si hiere á tu razon
Esta idea que agiganta
De Dios la inmensa creacion,
¿No te admira esa ley santa
De la eterna sucesion?

Si lo infinito se ve
Y el alma eterna á Dios va
Subiendo y bajando, cree
Que alma que *rebelde* fué
A ser *ángel* llegará.

«Miéntras vamos descifrando
»Este problema tremendo,
»Que se sabrá no sé cuándo,
»Vamos *subiendo* y *bajando*,
»Vamos *bajando* y *subiendo*.»

COROLARIOS.

Lo que es nacido de carne, carne es.
Lo que es nacido de espíritu, espíritu es.
Evangelio de S. Juan.)

I.

Pregunta: ¿Será verdad
Que el sér tome nuevo sér
De una en otra humanidad?—
¿Quién me puede resolver
Tan ardua dificultad?

Porque, siendo ásí, colijo,
Y esto pica en acertijo,
Que un hijo que tuve, fuera
Hijo de otro en otra estera,
Dejando de ser mi hijo.

¿No repugna á la razon
Esta mistificacion
Que á ningun cuerdo se alcanza?
¡Es que anula la esperanza
Más dulce del corazon!

¿No es acrecentar mi duelo
Y acortar el vivo anhelo
Con que al cielo me dirijo,
Esto de pensar que un hijo
Puede ser de otro en el cielo?...

Pues bien, ó yo desvarío,
O esto es cruel, si no impío,
Que al buscar al hijo muerto,
Entro en un mundo desierto,
Toda vez que allí no es mio,

¿Puede ser esto verdad?
Yo no acierto á comprender
Tamaña contrariedad;
¿Quién me puede resolver
Tan árdua dificultad?

II.

Respuesta: Somos muy vanos
Al juzgar estos arcanos;
Y es porque malos y buenos,
Todos tenemos á ménos
Darnos el nombre de *hermanos.*

Si no existiera el *segun,*
El *conforme,* y los mil modos
Que nos embrollan aún,
¿No nos creyéramos todos
Hijos del *Padre comun*?

Pues bueno; si esto es verdad,
Y cualquier niño lo sabe,
¿Por qué tal perplejidad?
Donde está Dios, sólo cabe
Su eterna *paternidad.*

Hacedor de la criatura,
¿No la dá el eterno sér
Que escapa á la sepultura?
Tú, ¿qué la das al nacer,
Más que una pobre envoltura?

Si lo frágil sólo adquiere
De cuanto emana de tí,
Y el dolor por tí le hiere;
Si tú le das lo que muere,
Y eso se lo deja aquí;—

¿Por qué con tal pretension
Y henchido de vanidad
No fijas bien la cuestion?
¿Quién llama *paternidad*
A lo que sólo es *mision?*

Tu inteligencia sin tasa,
¿No te dice, de amor llena,
Que el *sér* que á ser niño pasa,
Es un ángel que á tu casa
Viene á cumplir una pena?

Pues vista así la cuestion,
¿Con qué derecho y razon
De padre el nombre reclamas?
No hay *más padre* que el que llamas
El Padre de la Creacion.

III.

Bien, me doy por convencido;

Pero pregunto en mi duelo:
—¿Veré yo á ese sér querido,
Angel que en mi hogar caido
Volvió de mi hogar al cielo?

Respuesta: Dios, que es bondad,
Que es justicia y que es piedad,
Arca que lo ignoto cierra,
Las citas que dá en la tierra
Las cumple en la eternidad.

Pues como en tal relacion
Pone y enlaza á los séres
Que criaturas suyas son,
Allí hallarás al que quieres
Con su cuenta y su razon.

¿Llenaste con rectitud
Tu mision? ¿Su sér cuidaste
Con tierna solicitud?
¿De nuevo á Dios le guiaste
Por la ley de la virtud?

¿Le enseñaste á bien vivir?
¿Le instruiste en el deber?
¿Le consolaste al sufrir?
¿Le bendeciste al nacer
Y le lloraste al morir?

Pues con gozo singular
Los dos os veréis al par
Confundidos en un sér;
Que en cambio de tu querer,
El te ha enseñado á rezar.

Mas, ¿fuiste un mal encargado
Del sér puesto á tu cuidado?
¿Tirano le esclavizaste,
O infame le abandonaste
En la senda del pecado?

Pues bien, tambien le hallarás
Llorando al umbral del cielo;
Y al verle,—¿qué le dirás?—
¡Pobre!... Volverás al suelo,
Y otra vida empezarás (1).

Vida de nuevo sufrir,
Vida de igual padecer;
Que al bien no se puede ir
Si no se llega á extinguir
La *pena* que *hace nacer*.

IV.

—¿Comprendes, Fabio?
—Comprendo.
Pues miéntras vas descifrando
Este problema tremendo,
Vamos sufriendo y llorando,
Vamos *bajando y subiendo*.

ANTONIO HURTADO.

A una guirnalda de flores artificiales

QUE FUÉ LA CORONA DE UN ÁNGEL.

Tambien vosotras mustias y calladas
Guardais silencio á mi pesar y voz:
Tambien vosotras pálidas y heladas
No comprendeis mi padecer atroz.

No respondeis por más que con anhelo
Sin cesar os pregunta el alma mia:
¿Dónde está mi niña, dónde mi consuelo,
Dónde está mi amor y dónde mi alegría?

(1) «El que no naciere otra vez, no verá el reino de Dios.» Palabras de Jesús. — *Evangelio de San Juan.*

Y nada me decís, ni aun el aroma
Percibo en vuestra forma artificial,
Ni entre vosotras un efluvio asoma
Emanado de un ángel celestial.

—

Mas ¡ay! qué digo! sí, tenéis lenguaje
Y voz que vibra allá en mi corazon,
Y efluvios mil que parten del ramaje,
Y acentos de la santa inspiracion.

—

¡Inspiracion, oh Dios! el alma pia
Hoy más que nunca sin cesar te llama,
Porque con ella viene la hija mia:
¡Venid las dos, porque mi pecho os ama!

—

¡Ya estais aquí!... las blancas rosas
Parece que sus pétalos abriendo
Producen un sonido cariñosas,
Y cosas de mi amor me están diciendo.

—

¿Dónde se fué mi niña, les pregunto?
¿Dónde se fué mi vida y mi consuelo?
Y ellas responden con rumor al punto:
¡Voló dichosa de la tierra al cielo!

—

Mira en nosotras; de su imágen pura,
Somos la copia que el pincel retrata,
Es nuestra forma pálida hermosura
Que un soplo la destruye ó la maltrata.

—

¡Ay! su materia tan lozana y bella
Despareció cual fuego artificial;
Mas qué importa que muriera ella
Si vive su alma pura, angelical?

—

Allí en lo alto del celeste imperio
Donde nace la luz y la verdad,
Allí do no hay ni sombras ni misterio,
Donde todo es amor, ventura y paz;

—

Allí vaga su espíritu perdido,
Allí cruza radiante de esplendor,
Allí su sér, de amor está encendido,
Allí pureza vierte, allí candor.

—

Allí donde las auras matinales
Son auroras de nácar y arrebol,
Donde resuenan cantos celestiales,

Y brilla la pureza como el sol.

—

Allí está tu ángel, madre cariñosa,
Destierra, pues, la pena, consuélate, que ya
Sus alas de querube te tiende presurosa,
Y tu alma, siendo buena, la suya abrazará.

—

Y cruzando las dos en raudo vuelo,
Porternadas, en célica mansion,
Te llevará muy lejos... ¡hasta el cielo!
¡Al mundo de ventura y perfeccion!

MATILDE ALONSO GAINZA.

Extravios lamentables.

—

Ha llegado á nuestras manos el núm. de 1.° de Agosto del periódico *El Espectador*, que se publica en Sabadell, cuyo número trae inserto un remitido, que por su contenido ha llamado nuestra atencion, como no podrá ménos de llamarla á todo el que de espiritista se precia y se interesa en favor de la doctrina.

Hé aquí el remitido que copiamos:

«Sr. Director de *El Espectador*.

«Muy Sr. mio: De su amabilidad espero tendrá á bien disponer la insercion de las presentes líneas en el periódico que tan dignamente dirige.—B. S. M.—*Miguel Carafí.*

A LOS ESPIRITISTAS DE SABADELL.

Por vez primera me dirijo á los espiritistas de Sabadell á fin de hacerles saber, por si acaso lo ignoran, que los que ejercemos una facultad no podemos ni debemos demostrar nuestras ideas, por no salir perjudicados en todos conceptos.

Soy hombre de facultad pública, y siento vivamente que sin fundamento alguno hayais propalado la falsa especie de que en vuestra sociedad figuraba mi humilde persona, cuando Dios me libre de ser espiritista, ni menos de entregarme á vuestras locuras, descabelladas ideas y fanáticas costumbres.

Andad con cuidado, espiritistas.

Vosotros usurpais el título de médico quirúrjico, como tambien el del estado eclesiástico, por que creeis en la ceremonia de casamiento espiritual que os dá vuestro maestro, así como permitís el bautismo en vuestras criaturas.

Sabadell 30 Julio 1874.—MIGUEL CARAFÍ, *Cirujano dentista.*»

Nosotros debemos prescindir de si el Señor Carafí puede ni debe demostrar sus ideas; ni si esto le perjudicaria en algun concepto. Tampoco es cuestion que nos importe, si es ó no espiritista; es muy libre de ser lo que quiera ó lo que pueda.

Pero el Sr. Carafí dirige,—aunque en son de amenaza—ciertos cargos á los espiri-

tistas de Sabadell, que segun algunos informes que tenemos, son por desgracia ciertos; y esto es precisamente lo que nos duele.

Quisiéramos que no lo fueran. Quisiéramos que los espiritistas de Sabadell á quienes alude el escrito del Sr. Carafí, pudieran demostrar que nada de eso es verdad; porque el Espirismo, el verdadero Espiritismo, no tiene recetas para curar las dolencias del cuerpo, ni es una religion, ni una secta, para casar ni bautizar á nadie.

Si algunos espiritistas de aquella localidad ejercen la profesion del médico ó el ministerio del sacerdote en nombre del Espiritismo; se apartan en esto del Espiritismo.

Nosotros, espiritistas, protestamos enérgicamente contra todas esas cosas.

Las deploramos tambien, por que redundan siempre en perjuicio de la doctrina.

Celosos amantes de la idea que sustentamos, no podemos ver sin profunda pena que se mezclen á ella ceremonias que le son completamente extrañas, ni prácticas absurdas.

Esto es desnaturalizar el Espiritismo.

A todos nuestros hermanos, espiritistas sinceros y de buena fé, les rogamos encarecidamente no den oidos á aquellos que, consciente ó inconscientemente les inclinan á admitir todas esas prácticas que empañan la doctrina espiritista, porque ó ellos mismos trabajan con siniestras miras, ó son instrumentos inconscientes de influencias perversas, que se afanan para apartar al Espiritismo de su hermosa vía.

Recuerden lo que hayan leido de Espiritismo en los libros fundamentales donde está expuesla la doctrina, vuelvan á leerlos si los han olvidado, y verán que en el Espiritismo no hay fórmulas ni ceremonias de ninguna clase, y por consiguiente que no es de su incumbencia, todo eso que en su nombre hacen.

FENÓMENO DE TRASPORTE DE OBJETOS.

(Del periódico *Annali dello Spiritismo in Italia.*)

Mi querido Filaletes:

Le he ofrecido á V. tenerle al corriente de los fenómenos espiritistas que ocurran en Florencia y cumplo mi palabra.

Uno de mis amigos, M. P.... L...., espiritista de conviccion y persona muy conocida por su honradez y saber, se encontraba una mañana con un oficial de nuestro ejército, jóven instruido y valiente, que se ha distinguido por su valor en toda la campaña de Italia; pero que es acérrimo materialista. Hé aquí lo que me escribe mi amigo:

«En nuestra conversacion, diversos argumentos sobre la vida futura me fueron opuestos por el oficial, que ponia en juego todas sus baterías para negarla resueltamente, y reirse de ella cuanto le fuera posible. Cuando hubo agotado todas sus municiones, le respondí:

—¿Cómo se puede ser hoy materialista, cuando se tienen las pruebas más evidentes de la verdad de la vida futura?

—Muy fácil es decir eso, respondió el oficial.

—Y yo sostengo que las pruebas se han dado, y de una manera indudable.

—¿Tendreis la bondad de decirme por qué medio?

—Por el Espiritismo.

—Es cosa de verse. Pues qué: ¿vos creeis en el Espiritismo?

—Precisamente esa es mi creencia; y sostengo que las pruebas de la vida futura han sido obtenidas.

—No esperaba esto. ¿Os burlais de mí ó hablais formalmente?

—Sin duda. Creo en el Espiritismo y en todas las manifestaciones.

—Y en pleno siglo XIX creeis en eso?

—Del mismo modo que vos creeis en la Química; estudiándola y haciendo experimentos.

—Y vos habeis hecho verdaderos experimentos?

—Sin duda alguna. Los experimentos han sido, muy particularmente, la causa de mi profunda conviccion

—Pues yo apreciaria mucho, dijo el oficial con cierta risita sardónica, asistir á vuestras sesiones.

—Es la cosa más fácil.

—¿De qué manera?

—Haciéndoos admitir en un círculo espiritista.

—¿Sabeis á quién es necesario dirigirse?

—Pero: ¿deseais, de veras, asistir á algunos experimentos?

—¿No habeis hecho nacer vos mismo este deseo?

—¿Estareis dispuesto á acompañarme esta noche?

—Con la mejor voluntad.

—Muy bien: estad á las siete en la Plaza de la Catedral.

El oficial acudió puntual á la cita, y mi amigo le condujo enseguida, como habia quedado convenido, á la casa de M. X....

«Este señor es un hombre de setenta años, padre de una gentil y amable señorita, buena sonámbula, de excelente doble vista y al mismo tiempo medium escribiente mecánico, y médium de efectos físicos. M. X... posee el don de magnetizar y es un espiritista muy convencido; con su hija obtiene fenómenos sorprendentes, y no pone dificultad en admitir en su casa á las personas de buena fe; él desea así convencer con hechos verdaderos á la mayor parte de los hombres que los descuidan por miedo del ridículo.

«Acogió con una cortés afabilidad á M. P.... L.... y al oficial materialista.

«En medio de la sala habia una mesa cuadrangular muy pesada, cubierta aún con los manteles. Bajo la impresion de las manos, se elevó levantando sus cuatro piés á la altura de medio metro sobre el pavimento; suspensa así en el espacio, ondeaba, cambiaba de lugar y bajaba suavemente sobre el piso. Este fenómeno se repitió varias veces durante la sesion. El cajon de la mesa se agitaba vivamente y fué necesario emplear la fuerza para aquietarlo.

«Despues de estos fenómenos; en un punto de la mesa se vió levantarse el mantel como si un pequeño dedo lo hubiera empujado de abajo arriba. Bien observado, el

nuevo fenómeno era causado por un dedo, el cual parecia salir de la mesa dirigiéndose ya á un punto, ya á otro con una grande celeridad. La pequeña reunion estaba impresionada por esta apariricion imprevista y observaba en silencio las evoluciones del dedo misterioso y burlador. Veloz como un relámpago y simulando la mano de un niño, se movia debajo del mantel en todas direcciones con excesiva rapidez. El oficial que estaba mas cercano al dedo, se sentía tocar, pero no pudo atraparlo; poco despues una mano le tomó el pulso.

«Los fenómenos obtenidos en esta sesion impresionaron mucho al oficial; al retirarse, con permiso de M X..., no sabia que pensar; la realidad de lo que habia visto no podia ser puesta en duda.

«Al siguiente dia por la noche M. X.... hallándose en familia y pensando en los fenómenos obtenidos la víspera, quiso saber de quien podia ser la mano que levantaba el mantel, y para saberlo magnetizó á su hija y le hizo las siguientes preguntas.

—Podeis decirme de quién era la mano que levantaba el mantel?

—El Espíritu que lo levantaba está presente.

—¿Cómo se llama?

—Alejandro.

—¿Qué causa le ha impelido á manifestarse?

—El amor que profesa á su hermano.

—Pero ¿quién es su hermano?

—El oficial que estaba aquí anoche.

—¿Este hermano muerto era el mayor ó el menor?

—El menor.

—¿De qué edad ha muerto?

—De diez y ocho años.

—¿Amaba, pues, mucho á su hermano?

—Lo amaba extremadamente; y te ruega le escribas diciéndole que él era quien le tocaba tomándole el pulso.

—No dejaré de hacerlo.

Cnando se despertó la somnámbula, M. X.... escribió una carta al oficial para referirle lo que habia obtenido por medio de su hija en estado de somnambulismo. No sabiendo cual era la habitacion del oficial, reflexionó en que podia dirijirla á M. P... L... para hacerla llegar á su destino, y tranquilo ya por esta duda que le habia asaltado alargó la mano para tomar la carta y guardarla en la bolsa; pero, ¡qué sorpresa! la carta habia desaparecido misteriosamente y todas cuantas diligencias se hicieron para encontrarla fueron inútiles.

«Cerca de las doce de la misma noche el oficial entró en la casa y se retiró enseguida á su cuarto. Al poner la vela en la mesa encontró una carta dirigida á él, y la tomó por saber si era de alguno de sus amigos de Florencia. La forma de la escritura era nueva enteramente para él; en lugar de romperla y leer llamó á la criada para preguntarle quien habia traido aquella carta.

—«¿Qué carta? respondió ella.

—«Esta que tengo en la mano.

—En cuanto á mí, señor ninguna he recibido.

—«Pero estando esta carta en la mesa, es necesario que alguno la haya puesto ahí.

—«Os repito que no la he recibido yo.

—«Perdeis sin duda la cabeza! habreis salido y alguno habrá venido....

—«Nadie, señor. Si hubiera venido alguno, yo lo hubiera visto, porque no he salido.

«El oficial no hizo más preguntas, despidió á la criada y abrió la carta. Era precisamente la que M. X.... le habria escrito hacia pocos momentos. Su asombro fué inmenso y no sabia como descifrar este misterio; en la carta habia encontrado la fotografía de M. X...., y la prueba de que su hermano Alejandro muerto hacia tiempo y á la edad de 18 años, habia venido á Florencia! No habiendo él confiado esto á nadie, M. X. . no podia, por tanto, saberlo.

«El oficial se decidió, para tener la explicacion de todos estos extraños hechos, á ir al dia siguiente á hacer una visita á este señor.

«M. X... que se habia acostado tarde se despertó lo mismo al dia siguiente; tiró con fuerza del cordon de la campana para llamar á su criada, hacer abrir los postigos y saber la hora; terminado este preludio, se sentó en la cama para vestirse; pero juzgad de su sorpresa viendo sobre el mármol de la mesa de noche dos fotografías una pequeña y otra grande, que habiéndose observado encontró que una era el retrato del oficial y la otra de una persona que se le parecia, y que interrogó á todas las personas de su casa, una despues de otra, sin poder obtener una respuesta satisfactoria!

M. X... asombrado, se vistió, y apenas habia concluido, cuando se le anunció la visita del oficial.

—Que entre en el acto, conducidlo pronto, dijo, por que su curiosidad estaba altamente excitada. Se contaron al momento de saludarse lo que les habia ocurrido y M. X.... quedó maravillado, viendo su carta, que inútilmente habia buscado, en manos del oficial, y éste no quedó ménos sorprendido al presentarle su interlocutor las dos fotografías, que él guardaba cuidadosamente bajo llave en un cofrecito, y se interrogaba á sí mismo cómo habia podido verificarse semejante cambio.

M. X.... hizo venir á su hija con objeto de que dormida les explicara estos fenómenos y cuando estuvo en somnabulismo respondió: «que el Espíritu de Alejandro, para probar su amor á su hermano habia llevado la carta á su habitacion, como tambien para autentificar su presencia, habia hecho el cambio de los retratos de los dos interlocutores.»

Hé aquí, querido amigo, la sincera exposicion de los notables fenómenos que dejo referidos y los cuales pueden ser testificados por personas respetables.

Adios, vuestro afmo.—Rinaldo Dall' Argine.

Florencia, Agosto 31 de 1871.

BIBLIOGRAFÍA.

Petit Catechisme Spirite,

OU INSTRUCTION ÉLÉMENTAIRE DE L' ENSEIGNEMT DONNÉ PAR LES ESPRITS, SUR LES CHOSES D' OUTRE-TOMBE.

El editor Mr. F. Gimet, de Toulouse, ha tenido á bien remitirnos un ejemplar de un precioso opúsculo, cuyo título es el que encabeza estas líneas.

Es de lo más conciso, á la par que completo, que hemos visto.

Toda la doctrina espiritista, puede decirse que está condensada en el breve espacio de 30 *páginas*, del tamaño 8.º español.

La forma del escrito, arreglada por preguntas y respuestas, es lo mas propio para vulgarizar la doctrina, y para hacer entrar en deseos de conocerla más á fondo á toda persona que tenga un mediano afan por instruirse.

Sencillez en el estilo, claridad en el lenguaje y precision en todo, tales son los caractéres de ese pequeño folleto, que recomendamos muy eficazmente á nuestros lectores.

Hállase en venta en casa del editor, Mr. François Gimet, libraire-editeur, rue de Ballances, 66, Toulouse, al precio de 0 fr. 50 céntimos.

Historia del Cielo.

POR CAMILO FLAMMARION.

Hay libros, que por la naturaleza del asunto que en ellos se trata, no se prestan á ser buscados y leidos con interés por la generalidad de las gentes; pues las retrae la aridez que suponen han de encontrar, al recorrer sus páginas.

Las obras cientificas; dedicadas á la enseñanza, no son, en verdad, muy amenas, pues estando destinadas á conducir gradualmente al alumno al conocimiento de la materia que en ellas se trata, el profesor se ve obligado á darles una forma propia á la naturaleza del objeto á que se las dedica; pero es una cosa muy distinta los libros que se destinan á popularizar una ciencia cualquiera ó una parte de ella solamente; pues entonces el autor, solo presenta á sus lectores, la miel que hábilmente ha extraido de la colmena.

Esto ha sido lo que Camilo Flammarion ha sabido hacer en su *Historia del Cielo*, como en las demás obras suyas tan generalmente conocidas y apreciadas. A fin de hacer agradable la lectura de la *Historia del Cielo*, el autor supone reunidas en un castillo, situado á orillas del mar, varias personas, que pasan las veladas discurriendo sobre Astronomía, y cómo la han comprendido los distintos pueblos de la tierra, en todas las edades.

Muy conocido es ya de nuestros lectores el talento de Mr. Camilo Flammarion, su fácil pluma y elegante decir, para permitirnos insistir sobre esto. Bástanos añadir solamente que su *Historia del Cielo*, es una de sus obras más importantes por la riqueza de conocimientos que con ella se adquieren, respecto á la Astronomía, á las antiguas cosmogonias y á las opiniones de los sábios de otras épocas, tanto respecto al *cielo* como á la Tierra. Al tocar estas interesantes cuestiones, no deja el autor de hacer alguna vez mencion de la pluralidad de los mundos y de la pluralidad de las existencias del alma, así como de las creencias religiosas de la antigüedad.

La edicion española que acaban de dar á luz los señores Gaspar y Roig, es de todo punto recomendable, por el gran *número de láminas* con que está ilustrada, lo mismo que las ediciones francesas. Estas láminas, presentan copias de medallas y monedas célticas. chinas y japonesas, en las cuales se ven signos del zodiaco y otras figuras astronómicas; reproduccion de antiguos grabados representando diversas cosmogonias; algunas de las más bellas constelaciones; multitud de curiosísimos mapas antiguos; y otras preciosidades á cual más interesantes.

Por lo demás, la edicion de los señores Gaspar y Roig, reune las mismas condiciones que las demás obras del mismo autor que dicha casa editorial lleva publicadas.

La *Historia del Cielo* se halla en venta, al precio de 20 reales, en casa de los señores Gaspar y Homdedeu, Daguería, 20, en Barcelona.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

AÑO VI. Setiembre de 1874. N.° 9.

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Seccion doctrinal: El Espiritismo y sus adversarios.—¡Siempre lo mismo!—*Comunicaciones medianímicas:* Las evocaciones prematuras.—Manuscritos inéditos de Teresa de Avila.—*Bibliografía:* Roma y el Evangelio: estudios publicados por el Círculo Cristiano-Espiritista de Lérida.

SECCION DOCTRINAL.

EL ESPIRITISMO Y SUS ADVERSARIOS.

Es, sin duda alguna, un hecho muy singular, el que ha sucedido y sucede con la marcha y propagacion del Espiritismo, desde que Allan Kardec publicó sus primeras obras sobre la doctrina, hasta el dia.

Combatido el Espiritismo sin descanso desde entonces hasta hoy, los incesantes ataques que se le han dirigido, lejos de mermar las filas de los adeptos, no han hecho mas que aumentarlas, porque todo cuanto se ha dicho en contra de él, no ha sido otra cosa que argumentos desprovistos de razon unos y de buen sentido otros; y la misma insistencia que se ha manifestado en combatirle, ha llamado la atencion de muchas personas de buena fé, que han querido conocer el Espiritismo, y entonces han visto que es una cosa muy distinta de lo que dicen de él sus adversarios.

Cruda, en verdad, ha sido la guerra que se le ha hecho y se le viene haciendo aún; cruda y sin tregua, y en ella se han empleado toda clase de armas, absolutamente todas las que permite la época en que vivimos. En público se ha atacado la doctrina desfigurándola, ridiculizándola, así en el libro como en el periódico y el folleto, así en la cátedra como en el púlpito: y bajo mano.... bajo mano sólo Dios sabe el daño que se ha hecho á los espiritistas, tan sólo por serlo, y los medios que se han empleado con el objeto de detener la marcha del Espiritismo.

Mas ¡vano empeño! Sus esfuerzos son impotentes: la doctrina está ya extendida á todos los pueblos del mundo, cuenta muchos millones de adeptos, gran número de periódicos escritos en todos los idiomas la defienden y propagan con la fé y el entusiasmo que prestan las convicciones arraigadas: todos cuantos obstáculos intenten oponer á su paso, serán inútiles, porque hay fuerzas infinitamente más poderosas que todas cuantas pueden emplear los enemigos del Espiritismo.

Nosotros no sentimos que se le haga oposicion á nuestra doctrina; muy al contrario, deseamos que se discuta, pero como deben discutirse las cosas. Nada más noble que combatir lo que encontramos erróneo; pero siempre de buena fé, siempre sin desnaturalizar las cosas; porque lo que es realmente malo ó erróneo, no hay mas que exponerlo tal como es, y señalar lo defectuoso á fin de que lo comprendan todas las inteligencias. Mas nada de esto se ha hecho con el Espiritismo. Todos cuantos han escrito encontra de él, han hecho un Espiritismo á su manera, y luego han atacado valerosamente aquella monstruosidad, parto de su ingenio, la han derribado, y despues se han quedado tan satisfechos como el niño que ha construido un castillo de naipes y se complace al verlo caer al impulso de su soplo. Es verdad, que la intencion de aquellos no es tan inocente como la del niño. Este no tiene mas objeto que el de divertirse: aquellos la de extraviar la opinion pública sobre una doctrina que parece les preocupa mucho.

¿Por qué no presentan el Espiritismo tal como es, y lo combaten con verdaderas razones? ¿Es que no las tienen? Entonces, preciso es decir que la tarea que se han impuesto es poco envidiable.

Probablemente desearian los adversarios del Espiritismo que éste fuese lo que ellos dicen; pero afortunadamente no lo es, y de aquí que subsista, que se extienda más cada dia, que continuamente se afilien á él hombres de clara inteligencia y de mucho y muy reconocido saber en todos los ramos de los conocimientos humanos, lo cual es una segura garantía de su existencia en el porvenir, á despecho de todos sus contradictores y tenaces adversarios.

Esto lo saben perfectamente, y les duele sobremanera.

El punto que sirve generelmente de tema a los adversarios del Espiritismo, es la comunicacion: y dos son los medios que se han empleado para combatirla. El primero consiste en negarla redondamente, llamando embaucadores, charlatanes y otras lindezas por el estilo á los que la defienden, y alucinados á los que en ella creen: el argumento de negacion se reduce á esto: «no puede ser.... porque nó.» En cuanto al segundo medio, se reduce

á admitir como positivo el hecho de la comunicacion; pero es siempre el mismisimo demonio ó algun delegado suyo, el autor de todas las manifestaciones espiritistas.

Aseguran nuestros detractores, que nosotros acomodamos el Espiritismo al modo de ser y á las creencias de las gentes, con el objeto de atraer prosélitos: que al dirigirnos á los católicos le damos la forma católica, á los protestantes protestante, á los mahometanos mahometana y asi con todos. Aqui hay un error de apreciacion. El Espiritismo tiene por base la existencia de Dios y la inmortalidad del alma, que es tambien la base fundamental de todas las religiones positivas: admite, asimismo como todas ellas, las penas y recompensas en la otra vida; difiriendo tan sólo—y esto lo consideramos accesorio—en la forma que las religiones las explican. Como moral, el Espiritismo acepta la moral evangélica; es más, esta es su única norma; y la moral evangélica es comun á todas las sectas cristianas; y áun diremos que nadie puede rechazarla, aunque no se llame cristiano. Las palabras de Jesús, emanan de una fuente tan purisima, que todo sér humano, que tenga siquiera buen sentido, ha de admitirlas como la expresion de lo más sublime que conocemos los hombres. Está, pues, el Espiritismo, acorde con todas las religiones en lo fundamental—asi como tambien ellas lo están entre si—y por consiguiente, puede un espiritista hablar con un individuo perteneciente á cualquiera religion ó secta, sin herir sus creencias ni ponerse en contradiccion con las suyas propias. Si el individuo manifiesta deseos de conocer el Espiritismo, nunca puede enseñársele un espiritismo protestante ni católico, sino el Espiritismo. Jesús dijo: «No seais nunca motivo de escándalo»: y los espiritistas procuramos siempre seguir las enseñanzas del Maestro.

Pero lo que los adversarios del Espiritismo dicen que hacemos nosotros con las gentes, son ellos precisamente los que lo hacen. Para tratar de convencer al público ilustrado, de que la comunicacion de los hombres con los Espiritus es una farsa; ¡cuánto no se ha inventado! ¡Cuánto no se ha hablado, hasta en la prensa periódica, de tubos acústicos colocados de una manera perfectamente disimulada en las salas de sesiones, de espejos combinados y aparatos eléctricos! A la electricidad, sobre todo, se le ha hecho desempeñar un brillante papel. Hilos conductores ocultos en el suelo, debajo de las mesas, en el techo, en las paredes; botones eléctricos en todas partes; aparatos, en fin, tan ingeniosos, como los que cuenta Julio Verne en su novela «Veinte mil leguas de viaje submarino», que existian en el célebre barco el «Nautilus»....

A las gentes sencillas no se les habla de todo eso.

Como no entienden de acústica ni de electricidad, se les dice que eso que se cuenta del Espiritismo, no es otra cosa que artificios de que se vale el diablo para atraerse á los incautos; y que los espiritistas son sus agentes acá en la tierra. Multitud de libritos y opúsculos se han escrito en este sentido, y se han hecho circular profusamente por los pueblos y aldeas á fin de prevenir á sus sencillos habitantes contra esa detestable heregía que se llama Espiritismo.

¿Qué diremos de las infinitas sandeces que se nos atribuyen muy formalmente como creencias nuestras, respecto al estado y modo de ser de los Espíritus, que viven fuera de la vida corporal? Desatinos sin cuento hemos leido y oido, escritos y propagados por nuestros adversarios en doctrina; desatinos que no merecen una contestacion séria, porque son dictados por la ignorancia presuntuosa, ó por la mala fé embozada, y propagados por los que no quieren tomarse la pena de saber qué es una cosa, ántes de dar su opinion sobre ella.

A la parte filosófica de la doctrina, ha sido y es la que menos ataques se la dirigen: y estos son siempre, presentando de una manera desnaturalizada el punto que desean combatir. La reencarnacion, tal como la explica el Espiritismo, esa ley de la pluralidad de las existencias del alma en éste ó en otros mundos, tan justa, tan racional, la trasforman en la metempsicosis enseñada por Pitágoras, segun la cual el hombre puede encarnarse en el bruto, y luego volver á ser criatura racional. El Espiritismo nunca ha dicho eso; pero no importa, así lo propagan sus adversarios. De este modo se presenta la pluralidad de las existencias del alma; nó de la manera lógica que la enseña el Espiritismo.

No obstante, diremos que en la discusion, alguna vez se ha tratado esa cuestion de una manera digna. Se le han opuesto argumentos poco valiosos en verdad, que siempre han sido fácilmente rebatidos por los espiritistas. Además de haber tildado de herética la ley de la reencarnacion, lo cual hoy no es una razon muy convincente, se ha dicho, para negarla, que nadie acá se acuerda de haber vivido otra vez; que seria pesada por demás esa série indefinida de existencias corporales; que en la otra vida no deben faltar medios de expiacion para lavar las culpas cometidas durante la existencia corporal, y por lo tanto es inútil emprender otra nueva; que con la reencarnacion se destruye el principio de la identidad personal, y la esperanza de reunirnos en la vida espiritual con los séres queridos que á ella nos han prece-

dido; y que aquellos pasajes de la Biblia en que se trasluce la reencarnacion, son casos en que Dios, por una rara y particular intencion, puede haber permitido que alguno de sus elegidos hayan vuelto á reencarnarse, sin que por esto deba entenderse, que la reencarnacion es ley general. Estos argumentos y otros por el estilo, han sido los que se han opuesto á la pluralidad de las existencias del alma. Desde luego se ve cuan débiles son, y cuan fácilmente se destruyen.

Por esto, visto que ese sistema no les da los mejores resultados, sin duda han adoptado el de desfigurarla cuando de ella hablan, creyendo que eso cumple mejor su objeto.

¿Lo logran de ese modo? Los hechos responden por nosotros. El número siempre creciente de adeptos que cada dia vienen á engrosar las filas espiritistas, es la mejor prueba que puede darse. Y nuestros lectores saben que esto no son vanas palabras; los lectores de todos los periódicos espiritistas, tanto de España como del extranjero, saben que son muy pocos los números que no inserten la noticia de la formacion de algun nuevo círculo espiritista; de algun nuevo libro que se publica en una ú otra parte; del gran vuelo que toma la propaganda espiritista en todos los paises del mundo. En Inglaterra, una de las naciones en que ménos eco habia hallado hasta ahora la idea espiritista, hoy se agita de tal manera, que segun vemos en los últimos números que hemos recibido del periódico *The Pioneer of Progress*, se habla de la convocatoria de una gran Asamblea de Espiritistas; y segun noticias que tenemos y que tambien ha publicado nuestro muy estimado colega *La Revelacion* de Alicante, una noble dama de la aristocracia inglesa ha dado una suma considerable para auxiliar los gastos que ocasione la traduccion y publicacion en inglés de las obras de Allan Kardec.

Ya ven, pues, los adversarios del Espiritismo, que los medios que hasta aquí han empleado para combatirle, no les dan el resultado que sin duda apetecen.

A pesar de todos sus esfuerzos, el Espiritismo crece, crece siempre.

Dejen, pues, esa manera de combatirle que hasta ahora han venido empleando.

Dejen de desfigurarlo en sus escritos, porque pocos son los que les creen.

Dejen tambien ese sistema que vienen siguiendo, de hacer caso omiso de las contestaciones que dan los espiritistas á sus asertos, siguiendo impávidos repitiendo siempre lo mismo, porque esto no acredita mucho que tienen razon.

Si creen que el Espiritismo es un error, combátanle en buena ley; empleen verdaderos argumentos, demuéstrenlo.

Entonces, los espiritistas, que sólo buscamos la verdad, lo abandonaremos, quedándoles además sumamente agradecidos.

Nosotros confesaremos que hemos estado equivocados, porque no nos complacemos en el error.

Tras la verdad andamos, la verdad sólo anhelamos, y constantemente rogamos á Dios nos mantenga en ella, é ilumine nuestro entendimiento cuando nos desviemos de su camino.

No es esta la primera vez que hemos dirigido palabras semejantes á los adversarios de nuestra doctrina, pero siempre ha sido en vano.

Ó nó las han oido, ó nó han querido oirlas, ó nó tienen ya más que decir de lo que tienen dicho. Esta última suposicion nos parece la más probable.

ARNALDO MATEOS.

¡Siempre lo mismo!

En la sesion que celebró la «Sociedad económica barcelonesa de amigos del pais» el dia 5 de Julio, se leyó por uno de los sócios de aquella una memoria necrológica, en la cual, para hablar de los méritos propios del individuo objeto de la memoria, su autor dice estas palabras:

«Y para evocar estos recuerdos, no ofenderé por cierto vuestras conciencias, llamando á esas pitonisas modernas de que se vale una secta nueva, que pretende levantar á los que yacen en los sepulcros, que sueña arrancar secretos que solo á Dios pertenecen; no acudiré á esta escuela que atropella al buen sentido, perturba inteligencias despejadas que parece imposible presten vasallaje á este comercio funesto que se hace de los sucesos pasados y los futuros, pretendiendo alcanzar de los que han dejado ya la tierra, manifestaciones que solo son parto de la imaginacion ó de la farsa. No, señores, por mas que esté en boga esto, que yo llamaria sandez ó locura si no hubiese hecho presa en tantas personas de todas clases, edades y categorías; yo no olvidaré que estoy ante la tumba de un católico y ante un auditorio ilustrado: católico tambien y amigo del sentido comun, no necesito para un trabajo necrológico, prestar homenaje á este embozo con que se cubre hoy la incredulidad y el fanatismo del error.»

Que en estas palabras se alude al Espiritismo, no hay duda ninguna.

Y prescindiendo de lo poco oportuna que es esta referencia, para recordar las dotes del que fué miembro de aquella corporacion, encontramos desde luego en este párrafo algunas contradicciones, que no sabemos cómo se las explicará su autor.

Habla de esa *escuela que atropella al buen sentido*, pero á la cual *pertenecen personas de todas clases, edades y categorías:* de *inteligencias despejadas*, pero *que prestan vasallaje á la sandez, á la locura y á la farsa.* ¿En qué quedamos? Si es sandez, si es locura, si es farsa, si atropella al buen sentido: ¿Cómo esas inteligencias despejadas, cómo esas personas de todas clases, edades y categorías, le prestan vasallaje? O todos, á pesar de las cualidades que les reconoce, se han embrutecido para prestar culto á esa sandez, ó han perdido el juicio para apoyar esa locura, ó se han degradado miserablemente para hacerse cómplices de esa farsa. Creemos que le seria muy difícil probar ninguno de estos tres extremos, que se deducen de sus propias palabras.

Pero no es esto todo. Por un lado, habla de *arrancar á los que yacen en los sepulcros, secretos que sólo á Dios pertenecen;* de un *comercio funesto que se hace de los sucesos pasados y los futuros*; y por otro, dice que esto sólo es *parto de la imaginacion ó de la farsa, y embozo con que se cubre hoy la incredulidad y el fanatismo del error.* Si es lo uno: ¿Cómo puede ser lo otro? Si todo es pura imaginacion: ¿Dónde está ese comercio funesto? ¿Y pueden andar unidas la cándida creencia en la realidad de las ilusiones de la imaginacion, con la suspicaz incredulidad?

El autor de esas líneas que venimos comentando, no las habrá vuelto á leer despues de escritas, pues de lo contrario, nos parece que hubiera notado la evidente contradiccion que encierran los conceptos que ha sentado.

Quédanos todavía algo que rectificar.

Muchas veces hemos dicho, y lo repetimos aún, que el Espiritismo no es ninguna secta, ni aspira á serlo. Al convertirse en secta, perderia precisamente su carácter distintivo. Creemos inútil insistir sobre esto, cuando tantas veces, en distintas cuestiones, lo hemos hecho muy extensamente.

Dice tambien el párrafo que nos ocupa, que el Espiritismo pretende *arrancar secretos que solo á Dios pertenecen.* Pues otra cosa no ha hecho la humanidad terrestre desde que apareció en este mundo, que arrancar secretos. Nada sabia el hombre de las primeras edades, todo eran secretos para él. Recibia gozoso la luz y el calor que el sol le enviaba, pero ignoraba qué era ese sol; por qué aparecia por el oriente todas las mañanas y se ocultaba por el occidente todas las tardes, ni si tenia algun otro objeto que el de alumbrarle y calentarle. Ignoraba así mismo por qué á veces una espesa cortina de brumas le ocultaba el radioso astro, y de donde procedia aquella agua que caía del cielo y le azotaba las espaldas: no sabia tampoco qué cosa podia ser aquello que de vez en cuando iluminaba súbita y momentáneamente las densas nubes, y partiendo de ellas con pavoroso crujido venia á hundir ó incendiar su choza, ó á rajar el árbol bajo el cual se guarecia. Ignoraba.... pero ¿á qué continuar, si lo ignoraba todo?

Mas fué ilustrando su entendimiento, quiso darse cuenta de las cosas, buscó, investigó, observó, y así puso los cimientos para el futuro edificio de las ciencias, que ha ido elevándose con el trascurso de los siglos, que se eleva todavía, que se elevará más aún, pero que no se le pondrá la cúpula, porque entre el hombre, cualquiera que sea su estado de adelanto, y Dios, mediará siempre un infinito.

¿Y se culpará á las ciencias, de haber arrancado á Dios secretos? ¿Se culpará al astrónomo que dirige su anteojo á la apartada nebulosa ó al planeta vecino, de pretender arrancar más secretos? ¿Debe culparse de lo mismo á Newton, por penetrar la ley de la atraccion de los cuerpos; á Franklin por elevar su cometa hasta la tempestuosa nube y obtener chispas eléctricas de ella desprendidas; al químico que en su gabinete estudia la composicion de los cuerpos, ó recibe al través de un prisma el rayo de luz de una estrella, que le revela los elementos existentes en aquel lejano astro?

Podríamos contestar al autor que tales escrúpulos manifiesta, con aquellas palabras que precisamente se hallan consignadas en los Evangelios de San Mateo, S. Marcos y S. Lucas: «Nada está en cubierto que no se haya de descubrir; ni oculto que no se haya de saber;» pero nos limitamos á decirle que creemos que Dios no permite que conozcamos mas que aquello que podemos sobrellevar.

El Espiritismo no pretende hacer en el órden moral, otra cosa de lo que hacen las ciencias naturales en el órden físico: llevar la investigacion hasta lo posible, con el objeto de adquirir conocimientos hasta donde Dios permita.

Ni más ni ménos.

COMUNICACIONES MEDIANÍMICAS.

Las evocaciones prematuras. (1)

Médium R. B.

Cádiz 23 de Julio de 1874.

El impaciente deseo que os mueve á todos los que habeis visto desaparecer de vuestro lado un sér querido, por querer conocer su nueva situacion en estas regiones, atenúa para con nosotros la injusticia de vuestrá impaciencia; porque comprendemos qne nace del afecto que une á los séres, y que les hace solidarios de un mismo sentimiento. Pero no creais que es prudente en todo instante turbar el sosiego de los que aquí venimos á descansar ó á sufrir, por consecuencias de nuestra existencia terrestre.

Sabed que tenemos que empezar por la árdua tarea de conocernos tal como hemos sido, y por lo regular, dista mucho de cómo hubiéramos debido ser. La memoria del pasado y el conocimiento del presente, absorben completamente nuestros momentos y nos atraen por instinto á entrar de lleno en la preparacion del futuro, que como consecuencia de nuestra eleccion vá á decidir el mejoramiento de nuestras facultades morales; y tiene para el espíritu tal importancia, que apénas de ello os podeis formar idea.

En este estado de concentracion del alma en sí propia, viene vuestro llamamiento á tocarnos como la chispa eléctrica que conmueve vuestros organismos; y su impresion penosa nos sumerge en el lodo de las miserias que causaron nuestro espíritu en

(1) De «El Espiritismo» de Sevilla.

la tierra, y de las que creimos vernos libres al arrojar la envoltura material que nos encarcelaba.

Es cruel—no extrañeis la palabra,—despertarnos de nuestro nuevo sueño, antes de que, por sí solo, se haya disipado; porque, participando entónces de vuestros propios sentimientos, deploramos encontrar tal vez en vuestro espíritu las negras señales de los disgustos que os aguardan por vuestra infelicidad presente, y vemos que por lo regular no aprovechais el tiempo sino en vuestro adelanto material, y en los groseros deleites que ciegan y debilitan al espíritu, que siempre debe dominar á la materia como á un esclavo rebelde.

¡Ay! nuestro propio afecto, y á veces otra voluntad agena á la nuestra, nos impiden herir vuestra alma y abrir vuestros ojos por completo. Pero os seguimos á todas partes atraidos por el cariño: os sugerimos algunos consejos no siempre escuchados, y muchas veces desatendidos, y nos obligais á participar, con terrible inquietud, de una vida que ya no es la nuestra. Y nunca sabreis agradecer bastante esta solicitud que es completamente dasinteresada, y que á nosotros mismos nos impide algunas veces nuestro propio adelanto.

Respetad siempre los primeros períodos de nuestro silencio. Él será roto expontáneamente cuando ménos lo espereis.

El espíritu libre no lo está de los afectos. Estos nos unen á los séres que nos lo inspiran. El de las almas elevadas no necesita del eslabon para producir la chispa. Brota expontáneamente y su fuego consigue muchas veces purificaros con nuestra ayuda, del elemento impuro de que estais formados.

El santuario de vuestra conciencia está abierto para nosotros. Los abismos de vuestro pensamiento no son tan profundos como nuestra penetracion. No debeis confiar en nuestros consejos, sino más bien en vuestras buenas obras. Los consejos pueden influir en vosotros, pero vuestras obras son el producto de vuestro libre albedrío.

Y cuando vuestra alma en la soledad sienta el rocío de una esperanza consoladora y risueña, levantad los ojos y el corazon al Padre Universal, que vuestra muda oracion no llegará sola hasta Él. Irá unida á la de los séres que os aman, os inspiran y os siguen á todas partes.

UN ESPÍRITU.

MÉDIUM A. M.

Barcelona Mayo 27 1874.

La instruccion de la mujer, es uno de los puntos á que con más preferencia se debiera atender.

La mujer es la que cria al hombre, ella es la que forma, hasta cierto punto, su tierno corazon, ella es la que vela su tranquilo sueño de niño, ella la que le enduerme al arrullo de su amor, al calor de sus besos. ¡Ah! la mujer, la madre! ¡Cuán santa, cuan bella es esa mision!

Sí, educadla ó por lo menos haced que se la eduque en Espíritu y en verdad; dadle instruccion sólida en vez de la frívola que hoy recibe; enseñadle que debe cuidar más

BIBLIOTECA NACIONAL

de ella que de su tocado, que de sus cintas, que de sus flores; porque las flores del alma ¡ay! no se marchitan como las que crecen en los vergeles terrestres.

Educar, instruir la mujer, es ponerla en el rango que se merece.

El hombre se queja hoy, como se ha quejado siempre, de la mujer, sin tener en cuenta que él es quien la echa á perder.

Por qué no cuida mas de ella? Por qué el padre no educa á sus hijas como conviene? Por qué ya desde niñas se les enseña el fingimiento?

Enseñadlas á ser sinceras y mucho tendreis ganado. Recordad que las niñas de hoy son las mujeres de mañana.

Yo hermanos mios muy poco puedo deciros.

En vuestra última sesion quise deciros algo pero no encontré medio de hacerlo.

Expresasteis vuestro deseo y no me fué posible complaceros.

Ya veis por otra parte, que aun que no hubierais recibido lo que os digo, no hubiérais perdido gran cosa. Yo no se decir más, perdonadme.

L. de L.

MANUSCRITOS INÉDITOS
DE TERESA DE AVILA
dictados por la misma en Diciembre de 1873.

BARCELONA MÉDIUM J. A.

I.

DE COMO TERESA DE AVILA ERA MÉDIUM.

Yo soy aquel Espíritu á quien Dios quiso adornarle con algunas facultades medianímicas y que merced á ellas me dieron un calificativo inmerecido.

Santa me llamaron los que no comprendieron lo que significaban aquellas facultades; santa me llaman aún los que no quieren ver el orígen de lo que milagro creyeron; pero vosotros, queridos mios, bien sabeis que la santidad no tiene el valor que ciertas clases de la humanidad dan á aquellos séres que hacen lo posible para cumplir su mision durante la corta travesía por vuestro mundo.

Mis visiones, pues tales eran, no fueron distinciones que Dios me concedia para diferenciarme de los demás séres; eran sólo medios de que se valian mis buenos Espíritus para hacer comprender á los que niegan la inmortalidad del alma, que despues de lo que llamais muerte hay un más allá donde vive el Espíritu eternamente. Pero ¡ah! todo era inútil. Lo creian de otro orígen, y yo misma llegué á creer lo que me decian los directores de la tierra, apesar de las buenas palabras que me dirigia el elevado Espíritu que me inspiraba.

El fanatismo de los hombres desviaba de su verdadera senda la significacion de mis visiones: sin embargo, no era yo sola; la hermana María de Jesús, tambien poseia varias mediumnidades, y muchos de los manuscritos que contenian las comunicaciones que ambas recibíamos de los invisibles, fueron entregados á las llamas, por no ser convenientes á las miras de los directores espirituales.

Dispensad algunas frases y el modo como os dirijo mi pensamiento, pues quisiera deciros mucho y pido á Dios buena ocasion para poder cumplir mi deseo. ¡Ah! si mis palabras fueran escuchadas por los incrédulos, vuestra creencia daria un gran paso: mas no desmayeis, porque la resplandeciente luz de la verdad es indeleble y á su vívido reflejo se disiparán para siempre las densas nubes de la intolerancia y del egoismo.

Rogad á Dios por los que sufrén y por vuestros enemigos.

II.

DE COMO SE REVELÓ A TERESA DE AVILA, QUE NO EXISTIA EL INFIERNO.

«Vés, hermana mia, ese precioso cuadro que se presenta á tu vista? ¿Comprendes su objeto? Yo que por tí velo, pues esta es mi mision, procuraré explicártelo.

»Esos séres que vés al rededor de ese frondoso árbol, cuyos frutos parecen caprichosas combinaciones de luces, son aquellos que gracias á sus contínuos esfuerzos, han alcanzado un puesto elevado. Ese árbol representa la apacible tranquilidad del espíritu que ha sabido sobrellevar con resignacion las múltiples vicisitudes de la existencia corporal. Aquellos que se vén en más apartada esfera, son los que aún no han alcanzado la dicha de poder aproximarse á él y contemplan con santa admiracion la felicidad de los primeros. Los que vés alejarse con semblante risueño, llevan la esperanza de que volverán victoriosos de las pruebas que de nuevo se disponen á empezar.

»Así pues, hermana mia, las penas del Espíritu ó alma no son como te lo enseñan esos libros que coges entre tus manos. Las penas son temporales, y Dios concede á las almas el modo de rehabilitarse para más acercarse al árbol de la felicidad, símbolo del santo amor del Criador para con sus hijos.

»No temas, pues, abandonar esa cárcel que oprime tu Espíritu; piensa que la muerte te dará la libertad y el modo de buscar el progreso de tu alma. Desecha de tí esos presentimientos y cree, hermana mia, que lo que te dicen respecto al infierno, no es más que una paradoja.

»Sigue como hasta aquí, y no dudes que los Espíritus que te han guiado te protegerán siempre.—Adios.»

Esta comunicacion la enseñé á mi padre espiritual y despues de asegurarme que era pura obra de Satanás, me condenó á la pena de reclusion en mi celda por espacio de algunos dias.

Satanás, decia yo, no me parece tan bueno para que me diga cosas que tanto me extasían, pues siendo, como dicen, enemigo de Dios, vendria á infundirme ideas opuestas á su bondad. Estas consideraciones me afirmaban en la conviccion de que Satanás sólo era una creacion fantástica ó un sér que creyeron necesario para ciertos fines ó propósitos.

Mis observaciones tenia que callarlas y guardarlas en mi alma, para no exasperar á los que me rodeaban y á los que empezaban á llamarme *loca*.

Yo veia algo más que ellos, pero la privacion era mucha.

III.

Revelacion que se hizo á Teresa de la pluralidad de mundos y de existencias.

«Díme, hermana mia: ¿has profundizado lo que significan las palabras que el Señor hizo decir á Jesús, de que hay muchas moradas en la casa del Padre? ¡Quizás no!.... Pues bien; yo que deseo instruirte y hacerte comprender que no debes por ningun concepto temer, como temes, á esa buena amiga que se llama muerte, te lo explicaré.—«Hay muchas moradas en la casa del Padre», significa, que todos esos astros brillantes que contemplas en el azul del cielo, no son simplemente creados para recrear tu vista y la de tus hermanos, sino que esas estrellas son otros tantos mundos como el que tú habitas, y en ellos tambien existen séres que como tú viven, gracias á la bondad del Señor nuestro Dios. Pero no todos esos mundos son completamente iguales, no; los hay más ó ménos bellos, más ó ménos dichosos, pues los séres que en ellos moran, son más ó ménos felices tambien, gracias á su desarrollo moral é intelectual. Así es que los hay que casi no experimentan ninguna clase de afeccion dolorosa en su físico. Otros, por el contrario, sufren en mundos más atrasados que el que tú habitas, pero que pueden pasar á otros más adelantados, al morir, si han cumplido con la ley eterna y han trabajado para su progreso, pues has de saber que estas son las penas y recompensas que Dios concede á sus criaturas, porque por este medio podamos ir acercándonos á Él.

»Desecha, pues, tus temores, y créeme: yo no te engaño. No creas, por más que así te lo afirmen esos desgraciados que te rodean, en la existencia de ese terrible lugar donde dicen que Dios arroja al réprobo despues de muchos trabajos pasados en la tierra.

»La misericordia del Señor es mucho más grande de lo que algunos piensan tan equivocadamente. Tal idea no cabe más que en almas egoistas que sólo piensan en sí mismo y tienen al Señor como un objeto para el logro de sus fines.

»Ama mucho al Señor, hermana mia, y no dudes que no te abandonará jamás, como tampoco á tus hermanos que pueblan el infinito.

»El que bien cumple lo que su conciencia le dicta para agradar al Padre, tiene su recompensa, no hay duda; pero el que se separa de la ley, torciendo el camino recto que á Él conduce, se le concede la gracia de volver á empezar hasta conseguir el progreso necesario para su adelanto.

»Fé y constancia debes tener para poder disipar las dudas que te asedian. Adios, hermana mia, y recuerda bien *que son muchas las moradas que hay en la casa del Padre* »

BIBLIOGRAFÍA.

ROMA Y EL EVANGELIO

Estudios publicados por el

«Círculo Cristiano Espiritista de Lérida.» (1)

Este interesante libro, que viene á aumentar el largo catálogo de las obras filosóficas espiritistas, se divide en 3 partes. La primera tiene por título «La Razon en busca de la Fé,» y contiene XXI párrafos concienzudamente escritos por los colaboradores del Centro de Lérida, en los que se proponen demostrar y demuestran, su propósito y la razon de su iniciativa en materias religiosas, llegando al conocimiento de la verdad por medio de un estudio detenido del Espiritismo en su parte filosófica y esencial, analizándolo y comparándolo con los dogmas y errores de la iglesia romana, demostrando al propio tiempo la insuficiencia de las creencias que se basan en la fé ciega y la necesidad de la conviccion por medio de la fé razonada y por la rigurosa lógica de los hechos.

Prueban en su notable publicacion, que Roma ha errado y que por lo tanto puede continuar errando é inducir en error. Manifiestan que Roma no es la legítima expresion de la Iglesia establecida por Jesús, cuyo elevado espíritu es mucho más grande que Roma, que Lutero, que Mahoma y que todas las iglesias exclusivistas, deduciendo en consecuencia que el Espiritismo viene á recordarnos el cumplimiento de las profecías y á enseñarnos el camino que debe conducirnos á la Unidad Religiosa, y que no habrá en definitiva más que *un solo rebaño y un solo pastor*.

Interesantes son todas las cuestiones de esta primera parte y de alta filosofía, y concluyen nuestros hermanos haciendo su profesion de fé con el siguiente

«CREDO.—Creemos en Dios, único, omnipotente, sapientísimo, infinito en perfecciones, causa del universo.

Creemos en la existencia é inmortalidad del alma espiritual, y en su perfectibilidad progresiva por los merecimientos.

Creemos en las recompensas y expiacion de los espíritus en justísima proporcion con la bondad ó malicia de su actos libremente realizados.

Creemos en la pluralidad de mundos habitados y de existencias, como espresion lo primero de la sabiduría de Dios, y medios lo segundo de purificacion de las almas y de reparacion de las faltas cometidas.

Creemos en la salvacion final de todo el género humano.

Creemos en la divinidad de la mision de Jesucristo, y en la redencion de los hombres por el cumplimiento de los preceptos evangélicos.

Nuestra moral es la caridad; nuestra religion, el Evangelio; nuestro Maestro, Jesucristo.

(1) Un vol. en 8.° prolongado de más de 200 páginas de buen papel y correcta impresion. Se vende en Lérida en casa D. José Amigó, calle Mayor, n.° 81, 2.°, á 8 rs. el ejemplar y 9 por el correo, franco de portes. En Barcelona, en las librerías de Alou, Sto. Domingo del Call.—Oliveres, Escudillers.—Pujol, Rambla de los Estudios.—Mateos, Palma de San Justo, y Arrufat, Condesa de Sobradiel.

Creemos, con Jesús, que toda la ley y los profetas se reducen al amor de Dios y al amor de nuestros semejantes.

Creemos, por último, en la comunicacion espiritual, como necesaria al progreso de la humanidad y prueba de la soberana Providencia, que vela incesantemente sobre las debilidades de los hombres.»

La parte segunda lleva el siguiente título: «La Razon y la Fé ilustradas por la Revelacion.» Como lo indica el tema, abundan en esta parte las comunicaciones ó enseñanzas de los Espíritus, que son 31, suscritas por diferentes eminencias del mundo espiritual, que en el nuestro militaron en varias escuelas filosófico-morales.

Ya hemos dicho muchas veces, que no tenemos la costumbre de buscar la identidad de los Espíritus que nos consuelan é instruyen con sus enseñanzas, por lo que omitiremos hacer mencion de sus nombres, por cierto muy venerables; pero no deja de llamarnos la atencion el fondo y profundos conocimientos que las comunicaciones medianímicas de este libro encierran. Muchas podríamos citar que son de grande interés, pero no corresponde á nosotros hacerlo; basta que recomendemos eficazmente su lectura, haciendo especial mencion de la que lleva el número 23, de la cual extractamos algunos párrafos como muestra—porque en nuestro concepto contiene todo un cuerpo de doctrina—y de la de número 28, que en 26 artículos recorre toda la historia, desde la formacion y desenvolvimiento del planeta, hasta el próximo fin de la iglesia pequeña de Roma y principio de la universal de Jesús.

«El Espiritismo en los sagrados libros,» corresponde á la tercera parte de la obra, y los cinco párrafos de que se compone demuestran bien claramente que los espiritistas del Centro de Lérida, no han perdido el tiempo en busca de fenómenos, sino que cumpliendo preceptos sagrados, han escudriñado las escrituras y consultado los libros santos, encontrando en ellos las verdades del Espiritismo. En Job, en los Salmos, en el Eclesiástico, en Isaías, Jeremías, Malachías, Mateo, Juan, Pablo, Pedro, Tobías, en el Libro primero de los Reyes, en los Proverbios y en la Sabiduría, en Amós, Jonás, Hechos de los Apóstoles, etc., han visto clara y patente la pluralidad de mundos, de existencias y reencarnacion de los Espíritus, el absurdo de la eternidad de las penas del infierno y de la personalidad del diablo, y por último, la salvacion universal y la revelacion ó enseñanzas de los Espíritus.

Con la sencilla exposicion de estos títulos, creemos indicar á nuestros lectores que este libro es digno de figurar en la biblioteca de un espiritista, y por lo tanto lo recomendamos con toda eficacia.

Felicitamos muy cordialmente á nuestros hermanos de Lérida y deseamos con toda nuestra alma que sus estudios y asiduidad en el trabajo tengan muchos imitadores.

Hé aquí ahora algunos de los párrafos de la comunicacion número 23, que hemos ofrecido insertar como una pequeña muestra de lo que es esta publicacion:

I.

«Hijos mios, esperad, esperad (1). La semilla confiada á la tierra no se transforma

(1) El principio de esta comunicacion, importantísima por el fondo y por la forma, responde á nuestros fervientes deseos de que el cristianismo en su pureza se propague con la mayor rapidez.-Tales son

en dorada espiga sin haber sufrido los frios del invierno y los siniestros amagos de la tempestad en los primeros dias de verano. Tened entendido que las leyes del universo moral guardan una admirable armonía con las que rigen en el universo sensible. La doctrina espiritista, que en su fondo es la santa semilla del Evangelio, ha experimentado y continúa aún experimentando el frio del ridículo, con que se habia creido quedaria sepultada en los oscuros senos del olvido; mas ya se oye el rugir de la tempestad que se aproxima. Miéntras el Espiritismo se mantuvo oculto en el fondo de las conciencias, como el grano de trigo en las entrañas de la tierra, juzgóse suficiente el ridículo para anonadarlo; pero, contra todas las previsiones de sus contrarios, no tan solo no ha caido en el olvido ni continuado vergonzante en los secretos pliegues de una que otra conciencia aventurera, sino que se ha atrevido á salir á la luz y á disputar el derecho de legitimidad en la herencia de Jesús: por eso todos los elementos opuestos se concitan y sus más mortales enemigos se aprestan para embestirlo y vencerlo.

¿Quién será el vencedor en este combate á muerte? ¿Quién despues de la lucha tremolará su victoriosa bandera? Vosotros lo sabeis como yo, porque vosotros sabeis que los ángeles del Señor no pueden pelear al lado del egoismo contra el amor; del orgullo contra la mansedumbre; de la esclavitud contra la emancipacion; del comercio ó esplotacion religiosa contra la piedad; del fanatismo contra la verdadera fé; de las tinieblas contra la luz; del error contra la verdad; de la impostura, que sale de los hombres, contra la moral evangélica, que nació desde la eternidad en los consejos del Altísimo.

No os admireis de que el sacerdocio se oponga con mortal tenacidad á la nueva revelacion de que vosotros sois testigos (1); pues no es de admirar que las mismas causas produzcan idénticos resultados. El fariseismo contemporáneo de Jesús no quiso reconocer ni sancionar la moral de la divina doctrina; porque la verdad evangélica, que santificaba la pureza, la humildad y la pobreza de corazon, era la condenacion más terminante de sus afectos de la carne, de su soberbia y de su apego á las glorias y riquezas exclusivamente mundanas. ¿Qué ménos podia hacer el fariseismo que apellidar loco, impostor, y aun instrumento de Beelcebub (2) al que de tal manera le echaba en cara sus vicios, sus errores y sus crímenes?

Vengamos al fariseísmo de hoy, del cual forma el sacerdocio la parte más importante. La iglesia oficial, que por lo mismo que es oficial no puede ser la verdadera, pues el ministerio del culto y la enseñanza de la fé son atributos y deberes indeclinables de las almas; la iglesia romana, que desde el mismo instante en que adoptó el

---

la bondad y excelencia de las doctrinas espiritistas, que quisiéramos verlas ya aceptadas por todo el mundo, y nos parece largo el tiempo que tarda en invadir todos los entendimientos y apoderarse de todas las voluntades.

(1) Movidos de la caridad, y nada más que de la caridad, algunos de nuestros hermanos del Círculo habian intentado escitar al estudio de los hechos y doctrinas del Espiritismo á ciertos eclesiásticos ilustrados, los cuales, no obstante su ilustracion, respondieron atribuyendo esclusivamente al diablo el fenómeno de las manifestaciones sensibles de los espíritus. ¿Y es posible, deciamos nosotros, que los hombres eminentes, que las inteligencias privilegiadas del clero católico romano no acierten á ver más que la accion del diablo en una propaganda que tiene por objeto la restauracion del Evangelio, la reforma moral de las costumbres y la purificacion del sentimiento?

(2) Más los Phariseos, oyéndolo, decian: este no lanza los demonios sino en virtud de Belcebub príncipe de los demonios. S. Math. XII, 24.

dictado de *romana* debió dejar de llamarse católica y cristiana; la iglesia, repito, que por tantos siglos ha llevado el cetro del mundo; que ha dominado en las conciencias; que ha fijado límites á los más hermosos atributos de la libertad humana; que ha ejercido en las masas ignorantes una influencia decisiva con el fuego del cielo y las hogueras de la tierra; que ha mirado frente á frente todos los poderes y puesto por escabel de su encumbramiento todas las instituciones; que ha amontonado, sofisticando el alma del Evangelio, bienes y comodidades; que ha llevado su espíritu comercial hasta el altar y vendido la salvacion á peso de oro; que ha encadenado la razon de todos los hombres subordinándola á la razon de un miserable mortal por ella divinizado; que se cree y se titula la única posesora de las verdades eternas, como si Dios no pudiendo sobrellevar solo el peso de estas verdades se hubiese visto precisado á compartirlo con los representantes de una secta: ¿cómo esta iglesia, cómo este sacerdocio ha de consentir sin luchar, y luchar desesperadamente, el triunfo del Espiritismo, del Espiritismo, que viene á borrar las últimas huellas de las diferencias de clases predicando la igualdad natural; que emancipa la conciencia de la supersticion y la inteligencia del absurdo; que revela el deber y las excelencias de la caridad y de la oracion, pero de una caridad sin limitaciones egoistas y de una oracion espontánea sin hipócritas limosnas; que arroja con el látigo de la ciencia á los que negocian y regatean en el templo la salvacion de las almas; que derriba de su encumbrado pedestal al hombre-dios para confundirlo en el polvo comun de las generaciones perecederas y falibles; que saca la antorcha de debajo del celemin para que todos vean por sus propios ojos; que hace á toda la humanidad heredera del Cielo, que cada secta se adjudicaba con exclusion de las demás; que arrebata al Vaticano la llave misteriosa, sacrílegamente usurpada? Sí, sacrílegamente usurpada; porque Jesús estableció su doctrina y sus promesas, no sobre los hombres y las instituciones, sino sobre la fé en Dios y en la práctica de la caridad, que es una derivacion de aquella fé »

II.

«Os han tratado de locos: ¡bendita locura la locura que consuela por la esperanza y purifica por el cumplimiento del deber sancionado por la ciencia y la razon! Otros os llamarán instrumentos de Satanás, y vuestros nombres atraerán alguna de esas abominables maldiciones que se pronuncian en nombre de un Dios de paz; mas, ni os asuste el ver que os señalan como emisarios del infierno, ni tembleis ante maldiciones impotentes, esperando la bendicion de arriba. Decid á los primeros, á los que locos os juzgan: «¿Dónde está vuestra sensatez, si os agitais en las soledades espantosas del vacío miéntras vivís, y no esperais sino quedar sumidos en el horrible vacío de la nada cuando vuestro cuerpo caiga para no levantarse más? Si la sensatez, si la cordura, están en la negacion, en la desesperacion, en la nada, preferimos á vuestra cordura nuestra locura expansiva y generosa.» Y á los segundos, á los que en sus palabras os juzgarán instrumentos del diablo, contestadles: «Si esto es del diablo; si del diablo proceden los virtuosos consejos, las sanas máximas, las caritativas exhortaciones, los evangélicos impulsos que todos los dias recibimos y admiramos; fuerza es que con-

vengais en que el diablo trabaja por destruir el imperio del diablo (1), ó este personaje es de mejor condicion que vosotros, ya que viene á encauzar y restablecer lo que vosotros en tantos siglos no habeis hecho mas que perturbar y distraer de su cauce natural. Elegid: en el primer caso, contribuimos á destruir el poder del demonio ayudándole contra sí mismo y á ensanchar el reino de Dios, y hacemos por lo mismo un bien: en el segundo, contribuímos con los que son mejores que vosotros á la reforma moral de nuestros hermanos, y Dios escribirá nuestros esfuerzos y piadosos deseos en la consoladora página de nuestra reparacion.» Y añadidles: «Si el diablo fuese el diablo ¿no veis, insensatos, que para extender sus dominios ninguna necesidad absolutamente tenia de apelar á un nuevo sistema, ménos eficaz que el que le ofrecen las doctrinas de vuestra iglesia? ¿No sois vosotros los que prostituis la redencion abriendo de par en par las puertas de los tormentos infinitos y guardando los supremos goces para un reducido número de mortales? ¿Qué más podria apetecer el dios del mal?»

El diablo existe, sí; pero no el diablo negacion de la omnipotencia, de la misericordia y de la justicia de Dios: existe, pero no personificado en un ser inmundo y abominable, destinado á fomentar perpétuamente el mal, á luchar victoriosamente con el Orígen del bien y destruir poco ménos que del todo los efectos permanentes y siempre vivos de la redencion. El diablo de la secta romana, que arranca de una alegoría, literalmente y, por lo mismo, mal interpretada, es una afirmacion atea; porque supone en Dios, que es y no puede dejar de ser el padre y causa espontánea de las criaturas, debilidades y sentimientos de que os avergonzariais vosotros, sin embargo de que no ejerceis la paternidad sino por la carne y en virtud de superior delegacion. Los diablos son el egoismo, la impureza, el orgullo, la avaricia, los ódios, las hipocresías, las pasiones y los sentimientos que salen de su punto dentro de la libertad humana. Jesús libraba los endemoniados; mas ¿juzgais acaso que arrojaba de los cuerpos seres malignos, individualidades reales, que se habian posesionado de ellos? Así lo creyó la ignorancia de mis contemporáneos, y Roma ha fomentado en provecho propio esa creencia, haciendo de ella la más poderosa de sus armas y el instrumento de su larga dominacion y de su encumbramiento temporal. Jesús sanaba los cuerpos enfermos, por la eficacia de la virtud que emanaba de él como de un foco de regeneracion y de vida (2), y curaba las úlceras del alma, por la eficacia y santidad de sus miradas, que llegaban al corazon, y de la divina palabra, que como un torrente de luz fluía de sus amorosos labios. Y los sordos oían, y los ciegos veían, y los muertos en la vida del alma resucitaban.»

III.

«El hombre es un ser débil, muy débil, en su doble naturaleza. Su cuerpo, formado con elementos y combinaciones puramente materiales, lleva en sí mismo el gérmen de descomposicion propio de la materia, gérmen que se desenvuelve rápidamente en el

(1) Y si Satanás se levantare contra sí mismo, dividido está, y no podrá durar, ántes está para acabar. S. Marcos, III, 26.

(2) Y toda la gente procuraba tocarle: porque salia de él virtud, y los sanaba á todos. S. Lúcas, VI, 19.

organismo humano en fuerza del principio vital que por él circula y que viene á ser para la materia el agente y motor de sus transformaciones. Su alma, substancia real, pero misteriosa y desconocida para los que no ven el pensamiento de Dios, penetra en el cuerpo y se adhiere á él por un lazo semimaterial (1), ignorante de si misma, aletargada, olvidada de su pasado y á oscuras de su presente y porvenir, con facultades embrionarias para el bien como para el mal y llevando impresa la marca de faltas y debilidades anteriores. ¿Qué es lo que hará esa alma á medida que despierte de su letargo y tome posesion de su cuerpo? Por un lado el organismo, los estímulos de la carne, provocando necesidades, apetitos y tendencias sensuales y egoistas; por otro el alma con aspiraciones á elevarse y ennoblecerse, pero cohibidas y neutralizadas por los ciegos impulsos de su envoltura material y por los resabios de errores y extravíos morales cuyo orígen no podria explicarse sin recurrir á la preexistencia del espíritu. Por un lado la carne, imperiosa, dominante, lasciva; por otro el alma inconsciente en un principio, débil, enfermiza y con la puerta abierta á todos los vientos de la seduccion. ¿Qué es lo que hará; que es lo que podrá hacer, sino sucumbir sin luchar, esa pobre alma, si todo lo que la rodea y acompaña conspira á perturbarla, debilitarla y destruirla? Pero el Omnipotente, de cuyo amor nacieron y descendieron las almas, no pudo ni quiso crearlas para condenarlas al mal (2); no pudo consentir ni consintió en entregarlas inermes á una lucha en la cual fatalmente hubiesen de ser vencidas. Quiso que la vida del hombre sobre la tierra fuese un combate; mas un combate glorioso, un combate de purificacion, de reparacion y de prueba, de pena y humillacion en el vencimiento y de galardon en la victoria. Entonces su justicia vió la necesidad de un equilibrio de fuerzas; y este equilibrio, base de la moralidad y responsabilidad de las acciones humanas, fué hecho. Como contrapeso y correctivo á los instintos é impulsos groseros de la materia, puso Dios en el alma la semilla de los sentimientos que purifican y ennoblecen: en oposicion á las tendencias hácia la sensualidad, el constante deseo de puras é inefables fruiciones: al lado de los resabios del mal, las intuiciones y los presentimientos, acompañados de un moderador severo é incorruptible. Y aun no estaba del todo acabada la obra; al cuadro le faltaba luz. La voluntad habria en sus actos procedido á oscuras; porque la conciencia continuaba en las tinieblas y la libertad no aparecia. Apareció, por último, con la luz de la razon, que, sacando á la conciencia del cáos, vino á ser como el coronamiento del sapientísimo equilibrio ordenado por la Suprema justicia.

No es lícito retocar este cuadro ni añadirle el más ligero detalle; pues la Divinidad se refleja en él con sus más hermosos atributos y el hombre es una obra que glorifica á su incomprensible Autor. ¡Y, sin embargo, el hombre se ha atrevido á poner en él su sacrílega é ignorante mano! Ha sometido la débil naturaleza de la criatura racional á una influencia maléfica, decisiva, porque destruye el divino equilibrio; la ha rodeado de legiones de espíritus privilegiados para el mal, dotados de un poder casi infinito, destinados á arrollarla y á perderla para siempre. ¡Desdichado destino el de las almas! ¡Salir de la nada; aspirar un instante á una dicha que presienten sin conocerla, y su-

(1) Si hay cuerpo animal, lo hay tambien espiritual. S. Pablo á los Corintios. Ep. 1.ª, XV, 44.

(2) Yo os hice, y yo os llevaré: yo os traeré, y salvaré. Isaias, XLVI, 4.

cumbir para ser arrastradas á eternos sufrimientos! Para que una sola alma saliese vencedora en la lucha con el diablo, dado el poder que á éste se le supone, necesaria seria la intervencion directa de Dios; y ni Dios hace milagros, que serian como una solucion de continuidad en la maravillosa sucesion de las leyes por Él con infinita sabiduría establecidas, ni es admisible en su justicia que, hecho el milagro en beneficio de algunas almas, no lo hiciese en beneficio de todas.

Insistiré aún sobre lo mismo; porque este punto es de importancia decisiva y de trascendentalísima influencia para establecer sobre una base sólida el órden de relaciones que deben mediar entre la criatura y el Criador. La concepcion de Satanás es en su fondo esencialmente atea. Estudiad reflexivamente la naturaleza de ese tenebroso engendro tal como se le presenta y describe, y veréis con toda claridad que es una negacion hipócrita de Dios en algunos de sus esenciales atributos. Niega en primer término su justicia, con respecto al mismo diablo, de quien no dejaria de ser autor y padre, y con respecto á los hombres, cuyas débiles fuerzas someteria á una prueba bárbara y á un poder irresistible. Niega su bondad, en la prevision, por la prescience, de seres en sí mismo concebidos, predestinados á sufrir y producir eternamente el mal. Niega su sabiduría, suponiendo en la obra de las creaciones, que debia ser perfecta, una imperfeccion absoluta é infinita. Niega su omnipotencia, poniendo por límites del poder de Dios, que es el poder del bien, la accion triunfante del espíritu del mal. Y niega su misericordia, excluyendo de ella á todos los ángeles caidos y á las víctimas de ese poder irresistible y tenebroso.»

IV.

«Un error llama por lo general una série de errores, pues sólo por este medio puede defenderse y perpetuarse. El dogma erróneo del diablo, suscitó el dogma no ménos erróneo del infierno; la torcida inteligencia de la redencion de la humanidad en Jesucristo, y un dogma absurdo sobre el perdon de los pecados: y de estos han derivado otros errores no ménos trascendentales.

El dogma del infierno, de una mansion horrible de dolores sin esperanza ni término, síntesis de todos los dolores, de todas las angustías, de todas las agonías, de todas las desesperaciones, en una palabra, de todos los suplicios que podia concebir el corazon más inhumano, la crueldad más refinada, es, como el dogma del diablo, una gran blasfemia, y la negacion de Dios en su bondad, en su misericordia, en su justicia, en su sabiduría, y aun podria añadiros en su inmensidad, ya que no se concibe la presencia de la divina substancia en la tenebrosa region del crímen eterno y de la desesperacion sin fin. Hermanad, si os es posible, vosotros, los que amenazais con eternas torturas á los que como vosotros esperan el justísimo y supremo fallo; hermanad, repito, vuestro dogma con las prescripciones de la moral evangélica, que tambien vosotros invocais. ¿No os habeis apercibido, no veis con toda claridad un contrasentido, una flagrante contradiccion, un absurdo, en un Dios que prescribe por medio de su enviado la caridad sin limitaciones y el perdon de las ofensas, y que dá al mismo tiempo el ejemplo de un ódio eternamente vivo y de una caridad mezquina? Digo mezqui-

na, porque con las dificultades y tropiezos que en el camino de la salvacion ha amontonado la iglesia de Roma, mezquino, por no decir completamente nulo, es el número de los elegidos del Señor.

Jesucristo, que nunca despegó los labios para pronunciar una palabra inútil, porque era la encarnacion de la divina palabra y en todo habló por superior delegacion; en los postreros instantes de su vida, como resumiendo la moral de sus predicaciones, dijo á los hombres: «AMAOS»; y elevando su sentimiento al Padre «PERDÓNALOS,—dijo —PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN». ¿No os bastan, oh hombres, estas dos palabras de amor y esperanza, para persuadiros de que la caridad ha de ser universal, y de que del perdon nadie queda excluido, cuando quedaron envueltos en él los que quisieron matar la doctrina de amor en la persona de Jesús, los que levantaron su parricida mano contra Dios en la persona de su Enviado?

Jesucristo, muerto ya, bajó en espíritu á los infiernos (1); esto es, al mundo de los espíritus en sus diversas regiones de luz y de oscuridad, para decir á los unos: «*Vosotros, los que habeis muerto en la paz de la justicia; los que por vuestras obras habeis merecido elevaros sobre la línea que separa la expiacion y la reparacion, de la prueba, pero que os sentis sedientos de mayor purificacion; id, descended á la tierra, y apoderándoos de mi testamento, sed los continuadores de mi obra y los maestros de la doctrina redentora*»; y á los otros, á los que habian muerto en el remordimiento, á los enfermos, á los leprosos del alma, á los condenados por sus obras: «*Id, subid á la tierra, y hallaréis en ella, si buscais, el rocío de vuestras marchitas esperanzas, la piscina de vuestra salud, la inagotable fuente de vuestra redencion é indefinido progreso.*» Y Abraham y Cain volvieron á la vida de la carne (2).

Si el dogma de la eternidad de sufrimientos se hubiese ceñido á una eternidad relativa, que es en el sentido en que Jesús la entendió; la justicia de Dios habria en él resplandecido, y en él la iglesia le habria glorificado. La accion de la divina justicia no puede concebirse sino ejerciéndose y aplicándose dentro de una proporcion y correspondencia absolutas entre el castigo y la malicia de la falta; y como ninguna de las faltas humanas procede de malicia, por su naturaleza y orígen, infinita, ni sus consecuencias son eternamente permanentes; por lo mismo, tampoco puede en justicia continuar eternamente el castigo. Continuará, sí, miéntras persista la malicia y el espíritu se obstine en el mal; en términos tales, que si la obstinacion fuese eterna, eterna irrevocablemente seria la expiacion. Esta es la eternidad relativa de que os hablaba, y así la entendia Jesús.»

V.

«Resuelto ya con la muerte el problema del destino de las almas de una manera definitiva, sin ulteriores temores ni esperanzas; necesario se hacia, ya que quedaba

(1) Cristo, en espíritu, despues de muerto, fué á predicar á aquellos espíritus que estaban en cárcel. Ep. primera de S. Pedro, III, 19.

(2) Abraham, figura de los espíritus buenos, y Cain, de los rebeldes.

para siempre cerrada á los espíritus la puerta del arrepentimiento y de la reparacion, llevar un consuelo á los hombres, que, de no ser así, habrian fatalmente caido arrollados en la desesperacion: y este consuelo fué á buscarse en la falsa esplicacion de la redencion por Jesucristo; falsa, como falso era el motivo que la hiciera necesaria. Incapacitado el hombre de purificarse y rehabilitarse á los ojos de Dios por medio de la reparacion de las faltas y males cometidos y ocasionados en la vida, y no teniendo tampoco méritos propios que viniesen en cierto modo á servir de fuego purificador, de bautismo de las almas; quedaba entre él y Dios un desconsolador vacío, el abismo de la condenacion, imposible de salvar: y se llenó aquel vacío y se cegó aquel abismo sustituyendo la reparacion con el arrepentimiento, y la purificacion y los méritos propios con el sublime sacrificio y méritos personales de Jesús. Dentro de esta enseñanza, dentro de esta redencion, cabe el absurdo de que puede un hombre ser causa ocasional de la condenacion de otros mil, y, sin reparar tan gravísimos é incalculables males, presentarse purificado al fallo de la suprema justicia. Ni esto es bueno y justo, ni la redencion, tal como Roma la esplica, es concebible.

Adan no es una personalidad: es el tipo de una raza humana, que, habiendo alcanzado, por los siempre sabios designios de la Providencia, habitar mundos superiores al vuestro, pecó por orgullo y por egoismo, abusando en provecho propio de la natural bondadosidad de los que la habian recibido como á una raza hermana. Llamada á juicio, fué condenada á la expiacion y á la reparacion, justísima sentencia que vino á cumplir en la tierra algunos miles de años ántes de la época fijada en el primer libro de Moisés. Adan en el paraiso, simboliza aquella raza morando en esferas superiores; y la simboliza en su expiacion en la tierra, despues del pecado original. Necesario era para entrar de nuevo en el paraiso de que habia sido arrojada, en la tierra de Canaan de donde sus pecados la habian obligado á salir, pasar ántes por el desierto de la expiacion, que purifica, y de la reparacion, que justifica. Y ¿por qué medios habia de expiar y reparar sus pecados y los males ocasionados? Trabajando y regando la tierra con el sudor de su frente; es decir, luchando su inteligencia con las groserías de una materia, de una carne más impura, y llevando á los hombres que ántes que ella habitaban el planeta semillas de mayor progreso, luces de perfeccionamiento hasta entónces ignoradas.

Que no os susciten dudas estas revelaciones: se os hacen porque son necesarias; porque los tiempos se acercan y va á surgir la nueva generacion. Sin embargo de que la raza simbolizada en Adan sufrió en su inmigracion á la tierra una gran perturbacion moral, que ocasionó el olvido de su pasado; no fué la perturbacion tan absoluta, que no dejase en las almas vestigio alguno de la perdida felicidad y cierta esperanza, á manera de presentimiento, de que serian redimidas y nuevamente elevadas, concebida en la claridad del mundo espiritual. Con los condenados de la raza adámica vinieron tambien espíritus de mision con el divino encargo de arraigar y fortalecer aquella esperanza; y así, apoderándose de ella la humanidad, la consideró como una promesa de orígen celestial, que pasó y se robusteció al través de los siglos y de las generaciones. Y en realidad existia la promesa de la redencion; que promesas divinas son las esperanzas y deseos innatos de felicidad espiritual: y como esta felicidad es

inasequible á las almas impuras y por su impureza condenadas, habia de brotar y brotó en el corazon del hombre la esperanza de su redencion, principio más ó ménos remoto de su felicidad venidera.

Pero la redencion prometida á la humanidad extraviada no es, ni cabe en la justicia de Dios, la redencion que explican los sacerdotes y doctores del cristianismo romano, conforme he indicado más arriba. Jesucristo no pudo ni quiso asumir, ni asumió, todas las responsabilidades individuales contraidas y por contraer á causa de los pecados de los hombres, y de aquí, tampoco podia el sacrificio de su vida redimir á la humanidad levantándole el destierro á que habia sido condenada. El principio de la redencion se pierde en el misterioso principio de las humanidades; pues la redencion comienza con el deseo de ser redimido, y hubo este deseo desde que hubo espíritus que sufrian y aspiraban á alcanzar el término del sufrimiento. Comienza con el deseo de ser redimido; porque este deseo conduce primero al arrepentimiento, y luego al amor y á la práctica del bien, que son el principio y término de la verdadera redencion. La redencion de la humanidad no estriba, pues, en los méritos y sacrificio de Jesús, sino en las buenas obras de los hombres. Lo que Jesucristo hizo, enviado por la misericordia del Padre, fué apresurar la redencion del linaje humano, derramando sobre el mundo y sus errores la luz de la única doctrina redentora.»

VI.

«Esto sentado, fácil es y lógico deducir que ni Roma ni nadie posee el divino privilegio de perdonar los pecados, y que este perdon es un efecto natural de la misma redencion. La llave del Paraiso no la ha confiado el Supremo Jardinero ni aún á los espíritus más allegados á Él por su pureza; y mucho ménos habia de confiarla á los hombres ó á instituciones humanas, de suyo perecederas y falibles (1). Los espíritus puros y los hombres de mision tienen á su cargo guiar á la humanidad hácia la senda que conduce á las dichosas moradas, cuando de ella se separa; más sus puertas sólo el Omnipotente puede abrirlas. Al que por sus obras queda redimido, Dios le perdona; porque Dios es el centro de todas las armonías.

No lo explica así Roma, ni era posible que así lo explicase despues de admitida y prohijada la existencia del diablo y de una mansion de eternos sufrimientos como suerte fatalmente definitiva de las almas condenadas. No podia arrancar á los hombres, aun á los más pecadores, la suprema esperanza de rehabilitarse á los divinos ojos; en primer lugar, porque habria sido contradecir claramente el Evangelio, y tambien porque ninguna sociedad hubiese aceptado una religion que, como el Saturno de los paganos, devorase á sus propios hijos; y como aquella esperanza se desvanecia para el pecador en el destino definitivo de su alma, hubo necesidad de hacerle comprender que allí donde no alcanzasen su expiacion y méritos personales, alcanzarian, prévio el arrepentimiento, la expiacion y méritos de Jesús. ¡Qué ceguedad! ¡Cuánta aberracion! Suponer y afirmar que los sufrimientos y muerte del Justo fueron ordenados de lo alto

(1) Porque Dios es veraz, y *todo* hombre falaz. S. Pablo á los Romanos, III, 4.

en expiacion de los pecados de todos, es la más orgullosa de las blasfemias contra la justicia del Eterno.

Dios, no solo lo hizo todo bien, sino que en todo hizo lo mejor; y es una verdad evidente que el hacer recaer sobre quien no ha delinquido la expiacion de faltas por otros cometidas, lo mismo que el tomar en cuenta los méritos espirituales de uno para la salvacion de otro, ni es lo mejor, ni solamente lo bueno, no ya en la divina sino en la humana justicia. Esta exige, siempre que es posible, la reparacion del mal hecho, á más de la consiguiente expiacion, y es lo mejor que tiene la justicia de los hombres; y ¿habia de faltar, pero de una manera completa y absoluta, en la justicia de Dios, ordenada por una inteligencia y sabiduría infinitas y por un poder ilimitado?

Jesucristo trasmitió á sus apóstoles y discípulos, y con estos á cuantos acudiesen á sostener y propagar el Evangelio, la facultad de perdonar los pecados; pero esta facultad la vinculó en los continuadores de su santísima mision en los mismos términos con que él la habia recibido de su Padre (1). El orgullo y la ignorancia desnaturalizaron, sin embargo, el legado trasmitido por Jesús, y los hombres se atribuyeron una virtud que continuaba íntegra en el fondo de la verdad evangélica. *Lo que desligares*, no por tu virtud y poder, sino por el poder y virtud de la doctrina sobre la cual quedará edificada mi iglesia, que es la iglesia de Dios; *lo que* así *desligares y perdonares en la tierra, tambien en los cielos quedará desligado y perdonado.* ¿No equivale esto á decir: En mi testamento, que os lego para que lo hagais valer; para que lo expliqueis y aclareis á mi pobre pueblo, que es la humanidad entera sin excepcion de un solo hombre; hallaréis el Jordan de las almas, la fuente de su redencion y del perdon de sus pecados: todas las que atrajéreis hácia mí, que soy, en representacion dÉl (2) que me ha enviado, el camino, la verdad y la vida; todas las que atrajéreis con vuestros consejos y predicaciones á la práctica sincera de mi doctrina, quedarán redimidas y perdonadas, siendo vosotros los instrumentos del perdon? Sí, hijos y hermanos mios: no sobre los hombres y las instituciones humanas, sino sobre la divina palabra y la práctica de la caridad, estableció Jesús su sacerdocio y sus promesas.»

VII.

«*Hora es jam nos de somno surgere.* Hora es ya de que la humanidad se reconozca; hora es ya de que, obedeciendo á las inspiraciones que descienden de las esferas etéreas y acompañando su propia y espontánea actividad, salga del Egipto de su obcecacion, de la esclavitud de sus errores, para emprender y seguir á paso firme, sin vacilaciones y prevaricaciones, el camino que conduce á la tierra prometida. Hora es ya de que la verdad se abra paso en las inteligencias y reinen en los corazones la caridad y la humildad. Hora es ya de que la semilla sembrada en las conciencias por el Hijo del hombre produzca fruto abundantísimo de vida, y que todas las sectas religiosas, depurándose de cuanto es obras y mandamientos de hombres (3) y conser-

(1) Cómo el Padre me envió, así tambien yo os envio. S. Juan, XXII, 21.

(2) No hemos querido alterar la singular ortografía de esta palabra, y la dejamos tal como resultó escrita en el original.

(3) Y en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres, S. Math. XV, 9.

vando lo permanente y eterno, converjan se unan é identifiquen en Dios y en el Evangelio para constituir la iglesia universal, el verdadero CATOLICISMO CRISTIANO.

Vosotros, los que por fanatismo, por ignorancia ó por orgullo os creeis ministros, sacerdotes y representantes de todo un Dios y depositarios de sus verdades y poder sólo porque otros hombres os han impuesto sus manos, tal vez impuras y manchadas, y pronunciado sobre vuestra cabeza una fórmula vana é ineficaz; venid, venid aquí, hermanos mios, hijos mios; venid, pues todos cabeis en la misericordia del Padre: venid, y decidme: ¿Qué sois vosotros? ¿Quiénes sois vosotros? ¿Habeis .penetrado con imparcial é investigadora mirada en vuestro corazon, en los recónditos pliegues de vuestra conciencia, en los secretos de vuestra alma? ¿Habeis medido vuestros deseos? ¿Habeis sondado vuestras debilidades y miserías y buscado, desnudos de amor propio, el verdadero nivel de vuestras virtudes? ¿Os habeis mirado, os habeis escudriñado bien? ¿Habeis siquiera pensado en estudiaros? En una palabra: ¿os conoceis? Pues si no os conoceis, haced alto al llegar á este punto: concentraos, hijos mios, y pedid á Dios que os abra los ojos para que podais veros con claridad y sin orgullo; porque se os llama á un juicio de amor, en virtud del cual se os abre el camino de vuestra reparacion y el medio de que podais comparecer sincerados y limpios a otro juicio, al juicio en que cada cual recoje el fruto de sus obras. Estudiaos, os repito, y decidme: Al encontraros frente á frente de vuestros hermanos los demás hombres, á quienes con tanta ligereza condenais, y de vuestra conciencia, que os recuerda lo que sois ¿os habeis, por ventura, juzgando superiores y dignos de ser sus maestros, y los ministros de Aquel que todo lo ve y todo lo juzga? ¿Habeis podido dudar de que ante Dios nadie es más que aquello que de sus obras le hacen merecedor? Venid y decirme: La fé que quereis imponer á los demás proscribiendo y condenando el más esencial atributo de las almas, la teneis vosotros? Y los que de vosotros la teneis, ¿cómo la habeis adquirido? ¿Por vuestra iniciativa, por vuestras virtudes, por vuestro estudio y esfuerzos, por haber mirado la luz ó por haber cerrado los ojos para no verla? Venid y decidme: Al consagraros al sacerdocio ¿habeis consultado los intereses espirituales de la humanidad, ó los vuestros temporales? ¿Lo habeis aceptado como un sacrificio, ó como un modo de vivir y prosperar? ¿Habeis profesado la pobreza que nace del amor, y la dulzura que nace de la humildad, ó, por el contrario, habeis sido acaparadores é iracundos? Venid y decidme: ¿Habeis dado y enseñado á dar á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César; ó bien os habeis postrado á los piés del César en desdoro de la majestad de Dios, é invocado el nombre de Dios para combatir al César? En las contiendas, en las guerras entre vuestros hermanos ¿habeis corrido á contenerlas y hacerlas ménos sangrientas con vuestra apostólica uncion; ó las habeis enardecido y ensangrentado abusando de la influencia que habeis ejercido y aun ejerceis en razon á vuestro ministerio? ¿Habeis querido como Jesús reinar en las almas por la caridad, ó dominar en la tierra por la ignorancia? Venid y decidme: Despues de tantos siglos que habeis gobernado las conciencias, esplicado la moral y dirijido las sociedades, ¿en qué estado habeis dejado las sociedades, las costumbres y las conciencias? ¡Ah! éste no es el fruto, no, del Evangelio, etc., etc.

(La falta de espacio nos obliga á cerrar la copia de estos artículos, que sentimos no poder dar integros á nuestros lectores, atendido el gran interés de la materia que en ellos se trata.)

AÑO VI. Octubre de 1874. N.° 10.

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

El Espiritismo y el Consultor de los Párrocos, por F.—La Fotografía de los Espíritus, por idem.—*Disertaciones Espiritistas:* La Comunicacion.—¿Hay medio de evitar la murmuracion?—Las Pompas fúnebres.—Consejo.—Las Armonías, (poesía).—Confirmacion de la realidad de los fenómenos espiritas, por A. Butlerrow.—Una Excomunion.

SECCION DOCTRINAL.

El Espiritismo y el «Consultor de los Párrocos.» (1)

La «Revista Popular» semanario romanista que se publica en Barcelona, inserta en su número de 14 Agosto último, un artículo que toma de la revista madrileña «El consultor de los Párrocos» (¡!) cuyo escrito lleva por título «Los milagros del Espiritismo.»

Bastaría que copiáramos íntegro este artículo, para poner de manifiesto lo que vale la veracidad del Consultor y la popularidad de la Revista, sin ninguna clase de comentarios, pero el modo como estos órganos del ultramontanismo se atreven á faltar á la verdad, único recurso que ya les queda para injuriar y desacreditar á los espiritistas y al Espiritismo, merece correctivo, por más que sepamos que son incorregibles, sin embargo de haber sido derrotados cuantas veces tuvieron la desgracia de levantar cruzada contra nuestras creencias, que han de ser tambien las suyas, cuando quieran ser veraces y dejen sus hábitos farisáicos.

Dispénsennos nuestros lectores, si obligados nos vemos á estractar algunas

(1) Teniamos escrito esta réplica cuando hemos recibido «El Espiritismo» de Sevilla correspondiente al 15 de Setiembre, en el que nuestro apreciable hermano D. Francisco Martí, trata este mismo asunto, insertando íntegro, el escrito del Consultor de los párrocos, al que nos referimos.

de las afirmaciones de estos colegas reverendos, que sin encomendarse á Dios ni al diablo, hablan de lo que no entienden, y si lo entienden, hablan y dicen lo contrario de lo que saben y de lo que ellos mismos han leido ó podido leer en las mil y tantas obras que van publicadas de Espiritismo y en los innumerables periódicos espiritistas que se publican en todas las regiones y en todos los idiomas.

Imposible nos parece que á presencia de tanto testimonio, puedan atreverse á desfigurar la verdad, si no supiéramos que los que tal hacen, son verdaderos obcesados poseidos del demonio del egoismo, espantados ante la pública manifestacion de las verdades eternas, que tan cuidadosamente han procurado ocultar, refrenando las inteligencias de ese rebaño que les desierta por legiones, porque sus pastores no les dán el alimento que necesitan, viniéndolo á buscar á su verdadero rédil, al Espiritismo; si, señores reverendos, al Espiritismo, ó lo que es lo mismo: Á LA VERDADERA IGLESIA DE JESUCRISTO, que ha de ser la universal y verdaderamente católica, que no miente, ni abusa, ni ciega, ni embauca, ni aprieta el dogal de las conciencias.

Aquí teneis carísimos colegas, como con pocas palabras queda destrozado todo el proceso que habeis querido formar al Espiritismo, diciendo de él todos los absurdos que puede concebir la mente inquieta del que se vé perdido dentro del laberinto de todos los sofismas religiosos acumulados. Dice la popular (¿?) revista, que es corriente entre los espiritistas, creer que podemos defender nuestras doctrinas, alegando en nuestro favor el argumento de los *milagros*, y que solemos decir á las gentes sencillas, que así como los antiguos *milagros*, probaban la divinidad de la religion cristiana, los nuevos prodigios demuestran la verdad del Espiritismo. Hé aquí todo cuanto le ha sido dable discurrir al colega de Barcelona, despues de pensarlo mucho. ¡Cuántas veces os hemos de decir que el Espiritismo no cree en los milagros! No podemos imaginar siquiera, que olvideis estas y otras lecciones que sobre Espiritismo os hemos dado, en las diferentes veces que os habeis atrevido entablar vuestras polémicas contra una verdad que no podeis mirar frente á frente, sin veros obligados á cerrar los ojos ante su esplendor.

Para ocultar las verdades del Espiritismo, se necesita conciencia de mercader; pero los romanistas no se contentan en ocultarlas, no basta apretar la venda á sus cieguecitas ovejas, es preciso hacerlas ver todo lo contrario de lo que es en realidad; llamar á lo negro blanco y á lo blanco negro, costumbre inveterada en esa secta que se descompone, aniquilándose por sus torpezas y egoismo, como cuerpo corrompido.

Veamos ahora lo que todo un Consultor de los párrocos, se atreve á decir del Espirismo, enseñando á sus feligreses errores tan manifiestos, faltando á la caridad y á la mision que se ha impuesto de *Consultor*. Consideramos gravisima la falta por sus consecuencias, pues si el Consultor de los párrocos incurre en error, tenemos en error á los párrocos. Hé aqui como un ciego hace cien y todos caen en el hoyo.

Empieza por llamar secta al Espiritismo, primer error; porque si el Espiritismo fuera secta, lo seria tambien el cristianismo y sabemos yá, que el cristianismo, en toda su pureza, ha de ser la Iglesia universal, la verdadera católica, sin las adiciones del romanismo.

Dice tambien que el Espiritismo no define ni puede definir el órden sobrenatural y en esto tiene mucha razon el Consultor, pero es el caso que el órden sobrenatural tampoco lo puede definir su reverencia, de un modo satisfactorio, puesto que lo sobrenatural no existe más que en ciertas imaginaciones, y lo que no existe, ni puede definirse ni ordenarse.

Continúa despues el cólega con las siguientes afirmaciones:

«Que no dice ni puede decir el Espiritismo, que es lo que entiende por la palabra Dios: Que no dice ni puede decir, cual es la naturaleza de los Espiritus: Que no dice ni puede decir cual es su doctrina, porque no tiene doctrina ninguna: Que no tiene credo, ni regla de fé, ni revelacion ni tradicion.»

Muy duro es el calificativo que merece ese modo de faltar á la verdad. Si pretenderá el Sr. Consultor de los párrocos, que los espiritistas vayan á enseñarle de un modo más justo que él lo comprende lo que entienden por la palabra Dios y la naturaleza de los Espiritus, cual es su doctrina, su credo, su regla de fé, su revelacion y tradicion? No se haga el desentendido el señor Consultor y no quiera extraviar la opinion de sus lectores, que será tiempo perdido, y aquello que quiere ocultarles, ya nos encargaremos nosotros de hacérselo saber, indicándoles que todas estas definiciones y muchas otras de grande importancia, que aparenta ignorar, se encuentran providencialmente ordenadas y coleccionadas en las obras fundamentales del espiritismo, que son: *El libro de los Espiritus, El libro de los Médiums, El Evangelio segun el Espiritismo, El cielo y el infierno ó la Justicia divina y El Genésis*, cuyas obras se venden en todas las librerias del mundo y en diferentes idiomas.

No olvideis estas indicaciones y no dejeis pasar sin leer una sóla de sus páginas, pues además de que podeis encontrar en ellas el camino de la salvacion de vuestra alma, os será muy útil su consulta para continuar luchan-

do contra el Espiritismo, si en ello os obstinais, con más conocimiento de causa que ahora lo haceis y por fin, para que veais comprobado lo que os decimos y diremos en lo sucesivo, siempre con el santo propósito de que vengais un dia á agruparos á la universal iglesia de Jesucristo, cuya doctrina en toda su pureza es la del Espiritismo.

Sigue el articulo del Consultor diciendo: «Que el Espiritismo no sabe más que lo que cada *médium* quiere decir, quedando en completa libertad de creer y decir que, ó los médiums que le han precedido, no sabian lo que decian ó los Espíritus eran imperfectos ó poco formales, resultando de todo que los Espíritus pueden contradecirse, negando unos lo que otros afirman y que osamos afirmar que confirmamos la verdad del Espiritismo con..... milagros.»

Dejando aparte las veces que al articulista se contradice en todo y particularmente cuando de milagros habla, interpretaremos del mejor modo posible lo que quiere decir de los *mèdiums* del Espiritismo, si es que podemos penetrar en ese laberinto de palabras en confuso desórden, para decirle algo sobre el asunto.

Los *médiums* del Espiritismo, Sr. Consultor, son, ni más ni ménos, como los *mèdiums* y los profetas de todos los tiempos, falaces los unos y veraces los otros. Hay tambien y ha habido siempre falsos *médiums*, falsos profetas y hasta falsos Cristos, tanto en la vida de la carne como en la vida del Espíritu, cuya verdad no podreis negar sin negar las enseñanzas de los Evangelios, admitidos por vuestra iglesia; por esto se nos ha dicho, y se nos repite á cada momento, que procuremos no ser inducidos en error y que miremos bien cuales son los Espíritus que vienen de Dios, dándonos al propio tiempo reglas fijas para conocer la bondad del árbol por su fruto. Cuando esto sucede y ha sucedido siempre, es que está dentro de la ley natural por Dios establecida, y los espiritistas no admitimos ni creemos nada fuera de esta ley.

De que los Espíritus se contradigan y de que haya charlatanes que se fingen *médiums* ó se creen serlo, no se sigue que no podamos afirmar las verdades del Espiritismo por la revelacion. Tanto las sofisticaciones que vienen de arriba como las que vienen de abajo, son tambien de todo tiempo y una consecuencia legítima del orgullo, vanidad ó perversidad de los Espíritus de la erraticidad ó de aquellos hombres que se complacen en la mentira; pero este mal, si mal puede llamarse la lucha establecida para que aprendamos á separar el buen grano de la zizaña y á distinguir la verdad de la impostura,

lo es solo para los que no escudriñan como deben las escrituras y para los que aceptan el error, porque así conviene á sus intereses materiales, olvidando las enseñanzas de Jesús y de los verdaderos profetas.

Hé aquí porque la iglesia de Roma ha hecho de Dios, un sér vengador é iracundo, sólo porque un Espíritu ó un profeta lo dijo; y otros muchos absurdos como han admitido los romanistas; sin más comprobacion que la conveniencia de aceptar aquellas revelaciones más en consonancia con sus miras é intereses particulares; ¿de dónde viene sinó, la personificacion del diablo, las penas eternas, el establecimiento penal del purgatorio redimible por los sufragios, la infalibilidad de la *cabeza visible*, el culto de los santos ó sea la idolatría romana, las fórmulas, los ritos y tantas y tantas heregías como enseñais á esa grey que avasallais con tanto despotismo, sin respecto á la infinita bondad de Dios y sin miedo á ese fuego candente, que segun vosotros, ha de quemar sin consumir los cuerpos y las almas de los que dicen mentiras y arman su brazo con inaudita saña para herir al hermano que no piensa como vosotros?

En el secreto íntimo de los sectarios del romanismo y muy particularmente entre las comunidades religiosas, está la prueba de lo que decimos y podríamos citar varios ejemplos de verdaderas revelaciones que se han arrojado á las llamas y otras sofisticadas ó faltas que se aceptaron como verdaderas. A Teresa de Avila, le reveló un Espíritu y la acompañó, durante su éxtasis, á los lugares bajos ó del infierno, en donde pudo observar del modo como las almas eran atormentadas con instrumentos materiales; aquella revelacion fué aceptada como verdad. Otra vez vino á Teresa otro Espíritu, que de Dios venia, y la dijo: No temas á la muerte; el infierno no existe tal como te lo han enseñado y en la casa del Padre hay muchas moradas, en las que se van purificando las almas por las diferentes encarnaciones etc. (1) Esta revelacion no sólo no se admitió, por más que viniese comprobada por los textos sagrados, sinó que se la condenó á las llamas como muchas otras de igual procedencia; valiéndole á la hermana Teresa una reclusion de algun tiempo.

Como veis, Sr. Consultor, el diablo de la mentira anda suelto por todas partes, y nada tendria de particular que se metiera tambien en vuestra casa y os haya cogido por sorpresa cuando habeis intentado desfigurar las verdades del Espiritismo, sin embargo de ser tan claras como la luz del sol, diciendo de él todo lo contrario de lo que es en realidad. En tal caso seriais

(1) Véase el núm. de la Revista del mes anterior.

un médium inconsciente, que no os tomais la molestia de mirar de donde viene el Espíritu mentiroso que ha dado mal fruto y ha sembrado zizaña. He aquí porque insistimos en aconsejaros la lectura de los libros citados, en los que encontrareis más extensamente explicadas las enseñanzas de Jesús y podreis evitar errores y obsesiones lamentables.

Todas las religiones, todas las sectas, todas las creencias, han tenido y tienen sus falsos profetas y falsos médiums y lo que es más aún, sus charlatanes y embaucadores que viven á costa de las gentes sencillas. Tan es así, que el mismo Jesús como hombre, fué tentado por el Espíritu falaz que le ofreció riquezas, que despreció. Ejemplo que no siguieron aquellos de sus *vicarios* que las admitieron á manos llenas de los príncipes y magnates de la tierra; otros tantos diablos tentadores que no supieron conocer.

Porque el cristianismo tenga mercaderes, hipócritas, charlatanes, falsos profetas y espíritus mentirosos, no se sigue que el Cristianismo sea una mentira; lo mismo que no es mentira el Espiritismo, porque tenga farsantes de la misma índole y haya quien se empeñe en desacreditarlo con actos y formas grotescas, valiéndose de gentes ignorantes y sencillas que nada examinan; más amigos de fenómenos y de fuertes emociones que del estudio profundo de la ciencia. Estos están siempre dispuestos á ser presa de espíritus ligeros y ocasionados á servir de dóciles instrumentos de los mismos detractores del Espiritismo y de los agentes disfrazados del jesuitismo.

Continua diciendo el consultor con aire de triunfo, «que para confundir y aterrar á los espiritistas, basta que se les obligue á decir, que entienden por Espíritus», pero con su afan de contradecirse, manifiesta y declara desde luego, «que algunos de los principales espiritistas hacen mencion de la naturaleza de los Espíritus.» Si, señor articulista, no solo hacen mencion, sino que definen más y mejor que nadie á los Espíritus; lea su reverencia el «Libro de los Espíritus», que por lo visto no sabe lo que dice ese pequeño volúmen de cuatrocientas páginas, que tanto le conviene estudiar.

Se nos pregunta luego, «si creemos en los milagros y que es lo que entendemos por milagros;» pregunta de todo punto improcedente puesto que á renglon seguido manifiesta que los maestros de los espiritistas, dicen, que en el Espiritismo no hay nada que no sea natural. ¿Qué contestaremos nosotros á toda esta sarta de contradicciones? Es preciso convenir, que esas gentes que pretenden tomar el cielo por asalto y las conciencias con engaño, no reparan en los medios para atacar el Espiritismo y á falta de razones, apelan al sofisma y se meten en el caos de donde no pueden salir.

Con la misma rudeza y pertinacia, sin acordarse sin duda de lo que dijo en el párrafo anterior, vuelve á preguntarnos, cómo hacemos los milagros..... ¡Cuánta paciencia se necesita para contestar á tan inoportunas preguntas, y cuánta lástima y compasion nos causará el espíritu atribulado de nuestro hermano Consultor, al ver tan mal parada su causa, para tomarnos la dura tarea de contestar á tanto despropósito!..... ¿No decís vos mismo que nosotros no creemos en lo sobrenatural? Pues si los milagros están fuera de lo natural ¿por qué insistís con tanta obstinacion en lo mismo? á qué viene que divagueis tanto dentro de ese círculo vicioso sin ningun fundamento? Y á todas estas sinrazones os atreveis á llamar grandes argumentos contra el Espiritismo?..... ¡Qué ceguera de Espíritu!..... ¡Qué obsesion tan manifiesta!.....

No faltará quien diga, que los escritos de la índole del que nos venimos ocupando, no debieran contestarse y quizás tengan razon; sin embargo creemos ejercer la caridad con el Consultor de los párrocos, contestando á sus preguntas, por si Dios le permite ver algun rayo de luz que le sirva de guia para salir de la confusion que le envuelve y le muestre el camino para venir á una creencia que tanto injuria y calumnia.

No, Sr. Consultor, no hacemos milagros ni creemos en ellos, pero proclamamos la revelacion de todo tiempo y lugar desde que hay hombres, es más desde que hay Espíritus. Todos los libros espiritistas están llenos de estas verdades y si para los romanistas, esta revelacion es una cosa sobre natural, nosotros hemos aprendido, de un modo que no puede cabernos duda, que las leyes de Dios son inmutables y que todos los milagros de la antigüedad y los modernos milagros, están sugetos á estas leyes admirablemente establecidas. No porque no comprendamos la ley, hemos de decir que la ley queda suspendida ó derogada al realizarse un fenómeno, que la ciencia no esplica ó la curia romana no comprende, porque ni la ciencia ha dicho la última palabra, ni el *espíritu santo* ha *soplado* al obispo de Roma todas las verdades, ni siquiera aquellas que están más en relacion con nuestro progreso actual; no porque la nueva revelacion venga sólo para ciertas y determinadas creencias, con exclusion de vuestra secta, sinó porque cerrais los ojos y os tapais los oidos para no ver ni oir lo que el Espíritu de verdad viene á decirnos, descubriendo lo que se pretende ocultar con decidido empeño.

Para satisfacer, lo que con tono magistral nos exige el consultor, que manifestemos los milagros del Espiritismo, hemos de convenir, con permiso

del buen sentido, que llamemos por esta vez, *milagros*, á las manifestaciones providenciales, muy naturales y oportunas en nuestros tiempos, las cuales pasan desapercibidas á los sentidos demasiado materializados, para poder medir su importancia y deducir sus consecuencias; y hagamos notar de paso á nuestros contradictores, que los antiguos fariseos tambien pidieron señales y *milagros* á Jesús, que tantos hizo y no los vieron ni comprendieron.

Los *milagros* del Espiritismo se cuentan á millares, se manifiestan por todas partes y en todas las esferas sociales desde el palacio á la cabaña, comprobados por infinidad de personas respetabilísimas de todas clases y condiciones, hasta por los hombres mas reputados de los centros científicos; la prensa de todas las naciones se ha ocupado de ellos, porque son del dominio público y los publicistas los han recopilado y publicado en diferentes volúmenes; pero como presumimos, que los que se empeñan en ocultar tales verdades, no se tomarán la molestia de consultar estos libros, recurriremos al medio de recordarles el modo y forma como se ha manifestado la Providencia, obrando *milagros* dentro mismo de su casa y patrimonio; si bien con carácter distinto á la ridícula sofisticacion de hallazgos de vírgenes de palo, huesos de santos y otros amuletos que se han esplotado de un modo tan lamentable y escandaloso.

Grande y transcedental es el *milagro*, de que la Providencia haya permitido la descomposicion de la iglesia de Roma por ella misma, con sus propios elementos encontrados y por sus contradicciones manifiestas. El que la misma revelacion, proporcione al Espiritismo armas legales para quitar la máscara á los fariseos modernos, confundiendo á los mercaderes dentro mismo de sus templos *¿no es un milagro?* ¿No es un *milagro* el que se derrumbe el colosal edificio que Roma ha levantado con tanto orgullo y ostentacion y despues de tantos esfuerzos para conservarlo?

¿El que huyan de vosotros espantados y se vengan á buscar los consuelos del Espiritismo, tantas almas como habeis querido avasallar, amenazándolas con los horrores del fuego eterno, no es un *milagro*?

¿No hemos de considerar tambien como un gran *milagro* el que dentro mismo del romanismo, se haga la separacion del buen grano y de la zizaña?

Los dogmas de la infalibilidad y otros que han desconcertado la iglesia de los papas y cardenales ¿no han sido otros tantos *milagros?*

No acabaríamos si quisiéramos recordar todos los *milagros* de esta índole que vienen á dar público testimonio de las verdades del Espiritismo y tan ciegos están sus intolerantes perseguidores, que ni siquiera supieron ver los

portentosos *milagros* que tuvieron lugar en último concilio ecuménico, ni tampoco ven ahora las consecuencias tan tristes y desconsoladoras para ellos y de tanta importancia para la propagacion de la nueva idea, pues debe tenerse entendido que esto y mucho más estaba predicho y profetizado por los Espíritus.

El Espiritismo, no solo ha sanado enfermos, sordos, ciegos y tullidos, ha hecho más, ha curado muchas almas descreidas y perdidas en el laberinto de la ciega fé del romanismo; pero no tiene la pretension de curar todas las enfermedades, como tampoco no las curó Jesús, porque en sus tiempos fué mayor el número de los escribas y fariseos que continuaron ciegos, que los que curaron, como sucede con los de nuestra época, que se atreven á decir sin ruborizarse, que áun cuando llegaran á ver no creerian.

Los Espiritistas tampoco resucitan á los que realmente están muertos segun la carne, porque esto seria una derogacion de la ley; evocad sinó á Lázaro y preguntárselo, que si Dios os concede la gracia de que venga á vosotros, os dirá: que aún en la aparente descomposicion total de su cuerpo, estaba latente la vida de su organismo. Sin embargo, el Espiritismo ha resucitado muchas almas de las que habeis enterrado en vuestro frio y materializado espiritualismo.

Los verdaderos *milagros* del Espiritismo, se hacen á la luz del dia, á la faz del mundo, y en muchos puntos en presencia de los delegados de la autoridad que no los han podido impedir; y los Espiritistas sinceros y de buena fé, esto es de fé razonada, con los ojos muy abiertos para descubrir á los charlatanes y truhanes que manda el jesuitismo, para trastornar los centros de estudio, reprueban y condenan todo lo que se hace en la oscuridad de los salones, en los que se paga la entrada.

La telegrafía humana, es otra de las armas que habeis puesto en juego para ridiculizar al Espiritismo, Sr. Consultor; leed sin prevencion lo que sobre el particular se ha escrito y vereis realizado este hecho tan sencillo y tan conforme con la ley que desconoceis, y si os obstinais en permacer estacionado, sin leer nada que pueda ilustrar vuestro espíritu sobre tan interesante materia, no olvideis que vuestros más recónditos pensamientos, pueden ser, en casos dados, providencialmente transmitidos á larga distancia y quedar trastornados todos vuestros planes, sin que de ello podais daros razon, si no conoceis á fondo el Espiritismo. Acordaos, si es que lo habeis sabido alguna vez, ó sinó preguntádselo á los que están en el secreto—que de los vuestros son—cómo descubrieron algunos centros espiritistas á los comisio-

nados especiales del Papa, al mismo tiempo que salieron de Roma, para visitar las reuniones é indagar las verdades de Espiritismo, y que es lo que contestaron á Pio IX á su regreso, cuando dieron cuenta de lo que habian visto y oido y del modo como fueron conocidos.

Creemos haber dicho lo suficiente para que os convenzais de error y para que comprendais que al tratar al Espiritismo y á los Espiritistas del modo que lo haceis, podria muy bien suceder que os encontrarais bajo la accion *satánica*, no como vos lo comprendeis, bajo el imperio de un sér destinado por Dios para atormentar á los hombres eternamente, sinó simplemente cogido en las redes fluídicas de espíritus duendes y obsesores, pero podeis muy bien libraros de esa accion maléfica, orando mucho en espíritu y verdad, perdonando y amando á vuestros enemigos, y si quereis seguir haciendo la guerra al Espiritismo y á los espiritistas, hacedla con decencia y en buen terreno, aprended primero aquello mismo que querais combatir, dadnos más, mejor y más consolador que lo que dá y consuela nuestra creencia y de este modo no incurrireis en tan lamentables errores.

Nos habeis querido injuriar llamándonos *camaleones, charlatanes, materialistas* y otras lindezas parecidas, pero os perdonamos con toda nuestra alma, os amamos como á uno de nuestros hermanos y os esperamos con los brazos abiertos á las puertas del templo de esa verdad que viene de Dios. La verdad desnuda adelgaza, pero no quiebra, señor Consultor; no temais pues perder algo de lo terreno si en ello ha de ganar vuestro Espíritu.

Hé aquí nuestro credo, nuestra fé, nuestras creencias, nuestros milagros y todo cuanto deseabais saber, y por añadidura, mucho más de lo que deseabais saber.

Dispénsadnos si la leccion ha sido algo dura, pero lo hacemos para que dure más y os aprovecheis de ella.

F.

La fotografía de los Espíritus.

Hé aquí una cuestion que preocupa á todos los espiritistas de un modo vago y fuera de su verdadero terreno, esto es, fuera del estudio y de la formal observacion que el asunto requiere.

Sin premeditacion, con un entusiasmo mal entendido de parte de unos, que raya en extravagancia y una predisposicion muy sensible de parte de otros, en negar en absoluto todo aquello que ellos mismos no han podido ver ni tocar, no se puede llegar á una solucion satisfactoria.

La falta de organizacion y método que hoy se observa en el estudio que debiera hacerse de los fenómenos del Espiritismo, cuya iniciativa deberia partir de aquellos que figuran en primera línea en cada una de las naciones en que nuestras creencias han hecho más progresos, ha dado lugar á esa confusion que se nota entre los que con más ilusiones y pretensiones que formalidad, están siempre dispuestos á creer lo que se les dice, sin la necesaria é indispensable comprobacion de los hechos, lanzándose ávidos de impresiones fuertes, en busca de galerías fotográficas que se presten á sus exigencias, sin considerar que son muy contados, por no decir muy raros, los fotógrafos que se hallan en las condiciones necesarias, para esta especialidad tan poco comun aún entre nosotros.

Este proceder tan desordenado, aún cuando de parte de algunos ó de todos haya la mayor sinceridad y buena fé, ha de dar resultados poco satisfactorios para las personas pensadoras. Del atolondramiento de algunos, pueden aprovecharse los charlatanes y truhanes de oficio, mayormente cuando la fotografía de los Espíritus, á nuestro modo de ver, es la que se presta á mayores sofisticaciones. Seria, pues, muy conveniente, estudiar en todos los terrenos el modo y forma como pueden hacerse estas sofisticaciones, cuya tarea creemos dificilísima, porque la malicia de los perversos es tal, que se dedican con arte y estudio sostenido y perseverante, en combinar con la mayor sutileza el modo de explotar la buena fé del prójimo.

Quizá estos experimentos, aunque desordenados, dispierten en algunos profanos la idea de conocer y estudiar el Espiritismo; tal vez se hagan entre las personas sencillas algunos adeptos; pero es lo cierto que por lo general, todos estos desconciertos son contraproducentes, y nuestros encarnizados enemigos recogen armas para ridiculizar el Espiritismo; y si bien es verdad que no logran su principal objeto, que es matar lá idea, siempre entorpecen los trabajos de propaganda que se hacen en el verdadero terreno de la moral y de la ciencia.

Por otra parte, personas muy competentes y autorizadas se han ocupado tambien de la fotografía de los Espíritus, cuyas diversas opiniones hemos tenido lugar de leer en el «Criterio Espiritista» de Madrid, y en «El Espiritismo» de Sevilla, en donde se ha empezado á debatir esta importante cuestion, aunque ligeramente tratada, por la ausencia completa de aquellos datos precisos que sólo pueden adquirirse en presencia de los hechos que se pretenden afirmar ó negar. Hé aquí el motivo por que no hemos querido terciar en el debate, pues bien apesar nuestro, no nos ha sido posible visitar la *Maison Cremiére*, para poder apreciar más de cerca la importancia de las facultades medianímicas de nuestro apreciable hermano Mr. Bouguet.

La *Revue Spirite* de este mes, con motivo de estos debates, suelta las siguientes frases: «*Nuestros amigos de España, como Don Quijote, se baten contra los molinos de viento.*» Esto es un error ó falta de apreciacion de nuestro querido cólega de París; porque no se comprende que el que lucha con tenaz empeño para inquirir la verdad que desea encontrar, haciendo oposicion á todo aquello que no se presenta bastante claro y comprobado, no es batirse á lo Quijote; es dar la voz de alerta, es ponerse en guardia para evitar que se abuse de la buena fé, es, por fin, provocar la discusion para esclarecer los hechos y buscar soluciones admisibles para la generalidad.

¿Y qué es lo que desearian estos mismos amigos á quienes alude la *Revue?* Que así como las fotografías en cuestion son una verdad para unos pocos que han tenido la buena suerte de reconocer en ellas la imágen de personas de la familia, lo sean para el mayor número.

No es de nuestra incumbencia juzgar si son ó no fundadas las razones expuestas en los escritos insértos en los periódicos de Madrid y Sevilla, pero comprendemos, y como nosotros lo comprenderán todos los que mediten este asunto sin pasion, que es mucho más fácil y cómodo decir que los amigos de la Revista de París, de aquende los Pirineos, se baten contra los molinos de viento, que rebatir en buena lógica los argumentos que en los mismos se ponen á discusion. Lo demás es querer evitar la controversia, es querer guardar los batideros, ó lo que es lo mismo: *éviter des inconvenients, prevénir des risques.*

Es preciso que nuestro apreciado colega de París comprenda, que así como considera las fotografías espíritas, obtenidas por Mr. Bonguet, como un hecho brutal indiscutible, creemos tambien nosotros, que á nadie puede negársele el derecho de dudar é investigar al propio tiempo, si este mismo hecho es franco, pues cabiendo en lo posible la corrupcion, necesita lata, franca y desinteresada discusion, por más que el hecho se haya producido brutalmente. Finalmente, si dudamos, es porque lo hemos aprendido de buen maestro y sabemos que vale más rechazar veinte verdades que aceptar un error.

No nos cansaremos de repetir tantas veces como necesario fuere, que nosotros no afirmamos ni negamos el hecho en absoluto; ya hemos dicho que no tenemos motivo para ello, pero es preciso confesar que algunas ó la mayor parte de las fotografías recibidas en España, ofrecen muchas dudas, tanto por la falta absoluta del parecido con los Espíritus evocados, como por la forma rutinaria de un ropage, casi siempre el mismo, poco conforme con la infinita variedad de creaciones fluídicas que los Espíritus pueden presentar á foco del objetivo. No faltan, sin embargo, personas altamente satisfechas de las pruebas recibidas de París y entre ellas conocemos alguna que nos merece toda confianza por su saber y por su proverbial honradez. Además, hace muy pocos dias, que sin pedirlo ni prévio aviso, recibimos por el correo, una carpeta con media docena de fotografías hechas en la galería de Mr. Buguet, en las que se destaca un espíritu, cuya imágen comprobada con un retrato antiguo de familia, en su conjunto y en sus detalles hay algun parecido segun opinion de los que lo han visto; debiendo manifestar para mayor aclaracion, que el Espíritu á quién se parece esta fotografía, hace muchos años que dejó la tierra y por circunstancias que sería prolijo manifestar no ha sido ni ha podido ser evocado en París; de modo que en tal caso, este fenómeno reuniría todas las condiciones de la más completa espontaneidad. Sin embargo, un parecido, por grande que sea, si no vá acompañado de otras circunstancias indispensables, para poder apreciar la realidad del hecho, no prueba ni puede probar nada en absoluto y solo puede servir como un dato más para lo que se desea probar.

A fuer de imparciales, debemos confesar, que por lo que vemos que se hace en París, y en otras partes y con la aficion y buen celo que se trabaja, creemos muy cercana la realizacion y propagacion de la fotografía de los Espíritus, y por esta misma

razon, deseamos la organizacion y el método, para precaver en lo posible el charlatanismo y la sofisticacion.

Por otra parte, ya sabemos que toda facultad medianímica, tiene sus intermitencias y algunas veces muy largas, cuando no se pierden por completo ó quedan en estado latente; y no porque un médium reciba algunas pruebas *fotógrafo-spíritas*, las ha de recibir siempre y á todas horas, pues podria llegar el caso, mayormente cuando la mediumnidad es lucrativa, que el diablo de la codicia tentara, y á falta de la comparecencia de los Espiritus, se aprovecharán los infinitos medios que hay de sofisticacion (1).

Con lo que llevamos expuesto no hemos querido ni por asomo, herir la suceptibilidad de nadie ni mucho ménos de aquellas personas que nos han manifestado su aprecio remitiéndonos las pruebas que les han causado verdadera satisfaccion, las mismas que conservamos como datos muy preciosos para ulteriores estudios; pero es preciso convenir que en estos tiempos y particularmente cuando de Espiritismo se trata, se necesita hacer mucho mas, esto es, se necesita el concurso de personas competentes y muy autorizadas, que formando una comision investigadora, se constituya en el punto que se designe, celebrando cuantas sesiones sean necesarias, hasta que puedan dar público testimonio de cuanto se observe, sobre tan interesante asunto.

No pretendemos ser los iniciadores de esta comision; decimos lo que nos parece acertado y echamos al vuelo la idea con el objeto que la recoja quien mejor y en mejores condiciones pueda llevarla á feliz término, organizándola de un modo conveniente.

Creemos interpretar fielmente los deseos de todos los Espiritistas estudiosos y de buena fé, particularmente de aquellos á quienes tenemos el gusto de tratar de cerca.

Medítese bien la idea y si el proyecto llegara á ser una realidad, cuéntese con nuestra cooperacion y á la menor indicacion de persona competente, ofrecemos abrir una suscricion para ayudar á pagar los gastos que se ocasionen.

F.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

LA COMUNICACION.

Barcelona 20 setiembre de 1871.

MÉDIUM A. M.

La comunicacion entre los Espíritus y los hombres es constante; esto lo sabeis yá. No es necesario para ella que los médiums cojan al lápiz; no es necesario que vo-

(1) Guardamos algunas fotografías que son otras tantas sofisticaciones, que vamos coleccionando hace tiempo.

Se abusa con tanto descaro de la candidez de algunos inexpertos espiritistas, que en ciertas galerías se han atrevido á reproducir las inscripciones que al fotógrafo le han convenido, y las figuras de una baraja ó *tarots egipcios*, que nos hemos procurado para la comprobacion de esta grosera y detestable

sotros os reunais en sesion para que la comunicacion se realice, porque es contínua, puede decirse que no se interrumpe nunca.

Nuestro pensamiento influye en el vuestro con más frecuencia de lo que vosotros creeis.

Muchas acciones, muchos actos que creeis hijos de vuestra voluntad, son sugeridos; y si bien es verdad que los realizais por vuestra libertad de accion ó vuestro libre alvedrío, tambien lo es, que el pensamiento, propiamente dicho, no es vuestro sinó aconsejado.

Y entended esto tanto en bien como en mal.

Vuestra responsabilidad está en seguir ó nó el consejo, la idea que acude á vuestra mente, por eso sois criaturas racionales, séres dotados de libre alvedrío, y en virtud de este podeis apreciar el valor de las ideas, pesarlas en la balanza de vuestra conciencia, llevándolas á cabo si son buenas ó desechándolas si son malas.

Los Espíritus no somos ni más ni ménos que séres que vivimos cerca de vosotros, aun que invisibles para vuestros ojos materiales en vuestro estado normal; séres dotados de las mismas facultades que vosotros en relacion á nuestro modo de ser en el mundo que habitamos y entre nosotros sabeis muy bien que los hay de todo grado de progreso, desde el que sólo amor rebosa de su sér, hasta el que sólo respira ódio y venganza, valiéndome de vuestro lenguaje.

Confundidos, pues, en el torbellino de la vida unos y otros, hombres y Espíritus, y puestos así mismo en constante relacion por disposicion eterna del Divino Hacedor, obramos respecto á vosotros, como aquel amigo ó desconocido que os dá un consejo, que vosotros sois dueños de seguir ó nó; que seguís si le hallais bueno ó alhaga vuestras pasiones; que rechazais si le encontrais malo ó contrario á vuestros sentimientos.

No perdais de vista estas importantes verdades, porque son de alguna trascendencia en todos los actos de la vida.

Mas esto no quiere decir que todo cuanto haceis, que todo cuanto ejecutais, sea obra de los Espíritus, que os manejan á su antojo como á meros autómatas; no, vosotros teneis vuestra iniciativa como nosotros, pensais y obrais por vosotros mismos y sin el concurso de nadie, pero tambien es frecuente, que tanto en el desarrollo del pensamiento como en la ejecucion de la obra, os ayude alguno que por el lazo simpático de vuestros pensamientos ó acciones, llameis y os preste su concurso.

Tampoco es esto decir, que, puesto que la comunicacion es contínua, las sesiones son inútiles; estas tienen su utilidad y su objeto innegable como sabeis muy bien.

Hago estas salvedades porque es costumbre vuestra tomar las cosas á la letra y no penetrar la intencion de los que os prestan su pobre concurso, como en este instante lo estoy haciendo.

---

farsa. No es estraño que haya charlatanes que hablen de lo que no entienden y fotógrafos mal avenidos con su buen nombre, que se ocupen de estas ridículas pantomimas; lo que sentimos es que por falta del conveniente estudio, se perviertan hasta tal punto las facultades medianímicas, que asistiendo como han asistido á estas grotescas parodias, algunos videntes, estos descubrieron anticipadamente la farsa y vieron lo que habia de salir en el cliché, interpretando los concurrentes mal su vision y creyeron que lo que veian era la realidad de una creacion fluídica de los Espíritus.

Sirva esto de correctivo á los que desdeñan la instruccion colectiva y se creen con suficiente saber para enseñar á los otros.

¿HAY MEDIO DE EVITAR LA MURMURACION.?

Barcelona 4 julio de 1874.

Médium J. S. B.

Que la conciencia esté limpia y no hay otro medio de vivir tranquilo; empañada ésta, los remordimientos afligen al Espíritu.

¿Qué importa la murmuracion cuando ella se inspira en la satisfaccion material? Acaso lo *anterior* y *posterior* de vuestro espíritu, tiene su asiento en esa vida terrestre? ¿Por ventura el juicio exacto de vuestras virtudes y faltas, corresponde á esa Tierra, que por lo general, pasan desapercibidas unas y otras?

El bien no tiene límites; extinguid el mal, oponedle voluntad de hierro, pues que sobre vuestras cabezas se cierne para perforar el cerebro y penetrar hasta el corazon, destruyendo vuestros mejores sentimientos.

El mundo es amigo del mal; el espíritu *fuerte*, lo resiste entregándose en brazos de la virtud, único bien que conoce para su felicidad posterior.

Caro es el premio que en el laurel de la dicha os ganais para la posteridad real, si del bien acumulais en vuestro espíritu rico caudal, porque os cuesta mucho trabajo recogerlo en la tenaz lid empeñada entre el bien y el mal, donde el corazon se agita.

Contrariedad suma experimenta el bien de parte del mal, que le promueve incesante lucha; vencer os toca si quereis ganar el premio que apeteceis.

La dicha inmortal, hija del bien es; su apoyo viene de los sufrimientos, que en la vida material se hayan extinguido con resignacion.

La dicha material se nutre casi siempre de los halagos funestos con que el mal os brinda.

Vuestra vida material es afímera y de sola planta; entrais en ella con el objeto de sufrir sus contrariedades, que son su base, para salir despues y venir á la nuestra que no se marchita, no *muere* y tiene el atractivo de verse envuelta de dicha contínua y reparadora despues de tanto contratiempo como sufrís.

A esto llamamos nosotros bienestar y para vosotros es vuestra esperanza; asíos de ella y andad sin vacilar hasta el fin. Huid del mal para no caer en la vergüenza que haria cubrir vuestro rostro, así que entrarais en esta vida espiritual.

Sufrid como mejor sepais, que no es larga la duracion de la prueba terrestre. La vida del cuerpo se interrumpe cuando ménos lo pensais: el merecimiento es digno de aquél que bien lleva su carga; insufrible para el que le pesa y pretenda descargarse de ella.

Exalando un suspiro y suplicando á Dios lo recoja, se alivia la carga; llevándola forzosamente sin elevar á El el pensamiento, vacilais, desfalleceis y os aplasta con su peso.

Enrique.

LAS POMPAS FÚNEBRES.

COMUNICACION INSPIRADA AL MÉDIUM B. M. J.

HALLÁNDOSE ACCIDENTALMENTE EN UN FUNERAL DE GRAN APARATO (1)

Ni los templos donde se quema el oloroso incienso, ni los cánticos que hacen resonar las bóvedas bajo las cuales el hombre se recoge, para elevar sus preces al Dios Todopoderoso, ni el fausto, magnificencia y grandioso aparato con que los diversos cultos emplean el dinero del pobre, ni los suntuosos ornamentos con que los Sacerdotes de algunas religiones se presentan ante el pueblo, le fascinan y cautivan; producen en el seno del Eterno el vivo afecto que produce la más pequeña señal de amor, salida del corazon humilde.

Allí está el verdadero templo; allí está la grandeza tan alta, cuanto mayor es la pequeñez con que sale del lábio del que ora dirigiéndose á El.

La magestad es pompa vana, fugáz, perecedera, pompa que destruye el soplo del olvido, y que acabando con una metamórfosis muy comun en todas las cosas terrenales, hace que algunas veces esclameis ¡ah! lo que va de ayer á hoy!

¡Pobre humanidad! se engaña tristemente al ofrecer holocausto al becerro de oro, y en barro lo vé convertirse luego á medida que el paso devorador del tiempo se viene sobre su cabeza.

Buscad lo que nunca perece. Permaneced siempre encerrados en el verdadero templo donde refluye sin cesar con vuestro auxilio y el nuestro, el rayo vivificador que viene de Dios, que con su fluidez universal todo lo abarca, todo lo sostiene, y á todo dá vida. No salgais, pues, nunca del verdadero santuario, que es vuestro corazon; saciaos á medida de vuestros deseos, es un templo que podeis llenar de grandeza á vuestro placer. Templo que vá con vosotros y llevais á todas partes, en el que siempre podeis entonar himnos de amor y de alabanza, con melodías siempre nuevas, siempre sublimes, siempre grandes, teniendo por base la gran verdad publicada para conocimiento de todos de que, «el que se humilla es ensalzado.» ¿Sabeis dónde están las flores con que debeis adornar los sepulcros de los que un dia fueron en la tierra lo que sois vosotros? Las flores con que deben adornar su tumba, son los recuerdos y las súplicas; el aroma que despiden lleva á los espíritus errantes la dulzura y la tranquilidad.

Sembrad de ellas el jardin que rodea nuestro sepulcro, pero que sea el jardin vuestro propio corazon.

CONSEJO. (2)

Cádiz 14 julio de 1874.

MÉDIUM R. B...

El génio de la guerra pasea en estos momentos por una gran parte de vuestro des-

(1) Insertamos esta comunicacion, complaciendo á la persona que ha tenido la bondad de mandárnosla, porque la creemos muy conforme con nuestras creencias; pero seria preferible que los artículos ó comunicaciones que quieran insertarse en nuestro periódico, se dirijan á la Administracion con la firma del remitente.

(2) Del Espiritismo.

graciado suelo su negra bandera, cuyos pliegues sólo dan sombra á los ódios, á la destruccion, á la miseria y al luto.

Su hálito emponzoñado comunica á los hombres sus furores, y apaga con el ruido de las armas los gritos de la conciencia, á quien repugna derramar la sangre del hermano para regar una tierra que sólo la hace fértil el sudor del trabajo.

No oye, con el estruendro del combate, el grito de la madre, el lamento de la esposa, el llanto de los hijos; y embriagado en la carnicería, sólo busca víctimas que vuestro atraso le proporciona en abundancia.

El derecho hereditario que los pueblos libres han borrado de sus leyes fundamentales, quiere hacer de una nacion el patrimonio de una familia; y la ambicion y los privilegios levantan legiones que lo proclaman, no con la idea que atrae convenciendo, sino con la fuerza brutal, que regando la tierra con sangre, no puede recojer sino frutos envenenados por el ódio.

Grato es á los espíritus elevados ver que la Caridad sublime lleva sin distincion á los campos contrarios los socorros que alivian algunos males; pero no puede derramar en el espíritu el bálsamo más precioso que posee: La fraternidad.

Por eso os invito á vosotros para que en la prensa, en la tribuna, en la conversacion familiar, con vuestras palabras y más todavía con vuestras obras, trabajeis para conseguir que ningun grupo ó nacion de la familia humana remita á la guerra sus diferencias, que sólo deben decidirse por el voto pacífico de los hombres, con la recta conciencia del que sabe que sobre él vá á pesar el juicio del que lee el más recóndito pensamiento, y sino ahora, en el momento venidero conseguireis que no os aflija esa lamentable plaga. Es un colosal edificio el que debeis fabricar; pero sino se ponen sucesivamente las piedras que han de formar sus muros para que os defiendan y os abriguen, sufrireis á la intemperie, vosotros y vuestros hijos, las inclemencias de las tempestades que no habeis sabido conjurar.

Un Espíritu.

Las armonias.

Médium la Sra. D.ª Matilde Alonso de Navarro.

I.

¡Qué bellos y qué elocuentes
esos sublimes colores
con los pensiles y flores
de este mundo terrenal!....
Esos conciertos amenos
de las fértiles llanuras,
y vírgenes espesuras
de la tierra tropical:

—

Esas palmeras esbeltas
de la América ardorosa,
con su alborada de rosa
cual la vislumbró Colon.
Esos celajes de nácar,
y las extensas colinas
con sus robustas encinas
mecidas por el turbion:

—

Y esa cúpula celeste

tachonada de diamantes,
cuyas facetas brillantes
despiden grato fulgor;
Y la luna macilenta
con sus pálidos destellos,
brillando tambien con ellos
del planeta en derredor.....

—

Y el canto del marinero
en las noches silenciosas,
y las olas bulliciosas
agitando el ancho mar.
Y los rayos de topacio
de que se viste la aurora,
y el sol que las cumbres dora
con su luz crepuscular.

II.

¿Y qué son esas bellezas
sino cantos celestiales
que mitigan nuestros males
en esta pobre mansion?
¿Qué nos dicen en conjunto
con ese mudo lenguaje,
sino que existe un paraje
de armonía y perfeccion?

—

Que á través de los espacios
vislumbrando la esperanza,
está el puerto de bonanza,
está la gloria, ¡la paz!
Está lo grande, lo excelso,
lo sublime, lo elocuente!....
Está el Sér Omnipotente,
está el Bien y la Verdad!....

—

¿De qué sirven los vergeles,
estas músicas suaves,
el cántico de las aves,
los paisajes y la flor?
Son cosas perecederas,
un efluvio muy pequeño,
una sombra... nada... sueño!...
en las regiones de amor.

—

Allí donde yo te digo,
donde el alma se remonta,
y cruza ligera y pronta
como la brisa del mar;
están todas las bellezas,
las músicas cadenciosas,
las auroras vaporosas
que se enlazan al cruzar.

—

Allí se respira ambiente
más puro que los azahares,
allí no existen pesares,
allí se practica el bien.
Y cruzando sin descanso
entre luces y armonía,
no hay sombras, todo es dia,
son todo flores, eden.

—

Y parten de allí sonoros
himnos de amor á porfía,
que en si llevan la alegría
y alabanzas al Señor,
¿Cuándo llegar podremos
á esa mansion tan dichosa
dó no está el alma llorosa,
donde no existe el dolor?

—

¡Ay! para coger la vid
de aquella eternal ventura,
tiene el alma que ser pura,
caminar del bien en pos.
Y tras de él irá el progreso,
y tras de él irá la calma,
y entonces, ligera el alma,
se elevará hácia Dios.

PEPITA.

Confirmacion de la realidad de los fenómenos espiritas.

POR A. BUTLEROW,

Profesor de Química en la Universidad de San Petersburgo, miembro de la Imperial Academia de ciencias de Rusia, etc. (1)

Mi querido amigo:

Me ha enviado Vd. el folleto del profesor Czermak de Leipzig sobre el *hipnotismo*, pidiéndome hacer algunas observaciones sobre la manera con que el sabio profesor trata los experimentos de Mr. Crookes de Lóndres, á quien el citado profesor lo mismo que á Wallace y otros, querria excluir de la lista de los filósofos naturales. Con gusto contestaré, no porque quiera atraer sobre mí coléricos ataques, sino porque hace tiempo deseaba tener oportunidad de hablar sin embozo respecto de lo que yo mismo he experimentado; y ante todo, porque deseo afirmar la posicion que intento asumir.

Es verdaderamente divertido, aunque á veces lamentable, el ver cómo hay tanto empeño, en nombre de la *Ciencia exacta* y de la verdadera luz, por estrechar la esfera de la investigacion, limitando la accion humana á un vicioso y preestablecido círculo. Este círculo puede ser descrito así: «Solo son dignos de fé los testimonios de ciertos naturalistas. Un naturalista, cualesquiera que sean sus méritos, deja de ser fidedigno desde el momento en que como Crookes entra en ciertos experimentos; desde luego deja de merecer crédito; ahora bien, un Crookes, un Wallace, se hacen descuidados y negligentes observadores desde que se aventuran en semejante terreno, y por lo tanto en todas sus presentes y subsecuentes observaciones no merecen fé alguna.» Podemos, pues, exclamar con Mr. Crookes: ¡lo peor para los hechos! Y esto, en nombre de la ciencia, dicho por hombres que en nombre de la ciencia ignoran los hechos, olvidando que con esta conducta ellos mismos dejan de ser hombres de ciencia! Porque desde el momento que ignoran los hechos y los juzgan, entran en un terreno prohibido. La ciencia positiva procede de conocido á lo desconocido, pero en este caso se pretende dar el triunfo al principio opuesto. La ciencia, aún actualmente, no puede determinar lo que es posible y lo que no es posible. No tan solo, sino que el difunto profesor Czermak admitia la ignorancia de los sábios en muchas cosas; y ahora esos sábios hablan de la no-existencia de los hechos porque á ellos se les antoja que son imposibles! Y ellos son, sin embargo, los únicos que en su propia suficiencia han determinado afirmar lo que es absolutamente imposible.

Los Sres. Wallace, Crookes (2) y otros pueden estar seguros de que no han dejado de ser filósofos naturales, porque otros hayan tratado sus pesquisas de una manera anticientífica; y pueden estar tambien seguros de que sus procedimientos han sido extrictamente científicos. Han investigado sin preocupaciones en pro ni en contra, y se han limitado á referir sus experiencias, pero al conducirse así no han hecho lo que el

(1) Carta dirigida al editor del *Journal of Psychic Studies*, concerniente á la lectura del Profesor Czermak sobre el hipnotismo.

(2) Mr. Crookes es uno de los más eminentes químicos ingleses. Fuera de sus numerosos trabajos de óptica, á él se debe el descubrimiento del thalio por medio del espectroscopio.

profesor Czermak queria; no han *creido* como él, dejando á la humanidad que averigüe ó descubra lo que pueda; y los Sres. Wellace, Crookes y otros han relatado únicamente lo que á ellos les ha parecido verdad; como pueden explicarse estos hechos, es cosa que no les ha preocupado en lo mas mínimo, por que esos hombres verdaderamente científicos estaban persuadidos de lo limitada que es la esfera de los conocimientos humanos, y no se han creido nunca capaces de discernir infaliblemente entre lo posible y lo imposible. Cuando una hipótesis es propuesta á la ciencia, la razon debe discutir si es aceptable ó nó, si una mas adaptada se presenta á explicar el caso; pero cuando los hechos están sentados, el físico, el naturalista, debe rectificar el error por medio de mas recientes observaciones. Así se hace ordinariamente, menos en el terreno explorado por Mr. Crookes. Esos hombres de ciencia, cuyo deber es averiguar la verdad, dicen que no quieren investigar, y así han hecho Sharpey, Stokes, y otros respecto de Mr. Crookes. El profesor Czermak tambien ha considerado la cuestion de una manera peculiar, atreviéndose á negar la accion del resorte en un diamómetro; ó que probado este hecho conforme á los testimonios de Mr Crookes, haya que admitir su realizacion en ó por la presencia de un médium. Así, su auditorio puede aceptar sin dificultad la aseveracion del profesor, que solo le somete hechos inconexos y mutilados, absteniéndose de todo detalle y explicacion. Sin embargo, si el profesor fuera consecuente, debia haber aceptado otros fenómenos igualmente afirmados por Mr. Crookes, y habria advertido en ellos que son muy notables, y la imposibilidad de todo descuido de observacion. Si es un procedimiento científico el escoger aquellos hechos que han de ser sin mas exámen negados, dejo á los lectores que lo juzguen. Como ha pasado en los experimentos de Mr. Crookes, y otros que han atestiguado iguales ocurrencias, se hace muy probable que la presencia de un médium es una condicion esencial á la produccion de los fenómenos. Pero como los concurrentes se colocan de tal modo que es imposible al médium emplear medios físicos, la conclusion que de ahí sacan los negadores, es, que Mr. Crookes ha de haber desfigurado los resultados en sus informes. Exclamaré, pues, con él: venid y comprobad los hechos, y si estos resultan ciertos, admitidlos sin miedo ni aprension, como os lo imponen las leyes del deber y del honor.

El profesor Czermak procede con los tratados especiales como con los hechos. No puede descubrir nada en la carta de Mr. Huggins mas que una divergencia de opinion con Mr. Crookes: (1) pero éste no tiene preconcebidas opiniones, se limita á afirmar los hechos, y todo lo que hace Mr. Huggins es ratificar los asertos de Crookes. Y á pesar de que Mr. Huggins es reconocido por el profesor Czermack como grande autoridad en la ciencia y de que afirma que los tales fenómenos necesitan de mayores indagaciones, tales hechos no existen bajo un punto de vista científico para el profesor Czermak. Frecuentemente he oido decir que la ciencia extricta solo reconoce aquellos fenómenos que tienen lugar bajo condiciones que los hacen imposibles; si es así, evidentemente que tal ciencia está reñidada con el sentido comun.....

Yo he experimentado exactamente lo que otros muchos, y lo que ahora reconozco

(1) Mr. Huggins es un célebre químico y astrónomo de fama universal. Presenció fenómenos producidos por Home y los confesó públicamente.

como hechos, me parecia en otro tiempo completamente imposible, pero como no podia yo creer que lo que á mis ojos era imposible lo fuera realmente, tuve á bien aprovechar las oportunidades que se me presentaron para la observacion . ...

Unicamente añadiré que respecto de la variacion del peso la verdadera accion no se ha descrito claramente. Nadie ha pretendido que el peso específico actual de las sustancias variase, lo único que se ha dicho, es que las señales del índice variaban y que estos cambios eran producidos por una fuerza independiente de la gravitacion. Esta fuerza se añade á veces á la gravitacion, otras se opone á la centrípeta, causando una disminucion de peso que registra el índice de la balanza. En este caso, toda alucinacion es imposible; como en otros, la creacion de una fuerza se hace con un gasto de otra energía, lo que sucede es una trasmision de una energía viviente de un cuerpo á otro, para lo cual no es necesario ni el contacto inmediato con el cuerpo movido. Daré cuenta de dos notables hechos de esta especie ocurridos en la presencia de Mr. Home.

La sesion fué celebrada en mi propia casa y en mi estudio, donde no habia que temer mecanismo alguno; todos los presentes, me eran bien conocidos, se sentaron al rededor de una pequeña mesa cubierta con un tapete de lana, se encendieron dos candelabros y el cuarto fué cerrado: despues de algunas manifestaciones pequeñas, un mueble, que estaba aislado al otro extremo de la pieza, empezó á moverse; era un ancho sillon de cuatro piés, se hallaba á distancia de dos metros de la mesa; los dos piés delanteros se inclinaron por sí mismos sin ningun contacto y en esta posicion inclinada corrió hácia la mesa: allí hizo algunos movimientos irregulares y luego se aquietó ocupando el espacio abierto entre Mr. Home y otro caballero. Poco despues Mr. Home tomó una campanilla colocada cerca de nosotros y pidió que la campanilla se levantase de la mesa: las manos de Mr. Home y la campanilla eran perfectamente visibles; despues de algunos segundos la campanilla salió de las manos de Mr. Home, permaneciendo suspendida en el espacio sin contacto con la mesa ni con el tapete de lana. Despues de una pequeña pausa la campanilla bajó hasta la rodilla de Mr. Home, permaneciendo allí inmóvil algun tiempo; durante todo el que la campanilla sonó, no se apartó mucho de la mesa. Entre tanto, las manos de Mr. Home permanecieron en plena luz tranquilamente colocadas sobre la mesa y sin ningun contacto con la campanilla. . . . . .

Se suele preguntar por qué estos fenómenos ocurren solo en la presencia de Home; replicaré, que semejantes y análogos fenómenos, aunque de carácter ménos marcado, han sido atestiguados por personas que no eran médiums de profesion.

Por supuesto que se me dirá que todo lo que he visto y procurado describir fielmente, es de todo punto imposible. Dejo á todo el mundo en libertad de creerme ó nó, y mucha sería mi sorpresa si mis afirmaciones hallasen crédito desde luego; me basta con la firme conviccion de que cuanto he dicho se refiere á un hecho y de que este es posible. Para mí, la realidad de tales fenómenos está tan bien probada, como una reaccion química.

(Hasta aquí el profesor Butlerow; el resto de su carta no tiene el alto interés que toda la parte que hemos traducido.)

(De la *Ilustracion Espirita*).

UNA EXCOMUNION.

El Espiritismo progresa rápidamente en Yucatan. La polémica que con ayuda de nuestros queridos guías de ultratumba hemos sostenido con los Sres. Carrillo, Pedrera y Rendon, ha llegado al feliz término que habíamos previsto; impotente el fanatismo católico para contradecir á nuestras razones, alarmado por la rápida propaganda que los entusiastas adeptos yucatecos verifican, ligado al poste fatal de su destino mientras la corriente de la regeneracion avanza majestuosa hácia el porvenir, se ha decidido á dar un gran golpe, y á jugar el todo por el todo en un supremo esfuerzo. Ha fulminado el rayo, inofensivo ya, de la excomunion.

El venerable obispo de Yucatan se ha dejado cegar por los que le rodean, y ha contribuido sin querer al afianzamiento del Espiritismo. Tanto mejor si se prohibe la lectura de los libros doctrinales y de las publicaciones propagandistas; así los que se decidan á hacer uso de su razon, cuya administracion han confiado á cerebros agenos, sabrán por fin á qué atenerse, y entrarán definitivamente en la senda á cuyos umbrales vacilan; tanto mejor si se prohibe la práctica de las evocaciones; así los que practiquen serán todos hombres de buena voluntad y de firmeza inquebrantable.

El efecto de esta gran excomunion va á ser contraproducente; es un nuevo triunfo que alcanzamos; por otra parte, sabemos que en Yucatan hay ya todos los elementos suficientes para hacer de esa península uno de los focos más brillantes de la Buena Nueva. Animo, pues, hermanos; la proteccion del cielo es evidente: la lucha va á llegar ahora á un período terrible; tanto más glorioso para nosotros cuanto que venceremos mayor número de dificultades. Que cada uno de vosotros sea un apóstol; que recuerden las familias las terribles persecuciones de los césares, que ahora se renuevan bajo la forma de un interdicto para aislar la benéfica epidemia de la redencion; que todos sean uno solo y estén animados del Espíritu de la verdad para subir vencedores por encima de todos los obstáculos. Ya vemos en lontananza el dia de los autos de fé para los libros; ¡como si quemar unos cuantos papeles significara matar la idea! ¡como si el mundo invisible que nos ayuda y sostiene pudiera ser quemado! De las cenizas de esos libros que ahora pretende monopolizar el romanismo, brotará incesantemente el fénix de la razon que es inmortal como su Padre Celeste.—Alistémonos todos al combate; empuñemos nuestras armas que son la caridad y la benevolencia, y podremos exclamar como el vencedor de Arcola:—El Espiritismo es como el Sol. ¡Ay del que no lo vé!

Gobierno del Obispado de Yucatan y Tabasco.—Circular que nuestro Ilmo. y Dignísimo Sr. Obispo, Dr. D. Leandro Rodriguez de la Gala, dirige á todos los señores curas de su diocésis.

Testificor coram Deo et Jesu Christo, qui judicaturus est vivos et mortuos, per adventum ipsius et regnum ejus.

Prœdica verbum, insta opportune, importune, argue, obsecra, increpa in omni patientia, et doctrina.

Erit enim tempus cum sanam doctrinam non sustinebunt sed ad sua desideria conservabunt sibi magistrus prurientes auribus.

Et a veritate quidem auditum avertent, ad fabulas autem convertentur.—Epist. 2.ª Beati Paule Ap. ad Timoteaum, capite IV. vs. 1, 2, 3 et 4.

Protesto delante de Dios, y de Jesucristo que ha de juzgar vivos y muertos en su venida y en su reino.

Que prediques la palabra: que instes á tiempo y fuera de tiempo: reprende, ruega, amonesta con toda paciencia y doctrina.

Porque vendrá tiempo en que no sufrirán la sana doctrina, antes amontonarán maestros conforme á sus deseos, teniendo comenzon en las orejas.

Y apartarán los oidos de la verdad y los aplicarán á las fábulas. Epístola 2.ª del Apóstol San Pablo á Timoteo, capítulo IV, versos 1, 2, 3 y 4.

Asi se explica el Apóstol San Pablo iluminado por el Espíritu Santo, en la Epístola 2.ª, capítulo IV, dirigiéndose á su discípulo Timoteo, y en él á todos los Obispos; y Nos desde que por favor de la Divina Providencia fuimos elevados á la Dignidad Episcopal, aunque sin mérito alguno por nuestra parte, os hemos manifestado cumpliendo con nuestro deber, con nuestras pastorales y circulares, los errores y falsas doctrinas que difunden los enemigos de la Iglesia en sus obras, escritos, periódicos, folletos y aún en conversaciones privadas, y os hemos recomendado os provocais de incidir en ellos, absteniéndoos de leer esas obras, escritos, etc., que como veneno lento se infiltran sin percibirse y vienen por último resultado á destruir los sentimientos católicos.

En general, os hemos exhortado á que desecheis las falsas doctrinas y eviteis toda ocasion que puede exponeros á caer en el error, y especialmente os hemos manifestado que el matrimonio llamado civil está condenado por la Iglesia, la cual no admite mas que el matrimonio sacramento, instituido por nuestro Señor Jesucristo.

Tambien os hemos tratado de las sociedades secretas condenadas igualmente por nuestra Madre la Santa Iglesia, y ahora creemos de nuestro deber hablaros por medio de vuestros Párrocos, respecto de un cuadernito que ha visto la luz pública en esta capital, titulado «Los Demonios.» Habiéndose leido detenidamente, hemos encontrado que contiene errores y falsas doctrinas que se oponen á la enseñanza de la Iglesia Católica, columna y firmeza de la verdad; entre ellos el de negar la existencia de los demonios cual la admite la Iglesia, así como la eternidad de las penas de éstos y la de los hombres impíos que han salido de este mundo, enseñando que éstas han de ser temporales ó han de tener fin. El Concilio 2.° de Constantinopla, que es el 5.° general, terminantemente condenó estos errores y falsas doctrinas en el anatematismo 9.°, que traducido á la lengua castellana, á la letra dice: «Si alguna dice ó siente que el suplicio de los demonios y de los hombres impíos es temporal, y que alguna vez ha de tener fin: ó que ha de haber restitucion y reintegracion de los hombres impíos, sea excomulgado.»

Y siendo de nuestro cargo pastoral alejar de vosotros el peligro que correis, leyendo el referido cuadernito, los libros donde se han estractado los errores que contiene y el periódico «La Ilustracion Espírita», que se publica en la ciudad de México, y re-

mediar los males causados á los que desgraciadamente los hubiesen leido, mandamos se observen las prevenciones siguientes:

1.ª Todos nuestros amados diocesanos deben abstenerse de leer el cuadernito publicado en esta ciudad con el título de «Los Demonios», que se compone de extractos de las obras de Allan Kardec, todas las de este autor y sus sectarios que difundan ó propaguen la doctrina espírita: tales como «El Libro de los Espíritus», «Libro de Médiums», «Caractéres de la revelacion espírita», «El Espiritismo en su más simple expresion», «El evangelio segun el Espiritismo», «Pluralidad de mundos habitados—Flammarion», el referido periódico «La Ilustracion Espírita», y todos los demás que apoyen el espiritismo, debiendo entregar el ejemplar ó ejemplares que tengan á sus respectivos Párrocos ó confesores, sin cuyo requisito no podrán recibir los Santos Sacramentos.

2.ª Se abstendrán tambien de ingresar al «Círculo Espírita Meridano», y á cualquiera otro del mismo género que se establezca ó exista en cualquiera parte. Los que por desgracia ya pertenezcan á alguno, no podrán igualmente recibir los Santos Sacramentos, sin separarse antes.

3.ª Los Sres. Curas y demás eclesiásticos quemarán los ejemplares del repetido cuadernito titulado «Los Demonios», del periódico «La Ilustracion Espírita» y los demás periódicos y obras de que se ha hecho mencion que se les entreguen ó lleguen á sus manos.

4.ª Los Sres. Curas leerán esta nuestra circular *inter missarum solemnia*, el primer domingo ó dia de fiesta siguiente á su recibo, y cuantos más lo juzguen necesario ó conveniente, empleando los medios lícitos que consideren oportunos para que llegue á noticia de sus respectivos feligreses el contenido de la presente circular, con el laudable fin de que no se contaminen con los errores y falsas doctrinas de las prenotadas obras, ó los desechen: exhortando como exhortamos á los mencionados señores Curas, para que con el mayor celo procuren tengan cumplimiento estas nuestras disposiciones.

Dios nuestro Señor guarde á Vdes. muchos años, recibiendo nuestra afectuosa pastoral bendicion.

Mérida, Julio 10 de 1874.— † LEANDRO, *Obispo de Yucatan.*

(De *La Ilustracion Espirita* de Méjico.)

CELESTE.

NOVELA FANTÁSTICA

por

ENRIQUE LOSADA.

Dentro de pocos dias verá la luz pública esta interesante obra que forma un volúmen de unas cuatrocientas páginas en 8.º mayor, y se pondrá á la venta en Barcelona, calle de la Palma de S. Justo, en la Administracion de la *Revista Espiritista*, calle Condesa de Sobradiel, 1, tienda, y en las principales librerías. — PRECIO, NUEVE REALES.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

AÑO VI. Noviembre de 1874. N.° 11.

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

La nueva filosofía, por Manuel Navarro Murillo.—No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, por F.—*Disertaciones Espiritistas.*—Una manifestacion sorprendente.—La nueva era, por Enrique Manera.—*Bibliografía*: Celeste.—Lúmen.—Vibraciones.—Pensamientos.—Importante.—Anuncios.

SECCION DOCTRINAL.

La nueva filosofía.

I.

Así como el color blanco absorve en sí las demás tintas que colorean el espectro solar, así una filosofía superior, que es la verdadera filosofía, contiene todos los sistemas humanos. Esta filosofía es la que investiga por los hechos y la razon las relaciones de las cosas y los séres en todos sentidos; es la que presintieron como clave de todos los secretos, en las nebulosidades de la mágia y la astrología, los persas, caldeos y egipcios; es el desarrollo perfeccionado de aquel sincretismo rudimentario de los gnósticos, que á su vez lo habian heredado de los cabalísticos, los filósofos profundos del judaismo; es en fin la nueva evolucion de la revelacion divina, que viene á dar unidad á este abigarrado conjunto de sistemas que reflejaba en los pasados siglos la infancia humana; es el Espiritismo, para decirlo de una vez, que trae el ramo de olivo á todas las escuelas para que se completen entre sí y no se destruyan sino en los principios negativos que contengan.

En todos los tiempos hubo filósofos precursores de este armonismo presentido con más ó ménos pureza.

¿Quién no vé en los iluminados y místicos de diversas escuelas los gér-

menes de esta unidad, desde los platónicos ó el profundísimo teólogo Raimundo Lulio de Mallorca, hasta el teósofo Saint-Martin; desde las extravagancias y profundos pensamientos de Paracelso, que con sus ideas teosóficas y teúrgicas, asocia la química y la terapéutica al misticismo neo-platónico y cabalístico, hasta Giordano Bruno, que en su teología panteística combate las preocupaciones de su tiempo sobre la mágia y la astrología, escribe, desarrolla y completa *El Arte* de Raimundo Lulio, haciendo resonar su voz y brillar su génio en París y Londres, en Wittemberg y Praga, en Hemstadt y Franfort-sobre-el-Mein?

Pero no solo buscan la armonía los iluminados.

La teodicea de Leibnitz pone de acuerdo la razon y la revelacion, y su optimismo empuja á los hombres á elevadas nociones de la Divinidad.

Tendencias armónicas queremos vislumbrar tambien en el *Eudemonismo* de Platner, y en otros sistemas utilitaristas.

Y aún más. Ved el juicio que sirvió de criterio al gran Krause para su *Ideal de la Humanidad.*

«El hombre, siendo el compuesto armónico más íntimo de la naturaleza y el espíritu, debe realizar históricamente esta armonía de sí mismo con la Humanidad, en forma de voluntad racional y por el puro motivo de esta, su naturaleza en Dios;» y decid con Sanz del Rio, si este principio no recibe en sí, moderándolos y concertándolos bajo más alta idea, los principios deducidos en edades precedentes, de teorías incompletas y entre sí inconciliables: el idealismo y el materialismo, el supernaturalismo y el naturalismo, el socialismo y el egoismo; cifrando sobre estos opuestos sistemas y doctrinas el fin real del hombre en hacer efectiva toda su naturaleza conforme á su carácter distintivo recibido de Dios, por motivo de este carácter divino, en forma de razon y libertad y por medios buenos y humanos.»

«Todo otro motivo, continua el filósofo español, ó forma ó medio de obrar, aparece ante los enunciados, ó abstracto y parcial, ó impuro ó egoista, ó infecundo y estacionario; todos han dado ya sus frutos y mostrado en el hecho histórico su relativa sin perfeccion.»

«No son, pues, absolutamente negados por el *principio armónico*, sino en lo que encierran de negativos y exclusivos, en lo que ellos mismos niegan; sirviendo de elementos para reconstruir bajo la más alta ley y unidad una vida superior y lo que resta por hacer despues de la obra históricamente cumplida hasta hoy.»

Hé aquí un raciocinio armónico tan ecléctico como los desarrollos teóri-

cos de Tennemann ó Cousin, que á su vez no consideran los sistemas filosóficos de la historia sino como *ensayos* del entendimiento humano, para que la razon llegue á conocerse á si misma, á determinar la esfera que le pertenece, á desarrollar el verdadero método científico que ha de llevarnos á fijar *un sistema universal armónico* fundado en principios evidentes.

Esto es lo que viene á realizar el Espiritismo como evolucion última.

II.

El campo filosófico ha sido hasta el presente un mar de tenebrosidades; porque la razon no pudiendo elevarse á la *unidad* del conjunto, y á explicarse la *variedad* indefinida en todas las modalidades que presenta la verdad, era además orgullosa, y exclusivista como necesidad de un momento histórico en nuestra infancia, en la que convenia aguijonear el espíritu hácia la investigacion por controversias rudas y por diversos caminos.

Hoy, el Espiritismo, arrojando una luz inmensa, conciliará los sistemas haciendo entrar los contrastes en la armonía; mas para esto es indispensable proceder *con método* al exámen de las doctrinas, tanto para facilitar su estudio, que hasta ahora ha sido poco ménos que inabordable, como para buscar las verdades eternas que contienen. No se debe destruir ninguna sino completarlas todas. Allí donde ménos pensemos se hallarán profundos pensamientos mezclados con algun error.

Vamos á poner un ejemplo con el sistema panteista del ya citado Giordano Bruno, cuya teología reposa en los principios más elevados.

«Dios es el Poder y la actividad; lo Real y lo Posible; forma con los sé»res un Todo Indivisible; es el Ser Único, pero que comprende en si todas »las existencias; es el fondo de todas las cosas, y su principio interno, su »causa productriz, material y formal, sin límite en la eternidad de su dura»cion, *natura naturans*. Como causa productriz es la razon divina uni»versal, que se manifiesta en la forma del universo; en otros términos; es el »alma universal que en todas las cosas y desde el interior de cada sér le dá »su forma y desarrollos. Esta causa activa, es formal y final á la vez y por »este último título trabaja en la perfeccion del universo, que consiste, en que »en las diversas partes de la materia, todas las formas de que es susceptible »concurran á la existencia real. Ser, querer, poder y obrar son términos idén»ticos en el Principio primitivo. El Sér Absoluto y simple está fuera del al»cance de nuestras ideas, porque no hay en Él ni multiplicidad, ni totali»dad. La sustancia y su actividad son determinadas por su naturaleza; Él no

»puede obrar de otra manera que como obra; su voluntad es necesidad y »esta es al mismo tiempo la libertad más absoluta. Como fuerza primitiva »viviente, la Divinidad se manifiesta en toda eternidad por creaciones inde»finidas; mas Ella no deja de ser una, y la misma, sin fin, sin medida, in»móvil y fuera de todo alcance. Ella es en todo, y todo está en Ella, porque »todo se desarrolla, vive y obra por Ella y en Ella. Ella reside en las capas »más inferiores del mundo, como en el todo infinito; obra en cada punto del »universo, como en su conjunto; en lo infinitamente grande y en lo infini»tamente pequeño; de donde se sigue *que todo vive para el bien*, y »todo en virtud del bien tiende al bien, porque todo proviene del Sér esen»cialmente bueno» *(Tennemann, Historia de la Filosofía.)*

Estos pensamientos son robustos, sublimes, grandes.

No estamos conformes con Bruno en ciertas cosas, que tienden á un materialismo, que en nuestro concepto origina confusion de lenguaje, pero con todo le admiramos por las profundas ideas religiosas de su sistema. Bruno reproduce sus ideas cuando toma por punto de partida el universo, *natura naturata*, y que le representa como uno, infinito, eterno, é imperecedero. El universo exteriormente y como conteniendo en si el desarrollo de todo, es la sombra que refleja la forma del Principio Supremo, de donde se sigue, segun él, que todos nuestros conocimientos no comprenden más que nociones de analogia y de relacion; y lo mismo que el Principio Absoluto se desarrolla en la multiplicidad de las cosas, nosotros producimos á la vez la unidad de la idea por la comprension colectiva de la multiplicidad; debiendo ser el objeto de la filosofía en tal caso, *el hallar la unidad de todas las contradicciones*, puesto que el alma en general, está en cada individuo bajo una forma particular; por lo cual refracta de mil diversos modos la luz de la verdad.

Ahora preguntamos: ¿si se quita al panteismo de Giordano Bruno sus errores y lo espiritualizamos más en lenguaje y en algunos detalles, no vendremos casi al teismo ontológico de Flammarion? ¿Esa unidad del mundo y de Dios que él desarrolla admirablemente, no la aceptaron en parte S. Pablo y S. Atanasio y despues la apadrinaron Krause y Thibergien?

¿Esa *unidad de las contradicciones* no es el gérmen del eclecticismo y armonismo universal, que bajo un sistema, al parecer exclusivista, ha desarrollado despues algun génio eminente?

¿Merecian unas doctrinas, elevadas como las suyas, que al regresar á Italia su autor ilustre, fuese acusado por la bárbara intolerancia del Tribunal

de la Inquisicion de Venecia y más tarde se le quemára en Roma el 17 de Febrero del año 1600, para exaltacion de la santa fé, extirpacion de las heregías y mayor gloria de Dios segun el lenguaje? ¡Ah! no entra en mi ánimo acusar pasados errores que elevaron á héroes y santos á los génios proféticos de la humanidad; mas si filosofar sobre estos hechos y sacar á la evidencia la verdad de la ley biológica que todos conocemos, de que el individuo, como las colectividades, nos desarrollamos primero en unidad confusa, en variedad y oposicion despues, y por último en armonía; y que habiendo ya doblado los dos primeros períodos, el destino nos llama al último, aprovechando en él todas las fuerzas vivas de que disponemos.

¡Ah Giordano! recibe de este humilde aprendiz de filósofo, un testimonio público de admiracion por tu valor en el martirio. Fuiste un héroe y para ti reservan los corazones sensibles un efluvio de amor! ¡Y para ti Roma despiadada, guardamos un puesto en la regeneracion, para que en él laves tu conciencia y progreses entrando con todos en el concierto universal!

¡Olvidemos y amémonos, ilustres mártires!

¡Cristo nos enseña y Él nos innocula las benditas ideas del perdon! ¿Qué pudo ser nuestro sacrificio ante el suyo?

¡No sé porque me conmuevo profundamente al recordar las hogueras..... cuando ellas fueron el fuego divino que elevó á los mártires!

¡Me tortura el olvido del pasado..... yo quiero recordar y mi cuerpo sólo deja paso á las lágrimas del espíritu!.....

¡Una voz me dice *que ame,* QUE AME, QUE AME!.....

¡Oh Dios mio! Me das tu gloria con el amor!.....

III.

Seria ofender el buen criterio de alguno, sospechar que los filósofos quieran hoy, como en la Edad-Media, entrar bajo la autoridad de la teocracia que todavia en los pueblos atrasados oprime las conciencias y rechaza el Espiritismo, porque hace uso de la razon y predica la verdad, sin acordarse de lo que sobre la razon dijeron Sto. Tomás y S. Agustin.

La filosofía segun algunos es un efecto y no una causa, es la que representa el progreso que no puede retroceder, porque deriva de la naturaleza de las cosas y esta no puede apartarse de los designios de la Providencia, que es el perfeccionamiento sucesivo de los séres. La independencia ó secularizacion del pensamiento viene del progreso general del espíritu, de la se-

cularizacion de todo; estado, ciencia, arte, industria; toda lucha contra la naturaleza, es infructuosa, porque es luchar contra la Providencia misma.

Pero si meditamos se verá que la lucha de la soberbia teocracia, es un fútil paralogismo, puesto que se sirve de la razon para atacar á la razon misma y convencerla de impotencia, no reparando en su ceguedad, que ataca el espíritu comun á todos los sistemas, que es la libre reflexion, ese destello divino que nos hace conocer, y que constituye la filosofía misma que en la revelacion sucesiva de la Divinidad, se manifiesta cada vez más potente. Pero no parte sólo de la teocracia la intransigencia, porque el exclusivismo de escuelas que se agita, en el período actual, retarda tambien el advenimiento de la era de armonía, sin reparar que todos los sistemas filosóficos no son del todo falsos puesto que han podido ser; ni del todo verdaderos, porque no han arrastrado tras de sí á todas las inteligencias, á excepcion de la filosofía moral cristiana que será ley de todos los pueblos en el porvenir.

¿No vemos que al querer explicarlo todo por el célebre principio de la sensacion de Locke y Condillac de Collins y Dodwell, caemos á menudo en el materialismo y áun en el ateismo, no interpretándolos bien ó sacando falsas consecuencias, porque los principios son incompletos?

¿No vemos que el espiritualismo exagerado nos lleva á las quimeras, que la duda conduce al escepticismo, que el sentimiento exclusivo es una pendiente hácia el misticismo, y que la razon y la imaginacion bogan con rumbo al infinito no poseyendo nadie toda la verdad?

¿Qué nos dice esto? Que no debemos girar en el círculo de sistemas exclusivos que se destruyen en parte, porque esto no es salir de la subversion, sino dominar á todos investigando sus principios armónicos y constituyendo la filosofía en su esencia y unidad. La equidad, la imparcialidad, la modestia y áun la justicia lo exigirian si ya la ley natural del progreso no fuera bien patente para demostrar la necesidad del eclecticismo, que si viene á sublevar las conciencias de toda doctrina exclusiva, tiende por otra parte á sustituir á la fuerza irregular y violenta de los sistemas, el impulso de todas las fuerzas útiles y una direccion metódica sin sacrificar ninguna al órden y al interés general.

Suponed una teoría, la más encumbrada, el Espiritismo mismo, tal cual hoy se le conoce, y convengamos en que cautivase á todos los espíritus; ¿qué sucederia si se destronara de la cúspide por los progresos sucesivos? Sucederia, si nos obstináramos en creernos poseedores orgullosos de la *perfecti-*

bilidad, que no serian objecciones las que hiciéramos á la nueva luz, sino desprecios y declamaciones insensatas, cayendo de este modo en una escuela sensualista.

El eclecticismo trae la paz; y al apadrinarlo el Espiritismo con sus conocimientos nuevos y superiores, tenemos la garantía más eficaz del progreso general. ¿Qué leccion más elocuente quereis para demostrar la necesidad de la tolerancia para toda escuela, que la variedad de doctrinas desarrolladas por la historia de la filosofía á través de los siglos? La variedad, la libertad, la renovacion y perfeccion de ideas son leyes fijas del espíritu que no es posible atacar.

IV.

Es ocioso decir que existe el progreso en la naturaleza y en la humanidad, dos ramas de la revelacion integral divina. Tomad la revelacion del Verbo y vereis que sus funciones tienen por objeto suplir nuestra imperfeccion, haciéndonos fijar en Dios, principio de unidad universal, y guiándonos durante la infancia, dándonos presentimientos claros y cada vez más poderosos del progreso indefinido; ora empujándonos á las asociaciones simples, sombras de armonía social; haciéndonos progresar por controversia; ora aguijoneando el espíritu por contradicciones aparentes; ya constituyendo muchas familias de doctrinas; multiplicando la manera de ver sobre un mismo principio; haciéndonos conocer con antelacion los planes de Dios, y de otros modos; enseñanza que debemos aplicar á la vida para reconstruir un *alto sistema filosófico* que domine el conjunto, que es incoherente para nosotros en nuestra ignorancia, pero verdadero y armónico en su esencia reveladora y divina.

Termino, pues, estas consideraciones, que me parece demuestran suficientemente la necesidad de la tolerancia y de la *investigacion metódica* de las verdades, que desparramadas hasta el presente en todos los sistemas, nos han parecido absurdos porque no hemos comprendido la utilidad de su variedad inmensa.

Si ha de llegar pronto el ansiado dia en que seamos moradores de la *Nueva Jerusalem*, es preciso que acometamos de frente estos trabajos encomendados al Espiritismo, que es la filosofía unitaria, sin que nos acongojen las trabas que imponen la modestia por un lado, y las críticas infundadas del vulgo, por otro; porque nosotros, los filósofos de hoy, colectivamente considerados, estamos autorizados para enmendar la plana á los filó-

sofos del pasado. ¿Sabeis porqué, vosotros los sistemáticos intransigentes? Es muy sencillo: porque nosotros formamos parte de aquellos mismos filósofos, de aquellos poetas, oradores y políticos de la historia, que á través de las *encarnaciones* nos elevamos de la subversion á la armonía. Al corregirlos nos corregimos á nosotros mismos: sus errores fueron los nuestros en otro tiempo, errores que venimos á suprimir con la experiencia adquirida en el progreso realizado. No hablo en metáforas sino en lenguaje real, exacto. En el nuevo mundo social que inaugura el Espiritismo, sucede lo contrario que en el mundo teocrático y despótico donde el hijo recibe dogmática y autoritariamente la enseñanza del padre ó del mayor: aquí los hijos sabemos más que los abuelos; traemos el progreso y somos sordos á su clamoreo.

Cuando nos atacan á los espiritistas ponderándonos la augusta enseñanza de nuestros mayores, no podemos ménos de reirnos, por la candidez de los que tienen tan encubierto su orgullo personal, que quieren que les sigamos ciegamente..... No necesitamos declamaciones, sino raciocinio; y este seguramente que no ha de faltarnos para demoler *el viejo edificio social subversivo* y empezar á edificar el *nuevo de armonía*.

Demos gracias á Dios por haber llegado á este punto de nuestra carrera, y pidámosle fuerza y amor para proseguir la ley del destino sin volver á apartarnos nunca de su camino.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague.

A LA REVISTA POPULAR DE BARCELONA,—Á LA ILUSTRACION POPULAR ECONÓMICA DE VALENCIA,—A LA CIVILTA CATTÓLICA DE ROMA,—AL LÁTIGO ALICANTINO,—Y AL CONSULTOR DE LOS PÁRROCOS DE MADRID.

En nuestra *Revista* de Febrero do 1872, decíamos á nuestro apreciado cólega de Valencia «La Ilustracion Popular Económica,» que esperábames con placer el libro que contra el Espiritismo nos ofrecia, el cual habia visto ya la luz pública en el órgano de los jesuitas en Roma «La Civilta Cattólica,» añadiendo, que estábamos persuadidos que habia de cooperar á la propaganda de nuestras doctrinas.

Vino por fin el libro, *El Espiritismo en el mundo moderno*, y en nuestras *Revistas* de Setiembre y Octubre del mismo año, nuestro querido compañero D. Arnaldo Mateos, sin grandes esfuerzos, refutó y combatió, reduciéndolos á polvo, todos los argumentos del libro en cuestion, cuyo autor confesaba y probaba que los fenómenos espiritistas no sólo eran una verdad, sino que iban mucho más allá de lo que el vulgo creia; pero que en todos ellos intervenia el mismísimo diablo en persona.

En la misma *Revista* de Octubre, insertamos una comunicacion medianímica del Espíritu de Erasto, que se refiere á un artículo de la «Revista Católica» titulado: *Del Satanismo en el Espiritismo moderno*, y entre otras consideraciones de grande interés, dice Erasto: «*No os inquieteis, pues, por todos esos desgraciados que claman en el desierto, porque no saben lo que hacen, están aterrados. Sus afirmaciones y sus probabilidades se desvanecen á la luz de la antorcha espiritista, porque en el fondo de su conciencia sienten que estamos en la verdad, etc.*»

Por fin, en la *Revista* de Noviembre del mismo año, página 268, decimos entre otras cosas, y apropósito de un artículo de «El Látigo Alicantino,» ensalzando al padre Curci, autor de *El Espiritismo en el mundo moderno*, lo siguiente:

«Mucho debemos al P. Curci, pues con alguna maestría en sus evoluciones, aun»que con muchas contradicciones, se ha colocado en su verdadero terreno, esto es, »detrás del diablo, colgándole á éste todos los milagros del Espiritismo. Y como la »opinion del P. Curci se ha generalizado entre los romanistas, como así lo han mani»festado, *ex-cátedra* y en todas partes, el diablo, que es muy estratégico, se encar»gará de darles el golpe de gracia, cortándoles la retirada. Prepárense los espiritis»tas á recoger los dispersos.»

Evocados estos recuerdos, procedamos á la insercion de un párrafo que hemos leido en el diario de esta capital «La Imprenta» del 10 del actual, correspondiente al número 314 «Crónica extrangera.» Dice así:

«¡Quién lo diria! Un jesuita, el padre Curci, ha osado á las barbas de la curia ro»mana escribir un folleto donde indirectamente se atacan el Syllabus, la Encíclica y »todo el ropaje de la moderna infalibilidad papal.»

«El padre Curci, cuyo talento y dotes oratorias le han creado una fama notabilísi»ma, declara en este folleto que, puesto que la revolucion moderna relativamente sá»bia y poco expuesta á reacciones violentas, reina é indudablemente continuará do»minando en toda Europa, el partido religioso no puede soñar en una restauracion »completa del pasado, á ménos de hallárse poseido de una especie de enagenacion »mental.»

«Destruida, dice, toda nuestra fuerza temporal, y hallándonos á todas luces cada »dia más separados de la sociedad civil, es preciso, si queremos rehacernos, que de»mos nueva vida al catolicismo. Hemos vuelto, continúa, á la situacion del cristia»nismo primitivo, cuando el mundo no nos conocia; de consiguiente, si tenemos la fé »no debemos pasar el tiempo en vanos lloriqueos ó augurando tontamente la restau»racion absoluta, cosa que por desgracia tiene ya por imposible todo aquel que no ca»rece de sentido histórico. Mas vale que nos armemos de valor, de fuerza moral y de »verdadera ciencia, á fin de labrar nuestra salvacion primero, y reconstituir luego la »sociedad católica bajo el plan que permita y convenga á la Providencia.»

«Este folleto, al que acompaña una explicacion de los Evangelios acomodada á la »vida práctica, es seguramente la primera y única muestra de seriedad y reflexion »que el mundo católico nos ha ofrecido desde 1870.»

Esto dice «La Imprenta» y lo creemos no solo porque lo dice nuestro colega, sino porque se lo calla el «Diario de Barcelona,» que deja de registrar una importante

conversion al VERDADERO CRISTIANISMO, mientras que en materia de conversiones y noticias favorables á su romanismo, á medio comprobar y aun sin comprobar, tiene buen cuidado de no dejarlas *debajo del celemin*, lo que le ha valido algunas veces tener que rectificar.

Creimos, sin que nos cabiera la menor duda, que más ó ménos tarde se cumpliria lo que repetidas veces se ha dicho en nuestra Revista, que la obra del padre Curci, *El Espiritismo en el mundo moderno*, estaba llamada á hacer una grande propaganda de nuestras creencias, y que en las huestes romanas ocasionaria una grande derrota; por esto prevenimos á los Espiritistas, que estuvieran preparados para recoger los dispersos. Esto mismo se ha cumplido, sobrepujando aún nuestras esperanzas, y tenemos la mayor satisfaccion en consignarlo así, antes de cumplir dos años de que estos vaticinios se hicieran. ¿Qué dirán ahora la «Revista popular,» la «Ilustracion popular,» la «Civilta Cattólica,» «El Látigo,» el «Consultor de los párrocos y *tutti cuanti*, que á la sombra de la bandera que contra el Espiritismo levantó la gran figura de la compañía de Jesús, amenazaron destruir y aniquilar nuestras creencias?

Para el padre Curci se ha *cumplido el plazo* y ha *pagado la deuda* que tenia contraida con la razon y el buen sentido, esto es, con la ciencia, que no admite ni puede admitir la personalidad del diablo, ni las penas eternas, ni el Syllabus, ni la infalibilidad papal, ni otros errores de la curia Romana.

Tambien para vosotros se cumplirá el plazo, queridos colegas romanistas, tambien vosotros pagareis lo que debeis á la razon y al buen sentido y mientras continuais lloriqueando, como dice el padre Curci, ESPERAREMOS.

F.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

MÉDIUM F. de la T.

Barcelona.

El Espiritismo os amplifica la doctrina del Divino Maestro y os aclara lo que él no quiso explicar por que no seria comprendido, pero advirtiendo que llegaria un dia en que profetizarian los jóvenes y los ancianos y que recibiria las enseñanzas espirituales que fuesen dables á vuestro estado intelectual.

Si ha llegado este tiempo vosotros mismos lo podeis apreciar. El espiritismo, con sus teorías y los ejemplos prácticos y vuestros amigos de ultratumba os manifiestan diariamente y os lo evidencian hasta la saciedad. ¿Seguireis cerrando los ojos á la luz de la verdad? ¿Seguireis olvidando ese desequilibrio entre vuestro estado moral y el intelectual? A nadie os quejeis de ello, pues que usais de vuestro albedrío.

Yo, sin embargo, no me cansaré de repetiros cuanto acabo de deciros, aunque sea de una manera demasiado lacónica, porque ya he dicho que esta es materia para muchos tomos.

Amigos mios, vengo hoy á cumpliros la promesa que os hice de hablaros sobre el lamentable atraso de vuestras facultades morales, comparadas con el desarrollo inte-

lectual y aconsejaros procureis nivelarlos como único medio de aproximarse cada vez más al Sér infinito. Nada nuevo vengo á manifestaros: todo cuanto os voy á referir lo habeis aprendido y de puro aprendido olvidado á la manera que olvidais la rujiente tormenta así que aparece trás la última nube vuestro radiante astro diurno. Si enseñando al que no sabe, se ejerce una obra de caridad, corrijiendo al que yerra y dando un buen consejo al que lo ha menester se practica un acto tan meritorio, que solo comprenden su grande alcance los que vivimos la vida espiritual despojados de vuestra impura materia. El campo fértil y sembrado no producirá bien el fruto sinó se le dá el debido cultivo. Vuestra vida se extinguiria sino le diérais el alimento necesario.

No basta, pues, aprender á conocer el modo y la manera de progresar moral ó intelectualmente; es preciso no olvidarlo, es preciso cultivarlo, es preciso alimentarlo, es preciso tenerlo constantemente presente y constantemente practicarlo si quereis luego evitar aquel llorar y crujir de dientes.

A adquirir esta práctica, á que vuestras facultades morales é intelectuales marchen en nivelada progresion por lo indefinido á lo infinito, se dirijen nuestros esfuerzos y nuestros constantes deseos de veros reunidos, cual en este momento lo estais. La lástima y lástima grande por cierto, es que no siempre formais como se debe un pensamiento comun, un núcleo de voluntad y potencia fluídica que atraiga buenos espíritus. Y es que á vuestras reuniones no todos asisten con el mismo fin ni todos comprenden que los centros espiritistas son para celebrar sesiones sobre estudios psilógicos y conocimiento de la verdadera doctrina de Cristo. ¿Cuántos hay que acuden por curiosidad con la esperanza de ver lo que llamais fenómenos ó efectos nuevos, que les hiera la imaginacion? Muchos, pero ninguno se toma el trabajo de inquirir por medio de su inteligencia la causa de tales efectos y así es que la sensacion que les produce puede compararse á la que causa la aparicion de un aerolito recorriendo el espacio á la presencia de una aurora boreal. Otros asisten por costumbre ó pasatiempo y menos mal si prestan atencion á lo que oyen. Esto no quiere decir, sin embargo, que no haya quien asista de buen grado y tome con el mayor placer cuanto sus buenos amigos de ultratumba pueden ó deben comunicaros, pero tened entendido que solo la union de pensamientos, el gran deseo de instruiros en cuanto sea conveniente para la vida espiritual y el conformarse con lo que se os comunique por mas que os parezca de trivial interés, puede atraer á vuestros centros, espíritus superiores ó adelantados. No olvideis, pues, este consejo, y vamos al asunto que me trae y que os he indicado al empezar.

Desde la aparicion del hombre social, que aguijoneado por su bienestar material y por su egoismo, se ocupa sólo de activar su inteligencia, dejando lastimosamente abandonados á la ley del progreso las facultades del alma, de donde nacen el amor y la caridad bases de la verdadera moral. Epocas ha habido muy remotas de vosotros, en que casi se han parangonado las facultades intelectuales y morales del hombre, pero remota es tambien la época desde que viene predominando la inteligencia sobre la moral.

Nada nuevo os diré para demostraros esta verdad y sólo procuraré, como tengo dicho, recordaros lo que todos sabeis, haciéndolo con el laconismo posible, pues habria

asunto para hablar muchas sesiones y mi objeto es sólo haceros comprender la necesidad de adelantar vuestras facultades morales al grado de vuestra inteligencia

El hombre en su primer período, que fué muy largo, vivió en completo salvajismo; sus costumbres eran inmorales; sus conocimientos en artes y ciencias nulos. Fué haciéndose sociable y aguijoneado por su bien estar material, empezó á formarse toscas guaridas en los bosques y á confeccionar flechas y otras herramientas de piedra, huesos de animales y maderas. Continuando el desarrollo de su inteligencia, formó luego cabañas de piedra, se hizo vestidos incompletos, empezó á cultivar la tierra y por último 6000 años atrás se le vió ya usando el bronce y mas tarde el hierro y seguir desarrollándose la industria con especialidad en el Egipto que llegó 200 años despues á construir su gran pirámide y esculpir en las rocas del Sinaí el recuerdo de su espedicion contra las poblaciones que atacaron á los trabajadores de las minas metálicas de su país. Los Egipcios, los Sidonios, los Asirios, y por último los Griegos fueron trabajando su inteligencia y desarrollando sus industrias al estado que todos sabeis. La Judea fué la mas atrasada y por eso mucho mas tarde, Ramses buscó egipcios que construyeran el Tabernáculo y Salomon se valió de obreros fenicios para edificar su palacio.

La humanidad marchaba en su progreso intelectual pero sin cuidarse de la parte moral. La sensualidad, la lujuria y la gula les desordenaban sus instintos y los llevaba á la incontinencia de sus apetitos y por consiguiente á la poligamia, al incesto y á la inmoralidad mas espantosa. Sin conocimiento del Supremo Creador, sin amor, sin caridad, sin nociones de otra vida mejor, su presente y su futuro se cifraban en el goce de sus placeres materiales, áun cuando para ello tuviesen que emplear el robo, la guerra ó el asesinato.

Preciso era, pues, regularizar la situacion de aquellos pobres espíritus y hacerles conocer el camino del progreso moral que conduce á la virtud y de ella á Dios. Moisés fué el encargado por Dios para esta mision y os dió hace 3000 años un código de moral universal completo y unas leyes civiles precisas para el estado de la humanidad de aquella época.

Merced al uno y á los otros, el hombre fué moralizándose más y más y el comercio de sus frutos y productos estendiéndose y haciendo que los pueblos se asociaron entre sí. En tal estado, Dios por su infinita bondad, fué mandando á vuestro planeta sucesivamente diferentes Espíritus adelantados con la mision de instruiros en artes, ciencias, filosofía y moral; tales fueron entre otros muchos que pudiera citar: David, Salomon, Pitágoras, Parménides, Anaxágoras, Heráclito, Demócrito, Sócrates, Hipócrates, Filolao, Platon, Demóstenes, Ciceron Plutarco. ...

Preciosos fueron los trabajos hechos por estos grandes filósofos y moralistas, pero la rápida marcha de la inteligencia avasalló bien pronto las facultades morales, é hizo desarrollar la industria y con ella el deseo inmoderado del lujo, de la vanidad, de la soberbia y de los placeres. La consecuencia de ello era inevitable. Sucedieron las grandes guerras de conquistas, el comercio de carne humana; ya fué preciso que el rico tuviera hasta 20.000 esclavos sujetos á sus caprichos y á su vida licenciosa é inmoral; ya no bastaban las ricas telas de algodon con brocados de oro y plata que te-

jian los egipcios desde el tiempo de su primer Rey y legislador Menés, fundador de Ménfis; ya no bastaba la navegacion que estos hacian por el Nilo ni la que despues los Sidonios emprendieron por el mediterráneo; ya no bastaban las riquísimas telas con brocados y flores que los Asirios producian en las orillas del Tigris y del Eufrates y que llevaban á su gran centro comercial Babilonia, que alimentaba desde la dinastía de Nino, al Egipto á la Siria y despues á Grecia; por último ya no les bastaba tampoco el oro de las minas de Pange, la plata de Siphnos, el cobre del Cáucaso y el hierro y acero del Ponto que los Sidonios explotaron de aquellas minas, hasta que arruinada Sidon fueron echados por los Griegos. El lujo y los placeres, y la falta de amor y caridad siguieron las huellas del progreso de las artes y de la industria, de los Egipcios á los Asirios, de estos á los Sidonios, despues á los Griegos y por último á los Romanos hace 2200 años. Desde esta época el desenfreno de las pasiones no tuvo límites. ¿A qué relataros el carácter, la vida y costumbres licenciosa é inmoral de los Romanos? Todos sabeis que el desborde de sus pasiones les embotaban los bellos sentimientos del alma y les hacian abusar miserablemente del libre alvedrío con que Dios dota á la criatura.

La hora de una nueva época de regenadora moral universal habia sonado en el reloj del tiempo indefinido; la ley del progreso de la armonía, no podia consentir desequilibrio tan funesto entre las facultades de la inteligencia y del alma. Aquellos pobres espíritus necesitaban un maestro, un amigo, un hermano que les enseñara el camino que conduce á la mansion divina, al goce de una vida espiritual eterna.

De una humilde familia nació el gran Espíritu encargado de esta mision. Jesús, de palabra y con sus obras, os indicó el camino de su morada que, como os dijo, no es de este mundo. Amor y caridad perfectamente unidos con el conocimiento de las leyes del Sér infinito que debeis adquirir por medio de esa emanacion suya, la inteligencia, es cuanto necesitais para alcanzar aquella morada.

Las enseñanzas del Cristo dieron bastantes frutos en todos los pueblos de vuestro mundo, donde el desarrollo intelectual pudo admitir la luz de la verdad, y aún habria dado más si no hubiera habido, como desgraciadamente hay todavía, ciegos empeñados en no ver y mercaderes de las cosas divinas; pero estos obran segun su libre alvedrío y de ello darán en su dia la debida cuenta.

Diferentes espíritus adelantados han venido á vuestro mundo despues de Jesús con la mision de haceros continuar en el camino de la sana moral y de la inteligencia al mismo tiempo: Plinio, Séneca, Galeno, Copérnico, Kepler, Newton, Fulton y otros mil que os pudiera citar, os dan testimonio de ello.

Sin embargo de esto, ¡pobre humanidad la vuestra! seguís cerrando los ojos á la razon, á la luz de la verdad, á la doctrina de Jesús, á los consejos de vuestros espíritus protectores, y vuestro estado moral, vuestras hermosas facultades del alma se hallan en un lamentable atraso comparadas con las intelectuales.

Vuestras guerras de raza á raza, de nacion á nacion, de pueblo á pueblo, de vecino á vecino, de hermano á hermano, de padre á hijo y de hijo á padre ¿quién las promueve? vuestro atraso moral. Vuestros innumerables partidos políticos y religiosos ¿quién los fomenta? vuestro atraso moral. Vuestro orgullo, vanidad y egoismo ¿quién

lo forma? vuestro atraso moral. ¡Ah hermanos míos! hé aquí la causa que os impide vivir hoy en el más puro socialismo, síntesis de vuestra humanidad, y camino que con el amor y caridad á vuestros semejantes debeis recorrer para acercaros á Dios. Jesús os enseñó lo necesario para entrar en su mansion.

MÉDIUM P S.

Barcelona 2 de noviembre 1874.

Hijos mios, la paz sea con vosotros y Dios os conceda la felicidad, que los Espíritus que por vosotros ruegan, os deseamos.

Bien sabeis que para nosotros, bálsamo de consuelo es vuestro recuerdo y manantial de reparo vuestras oraciones. No dejeis de saturarnos de ese manantial, do acudimos sedientos á sacar lenitivo á la ardorosa sed de adelanto que nos abrasa.

Dios infunda en vosotros la caridad bastante para que jamás permitais se seque tan preciosa fuente.

Este dia es señalado para vosotros y con ansia esperado, no porque las oraciones que durante él se elevan, tengan más valor que las cotidianas; no porque reportemos de ellas más provecho, sinó porque en este dia es mayor el número de los que por nosotros se elevan al Altísimo y aunque no todos alcanzan el fruto que debieran por ir acompañados de humanos pensamientos, algunos corazones se abren por única vez, en todo un año, al dulce rocío de consolador recuerdo.

Recordad siempre, que para el que sufre, no hay cosa mejor que el alivio de sus pesares y que aunque todos los Espíritus encarnados y por consiguiente despreciados, merecen nuestras oraciones ¡cuánto nos hará rogar la gratitud por aquellos por quienes debemos el aminoramiento de las penas que por vuestras faltas sufrimos!

No olvideis que somos muchos los que de vosotros necesitamos y por desgracia son pocos los que por nosotros se interesan.

A Dios, por vosotros todos, su gracia pide y os agradece de todo corazon el móvil que aquí reunidos os tiene.

TERESA.

MÉDIUM J. S. y B

Barcelona 24 octubre de 1874.

Nunca se camina tanto por el sendero de la verdad, yendo en pos de la virtud, como haciendo leccion esmerada de las cualidades y defectos que cada cual pósee.

Procurad conocer vuestro estado actual de adelanto y habreis encontrado la grada que conduce al trabajo, primer eslabon de aquella série de estudios que exige la virtud indispensable para vuestro perfeccionamiento.

¿Acaso os encontraríais satisfechos con hacer una buena obra, si ántes no hubiéseis escudriñado la efectividad del buen resultado de la misma?

Y si así es; ¿porque ese afan, tan desmesurado, de ir en busca del bien sin partir de las condiciones preliminares para conocerlo y apreciarlo justamente, como son la instruccion y educacion en el bien?

Sí, el bien necesita mucho estudio: requiere un desarrollo intelectual muy paralelo con el sentimiento y voluntad. Porque hecho el bien con discernimiento, produce más y mejores resultados que por medio de una práctica *instintiva* y de puro sentimiento.

El bien no se desperdicia, ni en poco ni en mucho, cuando el que lo practica le dá una conveniente direccion, que solo se consigne por el esfuerzo de su inteligencia, que empuje ó reprima, segun los casos, los impulsos de su corazon.

Puesto que el estudio del bien es infinito, tanto como lo es el mismo bien y puesto que de la direccion que reciba, depende su existencia imperecedera, se sigue que sus efectos serán más eficaces y duraderos si la accion vá acompañada de la prudencia y templanza que una bien cultivada inteligencia reuna.

En una palabra: el bien es realmente una verdad cuando le sostiene la *justicia* que es su base: efímero y hasta pernicioso puede ser aquel bien que descansa tan simplemente en la piedad, condescendencia ó conveniencia propia.

Médium la señora J. C.

Barcelona 2 de noviembre 1874.

Amigos mios: ¿Qué podré deciros, que no os hayan dicho ya Espíritus más elevados que yo? Con todo, movido por un sentimiento de caridad y por el amor que os tengo, vengo á daros unos cuantos consejos animándome el interés de veros reunidos con el propósito de ejercer la caridad con vuestros hermanos desencarnados. Os damos las gracias y para que vuestras preces sean mas aceptas y lleguen mas puras á nuestro Criador, haced que vuestras obras estén acordes con lo que os enseña la verdadera doctrina. Echad una ojeada sobre vuestro pasado y examinad lo presente para poder continuar vuestra marcha con pureza de sentimientos hácia el porvenir. Pensad amigos mios, que la caridad ha de ser vuestro norte, pero no como la entienden muchos, mirando sólo sus propios intereses. Buscad el modo de hacer la caridad en el Evangelio, que bastantes ejemplos de ello encontrareis, allí se os marca el verdadero camino.

Que vuestras obras todas, sean un modelo de donde los demás puedan tomar ejemplo y si así no la hiciérais, caeríais en grave responsabilidad, toda vez que Dios os ha concedido la gracia de conocer la verdad.

Para poner en práctica la caridad, no dejeis de evocar á vuestros guias espirituales, á esos buenos hermanos que nunca os abandonan y de este modo podreis continuar vuestro trabajo empezado que os ha de conducir á la perfeccion.

Ánimo, pues, y no abandoneis vuestra empresa, que ya vendrán tiempos mejores que todos podreis ver la verdad.

Médium G. B.

Barcelona.

Poco valgo, mucho debo.

La afliccion existe, es reciente, poco puedo deciros. Solo como gracia especial puedo presentarme para deciros que, no falto á mi costumbre de asistir á vuestras reuniones.

No faltaré nunca miéntras se me permita estar entre vosotros.

No sintais nada de cuanto pasé entre vosotros, la justicia Divina obra y no falta.

Mucho me cuesta dár estas cortas frases, no me culpeis, ni te culpes porque he tenido que hacer esfuerzos supremos para conseguir que me comprendas.

Doy gracias por esta concesion, sabia de ante mano vuestro pensamiento hácia mi, é injusto habria sido no daros una muestra de respeto á vuestra amistad.

Basta por hoy, dejad se me aclare bien mi inteligencia y pueda algun dia poder daros algunos pormenores de tantas y tantas equivocaciones que en mi mente tenia.

No sintais mi muerte, dad gracias de haberme quitado del purgatorio de esa tierra; y á mi familia, que no estraño no verla aquí, decidla lo mismo. Dios es justo y paga como merecemos.

No estaré léjos de ellos ni de vosotros porque en esta vida se aprende lo que es querer.

LORENZO.

Una manifestacion sorprendente.

En el periódico americano «The Two Republics» de Julio 12, encontramos la siguiente relacion tomada del «Memphis Register,» que traducimos para demostrar que el Espiritismo va haciéndose aceptar hasta por los periódicos más agenos á la propaganda:

«Está viviendo en Menfis una señora de buena educacion, agradables maneras y conversacion, en la cual se han desarrollado últimamente poderes misteriosos. Ni su familia ni su esposo habian advertido nada extraordinario en Mrs. M., que era y es una buena esposa y madre, que cumple extrictamente con los deberes de su posicion, hasta que hace pocas semanas se desarrollaron súbitamente en ella los poderes mencionados, y han continuado hasta hoy. La primera indicacion de algo inusitado, tuvo lugar un dia que la señora M. estaba sentada en su sala, y una silla comenzó á moverse por el suelo yendo hácia ella; luego se retiraba, y otra silla venia entónces haciendo la misma evolucion. Poco despues todas las sillas y mesas se movian por la sala como personas llenas de vida y de voluntad. La señora se asustó mucho, tanto que no podia hablar, y cayó en un desmayo profundo. Este fenómeno se repitió varias veces, no tan sólo en presencia exclusiva de la señora, si no de su esposo, y las sillas y muebles bailan aún al rededor del cuarto.

«Otros hechos singulares ocurrieron. La señora fué sacada de su lecho y colocada en una silla, sin ninguna volicion de su parte, pero tambien sin violencia. Sériamente alarmado, su esposo consultó á un médico, pero nada pudo decir sobre el particular, como que aquello estaba fuera de su alcance. Unos cuantos amigos de la señora quisieron presenciar los efectos de tan misterioso poder, y como la novedad y el miedo habian pasado, se les permitió asistir á las manifestaciones. Noticioso de esta circunstancia, uno de los redactores del «Registro,» que conocia al esposo de la señora, solicitó visitarle y atestiguar el referido baile de los muebles.

«Su peticion fué obsequiada bajo la condicion de que si hablaba ó escribia algo sobre el asunto, habia de callar el nombre de los esposos. En compañía de un amigo suyo visitó la casa, y puede decir en el lenguaje de la reina de Sabá que *no se ha dicho ni la mitad de lo que pasa*. La señora se sentó en la sala, y cuando la conversacion estaba animándose, una de las sillas se movió lentamente por el suelo y se dirigió á Mrs. M. Otras la siguieron, y á poco todas las sillas desocupadas del cuarto se movian afectando las figuras de una cadenciosa danza. La silla en que el escritor estaba sentado parecia poseida de vida y de ganas de cambiar de lugar, pero nosotros pudimos mantener firme nuestra posicion en la trémula y sacudida silla.

«Habia caido accidentalmente al suelo una cadena, y comenzó á arrastrarse hácia la señora, serpenteando como una culebra en sus movimientos. Mr. M. colocó su pié sobre la cadena, y se apoyó sobre ella con todo su peso de doscientas libras, pero la cadena se zafó y continuó su carrera hácia Mrs. M. Terriblemente asustada por esta nueva demostracion, la señora gritó, y en el acto quedó todo en reposo. Las sillas reasumieron su condicion normal; la cadena quedó otra vez como eslabones de hierro, y sólo quedaron vivientes los espectadores.»

(De *La Ilustracion Espirita.*)

La nueva era.

Oyóse en los cielos
Angélica voz,
El reino anunciado
Del Hijo de Dios,
Y á todos los séres
Que el mundo pisaron
La nueva llevaron
Los ecos en pós.

Bella como el querúbe, que, en la callada noche,
Del éter las mil capas rasgando vá á través
Y un largo surco deja lumínico, á su paso,
Cual bólido que incendia la atmósfera al caer.

Así vision aérea, velada en ténue gasa,
De blonda cabellera, de plácido mirar;
Deidad arrobadora, de formas impalpables
Que el rojo sol no eclipsa ni empuja el vendabal.

Veloz cruzando el mundo del uno al otro polo
Al viento dió el tañido de armónico clarin,

Y estremecido el astro, lanzó á la superficie
El polvo de los héroes que viera sucumbir.

¡*Hossana!* del Espíritu esclamó el solemne acento,
—«La tierra con el cielo se acaba de juntar,
»Y el ángel de la vida sus fulgentes alas
»Batido há, presuroso, *la muerte* al despertar,

»Salid de vuestras tumbas insignes adalides,
Aníbal, Alejandro, Leónidas, Daoiz;
»Bardos de otras edades, Virgilio, Homero, el Tasso,
»Goethe, Ercilla, Lope, Amescua, Calderon.....

»Salid tambien vosotras, de amor pobres esclavas,
»Cleopatra, Dido, Safo, Ninon, Laura, Isabel.... .
»Salid brillante pléyade, de mártires divinos,
»Copérnico, Descartes, Keppler, Bacon, Sanders,

»Dejad vuestro letargo, nobles generaciones
»De sábios sin ejemplo, de apóstoles sin par,
»Pitágoras, Demóstenes, Platon, Sócrates, Thales,
»Leucippo, Pablo, Lucas, Mateo, Marcos, Juan. ...,

»Tornad á ese planeta que rueda solitario,
»Perdido del espacio en mísero rincon,
»Y haced que los que viven en esa pobre *Tierra*
»Escuchen de los muertos la poderosa voz!.....»

Calló el ángel, y su robusto acento
Los montes y los valles repitieron;
Agitóse el fluídico elemento
Y el mundo se mostró de los que fueron;
Las alturas llenó blando concento,
Los muertos á los vivos se reunieron .....
Y el Angel esclamó: «Place á Dios mismo
»Que era de paz os dé el Espiritismo».

ENRIQUE MANERA.

Octubre, 1871. (De *El Criterio*).

BIBLIOGRAFÍA.

Celeste

NOVELA FANTÁSTICA POR D. ENRIQUE LOSADA.

El ser conocida esta preciosa novela por todos nuestros suscritores, puesto que la vienen recibiendo como folletin de la *Revista*, nos quita el placer de escribir una revista bibliográfica de *Celeste*, tal como nosotros desearíamos y tal como se merece la obra; pero no nos quitará el de darle nuestras felicitaciones á su inspirado autor.

Hay muchos pasages de *Celeste*, en que se echa de ver que nuestro querido amigo Losada es poeta, pues la elevacion de los sentimientos allí vertidos le denuncian: en otros se ve al hombre familiarizado con los conocimientos científicos; y estas dos circunstancias le han sido sumamente útiles para escribir un libro tal como *Celeste*.

Algunos puntos de esta obra, ofrecen, por su naturaleza, sérias dificultades para salir airoso de ellos. Describir un mundo extraño al nuestro, del cual no se tienen otros conocimientos de sus condiciones físicas, sino que está alumbrado por dos soles, rojo el uno y azul el otro, como lo están los que rodean á la estrella doble *itea* de Perseo, y no caer en vulgaridades ó extravagancias, es á nuestro modo de ver cuestion algo difícil; así como lo es hablar de los lazos de simpatía que supone existen entre los habitantes de aquél planeta, sin caer en lo mismo.

El argumento de *Celeste* es sencillo, bien combinado y bien desarrollado. No hay esas escenas que siguiendo la moda francesa se han llamado — impropiamente en nuestro idioma—«palpitantes de interés,» por los horrores que el autor describe; hay sí un profundo estudio del corazon humano, incomparablemente más útil para el lector que aquellas escenas espeluznantes, así como una fina crítica de muchos de los defectos que á todos nos son más comunes.

Las delicadas reflexiones que se encuentran en *Celeste*, y los bellísimos conceptos que, ora en prosa, ora en verso, tanto abundan; hacen que se lea ese libro con placer y que se recomiende por sí mismo.

No queremos extendernos más sobre esto: el autor es íntimo amigo nuestro, y por más que queramos olvidarlo en este momento, tememos que si decimos de su libro todo lo que pensamos, él mismo—dado su carácter—podria tacharnos de parciales.

Obras como *Celeste*, nos parecen muy apropósito para vulgarizar el Espiritismo, porque bajo la forma de novela que todo el mundo lee, (y más si no se encuentra en ellas la *terrible* palabra «Espiritismo,») se propagan las ideas, que es lo esencial.

Este ha sido el motivo que ha inducido al autor á no mentar siquiera el nombre «Espiritismo» en su libro, y á titular á *Celeste*, *Novela fantastica*. Así, será leida—y esperamos que apreciada en lo mucho que vale—por el público en general; y puesto que muchos son los que aceptan la mayor parte de las ideas espiritistas, pero se asustan y se retraen en cuanto saben que aquello que encuentran tan racional es el Espiritismo, bueno es que se vayan acostumbrando á verlo en todas partes, hasta que

venzan esa preocupacion, miedo al ridículo, ó lo que sea, y acepten sin ningun reparo la totalidad de la doctrina, que entonces el nombre probablemente que no les asustará.

Estando ya terminada la impresion de *Celeste*, aunque los suscritores á la *Revista* la seguirán recibiendo como hasta aquí hasta su conclusion, el libro se halla en venta al precio de 9 reales, en los sitios de costumbre y en las principales librerías.

Lúmen

NARRACIONES DEL INFINITO

POR CAMILO FLAMMARION.

Muchos de nuestros lectores recordarán, que en el año 1871, se insertaron en esta *Revista* algunos artículos con el nombre *Las paradojas de la Ciencia—Lúmen*, debidos á la fecunda pluma de Camilo Flammarion; artículos que nosotros tomamos de otros periódicos que los habian dado á luz. Sólamente trascribrimos á las columnas de la Revista, la primera de las *Narraciones* que contiene el libro, única que llegó á nuestras manos; y ésta, unida á otras no ménos interesantes, á la *Historia de un Cometa*, y al *Discurso sobre el tiempo y el espacio*, componen el libro que hoy nos complacemos en anunciar, traducido al idioma pátrio, y publicada por los conocidos editores Gaspar (antes Gaspar y Roig.)

Puede decirse que *Lúmen* es una obra completamente espiritista.

Las revelaciones de *Lúmen*, de ese Espíritu que acaba de dejar la tierra, son verdaderamente maravillosas; y se fundan—en su mayor parte—en un hecho que bajo el punto teórico, es puramente científico. Si un rayo luminoso al partir de un punto lleva consigo la imágen de los objetos; los sucesos de hoy, no llegarán fotografiados en ese rayo luminoso, á otro punto dado, hasta que haya atravesado el espacio que média entre esos dos puntos, cruzándolo á razon de 77.000 leguas por segundo, que es la velocidad con que la luz se propaga.

El ilustrado sacerdote católico, el P. Gratry, admitia como una verdad esa fotografía contínua y eterna de los hechos, llevada por los rayos luminosos á través de los espacios, donde el Espíritu puede leer el pasado como en un libro que va mostrándole sucesivamente sus páginas. No hay que decir que el erudito autor de *Lúmen*, ha sabido sacar de esto un gran partido, al presentarlo como el fundamento de su libro.

Flammarion ha querido demostrar; además, que no en todos los mundos la vida se realiza con las mismas condiciones que en el nuestro; y que la forma de los séres no es tampoco la misma en todas partes: esto se nos hace extraño á primera vista, pero por poco que se reflexione sobre ello, nos convenceremos que nuestra organizacion terrestre seria impropia en otros mundos donde las condiciones de vida sean distintas, y por consiguiente algunos de nuestros órganos inútiles, lo cual entraña ya una diferencia radical en la forma.

Otras y otras cuestiones á cual más interesantes toca y desarrolla el autor de *Lúmen* en su libro, lo cual hace que este sea uno de los más interesantes que ha publicado, y de suma trascendencia para el público en general, porque le prepara para re-

cibir las grandes verdades que un dia han de dominar por completo en toda la tierra.

De aquí nuestros aplausos para los editores que publican obras de esta naturaleza, que en vez de enervar el ánimo ó extraviar la imaginacion, son fecundos manantiales de elevacion espiritual; ó cuando ménos, hacen pensar en lo que es hoy tan importante recordar: que no concluye la vida del sér cuando su cuerpo baja á la tumba, sino que la vida del Espíritu es infinita.

Enseñar la vida eterna de una manera racional, fuera del estrecho círculo en que las religiones positivas la han admitido, es una necesidad, hoy que la sociedad siente ya solamente de una manera muy tibia la fé religiosa. A la fé religiosa, ha de sustituir, la fé racional, y obras como las de Camilo Flammarion son de lo más apropósito para conseguir ese fin.

Recomendar á nuestros lectores el *Lúmen* despues de lo dicho, nos parece ocioso; puesto que habrán comprendido su gran importancia dadas las interesantes cuestiones de que trata y siéndoles conocidas tanto las ideas, como la erudicion de su autor. En cuanto á las condiciones con que el editor ha publicado el *Lúmen*, nos bastará sólo decir, que su traduccion es debida á uno de los literatos que han adquirido más justa nombradía en la república de las letras, D. Nemesio Fernandez Cuesta; en cuanto á lo demás, reune las mismas condiciones que las demás obras del mismo autor que la casa Gaspar lleva publicadas. Una cosa nos ha llamado la atencion en este libro, y es, que lleva una lámina, representando «La Tierra vista desde el espacio,» que no hemos visto en las ediciones francesas. La eleccion de esa lámina, dado el asunto de la obra, es muy oportuna.

El *Lúmen* se halla en venta en Barcelona, al precio de 14 reales, en la librería de los Sres. Gaspar y Homdedeu, Daguería 20, así como todas obras de Flammarion que están ya publicadas.

Vibraciones.

Con este título ha publicado una coleccion de poesías castellanas el jóven poeta Don José Martí Folguera, conocido ya en el palenque literario de los Juegos Florales por sus inspiradas composiciones en catalan. La aparicion de un tomo de poesías, dada la índole de nuestra *Revista*, no seria motivo bastante para distraer la atencion de nuestros lectores de asuntos tan importantes y trascendentales como son la propaganda de nuestra doctrina, la depuracion de la moral cristiana de las interpretaciones que de ella están haciendo los que se llaman continuadores de los primeros apóstoles, la lucha constante con sus maquiavélicos y calumniosos partidarios, y la difusion de la luz de la revelacion tercera que presintieron los grandes pensadores que vislumbraron los génios del arte y de la poesía, y que acorde ahora con los últimos descubrimientos de la ciencia se abrirá paso en el seno de las Academias, que no podrán oponer razones teológicas ni filosóficas á la evidencia de los hechos. Empero la circunstancia de ser dedicado este libro á nuestro entusiasta y propagandistá hermano D. José Palet y Villaba, en prueba de la amistad y cariño que el autor le profesa, hizo que ho-

jeáramos con afan sus numerosas composiciones para descubrir entre el cúmulo de bellezas literarias diseminadas en ellas, la semilla de la verdad sembrada en el corazon del poeta, por tan bondadosa mano amiga, y la tendencia de su idealismo á lo que nosotros conocemos y consideramos como una indiscutible realidad, de lo que otros llamarán tal vez los vuelos de su imaginacion.

No nos engañó nuestro deseo. La luz ha penetrado en su espíritu y aunque no se atreva á declarar como á conviccion de su clara inteligencia, las ideas que con magistral arte desenvuelve en su poesía *A una piedra*, que pone en boca de un espiritista, no podria sin sentirlas, trazar en su final estrofas como estas:

luchar con la materia, progresando,
es la única ley; no existe muerte;
hay algo que se vá modificando
en esa masa inerte.
Perecer es cambiar; no se redime
el ser sino por él, de dia en dia;
¡hé aquí todo el misterio tan sublime
de esa piedra tan fria!

Y no diremos que son fruto, de su deseo al menos, de conocer el mundo donde moran tantos séres de nosotros tan queridos, estos arranques de sus poesías íntimas.

Si yo tuviera tus alas,
tus alas para volar,
¡ah cuán léjos volaria
para no volver jamás!

—

Penas, os vengo. Llegará el gran dia
y entonces pura remontando el vuelo,
alma, dichosa brillarás por siempre
¡léjos, muy léjos!

—

Y el misterio en todas partes,
y aves que marchan felices
y una voz aquí en el alma
que clama siempre ¡Quiero irme!

Además ¿podremos decir que no siente como debemos sentir nosotros, el que termina la poesía titulada *El premio de siempre* con la siguiente cuarteta?

¡Y el que en esa tumba yace
frio y olvidado yá,
durante toda su vida
tal vez no hizo mas que amar!

y él que en la poesía *Fé*, estampa la siguiente:

Es dulce, cuando yace casi inerte

un ser amado que el eden conquista,
es dulce junto al lecho de su muerte
con fé poder decir: *Hasta la vista!*
Almas, valor! llevad esa cadena
de tanto peso que llamamos vida;
cuanto mayor afan, cuanta mas pena,
mejor será la libertad querida.
Y el que en las cumbres del Montblanch
dice para esplicar su goce
es que á su orígen el alma tiende
es que la atrae su Eterno Iman,

no le hemos de considerar como nuestro hermano en creencias? (1)

D. C.

Pensamientos.

Entre los espíritus medianos, la primera intencion es bastante buena, pero la echan á perder por la duda.

Para los hombres superiores, al principio todo está confuso, porque ven muchas cosas; viene enseguida el rayo de sol que disipa las nubes y deja ver el horizonte.

ALLETZ.

Convenzámonos que de dos hombres, el mejor debe compadecerse ménos, y procuremos cada dia ser un poco mejores que no fuimos el dia anterior.

ABEL DUFRESNE.

Cuando uno arregla su casa, se desembaraza de todas las cosas inútiles que ocupan un puesto que debiera emplearse mejor. Seria de desear que de vez en cuando uno pudiera desocupar su memoria; pero como no depende de nosotros el hacer salir las cosas que para nada sirven, es preciso que seamos extraordinariamente difíciles en la eleccion de las cosas que dejamos entrar en ella.

ANCILLON.

Cuando en un círculo, en el que se instala la envidia y la opulencia, experimentais alguna vergüenza al ver que se nota la sencillez de vuestro trage, preguntaos si cambiaríais con los que os rodean, vuestro modo de vivir, vuestro carácter, vuestro talento, y volved á tomar la gravedad que sienta bien al hombre honrado.

DROZ.

(1) Véndese este libro de poesías en la librería de D. Miguel Pujol, Rambla de los Estudios.

IMPORTANTE.

Rogamos á nuestros suscritores, se sirvan renovar la suscricion antes de concluir el año y si les es difícil remitir su importe, bastará un simple aviso de querer continuar el año próximo.

Los cambios de periódicos, de domicilio, reclamaciones y demás que haga referencia á la administracion de nuestra REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, deberán dirigirse á D. JOSÉ ARRUFAT, CONDESA DE SOBRADIEL, N.° 1, TIENDA, sin otra indicacion.

ANUNCIOS.

CELESTE.—*Novela fantástica*, por ENRIQUE LOSADA.—Un tomo en 8.° mayor, de 400 páginas. Terminada la impresion y encuadernacion de esta preciosa leyenda, que tanta aceptacion ha merecido de todos dentro y fuera de las creencias espiritistas, se ha puesto á la venta en los puntos de costumbre á 2 pesetas 25 céntimos, rústica.

ARMONÍA UNIVERSAL.—*Dictados de Ultratumba*, por M. NAVARRO MURILLO.—Un tomo 8.° mayor de 184 págs., 1 peseta 50 céntimos, rústica.

DEVOCIONARIO ESPIRITISTA.—*Coleccion de oraciones, con algunas composiciones de acreditados poetas.* — 2.ª edicion muy aumentada.—Un tomo en 8.° mayor de mas de 100 páginas, 75 céntimos de peseta, rústica.

MELODIA DEL ESPÍRITU DE ISERN, para piano y canto.—50 céntimos de peseta.

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—*Introduccion al conocimiento del mundo invisible, por las manifestaciones de los Espíritus.*—Contiene el resúmen de los principios de la doctrina espiritista y las respuestas á las principales objeciones. Por ALLAN-KARDEC. Traduccion completa de la última edicion francesa.—Un tomo en 8.° mayor de 184 páginas, 1 peseta 50 céntimos, rústica.

ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO DEL PROBLEMA DE LA UNIDAD RELIGIOSA.—Este cuadro que acabamos de publicar, es de grandes dimensiones y muy á propósito para figurar en los salones donde se reunan los Espiritistas para sus estudios. Se han tirado dos ediciones: la primera económica y la segunda de lujo.

EL CORACERO DE FRŒSWILLER y EL RAMO DE BODA Ó LAZOS INVISIBLES.—Pronto á terminarse la impresion de estas novelas, recibiremos á la mayor brevedad algunos ejemplares de esta interesante obrita espirita, debida á la pluma de nuestro consecuente propagandista D. Enrique Manera.

Todas estas obras y las fundamentales del Espiritismo contenidas en nuestro Catálogo, se hallarán de venta en las principales librerías y en casa D. Juan Oliveres, Escudillers; D. Arnaldo Mateos, Palma de San Justo, 9, tienda; D. José Arrufat, Condesa de Sobradiel, número 1, tienda y D. Miguel Pujol, Rambla de los Estudios, librería.

Además de los precios indicados, á los señores de fuera de Barcelona que hagan pedidos se les cargarán los gastos que ocasionen los envíos.

Los *Catálogos razonados*, de las obras publicadas por LA PROPAGADORA BARCELONESA, muy útil para los que se dedican al estudio del Espiritismo, se expedirán gratis, remitiendo por el correo un sello de 10 céntimos de peseta por cada ejemplar.

Los pedidos que antes se hacian á D. Cárlos Alou, pueden dirigirse á D. Buenaventura Cester, calle de Santo Domingo del Call, número 14, entresuelo.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Pomenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

AÑO VI. Diciembre de 1874. N.° 12.

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Los medios providenciales.—La Inquisicion moderna, por M. N. M.—«Roma y el Evangelio» y la Pastoral del I. S. Gobernador eclesiástico de Lérida.—El Círculo cristiano-espiritista de Lérida, al público.—Fotografía: Remitido interesante.—*Disertaciones Espiritistas.*—Importante.—Anuncios.

SECCION DOCTRINAL.

Los medios providenciales.

Cuando procuramos alejar de nosotros la pasion que ofusca el entendimiento, y meditamos un momento acerca de los acontecimientos pasados que nos refiere la Historia, no puede ménos de convenirse en que todo ha tenido su razon de ser, y aquello que por de pronto ha parecido una calamidad, ha venido más tarde á dar un resultado beneficioso para la marcha progresiva de la humanidad. Así mismo notamos, que todas las cosas subsisten mientras son de algun modo necesarias ó útiles; pues en cuanto dejan de serlo, caen y desaparecen, como todo aquello que ha cumplido ya con su objeto.

Es verdad que esos grandes trastornos porque han pasado y pasan todavía los diferentes pueblos de la tierra, tienen lugar á costa de mucha sangre y horrores, de ruinas y desolacion, del llanto de millares de huérfanos y otros tantos desgraciados que han visto reducido á pavesas hasta aquello que constituia su único medio de subsistencia ó recurso para la vejez... pero ¡ay! no olvidemos que el Espíritu al tomar nuevo cuerpo en este mundo, ha escogido ya las pruebas por que ha de pasar en su próxima existencia, para borrar de sí mismo sus faltas pasadas; y por consiguiente se pone en condiciones para sufrir aquellas vicisitudes que durante la vida le acaecen. No

olvidemos esto que el Espiritismo nos enseña, y veremos en esas horribles hecatombes por el hombre mismo preparadas y llevadas á cabo, expiaciones colectivas de multitud de séres, que con las lágrimas del dolor arrancadas por el sufrimiento, lavan anteriores culpas.

Un pensador ha dicho, que «las guerras durarán miéntras los hombres sean bastante nécios para admirar y aplaudir á los que les matan:» pero nosotros decimos que subsistirán, hasta que la humanidad terrestre haya adelantado moralmente lo bastante, para que sus individuos en sus sucesivas existencias no tengan que sufrir tan dolorosas pruebas.

Pero entra en las miras de la Divina Providencia, el que sea siempre el bien general el resultado hasta de aquello que es hijo de nuestros propios defectos. Nada mas brutal, en principio, que la guerra de conquista. Ningun derecho hay para apoderarnos por medios violentos, de aquello que no nos es dado voluntariamente: por eso los conquistadores se proclamaban dueños del país conquistado, por el derecho de la fuerza, lo cual no es derecho. Pues bien: esas guerras de conquista que hoy ya son generalmente calificadas de odiosas entre nosotros, porque en estos tiempos ya no responden más que á un objeto vano, han sido en otros los poderosos móviles para acelerar el progreso de los pueblos, que sin esto hubieran dormido indiferentes en el atraso siglos y más siglos.

Cuando los fenicios desembarcaron en las costas de esta hermosa península que hoy habitamos, sus moradores se componian de varios pueblos que vivian en un estado semi-salvaje; y si las naves de aquellos audaces comerciantes salian contínuamente de las costas españolas cargadas de rico botin, en cambio sembraron aquí abundante semilla de civilizacion, fundando ciudades y trayendo sus artes, industria y costumbres. Vienen tras ellos los cartagineses; y á pesar de las no interrumpidas luchas que tuvieron lugar, continuaron la obra de civilizacion empezada por los fenicios, por lo ménos en las comarcas en donde dominaron. Preséntanse luego los romanos; sus armas vencedoras aun que no sin encontrar tenaz resistencia, logran avasallar el país y dominar en él por completo: pero los romanos traen tambien sus letras, sus artes, su legislacion, su arquitectura y hasta su religion; y cuando más tarde el sensualismo y la corrupcion que marcaron los últimos tiempos del colosal imperio de los césares, se hallaba ya sobrado extendida, las tribus del norte, numerosas como la langosta, invaden el país, se posesionan de él, y fusionados luego vencedores y vencidos, reunidos los elementos existentes con los elementos nuevos, se echan los primeros cimientos

de la moderna civilizacion, que más tarde los árabes impulsaron. Los califas trageron aquí las ciencias, perfeccionaron la industria y fomentaron la agricultura de tal manera, que sus dominios se trasformaron muy luego en ricos vergeles y productivos campos.

La historia de nuestra pátria, considerada bajo este punto de vista, es la de todos los paises. De la fusion de unos pueblos con otros, ha resultado la civilizacion.

Cristóbal Colon dirige la proa de sus carabelas hácia un mar desconocido, y encuentra un nuevo continente casi tan vasto como el que tras sí dejaba, en el cual vivian numerosos pueblos que ninguna noticia tenian de los países de donde venian los extranjeros: despues de Colon millares de aventureros se precipitan hácia aquellas tierras atraidos por el cebo de fabulosas riquezas, pero inconscientemente van á trastornar los cimientos de aquellas civilizaciones, para fundar sobre sus ruinas los principios de la que hoy existe.

¿Cuántos siglos todavía hubiera permanecido la India sumida en su indolente letargo, indiferente al gran movimiento europeo despues de haber sido el primer pueblo de la antigüedad, sin el espíritu mercantil de los ingleses que les decidió á caer sobre ella para hacerla simple colonia de la Gran Bretaña? Nosotros creemos que Inglaterra despertará á la India; y despues de haber borrado las bárbaras costumbres de la antigüedad que todavía allá subsisten, quizá volverá á ser un dia como lo fué ya, un gran centro de civilizacion, de donde iradiará á otros puntos.

Esto ha sido lo que ha venido haciendo siempre la humanidad terrestre: los medios empleados hasta ahora, han sido crueles, no hay duda, pero son hijos de nuestro modo de ser; y aunque no haya sido el objeto de difundir sus luces lo que se haya propuesto un pueblo al arrojarse sobre otro, ni adquirir las que éste poseia, este ha sido el resultado final que se ha obtenido.

Hoy parece que los médios tienden á cambiar en alguna manera. Los adelantos de una nacion ya no se quedan estancados en la misma; los pueblos se relacionan por el comercio y la industria; los ferro-carriles trasportan con suma facilidad los productos de un pais á otro, y los buques de vapor con su marcha veloz favorecen el cámbio mútuo de toda clase de objetos entre ambos continentes; las noticias de todos los acontecimientos vuelan con la rapidez del rayo por los alambres telegráficos, y los libros y periódicos circulan por todas partes. Áun aquellas naciones que hasta el dia habian permanecido refractarias á todo progreso, se deciden por fin á aceptarlo: el

Japon se está hoy modificando de una manera radical, en su legislacion, usos y costumbres, admitiendo cuantos adelantos se estiman como más importantes en Europa y América: y la China, esa nacion incomunicada durante tantos siglos con el resto del mundo, se ha visto obligada hace algun tiempo á abrir sus puertas al extranjero, permitiendo asi que penetre en aquellas comarcas el soplo de la moderna civilizacion.

Pero: ¿en qué pais del globo no ha penetrado ya? ¿Qué son esas colonias de europeos establecidas en diversos puntos del litoral africano, sino estandartes de la civilizacion clavados en aquel suelo? Las repetidas excursiones al interior, de los atrevidos viajeros que no han vacilado en exponer su vida: ¿No tendrán con el tiempo más consecuencias que el interés geográfico? Los desiertos de la Australia están ya cortados por los rails, y la locomotora auyenta con su agudo silvido las pacíficas aves que reposan en las ramas de los gomeros y eucalyptos; el indígena se refugia al interior, pero allí vá tambien á buscarle el misionero, para alumbrar su espíritu con la luz del Evangelio.

A consecuencia de las trasformaciones sucesivas por que ha ido pasando la humanidad, se han producido cambios muy notables en su organizacion: multitud de usos, costumbres é instituciones que en otras épocas se estimaban como necesarias ó convenientes, han desaparecido; y es lo probable que andando el tiempo, desaparecerán tambien muchas cosas de las que hoy existen.

No hay duda ninguna, que todo lo que ha existido ha tenido su razon de ser; que muchas de esas cosas estaban fundadas sobre muy buenos principios, por lo que han dado resultados beneficiosos para la humanidad; pero áun teniendo en cuenta que es tal el carácter del hombre que llega á malearlo todo, nosotros creemos que lo que ha caido, es porque ya no respondia á una necesidad. Al considerar algunas de esas instituciones que tanta influencia han ejercido en la marcha de las sociedades, somos generalmente injustos, ora por las simpatías que nos inspiren hablemos de ellas como panegiristas, ora las condenemos por no apreciarlas sino por el lado defectuoso que pudieran tener, debido tal vez al estado de degeneracion á que llegaron.

Cuando la flor ha exalado ya todo su perfume, cuando el árbol ya no puede dar mas fruto, sus hojas se marchitan y caen y las barre el viento, y el tronco roido por la carcoma se reduce á polvo, Y así como el viento no tiene piedad de aquellas hojas que tan grato aroma exhalaron y esparce los frag-

mentos de aquel árbol que tan sabrosos frutos daba, asi mismo el viento de las revoluciones sociales arrolla ante si seculares instituciones, que han prestado muy importantes servicios.

¿Qué se han hecho esos grandiosos edificios de sólida construccion, con elevadas torres y bordadas veletas, que se levantaban en todas las ciudades; mansion de hombres que prefirian el recogimiento del claustro á los azares del mundo? Ni uno solo queda aquí.

El soplo de una revolucion los derribó, los redujo á pavesas.

¿Y no produjo la institucion monástica, grandes beneficios para la civilizacion, en épocas pasadas?

Volvamos la vista atrás: fijémonos en la edad média. En aquel largo periodo de guerras continuas y revueltas incesantes, los conventos eran islas de paz, puertos de refugio en medio de la agitacion universal. Allí se encerraba el hombre más dado á la meditacion que á intervenir en las violentas luchas que sin cesar se sucedian: y gracias al respeto que generalmente inspiraban aquellos lugares sagrados. el monje recogido en su tranquila celda, estudiaba, trabajaba y reunia en el archivo de su monasterio preciosos documentos, que encerraban tesoros de saber, que sustraidos á la destruccion universal, se han conservado hasta nuestros dias. Las ciencias, las letras y las artes, encontraban en el convento decidida proteccion. ¿Dónde sinó allí podian ser acojidas en aquellas épocas calamitosas?...

. . . . . .

No está en la mano del hombre detener la marcha de los tiempos, ni el curso de las cosas.

Existe una ley á la cual todo está sujeto: aparicion, desarrollo, decadencia, desaparicion... y reaparicion bajo otra forma.

Esto es la trasformacion universal; y esa trasformacion es un medio para alcanzar un fin; el progreso.

Tambien es en vano que el hombre se oponga á él, porque así mismo se realiza á pesar suyo.

Si es lógico deducir el porvenir por lo pasado, convengamos en que lo existente hoy, será sustituido mañana por otra cosa en consonancia con el modo de ser de la época.

Todo era rudimentario en los primeros tiempos de la humanidad terrestre, desde lo más trivial hasta lo más sublime; la religion.

El hombre creia que el modo de hacerse agradable á Dios, era sacrificarle víctimas. El Cristianismo, la verdad eterna, destruyó los sacrificios de

las víctimas y enseñó el verdadero sacrificio; el de las propias pasiones.

Luego al templo gentílico le sucedió el templo católico: y para enseñar al hombre á elevar su espíritu á Dios, se reunió todo lo grande, todo lo bello que el arte podia producir; y se levantaron esas suntuosas basílicas, verdaderas maravillas artísticas, donde todo es místico y grandioso á la vez, desde la arquitectura hasta la luz que penetra al interior, modificada por los vidrios de color que adornan los inmensos rosetones de las fachadas. La majestad de los templos, el sonido del órgano, el perfume del incienso, el canto llano tan grave y armonioso, han sido poderosos auxiliares para lograr este objeto.

Mas aún no existe en la tierra «un solo pastor y un sólo templo.» Cada una de las diversas religiones y sectas, pretende poseer ella sola la verdad, cuando en realidad sólo poseen verdades; y como las palabras del Cristo han de tener exacto cumplimiento, han de desaparecer un dia las religiones, para refundirse en una, *La Religion*.

Que esa Religion será la *Cristiana*, á nosotros no nos cabe duda, porque creemos firmemente que el Cristianismo es *La Verdad*.

Esperemos, pues, el cumplimiento de las palabras del Cristo.

ARNALDO MATEOS.

La Inquisicion moderna.

«Nunca afirme ni niegue cosa sin saberlo bien primero.»
Santa Teresa de Jesús.

«Vicio es creerlo todo; y vicio es no creer nada: lo justo »será asegurarte con prudencia.»
María de Jesús de Agreda.

Ya que el beato Juan de la Cruz en sus importantes consejos para la vida mística, nos dice que volvamos bendiciones á los que nos maldicen, segun los preceptos evangélicos (1) y ya que otras eminencias salidas del seno de la Iglesia católica han confirmado extensamente la verdad del espiritismo en todos los tiempos, muévenos la fé en la propaganda y la esperanza en el porvenir para tomar la pluma dedicando estos pobres renglones á los miembros del clero romano, que con más fanatismo que acierto ó ilustracion, combaten parte de la filosofía y áun algunos hechos de los que vúlgarmente se llama la teurgia moderna.

Nosotros hemos aprendido el espiritismo en su parte fenomenal en los libros de la secta romana y con ellos combatimos la intransigencia de los que aparentan desconocerle ó le temen con la candidez de los niños, ó le tergiversan por no adaptarse á sus

(1) I. Corintios.—IV.—12: I.—San Pedro.—III.—9 etc.

fines particulares. No hablaremos de filosofía, aunque bien pudiéramos hacerlo una vez que en los libros Romanos se hallan fragmentos de la filosofía unitaria; (1) ocupémonos ahora solamente de los «*Hechos espiritistas.*»

No puede negarse, dice un escritor romano, que hay hablas interiores, éxtasis, raptos, visiones, revelaciones, privaciones de sentido, elevacion de los cuerpos en el aire, etc.

Constan estos hechos en abundancia corroborados, en la *Mística ciudad de Dios*, en los escritos de Sta. Teresa de Jesús y de San Juan de la Cruz, en *La Lucerna Mística* y en otras mil fuentes de verdad que la historia consigna.

Tal abuso se hizo entre los romanos de estos hechos, que «la seráfica madre Santa Teresa de Jesús se le apareció á la venerable madre Catalina y la dijo: *Hija, le dirás al Padre Provincial que no se haga caso de cosas de revelaciones, porque aunque es verdad que muchas son verdaderas, pero tambien se sabe que son muchas falsas; y es cosa necia andar buscando una verdad entre cien mentiras. La gloria que yo tengo no me la dieron por las revelaciones que tuve, sino por las virtudes.*» *(Desengaños místicos, 425.)* Conste, pues, que vosotros no podeis negar los hechos; porque si no aceptais los libros antiguos, ahí teneis los modernos, como son los tomos titulados: «*Cumplimiento de las profecias, por M. A. d' Orient,*» etc., etc.

Ya sé que habeis de decir que existen los hechos, pero que son obra del diablo que se *transfigura en ángel de luz*, segun San Pablo, para engañar mejor. Vamos por partes.

Fr. Antonio Arbiol, autor de los citados «Desengaños,» dice en su página 423, que el astuto enemigo *no puede mezclarse en las revelaciones puramente intelectuales, ni tampoco en los éxtasis y arrobamientos verdaderos, como resuelve el autor de «La Lucerna mística.»* Resta, pues, segun esto, saber cuales son los arrobos y éxtasis *verdaderos*, para lo cual nos parece que es necesario la observacion y el estudio. La experiencia es la madre de la ciencia.

En cuanto al ahuyentamiento de los demonios para obligarles á no intervenir en las comunicaciones de los hombres, ¿qué puede apesadumbrarnos cuando los cristianos tienen poder sobre ellos, segun nos demuestra D' Orient al final del 2.° tomo de su obra antes citada? ¿Qué podemos temer *si por los frutos se juzga el árbol?* El árbol malo no da frutos buenos como son los del Espiritismo.

La virtud es una valla insuperable para los espíritus malos. Ejerzámosla, y estaremos seguros de no ser vísitados por ellos en nuestros estudios filosóficos, morales y científicos, á que nos conducen los fenómenos espiritísticos.

Examinad la doctrina experimental de los esforzados varones que pelearon contra las sugestiones del mal, y vereis cuán poco puede el diablo contra nosotros. San Bernardo muy bien dice: «*Videte fratres, quam debilis est hostis noster, qui non vincit, nisi volentem.*» *(Ejercicio de perfeccion y virtudes cristianas, por el Padre Alonso Rodriguez, de la Compañía de Jesús.*—Pág. 352, edicion de 1747.)

(1) Santa Teresa dice: «Los de la tierra y los del cielo seamos una misma cosa en pureza y en amor, (*La religion instruida*, edicion de 1765 pág. 414.) San Francisco llamaba *hermanos á los peces, á las criaturas todas*, como la tierra, el agua, el fuego, etc. (*Desengaños místicos.*—1733.)

A nadie se le tienta más de lo regular, (I.—Corintios.—X.—13.) Leamos á San Buenaventura, á Santa Catalina, etc., y veremos que *prácticamente* es verdad aquel texto del Evangelio que dice: «*Cuando se pide, se recibe*, cuando se *busca se encuentra.*»

La oracion y las prácticas de los consejos que nos dan las teologías místicas, ciencia experimental que trata de la Divinidad en su esencia del Bien, y en la que se han distinguido escritores eminentes como los santos Dionisio, Areopagita, Tomás de Aquino, Buenaventura, Francisco de Sales y otros mil, son un remedio eficaz para que el mal huya de nosotros.

Pero ¿á qué buscar consejos de varones fuertes, si todo lo que pueden enseñarnos está en el Evangelio? Practiquemos la doctrina de este y así abreviaremos tiempo.

Cuanto decimos, es tomando á los diablos ó demonios sinónimos de *espíritus malos*. No discutimos ahora su condenacion eterna ó temporal.

¿Qué refugio queda á los impugnadores del Espiritismo no pudiendo negar los hechos, y cuando los tenidos por justos aconsejan la *conveniencia de las tentaciones*?

¿Cómo por temor pueril al diablo, al que tienen obligacion de combatir para coadyuvar al advenimiento del Reino de Dios en la tierra, suprimen de una plumada las revelaciones buenas y las malas?

¿Qué peligros hay donde el bien se practica y la luz se difunde?

Si vosotros combatís el error y el mal, nosotros tambien. Si quereis la verdad, nosotros la buscamos.

¿No decís que hay *Revelacion divina* perpétua? Pues nosotros tambien lo aseguramos.

¿Dónde está esa revelacion? preguntamos. Y nos contestais: en la Iglesia católica.

¿*Solamente*?.... ¡Ah! este es vuestro error.

En esta soberbia es donde el mal se transfigura en ángel de luz para ofuscaros. En esta intransigencia; en esta anomalía; en este principio anti-evangélico es donde habeis caido. El diablo del orgullo os hace creeros superiores á las demás sectas; y en el delirio del fanatismo habeis oprimido el pensamiento con una Inquisicion que dura hasta nuestros dias; sin acordaros de las enseñanzas de la Historia, que demuestra la *Universalidad de la Providencia, con profecías y revelaciones idénticas, en todos los pueblos y tiempos*, y lo que es aún peor, pisoteando el Evangelio que se opone terminantemente á todo encono, á toda guerra entre hermanos hijos de un Padre Comun.

¿Decís, por ventura, que combatís el Espiritismo para que los sencillos no se embrollen, para evitar peligros de superchería, etc., etc.? ¡Ah! os repetimos mil veces que eso mismo queremos evitar nosotros, sea cualquiera la secta que intente hacerlo, y aunque esta se llame romana; ya por fingir supuestos milagros, ya por vender los bienes espirituales á cambio de los materiales.

¿Pensais cortar el pensamiento humano en sus desarrollos siguiendo el ejemplo de las persecuciones y del ridículo de vuestros hermanos? Pensad sériamente que el medio es contraproducente.

Ya habeis visto los frutos de vuestra historia, cuando por exaltacion de la Santa

Fé habeis triturado huesos de muerto, ó impuesto penitencias degradantes, bochornosas y crueles, allá en los buenos tiempos en que un Fernando el Católico llevaba en sus propios hombros la leña para quemar á los herejes. Las ceremonias sonrojosas y humillantes; las predicaciones de exterminio á la raza judáica que en los templos se hicieron, y de las cuales resultaron 4000 judíos inmolados en Sevilla en tiempo de Don Juan I, y matanzas horribles y simultáneas en Búrgos, Valencia, Córdoba, Toledo y Barcelona; los autos de fé, y todos los resultados de vuestra *intransigencia* y *fanatismo*, no os enseñan que todo lo anti-evangélico, (como es el orgullo de creer, que fuera de la Iglesia romana no hay salvacion y que sólo ella es la intérprete de los oráculos del Espíritu Santo y la que recibe la revelacion divina,) da resultados anti-sociales y conduce al oscurantismo?

¿Por qué, pues, habeis de seguir esa resbaladiza pendiente inquisitorial, queriendo denigrar al Espiritismo y ahuyentando á las buenas y sencillas almas de recibir su vivificante sávia? ¿Por qué, si vosotros sois espiritistas en más alto grado que nosotros, en cuanto á fenómenos portentosos?

Pero recordad que los milagros no dan la salvacion, sino las buenas obras y el amor al prójimo, áun á los enemigos.

Tristemente nos lamentamos de vuestra conducta, que ciega á los ignorantes y á vosotros mismos.

¿Por qué nos excomulgais? ¿Por qué nos llamais con los dicterios que nuestra conducta no merece? ¿Por qué desfigurais los hechos? ¿Por qué decís que las sesiones espiritistas son para propalar el mal, como la lujuria, segun en una pública discusion se ha dicho delante del que escribe estos renglones?.... Os perdonamos tanto extravío; os perdonamos tanta ofensa. Pedimos á Dios, que ve nuestro corazon, fuerza para soportar tan atroz injusticia.

¿Quereis que no acabe nunca la humanidad de salir de sus tinieblas? ¿Quereis perpetuar el *despotismo autoritario*? ¿Quereis renovar bajo la forma del sarcásmo y del ridículo la pasada Inquisicion? ¡Sólo porque *buscamos para encontrar*: sólo porque *pedimos orando para que se nos dé*; sólo porque lo *examinamos* todo y *abrazamos* lo bueno segun S. Pablo; y sólo, en fin, porque nos esforzamos en mejorarnos, en aprender y propagar la luz evangélica, armonizando la razon y el sentimiento!....

¡Singular conducta la vuestra!

Pero reparad que á las épocas de mayor intransigencia, han sucedido otras de grandes progresos.

Mientras en tiempo de Sto. Domingo de Guzman y los dominicos á quienes protegia Gregorio IX, se designa el órden en las denuncias y las reglas que se habian de seguir para las pesquisas y delaciones; se establecen las penas de confiscacion, deportacion, cárcel perpétua, privacion de oficios, signos y trajes infamantes, relajacion al brazo secular de infamia á los hijos de los herejes y sus fautores ú ocultadores hasta la segunda generacion, de hoguera para los impenitentes ó relapsos, y de ser cortada la lengua á los blasfemos, como era la Inquisicion en 1232 cuando se introdujo en España; entre tanto, decimos, se regenera la literatura, nace el arte escénico y se echan los cimientos á una nueva civilizacion.

Mientras en el siglo 15 se ahorca, arrastra y descuartiza á muchos rabinos en Segovia (1484;) mientras el nombre del furioso, implacable y sanguinario Torquemada espanta, porque no sólo se arroga facultades que no tiene, no sólo quema libros y efigies de judíos, magos y hechiceros, sino que procesa á obispos por ser hijos de judíos, por todo lo cual y por el universal clamoreo contra él el papa Alejandro VI, movido por tantas quejas nombra otros cuatro inquisidores (1494) para templar ó neutralizar el furor del Inquisidor general, y quema vivos á los hombres á diestro y siniestro; entre tanto, volvemos á decir, el progreso extiende sus bienhechoras alas por las comarcas de nuestra pátria; el génio de Colon vislumbra más allá del Occéano la aurora de un nuevo mundo lleno de riquezas desnonocidas; Gutemberg forja en el Norte los caractéres metálicos que habian de regenerar ciencia, arte, filosofía y religion; la unidad monárquica hace desaparecer los últimos rastros del enervado pueblo muslímico, apoderéndose en Granada de las riquezas artísticas que en 800 años habian acumulado los sarracenos; los adelantos filólogos llevan nuestro rico idioma á ser la moda de Europa; las escuelas de Miguel Angel traen las bellezas de Italia..... y todos los progresos sociales se fomentan bajo la tutela de la gran Isabel. La imprenta pregona desde los cantares de la Vírgen hasta la Biblia políglota; desde los autores clásicos hasta las filosofías de los pitagóricos, de los alquimistas y astrólogos, de los magos y profetas indios, persas, egipcios y greco-romanos.....

En vano querais ahora como entonces detener el vuelo del saber. La prensa lo pregona. La prensa lleva al palacio y á la cabaña la verdad de la historia; de esa historia que arrancará muchos santos supuestos de los altares del fanatismo, y evidenciará la supercheria de muchos milagreros.

Ni los azotes, ni las cadenas, ni los destierros, ni la confiscacion, ni la infamia, bastaron en otro tiempo para detener el progreso; y tampoco ahora bastarán las excomuniones, el ridículo, el Indice, la calumnia, ¡ni nada! Porque todo obstáculo será arrollado por la resplandeciente verdad del Evangelio, de que el Espiritismo es su cumplimiento. Todo árbol malo será echado al fuego. Las profecías se cumplen. En vano la *moderna inquisicion* apela á desfigurar los hechos.

Mas *convertios, convertios*. Todos somos hermanos; todos somos miembros de la Iglesia Católica; para todos hay un puesto en la casa del Padre.

Olvidemos lo pasado subversivo y entremos en la plena armonía á que nos convida la práctica del Evangelio.

La cruzada que habeis levantado contra el Espiritismo sirviéndoos del arma del ridículo y de la mentira, es injusta, pobre, miserable, y que más tarde ha de sonrojaros acusando la ignorancia, la mala fé ó el atraso, para decirlo de una vez.

En todas vuestras discusiones saldreis vencidos si os empeñais en sostener un error. ¿Cómo aceptando la revelacion, os atreveis á decir que no existirán comunicaciones de espíritus buenos entre los espiritistas? ¿Habeis visto sus frutos? ¿Conoceis sus estudios y sus costumbres? Si tenemos errores, combatidlos en buen hora; eso deseamos: pero no querais á la sombra del Evangelio cubriros de una mentida caridad que vuestros hechos rechazan. Si amais á Cristo, seamos todos humildes, bondadosos, sufridos, resignados: devolvamos bien por mal y combatamos este en todas partes con

amor. Este es nuestro deber de cristianos, nó el mentir, nó el avasallar á los ignorantes, nó el usar de la cátedra del Espíritu Santo para difundir las tinieblas, nó el atizar las discordias en las familias, nó el rebajar á nadie, nó el coactar el destello divino de la razon; no el ser soberbios creyéndonos infalibles y poseedores únicos de las llaves del reino de los cielos.

Porque el cielo está abierto para todo el que practique el bien, ya se llame romano, cuakero, ó espiritista. Basta.

El Espiritismo no es sólo la comunicacion de los espíritus: *es algo más*, que podrá saber todo el que lo estudie.

M. N. M.

Roma y el Evangelio,

Y LA PASTORAL DEL I. SR. GOBERNADOR ECLESIÁSTICO DE LÉRIDA.

Este libro publicado por los Espiritistas de Lérida, ha merecido los honores de la censura del Sr. Gobernador Eclesiástico de aquella ciudad, y sin ánimo de ocasionar al Sr. D. José Ricart y Sanz, mayor disgusto que el que le ocasionó la publicidad de esa obrita que contiene muchas verdades amargas, felicitamos á sus editores que deben prepararse para su reimpresion.

Seguros de que la pastoral del Sr. Gobernador es el mejor reclamo para que el libro se venda y la luz penetre por todas partes, la insertamos íntegra. Dice así:

«NOS D. JOSÉ RICART Y SANZ,

»Pbro. Dr. en Sagrada Teología, Licenciado en Derecho Civil y Canónico, Abogado de los »Tribunales Nacionales, Canónigo Penitenciario de la Sta. Iglesia Catedral de esta »Ciudad, y por el Ilmo. Dean y Cabildo de la misma Sta. Iglesia Vicario General Capitular, Provisor, Gobernador Eclesiástico, *Sede vacante*, de esta Diócesis, etc., etc.»

A nuestros amados Diocesanos paz y gracia en el Señor.

«Spiritus autem manifeste dicit, quia in »novissimis »temporibus, discedent quidam á fide attendentes spi»ritibus erroris et doctrinis dæmoniorum;

«In hipocrisi loquentium mendacium et cauteria»tam habentium suam constientiam. Apostolus ad Ti»motheum ép. 1.ª cap. 4.º v.v. 1.º et 2.º (1)

«Mas el espíritu manifiestamente dice, que en los »postrimeros tiempos apostatarán algunos de la fé, »dando oidos á espíritus de error y á doctrinas de de»monios, que con hipocresía hablarán mentira, y que »tendrán cauterizada su conciencia.

«Amonesta, Carísimos Hermanos, el Apóstol S. Pablo en la primera carta á su »amado discípulo Timotheo que vigile, y trabaje sin descanso en preservar la Grey

(1) Puesto que los abusos de Roma fueron posteriores á las cartas del Apóstol á Timoteo, ¿podria decirnos su señoría á quienes aludia S. Pablo al escribir los versículos 1.º y 2.º?

Insertemos los 5 versículos siguientes de la misma Epístola, completando de este modo el epígrafe de la Pastoral, y así se sabrá á què secta se referia el Santo:

«3.º Que prohibirán casarse y mandarán abstenerse de las viandas que Dios crió, para que con »hacimiento de gracias, participasen de ellas los fieles, y los que han conocido la verdad.»

«4.º Porque todo lo que Dios crió es bueno, y nada hay que desechar, tomándose con hacimiento »de gracias.»

»que tiene confiada de los errores de los hereges, armándose con el escudo de la sana »doctrina. Ha sido siempre y en todos tiempos desde el principio del cristianismo el »plan de los sectarios para introducir é inocular sus errores, valerse del especioso »pretesto de reformar y de poseer ellos solos la sana doctrina, (1) presentándose en »público con un esterior de piedad que cautiva, para ilusionar y pervertir á los in»cautos y sencillos. Lo que el Apóstol predijo en la citada Carta, ha tenido su perfec»to cumplimiento en el trascurso de los tiempos, y lo tendrá indefectiblemente hasta »la consumacion de los siglos. Fijad, C. H., vuestra atencion en lo que con el más »profundo dolor podeis observar en nuestros dias, y de seguro os convencereis, que »ha sido tal el incremento de las heregías, que sino estuviera de por medio la divina »promesa, habia de quedar muy quebrantada la fé católica, y socabada la Piedra so»bre la que edificó Jesucristo su Iglesia.»

«Entre las diversas sectas que se han colocado en oposicion á la fé católica, (2) só»lo me ceñiré á la escuela espiritista, que por desgracia tiene abierta cátedra de pro»selitismo en esta religiosa Ciudad, jactándose de ser ella sola la depositaria de la »verdad. (3) Desde su funesta aparicion, creíamos que, así como en otra época el »magnetismo, pasaria cual metéoro sin dejar huellas de su existencia é influjo malig»no en las creencias de nuestros diocesanos. (4) Pero ingénuamente confesamos, que »hemos sido demasiado cándidos, porque desde luego ha principiado á constituirse y »funcionar un círculo espiritista, afiliándose algunas personas de ambos sexos, impul»sadas seguramente las más de un vértigo de novedad, y curiosidad en lo que atañe »á las evocaciones y comunicaciones de los espíritus, de suerte que habiendo en ellas »algo de realidad, no pueden ménos de merecer la execrable calificacion de superstí»ciones diabólicas. (5) Efecto sin duda del plan acordado en los conciliábulos espiri»tistas ha sido el proyecto de propaganda por medio de la prensa, publicando sin de-

---

«5.° Porque por la palabra de Dios y por la oracion es santificado.»

«6.° Si esto propusieres á los hermanos, serás buen ministro de Iesucristo, criado en las palabras »de la fé y de la buena doctrina, la cual has alcanzado.»

«7.° Mas las fábulas profanas y de viejas desecha y ejercítate para la piedad.»

Hé aquí, Sr. Gobernador, la luz que sacamos de debajo del celemin y la ponemos encima para que todos vean quienes son los aludidos.

(1) ¿Quién con más decidido empeño se obstina en poseer la verdad? ¿quién ha reformado más el Evangelio? Las innumerables notas del Padre Scio bastan para contestar á estas preguntas.

(2) A la fé romana, que es la fé ciega, querrá decir su señoría.

(3) Ya hemos indicado qué secta es la que se jacta de ser la sola depositaria de la verdad. Por lo demás, no hemos visto en el libro «Roma y el Evangelio» semejante jactancia.

(4) Se comprende que su señoría ignora que el magnetismo ha echado profundas raíces y sigue en progreso constante, lo mismo que el Espiritismo, así como es constante la rotacion de la tierra al rededor del sol, por más que Roma condenara á Galileo. Lo mismo sucederá con el libro que su señoría condena á las llamas.

(5) Si el diablo dice tan buenas cosas y hace buenos á los hombres, hemos de convenir, Sr. Provisor, en que el diablo es un escelente sugeto, desde que se ha vuelto espiritista. Por lo demás, debe saber el Sr. Vicario general de Lérida, que los fariseos tambien decian á Jesús que estaba poseido de Satanás y en su nombre obraba milagros. Veamos los versículos que hacen referencia á este asunto: «Mas los fariseos, oyéndolo, decian: Este no echa fuera los demonios, sino por Beelzebub, príncipe »de los demonios.»

»mora un libro intitulado «Roma y el Evangelio:» tan pronto como ha llegado á nues»tras manos, al leer su prólogo, ya se descubre todo el *virus* (1) que entraña; así es »que en cumplimiento de nuestro ministerio pastoral nombramos para su exámen y »censura una comision de sábios Teólogos, personas distinguidas y notables por sus »vastos conocimientos teológicos y hermenéuticos. Tan ilustrada comision nada nos »ha dejado que desear, y en su razonada censura se hallan calificadas muchas propo»siciones de heréticas, blasfemas, cismáticas, inductivas á la libre interpretacion de »las Sagradas Escrituras, calumniosas y depresivas del Supremo Magisterio *infali»ble* de la Iglesia Católica, de modo que con toda verdad puede asegurarse, que el »tal libro es propiamente un repertorio de errores antiguos y modernos.» (2)

«No es nuestro propósito, C. H., descender en este lugar á su refutacion, apoyán»dola en multitud de testimonios no ménos luminosos que irrecusables de las Sagra»das Escrituras, Tradicion, Concilios ecuménicos, Santos Padres y razones teológicas »que pueden consultarse en los más célebres escritores de controversia católica: es lo »bastante para vuestro conocimiento consignar aquí someramente, que en dicho libro »acepta el círculo espiritista el *arrianismo*, que no reconoce la divinidad de Nuestro »Señor Jesucristo hijo de Dios vivo, (3) —el *racionalismo*, proclamando la Suprema»cía absoluta de la razon y rechazando todo lo sobrenatural y revelado,—el *protes»tantismo*, admitiendo como única regla el espíritu privado y libre exámen; además »prohija la escuela espiritista otros errores, admitiendo como personal en Adan el pe»cado original, sin que descienda y se trasmita desde él á sus descendientes; se atri»buye á nuestros propios merecimientos la Redencion que obró el Hombre-Dios der»ramando su preciosísima Sangre; se niega la indefectibilidad de la Iglesia Católica, y »la infalibilidad de su cabeza visible el Romano Pontífice, *in rebus fidei et morum:*

«Y Jesús, como sabia los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo es »desolado, y toda ciudad, ó casa, dividida contra sí misma, no permanecerá.»

«Y si Satanás echa á fuera á Satanás, contra sí mismo está dividido. ¿Cómo, pues, permanecerá su »reino?» (S. Mateo, vv. del 24 al 26.)

Es preciso no olvidar, que el Sr. Canónigo Penitenciario, del modo mejor que á su clase corresponde y en consideracion á la disciplina eclesiástica, confiesa que en las comunicaciones de los Espíritus hay algo de realidad.

Hecha esta solemne declaracion en un documento de la índole del que nos ocupa, apurado se ha de ver su señoría para probar que cabe en la infinita sabiduría de Dios y en su eterna justicia, la creacion de un sér condenado para siempre jamás á tentar y atormentar á sus hijos.

(1) Tampoco comprendemos porque el Sr. Gobernador ha de llamar *virus* á las verdades incontrovertibles del libro que ha mandado quemar. Esta es una solucion que en un momento queda reducida á cenizas. ¿No fuera más justo y más agradable á Dios, que se entrara en franca y leal discusion, para probar lo que su señoría entiende por heregías y en qué parte del libro está ese *virus* que tanto le asusta?

(2) Pruébenos el Sr. Gobernador eclesiástico, de un modo que satisfaga á todos, en donde están los errores, las heregías, las blasfemias y demás improperios que supone existen en el libro «Roma y el Evangelio.» No se olvide su señoría que no basta decirlo, es preciso probarlo.

(3) Precisamente el Espiritismo viene apoyado en multitud de testimonios, los más luminosos é irrecusables de las Sagradas Escrituras, tradiciones y revelaciones que pueden consultarse, como lo hemos probado en la primera nota que hemos puesto en este escrito y con mucha latitud lo ha hecho nuestro muy querido hermano M. Gonzalez en «El Espiritismo» de Sevilla, y lo hemos hecho nosotros en nuesta Revista, cuya lectura nos atrevemos á aconsejar á su señoría, en cuyos escritos verá probados tambien todos los abusos de la *infalible* Roma.

»se desecha la verdadera resurreccion de la carne, la existencia de Satanás, que co»mo un rayo cayó del cielo, la eternidad de las penas, y otros y otros errores que »seria prolijo enumerar. (1) Este es el cuadro desgarrador en que se ve dibujado á »grandes rasgos el espiritismo; esta es la secta que, para seducir incautos, se jacta de »recibir sus inspiraciones y comunicaciones espiritistas desde la region de la luz que »ellos se han forjado.»

«No hay que dudarlo, C. H., el plan nefando, trazado por la escuela espiritista, es »atacar á la Iglesia *Catolica* y sus dogmas, presentando á Roma, cabeza y centro del »Catolicismo, como antitética al Evangelio; se atreven con el mayor descaro á asegu»rar que ha adulterado Roma las verdades contenidas en el mismo, y bajo este su»puesto lleno de falsedades y calumnias, proclaman como una consecuencia lógica su

(1) Y téngase en cuenta que con nosotros está la ciencia, el buen sentido y hasta la misma razon que la escuela romana niega, pues teniendo por base la revelacion, la fé razonada es precisamente la que nos hace creer más y mejor, y entre esta fé y la fé ciega, nos parece que la eleccion no es dudosa.

Para la escuela del Sr. Provisor de Lérida, todo lo que no se conoce, es sobrenatural; pero nosotros confesamos humildemente lo que ignoramos, y no porque desconozcamos ciertas leyes hemos de decir que las leyes eternas se suspenden para que se obre tal ó cual milagro.

Tampoco está conforme con la justicia de Dios, el que toda la raza Adámica sufra los pecados del primer padre, porque cada uno es responsable de sus faltas. Además, si concediéramos que Adam fué el primer hombre, nosotros seriamos en tal caso sus hijos segun la carne, y la carne no está sujeta a penas y recompensas; y siendo como somos hijos de Dios en Espíritu, de Dios no podemos heredar pecados veniales ni nada que sea malo. «Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por »los padres; cada uno morirá por sus pecados» Esto dice el Deuteronomio, c. 24 v. 16. Jeremías dice en el capítulo 31 vv. 29 y 30: «En aquellos dias no dirán más: «Los padres comieron las uvas agra»ces y los dientes de los hijos tienen la dentera; sino que cada cual morirá por su maldad: los dien»tes de todo hombre que comiere las uvas agraces, tendrán la dentera.» Así es como lo entendemos nosotros, y como nos lo enseñan los libros santos, señores hermenéuticos. Tenemos dentera, es verdad, pero es por nuestros pecados y no por los pecados de Adam. Lo mismo dice el Apóstol S. Pablo en su Epístola á los Romanos, c. XIV v. 12: «Y así cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo.»

Estos pecados, estas faltas nuestras, nadie más que nosotros mismos las hemos de redimir, y esto es lo que hizo Jesús, enseñarnos á redimirnos con su ejemplo, vertiendo su sangre en bien de todos, sin excomulgar á nadie ni quemar libros, antes bien perdonando hasta á sus verdugos.

Creer que los sacrificios agenos nos han de redimir, es gollería, Sr. Provisor, y el cómo nos redimimos, su señoría lo sabe como nosotros: egerciendo la caridad, siempre rogando por nuestros hermanos y siendo mejores hoy que ayer y mañana que hoy.

Injuriando, prohibiendo, censurando y quemando, no creemos que se redima nadie. Discutiendo en el buen terreno, es como la verdad para todos se hace, venga de donde venga, por eso queremos el libre exámen.

No somos nosotros los que negamos la indefectibilidad de la iglesia de Roma, porque no somos autoridad para tanto; somos pobres de saber y estamos sedientos de verdad y de justicia; la niega la historia al referir sus hechos.

Tampoco somos nosotros los que desechamos la *verdadera resurreccion de la carne*, como dice la pastoral: la desecha la ciencia, el sentido comun, y con la ciencia y el buen sentido está S. Pablo cuando dice: «Así tambien la resurreccion de los muertos. Se siembra en corrupcion, resucitará en »incorrupcion.—Es sembrado en vileza, resucitará en gloria: es sembrado en flaqueza, resucitará en »vigor: —Es sembrado cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Si hay cuerpo animal, lo hay »tambien espiritual, así como está escrito:—«Fué hecho el primer hombre Adam en alma viviente: »el postrer Adam en Espíritu vivificante.—«Mas no antes lo que es espiritual, sino lo que es animal; »despues lo que es espiritual.—«El primer hombre de la tierra, terreno: el segundo hombre del cie»lo, celestial.—«Cual el terreno, tales tambien los terrenos: y cual el celestial, tales tambien los ce»lestiales.—«Por lo cual, así como tragimos la imágen del terreno, llevemos tambien la imágen del »celestial.—Más digo esto, hermanos: Que la sangre y la carne no pueden poseer el reino de Dios: ni »la corrupcion poseerá la incorruptibilidad.»—(Epístola 1.ª á los Corintios, c. XV vv. del 42 al 50.)

En cuanto á las penas eternas, no las concibe nadie, Sr. Gobernador, porque no están conformes con la infinita bondad de Dios.

»emancipacion de la Iglesia Romana, fundando otra que adopte en lugar del símbolo »de los Apóstoles el nuevo credo espiritista.» (1)

«Finalmente, antes de terminar la presente carta pastoral, os rogamos encarecida»mente no os *dejeis fascinar ni engañar con sublimidad de palabras*, segun es»cribia el Apóstol á los Colosenses; *sino que arraigados y sobreedificados en Jesu»cristo y fortificados en la fé estad sobre aviso para que ninguno os engañe con »filosofías y vanos sofismas. No os asemejeis á los párvulos que fluctuan, ni os »dejeis arrastrar de todo viento de doctrina por la malignidad de los hombres »que engañan con astucia para propalar el error.* Así escribia también á los de »Efeso el mismo Apóstol para preservarlos de los errores que se inoculaban en los »fieles de aquella ciudad: esta ha de ser la conducta que habeis de guardar en estos »tiempos de prueba, mis amados diocesanos, para no apartaros un punto de la fé y »doctrina Católica que profesaron nuestros padres.» (2)

«Con el fin, pues, que os preserveis, H. C., de esa levadura farisaico-espiritista »con la que intentan los nuevos reformadores corromper la fé católica, no podemos »prescindir en cumplimiento de nuestro Oficio pastoral CONDENAR como CONDENAMOS »el libro intitulado «Roma y el Evangelio» publicado por el círculo-cristiano-espiri»tista de esta ciudad, por contener proposiciones heréticas, blasfemas, cismáticas, in»ductivas á la interpretacion privada de las Sagradas Escrituras, calumniosas é inju»riosas al Supremo Pontificado y al Sacerdocio católico; y en su consecuencia PROHI»BIMOS á todos nuestros diocesanos leer y retener el precitado libro, quedando obliga»dos *sub gravi*, si no quieren incurrir en las censuras y demás penas eclesiásticas, á

---

(1) Para nosotros, catolicismo significa verdad universal, y en este sentido no podemos atacar al catolicismo; atacamos sí la mentira y las doctrinas de los hombres que no están en consonancia perfecta con la justicia de Dios. Creemos en las palabras del Maestro Jesús:

«Este pueblo con los labios me honra: mas el corazon de ellos lejos está de mí.—«Y en vano me »honra enseñando doctrinas y mandamientos de hombre.»—(S. Mateo, c. XV vv. 8 y 9.)

Nunca ha pretendido el Espiritismo fundar una religion ni ha impuesto sus creencias á nadie. Acepta, sí, las verdades de todas las religiones, por esto el Espiritismo es católico por excelencia, y lo es más aún, porque trabaja con fé para que se haga la verdadera UNIDAD RELIGIOSA.

(2) Concluyamos nuestras notas rogando á la comision de sábios teólogos hermenéuticos, nombrada por el Sr. Gobernador eclesiástico de Lérida, para el exámen y censura del libro «Roma y el Evangelio,» que tengan la bondad de interpretar de un modo satisfactorio para las personas desapasionadas y de una conciencia recta, el sentido de las palabras del Apóstol que cita el Sr. Gobernador eclesiástico en su pastoral, y que digan si seria más lógico aplicarlas á los fariseos que han prohibido casarse, á los que han mandado abstenerse de las viandas que Dios crió, á los que devoran las casas de las viudas, haciendo largas oraciones, á los que les gusta andar con ropages largos y que los saluden en las plazas, que á los espiritistas, que buscan las verdades eternas por medio de la revelacion, en perfecta armonía con la ciencia.

No se inquiete el Sr. Gobernador ni se moleste tampoco la comision de sábios teólogos hermenéuticos, que el Espiritismo no se impone á nadie, y no es culpa del Espiritismo ni de los espiritistas si sus diocesanos les desiertan en busca de la tranquilidad del alma que les falta y encuentran en el Espiritismo.

Apréstese la curia de Lérida á refutar las verdades que contiene el libro que condena, si no lo ha hecho ya, y aún cuando nada más podrian decir de lo que han dicho los grandes hombres de la Iglesia de Roma contra el Espiritismo, cuyos argumentos han sido destrozados en buena lid, contestaremos, como acostumbramos, y seremos muy felices si los nuevos campeones nos hacen ver claro nuestros errores, pues nosotros, ante todo, buscamos y pedimos á Dios que nos ilumine con la verdad eterna, que sólo reside en su infinita sabiduría.

(NOTAS DE LA REDACCION).

»hacer entrega de los ejemplares á nuestra Autoridad, ó á los respectivos Párrocos y »confesores con el fin de inutilizarlos, ó entregarlos á las llamas, como practicó el »Apóstol S. Pablo con los escritos pestilenciales é irreligiosos que se diseminaban en »la ciudad de Efeso.»

«Dada en Lérida, á siete de Noviembre de mil ochocientos setenta y cuatro.»

«Dr. José Ricart, Vicario Capitular.»

«Por mandado de S. S.—Mariano García, Pbro. Scro.»

El círculo cristiano espiritista de Lérida.

AL PÚBLICO.

Ignoramos, estimado lector, si has visto ó no la Carta Pastoral que á sus diocesanos dirigió el Gobernador Eclesiástico de Lérida con fecha siete de los corrientes, condenando á las llamas el libro que nosotros publicamos, intitulado ROMA Y EL EVANGELIO, y prohibiendo su lectura. Nosotros hubiésemos deseado que la precitada Pastoral corriese con profusion de mano en mano, y aun con este objeto intentamos procurarnos algunas docenas de ejemplares; más no nos fué posible adquirirlas, y hubimos de contentarnos con dar á leer los pocos ejemplares que tuvimos la suerte de obtener. Dia llegará, Dios mediante, en que publiquemos la Carta Pastoral al frente de la segunda edicion de ROMA Y EL EVANGELIO.

No pensábamos ocuparnos tan pronto del notabilísimo trabajo de nuestro Vicario General Capitular: teníamos entendido que al par de la Pastoral se estaba escribiendo no sin sudores y fatigas, un folleto ó libro en *refutacion* de ROMA Y EL EVANGELIO, y habíamos resuelto ocuparnos á la vez de ambas producciones; mas como los dias pasan y la Pastoral se olvida, mientras llega la deseada y pregonada refutacion digamos cuatro palabras, como refrescando al público la memoria, sobre la Carta del Señor Provisor Eclesiásti co.

Tu juzgarás, piadoso lector, que la Autoridad Eclesiástica habrá condenado nuestro libro á las llamas por los errores en sus páginas vertidos,—y así parece que debia suceder,—y jamás sospecharás que en una Carta Pastoral pueden inventarse errores para tener la pueril satisfaccion de condenarlos: una Pastoral es una cosa muy séria y muy grave, y ¿cómo ha de ser lícito suponer que todo un Vicario General Capitular se permita dar á sus diocesanos gato por liebre, tratándose de la salvacion de las almas? Parece increible que tal suceda, y sin embargo sucede: fíjate bien, católico lector, en las inocentes mentirillas eclesiásticas que vamos á poner de manifiesto.

Primera. Dice la Pastoral que la escuela espiritista se jacta de ser ella sola la depositaria de la verdad. ¿Dónde establece semejante asercion la escuela espiritista? En ninguna parte. El único depositario de la verdad absoluta es Dios; y todos los hombres, desde el Papa inclusive hasta el mas humilde de los mortales, son falibles: así lo atestigua San Pablo, y esto es lo que la escuela espiritista cree y establece.

Segunda. Añade la Pastoral que en ROMA Y EL EVANGELIO se proclama la supremacia absoluta de la razon. ¿En qué capítulo? ¿en qué página? ¿en qué línea? La Pas-

toral no lo dice, porque no lo puede decir; porque no encontrará ninguna palabra en apoyo de su afirmacion, cuando hay capítulos enteros de dicho libro dedicados á demostrar que la razon no basta como única ley de las acciones humanas.

Tercera. Afirma tambien que el Círculo Cristiano Espiritista rechaza en el libro toda revelacion. ¿Si se habrá propuesto el Sr. Provisor Eclesiástico decírselo todo al revés á sus cándidos diocesanos? Se necesita toda la frescura imaginable para asegurar que niegan toda revelacion los que aceptan el Evangelio como inspiracion divina y dedican nada menos que la mitad del libro, condenado en la Pastoral, á la reproduccion de verdades reveladas.

Cuarta. Añade la Carta que en ROMA Y EL EVANGELIO se acepta el Protestantismo. Perdonamos al buen Vicario Goneral la injuria que nos hace cuando asegura que transigimos con una secta que allá se va con la romana en eso de explotar la religion de Cristo. Explótenla mientras haya crédulos é ignorantes; mas no nos hagan solidarios de su mercantilismo y abusos.

Quinta. Añade tambien que admitimos como personal en Adan el pecado original. Esto tampoco, Señor Provisor. Para nosotros Adan es una alogoría y no una personalidad: ¿podríamos, pues, sin pecar de inconsecuentes, establecer como personal en Adan el pecado de la manzana?

Sexta. Por último; la Pastoral asegura que en ROMA Y EL EVANGELIO se atribuye á nuestros propios merecimientos la Redencion que obró el Hombre-Dios derramando su preciosísima sangre. Lo que en nuestro libro se sostiene es que Jesucristo vino á redimirnos con su doctrina y que su enseñanza es el verdadero camino de redencion para las almas; pues las almas se purifican por el bien obrar, y no cabe duda que el que practica las enseñanzas de Cristo anda por el verdadero camino de la caridad cristiana, que es el de la verdadera redencion.

Otras inexactitudes podríamos poner de manifiesto, mas reservamos este trabajo para ocasion mas oportuna.

De lo dicho se infiere que «la *ilustrada* comision de *sábios* Teólogos, personas *distinguidas* y *notables* por sus *vastos* conocimientos teológicos y hermenéuticos», á quien el Sr. Provisor entregó el libro «para su exámen y censura»; ó no lo leyó, y lo condenó sin leerlo, ó lo leyó y condenó sin entenderlo, ó lo entendió y calumnió para tener el gusto de condenarlo. Sea de esto lo que fuere, la sábia comision ha arreglado las cosas de modo que su Reverencia el Sr. Vicario General vaya por esos mundos combatiendo en pastorales errores imaginarios, haciéndole jugar el desairado papel do D. Quijote. Para examinar y censurar libros se necesita sentido comun é imparcialidad antes que teología y hermenéutica.

Y tú, pio lector, aprende á conocer que en las Cartas Pastorales se pueden deslizar inocentes mentirillas; que ni aún los Vicarios Generales están exentos de faltar; como quien dice *ex cathedra*, al octavo mandamiento; y que, por último, San Pablo dijo una verdad como un templo al establecer en absoluto que *solo Dios es veraz, y todo hombre falaz*. Estudia, compara y juzga.

Lérida 22 de Noviembre de 1874.

ADVERTENCIA.—El libro ROMA Y EL EVANGELIO, condenado y prohibido por la Autoridad eclesiástica, se vende á 9 rs. ejemplar en las principales librerías.

FOTOGRAFÍA.

Remitido interesante.

Sr. Director de la «Revista Espiritista.»

Muy Sr. mio y de mi mayor consideracion: Amigo de que la verdad resplandezca siempre en todo su esplendor, he creido de mi deber dar á Vd. cuenta detallada de ciertos hechos que, mal entendidos, pudieran ser causa principal é inmediata de graves errores y de torcidas interpretaciones.

Escasas ó casi nulas son las nociones que poseo sobre las doctrinas que su periódico dignamente sustenta, y por eso evitaré con mucho tiento el meterme en cuestiones que á ellas pudieran referirse; pero no podré ménos, Señor Director, de emitir mi opinion sobre el resultado de algunas experiencias que en presencia de vários creyentes del Espiritismo, verifiqué dias pasados en mi taller de fotografía.

A instancias de vários amigos, que se mostraban deseosos de saber lo que yo opinaba acerca de la pretendida influencia que se dice ejercen ó pueden ejercer los Espíritus en ciertos fenómenos fotográficos, me propuse hacer en su presencia algunos esperimentos exclusivamente encaminados á probarles, que todo cuanto sobre ese asunto creian, era una verdadera farsa inventada acaso por más de un fotógrafo sin conciencia, que se habia propuesto explotar su credulidad.

Y entiéndase bien que al espresarme así, aludo solamente á la *pretendida* influencia que se supone á los espíritus en fotografía, y de ninguna manera á la que puedan tener, y tendrán sin duda alguna, en otras distintas manifestaciones de la vida y de la materia.

Reunidos una noche en mi taller los citados amigos, dos médiums, que aseguraban haber obtenido excelentes resultados en distintas ocasiones, mi dependiente y el que estas líneas escribe, procedimos inmediatamente á llevar á cabo una verdadera sesion foto-espírita.

Hechas las observaciones necesarias, y despues de haber depositado los médiums su confianza en mi dependiente y en mí, empezamos á operar en debida forma.

El primer *cliché* que sacamos no dió resultado alguno, segun aseguraron los médiums que ningun inconveniente mostraron en confesarlo así.

Ensayamos un segundo, y con notable estrañeza por mi parte, vimos aparecer en él una imágen *positiva* de un sujeto desconocido. Este hecho, verdaderamente raro, nos hizo vacilar en nuestras opiniones y casi declarar victoriosos á los médiums, que nos consideraban derrotados. Antes de cederles por completo el triunfo, y creyendo todavía que el fenómeno ocurrido podia tener natural esplicacion en algun hecho que pudo haber pasado desapercibido para nosotros, resolvimos sacar las *positivas* del *cliché*, que nos dieron pruebas *negativas* sobre el papel, de donde pude deducir inmediamente que en aquel fenómeno nada habian podido influir los espíritus, ni á ellos en modo alguno debia atribuirse, puesto que estudiando la obtencion del *cliché*, podia darse al fenómeno esplicacion clara é incontestable.

Vários medios seguí para tratar de esplicarle; y cuando juzgaba que todos eran inútiles, un incidente se encargó de dar una demostracion evidente del hecho.

Para que Vd., Señor Director, vea con la mayor claridad posible, á qué fué debido este incidente, creo indispensable dar á Vd. algunos detalles del modo como procedo en mis trabajos, modo que por otra parte, siguen la inmensa mayoría de los fotógrafos.

Limpio y colodionado el cristal, se mete en el baño de plata en donde permanece el tiempo necesario; se retira despues del citado baño, y á continuacion debiera de colocarse en el *chasis*. Pero como posea el cristal humedad en exceso, y con el objeto de evitar que el ácido que contiene no ataque y destruya la madera del *chasis*, se coloca el cristal sobre unas hojas de papel *chupon*, que se encarga de absorver la humedad; conseguido esto, se coloca á continuacion en el *chasis*.

Las operaciones que siguen, nada interesan para la esplicacion de este fenómeno.

Ahora bien; limpio el cristal que nos sirvió para la segunda operacion de aquella noche, se le estendió la capa de colodion y se le introdujo luego en el baño de plata. Se le sacó despues, y se le colocó encima del papel *chupon*, nombre que nosotros le damos, siéndole tal vez mas apropiado el de *absorvente*. Pero inadvertidamente quedó el cristal apoyado sobre un *cliché* que habia ya servido, y que allí se encontraba con el objeto de ser borrado, porque no pensábamos volverle á utilizar. Sucedió incidentalmente que el *cliché* citado se hallase entre la luz y el cristal preparado, por lo que indudablemente fué *impresionado* en las partes en que la luz hirió de un modo directo. Sirviéndonos despues del *revelador*, hicimos aparecer la imágen en todos sus detalles. La imágen obtenida era una *positiva* de la *negativa* en que habíamos apoyado inadvertidamente el cristal preparado, y que fué luego la causa del fenómeno en cuestion.

Queda en nuestro concepto, Señor Director, evidentemente probado que, en esta ocasion, nada han influido los espíritus en el hecho á primera vista raro que hemos descrito; y buena prueba de ello es la esplicacion clara é irrefutable que del fenómeno he dado.

Y me complazco hoy en poner á Vd. al corriente de cuanto ha ocurrido en mi taller, para que pueda Vd apreciar en lo que realmente valen, cuantas observaciones puedan hacerle esos ilusos que dán entero crédito á tales fenómenos, dejándose cándidamente engañar por ciertos fotógrafos que verifican esperimentos cuyos resultados conocen de antemano.

Nosotros conservamos en nuestro poder todo lo necesario para la comprobacion y demostracion de todo cuanto anteriormente hemos afirmado, en la seguridad de llevar el convencimiento al ánimo de todo aquel que pudiera ponerlo en tela de juicio. —S. S. S. Q. B. S. M.

P. Fábregas.

Barcelona 2 Diciembre de 1874.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

Médium J. Ll.

La caridad es la manifestacion sensible del amor; la belleza que de un corazon trasciende y esparce sus ráfagas puras y radiantes es la expresion fiel del amor; los efluvios del sentimiento eterno que conserva los séres, la flor que nace en Dios y se desarrolla en el corazon del hombre, exalando sus perfumes al Creador, es el amor. El amor es el gérmen cuya flor es la caridad y cuyo fruto es el bien. Sí, porque el bien no es otra cosa que el amor en accion constante cuya manifestacion es la caridad, teniendo por aroma la virtud que embalsama y perfuma los corazones.

¡Qué cosa más bella es el amor! Amad, pues, hermanos, amad siempre por gratitud y nunca por interés, porque este es vuestro deber. Que vuestros corazones sean focos de amor, y vuestras voluntades palancas que os conduzcan á todos al cumplimiento de vuestros deberes hácia Dios y hácia vosotros mismos.

A Dios todos le debemos amor; pero un amor sobre todas las cosas. Hé aquí hermanos porque todas vuestras miras, deseos y acciones deben dirigirse siempre el Amor Infinito de Dios.

Médium el mismo.

Hermanos mios; vuestra mision de intermediarios ó de instrumentos de manifestacion para la enseñanza que os dan los Espíritus, es muy grande y noble.

Es grande, porque tiene por objeto transformar el modo de ser de la sociedad terrestre.

Es noble porque debe ser del todo desinteresada y siempre con la mira de hacer á todos el mayor bien posible.

Así pues, no guardeis para vosotros las enseñanzas que por nuestro conducto os vienen, pero antes que las deis á luz, analizadlas bien, meditad mucho sobre ellas y pedid á Dios con fé que os ilumine para distinguir la verdad de la impostura.

Antes, pues, no publiqueis un trabajo, consultadlo y estudiadlo mucho, siempre sin pasion y tened entendido que este es un deber que pesa sobre vosotros.

Amad siempre la verdad; buscadla para propagarla en todas partes y defendedla en donde quiera que se la combata. Este es el cumplimiento de nuestra mision.

Para esto, como comprendeis, se necesita estudiar y meditar mucho, porque la luz se adquiere con el estudio y la meditacion y cuando la luz adquirida con el esfuerzo individual no basta, mediante la fé, amor y buen deseo, pidiéndolo á Dios con humildad, viene de arriba para acabar de impulsar al hombre á hacer, en nombre de Dios, todo el bien posible á la humanidad.

Quien así no proceda, vale mas que se retire de la gran escuela, porque no puede ser espiritista sinó en apariencia.

El que acepte las enseñanzas espiritistas en sus principios fundamentales y sus consecuencias legítimas, debe permanecer con fé razonable é inquebrantable, dentro de la gran cátedra de la Revelacion y si esta fé le falta y la pasion le ciega, debe retirarse de esta escuela.

MÉDIUM J. S. B.

Vana es la resistencia que con empeño se opone á la marcha lenta sí, pero segura y sin vacilar del Espiritismo, triunfante en todos los terrenos, clases y personas. El Espiritismo es la luz que se esparce en esta época de tinieblas causa de tanto desastre y afliccion; es la antorcha brillante con que la buena voluntad de las gentes se alumbra y acabará por conducir á buen camino á esos pigmeos, de inteligencia mezquina y corazon pobre y echará por tierra sus planes malévolos que tanto perturban á la humanidad actual.

Una saña inaudita se muestra por todas partes contra el Espiritismo y esto os manifestará la lucha que en sí lleva todos los elementos que vosotros no veis aún y que se han conjurado para detener la marcha del progreso que es vuestra salvacion y la suya propia á pesar de su ceguera. El Espiritismo, es la fuente donde todos debeis saciar vuestra sed de paz y de justicia que todos anhelais, porque solo en la paz y en la justicia encontrareis vuestro reposo.

Al Espiritismo vendrán todos, no lo dudeis, pero mientras tanto no evitareis la calumnia y el escarnio de vuestros enemigos de hoy, los mismos que más tarde tendrán que bendecir aquello que hoy pretenden destruir, porque verán en él la única salvacion.

La puerta de esta salvacion es la paz en el corazon y el gozo en el alma y si hoy no lo tienen es porque la desprecian, pero ya la buscarán mañana.

No temais y esperad que á cada cual le será hecha justicia.

MÉDIUM EL MISMO.

Donde veais un mal, allí existe una prueba, una expiacion; donde viéreis una calamidad, allí sin duda, habrá justicia.

Bendecid todo lo que viene de Dios. De Dios viene todo lo que es justo. No busqueis en los hombres la perfeccion, de estos viene todo lo que os embaraza el camino por el cual debeis seguir progresando siempre, amando á vuestros hermanos y hasta vuestros enemigos, manifestándoles vuestro cariño, vuestra dulzura de corazon, porque de Dios viene todo este bien. El egoismo, la soberbia, la murmuracion, la calumnia y cuantos males vienen sobre vosotros, es obra de los hombres, y debeis cerrar las puertas de vuestro corazon á todos estos vicios. Bendecid la mano que os hiere, pero enseñad á perdonar con vuestro ejemplo.

Compadeced á los que son objeto de escándalo, porque ellos tambien serán escandalizados en su dia, miéntras que sus victimas serán los ensalzados y eligidos del Señor.

Acostumbraos á perdonar y á ser siempre indulgentes, porque tambien vosotros teneis mucho que perdonar y al que mucho perdona, mucho le será perdonado.

Practicando el bien trabajais para vuestro progreso moral y para vuestro porvenir en donde encontrareis la satisfaccion completa de vuestras buenas obras.

Rogar por los que os injurian y calumnian y esperad el dia que podais traerlos al camino de la verdad y de la justicia.

IMPORTANTE.

Rogamos á nuestros suscritores, se sirvan renovar la suscricion antes de concluir el año y si les es difícil remitir su importe, bastará un simple aviso de querer continuar el año próximo.

Los cambios de periódicos, de domicilio, reclamaciones y demás que haga referencia á la administracion de nuestra REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, deberán dirigirse á D. JOSÉ ARRUFAT, CONDESA DE SOBRADIEL, N.° 1, TIENDA, sin otra indicacion.

ANUNCIOS.

CELESTE.—*Novela fantástica*, por ENRIQUE LOSADA.—Un tomo en 8.° mayor, de 400 páginas. Terminada la impresion y encuadernacion de esta preciosa leyenda, que tanta aceptacion ha merecido de todos dentro y fuera de las creencias espiritistas, se ha puesto á la venta en los puntos de costumbre á 2 pesetas 25 céntimos, rústica.

ARMONÍA UNIVERSAL.—*Dictados de Ultratumba*, por M. NAVARRO MURILLO.—Un tomo 8.° mayor de 184 págs., 1 peseta 50 céntimos, rústica.

DEVOCIONARIO ESPIRITISTA.—*Coleccion de oraciones, con algunas composiciones de acreditados poetas.* — 2.ª edicion muy aumentada.—Un tomo en 8.° mayor de mas de 100 páginas, 75 céntimos de peseta, rústica.

MELODIA DEL ESPÍRITU DE ISERN, para piano y canto.—50 céntimos de peseta.

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—*Introduccion al conocimiento del mundo invisible, por las manifestaciones de los Espíritus.*—Contiene el resúmen de los principios de la doctrina espiritista y las respuestas á las principales objeciones. Por ALLAN-KARDEC. Traduccion completa de la última edicion francesa.—Un tomo en 8.° mayor de 184 páginas, 1 peseta 50 céntimos, rústica.

ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO DEL PROBLEMA DE LA UNIDAD RELIGIOSA.—Este cuadro que acabamos de publicar, es de grandes dimensiones y muy á propósito para figurar en los salones donde se reunan los Espiritistas para sus estudios. Se han tirado dos ediciones: la primera económica á 1 peseta y la segunda de lujo 2 pesetas 50 céntimos.

AGUINALDO.—Se reparten las 2 entregas 19 y 20 de *Celeste*, en vez de una.

ALMANAQUE DEL ESPIRITISMO PARA 1875.—Edicion igual á la del año anterior, 4 rs. en Madrid y 5 en Provincias. A los libreros y centros espiritistas que tomen de 25 ejemplares en adelante, se les abonará el 20 p. 0[0. Los pedidos á la «Sociedad Espiritista Española,» Cervantes, 34, y demás puntos indicados para la venta de las obras espiritistas.

Todas estas obras y las fundamentales del Espiritismo contenidas en nuestro Catálogo, se hallarán de venta en las principales librerías y en casa D. Juan Oliveres, Escudillers; D. Arnaldo Mateos, Palma de San Justo, 9, tienda; D. José Arrufat, Condesa de Sobradiel, número 1, tienda y D. Miguel Pujol, Rambla de los Estudios, librería.

Además de los precios indicados, á los señores de fuera de Barcelona que hagan pedidos se les cargarán los gastos que ocasionen los envíos.

Los *Catálogos razonados*, de las obras publicadas por LA PROPAGADORA BARCELONESA, muy útil para los que se dedican al estudio del Espiritismo, se expedirán gratis, remitiendo por el correo un sello de 10 céntimos de peseta por cada ejemplar.

Los pedidos que antes se hacian á D. Cárlos Alou, pueden dirigirse á D. Buenaventura Cester, calle de Santo Domingo del Call, número 14, entresuelo.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

ÍNDICE GENERAL

DE LAS

MATERIAS DEL TOMO VI.

Enero.

	Pág.
Estudios filosóficos: El advenimiento de la nueva era de armonía, (continuacion.) . .	1
Revista retrospectiva: 1873. .	7
Discurso del Sr. Tallada sobre el pensamiento y necesidad de aunarlo en nuestras sesiones.	9
El trábajo.	11
Los caminos de la dicha. . . .	12
Caridad, libertad y fraternidad.	14
Fé, esperanza y caridad. . . .	18
El sufrimiento.	18
No pongais la lámpara debajo del celemin.	18
Nuevas sociedades espiritistas.	20
Variedades.	21
Bibliografía : Contemplaciones científicas, por Camilo Flammarion..	23

Febrero.

Estudios filosóficos: El advenimiento de la nueva era, (continuacion).	25
Sociedad Barcelonesa de estudios psicológicos: Discurso del señor Juliá.	33
Comunicaciones medianímicas. .	38
Al amor. (Poesía).	44
El ángel de los Amores. (Poesía).	45
Nuevo periódico Espiritista. Luz de Ultratumba.	47

Marzo.

	Pág.
Estudios filosóficos: El advenimiento de la nueva era, (conclusion)..	49
La tierra y sus habitantes. Discurso del Sr. Mateos. . . .	52
Fenómeno notable.	60
Comunicaciones medianímicas. .	64
Miscelánea.	70

Abril.

Espíritu, periespíritu y materia..	74
Ventajas del Espirítismo sobre las religiones positivas. Discurso del Sr. Gúdel.	80
Comunicaciones medianímicas. .	86
Miscelánea.	92
Bibliografía: Marietta. (1.ª y 2.ª parte).	93

Mayo.

Es posible la unidad y armonía religiosa en el mundo, dada la incoherencia actual de los dogmas y creencias filosóficas de los pueblos? ¿Por qué y para qué, cómo y cuándo se ha de realizar esta armonía? ¿Cuál es la ley que á ello preside? . . .	97
Influencia de la materia sobre el Espíritu. Discurso del Sr. Fillat.	103
Comunicaciones medianímicas. .	110
Variedades. Evocacion de Samuel.	115
Miscelánea	119

Junio.

Pág.

Caractéres y enseñanzas del Espiritismo. 121
El fanatismo. 125
Disertaciones espiritistas. . . . 129
Correspondencia de la Revista. . 131
Persecuciones. 140
Noticias espiritistas. 144

Julio.

El amor y el temor á Dios. . .
Solucion breve del problema de la Unidad Religiosa, por medio del estudio y práctica del Espiritismo. 148
Comunicaciones medianímicas. . 154
Hechos espiritistas en casa el cura de Basachew. 157
Importante testimonio científico.. 159
Reglamento de la sociedad Espiritista de Cádiz. 163
Noticias. 165
El Espiritismo y la prensa mexicana.. 166
Fotografías espíritas. 167

Agosto.

Algo sobre Espiritismo. . . . 169
Solucion breve del problema de la Unidad Religiosa, por medio del estudio y práctica del Espiritismo, (conclusion). 174
Pluralidad de vidas, (poesía).. . 183
A una guirnalda de flores artificiales, (poesía). 185
Extravíos lamentables.. . . . 187
Fenómeno de transportes de objetos. 188
Bibliografía: Petit Catechisme spirite. 192
Bibliografía: Historia del Cielo. 192

Setiembre.

Pág.

El Espiritismo y sus adversarios. 193
¡Siempre lo mismo! 198
Comunicaciones medianímicas. . 200
Manuscritos inéditos de Teresa de Avila. 202
Bibliografía: Roma y el Evangelio.. 205

Octubre.

El Espiritismo y el Consultor de los Párrocos. 217
La fotografía de los espíritus.. . 226
Disertaciones espiritistas. . . . 229
Las armonías, (poesía).. . . . 233
Confirmacion de la realidad de los fenómenos espíritas. 235
Una ex-comunion. 238

Noviembre.

La nueva filosofía. 241
No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague. . . . 248
Disertaciones espiritistas. . . . 250
Una manifestacion sorprendente.. 256
La nueva era, (poesía). . . . 257
Bibliografía: Celeste.. . . . 259
Id. Lúmen. 260
Id. Vibraciones. . . 261
Pensamientos. 263

Diciembre.

Los medios providenciales.. . . 265
La inquisicion moderna. . . . 270
Roma y el Evangelio y la Pastoral de I. Sr. Gobernador eclesiástico de Lérida. 275
El círculo cristiano espiritista de Lérida al público.. 280
Fotografía: Remitido interesante. 282
Disertaciones espiritistas. . . . 284